

DR. NORMAN
GEISLER

SYSTEMATIC
THEOLOGY



VOLUME THREE

SIN

SALVATION

TEOLOGÍA
SISTEMÁTICA

DR. NORMAN GEISLER



VOLUMEN TRES

PECADO

SALVACIÓN

 BETHANYHOUSE
Minneapolis, Minnesota

Systematic Theology, Volume Three

Copyright © 2004

Dr. Norman Geisler

Cover and page design: Eric Walljasper.

Scripture credits and permission are on page 6.

All italics in Scripture, added for emphasis, are the author's.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted in any form or by any means—electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise—without the prior written permission of the publisher.

Published by Bethany House Publishers
11400 Hampshire Avenue South
Bloomington, Minnesota 55438

Bethany House Publishers is a division of
Baker Publishing Group, Grand Rapids, Michigan.

Volume One: Introduction, Bible (Hardcover)

ISBN-13: 978-0-7642-2551-2 ISBN-10: 0-7642-2551-0

Volume Two: God, Creation (Hardcover)

ISBN-13: 978-0-7642-2552-9 ISBN-10: 0-7642-2552-9

Volume Three: Sin, Salvation (Hardcover)

ISBN-13: 978-0-7642-2553-6 ISBN-10: 0-7642-2553-7

Volume Four: Ecclesiology, Eschatology (Hardcover)

ISBN-13: 978-0-7642-2554-3 ISBN-10: 0-7642-2554-5

The Library of Congress has cataloged Volume One as follows:

Geisler, Norman L.

Systematic theology: volume one: introduction, Bible / by Norman Geisler.

p. cm.

Includes bibliographical references.

ISBN 0-7642-2551-0 (alk. paper)

1. Theology, Doctrinal. 2. Bible—Introduction. I. Title.

BT75.3.G45 2002

230'.04624—dc21

2002000913

NORMAN L. GEISLER ha enseñado a nivel universitario y de posgrado durante cuarenta y seis años y ha hablado, viajado o debatido en los cincuenta estados y en veintiséis países. Tiene una licenciatura y maestría de Wheaton College y un doctorado en filosofía de la Universidad de Loyola, y se ha desempeñado como presidente del Seminario Evangélico del Sur en Charlotte, Carolina del Norte. Es autor o coautor de más de sesenta libros y cientos de artículos.

Los escritos y el horario del Dr. Geisler se encuentran en el sitio web del Seminario Evangélico del Sur (*ses.edu*) y en *normgeisler.com* .

A menos que se identifique lo contrario, las citas bíblicas son de la SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL[®]. Copyright © 1973, 1978, 1984 por la International Bible Society. Usado con permiso de Zondervan Publishing House. Todos los derechos reservados. Las marcas comerciales "NIV" y "Nueva versión internacional" están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por International Bible Society. El uso de cualquiera de las marcas comerciales requiere el permiso de la International Bible Society.

Las citas de las Escrituras identificadas como RSV son de la Versión Estándar Revisada de la Biblia. Copyright 1946, 1952, 1971 por la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos. Usado con permiso.

Las citas bíblicas identificadas NKJV son de la Nueva Versión King James de la Biblia. Copyright © 1979, 1980, 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas identificadas KJV son de la versión King James de la Biblia.

Las citas bíblicas identificadas NASB están tomadas de NEW AMERICAN STANDARD BIBLE[®], © Copyright The Lockman Foundation 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995. Usado con permiso. (www.Lockman.org)

Las citas bíblicas identificadas NLT están tomadas de *Holy Bible* New Living Translation, copyright © 1996. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras identificadas AMP son de la Biblia Amplificada. Copyright del Antiguo Testamento © 1965, 1987 por la

Corporación Zondervan. El copyright del Nuevo Testamento Amplificado © 1958, 1987 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.

Las citas bíblicas identificadas NRSV son de la Nueva Versión Estándar Revisada de la Biblia, copyright 1989 de la División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas identificadas CEV son de la *versión contemporánea en inglés* . Copyright © American Bible Society 1995. Usado con permiso.

Tres personas merecen un reconocimiento especial por el estado final de este volumen.

Primero, mi esposa, Barbara, ha proporcionado pruebas detalladas y meticulosas de todo el manuscrito.

Del mismo modo, mi asistente, Mike Jackson, ha realizado una investigación voluminosa para las citas de los grandes maestros de la iglesia.

Finalmente, Christopher Soderstrom de Bethany House ha realizado una edición dedicada, amable y extensa de cada página.

A cada uno, expreso mi sincero y sincero agradecimiento.

VOLUME THREE

PART ONE: HUMANITY AND SIN

PART TWO: SALVATION



TABLA DE CONTENIDO

VOLUMEN TRES: PECADO Y SALVACIÓN

Primera parte: Humanidad y pecado (antropología y hamartiología)

Capítulo uno: El origen de los seres humanos

Capítulo dos: La naturaleza de los seres humanos

Capítulo tres: El origen del pecado

Capítulo cuatro: la naturaleza del pecado

Capítulo cinco: Los efectos del pecado

Capítulo seis: La derrota del pecado

Segunda parte: Salvación (Soteriología)

Capítulo Siete: El Origen de la Salvación

Capítulo ocho: Las teorías de la salvación

Capítulo Nueve: La Naturaleza de la Salvación

Capítulo diez: la evidencia de la salvación

Capítulo Once: La seguridad de la salvación

Capítulo doce: El alcance de la salvación (Expiación limitada o ilimitada)

Capítulo trece: el alcance de la salvación (universalismo)

Capítulo Catorce: La Exclusividad de la Salvación (Pluralismo)

Capítulo quince: Los resultados de la salvación (infantes y paganos)

Capítulo Dieciséis: La Condición para la Salvación

Capítulo Diecisiete: El Contenido de la Salvación

Apéndices

Apéndice uno: ¿La vida humana comienza en la concepción?
Apéndice Dos: ¿Comienza la vida humana en la implantación?
Apéndice tres: doble predestinación
Apéndice cuatro: ¿Era Jesús un descendiente físico de Adán?
Apéndice cinco: perfeccionismo wesleyano

Bibliografía

Índice de materias



SINOPSIS PARA EL VOLUMEN TRES

En el Volumen 1 discutimos Introducción a la Teología (*Prolegómenos*) y la Biblia (*Bibliología*). Estos sirven como método y base para hacer teología sistemática.

En el Volumen 2 nos enfocamos en la Teología propiamente dicha, es decir, en los atributos y actividades de Dios. En la primera mitad, la atención se centró en Dios mismo: sus atributos y sus características, tanto no morales (metafísicas) como morales. Después de abordar quién *es* Dios , en la segunda mitad discutimos lo que Dios *hace* (en relación con su creación).

PRIMERA PARTE: HUMANIDAD Y PECADO (ANTROPOLOGÍA Y HAMARTIOLOGÍA)

El volumen 3 también se compone de dos partes. La parte 1 trata de la doctrina del pecado, conocida como *hamartología* (de las palabras griegas *hamartios* , "pecado" y *logos* , "estudio de"). Primero, una breve pero necesaria discusión sobre los seres humanos cubre el origen (capítulo

1) y la naturaleza (capítulo 2) de la humanidad. (Esta disciplina se llama *antropología* , de las palabras griegas *anthropos* , "ser humano" y *logos* , "estudio de"). Luego, examinaremos el origen del pecado (capítulo 3), seguido de la naturaleza del pecado (capítulo 4), los efectos del pecado (capítulo 5) y, finalmente, la derrota del pecado (capítulo 6).

SEGUNDA PARTE: SALVACIÓN (SOTERIOLOGÍA)

La Parte 2 discute la doctrina de la salvación, llamada *soteriología* (de las palabras griegas *soterios* , "traer salvación", y *logos* , "estudio de"). Aquí cubriremos el origen de la salvación (capítulo 7), seguido de las teorías de la salvación (capítulo 8), la naturaleza de la salvación (capítulo 9), la evidencia de la salvación (capítulo 10) y la seguridad de la salvación (capítulo 11).) A continuación, estudiaremos el alcance y la exclusividad de la salvación con respecto a las teorías de la expiación limitada (capítulo 12), el universalismo (capítulo 13) y el pluralismo (capítulo 14). Luego, consideraremos los resultados de la salvación en relación con los infantes y los paganos (capítulo 15). Finalmente, examinaremos la condición de salvación (capítulo 16) y el contenido de la salvación (capítulo 17).



PARTE UNO

HUMANIDAD Y
PECADO

(ANTROPOLOGÍA Y HAMARTIOLOGÍA)



CAPÍTULO UNO

EL ORIGEN DE SERES HUMANOS

Como se discutió en el Volumen 2, todos los teólogos evangélicos creen en la creación de los primeros seres humanos por Dios. Con esto a la vista, el enfoque aquí está en las condiciones originales creadas de Adán y Eva en las que ocurrió la tentación y la caída. Todo esto sentará las bases para un tratamiento del origen del alma en cada ser humano después de Adán, y servirá como fondo para comprender la depravación inherente y heredada de cada persona nacida desde la Creación.

LAS CONDICIONES CREADAS ORIGINALES

Dios es absolutamente perfecto,¹ y se deduce, por lo tanto, que su creación también fue perfecta. Moisés declaró: "Él es la roca, sus obras son perfectas" (Deut. 32: 4). David agregó: "En cuanto a Dios, su camino es perfecto" (2 Sam. 22:31). Jesús dijo: "Tu Padre celestial es perfecto" (Mateo 5:48). *Nada menos que lo perfecto puede provenir de un Ser absolutamente perfecto*, y corresponde al Ser perfecto hacer solo seres perfectos, porque los efectos tienen la imagen de su Causa.²

LA BASE BÍBLICA PARA EL ESTADO ORIGINAL DE INOCENCIA Y PERFECCIÓN

Según Génesis 1–2, Adán y Eva fueron creados con total inocencia. No tenían maldad en su naturaleza *o en* su entorno. Ellos "no estaban avergonzados" (Gn. 2:25 NASB), y todavía no sabían "el bien y el mal" (3: 5). En resumen, no solo eran inocentes de ningún pecado sino también inocentes del pecado.

Además, la tentación de "ser como Dios, conociendo el bien y el mal" (Génesis 3: 5) implica que no conocían el mal antes de caer. De hecho, cuando comieron la fruta prohibida, "los ojos de ambos se abrieron y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera e hicieron coberturas para ellos mismos" (3: 7). Según el Nuevo Testamento, por desobediencia Adán y Eva se *volvieron* pecaminosos (Rom. 5:12; 1 Tim. 2:14) y trajeron la condena a sí mismos y a su posteridad: "El resultado de un delito fue la condenación para todos los hombres" (Rom 5:18).³ *Antes de esto*, eran impecables.

Un estado de virtud y honestidad

Adán y Eva no solo eran inocentes (sin maldad), sino que eran moralmente virtuosos en virtud de su estado creado, porque Dios los dotó de perfección moral. Salomón escribió: "Esto solo lo he encontrado: *Dios hizo a la*

humanidad en posición vertical , pero los hombres han ido en busca de muchos planes" (Ec. 7:29).⁴ La palabra hebrea para "recto" es *yashar* , que significa "rectitud", "rectitud", "honestidad" o "integridad"; es la misma palabra usada en conexión con "justo" (Deut. 32: 4 NVI), "mancha" (Job 1: 1), y "puro" (Job 8: 6). En consecuencia, *yashar* solo denota la ausencia del mal, sino también la presencia del bien, no es simplemente la falta de vicio sino la presencia de la virtud. Hay dos puntos de vista básicos sobre el origen de este estado de pureza creado.

La visión sobrenatural

Jonathan Edwards (1703–1758) sostuvo que este estado original era un estado de gracia creado *sobrenaturalmente* que Adán tenía antes de la caída y luego perdió por su pecado:

La historia [de Génesis 1-3] nos lleva a suponer que el pecado de Adán, en relación con el fruto prohibido, fue el *primer* pecado que cometió. Lo que no podría haber sido si él no siempre, hasta entonces, hubiera sido perfectamente justo, justo desde el primer momento de su existencia; y consecuentemente, creado o traído a la existencia justo. [Además], en un agente moral, sujeto a obligaciones morales, es lo mismo, ser perfectamente *inocente* que ser perfectamente *justo* . Debe ser lo mismo, porque no puede haber más un medio entre el pecado y la justicia, o entre estar en lo correcto y estar equivocado, en un sentido moral, que puede haber un medio entre ser recto y estar torcido, en un sentido natural. (*WJE* , 1.178)

Tomás de Aquino (1225-1274) y los católicos que lo siguieron han sostenido la misma opinión, a saber, que la justicia original no era natural sino sobrenatural. Un erudito católico afirmó que era necesario que Dios le diera a Adán esta justicia sobrenatural en la creación "para proporcionar un remedio para esta enfermedad o languidez de la naturaleza humana, que surge de la naturaleza de la organización material" (citado por Shedd, *HCC* , 1.143).

El destacado teólogo reformado William GT Shedd (1820-1894) criticó esta visión como "una reliquia de la idea gnóstica de la materia" (ibid., 1.147) y la rechazó porque: "Si es así, entonces Dios crea al hombre en un estado pecaminoso" (ibid., 1.148).⁵⁵

La vista natural

Shedd argumentó que este estado creado de perfección era *natural* , a saber, la naturaleza muy creada que Dios le dio a Adán era moralmente recta y perfecta. Él notó que la misma palabra (Heb: *yashar*) es usada por Dios de

Job: "Este hombre era irreprochable y recto; temió a Dios y rechazó el mal "(Job 1: 1).⁶⁶

La justicia original entra en la idea misma de que el hombre proviene de las manos del Creador. Es parte de su dotación creada, y no requiere ser reemplazado. El trabajo del Creador es perfecto y no necesita mejoras (op. Cit., 1.145)

En resumen, según la visión natural, dado que Dios es perfecto, no puede hacer una criatura imperfecta. Por lo tanto, el estado natural de Adán y Eva, desde el momento de la Creación, debe haber sido perfecto.

Un ambiente perfecto

A Adam no solo se le dio una naturaleza perfecta, sino que también tuvo un ambiente perfecto. No había pecado en el Edén, un paraíso de bondad. Dios lo hizo (Génesis 2: 8 y sig.), Y todo lo que Dios hizo fue "muy bueno" (Génesis 1:31).

No había imperfección moral (o metafísica) en el Edén; fue perfecto en todos los sentidos. No había tendencia hacia el mal desde Adán, y no había nada malo en su entorno creado a su alrededor. La creación no estuvo sujeta a corrupción, como sucedió después de la caída (Rom. 8:22). No hubo muerte humana (Rom. 5:12), y las naturalezas internas y externas fueron absolutamente perfectas.

Un estado de dominio

En el estado original creado, la humanidad no era un sirviente de la naturaleza sino que la dominaba. El hombre no sirvió bajo su mano fuerte; más bien, le sirvió, porque la naturaleza estaba sujeta a la humanidad. Dios les dijo: "Llenen la tierra y la *sometan*. *Gobierna sobre* los peces del mar y las aves del aire y sobre toda criatura viviente que se mueva en el suelo "(Génesis 1:28; cf. Sal. 8).

Un estado de responsabilidad moral

Todo esto no quiere decir que Adam no tenía responsabilidad moral ante nadie sobre él. Lo hizo, porque “el SEÑOR Dios le ordenó al hombre, 'eres libre de comer de cualquier árbol en el jardín; pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él seguramente morirás’”(Génesis 2: 16–17). Dios había dado una orden, y Adán tenía la responsabilidad de obedecer a su Creador. Como sabemos, Adán fracasó miserablemente (Génesis 3: 1 y sig .; cf. Rom. 5: 12-21; 1 Tim. 2:14).

Adán era libre porque sus acciones eran autodeterminadas; ⁷ Dios dijo específicamente: " *Eres libre* " (Génesis 2:16). Cuando Adán decidió desobedecer, Dios lo culpó y le preguntó: "¿ *Has* comido del árbol del que te ordené que *no* comieras?" (3:11 AM). Las palabras enfatizadas apuntan claramente a un acto autodeterminado (cf. v. 13). *Lo* hiciste, dijo Dios. Su "yo" es responsable, sostuvo. Nadie más hizo que Adán y Eva cometieran pecado, incluido el diablo, que los tentó. Tal es la naturaleza autodeterminante de la libertad. ⁸

La presencia del tentador

Por supuesto, estas personas perfectas en un paraíso perfecto no carecían de un intruso imperfecto. Satanás, un arcángel caído de Dios, se había rebelado contra su Creador, arrasando con él un tercio de todos los ángeles (Apocalipsis 12: 4, 9). Por engaño inteligente, el gran engañador llevó a Eva y luego, a través de ella, a Adán a la desobediencia contra Dios (Rom. 5:19; 1 Tim. 2:14). Por una elección libre y sin coacción de sus voluntades, la pareja perfecta en el paraíso perfecto cayó en la imperfección, y su mundo con ellos. Su desobediencia condujo a la muerte y la destrucción (Rom. 5: 12–21; 8: 20–23).

Es de destacar que Adán y Eva no fueron tentados a mentir, engañar, robar o maldecir. De hecho, su naturaleza moral era perfecta; por lo tanto, no eran vulnerables a este tipo de tentaciones. *La orden de Dios de que no comieran la fruta prohibida no era una orden de mantenerse alejado de lo que era intrínsecamente malo* . Con esto, no tuvieron ningún problema, porque su estado recto y virtuoso los protegió de él. *A lo que eran vulnerables era a una prueba de si obedecerían a Dios simplemente porque Él lo dijo* .

“Dios os ha dicho?” Era la trampa que estaban sometidos por el diablo (Génesis 3: 1 RV). Su responsabilidad moral con Dios era con respecto a un objeto que era moralmente neutral. Dios podría haber dicho, por ejemplo, "No escojas las margaritas". Nuevamente, el problema no era que el pecado fuera inherente a la sustancia en la que participaban; La tentación de pecar era la tentación de desafiar a Dios y, posteriormente, ser consciente de la maldad de elegir contra Él. *Ningún mal interno o externo los atrajo a su transgresión* . Solo un acto crudo de libertad, ejercido erróneamente, llevó a cabo su desobediencia y selló su destino.

Aquí, tal vez, se encuentra la solución a un problema espinoso: si Adán y Eva hubieran cometido algún otro pecado antes de comer la fruta prohibida, ¿habría precipitado la caída? La respuesta puede muy bien ser que les era imposible pecar en otro tema, ya que fueron creados moralmente perfectos. Seguramente Satanás los habría tentado si hubiera podido, pero no hay indicios de que lo haya hecho. Lo más probable es que solo la desobediencia al mandato específico de Dios precipitaría la caída y hundiría a toda la creación en la muerte y el desastre.

LA BASE TEOLÓGICA PARA EL ESTADO ORIGINAL DE INOCENCIA Y PERFECCIÓN

La condición perfecta del estado original de creación se deriva de la naturaleza de Dios como un Ser absolutamente perfecto. El argumento es el siguiente:

- (1) Dios es un ser absolutamente perfecto.
- (2) Un Ser absolutamente perfecto no puede producir una creación imperfecta.
- (3) Por lo tanto, la creación original que Dios hizo fue perfecta.

Dios es un ser absolutamente perfecto

Dado que este punto se ha establecido en otra parte, ⁹ solo se resumirá aquí el esquema. La base bíblica para la perfección moral de Dios se encuentra en numerosos pasajes.

“Él es la roca, sus obras son perfectas y todos sus caminos son justos. Un Dios fiel que no hace nada malo, recto y justo es él”(Deut. 32: 4). "En cuanto a Dios, su camino es perfecto ... Es Dios quien me arma con fuerza y hace mi camino perfecto" (2 Sam. 22:31, 33). "¿Sabes cómo las nubes cuelgan equilibradas, esas maravillas de aquel que es perfecto en conocimiento?" (Job 37:16). “Su camino es perfecto; la palabra del SEÑOR es perfecta”(Sal. 18:30). "La ley del SEÑOR es perfecta, revive el alma" (Salmo 19: 7). “Oh SEÑOR , tú eres mi Dios; Te exaltaré y alabaré tu nombre, porque con perfecta fidelidad has hecho cosas maravillosas, cosas planeadas hace mucho tiempo”(Isaías 25: 1).

“Sé perfecto, por lo tanto, como tu Padre celestial es perfecto”(Mateo 5:48). "Cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece" (1 Cor. 13:10). "Lo proclamamos, amonestando y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentar a todos perfectos en Cristo" (Col. 1:28). "Todo don bueno y perfecto es de arriba, bajando del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes" (Santiago 1:17). "No hay miedo en el amor. Pero el amor perfecto expulsa el miedo”(1 Juan 4:18).

La base teológica para la perfección de Dios puede ser apoyada por otro razonamiento también. Por un lado, nuestro conocimiento de lo imperfecto implica un Perfecto; porque no podemos saber lo que no es perfecto a menos que sepamos lo que es Perfecto, debe haber un Perfecto (Dios). Así como no podemos saber que un círculo es defectuoso a menos que tengamos una idea de uno impecable, las imperfecciones morales no pueden detectarse a menos que poseamos algún concepto de perfección moral.

Además, dado que Dios es un ser moral, de tres de sus atributos metafísicos se deduce que debe ser moralmente perfecto. El razonamiento es así:

- (1) La naturaleza de Dios es moralmente perfecta.
- (2) Dios es infinito, inmutable (inmutable) y necesario por naturaleza. ¹⁰
- (3) Por lo tanto, Dios es infinita, inmutable y necesariamente moralmente perfecto.

Un ser absolutamente perfecto no puede producir una creación imperfecta

Una vez más, esta premisa se basa en los principios de analogía y causalidad, que se han defendido anteriormente. ¹¹ Brevemente, el efecto debe parecerse a la causa en su actualidad, pero no en su potencialidad. ¹² Por lo tanto, si el Creador hace algo con perfección moral, Él también debe tener la misma característica, porque una causa no puede dar una perfección que no posee, y no puede compartir con otros lo que no tiene que compartir.

Sin embargo, a diferencia de la *Causa* de todas las cosas, el *efecto* debe ser limitado: debe tener potencial para ser y / o no ser algo distinto de lo que es, ya sea accidental o sustancialmente. ¹³ Por lo tanto, si bien el efecto es similar a la Causa en su *actualidad* , debe ser diferente en su *potencialidad* y limitaciones, ya que Dios es pura actualidad. ¹⁴ De esto se deduce que si a las criaturas se les dio perfección de manera limitada, entonces su Causa (Dios) debe tener perfección de manera ilimitada; Si las criaturas son relativamente perfectas, entonces Dios debe ser absolutamente perfecto, y así sucesivamente. Cualquiera sea la perfección que tengan las criaturas, el Creador debe tenerla de manera absoluta, infinita e inmutable.

LA BASE HISTÓRICA PARA EL ESTADO ORIGINAL DE INOCENCIA Y PERFECCIÓN

Padres de la iglesia primitiva

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Ireneo sostuvo que Dios no otorgó la perfección absoluta a la humanidad, solo Dios es *absolutamente* perfecto. Adam era *finitamente* perfecto, pero no había sido probado. Por lo tanto,

Si ... alguien dice: "¿Entonces qué? ¿No podría Dios haber exhibido al hombre como perfecto desde el principio?" Hágale saber que, en la medida en que Dios es siempre el mismo y sin ser engendrado en lo que respecta a sí mismo, todas las cosas son posibles para él. Pero las

cosas creadas deben ser inferiores a Aquel que las creó, por el hecho mismo de su origen posterior; porque no era posible que las cosas creadas recientemente no hubiesen sido creadas. Pero en la medida en que no están sin crear, por esta misma razón se quedan cortos de lo [absolutamente] perfecto. (*AH* , I.4.38.2)

Dios tenía poder al principio para otorgar perfección [absoluta] al hombre; pero como este último fue creado recientemente, no podría haberlo recibido, o incluso si lo hubiera recibido, podría haberlo contenido, o contenerlo, podría haberlo retenido. (*ibidem.*)

Teófilo (c. 130-190)

Al haber completado Dios los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, en el sexto día, descansó el séptimo día de todas sus obras que hizo ... Y después de la formación del hombre, Dios escogió fuera para él una región entre los lugares del Este, excelente para la luz, brillante con una atmósfera muy brillante, [abundante] en las mejores plantas; y en esto colocó al hombre. (*AT* en Roberts y Donaldson, *ANF* , II.2.19) La Escritura relata así las palabras de la historia sagrada: “Y Dios plantó el Paraíso, hacia el este, en el Edén; y allí puso al hombre a quien había formado. Y de la tierra hizo que Dios hiciera crecer todos los árboles que sean agradables a la vista y buenos para comer; el árbol de la vida también en medio del paraíso ”(*TA* en *ibid.*, II.2.20).

Padres medievales

Los grandes teólogos de la Edad Media coincidieron en la perfección de Adán desde el momento de su creación. Agustín es un buen ejemplo.

Agustín (354–430)

La naturaleza del hombre, de hecho, fue creada al principio sin defectos y sin ningún pecado; pero esa naturaleza del hombre en la que todos nacen de Adán, ahora quiere al Médico, porque no es sano. (*ONG* , 3)

Por consiguiente, decimos que no existe un bien inmutable sino el único y verdadero Dios bendito; que las cosas que hizo son realmente buenas porque de Él, pero mutables porque no están hechas de Él, sino de la nada. (*CG* , 12.1)

Anselmo (1033–1109)

El hombre que fue santificado fue colocado en el paraíso ... por así decirlo, en el lugar de Dios, entre Dios y el diablo, para conquistar al diablo al no ceder a su tentación, y así reivindicar el honor de Dios y avergonzarlo. , porque ese hombre, aunque más débil y habitando en la tierra, no debe pecar aunque sea tentado por el diablo. (*CDH* , I.XXII)

Tomás de Aquino (1225–1274)

Esto queda claro también por la misma rectitud del primer estado, en virtud del cual, mientras el alma permanecía sujeta a Dios, los poderes inferiores en el hombre estaban sujetos a los superiores, y no eran impedimento para su acción. Y por lo que precede, está claro que, en lo que respecta a su objeto propio, el intelecto es siempre verdadero ... Por lo tanto, está claro que la rectitud del primer estado era incompatible con cualquier engaño del intelecto. (*ST* , 1a.94.4)

El paraíso era una morada adecuada para el hombre en lo que respecta a la incorruptibilidad del primer estado. Ahora esta incorruptibilidad era del hombre, no por naturaleza, sino por un don sobrenatural de Dios. Por lo tanto, para que esto pueda atribuirse a la gracia de Dios, y no a la naturaleza humana, Dios hizo al hombre fuera del paraíso y luego lo colocó en el paraíso para vivir durante toda su vida animal; y, habiendo alcanzado la vida espiritual, ser transferido de allí al cielo. (*ibid.*, 1a.102.4)

Líderes de reforma

Martín Lutero (1483-1546)

La imagen de Dios en la que se hizo Adán era algo muy hermoso y noble. La lepra del pecado no se adhirió a su razón ni a su voluntad, pero, por dentro y por fuera, todos sus sentidos eran puros. Su intelecto era muy claro, su memoria muy buena y su voluntad muy sincera. Su conciencia estaba limpia y segura, sin temor a la muerte y sin cuidado. A estas perfecciones internas también llegó esa fuerza hermosa y soberbia del cuerpo y todos sus miembros, por la cual superó a todas las demás criaturas animadas de la naturaleza. Porque creo completamente que antes de pecar, los ojos de Adam eran tan claros y su visión tan aguda que sobresalía el lince y el águila. Más fuertes que ellos, Adam manejó leones y osos, cuya fuerza es muy grande, como manejamos perros pequeños. (*WLS* , 878)

Si queremos hablar de filósofos sobresalientes, hablemos de nuestros primeros padres mientras estaban puros y sin mancha por el pecado. Porque tenían el conocimiento más perfecto de Dios. Y de hecho, ¿cómo podrían ignorar a Aquel cuya imagen tenían y sentían en sí mismos? (*ibid.*, 1046–47)

John Calvin (1509-1564)

Nuestra definición de la imagen parece no estar completa hasta que aparece más claramente cuáles son las facultades en las que el hombre sobresale y en las que debe ser considerado como un espejo de la gloria divina. Esto, sin embargo, no puede ser mejor conocido que el remedio provisto para la corrupción de la naturaleza. No se puede dudar que cuando Adán perdió su primer estado se alejó de Dios. Por lo tanto, aunque admitimos que la imagen de Dios no fue completamente borrada y destruida en él, fue, sin embargo, tan corrupta, que todo lo

que queda es una deformidad temerosa; y, por lo tanto, nuestra liberación comienza con esa renovación que obtenemos de Cristo, quien, por lo tanto, se llama el segundo Adán, porque él nos restaura a una integridad verdadera y sustancial. (*ICR* , I.XV.V)

Maestros de posreforma

Jacob Arminius (1560–1609)

El hombre, habiendo sido colocado previamente en un estado de integridad, caminó con pies inestables en el camino de los mandamientos de Dios; con este acto asqueroso, él incitó u ofendió contra la ley misma, y cayó de su estado de inocencia (*Rom. 5: 15-18*) ... El hombre perpetró este crimen, después de haber sido puesto en un estado de inocencia y adornado por Dios. con dotaciones tan excelentes como las de "conocimiento de Dios" y "justicia y verdadera santidad" [*Génesis 1: 26–27* ; *Col. 3:10* ; *Eph. 4:24*] (*WJA* , I.485).

“Existían tantas facilidades para no pecar, especialmente en el acto mismo, pero el hombre no se abstuvo de este pecado” [*Gen. 2: 16–17*] (*ibid.*).

Charles Hodge (1797-1878)

En la imagen moral de Dios, o la justicia original, se incluyen (1) la perfecta armonía y la debida subordinación de todo lo que constituye su razón; sus afectos y apetitos a su voluntad; El cuerpo era el órgano obediente del alma. No hubo rebelión de la parte sensual de su naturaleza contra lo racional, ni hubo ninguna desproporción entre ellos que necesitaran ser controlados o equilibrados por regalos o influencia adicionales. (2) Pero además de este equilibrio y armonía en la constitución original del hombre, su perfección moral en la cual se parecía a Dios, incluía conocimiento, justicia y santidad. (*ST* , II.99)

Schubert Ogden (n. 1928)

Hasta cierto punto, por supuesto, la teología protestante siempre ha sido crítica con esta distinción tal como la entienden y emplean los teólogos católicos. La ortodoxia luterana y reformada rechazó por igual la doctrina de que la "justicia original" es un *donum superadditum* , debido a que su implicación de que nuestro estado natural era imperfecto claramente entra en conflicto con *Génesis 1:31* (Schmid: 158; Hepp: 190-191). Y, sin embargo, la propia comprensión [de los teólogos católicos] de que los dones originales de Dios para los seres humanos eran naturales no impidió hablar de la revelación de Dios en Jesucristo como sobrenatural. Porque incluso estos dones naturales en sí mismos deben llamarse sobrenaturales, en la medida en que están "por encima de la naturaleza corrompida por el pecado y no se restauran excepto por la gracia sobrenatural" [Hepp: 191] (*OT33*)

TRES VISTAS SOBRE EL ORIGEN DEL ALMA HUMANA

Los cristianos han sostenido tres puntos de vista principales sobre el origen del alma. Una, la visión de *preexistencia* , ha sido declarada posteriormente herética, ya que contradice la clara enseñanza de las Escrituras acerca de la creación de seres humanos.¹⁵ La visión de preexistencia tiene dos formas: platónica (no creada) y cristiana (creada). El primero sirve como telón de fondo para comprender el segundo.

Dos formas de la vista de preexistencia

La vista de preexistencia no creada

Según Platón (c. 427–347 a. C.), las almas humanas no solo son intrínsecamente inmortales sino que también son eternas (véase *P*); nunca fueron creados, pero son parte del mundo eterno que existe fuera de Dios (los Demiurgos). Al igual que el mundo de Formas (Ideas) eternas de Platón, también existen almas eternas que existen en virtud del Alma del Mundo, que anima todas las cosas. Antes de nacer, supuestamente, estas almas entran en un cuerpo (en el vientre de una mujer) y se encarnan en carne humana. Por lo tanto, los seres humanos son esencialmente almas eternas en cuerpos temporales.

Así va la visión de la preexistencia no creada, y sus problemas se dividen en tres categorías: (1) no es bíblica, (2) no es científica y (3) no es filosóficamente sólida.

Primero , la Biblia declara claramente que los seres humanos fueron creados, cuerpo y alma.¹⁶ Si fueron creados en algún momento, entonces no han existido desde la eternidad.

En segundo lugar , la evidencia científica apunta a la vida humana individual a partir de la concepción.¹⁷ *Tercero* , un número infinito de momentos es imposible, ya que el momento presente es el final de todos los momentos anteriores, y no puede haber un final de una serie infinita de momentos (ver Craig, *KCA*). Por lo tanto,

ningún ser humano (temporal) puede ser eterno.

La vista de preexistencia creada

La visión de preexistencia creada, mantenida por algunos de los primeros cristianos, tomó mucho de Platón. Orígenes (c. 185 – c. 254) e incluso Agustín (antes en su vida) creían que el alma existía antes del nacimiento, pero que, en lugar de haber existido sin la creación desde la eternidad, fue creada por Dios desde la eternidad. Al insistir en la creación, los adherentes a la visión de preexistencia creada esperaban preservar la dimensión cristiana de la visión platónica, pero de todos modos fue condenada como herejía. Agustín invirtió correctamente esta lealtad errónea con el preencarnación en sus *retracciones* ; La Biblia declara que los seres humanos tuvieron un comienzo (véase Génesis 1:27; Mateo 19: 4).

La visión de la creación: el alma es creada directamente por Dios

Habiendo abordado las dos formas insostenibles de la visión preexistente, todavía hay otras dos perspectivas básicas, abrazadas por los teólogos ortodoxos, sobre el origen del alma humana después de la creación original. El primero es el creacionismo, examinado aquí, y el segundo es el traducianismo, que abordaremos a continuación.

La esencia del creacionismo, con respecto al alma humana, es que Dios crea directamente un alma individual nueva para todos los nacidos en este mundo. Mientras que el *cuerpo* de cada nuevo ser humano es generado por sus padres a través de un proceso natural, el *alma* es creada sobrenaturalmente por Dios.

Varios escritores cristianos han colocado el momento de esta creación directa del alma en diferentes puntos del desarrollo del cuerpo humano. Hay varias subvistas principales.

Creación del alma en la concepción

La mayoría de los cristianos evangélicos que sostienen la visión creacionista sostienen que la creación del alma por Dios ocurre en el momento de la concepción. Hay evidencia bíblica y científica a favor. [18 años](#)

La evidencia bíblica

David escribió: "Ciertamente fui pecador al nacer, pecaminoso desde el momento en que mi madre me *concibió* " (Salmo 51: 5). Jesús fue el Dios-hombre desde el momento de la concepción, porque el ángel dijo: "José hijo de David, no tengas miedo de llevar a María a casa como tu esposa, porque lo que se *concibe* en ella es del Espíritu Santo" (Mat. 1:20).

La evidencia científica

La ciencia moderna ha proporcionado una ventana al útero. Como resultado, la evidencia es ahora más clara que nunca de que una vida humana individual (alma) comienza en el momento mismo de la concepción (fertilización).

Primero , es un hecho genético que un óvulo humano fertilizado es 100 por ciento humano. Desde ese mismo momento, toda la información genética está presente, y no se agrega más desde el punto de concepción hasta la muerte.

Segundo , todas las características físicas para la vida están contenidas en el código genético presente en la concepción.

Tercero , el sexo del niño individual se determina en el momento de la concepción.

Cuarto , un óvulo femenino tiene veintitrés cromosomas; un espermatozoides masculino tiene veintitrés cromosomas; un ser humano normal tiene cuarenta y seis cromosomas. En el mismo momento de la concepción, cuando los espermatozoides masculinos y el óvulo femenino se unen, emerge un nuevo ser humano de cuarenta y seis cromosomas.

Quinto , desde la concepción hasta la muerte, no se agrega nada excepto comida, aire y agua.

Sexto , y finalmente, el genetista mundialmente famoso Jerome LeJeune (n. 1925) declara:

Aceptar el hecho de que después de la fertilización ha tenido lugar un nuevo ser humano ya no es una cuestión de gustos u opiniones. La naturaleza humana del ser humano desde la concepción hasta la vejez no es una discusión metafísica, es una evidencia experimental clara. (Como se cita en Geisler y Beckwith, *MLD* , 16)

Creación del alma en la implantación

Otros escritores cristianos sostienen que el alma se crea en la implantación del óvulo fertilizado en el útero. Se alega que la base de esto está en el hecho de que puede producirse un hermanamiento idéntico hasta la etapa embrionaria (dos semanas o catorce días después de la concepción); por lo tanto, parece inverosímil hablar de un ser humano individual donde todavía existe la posibilidad de dos. En tal caso, tendríamos que suponer, por ejemplo, que el individuo original (cigoto) muere cuando se convierte en los dos gemelos. Además, se argumenta que los experimentos con ovejas y ratones, que, como los humanos, tienen embarazos intrauterinos, muestran que no hay un ser individual antes de completar la implantación en el útero. ¹⁹

Sin embargo, hay buenas razones para rechazar esta conclusión. ²⁰

Por un lado, en el mejor de los casos, este argumento muestra solo que la vida humana *individual* comienza dos semanas después de la concepción, no que la vida humana *real* comience en ese momento. De hecho, se reconoce que existe una *naturaleza humana viva* desde el momento mismo de la concepción.

Además, si la vida humana comienza desde la concepción, es discutible debatir cuándo comienza un individuo (persona) continuo. La vida humana tiene santidad, sea o no individualizada (cf. Génesis 1:27; 9: 6).

Además, como incluso los defensores de esta posición están de acuerdo, este argumento es en última instancia filosófico, no fáctico, y, por lo tanto, no debe usarse como base para tratar un conceptus ²¹ con nada más que derechos plenos como ser humano.

Finalmente, la división cigótica posterior (en gemelos) podría ser una forma no sexual de "crianza" similar a la clonación. ²² Por consiguiente, no se sigue lógicamente que un cigoto antes del hermanamiento no sea completamente humano simplemente porque los gemelos idénticos resultan de una división cigótica.

Creación del alma después de la implantación

Tomás de Aquino, siguiendo el ejemplo de Aristóteles (384–322 a. C.), colocó la creación del alma humana mucho después de la concepción. Sostuvo que si bien el *alma animal* fue generada por los padres, no obstante, el *alma racional* , ²³ en la que se encuentra la propia humanidad, no se creó hasta cuarenta días después de la concepción para los niños y noventa días para las niñas (*CSPL* , Dist. III, Art. II).

Este punto de vista se basó en un modelo aristotélico anticuado de biología que no tiene base ni en la ciencia ni en las Escrituras. Es una vergüenza tanto para los católicos romanos como para el movimiento pro-vida en general, ya que si fuera cierto, un óvulo fertilizado, inicialmente, no sería verdaderamente humano y, por lo tanto, estaría sujeto a aborto durante las primeras semanas después de la concepción. La mayoría de los teólogos católicos están convencidos de que Aquino habría repudiado el punto de vista posterior a la implantación si se le hubiera dado a conocer los hechos científicos disponibles en la actualidad (ver Heaney, "AHC" en *HLR* , 63-74).

Creación del alma en animación

Algunos teólogos han especulado que Dios no crea un alma humana hasta justo antes de que el bebé comience a moverse en el útero de la madre. Esto, sin embargo, se basa en una teoría científica obsoleta, así como en una comprensión inadecuada del *alma* . (Se pensaba que el *alma* era "el principio del movimiento propio"; por lo tanto, cuando la vida comenzó a moverse en el útero, la madre asumió que Dios le había dado una vida [alma]).

Creación del alma al nacer

Finalmente, algunos cristianos han defendido la opinión de que las almas humanas individuales se crean al nacer. Para esto ofrecen dos argumentos principales.

Primero , la vida humana se designa bíblicamente desde el punto de nacimiento (véase Génesis 5: 1 y sig.).

En segundo lugar , Adán no era humano hasta que comenzó a respirar, como Génesis 2: 7 declara: "El SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus fosas nasales el aliento de vida, y [entonces] el hombre se convirtió en un ser vivo. *alma* "(KJV).

Respondiendo en orden inverso, Adán fue un caso único, ya que fue creado directamente por Dios. Por lo tanto, el hecho de que no se hizo humano hasta que respiró no es decisivo para determinar cuándo comienza la vida humana individual, por varias razones.

Primero , Adam no fue concebido y nació como otros humanos; De nuevo, fue creado directamente.

En segundo lugar , el hecho de que Adán no fuera humano hasta que comenzó a respirar no prueba más cuando comienza la vida humana individual hoy que el hecho de que fue creado como adulto demuestra que la vida humana individual no comienza hasta que seamos adultos.

Tercero, la respiración en Génesis 2: 7 (Heb: *ruach*) denota el origen de la "vida" (cf. Job 33: 4). Esto indica, entonces, que la vida comenzó *cuando* Dios le dio vida humana a Adán, no simplemente *porque* Adán comenzó a respirar. La vida humana se le dio más tarde a su posteridad en la fertilización o concepción (Génesis 4: 1).

Cuarto , otros animales respiran pero no son personas (Génesis 7: 21–22). Obviamente, la respiración, en sí misma, no hizo a Adán humano.

Quinto , médicamente, muchos que en algún momento de la vida dejan de respirar luego reviven (o viven con la ayuda de una máquina). El humano no nacido no puede verse (sin instrumentos) en el útero y, por lo tanto, no es parte de la escena *social* hasta el nacimiento.

Sexto , si "aliento" se equipara con "la presencia de vida humana", entonces la pérdida de aliento significaría la pérdida de la humanidad. Sin embargo, la Palabra de Dios enseña que los seres humanos continúan existiendo después de que dejan de respirar (Fil. 1:23; 2 Cor. 5: 6–8; Ap. 6: 9).

Séptimo , y finalmente, las Escrituras hablan de la vida humana en el útero mucho antes de que comience la respiración, es decir, desde el punto de concepción (Salmo 51: 5; Mateo 1:20).

En cuanto al otro argumento (que la vida humana está designada desde el nacimiento en la Biblia [Génesis 5: 1ff.]), Debe notarse que los versículos sobre el *aliento* no hablan del comienzo de la vida humana, sino simplemente del principio "saliendo" (cuando el ser humano comienza a respirar). Estos pasajes hablan sobre el comienzo de la vida *observable* , no el comienzo de la vida misma. Incluso en tiempos bíblicos, la gente sabía que el bebé estaba vivo en el útero (cf. Lucas 1:44). El nacimiento no fue visto como el comienzo de la vida humana, sino simplemente como el comienzo o surgimiento —el debut humano— de la vida en el mundo naturalmente visible.

La visión traduciana: el alma se crea indirectamente a través de los padres

La palabra *traducian* proviene del latín *tradux* , que significa "rama de una vid". Según se aplica al origen del alma, significa que cada nuevo ser humano es una rama de sus padres; es decir, en el modelo traducian tanto el alma como el cuerpo son generados por el padre y la madre.

En respuesta a la visión de la creación (que dice que Dios crea cada nueva vida directamente en el útero), los traducionistas observan, en primer lugar, que la creación se completó el sexto día (Génesis 2: 2; Deuteronomio 4:32; Matt 13:35) y que Dios está descansando y no ha creado desde entonces (Heb. 4: 4).

Además, los traducianistas señalan que la evidencia científica de cómo comienza una vida humana individual (alma) es clara: proviene del esperma y el óvulo de sus padres y primero se concibe en el útero como una persona completamente individual.

Finalmente, los traducianistas señalan que la visión creacionista no explica la herencia del pecado original. ²⁴ Ciertamente, un Dios perfecto no crearía un alma caída, ni podemos aceptar la idea gnóstica ^{de} que el contacto de un alma pura con el cuerpo material (en el útero) precipita su caída. La explicación más razonable es que *tanto el alma como el cuerpo caídos* se generan naturalmente de los padres.

RESUMEN Y CONTRASTE DE LAS TRES VISTAS BÁSICAS

Mientras *tanto los creacionistas como los traducianistas creen que Dios crea todas las almas* , los creacionistas afirman que lo hace directamente en el útero, y los traducionistas insisten en que lo hace indirectamente a través de los padres. Específicamente, el creacionismo sostiene que si bien cada nuevo cuerpo humano es generado por los padres, cada nueva alma humana es creada directamente por Dios.

La visión de preexistencia, derivada de Platón, afirma que todas las almas existieron antes de que el mundo comenzara: son eternas y no están creadas. En una variante de este modelo ideológico, algunos pensadores cristianos primitivos creían que cada alma fue creada por Dios antes de que el mundo comenzara y luego, antes del nacimiento, entró en un cuerpo. Sin embargo, a diferencia de los puntos de vista platónicos y otros no cristianos, Orígenes y principios de Agustín, ²⁶ por ejemplo, no creían que hubiera una reencarnación del alma

después de la muerte (ver Geisler y Amano, *RS*). Las tres vistas principales se pueden resumir de la siguiente manera:

TRES VISTAS SOBRE EL ORIGEN DEL ALMA HUMANA

	Preexistencia	Creacionismo	Trac
Tiempo de creación	Desde la eternidad (Platón) Antes del mundo (Origen)	(1) En la concepción (2) En la implantación (3) Después de la implantación ²⁷ (4) En la animación (5) Al nacer	Ori; inst trav
El papel de dios	Ninguno (Platón) Él creó todas las almas (Orígenes).	Él crea cada alma.	Él c trav
Rol de los padres	Ningún papel en la creación del alma Causa eficiente del cuerpo ²⁸	Causa ocasional del alma Causa eficiente del cuerpo	Cau del cue;
Naturaleza del hombre	El hombre <i>es</i> un alma. El hombre <i>tiene</i> un cuerpo.	El hombre <i>es</i> un alma. El hombre <i>tiene</i> un cuerpo.	El h de a
Naturaleza del alma humana	Simple / Indivisible (irregenerable)	Simple / Indivisible (irregenerable)	Un (r

Imagen de dios	Solo en el alma	Solo en el alma	En :
Inmortalidad	Solo alma	Solo alma	Alm
Proponentes cristianos	Justino Mártir Origen Agustín Temprano	Tomás de Aquino Charles Hodge	Wo ta A L C

PRUEBAS PARA LA VISTA TRADUCITA

La evidencia de la visión traduciana del origen del alma es bíblica, teológica y científica. El corazón de la visión traduciana es que la vida humana (alma) puede dividirse y transmitirse a los demás.

[32](#)

La evidencia bíblica para el traducianismo

Primero , desde el principio, los machos y las hembras fueron considerados una especie, dos compartiendo la vida humana (Génesis 1:26).

En segundo lugar , tanto hombres como mujeres, no solo hombres, en general se llamaban "Adán" (5: 1–2).

Tercero , Eva fue hecha de Adán, no por separado (2: 21–22).

Cuarto , la creación se completó desde el principio (2: 1–3), y Dios ha descansado de crear desde entonces (Heb. 4: 4).

Quinto , la Biblia habla de la unidad del hombre y la mujer (1 Cor. 11: 8), uno viene del otro.

Sexto , Eva se llama "la madre de todos los vivos" (Génesis 3:20), un título más apropiado si toda otra vida humana proviene de ella.

Séptimo , Adán tuvo hijos a su imagen (5: 3; cf. 1:26), lo que tiene sentido si su vida fue realmente transmitida a ellos por la generación natural.

Octavo , *carne* (Gk: *sarx*) puede significar "persona completa con cuerpo" (Juan 3: 6; cf. 1:14; Hechos 2:17; Rom. 3:20) en lugar de solo la transmisión de un cuerpo físico (como es sostenido por la visión creacionista del origen del alma).

Noveno , asimismo, en Romanos 1: 3, la *carne* , que proviene de la generación física, se refiere a la humanidad entera, no solo al cuerpo.

Décimo , Hechos 17:26 KJV dice que todos los que son descendientes de Dios (imagen) están hechos de "una sangre", que se lleva a cabo mediante procesos naturales.

[33](#)

Undécimo , Hebreos 7:10 enseña que Leví estaba en los lomos de Abraham y vino por transmisión física de él.

Duodécimo , el Salmo 139: 13-16 revela que nuestra sustancia personal, que es más que física, fue creada en el útero por un proceso natural ordenado por Dios.

Decimotercero , el cuerpo en el útero se conoce como una persona en muchos pasajes (por ejemplo, Job 10:10; Sal. 22: 9-10; Jer. 1: 5). Además, la *persona* es más que el aspecto físico de la humanidad.

[34](#)

Decimocuarto , Romanos 5:12 dice que todos pecamos "por un solo hombre" [Adán]. Esto implica que el pecado, que solo es posible para una persona, puede transmitirse por procesos naturales.

Decimoquinto , 1 Corintios 15: 22–27 afirma que todos los humanos estaban "en Adán".

Decimosexto , Efesios 2: 3 deja en claro que todos nacimos con una naturaleza pecaminosa, y los simples cuerpos sin almas no pueden pecar.

Decimoséptimo , el Salmo 51: 5 declara que fuimos concebidos en pecado, algo que no es posible a menos que haya un alma humana en la concepción.

XVIII , y, finalmente, Jesús se dice que es de los “lomos” de David (1 Reyes 8:19 RV), lo que indica su conexión genética a través de su madre. ³⁵

La evidencia teológica del traducianismo

Hay varias verdades teológicas que se explican mejor por la visión traduciana del origen del alma humana.

Primero , la Biblia habla de la imputación (atribución) de los pecados de Adán a toda su posteridad (Rom. 5:13, 18). Es extremadamente difícil interpretar esto en cualquier sentido real del término a menos que el pecado se transmita a través de procesos naturales. ³⁶

Segundo , el hecho de que nacemos con una inclinación natural al pecado (Ef. 2: 3; Juan 3: 6) favorece la visión traduciana.

Tercero , la universalidad del pecado apoya el traducianismo, porque si el pecado no es heredado por todos al nacer, ¿por qué todas las personas nacen en pecado?

En cuarto lugar , y por último, la unidad alma / cuerpo de la naturaleza humana ³⁷ favorece el traducianismo, ya que tiene sentido que el alma y el cuerpo, en conjunto, se transmiten de padres a hijos.

La evidencia científica del traducianismo

Recordando que *alma* (Heb: *nephesh* y Gk: *psuche*) significa "vida", y que una vida humana es un alma humana, la evidencia científica de que la vida humana (el alma) comienza en la concepción es fuerte. ³⁸

Primero , es un hecho científico que la vida humana individual (con ADN único) se transmite por generación natural, de padres a hijos.

En segundo lugar , la clonación produce el mismo tipo de vida *sin* una nueva creación. Por lo tanto, la posibilidad de la clonación humana argumenta a favor del traducianismo.

Tercero , por analogía, las almas humanas, como las almas animales, ³⁹ se transmiten de padres a hijos.

Cuarto , y finalmente, debido a que los humanos son una unidad psicosomática (alma / cuerpo), ⁴⁰ el cuerpo es solo una parte, no la totalidad de la persona. Nuevamente, tiene sentido que ambos se transmitan juntos, de padres a hijos.

RESPONDER LAS OBJECIONES A LA VISTA TRADUCIANA

Se han establecido muchos argumentos contra el paradigma traducian. Sin embargo, como se verá, ninguno de ellos proporciona una refutación definitiva.

Primera objeción: basada en Dios como el padre de los espíritus

Esta objeción se basa en Hebreos 12: 9, que dice: "¡Cuánto más deberíamos someternos al Padre de nuestros espíritus y vivir!" Esta frase, "Padre de nuestros espíritus", se entiende que Dios engendra directamente (crea) todos los espíritus humanos. ⁴¹

Respuesta a la objeción uno

En respuesta, el texto no dice que Dios creó nuestro espíritu en la concepción o que engendró a todos los espíritus humanos directamente (en lugar de indirectamente, a través de nuestros padres). También se dice que Dios (en Génesis) es el Creador de todos los animales, pero creó solo el primer par directamente; el resto se produjo por un proceso divinamente dado de concepción natural.

Además, incluso si el término *Padre* implica creación, no indica cómo o cuándo Dios nos produjo. Ciertamente podría habernos engendrado a través de un proceso indirecto de generación humana.

Además, el término *Padre* en Hebreos 12: 9 puede no ser una referencia a la generación de seres humanos, sino que puede describir el cuidado que Dios les dio después de ser concebidos. Esto se ajusta al contexto inmediato de Dios, nuestro Padre, que nos disciplina a Sus hijos (cf. 12: 3 y sig.).

Objeción dos: basada en Dios haciendo almas

Según este argumento, Isaías afirmó que Dios hizo almas, diciendo:

“No acusaré para siempre, ni siempre estaré enojado, porque entonces el espíritu del hombre se desmayará ante mí, el aliento del hombre [alma] que he creado” (Isaías 57:16).

Respuesta a la objeción dos

Al igual que con la Objeción Uno, el pasaje no dice por qué, cómo o cuándo Dios creó todas las almas. No hay duda de que Él es la Causa final *eficiente* de todas las almas; ⁴² el problema es si usó causas *intermedias* (o *instrumentales*) (como los padres) para crearlas.

Además, la palabra *alma* (Heb: *nephesh* y Gk: *psuche*) a menudo se usa bíblicamente para toda la persona, ⁴³ incluido el cuerpo, que sabemos que se genera a través de procesos naturales.

Finalmente, la palabra *hecha* (Heb: *asah*), en lugar de *crear* (Heb: *bara*), se usa en este verso; *asah* rara vez significa "crear de la nada".

Objeción tres: basada en Dios creando personas desde Adán

También se objeta que la Biblia presenta a Dios como haber creado personas desde Adán. Zacarías afirma que "el SEÑOR ... extiende los cielos, [Él] pone los cimientos de la tierra, y [Él] *forma el espíritu del hombre dentro de él*" (Zac. 12: 1). Malaquías desafía: “¿No somos todos un solo Padre? ¿No nos creó un solo Dios?” (Mal. 2:10).

Respuesta a la objeción tres

Una vez más, no dice cómo lo hizo Dios. La palabra *crear* a veces incluso puede referirse a "un proceso natural en el presente" (por ejemplo, Sal. 104: 30), y no siempre significa "crear algo de la nada". Incluso en Génesis, cuando Dios *creó a Adán* (1 : 27), usó polvo para hacer parte de él (2: 7).

Objeción cuatro: basada en la dependencia de toda creación sobre la necesidad de Dios

Tomás de Aquino se opuso al traducianismo con el argumento de que solo Dios puede crear y que todos los actos creativos son directos e inmediatos (véase *ST*, Ia.44.1). ⁴⁴ Ninguna criatura puede crear, porque cada criatura depende, para su existencia, de una Causa que no es una criatura. Todo ser contingente, para su existencia, en cada momento de su existencia, depende del Ser necesario, ya que el ser contingente nunca deja de ser un ser contingente. ⁴⁵ Así, para Aquino, los padres no pueden ser la causa de la existencia de sus hijos.

Respuesta a la objeción cuatro

El traducianismo no sostiene que los padres sean la causa *eficiente* de la existencia de sus hijos, sino solo la causa *instrumental*. Los padres causan el *devenir* de su hijo; solo Dios puede causar su *ser*. Sin embargo, como causas instrumentales, los padres *transmiten* a su posteridad el alma, que solo Dios puede crear y creó, y que solo Dios puede mantener y existe en la existencia. La pregunta no es sobre el *origen* y el *sustento* de un alma humana, que, claramente, solo Dios puede realizar y defender. Más bien, la pregunta se refiere a la *transmisión* del alma, que, como causas instrumentales, facilitan los padres.

EL TESTIMONIO HISTÓRICO SOBRE EL ORIGEN DEL ALMA

Mucho antes de que los teólogos cristianos filosofaran sobre el alma, dos brillantes pensadores antiguos, Platón y Aristóteles, proporcionaron una base para las perspectivas divergentes entre los cristianos, dependiendo de si seguían la visión dualista de preexistencia de Platón, ⁴⁶ como lo hizo Agustín, o la visión hilomórfica de Aristóteles, ⁴⁷ como Aquino lo hizo.

Filósofos griegos antiguos

Aristóteles (384–322 a. C.)

La pregunta también podría plantearse sobre las partes del alma: ¿Cuál es el papel separado de cada una en relación con el cuerpo? Porque, si toda el alma mantiene unido todo el cuerpo, deberíamos esperar que cada parte del alma mantenga unida una parte del cuerpo. Pero esto parece una imposibilidad; es difícil incluso imaginar qué tipo de parte corporal [esa] mente mantendrá unida, o cómo lo hará. (*C* , I.5)

"El alma, por lo tanto, es el acto primario de un cuerpo físico que potencialmente posee vida" (*DA* , II.1.412). "El alma es aquella por la cual principalmente vivimos, percibimos, nos movemos y entendemos" (*ibid.*, II.2.414).

Platón (c. 427–347 A.C.)

Nuestra alma también existe antes de nacer; y si estos no existen, ¿el argumento estaría diciendo lo contrario? Entonces es así, y es igualmente necesario que existan estas cosas y que nuestras almas también existieran antes de que naciéramos. (*P* , 4.76d)

"Entonces responde", dijo [Sócrates], "¿qué hace que el cuerpo esté vivo?"

"El alma", dijo [Cebes].

"Entonces, ¿este es siempre el caso?"

"Por supuesto", dijo.

"Entonces, el alma que toma posesión de ella, ¿siempre viene trayendo vida a eso?"

"Sí", dijo.

"Y primero, ¿hay algo opuesto a la vida o no?"

"Hay", dijo.

"¿Qué?"

"Muerte."

"Entonces, ¿aceptará el alma lo contrario de lo que siempre trae, como fuera del acuerdo anterior?" ⁴⁸

"Ciertamente no", dijo Cebes.

"Entonces, ¿el alma no acepta la muerte?"

"No."

"Entonces el alma es inmortal".

"Inmortal."

"Bueno", dijo; "Entonces diremos que esto se demuestra; ¿Cómo te parece?"

"Y lo más suficiente, Sócrates" (*ibid.*, 13.105e).

Por lo tanto, "si lo inmortal también es indestructible, es imposible para el alma, cuando la muerte la alcanza, perecer; porque de lo que se dijo antes no aceptará la muerte, ni estará muerto" (*ibid.*, 13.106b).

[Sócrates preguntó:] "¿Cuándo adquirieron nuestras almas este conocimiento de ellos? ⁴⁹ Porque no fue después de haber nacido como humanos".

[Simmias respondió:] "Definitivamente no".

"Entonces anteriormente".

"Sí."

"Entonces, Simmias, las almas existían anteriormente, antes de que nacieran en forma humana, sin cuerpos, y tenían sabiduría".

"A menos que recibamos este conocimiento cuando nazcamos, Sócrates; por este tiempo aún permanece" (*ibid.*, 4.72e – 77d).

Padres de la iglesia primitiva

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Ya hemos decidido un punto en nuestra controversia con Hermógenes, como dijimos al comienzo de este tratado, cuando afirmamos que el alma se formó por la respiración de Dios, y no por la materia. Incluso confiamos allí en la dirección clara de la declaración inspirada que nos

informa cómo “el Señor Dios respiró en la cara del hombre el aliento de vida, para que el hombre se convirtiera en un alma viviente”, por esa inspiración de Dios, por supuesto. En este punto, por lo tanto, nada más necesita ser investigado o avanzado por nosotros. (*TS* en Roberts y Donaldson, *ANF*, III.1.9.3–4)

Promover,

Cuando reconocemos que el alma se origina en el aliento de Dios, se deduce que le atribuimos un comienzo. Este Platón, de hecho, se niega a asignarle, ya que tendrá el alma para ser no nacida y sin hacer. Nosotros, sin embargo, por el hecho de haber tenido un comienzo, así como por su naturaleza, enseñamos que tuvo tanto nacimiento como creación. Y cuando le atribuimos tanto el nacimiento como la creación, no nos hemos equivocado: *nacer*, de hecho, es una cosa, y *ser hecho* es otra: el primero es el término que mejor se adapta a los seres vivos ... Por lo tanto, el ser hecho admite ser tomado en el sentido de ser dado a luz; en la medida en que todo lo que recibe *ser* o *existencia*, de cualquier forma que sea, de hecho se genera. Para el creador puede llamarse realmente el padre de lo que está hecho: en este sentido, Platón también usa la fraseología. Hasta ahora, por lo tanto, en lo que respecta a nuestra creencia en las almas que se hacen o nacen, la opinión del filósofo es derrocada incluso por la autoridad de la profecía. (*TS* en *ibid.*, III.1.9.3–4)

Es esencial para una fe firme declarar con Platón que el alma es simple; en otras palabras, uniforme y no compuesto; simplemente es decir con respecto a su sustancia ... Si de hecho el alma y el espíritu son dos, pueden dividirse; y así, por la separación de la que se aparta de la que queda, se acumularía la unión y el encuentro de la vida y la muerte. Pero tal unión nunca se acumulará: por lo tanto, no son dos y no pueden dividirse; pero divididos podrían haber estado, si hubieran sido (dos) ... ¿Cuánto terreno más firme tiene usted para creer que el alma y el espíritu son uno solo, ya que no les asigna ninguna diferencia? ¿para que el alma sea en sí misma el espíritu, siendo la respiración la función de aquello de lo que también es la vida! (*TS* en *ibid.*, III.1.9.10)

¿Cómo, entonces, se concibe un ser vivo? ¿Se forma la sustancia del cuerpo y del alma juntas al mismo tiempo? ¿O una de ellas precede a la otra en formación natural? De hecho, sostenemos que ambos están concebidos y formados, y perfectamente simultáneamente, así como nacen juntos; y que no se produce un intervalo de un momento en su concepción, de modo que se pueda asignar un lugar anterior a cualquiera de ellos. (*TS* en *ibid.*, III.1.9.27)

Permitimos que la vida comience con la concepción, porque sostenemos que el alma también comienza desde la concepción; la vida comienza en el mismo momento y lugar que el alma. Así, entonces, los procesos actúan juntos para producir separación por muerte. (*TS* en *ibid.*)

Por lo tanto, debido a que estas dos sustancias diferentes y separadas, la arcilla y el aliento, combinadas en la primera creación para formar al hombre individual, se fusionaron y mezclaron sus rudimentos seminales apropiados en uno, y luego se comunicaron a la raza humana. el modo normal de su propagación, de modo que incluso ahora las dos sustancias, aunque diferentes entre sí, fluyen simultáneamente en un canal unido; y encontrando su camino juntos en su parcela de semillas designada, fertilizan con su vigor combinado el fruto humano de sus respectivas naturalezas. E inherente a este producto humano es su propia semilla, de acuerdo con el proceso que se ha ordenado para cada criatura dotada de las funciones de generación. *TS* en *ibid.*)

Justino Mártir (c. 100 – c. 165)

Ahora debemos hablar con respecto a aquellos que piensan mal de la carne y decir que no es digno de la resurrección ni de la economía celestial, porque, primero, su sustancia es la tierra; y además, porque está lleno de toda maldad, de modo que obliga al alma a pecar junto con ella. Pero estas personas parecen ignorar toda la obra de Dios, tanto la génesis como la formación del hombre al principio, y por qué se hicieron las cosas en el mundo. Porque, ¿no dice la palabra: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y según nuestra semejanza"? ¿Que tipo de hombre? Manifiestamente se refiere al hombre carnal, porque la palabra dice: "Y Dios tomó el polvo de la tierra e hizo al hombre". Es evidente, por lo tanto, que el hombre hecho a imagen de Dios era de carne. ¿No es absurdo decir que la carne hecha por Dios a su propia imagen es despreciable, y no vale nada? Pero que la carne está con Dios, se manifiesta una preciosa posesión, primero desde que fue formada por Él, si al menos la imagen es valiosa para el primero y el artista; Además, su valor se puede obtener de la creación del resto del mundo. Porque aquello por lo que se hace el resto, es lo máspreciado de todo para el fabricante. (*FLWJ* en *ibid.*, 1.1.7)

Origen (c. 185 – c. 254)

"El alma, cuando se implanta en el cuerpo, mueve todas las cosas en él y ejerce su fuerza sobre todo lo que opera" (*DP* en *ibid.*, IV.2.8.1).

Pero con respecto al alma, si se deriva de la semilla por un proceso de traducianismo, de modo que la razón o sustancia de la misma pueda considerarse como colocada en las partículas seminales del cuerpo, o si tiene algún otro comienzo; y este comienzo en sí mismo, ya sea por nacimiento o no, o otorgado al cuerpo desde afuera o no, no se distingue con suficiente claridad en la enseñanza de la Iglesia. (*ibid.*, IV, prefacio, 5)

Padres medievales

Agustín (354–430)

En cuanto a la opinión de que las nuevas almas son creadas por la inhalación sin propagarse, ciertamente no nos oponemos en lo más mínimo a su mantenimiento, solo lo permitimos por personas que han logrado descubrir alguna evidencia nueva, ya sea en las Escrituras canónicas, en el forma de testimonio inequívoco hacia la solución de una pregunta muy intrincada, o de otra manera en sus propios razonamientos, tales como no se opondrán a la verdad católica [universal], pero no por personas como este hombre ha demostrado ser. Si la doctrina de la propagación de las almas es falsa, que su refutación no sea obra de tales disputantes; y que la defensa del principio rival de la insuflación de nuevas almas en cada acto creativo, proceda de mejores manos. (*OSO*, 1.33)

¿Qué debo decir, además, en cuanto a la [dificultad que acosa la teoría de la creación de cada alma por separado en el nacimiento del individuo en relación con la] diversidad de talento en diferentes almas, y especialmente la privación absoluta de la razón en algunos? Esto, de hecho, no es aparente en las primeras etapas de la infancia, pero se desarrolla continuamente desde el comienzo de la vida, se manifiesta en los niños, de los cuales algunos son tan lentos y defectuosos en la memoria que ni siquiera pueden aprender las letras del alfabeto. , y algunos (comúnmente

llamados idiotas) tan imbéciles que difieren muy poco de las bestias del campo. Tal vez, en respuesta a esto, me dicen que los cuerpos son la causa de estas imperfecciones. (*L* , 166,6)

Tomás de Aquino (1225–1274)

“Ahora que en realidad es un cuerpo así, se debe a algún principio, que se llama su acto. Por lo tanto, el alma, que es el primer principio de la vida, no es un cuerpo, sino el acto de un cuerpo” (*ST* , I.75.1).

Está claro que lo primero por lo que vive el cuerpo es el alma. Y a medida que la vida aparece a través de varias operaciones en diferentes grados de seres vivos, por lo que principalmente realizamos cada una de estas acciones vitales es el alma. Porque el alma es el principio primario de nuestro alimento, sensación y movimiento local; e igualmente de nuestro entendimiento. Por lo tanto, este principio por el cual entendemos principalmente, ya sea que se llame intelecto o alma intelectual, es la forma del cuerpo. Esta es la demostración utilizada por Aristóteles. [*De Anima* , ii.2] (ibíd., I.76.1)

Líderes de reforma

John Calvin (1509-1564)

Por lo tanto, vemos que la impureza de los padres se transmite a sus hijos, de modo que todos, sin excepción, son depravados originalmente. El comienzo de esta depravación no se encontrará hasta que ascendamos al primer padre de todos como la fuente. Por lo tanto, debemos afirmarlo con certeza que, en lo que respecta a la naturaleza humana, Adán no fue simplemente un progenitor, sino, por así decirlo, una raíz, y que, en consecuencia, por su corrupción, toda la raza humana fue mercedamente viciada . Esto es claro por el contraste que el Apóstol dibuja entre Adán y Cristo: “Por lo tanto, como por un hombre el pecado entró en el mundo, y la muerte por el pecado; y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron; aun así la gracia reinará a través de la justicia para la vida eterna por Jesucristo nuestro Señor ” [*Ro. 5: 19–21*] (*ICR* , I.2.1.6).

Para entender este tema, no hay necesidad de una discusión ansiosa (que en gran medida dejó perplejos a los médicos antiguos) sobre si el alma del niño viene por transmisión del alma del padre. Debería ser suficiente para nosotros saber que Adán fue hecho depositario de las dotaciones que Dios se complació en otorgar a la naturaleza humana, y que, por lo tanto, cuando perdió lo que había recibido, perdió no solo para sí mismo sino para todos nosotros . (ibíd., I.2.1.7)

Los niños, viciados por sus padres, transmitieron la mancha a los nietos; en otras palabras, la corrupción que comienza en Adán, por descendencia perpetua, se transmite de los anteriores a los que vienen después de ellos. La causa del contagio no está ni en la sustancia de la carne ni del alma, pero a Dios le complació ordenar que aquellos dones que había otorgado al primer hombre, que el hombre perdiera tanto por sus descendientes como por sí mismo, (ibid .)

Teólogos de la posreforma

Jacob Arminius (1560–1609)

El origen [del alma] ... es de la nada, creado por infusión e infundido por la creación, un cuerpo que está debidamente preparado para su recepción, para que pueda moldear la materia como con la forma y, uniéndose al cuerpo por un vínculo nativo, podría , con él, compón una ... producción. Creado, digo, por Dios a tiempo, ya que todavía crea diariamente un alma nueva en cada cuerpo.

La sustancia [del alma] ... es simple, inmaterial e inmortal. Simple, digo, no con respecto a Dios; porque consiste en acto y poder (o capacidad), de ser y esencia, de sujeto y accidentes; pero es simple con respecto a las cosas materiales y compuestas. Es irrelevante, porque puede subsistir por sí mismo y, cuando se separa del cuerpo, puede operar solo. Es inmortal, no de sí mismo, sino por la gracia sustentadora de Dios. (*WJA* , II.26.63)

William GT Shedd (1820-1894)

El cuerpo es de una naturaleza y sustancia diferente del alma: *Génesis 2: 7* , "Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus fosas nasales el aliento de vida, y el hombre se convirtió en un alma viviente", un aliento, o alma de la vida. Según esta declaración, el hombre está compuesto de una parte material, resultante de la vivificación del polvo del suelo por la energía creativa, y de una parte inmaterial resultante de la espiración o la inhalación de Dios. El Creador primero da vida a la materia inorgánica en un cuerpo, y luego crea un espíritu racional que infunde en él. (*DT* , II.II.5)

Shedd sostuvo que "el 'alma de la vida' en la instancia del hombre es un principio superior, el alma racional, que fue inhalada por el Creador y hecha a su imagen" (ibíd., II.II.6). Sin embargo, con respecto a la posteridad de Adán, Shedd defendió el traducianismo, afirmando:

Hay tres apoyos principales del traducianismo: (1) Escritura; (2) teología sistemática; [y] (3) Fisiología. La preponderancia de las representaciones bíblicas lo favorece. La Biblia enseña que el hombre es una especie, y la idea de especie implica la propagación de todo el individuo fuera de ella. (ibíd., II.18)

Karl Barth (1886–1968)

La Iglesia primitiva y su teología, si bien insistían correctamente en el abismo entre el Creador y la criatura, pensaban que el problema del origen del alma y, por lo tanto, de la vida humana, podría resolverse de varias maneras, entre las cuales no necesitamos elegir. Algunos,

siguiendo a Platón, y dentro de la Iglesia (Orígenes), hablaron de la preexistencia de almas creadas. Estas [almas] fueron ... representadas como un reino de espíritus que tenían que relacionarse con los cuerpos materiales asignados a ellos ...

La teoría de una caída pretemporal o al menos prehistórica, defendida en los tiempos modernos por Julius Miller, posiblemente podría adaptarse a este punto de vista, o se suponía que cuando Dios creó al primer hombre, todos fueron inspirados en él y, por lo tanto, creado e incluido en Adam, para luego ser distribuido entre su posteridad. En ambos puntos de vista, era posible sostener la doctrina particular de la migración de las almas (metempsicosis o reencarnación), es decir, que las mismas almas podrían entrar en muchas asociaciones con diferentes cuerpos.

En parte en oposición a la doctrina de la preexistencia, pero inevitablemente conectada con ella, y representada particularmente por Tertuliano en los primeros días, y más tarde (sorprendentemente) por la teología luterana y luterana, fue la doctrina traducianista que el alma origina en el acto de concepción [generada por el padre y la madre]. Se supone que una semilla del alma, distinta de la semilla del cuerpo, se separa del alma de los padres, convirtiéndose así en el alma independiente del niño. La doctrina que prevalece en la Iglesia romana, que de nuevo sorprendentemente se siguió en la teología reformada tradicional, es el creacionismo. Desde este punto de vista, cada alma individual se origina en un acto creativo divino, un *ex nihilo* inmediato ["de la nada"]. Se supone que este acto creativo (cf. F. Diekamp, *Kath. Dogmatik, Vol. II*, 1930, P, 119f.) Que tendrá lugar en el momento de la concepción cuando los padres creen las condiciones fisiológicas necesarias para la existencia de un ser humano en este acto. Los padres son, por supuesto, solo *causae secundae* , siendo Dios mismo la *causa prima* . Y simultáneamente Dios en el cielo, esta vez como la *causa única* , crea el alma y la asocia con este nuevo cuerpo humano. (*CD* , III.II.573)

CONCLUSIÓN

Las condiciones originales creadas eran perfectas, pero incluían una perfección llamada libre albedrío y, aunque el bien en sí mismo, el libre albedrío hizo posible el mal. Originalmente, tanto el cuerpo como el alma fueron creados por Dios. En cuanto a la disputa sobre cómo las almas individuales surgieron después de Adán, parece que el traducianismo, en lugar del creacionismo directo, se ajusta mejor a todos los datos. De hecho, como hemos visto, es difícil comprender cómo cada ser humano podría nacer en pecado a menos que las almas caídas sean generadas por los padres, porque seguramente Dios no crea un alma caída cada vez que se concibe un ser humano.

FUENTES

Anselmo *Cur Deus Homo*.

———. *Verdad, libertad y maldad* .

Aristóteles. *Categorías* .

———. *De Anima*.

Arminio, Jacob. *Disputas privadas* .

———. *Los escritos de James Arminius* .

Atenágoras *Embajada para los cristianos* .

Agustín. *Ciudad de dios* .

———. *Letras* .

———. *Sobre la gracia y el libre albedrío* .

———. *Sobre la naturaleza del bien* .

———. *Sobre el alma y su origen* .

———. *Sobre el espíritu y la letra* .

———. *Sobre la verdadera religión* .

———. *Retracciones* .

———. *Dos almas, contra los maniqueos* .

Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Clark, Mary T., ed. *Un lector de Aquino* .

Clemente de Alejandría. *Estromas* .

Craig, William Lane. *El argumento cosmológico de Kalam* .

Cirilo de Jerusalén. *Conferencias catequéticas* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Geisler, Norman L. *Elegido pero libre* .

Geisler, Norman L. y J. Yutaka Amano. *La sensación de reencarnación* .

Geisler, Norman L. y Francis J. Beckwith. *Asuntos de vida y muerte* .

Gregorio de Nisa. *Sobre la virginidad* .

Heaney, Stephen J. "Aquino y la humanidad del concepto" en *Human Life Review* .
Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .
Ireneo *Contra las herejías* .
Jerome *Cartas de San Jerónimo* .
John Crisóstomo. *Homilias sobre la epístola a los hebreos* .
———. *Homilias sobre Génesis* .
Justino Mártir. *Diálogo de Justin* .
———. *Fragmentos de las obras perdidas de Justin* .
Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .
Metodio. *El banquete de las diez vírgenes* .
Moulton, Harold K. *Léxico analítico griego revisado* .
Mounce, William D. *El léxico analítico del Nuevo Testamento griego* .
Novaciano *Sobre la Trinidad* .
Ogden, Schubert. *En teología* .
Orígenes *De Principiis*
Platón. *Fedón* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
———. *La historia de la iglesia cristiana* .
Tatian *Discurso a los griegos* .
Tertuliano. *Cinco libros contra Marcion* .
———. *Tratado sobre el alma* .
Teófilo *A Autolytus* .
Tomás de Aquino. *Comentario sobre las oraciones de Peter Lombard* .
———. *Summa Theologica*.



CAPITULO DOS

LA NATURALEZA DE SERES HUMANOS

Para nuestra comprensión de las doctrinas del pecado y la salvación, la naturaleza de los seres humanos es de suma importancia, solo superada por la naturaleza del Dios de quien provienen. ¹ La naturaleza humana será discutida tanto en su estado original creado como en su posterior condición caída.

VARIOS TÉRMINOS BÍBLICOS UTILIZADOS DESCRIBA LOS SERES HUMANOS

Los humanos son descritos por muchas palabras diferentes en las Escrituras. Algunos se refieren a la dimensión espiritual, otros a la dimensión física y algunos a ambos.

Términos utilizados de la dimensión inmaterial de los seres humanos

Los humanos tienen una dimensión interna (inmaterial) y una dimensión externa (material). El primero a menudo se llama *alma* (o *espíritu*), ² y el último generalmente se llama *cuerpo*.

Alma

A diferencia de su uso popular en inglés, el término *alma* (Heb: *nephesh* y Gk: *psuche*) a menudo se usa bíblicamente más allá de la dimensión espiritual de los seres humanos; a veces se incluye el cuerpo (p. ej., Génesis 2: 7; Sal. 16:10).

Sin embargo, también hay referencias escriturales al alma que se distingue del cuerpo. Génesis 35:18 (RV) habla del alma dejando el cuerpo en la muerte: "Y aconteció que, como alma [Rachel] era apartarse, (pues murió), llamó su nombre Benoni."

Primero Tesalonicenses 5:23 diferencia el alma del cuerpo, diciendo: "Que Dios mismo, el Dios de la paz, te santifique de principio a fin. Que todo tu espíritu, alma y cuerpo se mantengan irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesucristo". Apocalipsis 6: 9 habla de almas totalmente separadas de sus cuerpos en el cielo: "Cuando abrió el quinto sello, vi debajo del altar el alma de aquellos que habían sido asesinados por la palabra de Dios y el testimonio que habían mantenido".

Básicamente, la palabra *alma* significa "vida"; se refiere al principio de la vida en un ser humano, o al que anima el cuerpo. A veces, la palabra incluso se refiere a un cadáver (por ejemplo, Lev. 19:28; 21: 1; 23: 4) en la forma en que podemos hablar de un ser querido fallecido como "esa pobre alma". El significado primario del *alma* puede la mayoría de las veces se captura mejor traduciéndolo *como persona* , que *generalmente* está encarnado pero a *veces no* está incorporado .

Espíritu

La palabra *espíritu* (Heb: *ruach* y Gk: *pneuma*) casi siempre se refiere a "la dimensión inmaterial de un ser humano". A menudo se usa indistintamente con la palabra *alma* , como lo indican muchos versículos (p. Ej., Lucas 1: 46). El cuerpo sin *alma* está muerto (Santiago 2:26); Al morir, Jesús "inclinó la cabeza y entregó su *espíritu* " (Juan 19:30).

El espíritu es irrelevante, ya que Jesús dijo a sus discípulos: "¿Por qué están preocupados y por qué surgen dudas en sus mentes? Mira mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tócame y mira; un fantasma [espíritu] no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo "(Lucas 24: 38–39). De hecho, el Dios invisible "es espíritu" y debe ser adorado "en espíritu y en verdad" (Juan 4:24).

Corazón

El término *corazón* (Heb: *leb* y Gk: *kardia*) tiene un significado más amplio de lo que comúnmente se piensa, incluso a veces incluye la mente. Proverbios, por ejemplo, habla de una persona que "piensa en su corazón" (23: 7 AMP). Esencialmente, el *corazón se* refiere a toda la persona interna; es el corazón

del que brota la verdadera fe, porque para ser salvo uno debe "creer en [su] corazón" (Rom. 10: 9). El corazón es el instrumento con el que debemos adorar a Dios, ya que se nos exhorta: "Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (Deut. 6: 5).

El corazón es también el asiento del mal, porque Jesús confirmó que "de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34 NVI). El profeta dijo: "El corazón es engañoso sobre todas las cosas y más allá de la cura" (Jer. 17: 9). En resumen, para bien o para mal, el corazón refleja todo el ser interior.

Mente

La mente (Gk: *nous*) se refiere a la dimensión inmaterial de un ser humano por el cual él o ella piensa e imagina. Jesús lo incluyó en el gran mandamiento, diciendo: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y *con toda tu mente* y con todas tus fuerzas" (Marcos 12:30). Pablo incluyó la mente en lo que necesita renovación por el poder santificador de Dios, declarando: "No te conformes más con el patrón de este mundo, sino sé transformado por la *renovación de tu mente*" (Rom. 12: 2). Esto se debe a que "la mente del hombre pecador es la muerte, pero la mente controlada por el Espíritu es vida y paz; La mente pecaminosa es hostil a Dios. No se somete a la ley de Dios, ni puede hacerlo "(Rom. 8: 6–7). Por lo tanto, "derribamos argumentos y toda pretensión que se opone al conocimiento de Dios, y *tomamos cautivo todo pensamiento* para hacerlo obediente a Cristo" (2 Cor. 10: 5).

Hombre interior

La dimensión espiritual del ser humano es también llamado el *hombre interior*, "aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día" (. 2 Cor 4:16 RV). El hombre interior está relacionado con las "cosas que no se ven", las cosas que son "eternas" y nunca pasan (v. 18).

Términos utilizados de la dimensión material de los seres humanos

Cuerpo

La palabra bíblica *cuerpo* (Heb: *basar* y Gk: *soma*) se usa normalmente del aspecto externo (material) de la naturaleza humana. Jesús dijo: “No temas a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien tenga miedo de Aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno ”(Mateo 10:28). El cuerpo, entonces, puede descomponerse y ser destruido; de hecho, es el cuerpo que se llama "muerto" cuando el espíritu lo abandona (Santiago 2:26). Sin embargo, el cuerpo es reconstruible por Dios, y *será* resucitado de entre los muertos:

El cuerpo que se siembra es perecedero, se levanta impercedero; se siembra en deshonra, se levanta en gloria; se siembra en debilidad, se levanta en poder; se siembra un cuerpo natural, se levanta un cuerpo espiritual ... Lo perecedero debe vestirse de lo impercedero y lo mortal de la inmortalidad. (1 Cor. 15: 42-44 , 53)

Carne

La palabra *carne* (Heb: *basar* y Gk: *sarx*), ⁴ cuando se refiere a un ser humano físico, casi siempre incluye la dimensión exterior, hecha de materia. De nuevo, Jesús dijo: “Mírame las manos y los pies. ¡Soy yo mismo! Tócame y mira; *un fantasma no tiene carne ni huesos* , como veis que yo tengo ”(Lucas 24:39). La misma palabra también se usa para el cuerpo de resurrección en Hechos 2:31: “Al ver lo que estaba por delante, [David] habló de la resurrección de Cristo [en Ps. 16], que no fue abandonado a la tumba, ni su cuerpo [carne] vio descomposición ”. ⁵

Vasija de tierra

Pablo demuestra una analogía entre una vasija de barro y el cuerpo humano: "Tenemos este tesoro [la luz de Cristo] en *vasijas de barro* para mostrar que este poder que todo lo supera es de Dios y no de nosotros" (2 Cor. 4: 7) *La vasija de barro* (KJV) es una ilustración apropiada del cuerpo humano, ya que es una estructura externa que contiene algo más (un alma) en su interior. Lo mismo ocurre con el siguiente ejemplo, una figura retórica que presenta el cuerpo como una *tienda de campaña* o una *casa* .

Carpa terrenal

Pablo, como fabricante de tiendas, entendió el propósito del cuerpo humano: "Ahora sabemos que si la tienda terrenal en la que vivimos está destruida, tenemos un edificio de Dios, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas" (2 Corintios 5: 1). De hecho, cuando Jesús asumió un cuerpo en la Encarnación, *habitó* (literalmente, "levantó su tienda") en medio de nosotros: "El Verbo se hizo carne y *habitó* entre nosotros" (Juan 1:14). Del mismo modo, el cuerpo es el caparazón material que en este mundo alberga la presencia del alma inmaterial.

Hombre exterior

Si el alma es el "hombre interior", entonces el cuerpo es el "hombre exterior". De nuevo, Pablo escribió: "Aunque nuestro hombre exterior perece, el interior [el hombre] se renueva día a día" (2 Cor. 4: 16 KJV). La persona externa es visible, material y tangible; como hemos visto, está sujeto a descomposición y destrucción, ya que puede "perecer".

Concluyendo esta breve descripción bíblica de las dos dimensiones básicas de un ser humano, pasamos ahora a la forma en que se relacionan el cuerpo y el alma. Hay muchos puntos de vista sobre este tema, varios de los cuales han sido sostenidos por cristianos.

VARIAS PERSPECTIVAS SOBRE LA NATURALEZA HUMANA: LA RELACIÓN ENTRE EL ALMA Y EL CUERPO

Existe un importante debate entre los cristianos sobre la relación entre las dos dimensiones humanas. Por supuesto, en el espectro más amplio (no cristiano), hay aún más perspectivas. Los examinaremos ahora.

Materialismo antropológico ⁶

El materialismo afirma que los humanos tienen un cuerpo material, pero niega que tengan un alma inmaterial. El materialismo sostiene que *solo existe el cuerpo; lo que llamamos un alma racional no lo hace*. Por lo tanto, según el materialismo, el cuerpo es para la mente (alma) lo que el cerebro es para un sueño; la mente es simplemente una manifestación de la materia. (Thomas Hobbes [1588-1679], por ejemplo, era un adherente).

Epifenomenalismo antropológico

Una forma modificada de materialismo se llama epifenomenalismo. El pensador francés Pierre-Jean Georges Cabanis (1757–1808) propuso que el alma es solo una silueta del cuerpo; es decir, el cuerpo es para el alma lo que un árbol es para su sombra. La mente es solo un subproducto dependiente de la materia; es simplemente un signo de materia en lugar de algo separado de ella o una causa de ello. *El alma es como una imagen en un espejo; solo refleja el cuerpo*. Por lo tanto, mientras que el alma no es el equivalente del cuerpo, es reducible al cuerpo.

Idealismo Antropológico

En el otro extremo del espectro no teísta del materialismo está el idealismo, que afirma que los humanos tienen un alma pero no un cuerpo. El obispo inglés George Berkeley (1685–1753) abrazó esta perspectiva, afirmando que *mientras el alma existe, el cuerpo no*. Supuestamente, el cuerpo es para el alma lo que un espejismo es para la mente. El cuerpo es meramente una ilusión; simplemente no existe. Solo la mente existe.

Monismo antropológico (la vista de doble aspecto)

Benedict Spinoza (1632–1677) sostuvo la visión de doble aspecto (también llamada “monismo antropológico”), según el cual *alma y cuerpo son dos lados (interno y externo) de la misma cosa*. El alma y el cuerpo son ambos de una sustancia; es decir, el alma tiene como cuerpo lo que un lado de una placa es para el otro, es decir, solo otro aspecto de la misma entidad. Aunque Spinoza era panteísta, ⁷ sostenía que todas las cosas son de la misma sustancia, también hubo cristianos que abrazaron el monismo antropológico. Las criaturas, supuestamente, difieren de Dios solo como modos o momentos de una misma *cosa*.

Dualismo Antropológico / Dicotomía ⁸

Según el dualismo, *alma y cuerpo son entidades separadas y paralelas*; Al igual que las vías del ferrocarril, corren lado a lado pero nunca se cruzan entre sí. El problema con el dualismo es la falta de contacto, unidad o interacción con el alma y el cuerpo, lo que, en realidad, parece ocurrir. Este punto de vista ha sido atribuido a Platón (c. 427–347 a. C.) y algunos de sus seguidores, aunque el mismo Platón comparó la relación de un alma con un cuerpo como la de un jinete con un caballo, alegando que el alma influye en el cuerpo pero no al revés. De hecho, Platón tenía una forma de

ocasionalismo,⁹ lo que significa que, con ocasión de una experiencia sensorial, la mente recuerda lo que había sabido en una vida anterior, donde contemplaba las verdaderas *Ideas* de todas las cosas. Al igual que el monismo antropológico, algunos elementos del dualismo también han sido adoptados por algunos cristianos.¹⁰

Interaccionismo antropológico

René Descartes (1596–1650) afirmó que *el cuerpo y el alma son dos sustancias diferentes*: el alma intelectual (mente) es una entidad pensante, no extendida, y el cuerpo físico es una entidad no pensada, espacialmente extendida. Estas dos sustancias diferentes, alma y cuerpo, solo interactúan entre sí como dos boxeadores interactúan entre sí, aunque no necesariamente de forma antagónica. Los opositores han descrito el interaccionismo como la vista de "fantasma en una máquina".

Ocasionalismo antropológico (recoleccionismo)

Agustín (354–430) mantuvo un dualismo platónico de alma y cuerpo, pero agregó una dimensión al paradigma de Platón, en *el que el alma racional se relaciona con el cuerpo por acción divina directa*. El cuerpo se conecta a la mente como lo hace un recordatorio con nuestra memoria, lo que significa que en ocasión del recordatorio físico (percepción sensorial), Dios causa ideas en nuestras mentes. Según el ocasionalismo, el cuerpo, que es inferior, no puede impactar directamente al alma, que es superior. Este punto de vista también se llama "iluminacionismo", ya que se dice que Dios ilumina la mente (o el alma) sobre lo que está sucediendo en el cuerpo.

Armonía antropológica preestablecida

Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) intentó explicar la relación entre el alma y el cuerpo alternativamente. Vio una armonía preestablecida entre ellos, como dos relojes enrollados por Dios para correr paralelos entre sí. Por lo tanto, *la mente y el cuerpo*, aunque no son directamente conscientes unos de otros, *están sincronizados por Dios*. Dios es la Súper Mónada que mantiene todas las mónadas creadas correctamente relacionadas entre sí, incluidas sus almas en sus cuerpos.¹¹

Hilomorfismo Antropológico

El término *hilomorfismo* proviene de dos palabras griegas;¹² la teoría propone que *hay una unidad de forma / materia entre el alma y el cuerpo*, así como hay una unidad entre la forma (forma) de una estatua y la roca (material) de la que está hecha. El hilomorfismo afirma que el alma (mente) es para el cuerpo (materia) lo que las ideas son para las palabras: forman una unidad, siendo una la dimensión interna y otra externa de su unidad holística. El alma anima el cuerpo y forma una sustancia hilomórfica (forma / materia) llamada ser humano. El filósofo griego Aristóteles (384–322 a. C.) y el pensador cristiano Tomás de Aquino (1225–1274) abrazaron este punto de vista.

RESUMEN DE LAS VISTAS BÁSICAS DEL ALMA / CUERPO

Ver	Proponente primario	Alma / cuerpo	Ilustración (Alma /	Explicación

			Cuerpo como ...)	
Materialismo	Thomas Hobbes	Solo cuerpo	Como un sueño para el cerebro	Solo el cuerpo existe; la mente (alma) no es más que una manifestación de la materia.
Epifenomenalismo	Pierre-Jean Georges Cabanis	El alma es un subproducto del cuerpo.	Como sombra al árbol	El cuerpo causa mente; la mente es solo un signo (no una causa) de la materia.
Idealismo	George Berkeley	Solo alma	Como mente al espejismo	Solo la mente (alma) existe; El cuerpo es simplemente una ilusión.
Monismo (vista de doble aspecto)	Benedict Spinoza	Dos aspectos de la misma cosa.	Como interno a externo	La mente (alma) y el cuerpo son dos lados de la misma sustancia.
Dualismo (dicotomía o paralelismo)	Platón	Dos realidades diferentes pero paralelas.	Como vías férreas	Alma y cuerpo nunca interactúan; solo existen simultáneamente.
Interaccionismo	René Descartes	Dos sustancias diferentes que interactúan mutuamente	Como dos boxeadores	La mente y el cuerpo interactúan entre sí.
Ocasionalismo (Recoleccionismo)	Agustín	Dos sustancias diferentes coordinadas por Dios.	Como recuerdo para recordar	Dios causa ideas en la mente con ocasión de la percepción sensorial.
Prestablecido Armonía	Gottfried Wilhelm	Dos sustancias diferentes sincronizadas	Como dos relojes	La mente y el cuerpo están

	Leibniz			sincronizados por Dios.
Hilomorfismo	Tomás de Aquino	Alma anima cuerpo	Como ideas a las palabras	La mente y el cuerpo son una unidad holística.

De estos diversos puntos de vista antropológicos, los datos bíblicos estudiados anteriormente (ver secciones bajo "Varios términos bíblicos utilizados para describir a los seres humanos") excluyen aquellos que niegan una de las dos dimensiones básicas de los seres humanos. Por ejemplo, esto elimina tanto el materialismo como el epifenomenalismo, que niega cualquier alma inmaterial real, y el idealismo, que rechaza cualquier cuerpo material real. Como el paralelismo, la armonía preestablecida, el interaccionismo y el ocasionalismo son todas formas de dualismo, se tratan bajo "Dualismo (dicotomía)" a continuación. Las otras tres perspectivas son el monismo antropológico, la [13](#) tricotomía y el hilomorfismo.

Ahora examinaremos con más detalle seis categorías principales de modelos para la relación entre cuerpo y alma:

- (1) materialismo / epifenomenalismo;
- (2) idealismo;
- (3) monismo;
- (4) dualismo / dicotomía (incluyendo paralelismo, armonía preestablecida, interaccionismo y ocasionalismo);
- (5) tricotomía; y
- (6) hilomorfismo.

EXAMEN DEL MATERIALISMO ANTROPOLÓGICO [14](#)

El materialismo antropológico carece de fundamento bíblico o filosófico.

Argumentos bíblicos contra el materialismo antropológico

La Biblia no solo afirma que tanto el alma como el cuerpo existen, sino que también los distingue de varias maneras.

Primero, incluso en esta vida son distintos: el cuerpo perecerá, pero el alma no (p. Ej., 2 Cor. 4:16; 5:1); el alma abandona el cuerpo en la muerte (Génesis 35:18 RV).

Segundo, la Escritura describe el alma (o espíritu) como estando conscientemente separado del cuerpo después de la muerte. [15](#)

Tercero, y finalmente, la Biblia en todas partes se refiere al cuerpo y al mundo material como cosas que existen tangiblemente, aparte de la mente.

Argumentos filosóficos contra el materialismo antropológico

El materialismo es autodestructivo

Como observó el antiguo ateo CS Lewis (1898–1963), la visión materialista (que la materia existe pero la mente no existe) es claramente autodestructiva, ya que la *teoría* del materialismo no está hecha de materia: la *teoría* sobre la materia no tiene importancia en eso. La *idea* de que todo está

hecho de moléculas no consiste en sí misma en moléculas; el *pensamiento* acerca de toda la materia [dieciséis](#) debe estar por encima de la materia de la que está hablando.

Si el pensamiento sobre la materia es parte de la materia, entonces no puede ser un pensamiento sobre *toda la* materia, ya que al ser parte de la materia no puede trascender a sí mismo para pronunciarse sobre *toda la* materia. La única forma en que la mente (o sus pensamientos) puede trascender la materia es si la mente es más que materia. Y si es más que materia, entonces la materia no es todo lo que existe.

El materialismo modificado también es autodestructivo

Como se indicó anteriormente, algunos materialistas no son materialistas estrictos. Los epifenomenalistas, por ejemplo, admiten que la mente es más que materia, pero niegan que la mente pueda existir independientemente de la materia, argumentando que la mente es simplemente el reflejo de la materia y, por lo tanto, es reducible a ella. Insisten en que la mente es más que materia en la forma en que el todo es más que la suma de sus partes. Aun así, el "todo" deja de existir cuando las partes lo hacen; cuando el cuerpo expira, también lo hace el alma. Básicamente, aunque los epifenomenalistas permiten que la mente sea más que materia, sostienen que la mente es simplemente una silueta que deja de existir cuando las partes materiales de un humano se disuelven.

Aunque este argumento materialista aparentemente es menos autodestructivo que el primero, no obstante es erróneo. El epifenomenalismo afirma que la mente depende en última instancia de la materia, pero la afirmación "La mente depende de la materia" no pretende depender de la materia para su verdad; de hecho, *afirma ser una verdad sobre toda la materia y la mente*. Ninguna verdad sobre *toda la* mente y la materia puede depender de su verdad sobre la materia, ya que uno no puede estar fuera de toda materia para hacer una afirmación sobre toda la materia y, al mismo tiempo, afirmar que está realmente dentro de la materia mientras depende solo de ella y nada más. Si mi mente es completamente *dependiente de* (y es solo un reflejo de) la materia, entonces no puede hacer declaraciones desde un punto de vista que sea *independiente de la* materia, y si sus declaraciones no son desde un punto de vista que sea independiente de la materia, entonces no son realmente declaraciones sobre *toda la* materia: uno debe ir *más allá de* algo para verlo *todo* (lo que implica, por supuesto, esa mente, después de todo, está más allá de la materia).

En resumen, epifenomenismo dice tener una trascendente [17](#) base de conocimiento con sólo inmanente [18](#) base de operación. Lo que el epifenomenalismo intenta hacer es trascender la materia (con la mente) para hacer declaraciones de verdad sobre toda la mente y la materia para demostrar que la mente está dentro (y, por lo tanto, depende de) la materia. Para que el epifenomenalismo tenga éxito en esto (y no sea autodestructivo), la mente debería ser independiente de la materia. Sin embargo, si la mente al cuerpo es solo como la sombra de un árbol (como argumenta el epifenomenalismo), ¿cómo puede un simple reflejo (que supuestamente depende de su existencia sobre el asunto que lo proyecta) ser independiente de su fuente?

Según el epifenomenalismo, la mente no es independiente de la materia. Si esto es *correcto*, entonces las "declaraciones de verdad" del epifenomenalismo son falsas y no tienen fundamento. Si esto es *incorrecto*, la base fundamental del epifenomenalismo se desmorona. De cualquier manera, es contraproducente.

Un argumento trascendental contra el materialismo

Los materialistas intentan reducir todo a la materia, excluyendo la mente. [19](#) Esto es contraproducente porque, sea cual sea el análisis que haga de la materia, siempre hay un "yo" que queda fuera del objeto de mi análisis. Incluso cuando me analizo a mí mismo, hay un "yo" que trasciende el "yo". Nunca

puedo capturar mi "yo" trascendental (*ego*); Solo puedo atraparlo, por así decirlo, "por el rabillo del ojo". Si intento poner mi "yo" en el tubo de análisis, se convierte en un "yo" en el que el escurridizo "yo" está mirando. Siempre hay más que "yo"; existe el "yo" que no es simplemente "yo". Contrariamente al materialismo, entonces, todo no es reducible en última instancia al "yo". La mente es anterior e independiente de la materia.

El universo tiene un origen no material

Como se demostró anteriormente, ²⁰ existe una Causa sobrenatural e inmaterial del universo. Como la evidencia científica muestra que todo el universo material surgió *de la nada* , ²¹ la Causa del universo no puede ser *algo material* ; por lo tanto, hay más que materia. Como lo expresó el materialista Karl Marx (1818-1883), la materia produce mente o la mente produce materia. Desde que se produjo la materia, debe haber sido la Mente la que la produjo. En consecuencia, lo más que materia que existe es la mente.

El legislador moral no es material

Otra forma de demostrar que no todo es materia es el argumento moral de la existencia de Dios. ²² Se puede decir de esta manera:

- (1) Existe una ley moral objetiva. ²³
- (2) La ley moral es prescriptiva (nos dice qué *debemos* hacer y qué *no* hacer).
- (3) Lo que es prescriptivo no es parte del mundo material descriptivo.
- (4) Por lo tanto, hay una realidad objetiva que no es material; es decir, más de lo que existe la materia. ²⁴

EXAMEN DEL IDEALISMO ANTROPOLÓGICO

El idealismo antropológico también se opone a la evidencia bíblica y filosófica.

Argumentos bíblicos contra el idealismo antropológico

Primero , la Biblia enseña inequívocamente que Dios creó un universo material (Génesis 1–2) y que la materia es verdaderamente diferente de Dios, que es puramente Espíritu (Juan 4:24).

Segundo , la materia es finita y destructible (1 Cor. 15:42), mientras que Dios es infinita e indestructible (1 Tim. 6:16).

Tercero , y finalmente, el alma humana, como ya se dijo, se presenta como diferente del cuerpo (por ejemplo, Lucas 24:39) en el sentido de que los dos se separan al morir (por ejemplo, Santiago 2:26).

Argumentos filosóficos ofrecidos para el idealismo antropológico

George Berkeley insistió en que solo existen mentes e ideas, porque supuestamente *ser* es "percibir" (Lat: *esse est percipi*) o "ser percibido" (Lat: *esse est percipere*). El idealismo alega, por varias

razones, que no existe "materia". ²⁵

En primer lugar, se dice que no hay forma de separar el *ser* del *ser percibido* .

Además, los argumentos contra la existencia de cualidades secundarias (como el color) también se aplican a las primarias (como número y extensión). Por ejemplo, dice el idealismo, la *extensión* no puede conocerse aparte del color y el volumen; *el número* se basa en la unidad, que no se puede percibir; *la figura* cambia con la perspectiva de uno; *El movimiento* es relativo.

Además, las *cosas* (la materia) no se pueden conocer aparte del pensamiento; por lo tanto, existen solo en el pensamiento.

Además, la creencia en la *materia* carga a Dios con una creación inútil, ya que podemos tener una idea de ella sin que exista.

En resumen, el idealismo sostiene que es imposible concebir algo que exista fuera de la mente. "Concebir algo" es un *poder mental* para formar una idea *en la mente* (no fuera de ella). Nada puede ser *concebido* como existente *no concebido*. Es decir, no se puede pensar que exista nada aparte del pensamiento de uno.

Respuesta a los argumentos filosóficos para el idealismo antropológico

Aunque Berkeley era un teísta cristiano, su idealismo antropológico es contrario a toda la posición teísta clásica. Varias críticas son dignas de mención.

La suposición básica del idealismo plantea la pregunta [26](#)

La premisa fundamental del idealismo es que solo existen mentes e ideas; Una vez que esto se concede, todo lo demás en la teoría sigue. Sin embargo, no hay una razón convincente para otorgarlo. De hecho, plantea toda la pregunta al suponer, *para comenzar* (a priori), que solo existen mentes e ideas. Ciertamente no recibimos ninguna sorpresa, entonces, al descubrir la *conclusión* de Berkeley de que no hay nada más. La existencia de una realidad extra mental y no mental no se elimina con ninguno de los argumentos.

Las premisas básicas del idealismo fallan

Los argumentos de Berkeley para el idealismo, en la raíz, se basan en la noción errónea de que "saber" implica *una sensación de ideas* en lugar de *una sensación de las cosas a través de las ideas*. De nuevo, esto plantea la pregunta, de si las ideas no son los *formales* objeto de conocimiento, sino que son simplemente los *instrumentos* a través del cual [27](#) se transporta el conocimiento del mundo externo a nosotros, entonces el idealismo se derrumba.

El idealismo es contrario a la experiencia

Hablar, como lo hizo Berkeley, de los cuerpos, la materia y la naturaleza, que todos experimentamos, como meras ideas que Dios regularmente nos entusiasma, es posible pero no realmente creíble. Cuando uno come comida, no está comiendo la idea de la comida o teniendo la idea de comer la idea de la comida. Además, socava la resurrección al implicar que Dios solo levantó un grupo de ideas.

El idealismo carga a Dios con el engaño

Berkeley, al argumentar que no hay un mundo externo, acusó a Dios de engaño. Ciertamente, Dios es *lo* suficientemente *poderoso* como para crear las ideas de cosas en nosotros que no existen; aun así, Dios no es simplemente todopoderoso: también es todo perfecto y no puede engañar. Haber creado en cada ser humano la percepción vívida de que existe un mundo material extra mental, si no hubiera [28](#) uno, sería deshonesto.

EXAMEN DEL MONISMO ANTROPOLÓGICO

A diferencia del materialismo o el idealismo, el *monismo antropológico*, ²⁹ que es el primero de los cuatro puntos de vista que han sostenido algunos cristianos y cultos profesos (los otros tres se examinan a continuación), no niega ni la mente ni la materia. ³⁰ Más bien, *afirma ambos mientras los identifica como uno*. Como se mencionó anteriormente, Benedicto Spinoza sostuvo este punto de vista (ver *E*), al igual que los testigos de Jehová. Se han ofrecido muchos argumentos a favor de este punto de vista, tanto bíblicos como filosóficos.

Argumentos bíblicos dados para el monismo antropológico

Los argumentos básicos de las Escrituras para el monismo antropológico son (1) de la naturaleza de los seres humanos y (2) de la supuesta unidad del alma y el cuerpo. El monismo sostiene que los humanos tienen una sola naturaleza: *la naturaleza humana*: "De un hombre hizo a cada nación de hombres, para que habitaran en toda la tierra" (Hechos 17:26). La naturaleza de este hombre original es compartida por igual por todos los seres humanos; en consecuencia, debe ser una naturaleza, no muchas.

Se ha ofrecido otro argumento de 2 Corintios 5: 1, que parece afirmar que el cuerpo de resurrección de una persona se recibe en el momento de la muerte física: ³¹ "Ahora sabemos que si la tienda terrenal en la que vivimos está destruida, tenemos un edificio de Dios, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas".

Respuesta a los argumentos bíblicos dados para el monismo antropológico

Los datos bíblicos presentados para el monismo, como Hechos 17:26, también se pueden interpretar de otra manera. ³² Las Escrituras demuestran la *unidad* de las dos dimensiones humanas, pero no su *identidad*. Por ejemplo, existe una *unidad* entre las palabras de esta oración y la idea expresada en ella, pero las palabras y la idea no son *idénticas*.

Además, es cierto que tenemos una naturaleza, pero tiene dos dimensiones, como se mostró anteriormente. Las dos dimensiones no pueden ser idénticas, porque una es material y la otra es irrelevante; uno es perecedero y el otro es imperecedero.

En cuanto al uso de 2 Corintios 5: 1 en nombre del monismo, hay al menos otras dos interpretaciones. *Primero*, algunos sostienen que hay un cuerpo espiritual intermedio provisto en la muerte para que el alma nunca sea incorpórea (por ejemplo, ver Chafer, *ST*, 2.506–07).

Segundo, otros señalan que Pablo (en 2 Cor. 5: 1) no enseña que una persona recibe el cuerpo eterno en el instante de la muerte, sino simplemente que anticipa la resurrección final. Este punto de vista encaja mejor con las declaraciones de Pablo sobre el cuerpo final de la resurrección en 1 Corintios 15: 42–44. ³³

Tercero, el monismo contradice claras referencias bíblicas a un estado incorpóreo (alma / espíritu separado del cuerpo al morir). ³⁴ Así, en 2 Corintios 5: 1, Pablo simplemente está hablando sabiendo que después de la muerte existe la máxima anticipación del cuerpo de resurrección permanente. Esto se correlaciona, también, con lo que dice respecto a la muerte y la resurrección en 1 Corintios 15: 50–

Argumentos filosóficos a favor y en contra del monismo antropológico

La paradoja parmenidea

En el nivel de bienestar, el filósofo griego Parménides (fl. C. 485 AC) dio un poderoso argumento para *metafísico* ³⁶ monismo, a saber, que todo ser es uno. Funciona así:

- (1) Es imposible que haya dos cosas (seres), porque para ser dos cosas deben ser diferentes.
- (2) Las cosas solo pueden diferir por ser o no ser, pero diferir por no *ser* (o, diferir en nada) no es diferir en absoluto.
- (3) Diferir por *ser* no es posible, ya que ser es lo único que todos los seres tienen en común.
- (4) Las cosas no pueden diferir por lo que tienen en común; es decir, no pueden diferir por el mismo respeto en el que son idénticos.

Respuesta

Hemos visto ³⁷ que este argumento, inalcanzable que parezca, en realidad plantea la pregunta, ya que se supone que debe ser probada, y es que todas las cosas son *iguales* en su ser (monismo). Si, por otro lado, postulamos y luego demostramos que todas las cosas son *similares* en su ser, el monismo no sigue. Solo asumiendo que el ser es unívoco (completamente el mismo) en lugar de analógico (similar) sigue el monismo. ³⁸ Si el término *ser* se predica (atribuye) a Dios de manera análoga (similar), entonces todas las cosas no son idénticas; El argumento a favor del monismo *metafísico* no es válido.

El monismo *antropológico* , al ser una subespecie del monismo metafísico, sufre el mismo destino. A menos que se suponga que los términos *cuerpo* y *alma* son unívocos (idénticos) con respecto al mismo ser humano, no se sigue que cuerpo y alma sean iguales. Puede haber diferentes verdades acerca de una misma cosa sin que estas verdades diferentes sean iguales. Por ejemplo, una misma roca puede ser redonda (que no es necesariamente material en sí misma) y dura (que se aplica solo a cosas materiales). Del mismo modo, una misma esencia humana puede ser tanto material como inmaterial sin tener dos esencias diferentes, siempre que una sea la forma (alma) y la otra sea la materia (cuerpo).

El ataque al dualismo antropológico

Otro argumento dado para el monismo antropológico es que la visión dualista (dicotomista), a la que se opone el monismo, es de origen griego (en lugar de hebreo); es decir, el dualismo antropológico (ver más abajo) encuentra sus raíces en la filosofía helénica, no en la teología judía.

Respuesta

En respuesta, hay varios problemas serios con esta afirmación.

Primero , este es un caso clásico de *envenenamiento del pozo* . La cuestión no es si el dualismo proviene de la filosofía griega (sí); un punto de vista no debe juzgarse falso (o verdadero, para el caso) por su *origen cultural*, sino por la *evidencia a favor y en contra* .

En segundo lugar , es inútil e incorrecto administrar la amplia etiqueta del *griego* al dualismo, como si *ser griego* significara "ser dualista". Aristóteles, por ejemplo, era griego, y rechazó el dualismo antropológico. Es más preciso llamar dualismo *platónico* . Sin embargo, incluso si el dualismo específico que se evalúa es platónico, no debe rechazarse simplemente porque Platón lo adoptó. Los cristianos (incluso muchos monistas antropológicos) mantienen una gran cantidad de ideas de Platón, incluida la objetividad de la moral, el significado y la verdad, así como la creencia en Dios y en una vida futura. Platón, como cualquier otra persona, no *creó* las ideas, sino que las *descubrió* .

Tercero , este argumento a favor del monismo se basa en una falsa disyunción. Específicamente, no nota que no todos los no monismos son dualismos. Aristóteles y Aquino, por ejemplo, se opusieron al dualismo platónico, pero no se aferraron al monismo antropológico; en cambio, abrazaron el hilomorfismo, una unidad (en lugar de identidad) de alma y cuerpo.

Otra evidencia contra el monismo antropológico

Además del fracaso de los argumentos filosóficos para el monismo, hay muchos argumentos en contra.³⁹

Primero , el monismo niega que haya dos dimensiones en la naturaleza humana, que la Biblia afirma.⁴⁰

Segundo , el monismo no explica los textos de las Escrituras donde el alma (o espíritu) sobrevive a la muerte en un estado incorpóreo.⁴¹ Si el alma y el cuerpo *fueran* lo mismo, entonces el alma moriría cuando el cuerpo lo haga. No lo hace.

Tercero , el monismo no explica que Jesús esté espiritualmente vivo entre Su muerte y resurrección (Lucas 24:46; Juan 19:30). Él es la segunda persona de la Trinidad; No salió de la existencia.

Cuarto , el monismo requiere aniquilacionismo⁴² o resurrección inmediata en el momento de la muerte; ambos son poco ortodoxos e inaceptables. Si el cuerpo y el alma son uno, como afirma el monismo, entonces (1) ambos desaparecen, juntos, al morir (que es aniquilacionismo), o bien (2) se le da un nuevo cuerpo al alma en el instante de la muerte (que es la resurrección inmediata). En cuanto a

la primera, el aniquilacionismo es claramente no bíblico,⁴³ y con respecto a la segunda, la entrega de nuevos cuerpos a las almas de los creyentes en el momento de la muerte haría de su resurrección un *pasado* evento, una visión que el Nuevo Testamento condena como herética (ver 2 Tim. 2:18). No puede haber resurrección del cuerpo mientras todavía está en la tumba, ya que la resurrección implica que el cuerpo muerto sea levantado (Juan 5: 28–29), tal como Jesús fue, en el mismo cuerpo, cicatrices de crucifixión y todo (Lucas 24:39; Juan 20:27). Además, la resurrección del cuerpo se establece (por ejemplo, en 1 Tes. 4: 13-18) como un evento *futuro* que tendrá lugar cuando Jesús regrese a la tierra.

Quinto , el monismo es contrario a nuestra conciencia de tener dos dimensiones, un cuerpo y una mente (alma). Mis pensamientos son claramente diferentes de mi cuerpo.

Sexto , y finalmente, todos los argumentos y textos utilizados para mostrar la llamada *identidad* entre cuerpo y alma pueden explicarse en su lugar como referencias a la *unidad* psicósomática.⁴⁴

EXAMEN DEL DUALISMO ANTROPOLÓGICO (DICOTOMÍA)

El dualismo antropológico, surgido de Platón, es la opinión que afirma que el alma y el cuerpo son de dos sustancias diferentes: un ser humano *es* un alma y simplemente *tiene* un cuerpo. La analogía principal es que el alma es para el cuerpo lo que un jinete es para un caballo; otros dualistas *no cristianos* hablaron del alma como si fuera un pájaro en una jaula o una persona en prisión: cuando el alma se libera del cuerpo (al morir), se libera permanentemente de los grilletes del encarcelamiento terrenal.

Aunque *los* dualistas *cristianos* sostienen que el alma se reunirá con el cuerpo de resurrección, mantienen un dualismo psicósomático, lo cual es evidente en el ocasionalismo (recolectismo) de

Agustín y muchos en la tradición reformada hasta la fecha.⁴⁵

Se ofrecen dos argumentos para el dualismo antropológico (dicotomía)

El argumento del alma que sobrevive a la muerte

Contra los monistas, los dualistas señalan que, dado que el alma sobrevive a la muerte, no puede ser la misma sustancia que el cuerpo. Si lo fuera, moriría con el cuerpo, pero no lo hace, como ambos lados admiten. El problema con este argumento es que es una disyunción falsa, suponiendo erróneamente que si una visión no es dualista, entonces debe ser monista.⁴⁶ Como ya se observó, existe al menos otra alternativa sostenible, a saber, una unidad alma / cuerpo (sin identidad) conocida como hilomorfismo antropológico (ver más abajo).

El argumento de que la intercambiabilidad de "alma" y "espíritu" prueba su identidad

Contra los tricotomistas,⁴⁷ que sostienen que un ser humano es tripartito ("que tiene tres partes"), los dualistas (dicotomistas) argumentan que dado que el *alma* y el *espíritu* se usan indistintamente en muchos pasajes,⁴⁸ un ser humano tiene solo dos partes (cuerpo y alma / espíritu); *alma* y *espíritu* deben referirse a una misma cosa. Además, los dualistas observan que *alma* y *espíritu* también se usan como sinónimos en paralelo poético (cf. Lucas 1: 46–47), y que a menudo tienen las mismas funciones (por ejemplo, suspirar, llorar y refrescarse).⁴⁹

En respuesta, debe tenerse en cuenta que si este argumento es correcto, *en el mejor de los casos* solo probaría que la tricotomía está mal, no que el dualismo es correcto. Además, una vez más, estas mismas funciones también pueden explicarse por el hilomorfismo (ver más abajo).

Otra evidencia contra el dualismo antropológico (dicotomía)

Además del fracaso de estos argumentos para apoyar el dualismo, existen varias razones notables para rechazarlo, incluidas las siguientes.

Primero, el dualismo niega la enseñanza bíblica sobre la unidad esencial del ser humano.⁵⁰

Segundo, el dualismo confunde *dimensiones* con *partes*. Así como una obra de arte tiene dos dimensiones, la forma y el medio, la naturaleza humana tiene tanto interior (alma) como exterior (cuerpo).

Tercero, el dualismo denigra el cuerpo al excluirlo de la imagen de Dios, mientras que la Biblia presenta el cuerpo como parte de su semejanza.⁵¹

Cuarto, el dualismo conduce a un ascetismo insostenible y a otro mundo, ya que propone que la esencia de la humanidad es puramente espiritual y excluye lo material.

Quinto, y finalmente, la representación del dualismo platónico de la naturaleza humana, incluso sin sus aspectos reencarnacionales (renacimiento) y soteriológicos (salvíficos), no es bíblica (ver Ladd, "GVHVM" en *PNTT*).⁵²

UN EXAMEN DE LA TRICOTOMIA ANTROPOLOGICA

La tercera visión sostenida por los cristianos se llama tricotomía, que insiste en que un ser humano es tripartito: cuerpo, alma y espíritu. Tiene orígenes en Platón y Plotino (205–270) y fue adoptado por el primitivo padre cristiano Tertuliano (c. 155 – c. 225). En una versión popular de la perspectiva

tricotomista, se dice que un ser humano es *consciente de sí mismo* en virtud de su alma, *consciente del mundo* a través de su cuerpo y *consciente de Dios* en su espíritu.

Argumentos ofrecidos para la tricotomía antropológica

La base bíblica para la tricotomía se busca en pasajes donde el alma y el espíritu parecen estar claramente diferenciados, como los siguientes.

Hebreos 4:12

“La palabra de Dios es viva y activa. Más afilada que cualquier espada de doble filo, penetra hasta *dividir alma y espíritu*, articulaciones y médula; juzga los pensamientos y actitudes del corazón”. Los tricotomistas razonan que si el alma y el espíritu pueden dividirse, entonces no pueden ser uno y lo mismo (sinónimos).

En respuesta, muchos expositores toman este aparente contraste entre el alma y el espíritu como una figura retórica que describe el poder de la Palabra de Dios. Es tan poderoso que puede, por así decirlo, dividir lo indivisible. En este sentido, en lugar de ser una prueba de tricotomía, Hebreos 4:12 en realidad es evidencia de la unidad (pero no identidad) de la naturaleza humana.

1 Tesalonicenses 5:23

Aquí el apóstol ora: “Que Dios mismo, el Dios de la paz, te santifique de principio a fin. Que todo tu *espíritu, alma y cuerpo* se mantengan irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesucristo”. Los tricotomistas argumentan que los tres que se enumeran por separado, en el mismo pasaje, revela que el alma y el espíritu no pueden ser uno.

Los opositores hacen tres puntos en respuesta.

Primero, el énfasis en 1 Tesalonicenses 5:23 está en la integridad de la naturaleza humana, ya que se refiere a todas estas dimensiones como parte de un *todo*.

Segundo, las palabras *alma* y *espíritu* aún podrían ser intercambiables. Por ejemplo, ambos podrían enumerarse por completitud, en caso de que algunos de los lectores leyeran que parte del ser humano se omitió porque no se usó la palabra particular (*alma* o *espíritu*).

Tercero, y finalmente, no hay indicación textual, en cualquier caso, que el cuerpo, el alma y el espíritu son tres *partes* separadas de un ser humano. Quizás describen diferentes aspectos de una misma naturaleza humana. [53](#)

Romanos 8:16

En este pasaje, el apóstol Pablo declara que "el Espíritu mismo testifica con *nuestro espíritu* que somos hijos de Dios". Los defensores de la tricotomía sugieren que la palabra *espíritu* distingue una parte única de un ser humano que tiene una referencia no compartida a (conexión con) Dios. Asimismo, insisten en que la palabra *alma* nunca se usa en ese contexto.

En respuesta, los opositores afirman que incluso si esta observación tricotomista *fuera* cierta, la lógica implicaría una súplica especial, ya que esta supuesta función o conexión puede ser otro aspecto de lo que hace un *alma*. [54](#)

Sin embargo, en el mejor de los casos, este punto tricotomista es un argumento tradicionalmente débil del silencio. [55](#) Por otra parte, no *son* textos que utilizan la palabra *alma* en referencia a Dios. Jesús, por ejemplo, nos ordenó amar a Dios "con toda tu ... alma" (Mateo 22:37), y María proclamó: "Mi alma glorifica al Señor" (Lucas 1:46).

1 Corintios 15:44

Pablo escribe: “[El cuerpo] se siembra un cuerpo natural, se levanta un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual”. En ninguna parte de las Escrituras se describe el cuerpo de resurrección como *ánimico* (en lugar de *espiritual*). Los tricotomistas, en consecuencia, insisten en que el espíritu se adapta única y exclusivamente al cuerpo glorificado en el que veremos a Dios.

En respuesta, los críticos de la tricotomía se apresuran a señalar que el término *cuerpo espiritual* significa "un cuerpo dominado por el Espíritu Santo"; es decir, el cuerpo espiritual es un cuerpo con una fuente de energía sobrenatural (en lugar de una fuente natural, como lo ha hecho nuestro cuerpo terrenal). La misma palabra *espiritual* (Gk: *pneumatikos*), por ejemplo, también se usa para la Roca (Cristo) que suplió sobrenaturalmente agua para Israel en el desierto (1 Cor. 10: 4; cf. Ex. 32: 5–6).

San Marcos 10:45

Algunos tricotomistas interpretan la afirmación de Jesús de que "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida [Gk: *psuche, alma*] como un rescate para muchos" como evidencia de su punto de vista; alegan que Jesús no dice que dará su *espíritu* (Gk: *pneuma*) porque el espíritu no muere.

En respuesta, es digno de mención que cuando Jesús murió, el relato del evangelio dice: "Él entregó su *espíritu*" (Juan 19:30). Además, si el *alma* es solo una referencia a una *parte* de la humanidad de Cristo que fue dada por nuestros pecados, entonces la tricotomía implica una herejía, porque, en tal caso, Jesús no habría dado a Su humanidad completa para redimir nuestras transgresiones.

Además, no se hace distinción en Marcos 10:45 entre alma y espíritu. Jesús no estaba diciendo aquí que su *alma*, exclusivamente, sería ofrecida como rescate; más bien el único término, *alma*, que a

menudo representa a la persona completa, [56 lo](#) dice todo.

1 Corintios 6:19

Como Pablo sostiene: "El espíritu pertenece a Dios", y se dice que el alma es posesión del hombre ("mi vida", 1 Reyes 19: 4), los tricotomistas argumentan que el alma y el espíritu son distintos.

En respuesta, esto también es una disyunción falsa. *Todo* pertenece a Dios (1 Crón. 29:14; Santiago 1:17), incluido el cuerpo, como 1 Corintios 6 mismo afirma (v. 20). En consecuencia, este argumento es una distinción sin una diferencia real.

EXAMEN DEL HILOMORFISMO ANTROPOLÓGICO (UNIDAD ALMA / CUERPO)

La cuarta y última visión mantenida por los cristianos se llama *hilomorfismo*, [57](#) que, como se dijo anteriormente, sostiene que existe una unidad de forma / materia entre el alma y el cuerpo. Las raíces del punto de vista se encuentran en las creencias de Aristóteles, aunque tiene una base anterior en el Antiguo Testamento, y más tarde fue corroborado por Tomás de Aquino. La evidencia del hilomorfismo se puede dividir en bíblica y filosófica.

La base bíblica para el hilomorfismo antropológico

Los seres humanos se describen como una unidad alma / cuerpo desde el principio. Como hemos visto, Génesis dice: "El SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida, y *el hombre se convirtió en un ser vivo [alma]*" (2: 7). Es decir, toda la unidad de polvo (materia) y respiración (vida) era un ser vital.

Además, la palabra *alma* significa "persona", y a menudo incluye el cuerpo. Por ejemplo, en el Salmo 16:10, David registra: "No dejarás mi *alma* en el infierno; ni sufrirás a tu Santo para que vea *corrupción*"(KJV). Obviamente, el *alma* aquí incluye el cuerpo que, como se profetizó (con respecto a Jesucristo), no vio *corrupción* pero resucitó (cf. Hechos 2: 30–31).

Además, como hemos visto, la palabra *alma* a veces incluso se refiere a un cuerpo muerto (p. Ej., Lev. 19:28; 21: 1; 23: 4).

Además, si el alma y el cuerpo no se crearon como una unidad, entonces el asesinato de un cuerpo no estaría mal. Pero es, porque Dios dijo: "El que derrame la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre; porque a imagen de Dios Dios hizo al hombre "(Génesis 9: 6). Esto, de nuevo, implica que la imagen de Dios incluye el cuerpo, de lo contrario no se aplicaría la prohibición de asesinar un cuerpo.

Aún más, la Biblia declara que un alma sin cuerpo está desnuda e incompleta (2 Cor. 5: 1-4). Esto no sería así a menos que hubiera una poderosa unidad entre ellos.

Finalmente, la resurrección no tiene sentido a menos que estemos incompletos sin un cuerpo, y la Palabra de Dios declara que todos los seres humanos, salvados y perdidos, *serán* resucitados (Juan 5: 25–29). Sin el cuerpo somos enteros, carentes de nuestra propia naturaleza como ser humano.

La base filosófica / psicológica del hilomorfismo antropológico

Además de los datos bíblicos, existen razones psicológicas y filosóficas para apoyar la unidad forma / materia del alma y el cuerpo. Considere los siguientes argumentos.

La analogía con los animales

Las formas superiores de los animales tienen alma; la misma palabra hebrea usada para el alma de los humanos (*nephesh*) también se usa para los animales. De hecho, incluso la palabra *espíritu* se usa para un animal (ver Ec. 3:21). Por lo tanto, mientras los animales están vivos, existe una unidad de forma / materia entre su alma y su cuerpo. Lo mismo es cierto para los seres humanos, la única diferencia es que el alma *humana* sobrevive a la muerte y vive conscientemente entre la muerte y la resurrección (por ejemplo, Fil. 1:23; 2 Cor. 5: 8; Apoc. 6: 9).

La interpenetración psicosomática

Además, existe claramente una interpenetración del alma y el cuerpo, que corresponde a una unidad de forma / materia. *La interpenetración* significa que el alma influye en el cuerpo y viceversa. ⁵⁸ Por ejemplo, el dolor en el alma afecta el cuerpo y el dolor en el cuerpo afecta la mente. Esta afiliación psicosomática indica no identidad sino unidad.

Una objeción al hilomorfismo antropológico

Como todas las demás opiniones, el hilomorfismo está sujeto a críticas. La oposición primaria tiene que ver con el estado intermedio incorpóreo (entre la muerte y la resurrección).

La objeción declarada: con respecto a la supervivencia del alma

Este argumento sostiene que si el alma y el cuerpo son una unidad en esta vida, entonces parecería que el alma no podría existir en un estado incorpóreo. Si la encarnación es un vehículo necesario para el alma, ¿cómo puede sobrevivir sola?

Respuesta

En respuesta, como ya se estableció, el alma y el cuerpo son una *unidad*, no una *identidad*. Si fueran idénticos, entonces, por supuesto, uno no podría sobrevivir sin el otro. Nuevamente, por analogía, el alma es para el cuerpo lo que el pensamiento en la mente es para las palabras en papel; el concepto permanece cuando el material perece.⁵⁹

La Biblia nos informa que el alma *no* sobrevive cuando el cuerpo muere. Sin duda, el alma está incompleta sin el cuerpo, y espera la resurrección del cuerpo, cuando estará nuevamente completa (2 Cor. 5: 1), pero la supervivencia como un alma sin cuerpo no es imposible o contradictorio. Tanto Dios como los ángeles son puramente espirituales (Juan 4:24; Hebreos 1:14), pero existen sin forma física. Se supone, entonces, que en el estado intermedio, incorpóreo entre la muerte y la resurrección,^{60 60} los seres humanos existirán como lo hacen actualmente los ángeles.

George Eldon Ladd (1911-1982) escribió un análisis magistral del contraste entre la visión dualista y la visión hilomórfica (unidad) del alma y el cuerpo; esto se resume en el siguiente cuadro (con el cambio de una palabra: *griego a platónico*).⁶¹

Dos puntos de vista contrastantes de la naturaleza humana: platónico vs. cristiano⁶²

Vista platónica de la naturaleza humana	Visión cristiana de la naturaleza humana
Dualista	Unidad
Es un alma (el alma está completa sin cuerpo)	Es un alma / cuerpo (el alma no está completa sin cuerpo)
La materia no es buena	La materia es buena
Reencarnación en otro cuerpo	Resurrección en el mismo cuerpo.
El cuerpo es prisión / tumba	El cuerpo es expresión del alma.
El cuerpo es enemigo del alma.	El cuerpo es amigo del alma
El alma es simple	El alma está compuesta
El alma es indestructible	El alma es destructible
Salvación del cuerpo.	Salvación en el cuerpo
La salvación es por el conocimiento.	La salvación es por fe.
El alma es divina	El alma es humana
El alma es eterna	El alma tuvo un comienzo
Alma preexistió	Alma fue creada
La tierra es un lugar extraño	La tierra es un lugar amigable
Los humanos tienen tres partes (cuerpo, alma y espíritu) ⁶³	Los humanos tienen dos dimensiones (interior y exterior)
El pecado resulta del cuerpo que carga el alma	El pecado resulta de la rebelión de la voluntad.
Redención del alma	Redención de persona completa
Dios es conocido huyendo del mundo	Dios es conocido en y a través del mundo
La salvación es por esfuerzo humano.	La salvación es por visitación divina.
La realidad está en el reino invisible	La realidad incluye el reino visible ⁶⁴

EL TESTIMONIO HISTÓRICO SOBRE LA NATURALEZA DE LOS SERES HUMANOS

Padres primitivos

Teófilo (c. 130-190)

Alguien nos dirá: "¿El hombre fue hecho por naturaleza mortal?" Ciertamente no. "¿Era él, entonces, inmortal?" Tampoco afirmamos esto. Pero uno dirá: "¿Era él, entonces, nada?" Ni siquiera esto da en el blanco. No era por naturaleza ni mortal ni inmortal. Porque si [Dios] lo hubiera hecho inmortal desde el principio, lo habría hecho Dios. Nuevamente, si lo hubiera hecho mortal, Dios parecería ser la causa de su muerte. Ni, entonces, inmortal ni mortal lo hizo, sino ... capaz de ambos; para que si él se inclinara hacia las cosas de la inmortalidad, guardando el mandamiento de Dios, debería recibir como recompensa de Él la inmortalidad ... pero si, por otro lado, se volviera hacia las cosas de la muerte, desobedeciendo a Dios, él mismo debería ser la causa de la muerte para sí mismo.

Porque Dios hizo al hombre libre y con poder sobre sí mismo. Que, entonces, que el hombre trajo sobre sí mismo por descuido y desobediencia, este Dios ahora se lo garantiza como un regalo a través de su propia filantropía y piedad, cuando los hombres lo obedecen. Porque como hombre, desobedeciendo, dibujó la muerte sobre sí mismo; entonces, obedeciendo la voluntad de Dios, el que desea es capaz de procurarse la vida eterna. Porque Dios nos ha dado una ley y mandamientos santos; y todos los que guardan estos pueden ser salvados y, al obtener la resurrección, pueden heredar la incorrupción. (*TA* , xxvii en Roberts y Donaldson, *ANF* , II.2.27)

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Si algunos hubieran sido hechos por la naturaleza malos y otros buenos, estos últimos no merecerían elogios por ser buenos, porque así fueron creados; ni lo primero sería reprehensible, porque así fueron hechos [originalmente]. Pero dado que todos los hombres son de la misma naturaleza, capaces de mantenerse firmes y hacer lo que es bueno, y, por otro lado, también tienen el poder de expulsarlos y no hacerlo, algunos reciben elogios incluso entre los hombres que están bajo el control de las buenas leyes (y mucho más de Dios), y obtienen un merecido testimonio de su elección del bien en general y de perseverar en ellas; pero los otros son culpados y reciben una justa condena por su rechazo a lo que es justo y bueno. Y, por lo tanto, los profetas solían exhortar a los hombres a lo que era bueno, a actuar con justicia y a trabajar con justicia ... porque está en nuestro poder hacerlo, y porque por negligencia excesiva podríamos volvernos olvidadizos y, por lo tanto, necesitar ese buen consejo que el buen Dios nos ha dado a conocer por medio de los profetas. (*AH* en *ibid.*, 1.4.37.2)

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Hemos asignado, entonces, al alma tanto ... la libertad de la voluntad ... como su dominio sobre las obras de la naturaleza, y su don ocasional de adivinación, independientemente de la dotación de profecía que le corresponde expresamente de la gracia de Dios. (*TS* en *ibid.*, III.1.9.22)

"Esa posición de Platón también está bastante en consonancia con la fe, en la que divide el alma en dos partes: la racional y la irracional" (*TS* , III.XVI en *ibid.*, 194).

Ahora, ustedes que niegan la salvación de la carne, y que, cada vez que ocurre la mención específica del *cuerpo* en un caso de este tipo, lo interpretan como algo más que la sustancia de la carne, (díganme) cómo es que el apóstol ha dado ciertos nombres distintos a todos (nuestras facultades), y los ha incluido a todos en una oración por su seguridad, deseando que nuestro "espíritu, alma y cuerpo puedan ser preservados sin culpa hasta la venida de nuestro Señor y Salvador (Jesús ¿Cristo? ⁶⁵ Ahora él ha propuesto aquí el alma y el cuerpo como dos cosas separadas y distintas. Porque ... el alma tiene una especie de cuerpo de calidad propia, tal como lo tiene el espíritu. (*FBAM* , III.XV en *ibid.*, 462–63)

Clemente de Alejandría (150 – c. 215)

Hay otras cosas, en las cuales hay un poder de voluntad, y que tienen la libre elección de hacer lo que quieran. Estos, como he dicho, no permanecen siempre en el orden en que fueron creados: sino que, según su voluntad los guíe y el juicio de su mente los incline, efectúan bien o mal; y, por lo tanto, ha propuesto recompensas a los que hacen el bien y sanciones a los que hacen el mal. (*ROC* en *ibid.*, VIII.3.24)

Padres medievales

Agustín (354–430)

Si, de nuevo, definiéramos al hombre como si dijéramos que el hombre es una sustancia racional que consiste en mente y cuerpo, entonces sin duda el hombre tiene un alma que no es cuerpo y un cuerpo que no es alma. (*OT*, 15.7)

Es con referencia a la naturaleza [humana], entonces, y no a la maldad del diablo, que debemos entender estas palabras, "Este es el comienzo de la obra de Dios"; porque, sin duda, la maldad puede ser un defecto o un vicio solo cuando la naturaleza no estaba viciada anteriormente. El vicio también es tan contrario a la naturaleza que no puede sino dañarlo. Y por lo tanto, apartarse de Dios no sería un vicio, a menos que en una naturaleza cuya propiedad fuera permanecer con Dios.

Entonces, incluso la voluntad malvada es una prueba contundente de la bondad de la naturaleza. Pero Dios, como Él es el Creador supremamente bueno de las buenas naturalezas, también lo es de las malas intenciones, el gobernante más justo; de modo que, mientras hacen un mal uso de las buenas naturalezas, Él hace un buen uso incluso de las malas intenciones. En consecuencia, hizo que el diablo (bueno por la creación de Dios, perverso por su propia voluntad) fuera arrojado de su posición más alta y se convirtiera en la burla de sus ángeles, es decir, provocó que sus tentaciones beneficiaran a aquellos a quienes deseaba. herir por ellos. Y debido a que Dios, cuando lo creó, ciertamente no ignoraba su malignidad futura, y previó el bien que Él mismo sacaría de su maldad, por lo tanto, dice el salmo: "Este leviatán que hiciste para que fuera un deporte en él," ⁶⁶ para que podamos ver que, aun cuando Dios en su bondad lo creó bien, él ya había previsto y dispuesto cómo lo usaría cuando se volviera malvado. (*CG*, 11.17)

Tomás de Aquino (1225–1274)

El estado del alma humana puede distinguirse de dos maneras. Primero, de una diversidad de modos en su existencia natural; y en este punto, el estado del alma separada se distingue del estado del alma unida al cuerpo. En segundo lugar, el estado del alma se distingue en relación con la integridad y la corrupción, el estado de existencia natural sigue siendo el mismo: y, por lo tanto, el estado de inocencia es distinto del estado del hombre después del pecado. Porque el alma del hombre, en estado de inocencia, fue adaptada para perfeccionar y gobernar el cuerpo; por lo que se dice que el primer hombre se convirtió en un "alma viviente"; es decir, un alma que da vida al cuerpo, es decir, la vida animal. Pero estaba dotado de integridad en cuanto a esta vida, ya que el cuerpo estaba completamente sujeto al alma, lo que no lo impedía de ninguna manera ...

Dado que el alma está adaptada para perfeccionar y gobernar el cuerpo, en lo que respecta a la vida animal, es apropiado que tenga ese modo de comprensión que es recurrir a los fantasmas. Por lo tanto, este modo de comprensión también se estaba convirtiendo en el alma del primer hombre. (*ST*, I.94.4)

En el orden natural, la perfección precede a la imperfección, ya que el acto precede a la potencialidad; porque lo que está en potencialidad se hace real solo por algo real. Y dado que Dios creó las cosas no solo para su propia existencia, sino también para que pudieran ser los principios de otras cosas; entonces las criaturas fueron producidas en su perfecto estado para ser los principios con respecto a otros. Ahora el hombre puede ser el principio de otro hombre, no solo por generación del cuerpo, sino también por instrucción y gobierno. Por lo tanto, como el primer hombre fue producido en su estado perfecto, en lo que respecta a su cuerpo, para el trabajo de generación, así también se estableció su alma en un estado perfecto para instruir y gobernar a otros (*ibid.*, I.94.3)

Algunas virtudes de su propia naturaleza no implican imperfección, como la caridad y la justicia; y estas virtudes existieron absolutamente en el estado primitivo, tanto en el hábito como en el acto. Pero otras virtudes son de tal naturaleza que implican imperfección, ya sea en su acto o por parte del asunto. Si tal imperfección es consistente con la perfección del estado primitivo, tales virtudes necesariamente existieron en ese estado; como la fe, que es de las cosas que no se ven, y la esperanza que es de las cosas que aún no se poseen. Porque la perfección de ese estado no se extendía a la visión de la Esencia Divina, y la posesión de Dios con el disfrute de la bienaventuranza final.

Por lo tanto, la fe y la esperanza podrían existir en el estado primitivo, tanto en lo que respecta al hábito como a la acción. Pero cualquier virtud que implique imperfección incompatible con la perfección del estado primitivo, podría existir en ese estado como un hábito, pero no como un acto; por ejemplo, penitencia, que es pena por el pecado cometido; y misericordia, que es dolor por la infelicidad de otros; porque la tristeza, la culpa y la felicidad son incompatibles con la perfección del estado primitivo.

Por lo tanto, tales virtudes existieron como hábitos en el primer hombre, pero no en cuanto a sus actos; porque estaba tan dispuesto que se arrepentiría, si hubiera habido un pecado por el cual arrepentirse; y si hubiera visto infelicidad en su vecino, habría hecho todo lo posible para remediarlo. (*ibid.*, I.95.3)

Líderes de reforma

John Calvin (1509-1564)

En general, ⁶⁷ suelen colocar bajo el libre albedrío del hombre solo cosas intermedias, a saber, aquellas que no pertenecen al reino de Dios, mientras refieren la verdadera justicia a la gracia especial de Dios y la regeneración espiritual. El autor de [*Sobre la llamada de los gentiles*], que desea mostrar esto, describe la voluntad como triple, a saber, sensible, animal y espiritual. Los dos primeros, dice, son libres para el hombre, pero el último es obra del Espíritu Santo. (*ICR* , I.2.2.5)

Por lo tanto, Dios ha provisto el alma del hombre con intelecto, mediante el cual puede discernir el bien del mal, solo del injusto, y puede saber qué seguir o evitar, razonando antes con su lámpara; de donde los filósofos, en referencia a su poder de dirección, la han llamado " *a hegemonikon* ". A esto Dios ha unido la voluntad, a la cual pertenece la elección. El hombre sobresalió en estas nobles dotaciones en su condición primitiva, cuando la razón, la inteligencia, la prudencia y el juicio, no solo bastaron para el gobierno de su vida terrenal, sino que también le permitieron elevarse a Dios y la felicidad eterna. Posteriormente se agregó la opción para dirigir los apetitos y moderar todos los movimientos orgánicos; siendo la voluntad perfectamente sumisa a la autoridad de la razón (*ibid.*, I.XV)

Calvin continuó: "En este estado de rectitud, el hombre poseía libertad de voluntad, por lo cual, si lo elegía, podía obtener" (*ibid.*).

Philip Melancthon (1497–1560)

Originalmente el hombre fue así creado, para ser la imagen de Dios; es decir, su entendimiento [*verstand*] fue dotado de una gran luz. Sabía acerca del número, tenía conocimiento de Dios y de las leyes divinas, y podía distinguir la virtud y el vicio. Con esta luz, su corazón, el deseo de su corazón y su voluntad fueron sin hipocresía. Su corazón fue creado lleno del amor de Dios, libre de todos los malos deseos. Su voluntad era libre, de modo que podía elegir guardar la ley de Dios, y su corazón y miembros externos podían ser completamente obedientes sin ningún obstáculo. También fue posible para su comprensión y voluntad elegir otra cosa, como sucedió más tarde.

En consecuencia, cuando se menciona el libre albedrío, queremos decir comprensión y voluntad, corazón y voluntad; y van juntos, sin hipocresía. El hombre fue creado sabio y recto, y antes de la caída tenía una voluntad libre y sin obstáculos. Sin embargo, cuando Adán y Eva cayeron en pecado e incurrieron en la ira de Dios, Dios se retiró de ellos y los poderes naturales del hombre se volvieron muy débiles. La luz en su entendimiento se volvió muy tenue, aunque quedó algo, porque el hombre todavía puede usar números y hacer distinciones entre las obras buenas y malas y las enseñanzas de la ley. Dios quiere que todos los hombres reconozcan el pecado; quiere castigarnos con nuestra propia conciencia; y quiere que todos los hombres mantengan una disciplina externa. Por esa razón, el conocimiento permanece en esta naturaleza corrupta, aunque es tenue y lleno de dudas e incertidumbre acerca de Dios, sin saber si Dios quiere ser el juez o ayudante del hombre,

Además, todas las buenas virtudes hacia Dios en el corazón y la voluntad también se perdieron: amor a Dios, confianza en Dios y verdadero temor a Dios. Dios no es recibido donde el Espíritu Santo no ha iluminado y encendido el entendimiento, la voluntad y el corazón. Sin el Espíritu Santo, el hombre no puede, por sus propios poderes, realizar obras virtuosas, como la verdadera fe, el amor a Dios y el verdadero temor a Dios. Y, por lo tanto, el miserable corazón humano se erige como una casa desolada, desierta, vieja y en descomposición, Dios ya no habita en su interior y sopla el viento. Es decir, todo tipo de tendencias y lujurias conflictivas llevan al corazón a los múltiples pecados de amor, odio, envidia y orgullo incontrolados. Los demonios también extendieron sus venenos.

Cuando hablamos de esta gran ruina de los poderes humanos, estamos hablando del libre albedrío, porque la voluntad y el corazón del hombre están miserablemente encarcelados, deteriorados y arruinados, de modo que internamente el corazón y la voluntad del hombre son diferentes a la ley divina, ofensiva y hostil a ella. , y el hombre no puede obedecer por sus propios poderes naturales internos. Esto se dice acerca de la verdadera obediencia interna, sin hipocresía.

Ahora para hablar del movimiento y el movimiento de los miembros externos del cuerpo. Aunque el corazón y la voluntad interna, como nosotros mismos somos conscientes, no escuchamos ni obedecemos internamente la ley sin hipocresía, sin embargo, Dios ha dejado el entendimiento libre para gobernar, ya que puede mover y controlar a los miembros externos del cuerpo. El entendimiento puede decirle a alguien que tiene fiebre y mucha sed que debe tomar su mano y no beber, y evita que su mano tome la taza. Incluso en esta naturaleza corrupta, Dios ha permitido tal libertad con respecto a los movimientos externos del cuerpo. Él quiere que todos los hombres tengan moralidad externa [*zucht*], y así aprender la distinción entre poderes que son libres y poderes que están obligados; así podemos pensar en cierto grado que Dios actúa libremente y no es un prisionero o un Señor atado, como los estoicos lo han imaginado con respecto a su naturaleza creada. ⁶⁸ (*TOC* , 51-52)

Teólogos de la posreformación

Jacob Arminius (1560–1609)

Las facultades [del alma], que son dos, la comprensión y la voluntad, ya que de hecho el objeto del alma es doble. Para la comprensión, se comprende la eternidad y la verdad, tanto universales como particulares, por un acto natural y necesario y, por lo tanto, por un acto uniforme. Pero la voluntad tiene una inclinación al bien. Sin embargo, esto está de acuerdo con el modo de su naturaleza, con el bien universal y con el que es el bien principal; o de acuerdo con el modo de libertad, a todos los demás [tipos de] bienes. (*WJA* , II.63)

Karl Barth (1886–1968)

En estas circunstancias, ¿cómo podemos alcanzar una doctrina del hombre en el sentido de una doctrina de su esencia creadora, de su naturaleza humana como tal? Porque lo que reconocemos como naturaleza humana no es más que la desgracia que cubre su naturaleza; su inhumanidad, perversión y corrupción. Si tratamos de negar esto o atenuarlo, aún no hemos entendido la importancia total de la verdad de que para la reconciliación del hombre con Dios no se necesitaba ni más ni menos que la muerte del Hijo de Dios, y para la manifestación de esta reconciliación ni más ni menos que la resurrección del Hijo del Hombre, Jesucristo. Pero si conocemos al hombre solo en la corrupción y distorsión de su ser, ¿cómo podemos comenzar a responder la pregunta sobre su naturaleza de criatura? (*CD* , II)

Friedrich Schleiermacher (1768-1834)

"La plenitud de la experiencia en la esfera de la fe se debe al desarrollo individual, en virtud de esta perfección original de la naturaleza humana, de cada vida que se crea mediante la procreación" (*OCF* , 247).

William GT Shedd (1820-1894)

"El hombre es una especie, y la idea de una especie implica la propagación de todo el individuo fuera de él ... Los individuos no se propagan en partes" (*DT* , 2.19).

BREVE RESUMEN DE LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA HUMANA

Hay algo de verdad en todas las opiniones antropológicas cristianas. *Los monistas* tienen razón al afirmar que la naturaleza humana es una. *Los dualistas* tienen razón en que la naturaleza humana tiene dos dimensiones (interior y exterior). Los tricotomistas están en el camino correcto en que los seres humanos operan en tres direcciones (autoconciencia, conciencia del mundo y conciencia de Dios). Y los hilomorfistas tienen razón en su insistencia en que la unidad de la naturaleza humana es la de una unidad (no una identidad) de forma y materia.

VARIOS ELEMENTOS DE LA PERSONAL HUMANA

Los seres humanos, como Dios y los ángeles, no son androides, ni automatizaciones de forma humana. Son personas, con intelecto (mente), emoción (sentimiento), voluntad (elección) y conciencia (capacidad moral). La Biblia explica todos estos aspectos de la personalidad humana.

Intelecto (Mente)

Los seres humanos fueron creados con mentes autorreflexivas que tienen el poder del razonamiento silogístico. ⁶⁹ Salomón instó: "Compre la verdad y no la venda; obtener sabiduría, disciplina y comprensión "(Prov. 23:23). El poder del razonamiento humano también coloca a las personas por encima de los "animales irracionales" (Judas 1:10).

Mientras que el intelecto permite a los humanos adorar a Dios (Mateo 22:37), su ingenio también lo hace capaz de un gran mal (Ec. 7:25). Sin embargo, por la redención, la mente es "renovada en conocimiento a imagen de su Creador" (Col. 3:10; cf. Rom. 12: 2).

Emoción (sentimiento)

Además del pensamiento racional, los seres humanos son capaces de emociones y sentimientos profundos, como la alegría y la tristeza. A diferencia de los androides míticos, los humanos son más que mentes y voluntades: tienen corazón.

Will (Elección)

A diferencia de los animales, los seres humanos fueron creados con la capacidad moral (ver más abajo) de saber lo correcto de lo incorrecto y la voluntad de elegir uno sobre el otro. Esta responsabilidad estaba implícita en el mandato de Dios para Adán: “Eres libre de comer de cualquier árbol en el jardín; pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él seguramente morirás ”(Génesis 2: 16–17). El estado original de la voluntad se discute más temprano ⁷⁰ y el estado caído más tarde. ⁷¹

Conciencia (capacidad moral)

Los seres humanos son únicos de todas las demás criaturas en la tierra, ya que dentro de su propia naturaleza tienen una capacidad moral dada por Dios llamada conciencia. Incluso en nuestro estado caído, Dios nos hace responsables de evitar el mal. Pablo dice:

Todos los que pecan aparte de la ley también perecerán aparte de la ley, y todos los que pecan bajo la ley serán juzgados por la ley ... (De hecho, cuando los gentiles, que no tienen la ley, hacen por naturaleza las cosas requeridas por la ley, son una ley para sí mismos, a pesar de que no tienen la ley, ya que muestran que los requisitos de la ley están escritos en sus corazones, sus conciencias también dan testimonio, y sus pensamientos ahora los acusan, ahora incluso los defienden.) (Romanos 2: 12-15)

Por supuesto, una conciencia caída es falible. Refleja una capacidad innata de saber lo correcto de lo incorrecto, pero no garantiza que siempre sea exacto; puede ser distorsionado (Rom. 2:15) por la cultura y las elecciones y, a veces, incluso "chamuscado" por el mal intenso (1 Tim. 4: 2).

Hay, sin embargo, una ley moral objetiva, ⁷² a pesar de que nuestra comprensión caída está oscurecida por el pecado. La ley moral de Dios refleja su propia naturaleza: es prescriptiva ("No deberías ..."), perfecta (Salmo 19: 7), objetiva (no subjetiva) y universal (para todas las personas en todas partes, cf. Rom. 2 :15).

La evidencia de esta ley moral objetiva se encuentra en:

- (1) la universalidad de las creencias morales básicas;
- (2) la inevitabilidad de hacer juicios morales;
- (3) la ineludibilidad de que haya un estándar perfecto por el cual medimos las imperfecciones en el mundo (no podemos conocer la injusticia a menos que sepamos lo que es justo);
- (4) la imposibilidad de hacer juicios sobre el progreso (o retroceso) de la raza humana a menos que exista un estándar moral objetivo externo por el cual medimos la raza humana;
- (5) el hecho de que nos excusamos cuando violamos la ley moral;
- (6) la culpa moral que sufrimos por violar la ley moral;
- (7) el hecho de que la ley moral, como las leyes de las matemáticas, se descubre y no se inventa;
- (8) la realidad de que a veces actuamos desde un sentido del deber (por ejemplo, para salvar una vida), incluso cuando nuestro instinto más fuerte para sobrevivir nos dice que no arriesguemos nuestras vidas o seguridad para hacerlo;
- (9) la verdad de que encontramos algunas cosas en todas las culturas (como genocidio o violación) que percibimos que son incorrectas y malvadas;

(10) el hecho de que algunas cosas que hacemos (como matar, engañar, robar o ser desleales), no queremos que otros nos hagan.

Por supuesto, los humanos también tienen otras habilidades; uno es la capacidad de reír (risibilidad). Sin embargo, la risibilidad fluye de la racionalidad, lo que nos da la capacidad de percibir lo incongruente, que está en el corazón de lo que es humorístico.

Luego, además, existe la capacidad de disfrutar de la música y el arte, que también solo es posible para los seres racionales. La capacidad inherente de apreciar y saborear la belleza es una parte dada por Dios de la naturaleza humana que es parte de su revelación universal a todos los seres humanos. ⁷³

CONCLUSIÓN

Los seres humanos no son reducibles ni a la materia pura ni al espíritu puro. Tienen dos dimensiones: cuerpo y alma. Sin embargo, estos dos aspectos forman una naturaleza compuesta de forma y materia, y son una unidad de forma / cuerpo, no una identidad. El alma sobrevive a la disolución del cuerpo y es consciente, aunque de manera incompleta (aparte del cuerpo), entre la muerte y la resurrección.

Además de ser uno en la naturaleza (alma / cuerpo) y dos en dimensión (interna y externa), los seres humanos son tres en dirección: tienen conciencia de sí mismos, conciencia del mundo y conciencia de Dios. Solo una de estas dimensiones, la conciencia del mundo, se pierde en el estado intermedio entre

la muerte y la resurrección. ⁷⁴ La resurrección restaurará la totalidad e integridad de un ser humano creado por Dios, en la unidad.

La persona humana encarnada en carne posee intelecto, emoción, voluntad y conciencia. Es decir, él o ella es capaz de pensar, sentir y elegir, y también tiene la capacidad moral de saber lo correcto de lo incorrecto. Como tal, los humanos son moralmente responsables ante el Legislador Moral: Dios, el Creador.

FUENTES

Aristóteles, *Sobre el alma (De Anima)*.

Arminio, Jacob. *Disputas privadas* .

———. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *La Ciudad de Dios* .

———. *Letras* .

———. *En la trinidad* .

Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .

Berkeley, George. *Un tratado sobre los principios del conocimiento humano* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Chafer, Lewis Sperry. *Teología Sistemática* .

Clemente de Alejandría. *Reconocimientos de Clemente* .

———. *Estromas* .

Hobbes, Thomas. *Leviatán* .

Ireneo *Contra las herejías* .

Ladd, George Eldon. "El griego versus la visión hebrea del hombre" en *El patrón de la verdad del Nuevo Testamento* .

Lewis, CS *Mere Christianity* .

———. *Milagros* .

Melanchthon, Philip. *Sobre la doctrina cristiana* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .
Sagan, Carl. *Cosmos* .
Schaff, Philip. *Historia de la iglesia cristiana* .
Schleiermacher, Friedrich. *Sobre la fe cristiana* .
Shedd, William GT *Teología dogmática* .
Spinoza, Benedicto. *Ética* .
Tertuliano. *Cinco libros contra Marcion* .
———. *Tratado sobre el alma* .
Teófilo *A Autolytus* .
Tomás de Aquino. *Sobre el alma* .
———. *Summa Theologica*.



CAPÍTULO TRES

EL ORIGEN DEL PECADO

PERMISO DE DIOS DEL PECADO

El origen del pecado es una dificultad para cualquier cosmovisión, pero es un problema particularmente grave para la teología cristiana. Las tres perspectivas básicas sobre el mal enfocan el tema: el ateísmo afirma el mal pero niega a Dios; el panteísmo afirma a Dios pero niega el mal; y el teísmo afirma tanto a Dios como al mal, que parecen ser incompatibles. Aquí yace el dilema.¹

Para empeorar la situación, entre esos paradigmas que, como el teísmo, reconocen tanto a Dios como al mal —deísmo, diosismo finito y panenteísmo (teología del proceso)— el teísmo es el único que mantiene la creencia en un Dios infinitamente poderoso que puede y realiza

milagros² Por lo tanto, según el teísmo, solo Él podría intervenir y destruir el mal, sin embargo, no lo ha hecho y no lo hace. Vemos, entonces, que el teísmo enfrenta la mayor dificultad: plantea un Dios que podría y debería ser capaz de prevenir y / o destruir el mal; Sin embargo, el mal todavía está con nosotros. ¿Por qué?

Otra cuestión se relaciona con el origen mismo del mal mismo. Según el teísmo, Dios es absolutamente perfecto, y Él creó el mundo

libremente; sabiendo que surgiría el mal, hizo el mundo de todos modos. Si Dios es perfecto, y si el mundo que hizo no es eterno sino que fue hecho perfecto, ¿de dónde vino el mal?

La respuesta del teísmo consiste en señalar varios hechos básicos. Dios no puede producir o promover el mal; Solo puede permitirlo. Sin embargo, dado que Él es todopoderoso, ³ puede derrotar al mal y también producir un bien mayor cuando lo permite.

Dios no puede *producir* pecado

Dios es absolutamente perfecto (véase Deuteronomio 32: 4; 2 Sam. 22:31; Sal. 18:30), y, como tal, no puede realizar ni producir pecado. Jesús declaró: "Tu Padre celestial es perfecto" (Mateo 5:48). ⁴ Un Ser absolutamente perfecto no puede actuar de ninguna manera que sea defectuosa; El mundo que Dios hizo, y todo en él, era "muy bueno" (Génesis 1:31). ^{5.5}

Dios no puede *promover el* pecado

Además, Dios no puede alentar el pecado; Él es completamente santo y no puede respaldar el pecado de ninguna manera. ⁶ El profeta escribió: "Tus ojos son demasiado puros para mirar el mal; no puedes tolerar mal "(Hab. 1:13). De hecho, Dios no puede incitarnos a pecar: "Cuando es tentado, nadie debería decir: 'Dios me está tentando'. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tiente a nadie "(Santiago 1:13).

En la Oración del Señor, la frase "no me dejes caer en la tentación" no implica que Dios haga la tentación a *menos* que le pidamos que no lo haga. De hecho, es una oración que Dios *no* nos permita ser guiados a la tentación. Él proporciona la liberación del pecado, como lo afirma la frase "líbranos del mal" (Mateo 6:13 RVR). ^{7.7}

Dios puede *permitir el* pecado

Aunque no puede producir o promover el pecado, Dios puede permitirlo y lo permite. Al permitir que ocurra el pecado, Él cumple su propio propósito superior.⁸ Por ejemplo, Dios permitió que los hermanos de José, al venderlo como esclavo, pecaran para salvar a Israel y cumplir Su promesa de llevar al Mesías a través de Su pueblo elegido para proporcionar salvación al mundo (Génesis 12: 3). Joseph reconoció esto cuando dijo a sus hermanos: "Tenías la intención de hacerme daño, pero Dios tuvo la intención de lograr lo que ahora se está haciendo, salvar muchas vidas" (Génesis 50:20).

Cuando los padres permiten que un conductor adolescente use el automóvil familiar, están permitiendo el potencial del mal (calamidad), pero es necesario permitir la posibilidad de irregularidades o accidentes para el bien mayor de la responsabilidad de aprendizaje y las habilidades de conducción del adolescente. Dios, nuestro Padre celestial, también nos da libertad, lo que nos permite producir el mal para que podamos crecer y aprender responsabilidad. Cuando elegimos mal y fallamos, soportamos las consecuencias de nuestro error; Dios usa nuestros fracasos para fortalecernos y llevarnos de la inmadurez y la incompletitud a la edad adulta espiritual. El escritor de Hebreos vio esto: "Ninguna disciplina parece agradable en ese momento, sino dolorosa. Más tarde, sin embargo, produce una cosecha de justicia y paz para aquellos que han sido entrenados por ella"(12:11).

Dios puede producir un bien mayor al permitir el pecado

El apóstol Pablo se dio cuenta de que Dios permite que el mal produzca resultados superiores:

También nos regocijamos en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; perseverancia, carácter; y carácter, esperanza. Y la esperanza no nos decepciona, porque Dios ha derramado su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo, a quien nos ha dado. (Romanos 5: 3-5)

James tenía la misma idea:

Considérelo pura alegría, hermanos míos, cada vez que enfrentan pruebas de muchos tipos, porque saben que la prueba de su fe desarrolla perseverancia. La perseverancia debe terminar su trabajo para que puedas ser maduro y completo, sin faltar nada. (Santiago 1: 2-4)

EL ORIGEN DEL PECADO POR LAS CRIATURAS

Según las Escrituras, el origen del pecado se encuentra en el libre albedrío. ⁹ Dios nos dio el poder de elección, que en sí mismo es algo bueno. Trágicamente, los seres humanos abusan de su libertad dada por Dios.

El origen del pecado en el cielo por los ángeles

En realidad, el mal se originó en el cielo antes que en la tierra. El mal nació en el seno de un arcángel en presencia de Dios. Este es un tremendo misterio, pero es, sin embargo, la esencia de la enseñanza cristiana sobre la fuente del mal.

El pecado de Lucifer

El nombre tradicional dado a este arcángel se toma de Isaías 14:12:

¡Cómo caíste del cielo, *oh Lucifer*, hijo de la mañana! ... Porque has dicho en tu corazón: Ascenderé al cielo, exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios: Me sentaré también en el monte de la congregación, en los lados del norte: Ascenderé sobre las alturas de las nubes Seré como el más alto. (*Isa. 14: 12–14 RVR*)

Mientras que la mayoría de los eruditos bíblicos contemporáneos creen que este pasaje, en contexto, se refiere al "rey de Babilonia" (v. 4), el orgullo y la caída de este hombre es una emulación de las elecciones del primer arcángel, que se rebeló contra Dios por una arrogancia similar pero primitiva. Pablo exhortó: "[Un capataz] no debe ser un converso reciente, o puede ser engreído y caer bajo el mismo juicio que el diablo" (1 Tim. 3: 6).

Otros ángeles también se rebelaron

Según Apocalipsis, otros ángeles hicieron lo mismo. Un tercio de ellos se rebeló con Lucifer y se convirtió en demonios (como él se había

convertido en el demonio). John escribió:

Luego apareció otra señal en el cielo: un enorme dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos y siete coronas en sus cabezas. Su cola barrió un tercio de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra ... El gran dragón fue arrojado, esa serpiente antigua llamada el diablo, o Satanás, que lleva a todo el mundo por mal camino. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles con él. ([Apocalipsis 12: 3-9](#))

Claramente, entonces, el pecado estaba en el universo antes que en el mundo; había pecado en el cielo antes de que hubiera pecado en la tierra. Esto se hace evidente por la presencia del tentador (Satanás) en el Jardín del Edén (Génesis 3: 1 y sig.).

El origen del pecado en la tierra por humanos

La historia del pecado de Adán y Eva es infame. La pareja perfecta trajo la imperfección a su paraíso perfecto.

El origen del mal: las seis causas

Para mejorar nuestra comprensión de la naturaleza del pecado humano, será útil un examen de los seis tipos de causas. ^{[10](#)} Primero establecido por Aristóteles (384–322 a. C.) y luego ampliado por los escolásticos, ^{[11](#)} las seis causas se definen (y se aplican ilustrativamente al proceso de construcción de una casa) de la siguiente manera:

- Causa eficiente: aquello *por lo que* algo llega a ser (el carpintero)
- Causa final: aquello *para lo que* algo llega a ser (la vivienda en la que vivir)
- Causa formal: aquello *de lo que* algo llega a ser (la forma o estructura de la casa)
- Causa material: *de la que* surge algo (los materiales de construcción)
- Causa ejemplar: aquello *después de lo cual* algo llega a ser (el plano)
- Causa instrumental: aquello *a través de lo cual* algo llega a ser (las herramientas)

La aplicación de estas seis causas al pecado de Adán y Eva arroja los siguientes resultados:

- Causa eficiente: persona (aquello *por lo cual* el pecado llegó a ser)
- Causa final: orgullo (aquello *por lo cual* el pecado llegó a ser)
- Causa formal: desobediencia (aquello *de lo que se originó el* pecado)
- Causa material: comer fruta prohibida (*de la que* surgió el pecado)
- Causa ejemplar: ninguna; fue el primer pecado humano (que *luego del cual* el pecado vino a ser)
- Causa instrumental: poder de libre elección (aquello *a través de lo cual* el pecado se hizo realidad)

LA NATURALEZA DEL LIBRE ALBEDRÍO HUMANO

Hay tres posibilidades lógicas básicas con respecto a la naturaleza de la libre elección humana: determinismo, indeterminismo y autodeterminismo.

El determinismo es la opinión de que todas las acciones humanas son causadas por otro, no por uno mismo. *El determinismo duro* no permite ninguna elección libre en absoluto. *El determinismo blandoplantea* la libre elección, pero lo ve completamente controlado por el poder soberano de Dios.

El indeterminismo es la posición de que las acciones humanas no son causadas por nada. Son simplemente indeterminados.

El autodeterminismo es la doctrina de que las acciones libres humanas son causadas por uno mismo, es decir, causadas por uno mismo. [12](#)

LIBRE ALBEDRÍO HUMANO: TRES VISTAS

	Determinismo	Indeterminismo	Autodeterminación
Porque	Las elecciones son causadas por otro	Las opciones no son causadas	Las elecciones son causadas por uno mismo
Modelo	Marioneta	Electrón errático	Agente libre
Acto contrario	No podría hacer lo contrario	Podría haber sido de otra manera	Podría haber sido de otra manera

Ilustración	Determinismo duro: ser llevado a cabo (en contra de la voluntad de uno) Determinismo blando: ser expulsado (como por un arma)	Soplado (como por el viento)	Atraído (como por alguien más)
Condiciones previas	Causal	No causal	No causal
Futuro	Determinado (como dominó)	Indeterminado (como dados)	Determinado por Dios, gratis para la humanidad (como prever un accidente)
All Conociendo Mente	Conoce todos los actos futuros.	Lo sabe todo excepto actos libres	Conoce todos los actos futuros.

EL ORIGEN DEL MAL DE TIERRA A TRAVÉS DEL LIBRE ALBEDRÍO HUMANO

La desobediencia de Adán y Eva plantea importantes preguntas sobre el libre albedrío humano. ¿Fueron libres los humanos originales? Si es así, ¹³ ¿en qué consistía esta libertad? ¿Somos libres en el mismo sentido? ¿Es Dios libre? Si es así, ¿por qué no puede pecar? Y si Dios es libre pero no puede pecar, ¿por qué no podemos ser libres pero no capaces de pecar? En respuesta a estas preguntas, existen diferencias teológicas considerables. Sin embargo, algunas respuestas parecen claras, y posteriormente otras soluciones pueden deducirse razonablemente de ellas.

La libertad de Adán implicaba la autodeterminación

En primer lugar, Adam *era* libre en el sentido de que su acto era autodeterminado. De hecho, Dios dijo: " *Eres libre* " (Génesis 2:16). Cuando Adán decidió desobedecer, Dios lo responsabilizó y le preguntó: "¿ *Has* comido del árbol del que te ordené que no comieras?" (Génesis 3:11 NTV). Las palabras enfatizadas, como se mencionó anteriormente, indican específicamente un acto autodeterminado por parte de Adán y Eva (cf. v. 13). *Usted* (usted *mismo*) lo hizo, dijo Dios.

Lógicamente, solo hay tres posibilidades. O bien, la acción de Adán fue causada por otro (que es el determinismo), no fue causada (que es indeterminismo) o fue causada por él mismo (que es el autodeterminismo).

En cuanto al *determinismo*, Dios no causó que Adán pecara, porque, de nuevo, Dios no puede pecar ni tentar a nadie más para que lo haga. Tampoco Satanás causó que Adán pecara, porque el tentador solo hizo lo que su nombre implica, ni lo obligó a hacerlo ni lo hizo por él.

En cuanto al *indeterminismo*, no había maldad (o falta de integridad) en la naturaleza de Adán que dio lugar a su pecado, ya que no tenía ninguno:

Dios lo creó perfecto. ¹⁴ Y no hay acciones no causadas', esto violaría el principio de causalidad.

Ningún evento es sin causa, y no había nada en el cielo o en la tierra, fuera de Adán, que causara su pecado; *debe haberlo causado él mismo*; La elección de Adam fue *autodeterminada*. Este es el corazón de la libertad humana; a saber, la capacidad de ser la causa eficiente de las propias

acciones morales. ¹⁵ Los actos de los cuales uno no es la causa eficiente, sino que son forzados, no son actos morales libres.

La libertad de Adán implicó una elección con respecto al mal

Además, el acto de Adán implicó una decisión entre el bien y el mal, y fue libre porque era libre de hacer el mal. Si no hubiera sido libre de optar por el mal sobre el bien, no podría haberlo hecho. Tenía el poder de obedecer o desobedecer, lo que eligiera.

La elección de Adam por el mal podría haberse evitado

Además, el mal no era inevitable para Adán. Esto queda claro por el hecho de que Dios dijo que Adán "no debería" o "no debería" (cf. Génesis 2:17) haber pecado. *Cualquier cosa* implica que *puede, lo que uno debe hacer* implica que *es capaz* de hacerlo. Además, nuevamente, la decisión de Adán fue algo de lo que Dios lo hizo responsable, castigándolo por elegir mal. *No hay capacidad de respuesta sin la capacidad de responder*, y las

consecuencias que siguieron al mal elegido indican que podría haberse evitado.

LA NATURALEZA DEL LIBRE ALBEDRÍO DE DIOS

Los humanos originales eran libres de pecar o no pecar. Dios es libre, pero *no puede* pecar (Hab. 1:13; Heb. 6:18). De hecho, como hemos visto, Dios ni siquiera puede ser tentado a pecar (Santiago 1:13). Es absolutamente impermeable al mal. ¿Cómo, entonces, puede Dios ser libre si no hay posibilidad de que pueda elegir mal?

La respuesta es que Dios es libre en el sentido de tener el poder de la autodeterminación,¹⁶ pero no en el sentido libertario de tener la capacidad de elegir hacer algo que no sea el bien.¹⁷ Mientras que los humanos tienen la capacidad de elegir el bien o el mal, Dios, en su esencia, *es* todo bondad,¹⁸ y, por lo tanto, solo puede *hacer el bien*, estando sujeto a su propia naturaleza.

La naturaleza de la libertad humana en el cielo

Parece que con respecto a la libertad y el libre albedrío, el estado de los santos perfeccionados en el cielo es similar al de Dios. Mientras todavía estamos en el mundo, la libre elección humana implica no solo el autodeterminismo (para ser la causa eficiente de nuestras propias elecciones) sino también la capacidad de hacer algo que no sea el bien (es decir, el mal). Sin embargo, esta sensación de libertad es solo temporal; es con el propósito de ser probado:

Considérelo pura alegría, hermanos míos, cada vez que enfrentan pruebas de muchos tipos, porque saben que la prueba de su fe desarrolla perseverancia. La perseverancia debe terminar su trabajo para que puedas ser maduro y completo, sin faltar nada ... Bienaventurado el hombre que persevera bajo prueba, porque cuando haya superado la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a aquellos que lo amo. (Santiago 1: 2-4 , 12)

Esta es la razón por la cual, antes del cielo, los humanos no son libres e incapaces de pecar. Cuando termina la prueba, cuando se corre

nuestra raza terrenal, *entonces* la libre elección se convierte en lo que, desde toda la eternidad, es para Dios: la capacidad autodeterminada de elegir solo lo bueno.

La libertad de hacer solo el bien no es la pérdida de la verdadera libertad

Es importante notar que el cielo no es la *destrucción* de la verdadera libertad sino el *cumplimiento* de la misma. En la tierra, elegimos si queremos hacer la voluntad de Dios o la nuestra; Una vez que se toma la decisión, nuestro destino queda sellado en la muerte (Heb. 9:27). Entonces, si hemos elegido la voluntad de Dios en lugar de la nuestra, la libertad de hacer el mal desaparece y somos libres de hacer solo el bien. Dado que la libertad de hacer el mal es también la libertad de destruirse, no es la libertad perfecta (completa). La esencia de la verdadera libertad es la autodeterminación; *la verdadera* libertad es la que Dios tiene (y, en la eternidad, tendrán los creyentes), es decir, la capacidad autodeterminada de elegir solo lo bueno. Del mismo modo, en el

¹⁹ infierno, las personas malvadas que ya no están bajo la influencia de la gracia de Dios se solidificarán en su voluntad de hacer el mal.

El cielo, entonces, es la *realización* de nuestra libertad, no una *negación* de ella. Todos los verdaderos creyentes anhelan que se cumpla la Oración del Señor: "Hágase tu voluntad, [Oh Dios,] en la tierra como en el cielo" y "no nos dejes caer en la tentación" (ver Mateo 6; Lucas 11). Por lo tanto, cuando Dios nos lleve al cielo, donde esto será cierto, no habrá eliminado nuestra libertad, sino que la habrá cumplido. En resumen, la pérdida de la capacidad de hacer el mal no es un mal de ningún tipo; es, más bien, un bien profundo.

El concepto cristiano del matrimonio monógamo de por vida es un ejemplo de esto. Cuando una novia y un novio se comprometen ante Dios, por todos los tiempos, "abandonando a todos los demás, a ti me aferraré, hasta que la muerte nos separe", están haciendo una elección libre: tener, de por vida, relaciones íntimas que compartirán Sin nadie más. En cierto modo, se podría decir que esto limita su libertad, ya que ahora han elegido, por el tiempo, ir en una dirección y no en otra. Sin embargo, esta decisión

no *erradica* su libertad; de hecho, es un *cumplimiento* de su verdadero deseo dado por Dios de tener ese vínculo con una sola persona hasta el cielo.

Del mismo modo, al continuar la analogía, ni en el matrimonio ni en el cielo el Señor nos da "libertad" para quebrantar nuestros votos; tal no sería la "libertad" en absoluto, sino que traería el potencial para (y la realidad) del mal (esclavitud al pecado). Somos libres solo de mantener el pacto, ya que este es el mayor bien tanto para nosotros como para aquellos a quienes les prometemos nuestro amor.

RESPONDER LAS OBJECIONES AL LIBRE ALBEDRÍO HUMANO

Las dificultades que requieren una respuesta en este contexto se pueden separar en varias preguntas y respuestas.

Objeción uno: basada en la causalidad

Si cada acción necesita una causa eficiente, como lo exige el principio de causalidad, ¿quién o qué causó que Adán pecara? Cada una de las posibles respuestas parece tener deficiencias.

Respuesta a la objeción uno

Examinaremos varias posibles respuestas a esta objeción.

El diablo no hizo pecar a Adán

Desde la época de Adán, la gente ha utilizado el descargo de responsabilidad ampliamente popularizado "El diablo me obligó a hacerlo". Se sabe que algunos creyentes excusan su pecado de esta manera, tal como Adán culpó a Eva y Eva le pasó el dinero al maligno. . Pero, como hemos visto, Satanás no *hizo* pecar a Adán; solo lo *tentó* . Adam no fue forzado sino atraído. ²⁰ De la misma manera, el diablo engañó a Judas

para traicionar a Cristo: "El diablo ya había incitado a ²¹ Judas Iscariote, hijo de Simón, a traicionar a Jesús" (Juan 13: 2).

Dios no hizo pecar a Adán

Del mismo modo, Dios no colocó el deseo en el corazón de Adán de desobedecerlo ni lo obligó a pecar.

Pocos se aventuran intencional o abiertamente en este ámbito, pero algunos tienen una visión de la libertad que lógicamente conduce a ella. Si la soberanía de Dios es verdaderamente como la entienden estas personas, es decir, si Dios tiene el *control* soberano directo de todas las cosas, *incluidas las decisiones humanas*, entonces parecería que Dios obligó a Adán a pecar.

De hecho, siguiendo a Jonathan Edwards (1703–1758), algunos calvinistas extremos afirman que el libre albedrío es simplemente hacer lo que deseamos, y que *nadie* desea hacer *ningún* bien a menos que Dios le dé el deseo de hacerlo. Si este es el caso, parecería que Dios es responsable de *todas* las acciones humanas; nadie puede desear hacer el mal a menos que su naturaleza malvada le dé el deseo de hacerlo. Pero podría haber hecho el bien si Dios le hubiera dado el deseo.

Ni Lucifer ni Adán, antes de sus respectivas caídas, tenían una naturaleza malvada. ¿De dónde, entonces, el deseo de pecar? Incluso los defensores de Edwards admiten que esto no se ha resuelto dentro de su teología. RC Sproul (b. 1939), por ejemplo, llama a esto un "problema insoportable", y agrega: "Una cosa es absolutamente impensable, que Dios podría ser el

autor o hacedor del pecado" ²² Sin embargo, ese es el resultado aparente de esta lógica determinista

Por lo tanto, este argumento de que Dios ha mantenido todo el poder en sus propias manos está lleno de serias implicaciones. Más fundamentalmente, el *determinismo hace a Dios responsable del mal*. Dicho sin rodeos, esto significa que cuando ocurre un asesinato, es Dios quien es responsable de la muerte de la víctima, y cuando ocurre un

asalto, es Dios quien causa el ataque. ²³ Algunas ideas no requieren refutación sino, en cambio, una simple aclaración para ver qué no resiste

el escrutinio. Dios es absolutamente bueno y, como tal, no puede hacer (o ser responsable de) el mal. Período.

Una naturaleza imperfecta en Adán no lo hizo pecar

Una segunda alternativa es el argumento de que Adán no era perfecto; Su naturaleza débil e imperfecta le hizo pecar. ²⁴ Sin embargo, aquí nuevamente, esto es finalmente culpar a la puerta de Dios, ya que *débil e imperfecto* sería cómo Dios hizo a Adán. A diferencia de las teorías abordadas anteriormente (las cuales son deterministas), la culpa indeterminista no es directa sino indirecta; no obstante, el pecado humano aún sería culpa de Dios.

La Biblia, por el contrario, afirma que Dios hizo solo buenas criaturas. Después de casi todos los días de la Creación, Génesis dice: "Fue bueno" (1: 4, 10, 18, 21, 25), y después del sexto día, "Dios vio *todo lo que* había hecho, y fue *muy* bueno" (1:31). Salomón agregó: "Esto solo lo he encontrado: Dios hizo a la humanidad en posición vertical" (Ec. 7:29). Se nos dice explícitamente que "todo lo que Dios es bueno" (1 Tim. 4: 4 RV). Una vez más, un Dios omnibenevolente (absolutamente bueno) no puede hacer algo malo; solo una criatura perfecta puede venir de las manos de un Creador perfecto. ²⁵

Adán pecó por su propio libre albedrío

La verdadera respuesta es que Adán pecó por su propia libre elección. ²⁶ El razonamiento es así:

- (1) Una de las cosas que Dios le dio a Sus buenas criaturas fue un buen poder llamado libre albedrío.
- (2) Incluso los *no creyentes* entienden que la libertad es buena. ¿Qué personas marchan contra la libertad? Uno nunca ve a una multitud con pancartas que dicen "¡Abajo la libertad!" O "¡De vuelta a la esclavitud!"
- (3) Incluso si alguien *no* habla en contra de la libertad, que por ello se pondría hablando *de* ella, ya que claramente valora su libertad para expresar esa idea.

(4) En resumen, la libre elección es un bien innegable.

Aun así, el poder de la libre elección moral implica la capacidad de abrazar el bien diseñado de Dios o de rechazarlo; este último se llama mal. Dios reveló que la libertad es buena, tan buena, de hecho, que nos la concedió, pero la libertad hace posible el mal. ²⁷ Si Dios hizo criaturas libres, y si es bueno para nosotros ser libres, entonces *el origen del mal está en el mal uso de la libertad*.

Esto no es difícil de comprender. La mayoría de nosotros, por ejemplo, disfruta de la libertad de conducir un automóvil, pero muchos abusan de esta libertad y conducen peligrosamente. No (y no deberíamos) culpar al gobierno que nos autoriza a conducir por todo el mal hecho con los vehículos. Aquellos cuya conducción imprudente o maliciosa hiere o mata a otros son responsables de los resultados de sus acciones. Aunque hay maldad que resulta del mal uso o la malicia, el gobierno percibe que es más beneficioso para nuestra sociedad que sus ciudadanos puedan utilizar vehículos de lo que sería para nosotros tener que caminar a todas partes, tal como Dios ha demostrado que Es mejor para nosotros tener la libertad de hacer un mal uso de nuestra voluntad de lo que sería para nosotros no tenerla en absoluto.

Si bien Dios es moralmente responsable de darnos lo bueno llamado libre albedrío, no es moralmente responsable de ningún mal que cometamos con nuestra libertad. Nuevamente, Salomón lo dijo sucintamente: "Dios hizo a la humanidad en posición vertical, pero los hombres han ido en busca de muchos planes" (Ec. 7:29). En resumen, Dios hizo el *hecho* de la libertad; Somos responsables de los *actos* de libertad. El hecho de la libertad es bueno, aunque algunos de los actos de libertad son malos. Dios es la causa de lo primero, y nosotros somos la causa de lo último.

Objeción dos: basada en la necesidad de una causa

La "solución de autodeterminación" lleva a otro problema: si cada evento tiene una causa, ¿qué causó que Adán ejerciera su libertad de pecar? La libre elección es una acción, y cada acción, incluso la acción del libre

albedrío, necesita una causa eficiente. Rastrear el pecado hasta la libre elección no resuelve completamente el problema general; plantea otro.

Respuesta a la objeción dos

Esta objeción se basa en malentendidos.

Primero, es cierto, cada evento tiene una causa; es decir, cada *efecto* tiene una causa. Sin embargo, no todas las *causas* tienen una causa. Por ejemplo, cada pintura tiene un pintor, pero cada pintor no está pintado. Si *cada* causa tuviera una causa, entonces Dios no podría ser la primera Causa sin causa que es. Es absurdo preguntar: "¿Quién hizo a Dios?", Porque esto es lo mismo que la pregunta "¿Quién hizo al Creador no hecho?" Seguir adelante "¿Quién causó que Adán pecara?" Es como insistir en que debe haber una respuesta a la pregunta "¿Quién es la esposa del soltero?" Un soltero no tiene una esposa más de lo que un Ser no

²⁸ causado tiene una causa. Del mismo modo, si la elección de Adán por el mal (su uso incorrecto del libre albedrío) es la primera causa del pecado humano, entonces no debe buscarse ninguna otra causa.

En segundo lugar, esta objeción supone erróneamente una disyunción falsa: que una acción debe ser causada por alguien que no sea uno mismo, ya que cada evento es causado o no (aparentemente no hay otras alternativas lógicas). Este no es el caso, ya que hay una tercera opción: una acción puede ser

- (1) sin causa,
 - (2) causado por alguien (o algo) más, o
 - (3) causado por mí.
- ²⁹

Es la tercera alternativa que se entiende por *libertad* o *libre albedrío*; Un acto libre es un acto autodeterminado. Como hemos visto y seguiremos viendo, hay una gran razón para apoyar la última vista.

Objeción tres: basada en una supuesta imposibilidad lógica

Nuevamente, la respuesta a la segunda objeción lleva a otra pregunta: si el libre albedrío de Adán fue la causa de su desobediencia a Dios, ¿cuál fue la causa de su libre albedrío? Si cada efecto necesita una causa, y si nuestro libre albedrío es un efecto, entonces el libre albedrío necesita una causa. Por lo tanto, la pregunta "¿Quién (o qué) causó que Adán pecara?" Aún permanece.

Respuesta a la objeción tres

Primero , debe observarse, nuevamente, que esta pregunta confunde el *hecho* de la libertad con los *actos* de libertad. Dios es la causa de lo primero, pero Adán fue la causa de lo segundo. Dios creó a la persona, Adán, y el poder del libre albedrío que tenía Adán, pero fue Adán quien ejerció ese poder para el mal.

Segundo , hay una distinción importante que esta objeción pasa por alto; a saber, esa distinción entre la persona y sus poderes. El libre albedrío es un poder que se le dio a Adán, la persona. Adán, esa persona, fue la causa eficiente de su desobediencia a Dios; el poder que solía hacer era el poder del libre albedrío que se le otorgó. Es significativo preguntar *quién fue la persona que utilizó el poder del libre albedrío* , pero no tiene sentido preguntar *quién causó que la persona lo hiciera* . Adán, la persona misma, fue la causa de su desobediencia por medio del poder del libre albedrío, que Dios le dio y del cual abusó.

Objeción cuatro: basada en la imposibilidad de la autocausalidad

Esto lleva a otro problema. Si la persona (Adán) fue la causa de la acción, entonces fue una acción causada por sí mismo (es decir, fue una acción auto-causada). Los opositores a la autodeterminación argumentan que ser auto-causado es una contradicción en los términos, ya que nada puede causarse a sí mismo. No podemos levantarnos con nuestras propias botas. Una causa siempre es anterior a su efecto (en el ser, incluso si no en el tiempo), y no podemos ser anteriores a nosotros mismos. Por lo tanto, parece seguir que una acción auto-causada es racionalmente absurda.

Respuesta a la objeción cuatro

También aquí hay una confusión: Un auto-causado *bienestar* es imposible, por la razón que acabamos de dar, pero no hay nada contradictorio en una auto-causado *la acción* . Ciertamente, no podemos existir antes de existir o ser antes de ser, pero podemos y debemos *ser* antes de poder *hacerlo*; es decir, debemos existir antes de poder actuar. Las acciones auto-causadas, entonces, no son imposibles; si lo fueran, entonces incluso Dios, que no puede hacer lo que es imposible (cf. Hebreos 6:18), no habría podido crear el mundo (porque no había nadie ni nada más, excepto Él, que causara el mundo existir antes de que existiera). Si el *acto* de creación no fue auto-causado, entonces Dios no podría haberlo realizado.

Del mismo modo, si las acciones auto-causadas no son posibles, entonces tampoco hay una explicación para el pecado de Lucifer. Un Dios perfecto y sin pecado no podría haber causado que Lucifer pecara, y dado que Lucifer fue el primer ser en pecar, su acción debe haber sido auto-causada; de lo contrario, nunca hubiera podido (es decir, tenido la libertad) de pecar. En consecuencia, se deduce que la auto-provocada *acciones* son posibles, a pesar de que un auto-causado *bienestar* es imposible.

Quizás la razón por la que a algunos les parece que las acciones auto-causadas no son posibles es el término *auto-causado* . Es más claro hablar, por ejemplo, de mis acciones *causadas por mí mismo* (en oposición a las causadas por otro) o, mejor aún, las acciones *causadas por mí mismo* (es decir, por mí). Hablar de esta manera elimina la ambigüedad del lenguaje que da lugar a la falsa creencia de que una acción auto-causada es imposible.

OTRAS PREGUNTAS SOBRE LIBERTAD Y MAL

Hay, por supuesto, otras preguntas sobre el libre albedrío, tales como: "¿En qué sentido, si es que hay alguno, los seres humanos son libres después de la Caída?" "¿Todavía conservamos la libertad en el sentido autodeterminado?" "¿el sentido libertario?" Estos temas se abordarán en el capítulo 5.

LA BASE HISTÓRICA PARA EL LIBRE ALBEDRÍO DE ADAM

El origen del pecado en una libre elección autodeterminada de Adán (y Lucifer antes que él) ha sido un sello distintivo del pensamiento cristiano desde el principio. Las siguientes muestras ilustran el punto. [30](#)

Justino Mártir (c. 100 – c. 165)

Dios, deseando que los hombres y los ángeles siguieran su voluntad, decidió crearlos libres para hacer justicia. Pero si la palabra de Dios predice que algunos ángeles y hombres ciertamente serán castigados, lo hizo porque sabía de antemano que serían inmutablemente [malvados], pero no porque Dios los creó así. (*DJ* , I.142)

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Esta expresión, "¿Con qué frecuencia habría reunido a tus hijos y no lo harías?" [*Mat. 23:37*], estableció la antigua ley de la libertad humana, porque Dios hizo al hombre un [agente] libre desde el principio, poseyendo su propia alma para obedecer los deseos de Dios voluntariamente, y no por obligación de Dios. Porque no hay coerción con Dios, pero una buena voluntad [hacia nosotros] está presente con Él continuamente. (*AH* , I.4.36.8)

Atenágoras (fl. Siglo II)

Al igual que con los hombres que tienen libertad de elección tanto en virtud como en vicio (porque no honrarías lo bueno ni castigarías lo malo; a menos que el vicio y la virtud estuvieran en su propio poder, y algunos sean diligentes en los asuntos que se les confían, y otros infieles), así es entre los ángeles. (*PC* , II.24)

Teófilo (c. 130-190)

Dios hizo al hombre libre y con poder sobre sí mismo ... Dios se lo garantiza como un regalo a través de su propia filantropía y piedad, cuando los hombres lo obedecen. Porque como hombre, desobedeciendo, dibujó la muerte sobre sí mismo; entonces, obedeciendo la voluntad de Dios, el que desea es capaz de procurarse la vida eterna. (*TA* , II.27)

Tatian (120-173)

Nuestro libre albedrío nos ha destruido; los que fuimos libres nos hemos convertido en esclavos; Hemos sido vendidos por el pecado. Nada malo ha sido creado por Dios; nosotros mismos hemos manifestado maldad; pero nosotros, que lo hemos manifestado, podemos nuevamente rechazarlo. (*ATG* , II.11)

Bardesanes (c. 154–222)

¿Cómo es que Dios no nos hizo para no pecar e incurrir en condenación? Si el hombre hubiera sido hecho así, no se habría pertenecido a sí mismo, sino que habría sido el instrumento del que lo movió ... Y cómo, en ese caso, un hombre diferiría de un arpa, en el que toca otro; o desde un barco, que otro guía: donde el elogio y la culpa residen en la mano del intérprete o del timonel ... ¿son solo instrumentos hechos para el uso de él en quién es la habilidad? (*E* , VII)

Clemente de Alejandría (150 – c. 215)

Nosotros, que hemos escuchado por las Escrituras que el Señor ha dado a los hombres la elección y el rechazo autodeterminantes, descansamos en el criterio infalible de la fe, manifestando un Espíritu dispuesto, ya que hemos elegido la vida y creemos a Dios a través de Su voz. (*S* , II.2.4)

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Encuentro, entonces, que el hombre fue por Dios constituido libre, dueño de su propia voluntad y poder; indicando la presencia de la imagen y semejanza de Dios en él por nada tan bien como por esta constitución de su naturaleza ... Por lo tanto, tanto la bondad como el propósito de Dios se descubren en el don al hombre de libertad en su voluntad. (*FBAM* , III.2.5)

Novaciano (c. 200 – c. 258)

También colocó al hombre a la cabeza del mundo, y también al hombre, hecho a imagen de Dios, a quien impartió mente, razón y previsión para imitar a Dios ... Y cuando le había dado todas las cosas. por su servicio, quiso que solo él fuera libre. Y para que, una vez más, una libertad ilimitada cayera en peligro, impuso una orden, en la que se le enseñó al hombre que no había maldad en el fruto del árbol; pero se le advirtió que el mal surgiría si acaso ejerciera su libre albedrío en el desprecio de la ley que se le dio. (*CT* , V.1)

Origen (c. 185 – c. 254)

"Esto también se define claramente en la enseñanza de la iglesia de que toda alma racional posee libre albedrío y voluntad" (*DP* , IV, prefacio). "Hay, de hecho, innumerables pasajes en las Escrituras que

establecen con gran claridad la existencia de la libertad de voluntad" (ibid., IV.3.1).

Metodio (c. 260–311)

"Ahora, aquellos que deciden que el hombre no posee libre albedrío y afirman que está gobernado por las inevitables necesidades del destino ... son culpables de impiedad hacia Dios mismo, haciéndolo ser la causa y el autor de los males humanos" (*BTV* , VI.8.16).

"Digo que el hombre fue hecho con libre albedrío, no como si ya existiera algún mal, que tenía el poder de elegir si lo deseara ... sino que el poder de obedecer y desobedecer a Dios es la única causa" (*CFW* , 362).

Cirilo de Jerusalén (c. 315 – c. 387)

Sepa también que tiene un alma autogobernada, la obra más noble de Dios, hecha según la imagen de su Creador, inmortal debido a Dios que le da inmortalidad, un ser vivo racional, imperecedero, gracias a Aquel que le otorgó estos dones: tener libre poder para hacer lo que quiera. (*CL* , II.VII.IV.18)

“El alma se autogobierna: y aunque el diablo puede sugerir, no tiene el poder de obligar contra la voluntad. Te representa el pensamiento de la fornicación: si quieres, rechazas ”(ibid., 21).

Gregorio de Nisa (c. 335 – c. 395)

"Siendo la imagen y la semejanza ... del Poder que gobierna todas las cosas, el hombre mantuvo también en materia de libre albedrío esta semejanza con Aquel cuya voluntad está sobre todos" (*OV* , II.V.12).

Jerónimo (c. 340-420)

Es en vano que me tergiverses e intentes convencer al ignorante de que condeno el libre albedrío. El que lo condena, sea él mismo condenado. Hemos sido creados dotados de libre albedrío ... Es cierto que la libertad de la voluntad trae consigo la libertad de decisión. Aún así, el hombre no actúa de inmediato por su libre albedrío, sino que requiere la ayuda de Dios, quien no necesita ayuda. (*LSJ* , II.VI.133.10)

Juan Crisóstomo (347–407)

“Dios, habiendo puesto el bien y el mal en nuestro poder, nos ha dado plena libertad de elección; no retiene a los que no quieren, sino que abraza a los dispuestos ”(*HG* , 19.1).

Todo está en el poder de Dios, pero para que nuestro libre albedrío no se pierda ... Por lo tanto, depende de nosotros y de Él. Primero debemos elegir lo bueno, y luego Él agrega lo que le pertenece. Él no precede a nuestra voluntad, para que nuestro libre albedrío no sufra. Pero cuando hemos elegido, entonces Él nos brinda mucha ayuda ... Es nuestro elegir de antemano y querer, pero Dios debe perfeccionar y llevar al final. (*HEH* , 12) ³¹

Principios de Agustín ³² (354–430)

"El libre albedrío, naturalmente asignado por el creador a nuestra alma racional, es un poder tan neutral que puede inclinarse hacia la fe o volverse hacia la incredulidad" (*OSL* , 58). "De hecho, el pecado es tanto un mal voluntario que no es pecado a menos que sea voluntario" (*OTR* , 14). "O bien, la voluntad es en sí misma la primera causa del pecado, o la primera causa es sin pecado" (*OGFW* , 3.49).

Agustín agregó,

De hecho, el pecado no está en ninguna parte, pero en la voluntad, ya que esta consideración también me habría ayudado, la justicia responsabiliza a los que pecan solo por la voluntad del mal, aunque pueden haber sido incapaces de lograr lo que quisieron. (*TSAM* , 10.12)

Todos los que hacen algo involuntariamente están obligados, y todos los que están obligados, si hacen algo, lo hacen involuntariamente. De ello se deduce que el que está dispuesto está libre de compulsión, incluso si alguien se cree obligado. (ibid., 10.14)

Anselmo (1033–1109)

Nadie abandona la rectitud sino deseando abandonarla. Si "contra la voluntad de uno" significa "de mala gana", entonces nadie abandona la rectitud contra su voluntad ... Pero un hombre no puede querer contra su voluntad porque no puede querer voluntariamente. Para todos los que quieren, de buena gana. (*TFE* , 130)

Aunque ellos [Adán y Eva] se rindieron al pecado, no pudieron abolir en sí mismos su libertad natural de elección. Sin embargo, podrían afectar tanto su estado que no pudieron usar esa libertad excepto por una gracia diferente de la que tenían antes de su caída. (ibid., 125)

No deberíamos decir que ellos [Adán y Eva] tuvieron libertad con el propósito de recibir, de un donante, la rectitud que no tenían, porque tenemos que creer que fueron creados con voluntad recta, aunque no debemos neguen que hayan tenido libertad para recibir esta misma rectitud nuevamente, en caso de que alguna vez la abandonen y les sea devuelta por quien la dio originalmente. (ibid., 126)

¿No ves que de estas consideraciones se deduce que ninguna tentación puede conquistar una voluntad recta? Porque si la tentación puede conquistar la voluntad, tiene el poder de conquistarla y conquista la voluntad con su propio poder. Pero la tentación no puede hacer esto porque la voluntad solo puede ser superada por *su* propio poder. (ibid., 132)

Tomás de Aquino (1225–1274)

La necesidad viene del agente cuando este último coacciona algo que no puede hacer lo contrario ... Tal necesidad por coerción es contraria a la voluntad. [Por lo tanto,] algo no puede ser absolutamente forzado o violento y simultáneamente voluntario ... En consecuencia, el hombre no elige necesariamente sino libremente. (en Clark, *AR* , 291–92)

Por lo tanto, "el hombre tiene libre elección, de lo contrario, los consejos, exhortaciones, preceptos, prohibiciones, recompensas y castigos serían inútiles". En consecuencia, una libre elección "deja intacto el poder de poder decidir lo contrario" (ibid., 259) .

Con la excepción de Agustín posterior, esta visión del libre albedrío autodeterminado fue la visión virtualmente unánime de los Padres hasta la época de la Reforma, y con la excepción de Calvino y Lutero, ha seguido siendo la visión consistente desde El tiempo de la Reforma. [33](#)

CONCLUSIÓN

El origen del mal es un problema para cualquier cosmovisión, pero particularmente para el teísmo, que debe explicar cómo surgió el mal en un universo donde Dios y todo lo que hizo eran perfectamente buenos. La respuesta se encuentra en uno de los buenos dones de Dios: el libre albedrío. Si bien la libertad es buena en sí misma, también permitió el potencial del mal. Por lo tanto, el libre albedrío hizo posible el mal.

Sin embargo, aunque Dios es responsable del hecho de la libertad (que hizo *posible el mal*), las criaturas libres mismas (por ejemplo, Lucifer y Adán) son responsables de sus actos de libertad (que hacen que el mal sea *real*). Dios les dio el poder de elección, y en lugar de elegir obedecer y seguir lo bueno, desobedecieron y ejercitaron la libre elección del pecado. Por lo tanto, el mal surgió del libre albedrío de las buenas criaturas que Dios hizo.

FUENTES

Anselmo *Verdad, libertad y maldad*
Atenágoras *Súplica por los cristianos* .
Agustín. *De la verdadera religión* .
———. *Sobre la gracia y el libre albedrío* .
———. *Sobre el espíritu y la letra* .
———. *Dos almas, contra los manichaens* .
Bardesanes *Fragmentos* .
Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .
Clark, Mary T., ed. *Un lector de Aquino* .
Clemente de Alejandría. *Estromas* .
Craig, William Lane. *El argumento cosmológico de Kalam* .
Cirilo de Jerusalén. *Conferencias catequéticas* .
Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .
Geisler, Norman L. *Elegido pero libre* .
———. *La sensación de reencarnación* .
Geisler, Norman y Francis J. Beckwith. *Asuntos de vida y muerte* .
Gregorio de Nisa. *Sobre la virginidad* .
Heaney, Stephen J. "Aquino y la humanidad del concepto" en *Human Life Review* .
Ireneo *Contra las herejías* .
Jerome *Cartas de San Jerónimo* .
John Crisóstomo. *Homilias sobre la epístola a los hebreos* .
———. *Homilias sobre Génesis* .
Justino Mártir. *Diálogo de Justin* .
Metodio. *El banquete de las diez vírgenes* .
———. *Sobre el libre albedrío* .
Novaciano *Sobre la Trinidad* .
Origen. *De Principiis*
Platón. *Phaedo*
Shedd, William GT *La historia de la iglesia cristiana* .
Sproul, RC *Elegido por Dios* .
Tatian *Discurso a los griegos* .
Tertuliano. *Cinco libros contra Marcion* .
Teófilo *A Autolycus* .
Tomás de Aquino. *Comentario sobre las oraciones de Peter Lombard* .



CAPÍTULO CUATRO

LA NATURALEZA DEL PECADO

Las condiciones creadas originalmente eran perfectas, y un Dios perfecto no puede hacer nada menos que un mundo perfecto. ¹ Eventualmente, sin embargo, por un mal uso del libre albedrío, ² el pecado entró al mundo y viciaba la creación perfecta de Dios. Siguió un estado de pecaminosidad humana, en el que nos encontramos ahora, que es humanamente irreparable. Nuestra imperfección se comprende mejor a la luz del último estándar de perfección, que es Dios mismo. El vívido contraste revela una imagen deplorable de la depravación humana.

LA BASE BÍBLICA PARA LA NATURALEZA DEL PECADO HUMANO

El pecado es una realidad fea, especialmente como se ve a través de los ojos de Dios. En el famoso pasaje de Romanos 3 (basado en el Salmo 14), Pablo describió la depravación total del hombre, insistiendo:

No hay nadie justo, ni siquiera uno; No hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han alejado, juntos se han vuelto inútiles; no hay nadie que haga el bien, ni siquiera uno. Sus gargantas son tumbas abiertas; sus lenguas practican el engaño. El veneno de las víboras está en

sus labios. Sus bocas están llenas de maldiciones y amargura. Sus pies son rápidos para derramar sangre; La ruina y la miseria marcan sus caminos, y el camino de la paz que no conocen. No hay temor de Dios ante sus ojos. (vv. 10-18)

Una imagen horrible, por decir lo menos.

Dos tipos básicos de pecado

Todos los pecados pueden clasificarse en dos grandes categorías: pecados de comisión y pecados de omisión. Esto significa que algunos pecados están haciendo lo que no debemos hacer, y otros no están haciendo lo que debemos hacer.

Pecados de comisión

Los pecados de comisión, *haciendo* lo que *no debemos* hacer, son descritos por el apóstol Juan en este versículo: “Todos los que pecan violan la ley; de hecho, el pecado es anarquía ”(1 Juan 3: 4). La ley de Moisés fue registrada en el Antiguo Testamento, y sus principios morales básicos se repiten en el Nuevo Testamento.

Pecados de omisión

Los pecados de omisión *no están haciendo* lo que *debemos* hacer. Como dijo James: "Cualquiera ... que sepa lo bueno que debe hacer y no lo haga, peca" (Santiago 4:17). Quizás esta última categoría contiene aún más pecados que la primera.

Siete pecados detestables

Dios destacó siete pecados particulares que no puede soportar:

Hay seis cosas que el SEÑOR odia, siete que son detestables para él: [1] ojos altivos, [2] una lengua mentirosa, [3] manos que derraman sangre inocente, [4] un corazón que diseña planes perversos, [5] pies que se apresuran a precipitarse hacia el mal, [6] un testigo falso que derrama mentiras y [7] un hombre que suscita disensión entre hermanos. ([Proverbios 6: 16-19](#))

En pocas palabras, estos son orgullo, engaño, asesinato, conspiración del mal, rapidez para hacer lo malo, falso testimonio y resolución de problemas.

Los principales nombres del *pecado*

Existen numerosos términos bíblicos para el *pecado* en la Biblia, muchos más que nombres para *bien* . Cada palabra se suma a la imagen general de la acción atroz contra un Dios santo.

Pecado

La palabra hebrea a menudo traducida *pecado* es *chata* , que significa "perder", "perder" o "carecer". El uso de *chata* en el Salmo 51: 4 captura la idea detrás de esto. Después de cometer adulterio y planear un asesinato, David le confesó a Dios: "Contra ti, solo tú, he *pecado* , y he hecho este mal a tus ojos" (NVI).

La palabra griega básica para *pecado* es *hamartia* , que significa "errar el blanco" ("y no compartir el premio"), "errar", "pecar". *Hamartia* se usa en Romanos 3:23: "Para todos han *pecado* y están privados de la gloria de Dios ".

Pecado

La palabra raíz hebrea para *traspaso* es *maal* , que significa "encubrir", "actuar encubiertamente, es decir, traidoramente, gravemente". Números 31:16 declara: "He aquí, esto causó a los hijos de Israel, a través del consejo de Balaam, para cometer una *ofensa* contra el SEÑOR en el asunto de Peor, y hubo una plaga entre la congregación del SEÑOR "(KJV).

La palabra griega para *traspasar* es *paraptoma* , que significa "resbalar", "caer", "caer", "tropezar", "ofender" o "pecar". Pablo usó *paraptoma* en Gálatas 6: 1 : "Hermanos, si alguien queda atrapado en un *pecado* , ustedes que son espirituales deberían restaurarlo suavemente. Pero ten cuidado, o también podrías ser tentado."

Iniquidad

Otro término para violar la ley de Dios es *iniquidad* . La palabra hebrea básica es *avon* , que significa "perversidad", "culpa", "iniquidad". En Isaías (53:11) Dios declara: "Mi siervo justo justificará a muchos, y él llevará sus *iniquidades* ".

La palabra griega para *iniquidad* es *adikia* , que significa "moralmente incorrecto", "injusto", "injusto". James dijo: "La lengua también es un

fuego, un mundo de *maldad* entre las partes del cuerpo. Corrompe a toda la persona, incendia todo el curso de su vida, y el infierno lo incendia a sí mismo ”(Santiago 3: 6).

Mal

Una palabra hebrea común para *pecado* es *ra* , que significa "malo", "dañino", "incorrecto", incluso "calamidad". Por ejemplo, Isaías habló de la capacidad de "rechazar lo incorrecto y elegir lo correcto" (Isa. 7 :15).

Entre las palabras griegas comunes para el *mal* están *poneros* , que significa "mal en efecto" —Jesús habló de los seres humanos caídos como *malvados* (Mateo 7:11) - y *kakos* , que denota lo que es "malvado en su carácter". Quiero hacer el bien, el *mal* está allí conmigo ”(Rom. 7:21). Lo que el apóstol quiso decir es que había una naturaleza inútil, degenerada, depravada (malvada) dentro de él.

Maldad

Otro término bíblico para *pecado* es *maldad* . En el Antiguo Testamento, la *maldad* es a menudo una traducción de la palabra hebrea *rasha* , que significa "moralmente malo" o "impío". El salmista dijo: "Bienaventurado el hombre que no camina en el consejo de los *impíos* " (Sal. 1: 1). La palabra griega del Nuevo Testamento *anomia* también se traduce como *maldad* (véase Mateo 23:28; 24:12; Romanos 6:19; 2 Cor. 6:14).

Otros términos para el pecado

Hay muchos otros nombres bíblicos y descripciones del mal. Al retratar el mundo pagano, Pablo enumera al menos *cuarenta y una* designaciones y caracterizaciones diferentes del pecado en Romanos 1:

La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda la *impiedad* [1] y la *maldad* [2] de los hombres que *reprimen la verdad* [3] con su maldad ... Porque aunque conocían a Dios, *tampoco lo glorificaron* [4] como Dios. ni le dio las gracias, pero su pensamiento se volvió *inútil* [5] y sus *tontos* [6] corazones se oscurecieron. Aunque afirmaron ser sabios, se volvieron tontos e intercambiaron la gloria del Dios inmortal por *imágenes* [7] hechas para parecer hombres mortales, pájaros, animales y reptiles. Por lo tanto, Dios los entregó en los *deseos pecaminosos* [8] de sus corazones a *la impureza sexual* [9] por *eldegradante* [10] de sus cuerpos entre sí. Intercambiaron la verdad de Dios por una *mentira* [11], y *adoraron y sirvieron cosas creadas* [12] en lugar del Creador, a quien se elogia para siempre. Amén. Debido a esto, Dios los entregó a *lujurias vergonzosas* [13]. Incluso sus mujeres intercambiaron relaciones naturales por *antinaturales* [14]. Del mismo modo, los

hombres también abandonaron las relaciones naturales con las mujeres y se inflamaron de *lujuria* [15] el uno por el otro. Los hombres cometieron *actos indecentes* [16] con otros hombres, y recibieron en sí mismos la penalidad debida por su *perversión*[17]. Además, ya que *No creía que valiera la pena retener el conocimiento de Dios* [18], los entregó a una *mente depravada* [19], para hacer *lo que no se debe hacer* [20]. Se han llenado de *toda clase de maldad* [21], *maldad* [22], *avaricia* [23] y *depravación* [24]. Están llenos de *envidia* [25], *asesinato* [26], *conflictos* [27], *engaño* [28] y *malicia* [29]. Son *chismosos* [30], *calumniadores* [31], que *odian a Dios* [32], *insolentes* [33], *arrogantes* [34] y *jactancioso* [35]; inventan formas de hacer el *mal* [36]; que *desobedecen a sus padres* [37]; son *insensatos* [38], *infieles* [39], *despiadados* [40], *despiadados* [41]. (vv. 18–31)

Una lista más sucinta pero igualmente terrible (de quince representaciones diferentes del pecado) se encuentra en "las obras de la carne" de Gálatas 5:

Los actos de naturaleza pecaminosa son obvios: *inmoralidad sexual* [1], *impureza* [2] y *libertinaje* [3]; *idolatría* [4] y *brujería* [5]; *odio* [6], *discordia* [7], *celos* [8], *ataques de ira* [9], *ambición egoísta* [10], *disensiones* [11], *facciones* [12] y *envidia* [13]; *embriaguez* [14], *orgías* [15] y similares. Te advierto, como lo hice antes, que aquellos que viven así no heredarán el reino de Dios. (vv. 19-21)

La naturaleza del pecado en relación con Dios

Como cometido contra Dios, el pecado se describe de varias maneras. Es la incredulidad en Él, la rebelión contra Él, la transgresión contra Su ley y el orgullo que se exalta a sí mismo por encima de Él.

El pecado como incredulidad

Pablo declaró sin rodeos: "Todo lo que no proviene de la fe es pecado" (Rom. 14:23). Por lo tanto, según Jesús, "el que cree en [mí] no está condenado, pero el que no cree ya está condenado porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios" (Juan 3:18). Y así, "Sin fe es imposible agradar a Dios, porque cualquiera que acuda a él debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan con sinceridad" (Heb. 11: 6).

El pecado como rebelión

Samuel francamente afirmó, "Rebelión [es tan] pecado de adivinación, y la obstinación [es tan] ídolos e idolatría" (1 Sam. 15:23 RV). Salomón agregó: "Un hombre malvado se inclina solo a la rebelión" (Prov.

17:11). Nehemías describió a Israel con estas palabras: "Se pusieron rígidos y en su rebelión designaron a un líder para que volvieran a la esclavitud" (Neh. 9:17). Dios es rey, y nosotros, sus súbditos, nos hemos rebelado contra su gobierno en nuestras vidas.

El pecado como transgresión

Como el Soberano, Dios reveló pautas inviolables por las cuales sus siervos deberían vivir. Sin embargo, Adán violó su ley, como lo han hecho todos los adamitas desde entonces. Estas transgresiones están en el corazón del pecado; las Escrituras afirman: "La muerte reinó de Adán a

Moisés,³ incluso sobre aquellos que no habían pecado después de la similitud [semejanza] de la transgresión de Adán, quien es la figura de él [Jesús] que estaba por venir" (Rom. 5:14 KJV). De hecho, "el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3: 4 RV). Una vez más, incluso cuando el pecado de David estaba claramente dirigido hacia la esposa y la vida de otro, sin embargo, clamó a Dios en confesión: "Contra ti, solo tú, he pecado e hice lo que es malo a tu vista, para que te prueben justo cuando hablas y justificado cuando juzgas "(Salmo 51: 4).⁴⁴

El pecado como orgullo

En la raíz de *todo* pecado está el orgullo, que fue el mal que provocó la rebelión de Lucifer contra Dios. Así, Pablo exhortó acerca de los ancianos: "No debe ser un converso reciente, o puede engreírse [enorgullecerse] y caer bajo el mismo juicio que el diablo" (1 Tim. 3: 6). Como el que inspiró el pecado del rey de Tiro, la maldad de Satanás es emulada y descrita en estas palabras: "Tu corazón se enorgulleció por tu belleza, y corrompiste tu sabiduría debido a tu esplendor" (Ezequiel 28:17) Juan enumera el orgullo como uno de los tres pecados básicos, diciendo: "Todo lo que hay en el mundo, la lujuria de la carne y la lujuria de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, sino del Padre. mundo "(1 Juan 2:16 RVR1960).⁵

⁵

Los grados de pecado

Contrariamente a la opinión generalizada, no todos los pecados son considerados (por Dios) como iguales. Jesús dijo que había “ *asuntos de más peso* de la ley” (Mat. 23:23 RV), tales como, por ejemplo, la misericordia y la justicia sobre el diezmo. También declaró que nuestro amor por Dios es un deber mayor que nuestro amor por los seres humanos, llamando al primero "el *primer* y más grande mandamiento" (Mateo 22:38). Le dijo a Pilato que "el que me entregó a usted es culpable de un *pecado mayor* " (Juan 19:11).

El castigo eterno más severo para algunos se debe a la pesadez de los pecados que han cometido (Apocalipsis 20:12). Juan habló de un pecado tan monstruoso que Dios le quitó la vida a la persona culpable (1 Juan 5:16). Pablo dijo que algunos fueron disciplinados con la muerte de Dios por participar de la mesa del Señor de manera indigna (1 Cor. 11: 29-30), lo que indica que este es un pecado particularmente sustancial. No solo algunos pecados son mayores, también hay un pecado "mayor", la blasfemia del Espíritu Santo (Mateo 12:32).⁶⁶

La naturaleza metafísica del pecado

Una de las dificultades con respecto al pecado puede ilustrarse con la objeción de que si Dios creó todo, y si el pecado es real, entonces Dios debe haber creado el pecado. Como el teísmo cristiano niega la conclusión (que "Dios debe haber creado el pecado"), parece necesario, entonces, que el teísmo cristiano niegue una o ambas premisas (que "Dios creó todo" y que "el pecado es real") Sin embargo, no podemos negar que Dios creó todo, ya que Él solo existió antes que cualquier otra cosa,⁷ y todo lo que existe lo creó.⁸ En cuanto a la otra premisa, negar que el pecado sea real es reducirlo a una no realidad o ilusión.⁹⁹ En resumen, negar que Dios creó todo es admitir el materialismo y rechazar el teísmo, y negar que el pecado existe (como realidad) es rechazar el teísmo y aceptar el panteísmo. Por lo tanto, ¿cómo puede ser incorrecta la conclusión (que "Dios debe haber creado el pecado")?

Sin solución como parece el dilema, el teísmo cristiano da una respuesta directa. Dios *hizo* crear cada *cosa* (sustancia), pero el pecado no es una cosa o sustancia: *El pecado es una privación o falta de una buena estructura* , una distorsión de algo puro. El mal es un parásito ontológico: *existe solo en algo bueno, como una corrupción de su bondad* . Por ejemplo, el mal es como pudrirse en un árbol u oxidarse en un automóvil; Tanto la podredumbre como el óxido corrompen la buena sustancia (árbol o automóvil), pero ni la podredumbre ni el óxido ¹⁰ existen *en sí mismos* .

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA NATURALEZA DEL PECADO HUMANO

Desde un punto de vista teológico, el *pecado es cualquier cosa que no cumpla con la naturaleza moral perfecta de Dios* . Pablo escribió que " *todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios*" (Rom. 3:23). Dios dijo: "Yo soy el SEÑOR que te saqué de Egipto para ser tu Dios; por tanto, sed santos, porque yo soy santo "(Lev. 11:45). Es claro, entonces, que el estándar objetivo último es la perfección moral absoluta de Dios, y cualquier cosa que no cumpla es pecado.

Como se estableció anteriormente, Dios posee atributos no morales ¹¹ (metafísicos) y morales. Los atributos morales son el estándar final para lo que está bien y lo que está mal. Como Dios tiene al menos seis atributos morales básicos: santidad, justicia, perfección, celos, bondad (amor) y veracidad, es necesaria una breve descripción de cada uno para que quede claro qué es el pecado y cómo se queda corto del objetivo final de Dios. estándar, que es su propia naturaleza moral.

Dios es santo

Las palabras hebreas bíblicas para *santo* son *godesh* , que significa "separación" o "santidad", y *gadosh* , que se traduce "sagrado" o "santo". La palabra griega *hosios* significa "justo", "santo" o "piadoso". En el

sentido moral, que Dios es santo significa que Él está total y completamente apartado de todo mal. Su santidad está asociada con sus celos (Jos. 24:19), Su exaltación (Sal. 99: 9), Su justicia (Isa. 5:16; Lucas 1:75), Su todopoderoso (omnipotencia — Ap. 4: 8).), Su singularidad absoluta (Ex. 15:11), su pureza moral (2 Cor. 7: 1), y su enojo por el mal (Sal. 78:41).

Dios es santo por su propia naturaleza. Éxodo 15:11 pregunta: “¿Quién entre los dioses es como tú, SEÑOR ? ¿Quién es como usted: majestuoso en santidad, asombroso en gloria, obrando maravillas? ”En Levítico 11: 44–45 Dios afirma:

Yo soy el SEÑOR tu Dios; conságraos y sed santos, porque *yo soy santo* ... Yo soy el SEÑOR que te sacó de Egipto para ser tu Dios; sé, pues, santo, porque *yo soy santo* .

En Josué 24:19 se le dijo a la gente: “No puedes servir al SEÑOR . *El es un Dios santo* ; es un Dios celoso ". Primero Samuel 2: 2 confirma que " *no hay nadie santo como el SEÑOR ; no hay nadie aparte de ti [Dios]; no hay roca como nuestro Dios* ". Primero Samuel 6:20 agrega: " *¿Quién puede estar en la presencia del SEÑOR , este Dios santo ?* "El Salmo 78:41 lamenta que " una y otra vez ponen a Dios a prueba; *ellos molestaron al Santo de Israel* ".

Numerosos pasajes bíblicos hablan de Dios como “ *el Santo* .” ¹² Isaías el profeta dijo: “El SEÑOR de los ejércitos será exaltado por su justicia, y *el Dios santo se mostrará santo por su justicia* ” (Is. 05:16). Pablo exhorta:

Como tenemos estas promesas, queridos amigos, *purifiquenos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad por reverencia a Dios* . (2 Cor.7: 1)

John nos informa:

Cada una de las cuatro criaturas vivientes [alrededor del trono de Dios] tenía seis alas y estaba cubierta de ojos por todas partes, incluso debajo de sus alas. Día y noche nunca dejan de decir: " *Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, que fue, y es, y que ha de venir* " (Apocalipsis 4: 8).

Además de las referencias bíblicas directas a Dios como santo, *la Deidad tiene un Espíritu Santo* , ¹³ *Dios tiene un Nombre santo* , ¹⁴ *Dios hace que*

la tierra (donde Él está) sea santa (Ex. 3: 5), y Dios tiene caminos santos (Sal 77:13).

Dios toma un juramento inmutable por su santidad (Salmo 89:35), Dios tiene un brazo sagrado (1 Crón. 6:35; Isaías 52:10), Dios se sienta en un trono sagrado (Salmo 47: 8), El trono de Dios está en una montaña sagrada (Ezequiel 28:14), Dios tiene ángeles santos , ¹⁵ y Dios tiene un dieciséis lugar santo (cielo) donde mora.

El pecado es ser impío

Si la naturaleza moral de Dios es el estándar supremo para lo que es correcto, y si Dios es absolutamente santo, entonces se deduce que *el pecado es ser impío* . De hecho, la Biblia usa este mismo término de pecado; Por ejemplo, Pablo dijo: "También sabemos que la ley no está hecha para los justos sino para los infractores de la ley y los rebeldes, los impíos y pecadores, los impíos y los no religiosos" (1 Tim. 1: 9). Otra vez,

Las personas serán amantes de sí mismas, amantes del dinero, jactanciosas, orgullosas, abusivas, desobedientes a sus padres, ingratas, impías, sin amor, implacables, difamatorias, sin autocontrol, brutales, no amantes de lo bueno, traicionero, imprudente, engreídos, amantes del placer en lugar de amantes de Dios, teniendo una forma de piedad pero negando su poder. No tienes nada que ver con ellos. (2 Tim. 3: 2-5)

Dios es justo (justo)

Ser justo significa "ser justo" o "correcto". Usado de Dios, *justo se* refiere a la característica intrínseca en la que Él es absolutamente justo o correcto y es el estándar supremo de justicia y rectitud.

La base bíblica para la justicia de Dios se encuentra en las muchas formas en que se usan las palabras (Heb: *tsadaqah* y Gk: *dikaioo, diakaioo*).

Primero , la justicia involucra las verdaderas ordenanzas de Dios (Salmo 19: 9): "El temor del SEÑOR es puro, perdurable para siempre. Las ordenanzas del SEÑOR son seguras y completamente justas ".

Segundo , la justicia es la base del trono de Dios (Sal. 89:14): "La justicia y la justicia son el fundamento de tu trono; el amor y la fidelidad van delante de ti ".

Tercero , la justicia es el poder real del dominio de Dios (Heb. 1: 8): "Tu trono, oh Dios, durará por los siglos de los siglos, y la justicia será el cetro de tu reino".

Cuarto , la justicia no hace injusticia (Zeph. 3: 5): "El SEÑOR ... es justo; No hace nada malo. Mañana tras mañana él dispensa su justicia, y cada nuevo día no falla ”.

Quinto , la justicia siempre permanecerá (2 Cor. 9: 9): "Como está escrito: 'Él ha esparcido sus dones al extranjero; su justicia permanece para siempre. "

Sexto , la justicia es el estándar supremo de juicio (Hechos 17:31): "Ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia por el hombre que ha designado".

Séptimo , la justicia rinde a todos de acuerdo con sus obras (Rom. 2: 6): Dios "dará a cada persona de acuerdo con lo que ha hecho".

Octavo , la justicia es la base de las recompensas del creyente (2 Tim. 4: 8): "Ahora me está reservada la corona de justicia, que el Señor, el Juez justo, me otorgará ese día, y no solo para mí, pero también para todos los que han deseado su aparición ".

Noveno , y finalmente, la justicia se revela en la ley de Dios (Rom. 10: 5): "Moisés describe de esta manera la justicia que es por la ley: 'El hombre que hace estas cosas vivirá por ellos'. "

El pecado es injusticia (injusticia)

Mientras que la justicia es un atributo moral de Dios, la justicia también es una de sus características comunicables y puede ser poseída por sus criaturas. Por lo tanto, la justicia es algo en lo que debemos ser *instruidos* (2 Tim. 3:17); que debemos *buscar* (Mateo 6:33); que debemos *perseguir* (2 Tim. 2: 2); para que tengamos *sed después* (Mateo 5: 6); que debemos *sufrir por* (1 Pedro 3:14; 2 Tim. 3:12); que debemos *someternos* (Rom. 10: 3); para que seamos *esclavos de* (Rom. 6:18); y que debemos *practicar* (1 Juan 3: 7).

En la medida en que los seres humanos no alcanzan la justicia (justicia) de Dios , están en pecado . Pablo escribió sobre sus hermanos judíos: "Como no conocían la justicia que proviene de Dios y buscaban establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios"

(Rom. 10: 3). De hecho, la Biblia describe el pecado como “injusticia” en sí mismo, diciendo: “Que el malvado abandone su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos” (Is. 55: 7 RV). Paul agrega:

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los abusadores de sí mismos con la humanidad, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los rebeldes, ni los extorsionadores, heredarán el reino de Dios. (1 Co. 6: 9–10 RVR)

Esta lista explica explícitamente lo que Dios, por su propia naturaleza, considera injusto: lo que no alcanza a su absoluta rectitud.

Dios es perfecto

Dios es absolutamente moralmente perfecto, impecable. Esta excelencia perfecta de Dios se expresa en varias palabras hebreas para nuestra palabra *perfecta en inglés: tamim* , que significa "completo", "sonido", "sin culpa", "perfecto", "sin mancha"; *shalem* , que significa "completo", "seguro", "sin culpa"; *tam* , que se traduce como "completo", "sin culpa", "perfecto" , *presagio* , traducido como "perfecto" y "fiel"; *kalil* , que significa "entero", "entero", "perfecto"; y *taman* , que se expresa con palabras como *completo*, *terminado* y *sin culpa* .

Las palabras griegas para *perfecto* son *teleios* , que significa "completo", "perfecto", "maduro"; *teleioo* , que lleva la idea de "poner fin", "completar", "perfeccionar"; *teleiotes* , un concepto afín que se puede traducir como "integridad" y "perfección"; y *katartizo* , que significa "completar", "perfeccionar", "preparar".

Dios es perfecto en todos los sentidos (Deut. 32: 4; 2 Sam. 22:31). "¿Sabes cómo las nubes cuelgan equilibradas, esas maravillas de aquel que es *perfecto en conocimiento* ?" (Job 37:16). " *La ley del SEÑOR es perfecta* , revive el alma" (Salmo 19: 7). " *El SEÑOR cumplirá su propósito para mí [es decir, " me perfeccionará "]* ; tu amor, oh SEÑOR , permanece para siempre; no abandones las obras de tus manos ”(Salmo 138: 8). “Oh SEÑOR , tú eres mi Dios; Te exaltaré y alabaré tu nombre, porque *con perfecta fidelidad has hecho cosas maravillosas* , cosas planeadas hace mucho tiempo ”(Isaías 25: 1).

“Sé perfecto, por lo tanto, como *tu Padre celestial es perfecto* ” (Mateo 5:48). "Entonces podrás probar y aprobar lo que [es] *la voluntad de Dios ... buena, agradable y perfecta* " (Rom. 12: 2). " *Cuando llega la perfección* ,

lo imperfecto desaparece" (1 Cor. 13:10). "Lo proclamamos, amonestando y enseñando a todos con toda sabiduría, para que podamos presentar a todos *perfectos en Cristo* " (Col. 1:28). " *Todo don bueno y perfecto* es de arriba, bajando del Padre de las luces celestiales, que no cambia como sombras cambiantes" (Santiago 1:17). "El hombre que mira atentamente la *ley perfecta* es da libertad ... será bendecido en lo que hace "(Santiago 1:25). "No hay miedo en el amor. Pero *el amor perfecto* expulsa el miedo "(1 Juan 4:18).

El pecado es imperfección moral

Dado que la naturaleza moral de Dios es el estándar de perfección, se deduce que *todo lo que sea imperfecto es pecaminoso por naturaleza* . Por lo tanto, la Biblia exhorta a los creyentes a la perfección (Mateo 5:48) siguiendo Su voluntad perfecta (Rom. 12: 2): "Por lo tanto, dejemos las enseñanzas elementales sobre Cristo y avancemos hacia la madurez [perfección]" (Heb. 6: 1). Además, hemos de " *firmes, perfectos y completos* en todo la voluntad de Dios" (Col. 4:12 RV). En resumen, los pensamientos, las intenciones o las acciones imperfectas son pecaminosas, y el estándar impecable de la perfección absoluta del Santo claramente no puede ser alcanzado por la carne humana sino solo por la habilitación de Dios (Fil. 2:13). ¹⁷ Los humanos son totalmente depravados.

Dios es celoso

Como se menciona en el Volumen 2, muchos se sorprenden de que uno de los atributos de Dios sean los celos; sin embargo, Su Palabra lo enumera como una característica esencial, incluso declarando que es parte de Su "nombre" (Ex. 34:14). Dios está celoso de lo que le pertenece, que es todo lo que creó.

La palabra hebrea bíblica para *celoso* (*kannaw*) significa "estar deseoso de", "ser celoso", "estar entusiasmado por la ira", "ejecutar el juicio debido a". El término griego primario (*zeloo*) significa " tener un fuerte afecto hacia ", " estar ardientemente dedicado a ", " desear fervientemente ", " ser

ferviente ". Los celos de Dios nunca están mal porque nunca está celoso de algo que no le pertenece (Sal. 24 : 1). [18 años](#)

Los celos de Dios connota *ira* (Deuteronomio 29:20), *furia* (Zac. 8: 2) e *ira* (Isaías 42:13); Sus celos se llevan a cabo contra el pecado, una violación de su naturaleza perfecta. La Biblia describe la apasionada oposición de Dios a los ídolos (1 Cor. 10: 19–22), imágenes (Sal. 78:58), otros dioses (Deut. 32:16) y otros pecados (1 Reyes 14:22). Dios está celoso por su santo nombre (Ezequiel 39:25), su pueblo santo (Zac. 8: 2), su tierra santa (Joel 2:18) y su ciudad santa (Zac. 1:14). Lo principal son los celos de Dios por su naturaleza santa, su singularidad:

- (1) Dios es único y supremo.
- (2) Dios es santo, amoroso y moralmente perfecto.
- (3) Por lo tanto, Dios es único y supremamente santo, amoroso y moralmente perfecto.
- (4) Todo lo que sea supremamente santo, amoroso y perfecto debe ser preservado con el mayor celo.
- (5) Los celos de Dios son su celo por preservar su propia supremacía sagrada.
- (6) Por lo tanto, Dios está eminentemente justificado en sus celos (cf. Ex. 34:14).

El pecado es la ausencia de celos piadosos y la presencia de celos impíos (envidia)

Con respecto a los humanos, las Escrituras hablan de celos justos e injustos; debemos abrazar el primero y rechazar el segundo. Los celos correctos son valorar y preservar lo que nos pertenece, mientras que los celos incorrectos son posesivos y exigen lo que no nos pertenece. Es pecaminoso para nosotros no guardar y proteger lo que Dios nos ha confiado; También es pecaminoso para nosotros ser envidiosos o codiciosos de lo que no nos ha dado.

Los celos, entonces, no son un mal inherente. Dios está celoso de lo que es correcto, verdadero e inmutable, como deberíamos ser. Por ejemplo, Paul estaba celosamente apasionado por la iglesia: “Estoy celoso de ti con celos

piadosos. Te prometí a un esposo, a Cristo, para que pudiera presentarte como una virgen pura para él ”(2 Cor. 11: 2). De la misma manera, debido a que es Dios quien ordena el matrimonio, el esposo y la esposa se pertenecen el uno al otro (cf. Núm. 5:14; 1 Cor. 7: 4) y están celosamente celosos de proteger su amor.

Dios es amor

La Biblia dice que "Dios es amor" (1 Juan 4:16). Si el amor se define como "aquello que quiere el bien de su objeto", entonces Dios es bueno. De hecho, Él *es la* bondad misma; Dios, verdaderamente, es *todo bien* (u "omnibenevolente"). Bíblicamente, el término hebreo básico para "amor" (*jese*), usado por Dios, significa "misericordia" o "tierna misericordia". La palabra griega *ágape* , usada por el amor de Dios, significa amor "desinteresado" o "sacrificado".

“El SEÑOR SE nos apareció en el pasado, diciendo: ' *Te he amado con un amor eterno; Te he atraído con bondad amorosa* ’”(Jer. 31: 3). “El SEÑOR tu Dios está contigo, es poderoso para salvarlo. Él se deleitará en ti, *te tranquilizará con su amor* , se regocijará contigo cantando ”(Zeph. 3:17). " *Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito* , para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). " *Dios ha derramado su amor en nuestros corazones* por el Espíritu Santo, a quien nos ha dado" (Rom. 5: 5). “ *Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros*"(Rom. 5: 8).

" *Debido a su gran amor por nosotros* , Dios, que es rico en misericordia, nos dio vida con Cristo" (Ef. 2: 4–5). “[*Quiero que*] *conozcas este amor que sobrepasa el conocimiento* , para que puedas ser lleno a la medida de toda la plenitud de Dios” (Ef. 3:19). “Vive una vida de amor, así como *Cristo nos amó y se entregó por nosotros como una ofrenda fragante y sacrificio a Dios* ” (Ef. 5: 2). "¡ *Cuán grande es el amor que el Padre nos ha prodigado* , que seamos llamados hijos de Dios!" (1 Juan 3: 1). “ *Así es como sabemos qué es el amor: Jesucristo dio su vida por nosotros* . Y debemos dar nuestras vidas por nuestros hermanos ”(1 Juan 3:16).

Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el *amor viene de Dios* . Quien no ama no conoce a Dios, porque *Dios es amor* . Así es como *Dios mostró su amor* entre nosotros: envió a

su único Hijo al mundo para que vivamos a través de él. Esto es amor: no es que amamos a Dios, sino que *él nos amó y envió a su Hijo como sacrificio expiatorio por nuestros pecados* . (1 Juan 4: 7-10)

El amor es paciente, el amor es amable. No envidia, no se jacta, no es orgulloso. No es grosero, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda ningún registro de errores. El amor no se deleita en el mal sino que se regocija con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera. El amor nunca falla ... Y ahora estos tres permanecen: fe, esperanza y amor. Pero *el más grande de estos es el amor* . (1 Cor. 13: 4–8 , 13)

El pecado es no ser amoroso

Si Dios, nuestro estándar moral supremo, es el amor, entonces no amar es pecado . De hecho, Jesús dijo que el amor es el mayor bien moral (Mateo 22:37), y agregó: "Has oído que se dijo: 'Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo'. Pero te digo: ama a tus enemigos y reza por los que te persiguen" (Mateo 5: 43–44). La ley decía: "No odies a tu hermano en tu corazón" (Lev. 19:17). Aquellos que no aman a sus compañeros creyentes no aman a Dios, porque "si alguien dice: " Amo a Dios ", pero odia a su hermano, él es un mentiroso. Porque cualquiera que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto" (1 Juan 4:20).

Dios es verdad

La palabra hebrea para *verdad* (*emeth*) significa "firme", "estable", "fiel", "confiable", "correcto". La palabra griega para *verdad* (*aletheia*) significa "verdadero", "confiable", "recto" "Real". La *verdad* , como se enseña en las Escrituras, significa "aquello que, debido a que corresponde a la realidad (los hechos, el original), es confiable, fiel y estable". Usada de palabras, la verdad es decir lo que es. Las declaraciones verdaderas son aquellas que

[19](#)

corresponden a la realidad y, por lo tanto, son confiables.

Por el contrario, la falsedad lo dice como si no lo fuera (1 Juan 2:21), y por lo tanto no es confiable. Las expresiones falsas no corresponden a la realidad. El diablo es el padre de todas las mentiras (Juan 8:44); Dios, por otro lado, no puede mentir (2 Cor. 1:18; Tito 1: 2; Heb. 6:18), y Su Palabra no puede pasar (Marcos 13:31; cf. Sal. 117: 2).

Dios por su propia naturaleza es la veracidad. Criaturas *tienen* la verdad, pero Dios *es* la verdad: “[Es] ... *un Dios de verdad* ” (Deut. 32:

4 RV). “ *Dios no es hombre, para que mienta* , ni hijo de hombre, para que cambie de opinión. ¿Habla y no actúa? ¿Promete y no cumple? ”(Núm. 23:19). "Redime, SEÑOR , Dios de la verdad" (Sal. 31: 5). “La palabra del SEÑOR es correcta y verdadera; él es fiel en todo lo que hace ”(Sal. 33: 4). “ *Soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí* ”(Juan 14: 6). " *El espíritu de verdad ... testificará sobre mí* "(Juan 15:26).

“Te volviste a Dios desde los ídolos para servir al *Dios vivo y verdadero* ” (1 Tes. 1: 9). "Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las *que es imposible que Dios mienta* , nosotros, los que hemos huido para aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece, podemos ser muy alentados" (Heb. 6:18). "Así es como reconocemos *el Espíritu de verdad* y el espíritu de mentira" (1 Juan 4: 6). Debido a que Dios es sincero, podemos confiar en sus promesas (Salmo 89:35), podemos estar seguros de nuestra salvación (2 Tim. 2:13), estamos protegidos (Salmo 91: 4), somos salvos (Ef. 1:13), somos santificados (2 Tes. 2:13), somos liberados (Juan 8:32) y estamos establecidos para siempre (Sal. 117: 2).

El pecado es ser falso

Nuevamente, *si la naturaleza de Dios como verdad es el estándar supremo de justicia, entonces ser falso es pecado* . Por lo tanto, la Biblia nos exhorta a decir siempre la verdad (Ef. 4:25), a andar en Su verdad (Sal. 86:11), a servirle en la verdad (1 Sam. 12:24), a estudiar diligentemente Su verdad (2 Tim. 2:15; Juan 17:17), para adorarlo en verdad (Juan 4:24), y para orar para ser guiados en verdad (Sal. 25: 5).

La mentira es pecado y está prohibido deliberadamente en los Diez

²⁰
Mandamientos: “No darás falso testimonio” (Ex 20:16. RV). La Biblia nos ordena: "No se mientan unos a otros, ya que se han quitado el viejo ser con sus prácticas" (Col. 3: 9). Los mentirosos acaban en juicio eterno: "Los que practican artes mágicas, los idólatras y *todos los mentirosos*, su lugar será en el lago ardiente de azufre ardiente" (Apoc. 21: 8).

UNA OBJECCIÓN A LA DOCTRINA DEL PECADO HUMANO

Hay una objeción significativa a esta doctrina de la pecaminosidad humana: se alega que un estándar tan alto y elevado es imposible de alcanzar para los seres humanos.

La objeción declarada: evitar el pecado parece ser imposible

A la luz del estándar absoluto de perfección de Dios, se argumenta que es irracional exigir que los seres humanos mortales cumplan. En efecto, Dios está ordenando lo imposible y luego culpa a los humanos por no poder estar a la altura.

Una respuesta a la objeción

En primer lugar, Adán *fue* creado con la capacidad de adherirse a este estándar de perfección absoluta por su dotación divina de justicia

original.²¹ Como se estableció previamente, no fue tentado en asuntos morales ordinarios, sino más bien en si obedecería a Dios porque Dios dijo

que debía hacerlo.²² Antes de la caída, entonces, los humanos *eran* capaces, por sí mismos, de vivir de acuerdo con el estándar absoluto de perfección moral de Dios. Si no se *les* hubiera dado esta

habilidad, Dios podría ser acusado de hacer criaturas imperfectas.²³

Además, incluso después de la caída, Dios no pudo haber rebajado o disminuido el estándar moral supremo: su propia naturaleza, que no puede cambiar (Heb. 6:18; 2 Tim. 2:13). Siendo la santidad misma, ni siquiera puede mirar el pecado (Hab. 1:13), y como viola su esencia misma y, por lo tanto, la esencia de la realidad y la verdad, el pecado absolutamente no puede pasar desapercibido o impune ante Él.

¿Cómo, entonces, es justo o justo que Dios nos exija, en nuestro estado pecaminoso, qué es imposible? La respuesta está en su gracia habilitadora. Que *es* imposible agradar a Dios *en nuestra carne de*

pecado. "Todos nuestros actos justos son como trapos sucios" (Isa. 64: 6), y "nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia" (Tito 3: 5). Pablo declaró: "Sé que nada bueno vive en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa. Porque tengo el deseo de hacer lo que es bueno, pero *no puedo llevarlo a cabo*" (Rom. 7:18). De hecho, Jesús dijo: "Sin mí no puedes hacer nada" (Juan 15: 5 RVR1960).

Lo que no podemos hacer en nuestra propia fuerza, sin embargo, nos *podemos* hacer por la gracia del Señor: "Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:13.). Pablo dijo: "Puedo hacer todo a través de aquel que me da fuerzas" (Fil. 4:13).

Ninguna tentación se ha apoderado de ti, excepto lo que es común al hombre. Y Dios es fiel; él no permitirá que seas tentado más allá de lo que puedas soportar. Pero cuando estés tentado, él también te proporcionará una salida para que puedas pararte debajo. ([1 Corintios 10:13](#))

En consecuencia, *incluso en nuestro estado caído* , es posible vivir una vida santa, que se desarrolla en nosotros cuando aceptamos la gracia habilitadora y salvadora de Dios. Dios nunca ordena lo que es realmente imposible; sugerir lo contrario es atribuir la irracionalidad a la Fuente última de la racionalidad misma. Como hemos visto, *era necesario que implica puede -y que puede* , no en nuestra propia fuerza, sino por su gracia. ²⁴

LA BASE HISTÓRICA PARA LA NATURALEZA DEL PECADO HUMANO

A lo largo de la historia de la iglesia cristiana, sus grandes maestros han afirmado la naturaleza horrible del pecado humano en contraste con la maravillosa perfección de Dios. Las siguientes citas ilustran la unidad y la continuidad de su convicción con respecto a la depravación humana, destacando su naturaleza basada en la acción libre y su corrupción (o privación) del bien perfecto que Dios creó.

Padres primitivos

La enseñanza bíblica sobre la naturaleza del pecado se llevó a cabo en los escritos de los primeros Padres.

Clemente de Alejandría (150 – c. 215)

El hombre dirige los movimientos voluntarios de sus propias acciones. Y por lo tanto, hay algunas cosas que se han creado para este fin, que en sus servicios deberían estar sujetos a la necesidad y no deberían poder hacer nada más que lo que se les ha asignado; y cuando han realizado este servicio, el Creador de todas las cosas, que ... las arregló de acuerdo con Su voluntad, las preserva. Pero hay otras cosas, en las que hay un poder de voluntad, y que tienen la libre elección de hacer lo que quieran. Estos, como he dicho, no permanecen siempre en el orden en que fueron creados, sino que, según su voluntad los guía, y el juicio de su mente los inclina, efectúan bien o mal; y, por lo tanto, ha propuesto recompensas a los que hacen el bien y sanciones a los que hacen el mal. (*ROC* en Roberts y Donaldson, *ANF* , VIII.3.24)

Algunas cosas, como hemos dicho, Él [Dios] ha querido ser, que no pueden ser de otra manera que las que Él ha ordenado; ya estos no les ha asignado recompensas ni castigos; pero aquellos que Él ha querido ser para que tengan el poder de hacer lo que quieran, les ha asignado de acuerdo con sus acciones y su voluntad, para ganar recompensas o castigos. Como, por lo tanto, como te he informado, todas las cosas que se mueven se dividen en dos partes, de acuerdo con la distinción que dije anteriormente, todo lo que Dios quiere es y todo lo que Él no quiere no es. (*ROC* en *ibid.*, VIII.3.25)

Me conocerás diciendo: "Incluso si ha llegado a esto a través de la libertad de voluntad, ¿fue el Creador ignorante de que aquellos a quienes creó caerían en el mal? Por lo tanto, no debería haber creado a aquellos que, previó, se desviarían del camino de la justicia ".

Ahora les decimos a los que hacen tales preguntas que el propósito de las afirmaciones de este tipo es mostrar por qué la maldad de aquellos que aún no fueron [creados], no prevaleció sobre la bondad del Creador. Porque si, al desear completar el número y la medida de su creación, había tenido miedo de la maldad de los que iban a ser, y como alguien que no podía encontrar otra forma de remedio y cura, excepto solo esto, que debía abstenerse de su propósito de crear, para que no se le atribuya la maldad de los que iban a ser; ¿Qué más mostraría esto sino un sufrimiento indigno y una debilidad indecorosa por parte del Creador, que debería temer tanto las acciones de aquellos que aún no fueron [creados], que se abstuvo de su creación intencionada? (*ROC* en *ibid.*)

Por la libertad de la voluntad, cada hombre, mientras es incrédulo con respecto a lo que vendrá, por las malas acciones se topa con males. Y estas son las cosas en el mundo que parecen hacerse contrarias al orden, que deben su existencia a la incredulidad. Por lo tanto, la dispensación de la providencia divina es [además] para ser admirada, que [se le concedió] a esos hombres al principio, caminando en el buen camino de la vida, para disfrutar de cosas buenas incorruptible; pero cuando pecaron, dieron a luz al mal por el pecado. (*ROC* en *ibid.*, VIII.8.51)

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

He aquí, [los herejes] dicen, cómo se reconoce a sí mismo como el creador del mal en el pasaje "Soy yo quien crea el mal" [Isa. 45: 7]. Toman una palabra cuya forma única reduce a confusión y ambigüedad dos tipos de males (porque tanto los pecados como los castigos se llaman *males*), y lo tendrán en cada pasaje para ser entendido como el creador de todas las cosas malas, para que pueda ser designado el autor del mal.

Por el contrario, distinguimos entre los dos significados de la palabra en cuestión y, al separar los males del pecado de los males penales, *mala culpae* de *mala poenae* , confinamos a cada una de las dos clases su propio autor: el diablo como autor. de los males pecaminosos (*culpae*), y Dios como el creador de los males penales (*poenae*); para que una clase sea considerada como moralmente mala, y la otra clasificada como las operaciones de justicia que dictan penas penales contra los males del pecado. De la última clase de males que son compatibles con la justicia, Dios es, por lo tanto, declaradamente el creador. (*FBAM* en *ibid.*, III.2.2.2.14)

Padres medievales

Comenzando con Agustín y concluyendo con Tomás de Aquino, los grandes teólogos de la Edad Media enfatizaron los mismos temas de la naturaleza del mal que una privación de las buenas naturalezas que Dios había creado al otorgar libre albedrío a sus criaturas.

Agustín (354–430)

Que toda la raza humana ha sido condenada en su primer origen, esta vida misma, si se quiere llamar vida, es testigo del anfitrión de los crueles males con los que está llena. ¿No es esto demostrado por la profunda y terrible ignorancia que produce todos los errores que envuelven a los hijos de Adán, y de los cuales ningún hombre puede ser liberado sin trabajo, dolor y miedo? ¿No está demostrado por el amor [del hombre] por tantas cosas vanas e hirientes, lo que produce roer preocupaciones, inquietudes, penas, miedos, alegrías salvajes, disputas, pleitos, guerras, traiciones, enojos, odios, engaños, adulaciones, fraudes, robos? ¿Robo, perfidia, orgullo, ambición, envidia, asesinatos, parricidas, crueldad, ferocidad, maldad, lujo, insolencia, imprudencia, desvergüenza, fornicaciones, adulterios, incestos y las innumerables impurezas y actos antinaturales de ambos sexos? (*C22,22*)

Tampoco debemos suponer que porque el pecado no tendrá poder para deleitarse ... [ese] libre albedrío debe ser retirado. Por el contrario, será aún más verdaderamente libre, porque [serán] liberados del deleite en pecar para deleitarse inagotable [en la bondad de Dios] en no pecar. Porque la primera libertad de voluntad que el hombre recibió cuando fue creado en posición vertical consistió en la habilidad de no pecar, sino también en la habilidad de pecar; mientras que esta última libertad de voluntad será superior, ya que no podrá pecar. ²⁵ Esto, de hecho, no será una habilidad natural, sino el don de Dios. Porque una cosa es ser Dios, [y es] otra cosa ser partícipe de Dios. Dios por naturaleza no puede pecar, pero el participante de Dios recibe esta incapacidad de Dios. (*CG* , XXII, 30)

Nuestros primeros padres cayeron en desobediencia abierta porque ya estaban secretamente corrompidos; porque el acto malvado [nunca] [se] habría hecho si no hubiera precedido un mal. ¿Y cuál es el origen de nuestra mala voluntad sino el orgullo? Porque "el orgullo es el principio del pecado" (*C* , 14.13).

La voluntad que se une al bien inmutable que es común a todos, obtiene las primeras y mejores cosas buenas del hombre, aunque en sí mismo es solo un bien intermedio. Pero la voluntad que se aleja del bien común e inmutable y se convierte en su propio bien privado o en algo exterior o inferior, peca. (*OFW* , 2.53)

¿Qué causa de voluntad puede haber antes de querer? O es una voluntad, en cuyo caso no hemos ido más allá de la raíz de la mala voluntad, o no es una voluntad, y en ese caso no hay pecado en ella. O bien, la voluntad es en sí misma la primera causa del pecado, o la primera causa es sin pecado. (ibid., 3.49)

Tomás de Aquino (1225–1274)

“La ausencia del bien, tomada en un sentido privativo [negativo], es un mal; como, por ejemplo, la privación de la vista se llama ceguera ”(*ST* , 48.3).

El mal ... es la privación del bien, que principalmente y por sí mismo consiste en la perfección y el acto. La ley, sin embargo, es doble; primero y segundo. El primer acto es la forma y la integridad de una cosa; El segundo acto es su funcionamiento. Por lo tanto, el mal también es doble. En cierto modo, se produce por la sustracción de la forma, o de cualquier parte requerida para la integridad de la cosa, ya que la ceguera es un mal, como también es un mal querer en cualquier miembro del cuerpo. (ibid., 48,4)

Los líderes de la reforma

Mientras que los reformadores enfatizaron el alcance y la profundidad de la depravación humana, así como su irremediabilidad absoluta aparte de la gracia de Dios, las raíces de su énfasis fueron tomadas de los grandes maestros medievales que tenían delante, particularmente Agustín.

Martín Lutero (1483-1546)

Ningún sufrimiento en la experiencia de un hombre, aunque nunca sea tan grave, puede ser el mayor de los males que hay dentro de él. Hay tantos males más y mucho más grandes dentro de él que cualquiera que él sienta. Y si sintiera eso, sentiría los dolores del infierno, porque tiene un infierno dentro de sí mismo. ¿Pregunta cómo puede ser esto? El Profeta dice: "Todos los hombres son mentirosos"; y de nuevo: "Todo hombre en su mejor estado es completamente vanidad". Pero ser un mentiroso y una vanidad es estar sin verdad ni realidad; y estar sin verdad y realidad es estar sin Dios y no ser nada; y esto es estar en el infierno y condenado. Por lo tanto, cuando Dios en su misericordia nos castiga, nos revela y

nos impone solo los males más leves; porque si Él nos llevara al pleno conocimiento de nuestro mal, inmediatamente pereceríamos. (*WL* , I.115)

John Calvin (1509-1564)

El pecado original, entonces, puede definirse como una corrupción hereditaria y depravación de nuestra naturaleza, que se extiende a todas las partes del alma, lo que primero nos hace desagradables a la ira de Dios, y luego produce en nosotros obras que en las Escrituras se denominan obras de la carne. Esta corrupción es designada repetidamente por Pablo por el término pecado (*Gá. 5:19*), mientras que las obras que proceden de ella, como el adulterio, la fornicación, el robo, el odio, el asesinato, las revelaciones, él llama, de la misma manera, el frutos del pecado, aunque en varios pasajes de la Escritura, e incluso por el mismo Pablo, también se denominan pecados. (*ICR* , II.1.8)

Philip Melancthon (1497–1560)

Es muy necesario reconocer que el pecado no es causado por Dios. Dios no tiene placer en ello, no lo quiere y no hace nada para lograrlo; él no obliga ni conduce a nadie a pecar. Por el contrario, es un enemigo serio y castigador del pecado. ¡La voluntad del hombre y la voluntad del diablo son las fuentes del pecado! Primero los demonios y luego los hombres mismos, por su propia voluntad, no forzados por Dios, se apartaron de Dios y cayeron en pecado. (*TOC* , 45)

Maestros de posreforma

Los resultados de la enseñanza de la Reforma continúan en el mundo contemporáneo, haciendo hincapié en la naturaleza atroz del pecado, como resultado del mal uso de la libertad adámica, que contaminó el torrente sanguíneo de toda la humanidad.

Charles Hodge (1797-1878)

Los efectos del pecado sobre nuestros primeros padres fueron, (1) Vergüenza, una sensación de degradación y contaminación. (2) temor al desagrado de Dios; o, un sentimiento de culpa, y el consiguiente deseo de esconderse de su presencia. Estos efectos fueron inevitables. Prueban la pérdida no solo de la inocencia sino también de la justicia original, y con ello del favor y la comunión de Dios. Por lo tanto, el estado al que Adán fue reducido por su desobediencia, en lo que respecta a su condición subjetiva, era análogo al de los ángeles caídos. Estaba completamente y absolutamente arruinado. Se dice que ningún hombre queda completamente depravado por una transgresión. En cierto sentido esto es cierto. Pero una transgresión al incurrir en la ira y la maldición de Dios y la pérdida de la comunión con Él, ya que efectivamente implica la muerte espiritual, como una perforación

del corazón causa la muerte del cuerpo; o un pinchazo en los ojos nos involucra en la oscuridad perpetua. (*ST*, II.VII)

William GT Shedd (1820-1894)

La tendencia al pecado implica que el poder de origen o autodeterminación se ha ejercido internamente, aunque puede que no se haya ejercido externamente. Una *tendencia* al pecado es una inclinación al pecado. Es una propensión del corazón y una disposición de la voluntad. La posibilidad de pecar es inocente; La tendencia al pecado es pecaminosa. (*DT*, II.IV.150n)

Millard Erickson (n. 1932)

Nuestra naturaleza pecaminosa no solo nos afecta como individuos, sino que también afecta nuestras relaciones. Nos volvemos competitivos y queremos el automóvil, la esposa o el esposo de otra persona o la casa. Llegamos al punto en que no podemos empatizar con los demás porque lo único que nos preocupa es a nosotros mismos. Rechazamos la autoridad, porque debemos ser libres de hacer lo que queremos hacer. Nos volvemos incapaces de amar a los demás, porque si todo lo que somos es egoísta, incluso ayudar a alguien más debe hacerse solo para hacernos ver bien. (*CT*, 615–19)

CONCLUSIÓN

Las condiciones creadas originalmente para y en la humanidad, diseñadas por Dios, eran perfectas. Sin embargo, por el uso ilícito de la libre elección, [26 el](#) pecado hizo su entrada en el mundo, dejando un espantoso deterioro de la creación intachable de Dios. El subsiguiente estado de pecaminosidad humana dejó a la raza de Adán *humana* (pero no *divinamente*) irreparable. Cuando esta condición caída se ve a la luz de la naturaleza absolutamente perfecta de Dios, el estándar supremo de pureza y santidad, el marcado contraste revela una imagen horrible de la depravación humana.

Los seres humanos son totalmente depravados; es decir, el pecado se extiende a todas las partes de la naturaleza humana, incluidos el cuerpo y el alma, la mente, la voluntad y las emociones. Ninguna faceta de nuestro ser es inmune a la influencia dominante del pecado. Sin embargo, aunque la depravación total es extensa, se extiende a cada parte de un ser humano, sin embargo, no es intensiva, ya que no destruye la humanidad de una

persona. Si lo hiciera, no sería capaz de pensar, sentir o elegir; sin capacidad racional y volitiva, una persona no podría pecar.

Los seres humanos caídos están claramente a la imagen de Dios (Génesis 9: 6; Santiago 3: 9), una imagen borrada pero no borrada por el pecado. Mientras que los humanos son totalmente incapaces de iniciar o alcanzar la salvación por sí mismos, son capaces de rechazarla (Juan 3:18, 36; cf. Rom. 1:18). Y, como veremos, son capaces, bajo la influencia ²⁷ dominante del Espíritu Santo, de aceptar el evangelio y ser salvos.

FUENTES

Agustín. *Ciudad de dios* .

———. *Confesiones* .

———. *Sobre libre albedrío* .

———. *Dos almas, contra los maniqueos* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Clemente de Alejandría. *Reconocimientos de Clemente* .

Erickson, Millard. *Teología cristiana* .

Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .

Luther, Martin. *Las obras de Lutero* .

Melanchthon, Philip. *Sobre la doctrina cristiana* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .

Schaff, Philip. *Historia de la iglesia cristiana* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

———. *La historia de la iglesia cristiana* .

Tertuliano. *Cinco libros contra Marcion* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica*.



CAPÍTULO CINCO

LOS EFECTOS DEL PECADO

LOS EFECTOS DEL PECADO EN ADÁN Y EVA

Dios creó a los primeros seres humanos en un estado de perfección (véase el capítulo 1). Una de las perfecciones que Dios dio fue el poder de la libre elección (ver capítulo 2). Adán y Eva ejercieron esta libertad para desobedecer a Dios (ver capítulo 3). Lo que siguió a este uso incorrecto del libre albedrío fue un estado de pecaminosidad humana que no podemos revertir (ver capítulo 4).

Como veremos aquí en el capítulo 5, la desobediencia de los humanos originales trajo la muerte al mundo. Hay tres tipos de muerte: espiritual, física y eterna. Adán y Eva murieron *espiritualmente* en el momento en que pecaron. También comenzaron a morir *físicamente* ese mismo día.¹ Si Adán y Eva no hubieran aceptado la provisión de salvación de Dios,² eventualmente habrían muerto *eternamente*, lo que habría significado una separación eterna de Dios.³

Muerte espiritual

La muerte es separación de Dios, y la muerte espiritual es separación espiritual de Dios. Isaías dijo: “Tus iniquidades te han separado de tu Dios; tus pecados te han ocultado su rostro para que no te escuche”(Isa. 59: 2). En el instante en que Adán pecó, experimentó un aislamiento espiritual de Dios; Esto se evidencia por su vergüenza y su escondite de su Creador.

Entonces los ojos de ambos se abrieron y *se dieron cuenta de que estaban desnudos*; entonces cosieron hojas de higuera e hicieron coberturas para ellos. Entonces el hombre y su esposa escucharon el sonido del SEÑOR Dios mientras caminaba por el jardín al fresco del día, y *se escondieron del SEÑOR Dios* entre los árboles del jardín. (Génesis 3: 7-8)

Todos los descendientes de Adán, todas las personas nacidas de padres naturales desde la caída, también están espiritualmente muertos.

En cuanto a ti, estabas muerto en tus transgresiones y pecados ... [Nosotros, los que hemos sido salvados, hemos sido] vivificados con Cristo, incluso cuando estábamos *muertos en las transgresiones* , es por gracia que has sido salvo. (*Efesios 2: 1 , 5*)

Entonces, Jesús le dijo a Nicodemo:

Te digo la verdad, nadie puede ver el reino de Dios a menos que nazca de nuevo ... Nadie puede entrar en el reino de Dios a menos que nazca del agua y el Espíritu. La carne da a luz a la carne, pero el Espíritu da a luz al espíritu. No debería sorprenderse de que yo diga: "Debes nacer de nuevo" (*Juan 3: 3 , 5-7*).

El nuevo nacimiento del que habla Jesús es el acto de *regeneración* , mediante el cual Dios imparte vida espiritual al alma del creyente (1 Pedro 1:23). Pablo dice de esto:

Nos salvó a través del lavado del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo, a quien derramó generosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, pudiéramos convertirnos en herederos con la esperanza de la vida eterna. (*Tito 3: 5-7*)

Sin esta regeneración, todo ser humano está espiritualmente muerto en pecado .

Muerte física

Después de crear a Adán, “el SEÑOR Dios le ordenó al hombre: 'Eres libre de comer de cualquier árbol en el jardín; pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque cuando comas de él *seguramente morirás* ’”(Génesis 2: 16–17). En el mismo momento en que Adán comió del fruto prohibido, comenzó a morir físicamente, a pesar de la mentira de Satanás de que "seguramente no morirás" (Génesis 3: 4). ⁴⁴

La muerte física es el resultado inevitable del pecado de Adán, no solo para sí mismo sino para *todos* sus descendientes naturales (excepto Cristo): ⁵

Por lo tanto, así como el pecado entró al mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, y de esta manera la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron [en Adán] ... la muerte reinó desde la época de Adán hasta la época de Moisés, incluso durante aquellos que no pecaron al romper una orden, como lo hizo Adán, quien fue un patrón del que vendrá [Jesús]. (*Romanos 5:12 , 14*)

Muerte eterna

Si Adán no hubiera aceptado la provisión de salvación de Dios (Génesis 3: 15-24), eventualmente habría experimentado "la segunda muerte", que es la separación eterna de

Dios. ⁶ Juan escribió sobre esto, diciendo: “El lago de fuego es la segunda muerte. Si el nombre de alguien [no] se encuentra escrito en el libro de la vida, [será] arrojado al lago de fuego ”(Apoc. 20: 14–15). Aquellos que nacen solo una vez (físicamente) morirán dos veces

(física y eternamente); ⁷ sin embargo, aquellos que nacen dos veces (física y espiritualmente) morirán solo una vez (físicamente). Jesús dijo: "El que vive y cree en mí nunca morirá" (Juan 11:26).

LOS EFECTOS DEL PECADO EN LOS DESCENDIENTES DE ADAM

El pecado de Adán no solo lo afectó a sí mismo, sino también a toda su descendencia: todos hemos pecado "por un solo hombre" (Rom. 5:12). Todos los descendientes de Adán estaban presentes en él *potencialmente, seminalmente*, ⁸ y / o *legalmente (judicialmente)*, ya que como líder de la raza era nuestro representante legal (Rom. 5: 18-21).

Los efectos judiciales (legales) del pecado de Adán

Como nuestro representante legal, ⁹ Adam pecó en nuestro nombre y recibimos las consecuencias legales de su elección. En otras palabras, *Adán tenía el poder dado por Dios de representación para toda la raza humana*, y cuando lo ejerció para mal, las consecuencias de

su pecado se imputaron directamente ¹⁰ a toda su descendencia, que es de todos nosotros. Pablo dice

En consecuencia, así como el resultado de una violación [el pecado de Adán] fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia [la muerte de Cristo] fue la justificación que trae vida para todos los hombres. Porque así como a través de la desobediencia del hombre [Adán] los muchos fueron hechos pecadores, así también a través de la obediencia del hombre [Jesús] los muchos serán hechos justos. (Romanos 5: 18-19)

Como legal o judicialmente, entonces, las consecuencias del pecado de Adán fueron imputadas a toda su descendencia natural, luego aprenderemos que Cristo, "el último Adán" (1 Cor. 15:45), revocó lo que hizo Adán, convirtiendo a cada ser humano legal y potencialmente

¹¹ salvable.

Por lo tanto, todos somos culpables ante Dios por lo que hizo Adán en nuestro nombre; su pecado en nombre de la raza fue imputado a la carrera. Es evidente que el *todo* (o *muchos*) ¹² no fueron constituidos pecadores *realidad*, ya que no existen realmente en ese momento. Sin embargo, estaban *potencialmente* y *legalmente* presentes en Adán y, como tal, recibieron la imputación de las consecuencias de su pecado.

Los efectos de transmisión del pecado de Adán

El efecto del pecado de Adán (caída o depravación) no solo fue imputado a sus descendientes *directa e inmediatamente*, sino que también nos fue transmitido *indirecta y mediantemente*. Todos los que son generados naturalmente por Adán — todos los humanos— heredan de él una naturaleza pecaminosa. Esto a veces se llama la doctrina del "pecado original" (o "pecado heredado" [ver Sal. 51: 5]). De nuevo, Pablo confirma:

Estabas muerto en tus transgresiones y pecados ... Todos nosotros también vivimos entre [los no salvos] al mismo tiempo, gratificando los antojos de nuestra naturaleza pecaminosa y siguiendo sus deseos y pensamientos. Como el resto, *éramos por naturaleza objetos de ira*. (Efesios 2: 1 , 3)

Somos pecadores no solo porque pecamos, sino también porque nacimos pecadores. Siendo pecadores *por naturaleza*, sin y sin salvación, ¹³ inevitablemente somos y hacemos lo que viene naturalmente: pecamos.

La forma en que esta naturaleza pecaminosa se transmite de padres a hijos es un tema de debate teológico sustancial. No debatible, sin embargo, es la enseñanza de la Biblia

que *se* transmite. La mejor explicación parece provenir de la visión traducian del origen del alma humana: ¹⁴

- (1) Desde la creación directa de Adán por Dios, cada alma que viene a este mundo llega por generación natural de sus padres.
- (2) Seguramente Dios no crea directamente almas caídas.
- (3) Igual de seguro, cada nueva alma no se crea sin pecado; es pecaminoso desde su concepción.
- (4) La conclusión más razonable parece ser que un alma pecaminosa se transmite de los padres pecadores por el proceso natural de la concepción. ¹⁵

Los efectos relacionales del pecado de Adán

El pecado de Adán también tuvo un efecto inmediato en su relación con Dios, con otros seres humanos y con su entorno.

Los efectos del pecado en la relación con Dios

La caída de Adán afectó su relación con Dios de varias maneras.

Separación Espiritual

La muerte es separación, y la muerte espiritual es separación espiritual de Dios. En consecuencia, por la muerte espiritual, que ocurrió en el mismo momento en que pecó, Adán perdió su relación con su Creador. Del mismo modo, como hemos visto, todos sus descendientes son naturalmente “muertos en delitos y pecados” (Ef. 2: 1 RV). Por lo tanto, sin un nuevo nacimiento (Juan 3: 3), también conocido como “regeneración” (Tito 3: 5 RV), nadie puede ser salvado.

Sin embargo, *la muerte espiritual* no debe entenderse erróneamente como una referencia, por ejemplo, a la noción de seres humanos tan depravados que no tienen capacidad para comprender y responder al mensaje de Dios. En el contexto mismo de la carta de Pablo a los efesios, citada anteriormente, su salvación de la muerte espiritual se produce "a través de la fe" ^{dieciséis} (2: 8–9).

Otras figuras retóricas que describen *la depravación total* también implican que un pecador no está *muerto* en el sentido de que la gracia de Dios no puede entender y aceptar la salvación ". Por ejemplo, el pecador es

- (1) *contaminado* , que necesita purificación / limpieza; ¹⁷
- (2) *enfermos* , necesitados de curación; ¹⁸ y
- (3) *en la oscuridad* , necesitando luz. ¹⁹

Claramente, una persona enferma puede recibir una cura, así como una persona sucia puede abrazar la limpieza y una persona en la oscuridad puede aceptar la luz. En todos los casos, el

pecador *es* incapaz de hacer estas cosas *por sí mismo* (con sus propias fuerzas); Al carecer de vida espiritual, necesita la ayuda de la gracia de Dios. *La depravación total*, entonces, significa "incapacidad total para lograr / obtener la solución de nuestro pecado por nosotros mismos", *no* "incapacidad total para aceptarlo de Dios".²⁰

Culpa y vergüenza

Según Romanos 5, el acto de desobediencia de Adán fue un "pecado", una "transgresión", que resultó en "condenación" (vv. 12, 17, 18). Es a la vista de la ley "que toda boca puede ser silenciada y el mundo entero debe rendir cuentas a Dios" (Rom. 3:19). Por lo tanto, el pecado de Adán le trajo la *culpa*, así como la *vergüenza* que expresó en vista de ello (Génesis 3: 7).²¹

Pérdida de compañerismo

Adán no solo perdió su *relación* con Dios, sino que también perdió su *comunión* con Él. Adán ya no quería hablar con su Creador, sino que se escondió de Él en el Jardín. John nos recuerda:

Si afirmamos tener comunión con él y caminar en la oscuridad, mentimos y no vivimos por la verdad. Pero si caminamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado. (1 Juan 1: 6-7)

Los efectos del pecado en la relación con otros seres humanos

Junto con la pérdida de la relación (y comunión) con Dios, la relación entre Adán y otras personas también se vio perturbada; el pecado tiene un efecto horizontal y vertical, lo cual es evidente en dos eventos que siguieron.

Primero, Adán culpó a Eva por su situación. Respondiendo a las preguntas de Dios sobre la fruta prohibida, dijo: "La mujer que pusiste aquí conmigo, ella me dio un poco de fruta del árbol, y yo me la comí" (Génesis 3:12).

Segundo, la relación entre hermanos se vio interrumpida por el pecado cuando, debido a la ira, Caín mató a su hermano Abel (Génesis 4: 1-8).

Los efectos del pecado en la relación con el medio ambiente

El pecado de Adán afectó su relación con Dios, otros seres humanos y el medio ambiente. Antes de la caída, a Adán y Eva se les dijo que "sometieran" la tierra (Génesis 1:28); debían "trabajar" y "cuidar" el Jardín (Génesis 2:15), no destruirlo; gobernarlo, no arruinarlo; cultivarlo, no contaminarlo.

Sin embargo, después de la caída, la conexión de Adam con su entorno se vio interrumpida. Aparecieron espinas y cardos. Tenía que trabajar por el sudor de su frente. La muerte se convirtió en un hecho de la vida. De hecho, todo, debido a su pecado, fue sometido a la esclavitud. Pablo escribe:

La creación fue sometida a la frustración, no por su propia elección, sino por la voluntad de quien la sometió, con la esperanza de que la creación misma se liberara de su esclavitud y pudiera caer en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. (Romanos 8: 20-21)

Los efectos volitivos del pecado de Adán

Además del pecado de Adán que afecta su relación con Dios, otros seres humanos y el medio ambiente, también tuvo un efecto en su voluntad.

Libre albedrío antes de la caída

El poder de la libre elección es parte de la humanidad creada a imagen de Dios (Génesis 1:27). A Adán y Eva se les ordenó multiplicar su especie (1:28) y abstenerse de comer la fruta prohibida (2: 16–17). *Ambas responsabilidades implican la capacidad de responder* . Como se señaló anteriormente, el hecho de que *deberían* hacer estas cosas implicaba que *podían* hacerlas.

El texto narra su elección, diciendo: “ *Tomó un poco y se lo comió* . También le dio algo a su esposo, que estaba con ella, y *él se lo comió* ”(Génesis 3: 6). La condena de Dios de sus acciones hace evidente que eran moralmente libres para elegir (Génesis 3:11, 13).

Las referencias del Nuevo Testamento a la acción de Adán dejan claro que hizo una elección libre de la que era responsable. De nuevo, Romanos 5 lo llama "pecado" (v. 16); una "transgresión" (v. 15); y "desobediencia" (v. 19). Primera Timoteo 2:14 (RSV) se refiere a Eva como una "transgresora", lo que implica intencionalmente culpabilidad.

Libre albedrío después de la caída

Incluso después de que Adán pecó y se convirtió espiritualmente en "muerto"²² (Génesis 2:17; cf. Ef. 2: 1) y por lo tanto, un pecador debido a "[su] naturaleza pecaminosa" (Ef. 2: 3), fue no tan completamente depravado que le era imposible escuchar la voz de Dios o responder libremente: “El SEÑOR Dios llamó al hombre, '¿Dónde estás?' Él respondió: ' *Te escuché en el jardín* y tenía miedo porque estaba desnudo; así que *me escondí* ’”(Génesis 3: 9-10).²³ Como ya se señaló, la imagen de Dios en Adán fue *borrada* pero no *borrada* por la caída; fue corrompido (dañado) pero no eliminado (aniquilado). De hecho, la imagen de Dios (que incluye el libre albedrío) sigue *siendo* en los seres humanos: esta es la razón por la cual el asesinato o la maldición de *cualquier persona* , cristiana o no cristiana, es pecado, “porque a la imagen de Dios Dios lo hizo hombre” (Génesis 9: 6).²⁴

Los descendientes caídos de Adán tienen libre albedrío

Tanto la Escritura como la buena razón nos informan que los seres humanos depravados tienen el poder del libre albedrío. La Biblia dice que los humanos caídos son ignorantes, depravados y esclavos del pecado, todo lo cual implica *elección* . Pedro habla de la ignorancia depravada como “ *voluntariamente* ” ignorantes (2 Pedro 3: 5 RV). Pablo enseña que las personas no salvas perciben la verdad, pero deliberadamente la "suprimen" (Rom. 1: 18-19),^{25 de} modo que, como resultado, están "sin excusa" (v. 20). Él agrega: "¿No sabes que cuando te ofreces a alguien para obedecerlo como esclavo, eres esclavo de quien *obedeces* ?" (Rom. 6:16). *Incluso nuestra ceguera espiritual es el resultado de la elección de no creer* .

Con respecto a *iniciar* o *alcanzar* la salvación, tanto Martin Luther como John Calvin tenían razón: los humanos caídos *no* son libres con respecto a las "cosas de arriba"^{26 La} salvación se *recibe* por un acto de fe libre (Juan 1:12; Ef. 2: 8–9), sin embargo, no encuentra su *origen* en

nuestra voluntad sino en Dios (Juan 1:13; Rom. 9:16). Con respecto a la libertad de *aceptar* el regalo de salvación de Dios, la Biblia es clara: los seres caídos tienen la capacidad de hacerlo, ya que la Palabra de Dios nos llama repetidamente a recibir la salvación ejerciendo nuestra fe (ver Hechos 16:31; 17: 30; 20:21).

Por lo tanto, el libre albedrío de los seres humanos caídos es "horizontal" (social) con respecto a este mundo y "vertical" (espiritual) con respecto a Dios. La *libertad horizontal* es evidente, por ejemplo, en nuestra elección de pareja: "Si su esposo muere, ella es *libre* de casarse con quien *quiera* , pero él debe pertenecer al Señor" (1 Cor. 7:39). Esta libertad se describe como "*sin restricciones* ", una libertad donde uno tiene "*autoridad sobre su propia voluntad* " y donde uno "*ha decidido esto en su propio corazón* " (v. 37 NASB). Esto también se describe en un acto de dar "completamente por sí mismos" (2 Cor. 8: 3), así como ser "espontáneo y no forzado" (File. 14).

La *libertad vertical* de creer está implícita en todas partes en el llamado del evangelio (p. Ej., Juan 3:16; Hechos 16:31; 17:30). Es decir, a los humanos se les ofrece la salvación como un regalo (Rom. 6:23) y se les pide que lo crean y lo acepten (Juan 1:12). La Biblia nunca dice:

"Sé salvo para creer"; en cambio, repetidamente, ordena: "Cree para ser salvo" ²⁷ Pedro describe lo que se entiende por libre elección al decir que "*no está bajo obligación* " sino "*voluntariamente* " (1 Pedro 5: 2 NASB). Pablo describe la naturaleza de la libertad como un acto donde se "*propuso en su corazón* " y no actúa "*por obligación* " (2 Cor. 9: 7 NVI) En Filemón 14 también dice que la elección es un acto de "*consentimiento* " y que "*no debe ser ... por obligación* , sino por su propia *voluntad* " (NASB).

Las personas que no son salvas tienen una libre elección con respecto a la recepción o rechazo del regalo de salvación de Dios (Rom. 6:23). Jesús lamentó el estado de aquellos que lo rechazaron: "Oh Jerusalén, Jerusalén ... cuántas veces he anhelado juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, pero *tú no estabas dispuesto* " (Mateo 23:37) . Juan afirmó: "*Todos los* que lo recibieron [a Cristo], a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios" (Juan 1:12). De hecho, como hemos observado con frecuencia, Dios desea que todas las personas no salvas cambien de opinión (es decir, se arrepientan), porque "es paciente contigo, no quiere que nadie perezca, sino que *todos se arrepientan* " (2 Pedro 3: 9)

Al igual que las alternativas de vida y muerte que Moisés le dio a Israel, Dios dice: "*Elige la vida*" (cf. Deuteronomio 30:19). Josué le dijo a su pueblo: "*Elige hoy mismo a quién vas a servir*" (Jos. 24:15). Dios establece alternativas moral y espiritualmente responsables ante los seres humanos, dejándoles la *elección* y la *responsabilidad* . Jesús dijo a los incrédulos de su época: "Si *no crees* que yo soy ... morirás en tus pecados" (Juan 8:24), lo que implica que *podrían haber creído y deberían haber creído*.

Una y otra vez, "creencia" se declara que es algo que somos responsables de abrazar: "*Nosotros* creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (Juan 6:69); "¿Quién es, Señor ... Dime para que? *Yo* crea en él" (Juan 9:36); "Entonces el hombre dijo: 'Señor, *yo* creo', y le adoró" (Juan 9:38); "Jesús respondió: 'Te lo dije, pero *tú* no crees'" (Juan 10:25). Es por eso que Jesús dijo: "*El que cree* en [mí] no está condenado, pero el *que no cree ya está condenado porque no ha creído* en el nombre del único Hijo de Dios" (Juan 3:18).

Los efectos generales del pecado y la gracia común

Los efectos del pecado en los seres humanos caídos son tan grandes que sin la gracia común de Dios (es decir, su gracia no salvadora que está disponible para todas las personas), la sociedad sería imposible de vivir y la salvación inalcanzable. Sin gracia común:

- (1) Los efectos judiciales del pecado (Rom. 5: 12-21) producirían una culpa abrumadora.
- (2) Los efectos cegadores del pecado (2 Cor. 4: 4) nos harían imposible reconocer el mal como tal.
- (3) Los efectos engañosos del pecado (Jer. 17: 9) harían virtualmente imposible el pensamiento y la acción racional.
- (4) Los efectos degradantes del pecado (Rom. 1: 21-32) serían destructivos para uno mismo y para los demás.
- (5) Los efectos corruptores del pecado (Ef. 2: 1-3) producirían decadencia moral que dominaría la sociedad.
- (6) Los efectos debilitantes del pecado (Rom. 3: 10-18) harían inalcanzable el desempeño del bien social (cf. Radmacher, *S*, 80)

Es la gracia común de Dios para las personas no salvas lo que hace posible vivir en este mundo corrupto. Esta gracia común se proporciona a través de Su revelación natural (Rom. 1: 19-20), a través de la ley moral escrita en los corazones humanos (Rom. 2: 12-15), a través de Su imagen (Génesis 9: 6; Santiago 3: 9), a través del matrimonio (Heb. 13: 4), a través de la estructura familiar (Ef. 6: 1-4), a través del gobierno humano (Rom. 13: 1-7), y a través de muchos otros medios no redentores.

LA BASE HISTÓRICA PARA EL PECADO HUMANO Y EL LIBRE ALBEDRÍO HUMANO

Padres primitivos

Que los seres humanos tienen libre albedrío fue sostenido por los grandes Padres de la iglesia cristiana.

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Vanidosos también son Marción y sus seguidores cuando buscan excluir a Abraham de la herencia, de lo cual el Espíritu a través de muchos hombres, y ahora por Pablo, da testimonio de que "él creyó a Dios, y le fue imputado por justicia". (*AH*, I. 4.8.1 en Roberts y Donaldson, *ANF*, 1: 470).

Origen (c. 185 – c. 254)

Sostenemos que un hombre está justificado por la fe aparte de las obras de la ley ... Si se requiere un ejemplo, creo que debe ser suficiente mencionar al ladrón en la cruz, quien le pidió a Cristo que lo salvara y le dijeron: "En verdad, este día estarás conmigo en el paraíso "[[Lucas 23:43](#)] (*CR*, 3.28).

Cirilo de Jerusalén (c. 315 – c. 387)

Del mismo modo que un bolígrafo o un dardo necesita uno para emplearlo, también la gracia tiene la necesidad de creer en los corazones ... Es parte de Dios conferir la gracia, pero la tuya debe aceptarla y protegerla. (*CL*, I.1)

Ambrosio (339–397)

“¿Qué dice la Escritura? 'Abraham creyó a Dios, y se le consideró como justicia'. Abraham creyó a Dios. Creemos también, para que nosotros, los herederos de su raza, podamos también ser herederos de su fe. (*ODHBS* , 2.89 en Oden, *FC* , 22: 236, como se cita en *ACCS* , 6: 111)

Juan Crisóstomo (347–407)

Con el fin de evitar que alguien pregunte: "¿Cómo podemos ser salvos sin contribuir en absoluto a nuestra salvación?" Pablo muestra que, de hecho, contribuimos mucho para lograrlo: ¡suministramos nuestra fe! (*HE* en Schaff, *NPNF* , 1.11.377, como se cita en *ibid.*, 6: 100)

Para que no se sienta eufórico por la magnitud de estos beneficios, vea cómo Paul lo colocó en su lugar. Porque "por gracia eres salvo", dice, "a través de la fe", entonces, para no dañar el libre albedrío, nos asigna un papel, luego nos lo quita nuevamente, diciendo "y esto no es de nosotros mismos" (*HE* , 2: 8 en *IOEP* , 2: 160, como se cita en Oden, *JR* , 44).

Ambrosiaster (c. Siglo IV)

"Están justificados libremente, porque no han hecho nada ni han dado nada a cambio, sino que solo por la fe han sido santificados por el don de Dios" (*CSEL* , 81, ad loc en Oden, *ACCSNT* , 6: 101, como citado en *ibid.*, 108).

Padres medievales

Los maestros de la Edad Media no fueron menos definidos con este mensaje, continuando con la tradición salvífica tanto de los apóstoles como de la patrística.

Jerónimo (c. 340-420)

"Pablo muestra claramente que la justicia no depende del mérito del hombre, sino de la gracia de Dios, que acepta la fe de los que creen, sin las obras de la Ley" (*EG* , 1.2.16 en Oden, *FC* , 53: 306, como se cita en *ibid.*, 6: 106).

Agustín (354–430)

Se dice que Dios es "nuestro ayudante"; pero nadie puede ser ayudado si no hace un esfuerzo por su propia cuenta. Porque Dios no obra la salvación en nosotros como si estuviera trabajando en piedras insensibles, o en criaturas en las que la naturaleza no ha puesto razón ni voluntad. (*OFSB* , 2.28)

Teodoreto de Cyrhus (c. 393 – c. 466)

“El Señor Cristo es tanto Dios como el propiciatorio, tanto el sacerdote como el cordero, y realizó la obra de nuestra salvación por su sangre, exigiendo solo fe de nosotros” (*ILR* , 82, ad loc como se cita en Oden, *ACCS* 6: 102).

Anselmo (1033–1109)

Esta es la pregunta [28](#) que debes hacer a aquellos en cuyo nombre estás hablando, que no tienen fe en la necesidad de Cristo para la salvación del hombre, y también debes pedirles que digan cómo el hombre puede salvarse sin Cristo ... Y si esto los aterroriza, que crean en Cristo como nosotros, para que puedan ser salvos. (*CDH* , I.XXIV)

Tomás de Aquino (1225–1274)

Esta salvación de la gracia es por fe en Cristo. En la justificación de un adulto que ha pecado, el movimiento de la fe hacia Dios coincide con la infusión de la gracia. "Tu fe te ha sanado; ve en paz "[Lucas 8:48 RV] (CE , 95). Por supuesto, la gracia es necesaria para ayudar a la voluntad. Entonces, cualquier acto humano, que esté bajo el control del libre albedrío, puede ser meritorio si se dirige hacia Dios. Ahora, creer es un acto mental de asentimiento a la verdad divina en virtud del mandato de la voluntad, tal como Dios lo mueve a través de la gracia; De esta manera, el acto está bajo el control del libre albedrío y se dirige hacia Dios. (ST , 2a2ae.2, 9)

Líderes de reforma

El punto principal de la Reforma fue, en el fondo, que "el justo vivirá *por la fe*, y solo *por la fe*". Por lo tanto, el ejercicio de la fe es la única condición (acción) necesaria para que una

persona reciba justificación ante Dios. ²⁹ Sin embargo, irónicamente y contradictoriamente, Martín Lutero (1483-1546) insistió, contra la corriente principal de mil quinientos años de enseñanza e historia de la iglesia, que un acto de creencia libre *no* es una condición para recibir la salvación. Más bien, argumentó que "esto es simplemente atribuir la *divinidad* al 'libre albedrío', ya que la voluntad de abrazar la Ley y el Evangelio ... pertenece solo al poder de Dios" (*BW* , sección 44, énfasis final original).

Dirigiéndose a la declaración de Juan de que un hombre debe "recibir" a Cristo (Juan 1:12), Lutero sostuvo:

Este hombre es simplemente pasivo (como se usa el término), ni hace nada, sino que está completamente loco; y Juan está hablando de ser hecho; él dice que somos hechos hijos de Dios por un poder que nos fue dado desde arriba, no por el poder del "libre albedrío" inherente a nosotros mismos (ibid., 74)

Añadió

¿Cómo podría entonces la razón pensar que la fe en Jesús como el Hijo de Dios y el hombre era necesaria, cuando incluso en este día no podía recibirla ni crearla? ... hasta ahora es posible que lo haga o lo crea. (ibidem.)

Lutero no fue tímido al llevar su punto de vista a su conclusión lógica, a saber, que *incluso los hombres malvados son obligados a actuar por Dios*:

Él usa instrumentos malvados, que no pueden escapar de la influencia y el movimiento de [Su] omnipotencia ... Por lo tanto, el hombre malvado no puede sino siempre errar y pecar; porque, arrastrado por el movimiento de la Divina Omnipotencia, no se le permite permanecer inmóvil, sino que debe desear, actuar y actuar de acuerdo con su naturaleza. ¡Todo esto es certeza fija, si creemos que Dios es Omnipotente! (ibid., 84)

John Calvin (1509-1564)

Calvino también nadó contra la corriente de la historia de la iglesia cuando argumentó que la fe es un regalo de Dios solo para los elegidos, quienes no toman la decisión libre de aceptarla o rechazarla. Reconoció lo mismo cuando escribió sobre la supuesta influencia de Dios en la voluntad humana:

Este movimiento de la voluntad no es de esa descripción que fue enseñada y creída durante muchas edades, es decir, un movimiento que luego nos deja la opción de obedecerlo o resistirlo, sino uno que nos afecta eficazmente. ³⁰ Por lo tanto, debemos repudiar el sentimiento tan repetido de Crisóstomo: "A quien dibuja, dibuja voluntariamente", insinuando que el Señor solo extiende su mano y espera a ver si nos complacerá recibir su ayuda. Concedemos que, como el hombre se constituyó originalmente [antes de la Caída], podría inclinarse a ambos lados, pero como nos enseñó con su ejemplo lo miserable que es el libre albedrío si Dios no obra en nosotros para querer y hacer, ¿De qué nos sirvió la gracia impartida en tan poca medida? (*ICR* , 260–61)

Curiosamente, tanto Calvin como Luther admitieron que sus puntos de vista dejaron algunas preguntas molestas. Calvin escribió:

La perseverancia es el don de Dios, que no derrocha promiscuidad en todos, sino que imparte a quien quiere. Si se pregunta cómo surge la diferencia, por qué algunos perseveran constantemente y otros demuestran ser deficientes en firmeza, no podemos dar otra razón que la de que el Señor, por su poderoso poder, fortalece y sostiene [a los que perseveran], para que perezcan. no, mientras que él no proporciona la misma asistencia a [aquellos que no lo hacen], sino que los deja como monumentos de inestabilidad (ibid., 275)

Lutero confesó:

¿Por qué entonces no cambia, en su movimiento, esas malas intenciones que mueve? Esto pertenece a esos secretos de Majestad, donde "Sus juicios son pasados de descubrir". Tampoco es nuestro investigar, sino adorar estos misterios. (*BW* , 88)

La respuesta, en realidad, es que no hay necesidad de hacer estas preguntas. *Todo lo que Dios hace es correcto por definición* . ³¹ Las propias palabras ^{de} Lutero, sin embargo, contradicen esta verdad: "Lo que Dios quiere, por lo tanto, no es correcto porque debe o siempre debe hacerlo; pero, por el contrario, lo que ocurre es, por lo tanto, correcto, *porque* así lo desea" (ibid., énfasis agregado). Este voluntarismo radical (en oposición al esencialismo) se aborda en el capítulo 12.

RESPONDER AL CALVINISMO EXTREMO SOBRE EL LIBRE ALBEDRÍO HUMANO

¿Pueden *todos* creer?

Contrariamente al extremo punto de vista calvinista, la fe no es un regalo que Dios ofrece solo a algunos ("los elegidos"). *Todos* son responsables de creer, y *quien* decida creer puede

creer: ³² Jesús dijo: " *Todo el* que cree en [mí] no perecerá, sino que tendrá vida eterna" (Juan 3:16 NTV). Añadió: " *El que* cree en [mí] no está condenado" (v. 18).

Algunos, sin embargo, han objetado que si *todos* (o *cualquiera*) pueden creer, entonces, ¿cómo puede explicarse Juan 12: 37–40?

Incluso después de que Jesús había hecho todas estas señales milagrosas en su presencia, todavía no creerían en él. Esto fue para cumplir la palabra del profeta Isaías: "Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje y a quién se ha revelado el brazo del Señor?" ³³ Por esta razón no podían creer, porque, como dice Isaías en otra parte: "Él ha cegado sus ojos y amortiguado sus corazones, de modo que no pueden ver con sus ojos, ni comprender con sus corazones, ni volverse, y yo los sanaría " ³⁴.

La respuesta se encuentra en el contexto.

Primero , la creencia era obviamente su responsabilidad, ya que Dios los hacía responsables de no creer. Como el mismo John registra: " *Todavía no creerían en él* ".

En segundo lugar , Jesús estaba hablando con judíos de corazón duro, personas que habían visto numerosos milagros indiscutibles ³⁵ y que habían sido llamados repetidamente, antes de este punto, a creer (cf. Juan 8: 24–26). Esto manifiesta el hecho de que *pudieron hacerlo* .

Tercero , y finalmente, fue su propia terca incredulidad lo que causó su ceguera. Jesús ya les había dicho: " Si no crees que yo soy el que digo ser , morirás en tus pecados" (8:24). Por lo tanto, su ceguera fue *elegida* y *evitable* .

¿ Alguien puede creer en la salvación sin la gracia especial de Dios?

Aunque la *fe* es posible para los no salvos, sin embargo, nadie puede creer *en la salvación* ³⁶ sin la ayuda de la gracia especial de Dios. Jesús dice: "Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo atraiga" (Juan 6:44). Pablo agrega: "Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para mí no fue sin efecto" (1 Cor. 15:10). Jesús promete: "Mi gracia es suficiente para ti" (2 Cor. 12: 9). Pablo confesó: "Puedo hacer todo a través de aquel que me da fuerzas" (Fil. 4:13). De hecho, David reconoció a Dios: "Todo viene de ti, y te hemos dado solo lo que viene de tu mano" (1 Crón. 29:14).

Sin embargo, aunque nadie puede creer en la salvación sin la ayuda de la gracia salvadora de Dios, la acción de gracia por la cual somos salvos no es monergística (un acto de Dios solo) sino sinérgica (un acto de Dios y nuestra libre elección). *La salvación viene de Dios, pero es recibida por nuestra cooperación* ; Como hemos señalado, su gracia no se ejerce sobre un objeto pasivo sino sobre un agente activo. De nuevo, Agustín dijo:

Se dice que Dios es "nuestro ayudante"; pero nadie puede ser ayudado si no hace un esfuerzo por su propia cuenta. Porque Dios no obra la salvación en nosotros como si estuviera trabajando en piedras insensibles, o en criaturas en las que la naturaleza no ha puesto razón ni voluntad. (*OFSB* , 2.28)

La diferencia entre la posición calvinista extrema y moderada sobre la necesidad de la gracia de Dios para nuestra salvación se puede resumir de la siguiente manera:

LA RELACIÓN DE GRACIA Y LIBRE ALBEDRÍO

Posición	Calvinismo Extremo	Calvinismo moderado
Gracia	Operatorio	Cooperativa
Acción	Monergista	Sinérgico
Recipiente	Objeto pasivo	Agente activo
Acto libre	No	Sí
Resistencia	Irresistible en los reacios	Irresistible en el dispuesto

¿SOBERANÍA Y LIBRE ALBEDRÍO?

La soberanía de Dios y la libertad humana: ¿es una o la otra, o es la una y la otra? La Biblia dice ambos. Anteriormente vimos que, por un lado, Dios es soberano sobre todas las cosas, incluidos los eventos y las elecciones humanas. ³⁷ Nada lo sorprende por sorpresa, y nada está fuera de su control. Por otro lado, en este capítulo hemos visto que los seres humanos poseen el poder del libre albedrío dado por Dios. ³⁸ Esto se aplica a muchos elementos terrenales aquí "abajo", así como a algunos elementos celestiales desde "arriba", específicamente nuestra recepción de la magnífica salvación de Dios.

El misterio de la relación entre la soberanía divina y el libre albedrío humano ha desafiado a los más grandes pensadores cristianos a través de los siglos. Desafortunadamente, algunos han purgado la responsabilidad humana para aparentemente preservar la prerrogativa divina. Del mismo modo, otros han sacrificado la soberanía de Dios para aferrarse a la libre elección de la humanidad. Cada una de estas alternativas es incorrecta y conduce a un error posterior.³⁹

LOS EFECTOS DEL PECADO EN LOS ÁNGELES

Aunque no resultó del pecado de Adán, el mal también tuvo un efecto en los ángeles. Como se mostró anteriormente,⁴⁰ ángeles pecaron antes de la creación de la humanidad: Satanás, el ángel caído Lucifer, ya estaba en la escena y se solidificó en la maldad cuando Adán llegó (Génesis 3: 1; cf. Apocalipsis 12: 9).⁴¹ Si bien el pecado de los ángeles *se afecta directamente* solo a ellos mismos, en virtud de su presencia en el mundo para tentar a los seres humanos a pecar, Satanás y todos sus demonios^{42 también} han tenido un efecto *indirecto* en los pecados de los humanos.

Los ángeles son irredimibles por elección

Pablo, al hablar de Satanás, que eligió rebelarse contra Dios, ordena que un anciano no sea "un nuevo converso, para que no se enorgullezca y caiga en la condena *incurrida por el diablo* " (1 Tim. 3: 6 NASB). Judas 6 agrega: "Los ángeles que *no mantuvieron su propio dominio* , sino que *abandonaron su morada propia* , Él lo mantuvo en lazos eternos bajo la oscuridad para el juicio del gran día" (NASB).

Pedro señala que "Dios no escatimó ángeles *cuando pecaron* , sino que los arrojó al infierno y los entregó a pozos de oscuridad, reservados para el juicio" (2 Pedro 2: 4 LBLA). Como se estableció anteriormente,⁴³ ángeles nunca son llamados a arrepentirse en la Biblia, ni manifiestan ningún deseo de hacerlo. Como dijo CS Lewis, para los ángeles, " *Su libertad es simplemente la de tomar una sola decisión desnuda: amar a Dios más que a uno mismo o al yo más que a Dios* " (PP , 18, énfasis agregado). Por lo tanto, por la naturaleza misma de su libertad, los ángeles son irredimibles una vez que han tomado su decisión.

Los ángeles son irredimibles por naturaleza

Como Dios,⁴⁴ ángeles son inmateriales, siendo espíritus puros. Por lo tanto, tienen una naturaleza invisible, aunque algunos ángeles han tomado formas físicas y se han aparecido a los seres humanos (cf. Génesis 18; Jos. 5: 13-15). Colosenses 1:16 declara: "Por él todas las cosas fueron creadas, tanto en los cielos como en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o dominios, gobernantes o autoridades, todas las cosas fueron creadas por medio de Él y para Él" (NASB). Hebreos 1:14 llama a los ángeles "espíritus ministradores", y en Lucas 24:39 Jesús dijo que los espíritus no tienen "carne y huesos" (NVI).

Además, cada ángel es una especie propia, cada uno es único, a pesar de que hay grupos o clases (como *querubines* o *serafines*). A diferencia de la especie humana, cuyos miembros pueden multiplicarse, los ángeles por naturaleza son simples, creados e indivisibles. No son seres sexuales, ni se casan; por lo tanto, no pueden producir descendencia (Mateo 22:30). En Lucas 20: 35–36, Jesús dijo:

Aquellos que son considerados dignos de participar en esa edad [eterna] y en la resurrección de los muertos no se casarán ni se darán en matrimonio, y ya no pueden morir; porque son como los ángeles. Son hijos de Dios, ya que son hijos de la resurrección. ⁴⁵

Teniendo una *naturaleza* fija desde el momento de su creación, los ángeles no cambian. A diferencia de los seres humanos, no crecen ni envejecen; no tienen edad, ni están sujetos a ningún otro tipo de alteración natural. Por lo tanto, no tienen accidentes, ⁴⁶ y, por lo tanto, no pueden cambiar *accidentalmente*. El único cambio *esencial* que pueden sufrir es la creación o aniquilación de Dios (si así lo decide). ⁴⁷

Como los ángeles no tienen cuerpo, no están sujetos a la descomposición ni a la muerte; son inmortales (Mateo 25:41). Como no pueden cambiar, están fijos en su naturaleza; en consecuencia, una vez que un ángel peca, está condenado para siempre (2 Pedro 2: 4; Judas 6). De hecho, la Biblia dice explícitamente que Cristo no murió para redimir a los ángeles: "No son los ángeles a quienes ayuda, sino los descendientes de Abraham" (Heb. 2:16). Nuevamente,

esos ángeles que pecaron nunca son llamados a arrepentirse, ni pueden hacerlo. ⁴⁸ La muerte de Cristo nunca se presenta como un medio de su salvación, sino solo de su condena: Jesús, "después de desarmar los poderes y autoridades [espirituales] ... hizo un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos en la cruz" (Col. 2: 15).

Como todas las criaturas de Dios que poseen racionalidad y moralidad, a los ángeles se les dio una opción. Y, como los humanos en el punto de la muerte física (He. 9:27), una vez que los ángeles han tomado su decisión final, es eternamente demasiado tarde. Como por naturaleza no pueden cambiar, una vez que han tomado su decisión, es definitiva y lo saben (Mateo 8:29).

Padres de la Iglesia sobre la caída de los ángeles

Los grandes maestros eclesiásticos, especialmente Agustín, Anselmo y Aquino, han tenido mucho que decir sobre el pecado de los ángeles.

Agustín en la caída de los ángeles

Como estas cosas son así, esos espíritus a los que llamamos ángeles nunca fueron en ningún momento ni de ninguna manera oscuridad, sino que, tan pronto como se hicieron, se hicieron luz; sin embargo, no fueron creados para poder existir y vivir de ninguna manera, sino que se iluminaron para que pudieran vivir sabiamente y bendecidamente. Algunos de ellos, al haberse alejado de esta luz, no han ganado esta vida sabia y bendecida, que es ciertamente eterna, y acompañada con la confianza segura de su eternidad; pero todavía tienen la vida de la razón, aunque oscurecida por la locura, y esto no lo pueden perder incluso si quisieran o aspiraran a hacerlo. (*CG* , 11)

Que las propensiones contrarias en los ángeles buenos y malos han surgido, no de una diferencia en su naturaleza y origen, ya que Dios, el buen Autor y Creador de todas las esencias, los creó a ambos, sino a partir de una diferencia en sus voluntades y deseos. imposible de dudar Mientras que algunos continuaron firmemente en lo que era el bien común de todos, es decir, en Dios mismo y en su eternidad, verdad y amor; otros, enamorados más bien de su propio poder, como si pudieran ser su propio bien, pasaron a este bien privado propio, de ese bien superior y beatífico que era común a todos, y, intercambiando la noble dignidad de la eternidad por el La inflación del orgullo, la verdad más segura para la astucia de la vanidad, uniendo el amor por el partidismo fáctico, se volvieron orgullosos, engañados, envidiosos (ibid., 12.1)

Por lo tanto, no existe una causa eficiente natural o, si se me permite la expresión, no hay causa esencial, de la mala voluntad, ya que ... la voluntad se hace mal por nada más que la deserción de Dios, una deserción de la cual la causa, también es ciertamente deficiente (ibid., 12.9)

Anselmo sobre la caída de los ángeles

Como el hombre no debe ser restaurado por un hombre de una raza diferente, aunque sea de la misma naturaleza, tampoco los ángeles deben ser salvados por ningún otro ángel, aunque todos eran de la misma naturaleza, porque no son como los hombres, todos misma raza Porque no todos los ángeles surgieron de uno, como todos los hombres. (*CDH* , 2.21)

Promover,

Hay otra objeción a su restauración, a saber, que como cayeron sin ninguno para planear su caída, deben levantarse sin ninguno para ayudarlos; pero esto es imposible, [porque] si no hubieran pecado, habrían sido confirmados en virtud sin ninguna ayuda extranjera, simplemente por el poder que les fue otorgado desde el principio, (ibid.)

Tomás de Aquino sobre la caída de los ángeles

Un ángel o cualquier otra criatura racional, considerada en su propia naturaleza, puede pecar ... El pecado mortal ocurre de dos maneras en el acto de libre elección. Primero, cuando se elige algo malo ... De otra manera, el pecado viene de libre elección al elegir algo bueno en sí mismo, pero no de acuerdo con la medida o regla apropiada [como lo hicieron los ángeles]. (*ST* , Ia.63.1)

Una naturaleza espiritual no puede verse afectada por los placeres que pertenecen a los cuerpos, sino solo los que se pueden encontrar en los seres espirituales ... Pero no puede haber pecado cuando alguien es incitado a un bien del orden espiritual, a menos que en ese afecto la regla del superior no se guardará. Tal es precisamente el pecado del orgullo: no estar sujeto al superior donde se debe someter. En consecuencia, el primer pecado del ángel no puede ser otro que orgullo (ibid., La.63.2)

RESPUESTAS OBJECIONES SOBRE LOS EFECTOS DEL PECADO ANGÉLICO

Muchas protestas se han dirigido a las conclusiones anteriores. El primero, y uno de los más desconcertantes, trata sobre cómo el pecado podría surgir en una criatura perfecta.

Primera objeción: basada en la naturaleza perfecta de Lucifer

La Biblia declara que Dios hizo todas las cosas perfectas (Génesis 1:31; 1 Tim. 4:11), lo que incluiría al ángel Lucifer, que se hizo conocido como Satanás. En Dios y en Su cielo, no hay pecado (Hab. 1:13; Santiago 1:13), sin embargo, Lucifer pecó y se rebeló contra Dios (1 Tim. 3: 6), llevando a un tercio de todos los ángeles con él (Apocalipsis 12: 4). ¿Cómo podría una criatura perfecta, hecha por un Dios perfecto y colocada en un ambiente perfecto (el cielo), cometer el mal? El pecado no podría haber surgido de un Dios perfecto, o del ambiente perfecto de Lucifer, o de su naturaleza perfecta. ¿De dónde, entonces, pecado?

Respuesta a la objeción uno

El pecado surgió primero en el universo del libre albedrío de Lucifer. Como se expuso anteriormente, Dios hizo criaturas perfectas y les dio naturaleza perfecta y libertad perfecta. Con la libertad, aunque es buena en sí misma, viene la capacidad de pecar.

Creativamente, la libertad *es* buena, pero, por naturaleza, contiene la posibilidad del mal. Dios hizo a Lucifer perfectamente bueno; Lucifer se hizo malvado al elegirlo. Dios le dio el buen *hecho* de la libertad; Lucifer realizó el malvado *acto* de libertad. Dios proporcionó el buen *poder* de la libre elección, pero Lucifer realizó la mala *acción* de la libre elección. Incluso la *confesión de fe* calvinista de *Westminster* (1648) reconoció que algunas acciones no son necesarias o inevitables ⁴⁹ sino que surgen de la causa secundaria conocida como libre albedrío: "Ni Dios es el autor del pecado, ni la violencia se ofrece a la voluntad de las criaturas, ni la libertad o la contingencia de las segundas causas son quitadas, sino más bien establecidas" (3.1). Por lo tanto, "Dios ha dotado la voluntad del hombre con la libertad natural que no es forzada ni ninguna necesidad absoluta de la naturaleza determinada al bien o al mal" (9.1).

Objeción dos: basada en la irremediabilidad de los ángeles

Un tercio de los ángeles pecó y se convirtió en demonio (Apocalipsis 12: 4). Cuando Adán pecó, a él y a su progenie se les ofreció la salvación (Génesis 3:15). ¿Qué hay de los ángeles? ¿Pueden ser salvados?

Respuesta a la objeción dos

La respuesta bíblica es no.

Primero , las Escrituras dicen enfáticamente: "No son los ángeles a quienes ayuda, sino los descendientes de Abraham" (Heb. 2:16). Es decir, Cristo asumió la naturaleza humana (v. 14), no la naturaleza angelical, para redimir a los seres humanos, no a los ángeles.

Segundo , la cruz de Cristo, que se declara que es la fuente de la salvación humana, por el contrario se proclama como la fuente de la condenación de los demonios (Col. 2: 14-15).

Tercero , el estado perdido de los demonios siempre se presenta en la Biblia como final y eterno (2 Pedro 2: 4; cf. Judas 6). Incluso ellos parecen reconocer su perdición eterna; como uno de Jesús preguntó: "¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?" (Mat. 08:29 NVI). Satanás en realidad "sabe que su tiempo es corto" (Apo. 12:12).

Cuarto , y finalmente, Aquino ofrece una explicación de por qué los ángeles son naturalmente irredimibles:

La aprensión del ángel difiere de la del hombre a este respecto, que por su intelecto el ángel aprehende inamoviblemente ... mientras que el hombre, por su razón, aprehende de manera movable, avanza discursivamente de una cosa a otra, y tiene el camino abierto por el cual puede proceder a cualquiera de los dos opuestos. ; mientras que la voluntad del ángel se adhiere de manera fija e inamovible. [En resumen,] como Damascene [c. siglo VIII] dice: "La muerte es para los hombres lo que la caída es para los ángeles ". Ahora, está claro que todos los pecados mortales de los hombres, graves o menos graves, son perdonables antes de la muerte; mientras que después de la muerte no tienen remisión y perduran para siempre. (*ST* , la.64.2)

Objeción tres: basada en la justicia de la condenación angelical

A algunos les parece injusto que a los humanos se les haya dado una oportunidad de redención después de su caída, mientras que a los ángeles no. ¿Por qué Dios tampoco les ofreció la salvación?

Respuesta a la objeción tres

En respuesta, debemos observar varios hechos importantes.

Primero , los ángeles, como los humanos, tienen una opción en su destino. Eligen libremente rebelarse contra Dios. No se vieron obligados a hacerlo; no estaban condenados *contra* su voluntad sino *de acuerdo con* su voluntad.

En segundo lugar , como los humanos, los ángeles fueron condenados después de su elección final. La única diferencia es que su primera opción fue también la última. Aun cuando los humanos tienen un punto de corte (Heb. 9:27), los ángeles también toman una decisión final.

Tercero , como se señaló anteriormente (por Aquino), la naturaleza misma de los ángeles hace que su primera elección sea final, ya que son seres simples creados que por su propia naturaleza son inmutables (excepto por aniquilación). Por lo tanto, una vez que toman la decisión de servir o rebelarse contra Dios, es permanente, de una forma u otra.

Cuarto , y finalmente, a diferencia de los seres humanos, los ángeles nunca son llamados a arrepentirse (Hechos 17:30; 2 Pedro 3: 9). En resumen, lo que es una vida para nosotros es un instante para un ángel. Una vez que sus mentes están libres, son naturalmente inmutables y, dado que por naturaleza no pueden cambiar, no hay posibilidad de su redención. Dios, sabiendo esto, no necesitaba proporcionar salvación a los ángeles.

LA EXTENSIÓN DEL PECADO (DEPRAVIDAD): VISTAS VISTAS

Como se observó anteriormente, los humanos, Adán y Eva después de la caída, así como todos sus descendientes naturales, son total y totalmente depravados. Hasta qué punto se extiende esta depravación (y, por lo tanto, lo que se entiende por "depravación total") ha sido un tema de disputa teológica durante siglos. Una breve encuesta de los diversos puntos de vista sobre la depravación total será útil antes de tomar una determinación.

Pelagianismo

La perspectiva pelagiana sobre la depravación humana emana del monje británico Pelagio (c. 354 – c. 420), cuyos supuestos puntos de vista (y / o los de sus seguidores) sobre el asunto fueron condenados por el Consejo de Cartago (416–418). Él y / o sus seguidores sostuvieron que los seres humanos nacen inocentes, tal como Adán fue creado. En este estado pueden obedecer a Dios, ya que no heredan ningún pecado de Adán y no pecaron " *en Adán*" (cf. Rom. 5), sino que pecaron *como* Adán. Lo único, entonces, que Adam nos legó es un mal ejemplo.

Según el pelagianismo, solo se *nos* imputan *nuestros* propios pecados (en lugar de nuestros pecados *y los de Adán*). La muerte espiritual y eterna solo puede ser activada por los pecados personales. Incluso nuestra muerte física no es el resultado del pecado de Adán, ya que su pecado no nos fue transmitido. Al parecer, los humanos simplemente fueron creados mortales; La imagen original de Dios está intacta desde el momento de la creación, y no se necesita gracia para la salvación, lo que se puede lograr mediante nuestra libre elección sin ayuda.

Arminianismo

Este punto de vista recibe su nombre de Jacob (James) Arminius (1560-1609), un teólogo reformado de Holanda, aunque el "arminianismo" también se parece a un punto de vista llamado semi-pelagianismo. Sin embargo, la versión popular de lo que *hoy* conocemos como "Arminianismo" surge de John Wesley (1703-1791) y se llama más propiamente ⁵⁰ "Wesleyanismo".

Dado que las subvistas en el campamento arminiano en general difieren significativamente, es difícil señalar a una sola persona que se aferró a todos los elementos enumerados aquí. Aun así, una visión general arminiana de la depravación, en contraste con el pelagianismo, sostiene que todas las personas nacen depravadas y *no pueden* obedecer a Dios por su propio poder. Cada humano estaba potencial o seminalmente en Adán cuando eligió el mal, y, por lo tanto, él o ella nace con una naturaleza corrupta, bajo el estigma del pecado de Adán.

El arminianismo (wesleyanismo) cree que todos los seres humanos nacen con la inclinación hacia el pecado y la inevitabilidad de la muerte física; y si no se arrepienten de sus pecados, morirán eternamente. La imagen de Dios en los humanos está tan borrada que necesitan su gracia para vencerla y moverse en su dirección, ya que solo Él puede salvarlos. Sin embargo, en contraste con la insistencia del calvinismo extremo, la gracia de Dios no funciona de manera *irresistible* en todos (o solo en los elegidos). Más bien, la gracia de Dios funciona *suficientemente* en todos, esperando su libre cooperación antes de que se vuelva salvadora (salvíficamente) efectiva. H. Orton Wiley (1877–1961) fue un teólogo de la tradición arminiana (wesleyana), al igual que Richard Watson (1781–1833) antes que él.

Calvinismo moderado

A diferencia del arminianismo, el calvinismo moderado sostiene que heredamos una culpa judicial del pecado de Adán y que estamos legalmente (y / o naturalmente) conectados con él. Como resultado de la elección de Adán por el mal, todos los seres humanos, aparte de la salvación, sufren la muerte espiritual y sufrirán la muerte física y eterna. Además, la gracia de Dios no es simplemente *suficiente* para todos; Es *eficiente* para los elegidos. Para que la gracia de Dios sea efectiva, debe haber una cooperación del destinatario sobre quien Dios se ha movido.

Al igual que el calvinismo fuerte, ⁵¹ el calvinismo moderado sostiene que todos los seres humanos pecaron en Adán, ya sea legal o naturalmente, y que todos heredamos una naturaleza pecaminosa: la culpa de Adán se atribuye a toda su posteridad. Esta culpa solo puede ser superada por la gracia salvadora de Dios, que, según el calvinismo moderado, es irresistible solo si está *dispuesto* .

Fuerte calvinismo

El calvinismo fuerte está en el polo opuesto del pelagianismo; afirma que no solo nacemos depravados, sino que también somos *totalmente* depravados. ⁵² Según el fuerte calvinismo, la imagen espiritual de Dios ⁵³ en los seres humanos no solo se ha estropeado, se ha destruido, no solo se ha borrado, sino que se ha borrado a todos los efectos prácticos. La persona natural no puede entender o responder al evangelio; Dios debe, por gracia irresistible, regenerar al

pecador (contra su voluntad) antes de que pueda ser salvo. El pecado de Adán ha sido imputado a toda la raza humana, y al estar completamente muerto en delitos y pecados (totalmente depravado), el pecador ni siquiera puede cooperar con la gracia salvadora de Dios. Al igual que con el calvinismo moderado, toda persona nacida desde Adán, aparte de Cristo, está espiritualmente muerta; los que no son rescatados sufrirán la muerte física y eterna. Sin embargo, con un fuerte calvinismo, solo aquellos pocos elegidos (los elegidos) a quienes Dios regenera irresistiblemente, lo que significa que no tienen otra opción, podrán entender y creer el evangelio.

Las diversas perspectivas se pueden resumir de la siguiente manera:

VARIAS VISTAS SOBRE LA DEPRAVIDAD HUMANA

	Pelagianismo	Arminianismo	Calvinismo moderado	Fuerte calvinismo
Estado al nacer	Inocente	Depravado	Totalmente depravado (ampliamente)	Totalmente depravado (intensamente)
Capacidad	Puede obedecer a Dios	Puede cooperar con Dios	Puede cooperar con Dios	No puedo cooperar con dios
Culpa	Ninguna	Potencial	Judicial (y / o real)	Actual (y / o judicial)
"En Adán" (Rom. 5:12)	En absoluto (más bien, pecamos <i>como</i> Adán)	Potencialmente (o seminalmente)	Legalmente (y / o naturalmente)	Naturalmente (y / o legalmente)
Lo que se hereda de Adán	Mal ejemplo	Propensión al pecado; necesidad de morir	Propensión al pecado; necesidad de morir	Necesidad de pecar; necesidad de morir
Muertes incurridas	Espiritual y eterno	Físico y espiritual	Físico, espiritual y eterno.	Físico, espiritual y eterno.
Lo que se imputa	El propio pecado	El propio pecado de uno (<i>ratificamos</i> el pecado de Adán)	El propio pecado y el pecado de Adán.	El propio pecado y el pecado de Adán.
Imagen espiritual de Dios	Retenido	Borrado	Borrado	Borrado [*]
Efecto de la gracia	Ninguna	Suficiente para todos	Irresistible en el dispuesto	Irresistible en los reacios

Por supuesto, hay otros tonos y variaciones de puntos de vista, pero el pelagianismo, el arminianismo (wesleyanismo), el calvinismo moderado y el calvinismo fuerte son las cuatro

perspectivas principales. Como muestra el análisis anterior y siguiente, la evidencia bíblica, teológica e histórica favorece la visión calvinista moderada.

LA BASE BÍBLICA PARA LOS EFECTOS DEL PECADO HUMANO

Según la Biblia, los efectos del pecado sobre los seres humanos son vastos y generalizados. El pecado llega al núcleo de nuestros seres, corrompiendo la totalidad de la naturaleza humana: nada queda intacto.

Los efectos del pecado en la imagen de Dios en los humanos

Numerosos pasajes hablan de humanos creados a imagen de Dios, comenzando con Génesis 1:27 (cf. 5: 1; 9: 6; Col. 3:10). La relación del pecado con esta imagen es teológicamente importante, y se puede resumir en dos puntos principales.

La imagen de Dios en los humanos se borra pero no se borra

Incluso en su estado caído, los seres humanos todavía están a imagen de Dios; Su imagen en las personas está dañada pero no destruida por el pecado. Nuevamente, es por esta razón que se nos prohíbe asesinar a alguien, ya sea salvo o no: "El que derrame la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre; porque a imagen de Dios Dios hizo al hombre "(Génesis 9: 6). Si las personas no salvas no estuvieran a la imagen de Dios, esta prohibición (contra el asesinato de ellas) no tendría sentido.

Del mismo modo, se nos dice que no maldigamos a otros seres humanos, ya que son a imagen de Dios, y por lo tanto estaríamos maldiciendo a Dios en efigie: "Con la lengua alabamos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que tienen hecho a la semejanza de Dios. De una misma boca vienen bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debería ser "(Santiago 3: 9–10).

En resumen, el pecado *borra* pero no *borra* la imagen de Dios en los seres humanos; se *estropea* pero no se *elimina* . Incluso el más vil de los seres humanos conserva la semejanza de Dios, ya sea tan viciado por dentro.

La depravación total es extensa, no intensiva

Dado que toda la persona está hecha a la imagen de Dios, y dado que el pecado afecta a toda la persona, lo primero que hay que decir es que el efecto del pecado en la imagen de Dios en los seres humanos caídos es generalizado, extendiéndose a cada dimensión de su ser: cuerpo y

⁵⁴ cuerpo. alma, mente y voluntad. Por lo tanto, es en este sentido que el calvinismo moderado describe adecuadamente a la humanidad pecadora como "totalmente depravada". Esto *no* significa que los humanos caídos sean tan pecaminosos como podrían ser, pero *sí* significa que, aparte de Cristo, no somos tan tan buenos como deberíamos ser (de acuerdo con la naturaleza perfecta de Dios y la perfección con la que nos creó).

Sin *no* penetran e impregnan todo nuestro ser. Los seres humanos *son* nacidos en su totalidad, no parcialmente, depravada; es decir, cada aspecto de nuestro ser se ve afectado por el

pecado. Ningún elemento de la naturaleza humana no se ve afectado por el mal heredado, aunque ningún aspecto sea completamente destruido por él.

Si bien esta depravación generalizada es *extensa*, no es *intensiva*. Es decir, aunque la caída se extiende a todas las dimensiones de la naturaleza humana, no destruye ni la naturaleza humana ni ninguno de sus poderes esenciales. Por ejemplo, los seres humanos caídos aún pueden pensar, sentir y elegir (ver más abajo); no han perdido, debido al pecado, ninguna de estas habilidades de personalidad. Si lo hubieran hecho, ya no serían personas. Todavía *son* humanos y, por lo tanto, todavía están a la imagen de Dios, a pesar de que son humanos *caídos*, por lo tanto incapaces de iniciar o alcanzar su propia salvación.

Irónicamente, si uno lleva la depravación total demasiado lejos, destruye la capacidad de una persona para ser depravada. Porque si *la depravación total* significa "la capacidad de uno para conocer y elegir el bien sobre el mal es destruida", entonces la persona cuyo conocimiento y voluntad han sido eliminados ya no puede pecar, porque entonces no habría tenido acceso al bien (solo el mal habría estado disponible para él). No *son* criaturas sin estas habilidades, pero son animales subhumanos y plantas que no puede pecar. Lo que no tiene capacidad ni habilidad morales no tiene responsabilidad moral.

Los efectos noéticos del pecado humano

El pecado también tiene ⁵⁵noéticos efectos en los seres humanos. Cuando Adán eligió el mal, su mente se oscureció por el pecado, al igual que las mentes de su posteridad. La depravación trae oscuridad espiritual y ceguera a los incrédulos. Pablo dijo acerca de las mentes paganas: "Como no creían que valiera la pena retener el conocimiento de Dios, los entregó a una *mente depravada*, para hacer lo que no se debe hacer" (Rom. 1:28). Les dijo a los corintios que "el dios de esta era ha *cegado las mentes* de los no creyentes, para que no puedan ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios" (2 Cor. 4: 4).

Jesús dijo: "He venido al mundo como una luz, para que nadie que crea en mí se quede en la oscuridad" (Juan 12:46). Pablo les recordó a los efesios: "Una vez fuiste oscuridad, pero ahora eres luz en el Señor" (Ef. 5: 8). El propósito de la salvación es "abrir sus ojos [no creyentes] y convertirlos de la oscuridad a la luz, y del poder de Satanás a Dios" (Hechos 26:18).

Los efectos volitivos del pecado humano

El pecado deja su huella indeleble no solo en la mente humana sino también en la voluntad humana. El resultado es que hay varias acciones que la voluntad humana sin ayuda *no puede* realizar.

Por un lado, la voluntad humana no puede, impasible por gracia divina, buscar a Dios. Pablo dijo: "No hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios" (Rom. 3:11).

Además, la voluntad humana no puede iniciar la salvación. Juan declaró enfáticamente que los creyentes son "niños nacidos no de descendencia natural, ni de decisión humana o de la voluntad de un esposo, sino nacidos de Dios" (Juan 1:13).

Además, por la voluntad humana, uno no puede alcanzar su propia salvación: "Por lo tanto, no depende del deseo o esfuerzo del hombre, sino de la misericordia de Dios" (Rom. 9:16).

No obstante, aunque la voluntad humana sin ayuda no puede hacer nada de lo anterior, hay ciertas cosas, por la gracia de Dios, que los seres humanos caídos *pueden* hacer.

En primer lugar, como reconocieron Lutero y Calvino, la voluntad humana es libre en las "cosas de abajo"; es decir, hay libertad en materia social y moral. Por ejemplo, uno es libre de elegir una escuela, un trabajo y un compañero de vida; él también es libre de cuidar o abusar de sus hijos.

Además, uno es libre en la elección de recibir o rechazar el regalo de la salvación (Rom. 6:23). Dios no solo quiere que todos se salven (1 Tim. 2: 4; 2 Pedro 3: 9) sino que también proporciona la capacidad para todos los que eligen creer (Juan 1:12). Si bien no podemos creer sin la gracia de Dios, tampoco podemos recibir la gracia de salvación de Dios sin creer. Nuevamente, como lo expresó John Crisóstomo:

Con el fin de evitar que alguien pregunte: "¿Cómo podemos ser salvos sin contribuir en absoluto a nuestra salvación?" Pablo muestra que, de hecho, contribuimos mucho para lograrlo: ¡suministramos nuestra fe! (en Schaff, *NPNF*, 1.11: 377)

Por supuesto, nuestro acto de fe es impulsado y ayudado por Dios: "¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibió, ¿por qué se jacta como si no lo recibiera?" (1 Cor. 4: 7). Nuevamente, "no es que seamos competentes en nosotros mismos para reclamar nada para nosotros, sino que nuestra competencia proviene de Dios" (2 Cor. 3: 5). Aunque Dios, sin embargo, *impulsa* nuestro acto de fe, Él no lo *realiza*, después de todo, es nuestro acto. Si bien Dios ayuda a nuestra elección, no elige por nosotros. Él proporciona el ímpetu y la asistencia, pero debemos tomar la decisión de creer.

En cuanto a la acusación de que incluso el acto de recibir la salvación como un regalo de Dios sería meritorio:

[56](#)

Un hombre rico otorga, a un mendigo pobre y hambriento, limosnas por las cuales puede mantenerse a sí mismo y a su familia. *¿Deja de ser un puro regalo, porque el mendigo extiende su mano para recibirlo? ¿Se puede decir con propiedad que "las limosnas dependen en parte de la liberalidad del Donante y en parte de la libertad del Receptor", aunque este último no habría poseído la limosna a menos que la hubiera recibido extendiendo la mano? ... Si estas afirmaciones no pueden hacerse realmente sobre un mendigo que recibe limosnas, ¿cuánto menos pueden hacerse sobre el don de la fe, para lo cual se requieren muchos más actos de Divina Gracia!* (Arminius, *WJA*, 1.365–66, énfasis agregado)

Los efectos del pecado en la naturaleza humana

Una persona humana tiene una naturaleza humana; por lo tanto, si la persona está caída, su naturaleza está caída. ¿Qué significa tener una naturaleza caída? Para empezar, hay cosas que este *no* significan.

Primero, tener una naturaleza caída significa que nacemos de esta manera (Salmo 51: 5). El salmista dice: "Incluso desde el nacimiento, los malvados se descarrían; desde el vientre son descarriados y dicen mentiras" (Salmo 58: 3; cf. Ef. 2: 3).

Segundo, tener una naturaleza caída significa que es natural para nosotros pecar. El pecado no es simplemente un hábito adquirido; Es una inclinación básica. Uno no tiene que ser enseñado a pecar.

Tercero, tener una naturaleza caída significa que inevitablemente pecará. Dada la oportunidad, el pecado se manifestará.

Cuarto, y finalmente, tener una naturaleza caída significa que somos incapaces de salvarnos a nosotros mismos. No importa cuán buenos tratemos de ser, todavía somos pecadores por naturaleza y práctica, y, como tal, no podemos entrar al cielo perfecto de Dios sin Jesucristo. En resumen, tener una naturaleza caída significa que no somos simplemente pecadores porque pecamos; pecamos porque somos pecadores.

Sin embargo, también hay varias cosas que tener una naturaleza pecaminosa *no* significa.

Primero , como incluso los calvinistas fuertes están de acuerdo, tener una naturaleza caída no significa que seamos tan pecaminosos como podríamos ser. Más bien, como se dijo antes, significa que no somos tan buenos como deberíamos ser.

Segundo , tener una naturaleza caída no significa que el pecado sea excusable. Somos responsables de cada pecado que cometemos.

Tercero , tener una naturaleza caída no significa que no podamos evitar el pecado; si lo fuéramos, entonces no seríamos responsables de nuestros pecados, pero lo somos. De hecho, "cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios" (Rom. 14:12), y "los muertos [serán] juzgados de acuerdo con lo que [han] hecho según lo registrado en los libros" (Apocalipsis 20 : 12).

Cuarto , tener una naturaleza caída no significa que ningún pecado en particular sea ineludible. Si bien el pecado *en general* es inevitable, ningún pecado *en particular* es inevitable. La gracia de Dios siempre está disponible para la resistencia del pecado, tanto para el creyente (1 Cor. 10:13) como para el incrédulo (Tito 2: 11-13). Como Calvin señaló correctamente, "[Es] indiscutible que el libre albedrío no permite a ningún hombre realizar buenas obras, a menos que sea asistido por gracia" (*ICR* , 1.2.2.6).

Quinto , y finalmente, como ya se estableció, tener una naturaleza caída no significa que no tengamos elección en nuestra salvación. Si bien la voluntad humana sin ayuda no puede creer en la salvación, sin embargo, todos los que están dispuestos a recibir el regalo de salvación de Dios son ayudados por su gracia para este fin. Él no solo quiere que todos se salven, sino que proporciona la capacidad para todos los que lo desean (Fil. 2:13). Nuestra libre elección no *inicia* (1 Juan 3:19) y no puede *alcanzar* (Juan 1:13) el regalo inmerecido de salvación, pero por la gracia de Dios (Ef. 2: 8–9) nuestra voluntad puede *recibirlo* (Juan 1: 12; 3: 16-18).

CONCLUSIÓN

Los efectos del pecado son extensos, tanto en la raza humana en general como en los individuos en particular (Rom. 3:23). Toda la raza humana está caída e irremediable, excepto por la gracia de Dios (Tito 3: 5–7; Ef. 2: 8–9). Además, cada individuo es totalmente depravado, porque el pecado se ha extendido a cada parte de su ser. Es una persona caída, que incluye mente, emociones, voluntad y cuerpo.

Si bien esta depravación, sin embargo, no significa que todos sean tan malvados como puedan serlo, sí significa que no son tan buenos como deberían ser. Por lo tanto, la gracia de Dios es la única fuerza en el universo que puede superar la irremediabilidad natural de los seres humanos. "Gracia sola" (Lat: *sola gratia*) es la única cura para la depravación total de la humanidad. La gracia, y solo la gracia, puede vencer los vastos y devastadores efectos del pecado (Tito 2: 11-13).

FUENTES

Ambrosio *Sobre la muerte de su hermano Sátiro* en Jerónimo, *Padres de la Iglesia* como se cita en Thomas Oden, ed., *Ancient Christian Commentary on Scripture* .

Ambrosiaster. Como se cita en CSEL en Oden, *ACCSNT* .

Anselmo *Cur Deus Homo* .

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
Agustín. *Ciudad de dios* .
———. *Sobre el perdón de pecados y el bautismo* .
Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .
Clemente de Alejandría. *Estromas* .
Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum .
Cirilo de Jerusalén. *Conferencias catequéticas* .
Ireneo *Contra las herejías* .
Jerome *Epístola a los Gálatas en Padres de la Iglesia como se cita en Oden, ACCSNT* .
———. *Padres de la Iglesia como se cita en Oden, ACCSNT* .
John Crisóstomo. *Homilias sobre Efesios* en Schaff, *NPNF* , como se cita en Oden, *ACCSNT* .
———. F. Field, ed. *Interpretatio Omnium Epostolarum Paulinarum per Homilas Facta* en Oden, *JR* .
Lewis, CS *El problema del dolor* .
Luther, Martin. *Bondage de la Voluntad* .
Oden, Thomas, ed. *Comentario cristiano antiguo sobre las Escrituras: Nuevo Testamento* .
———. *El lector de justificaciones* .
Orígenes *Comentario sobre romanos* .
Radmacher, Earl. *La salvación* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .
Schaff, Philip. *Los padres de Nicea y Post-Nicea* .
Theodoret de Cyrrihus. *Interpretación de la Carta a los romanos en Patrologia Graeca como se cita en Oden, ACCSNT* .
Tomás de Aquino. *Comentario sobre Efesios* .
———. *Summa Theologica* .
Confesión de fe de Westminster, The , 1648.



CAPÍTULO SEIS

LA DERROTA DEL PECADO

Dios eligió no aniquilar el pecado, sino derrotarlo. Eligió derrotarlo progresivamente en lugar de instantáneamente. Hay muchas razones posibles para esto, pero dos prominentes involucran (1) la libertad que Dios dio a los humanos y (2) el deseo de Dios de producir un producto más divino (piadoso) en el proceso. Derrotar el mal sin destruir la libertad, al mismo tiempo que perfecciona las criaturas libres, esto parece estar en el corazón del plan de Dios.

EL DIVINO PLAN PARA DERROTAR EL MAL ¹

El plan de Dios para vencer al mal fue ideado en las cámaras del consejo de la eternidad. Para conquistar el mal, Dios tuvo que permitirlo. Para permitir el mal a fin de permitir un bien mayor, tuvo que crear criaturas libres. Estos los creó en dos clases: ángeles (espíritu) y seres humanos (espíritu / cuerpo).²

LOS REQUISITOS PREVIOS DEL PLAN DE DIOS

Como Dios es un Ser eterno,³ Su plan fue planeado desde toda la eternidad, arraigado en varios otros atributos divinos. Como Dios es omnisciente (omnisciente), sabía cómo resultaría todo desde el principio.⁴ Además, debido a que Dios es todo amoroso (omnibenevolente), desde el principio se le aseguró que honraría el libre albedrío que dio a sus criaturas.⁵ Y, como Dios es todopoderoso (omnipotente), desde el principio fue seguro que Él lograría lo que se propuso hacer.⁶ Como se ha dicho, el resto es historia. Finalmente, la libertad de Dios garantiza que no se vio obligado a hacer lo que hizo,⁷ y su omnisapientia (toda sabiduría) aseguró que elegiría los medios más sabios para lograr sus fines.⁸

EL PROPÓSITO DEL PLAN DE DIOS

Si Dios sabía que ocurriría el mal, ¿por qué creó en absoluto? Era libre de crear o no crear, entonces, ¿por qué eligió hacer un mundo que sabía que caería en pecado? Esto parece entrar en conflicto con Dios siendo todo bien y todo sabio, porque como Dios todo bien debe haber tenido un buen propósito para hacer lo que hizo, y como Dios todo sabio debe haber elegido la mejor manera posible para hacerlo. ¿Por qué, entonces, creó libremente un mundo de criaturas libres que sabía que elegiría el mal, muchos de los cuales nunca se recuperarían?⁹ Los críticos a menudo afirman que había otras (mejores) alternativas abiertas a Dios.

Alternativa uno: no haber creado

Si Dios es omnisciente, ¹⁰ todo bondad, y libre de acuerdo con su propia naturaleza, entonces no había otras opciones Podría haber elegido. Como todo lo sabe, Dios previó el mal, y como libre, pudo haber evitado crear cualquier mundo. Esto habría evitado todo el mal que contiene este mundo y, por lo tanto, parecería preferible.

Alternativa dos: haber creado un mundo no libre

Además, Dios podría haber creado un mundo no moral donde no habría pecado. Tal mundo, en virtud de no tener seres libres en él, estaría libre de cualquier mal moral. Este tipo de mundo parece ser una mejora sobre el mal que tenemos.

Alternativa tres: haber creado un mundo libre donde nadie elige pecar

Además, Dios podría haber creado un mundo donde nadie decide por el mal. Que una persona libre *puede* pecar ¹¹ no quiere decir que *va a* pecar. ¹² Dios sabía quién pecaría y quién no, y parecería que podría haber creado simplemente a aquellos que sabía que no elegirían el mal.

Alternativa cuatro: haber creado un mundo libre donde a nadie se le permite pecar

Dios es todopoderoso, y podría haber creado criaturas libres que evitó que pecaran, incluso si hubieran elegido lo contrario (si se les hubiera dado libre albedrío). Dado que Dios no quiere el mal y tiene el poder de prevenirlo, ejercer su poder para hacer que el pecado sea imposible parece haber sido una mejor opción. Seguramente esto parecería haber sido preferible al mundo que tenemos, en el que a las criaturas libres se les ha permitido pecar de formas tan destructivas.

Alternativa cinco: haber creado un mundo libre donde el pecado ocurre pero donde todos se salvan eventualmente

Finalmente, ¿por qué Dios no creó un mundo donde todos son libres y donde ocurre el pecado, pero donde todos también eventualmente son rescatados de él? Tal mundo habría tenido la ventaja de permitir la libertad de hacer el mal al tiempo que incluye el tiempo y las circunstancias necesarias para que podamos aprender las lecciones de él y, por lo tanto, optar por la reforma. Al final, esto habría proporcionado un mundo libre de maldad.

El problema para el teísta cristiano puede resumirse de esta manera:

(1) Dios podría haber elegido una alternativa a este mundo (que contiene criaturas libres que pecan) al:

- (a) no crear en absoluto;
- (b) no crear un mundo libre;
- (c) crear un mundo libre que no pecaría;
- (d) crear un mundo libre que no pueda pecar; o
- (e) creando un mundo que pecó pero que al final se salvaría.

(2) Sin embargo, según Su propia Palabra, Dios no eligió ninguna de estas alternativas supuestamente mejores. Más bien, creó un mundo de criaturas libres que podrían pecar y pecarían, y que, sin embargo, no todos serían salvos al final.

(3) Dado que Dios no eligió una de estas opciones aparentemente "preferibles", es vulnerable a la acusación de que no hizo lo mejor.

(4) Hacer menos de lo mejor es malvado.

(5) Por lo tanto, no existe un Dios todo perfecto.

EL PLAN DE DIOS PARA PERMITIR EL MAL

En respuesta a esta objeción, uno debe demostrar, desde un punto de vista cristiano evangélico, que ninguna otra alternativa posible hubiera sido mejor que la que Dios eligió:

(1) En su infinita sabiduría y bondad, Dios eligió el plan que traería el mayor bien.

(2) Dios consideró que el plan que resultaría en el mayor bien sería permitir el mal para derrotarlo, sin destruir el libre albedrío en el

proceso.

(3) Como es el mayor bien posible, Dios quiso el mayor bien posible para las criaturas libres.

(4) Además, Dios usó los mejores medios posibles para alcanzar el mayor bien posible.

La comprensión de este plan se desarrollará a medida que se aborde cada una de las alternativas anteriores.

Algunos teólogos desafían la cuarta premisa ("Hacer menos que lo mejor de uno es malo"), argumentando que Dios no está obligado a hacer lo *mejor* ; Simplemente tiene que hacer el *bien* . Y lo que hizo al crear este mundo fue bueno, incluso si hubiera podido haber algo mejor.

Esto, sin embargo, es problemático en vista de que Dios es *todo* bueno. ¿Cómo puede el Mejor Ser posible hacer menos de lo que es *mejor* hacer? Parecería que el Ser perfecto debe realizar acciones perfectas, porque menos que el mejor no está a la altura de los estándares del Mejor. En cualquier caso, es necesario abordar las alternativas, ya que un oponente también puede argumentar que no era bueno que Dios permitiera el mal en primer lugar, ya que tenía otras alternativas que no ¹³ habrían resultado en ningún mal.

Respuesta a la alternativa uno (no haber creado)

En respuesta, la verdad es que *ningún mundo* no es moralmente mejor que otro *mundo*. *Nada* no es mejor que *algo* . Este es un error de categoría; *algo* y *nada* no tienen nada en común, por lo que no se pueden comparar. Esto ni siquiera es como comparar manzanas con naranjas, ya que al menos ambas son frutas. Es más como comparar manzanas y no ¹⁴ manzanas, insistiendo en que *ninguna manzana* sabe "mejor" o "peor".

Además, el argumento del crítico es que *ningún mundo* habría sido moralmente mejor que este. Pero *ningún mundo* no es un mundo moral ¹⁵ (ningún mundo no es un mundo en absoluto), es amoral. Aquí, nuevamente, es un error de categoría afirmar que un mundo amoral

es *moralmente mejor* que un mundo moral. No están en el mismo ámbito [dieciséis](#) teológico o ideológico.

Por lo tanto, *crear* no era mejor que *no crear* . La creación fue una elección libre; Dios no tuvo ningún reparo en crear algo. No creó porque *tenía que hacerlo* (ya sea metafísica o moralmente). Creó porque *quería* .

Respuesta a la alternativa dos (haber creado un mundo no libre)

De la misma manera, un mundo no libre no es moralmente mejor que un mundo libre, porque un mundo no libre es un mundo no moral: el libre albedrío es necesario para la moralidad. Como acabo de señalar (en respuesta a la Alternativa Uno), un mundo no *moral* no puede ser *moralmente mejor* que un mundo moral, independientemente de si no existe un mundo o si el mundo no es libre. Dado que el mundo postulado ni siquiera es un mundo moral (ya sea no siendo un mundo en absoluto, como en la Alternativa Uno, o siendo un mundo no libre, como en la Alternativa Dos), no hay una base moral para la comparación con el mundo que Dios hizo . Esta alternativa también es un error de categoría.

Respuesta a la alternativa tres (haber creado un mundo libre donde nadie elija pecar)

Esta alternativa implica que es posible tener un mundo libre donde nadie decida nunca por el mal. Esta conclusión es cuestionable; de hecho, implica un error en la palabra *posible* . Por supuesto, es *lógicamente posible* que una criatura libre nunca peque, ya que la libertad humana de ¹⁷ pecar implica la capacidad de hacer lo contrario. Sin embargo, no todo lo lógicamente posible es *realmente posible* .

Dado lo que sabemos sobre la libertad, un mundo en el que *nadie lo* ejerció de manera incorrecta (*nunca*) es más que altamente improbable. En una situación de 50/50, si realmente hay dos posibilidades, por ejemplo, cara y cruz, y la moneda se lanza un millón de veces sin que

salga cruz, sospechamos que la moneda está cargada. Y, a diferencia de la moneda, los *humanos son libres de elegir lo contrario* .

En cualquier caso, incluso si es lógicamente posible que Dios pudiera haber creado un mundo en el que nadie pecó, puede que en realidad *no* haya sido posible, si consideramos que Dios sabe infaliblemente que en cada mundo verdaderamente libre que pudo haber creado, al menos algunos pecarían libremente. Entonces, mientras que un mundo libre donde nadie peca es *lógicamente* posible, puede que no sea *realmente* posible. Por lo tanto, es posible que Dios *no* haya creado solo a aquellos que no pecarían, ya que sabía con certeza que en cualquier grupo que hizo algunos elegirían el mal. Por ejemplo, es posible que si Dios hubiera creado menos ángeles, un tercio de ellos hubiera pecado.

Además, incluso si Dios pudiera haber creado un mundo donde todos fueran libres pero nadie pecara, es discutible si esto sería lo mejor. El mejor mundo posible es el que logra el mayor bien, que, como deja claro la Escritura, se logra permitiendo males de primer orden (inferiores) para lograr bienes de segundo orden (superiores). Por ejemplo, la paciencia no se puede lograr sin tribulación, ni el perdón sin pecado, ni el coraje sin miedo, ni la misericordia sin tragedia. *Todos* estos bienes mayores dependen de permitir la precondition del mal. Si, entonces, el bien mayor no se puede lograr sin permitir el mal, y si Dios debe alcanzar el bien mayor (porque Él *es* el bien más grande), parece ser que no habría sido mejor para Dios haber elegido crear un mundo libre donde el pecado no ocurriría (incluso si fuera realmente posible).

Si, como se mencionó anteriormente, se objeta que Dios no tiene que hacer su mejor esfuerzo y, en consecuencia, no tuvo que lograr el *mayor* bien sino simplemente un *buen* mundo, entonces la objeción completa de que Dios debería haber elegido un mundo mejor falla de todos modos . Este mundo actual que Dios creó con permiso para el pecado *es* un buen mundo, y si un buen mundo es suficiente, entonces este mundo cumple con el criterio y la objeción es irrelevante.

Respuesta a la alternativa cuatro (haber creado un mundo libre donde nadie puede pecar)

En cuanto a la opinión de que Dios pudo haber creado un mundo libre en el que a nadie se le permitía hacer el mal, parece ser contradictorio. Dios es omnipotente, pero incluso un Ser omnipotente no puede hacer lo que es contradictorio,¹⁸ y es una contradicción decir que uno es libre de pecar pero que no tiene permitido pecar. La única forma lógica de evitar el pecado es que no haya capacidad para hacerlo de otra manera. Una vez que alguien se ve obligado a no pecar, no es libre; Hemos notado que la *libertad forzada* es un concepto absurdo. Dios *puede*, por supuesto, crear criaturas que no pueden pecar; son, por ejemplo, rocas y robots, no seres morales. Una criatura *moral*, por naturaleza, es libre de elegir,¹⁹ y es antitético decir que uno es libre de hacer lo contrario y tampoco *es* libre de hacer lo contrario.

Respuesta a la alternativa cinco (haber creado un mundo libre donde el pecado ocurre pero todos se salvan eventualmente)

Al igual que la Alternativa Tres, un mundo libre donde todos pecan y luego se salvan es *concebible*, pero puede que no sea *posible*. Mientras todos sean verdaderamente libres, siempre es posible que en cada mundo posible alguien se niegue a ser salvado.²⁰ Por supuesto, si Dios *obligara* a todos a salvarse, no serían libres, no existe tal realidad como la *libertad forzada*. Como Dios es amor, no se obliga ni puede forzarse sobre las personas contra su voluntad. Entonces, un mundo pecaminoso donde la salvación universal ocurre debido a la coerción divina sobre los que no lo desean es insostenible. Además, mientras que un mundo donde todo el mundo finalmente se salvó porque se niegan unilateralmente *vez* de elegir el pecado *sería* estar libre de maldad al final; sin embargo, es posible que, dado lo que Dios sabía desde toda la eternidad sobre su uso del libre albedrío, ese mundo no sea realmente alcanzable. Además, un mundo donde el pecado nunca se materializa es *concebible*, pero en realidad puede no ser el más *moralmente deseable*.

Por un lado, si el mal no está permitido, no puede ser derrotado. Al igual que con los automóviles, un mundo probado es mejor que uno no probado. O para decirlo de otra manera, ningún boxeador puede derrotar a

un oponente a menos que entre al ring con él. Dios, entonces, puede haber permitido el mal para derrotarlo (y así lograr un bien mayor).

Además, si el mal no está permitido, entonces no se pueden alcanzar virtudes superiores. Para enfatizar un ejemplo previamente mencionado, no hay forma de que experimentemos el gozo de ser perdonados sin el permiso de Dios para nuestra caída en el pecado (por ejemplo, Lucas 7: 36–48). Mientras que un mundo donde el pecado ocurre y todos son salvos es *teóricamente concebible*, parece, sin embargo, que ese mundo sería *moralmente inferior*.

En resumen, dado que ninguno de estos puntos de vista alternativos es necesario (y algunos son imposibles), no se ha demostrado que ninguna variante teorizada del mundo sea moralmente mejor que la que tenemos. Como resultado, los oponentes no han podido demostrar que Dios hizo menos que lo mejor en crear nuestro mundo. Esto, por supuesto, no significa que estamos comprometidos con la creencia de que este mundo actual es el mejor mundo posible. Dios aún no ha terminado: *este mundo es solo la mejor manera posible para lograr el mejor mundo*

²¹
posible.

RESUMEN DE LOS ARGUMENTOS PARA UN MUNDO ALTERNATIVO

Al unir los hilos, hemos visto que no se ha demostrado que ninguna alternativa sea superior al mundo que Dios eligió crear, a saber, un mundo donde el mal es posible y en el que realmente ha sucedido. Seguramente los mundos no morales (amorales), Alternativas uno y dos, no pueden ser *moralmente* mejores que este mundo moral. Del mismo modo, un mundo de libertad forzada, la alternativa cuatro, ni siquiera es una alternativa lógicamente viable. Y un mundo en el que las personas son libres pero el mal nunca ocurre, la alternativa tres, es teóricamente

²²
concebible, pero puede que no sea posible. Lo mismo es cierto para la Alternativa Cinco, ya que puede ser que tal mundo no se materialice o pueda materializarse donde todos libremente quieran ser salvados. (E

incluso si fuera posible, sería moralmente inferior). En resumen, se puede argumentar:

(1) Si el Ser más grande posible (Dios) decide crear un mundo moral, entonces es

(a) necesario para que Él logre el mayor bien posible en él, o

(b) no es necesario que Él logre el mayor bien posible en él.

(2) Si es *que no* es necesario para él para lograr el mayor bien posible en él, entonces este mundo se reúne la calificación, y la objeción (que el mundo podría haber sido mejor si hubiera escogido un plan alternativo) falla.

(3) Si es necesario que Dios logre el mayor bien posible, entonces permitir que este mundo maligno sea una condición previa necesaria para lograr el mayor bien sería la mejor alternativa.

[23](#)

(4) Este mundo aún no ha logrado el mayor bien.

(5) Sin embargo, este mundo malvado presente es el mejor medio para lograr el fin del mayor bien, que no podría lograrse sin la presencia previa del mal.

(6) Un Dios todo bien debe lograr el mejor fin.

(7) Un Dios omnisciente debe elegir el mejor medio para el mejor fin.

(8) Un Dios todopoderoso puede lograr un fin que no implique ninguna contradicción.

(9) Es contradictorio forzar la libertad para lograr un fin moral.

[24](#)

(10) Por lo tanto, el universalismo, en el que todos se salvan (incluidos algunos contra su voluntad), es una contradicción.

(11) Por lo tanto, es concebible que este mundo malvado presente sea el mejor medio posible para obtener el mejor mundo posible (es decir, (a) uno donde algunos se salvan y otros se pierden y (b) donde el pecado es derrotado y un mayor se logra el bien).

Según la Biblia, lo que se ha demostrado aquí que es filosófica y lógicamente posible es en *realidad* lo que Dios decidió hacer. Es decir, Él eligió permitir el mal para derrotarlo, produciendo así un bien

mayor. Eligió crear un mundo perfecto —y libre—, que sabía que se volvería imperfecto por las elecciones libres, para poder crear un mundo más perfecto. En otras palabras, eligió permitir un mundo que no sea el mejor mundo posible para lograr uno que sí lo sea. En resumen, aunque nuestro mundo no es el *mejor mundo* posible, es la *mejor manera* posible de lograr lo *mejor de todos los mundos posibles.*, a saber, un mundo donde (1) cada uno elige libremente su propio destino y (2) donde el pecado es derrotado para siempre (infierno) y la justicia reina eternamente (cielo).

DIOS DESEA, PUEDE Y DERROTARÁ EL MAL

La naturaleza misma de Dios nos asegura que el mal eventualmente será derrotado.

- (1) Dios lo ama todo y quiere vencer al mal.
- (2) Dios es todopoderoso y puede vencer al mal.
- (3) El mal aún no ha sido derrotado. ²⁵
- (4) Por lo tanto, el mal aún será derrotado (en el futuro).

El hecho de que Dios es todo bien y todopoderoso garantiza esta conclusión. Además, dado que Dios es todo sabio, podemos estar seguros de que ha elegido el mejor medio para ese fin (derrotar al mal).

En consecuencia, si bien este mundo actual no es el mejor de todos los mundos posibles, sin embargo, debe ser el mejor medio para el mejor mundo. Por lo tanto, un mundo en el que se permite el mal es el mejor tipo de mundo que se permite como medio para producir el mejor tipo de mundo, uno que no tiene maldad. Ese mundo es nuestro destino prometido. ²⁶

EL PROCESO DE DERROTAR EL MAL

Como se estableció anteriormente, Dios eligió no aniquilar todo el mal de inmediato, porque entonces también tendría que destruir todo lo bueno que la libertad hiciera posible. Más bien, en su sabiduría infinita, Dios decidió

derrotar al mal gradualmente, sin destruir el libre albedrío. Dios está haciendo esto en etapas a lo largo de los siglos.

El papel de las dispensaciones

La dispensación es un término bíblico (ver Volumen 4, capítulos 13 y 15). Hablando del reino venidero de Cristo, Pablo afirmó "que en la *dispensación* de la plenitud de los tiempos Él podría reunir ... todas las cosas en Cristo, tanto las que están en el cielo como las que están en la tierra en él" (Ef. 1:10 NVI))

Una dispensación es un "orden divino de asuntos" o un "período de administración". Es un momento específico en el drama de la redención que se desarrolla en el que Dios ordena un arreglo específico de eventos y mandamientos para un propósito específico. Su propósito incluye la derrota del mal.

El número de dispensaciones

La mayoría de los eruditos evangélicos creen en varias administraciones del plan de Dios, incluso si no usan el término *dispensación* . Por ejemplo, la economía divina que Dios estableció en el Jardín del Edén, bajo la cual fueron probados Adán y Eva, obviamente no es la misma que se estableció entre el Edén y Moisés, o la que sucedió después del tiempo de Cristo. Tampoco tenemos las mismas condiciones ahora que prevalecerán cuando Cristo regrese corporalmente a la tierra y reine después de su ²⁷ segunda venida (ver Volumen 4, capítulo 17). En este sentido, prácticamente todos los eruditos evangélicos son "dispensacionalistas", incluso aquellos que niegan la etiqueta. La única pregunta para todos, entonces, es cuántas dispensaciones hay. *Mínimamente*, parece que hay al menos cuatro o cinco. Algunos eruditos ven más. Sea como fuere, no es el *número* sino la *naturaleza* y el *propósito* de las dispensaciones lo que importa.

La naturaleza y el propósito de las dispensaciones

Confiando en las siete dispensaciones tradicionales, el propósito de Dios para vencer al mal parece ser algo así: en cada época o período desde Adán hasta el regreso de Cristo, Dios organiza una condición diferente, con una prueba diferente, para ver si los seres humanos lo obedecerán. Cada vez que fallan, en casi todas las condiciones imaginables. La suma total de los exámenes dispensacionales demuestra que siempre está mal desobedecer a Dios y que la completa obediencia a Él es el único camino verdadero hacia la satisfacción eterna. Las siete dispensaciones antes mencionadas se pueden delinear en las Escrituras.

Dispensas

La dispensación de la libertad condicional (inocencia)

En el Jardín del Edén, la prueba era si en un estado de pureza inocente, cuando la gente no conocía el bien o el mal, obedecerían el mandato de Dios (Génesis 2: 16-17). Fracasaron miserablemente, y Dios, después del juicio (Génesis 3), les dio otra oportunidad de probarse a sí mismos bajo una nueva condición: la de la conciencia. ²⁸

La dispensación de la conciencia (sentido moral)

Después de la caída, los seres humanos tenían una conciencia que les informaba lo que estaba bien y lo que estaba mal (Rom. 2: 12-15). Pero aquí tampoco prestaron atención al mandato de Dios de hacer el bien y evitar el mal. El período de conciencia también terminó en tragedia y juicio cuando Dios envió el Diluvio (Génesis 6–9).

La dispensación del gobierno humano

Como la violencia había llenado la tierra (Génesis 6:11) en el período anterior, Dios estableció un gobierno humano para que los humanos obedecieran, proporcionando la espada para hacerla cumplir (Génesis 9: 6). Sin embargo, aquí nuevamente los seres humanos fallaron la prueba y

usaron los poderes del gobierno para hacer un reino desafiando a Dios. Esta desobediencia al orden establecido de Dios condujo al desastre; Destruyó su torre y los dispersó confundiendo sus idiomas (Génesis 11).

La dispensación de la promesa

Así comenzó el período en que Dios, después de juzgar a los pueblos de Babel, eligió una nación a través de la cual bendeciría a todos los demás (Gn. 12: 1-3). Le dio a Abraham la tierra prometida y le ordenó que habitara en ella. Posteriormente, como antes, los humanos fallaron la prueba. Abraham (y su descendencia después de él) abandonó la tierra y descendió a Egipto, la tierra de la esclavitud. ²⁹

La dispensación de la ley

Como antes, Dios proporcionó gracia, dando a los humanos otra oportunidad en nuevas condiciones para demostrar que no abusarían de su libertad. Aceptaron la ley dada por Dios a través de Moisés, pero luego procedieron a desobedecer al dedicarse a la idolatría y la inmoralidad a través de los siglos, hasta que Dios los envió al cautiverio, primero por los asirios y luego por los babilonios. De hecho, incluso cuando envió al Mesías prometido, lo crucificaron (Juan 1: 10–12); en consecuencia, su templo fue destruido, y Dios los dispersó por todo el mundo. Sin embargo, la ley moral de Dios incrustada en la teocracia del Antiguo Testamento no pasó con ella, sino que continúa en el Nuevo Testamento como un reflejo de su carácter moral.

La dispensación de la gracia

Si bien Dios fue amable en todas las épocas anteriores, ofreciendo nuevas oportunidades para obedecerlo en nuevas condiciones, su benevolencia ilimitada se derramó a través de la Cruz al comienzo de esta nueva dispensación: la era de la gracia. Aquí también la gracia de Dios fue rechazada por las masas; Esta era terminará en la tragedia de la Gran

Tribulación al final de la era, aunque la gracia de Dios existe en todas las épocas. ³⁰

La dispensación del reino

Aunque Dios es soberano y siempre ha gobernado los asuntos de la humanidad, no obstante, el reinado prometido del Mesías en un reino visible y literal aún no ha ocurrido (Mateo 19:28; Hechos 1: 5; Apocalipsis 19-20). Esta dispensación proporcionará una oportunidad para probar la libertad humana bajo una nueva condición, una en la cual el diablo estará atado por "mil años" (Apocalipsis 20: 2). A diferencia de períodos anteriores, los seres humanos no podrán usar la excusa de que "el diablo me obligó a hacerlo". Aun así, después del reinado milenar de Cristo — personal y físicamente, aquí en la tierra— habrá una rebelión masiva contra Dios (Apocalipsis 20: 7–8), un levantamiento que juzgará con fuego del cielo (v. 9).

Así concluye la serie de los períodos de la historia humana en los que las personas han sido examinadas divinamente en casi todas las condiciones concebibles: inocencia, conciencia, gobierno, promesa, ley, gracia y el reino. En cada caso, probaron (o probarán) que la libertad humana, dejada a sí misma, siempre se rebelará contra Dios. También han demostrado que Dios siempre tiene la razón y que la verdadera satisfacción viene solo de obedecerle. ³¹

Nuevamente, el punto no es cuántos de estos períodos existieron o incluso cómo deberían llamarse, sino que ha habido una serie de condiciones diferentes en períodos de tiempo distintos en los que Dios ha probado a la humanidad al desarrollar su plan para derrotar el mal. Al final, Dios habrá usado la historia humana, con sus variadas condiciones y administraciones (dispensaciones), para mostrar en la eternidad por venir que (1) el pecado siempre está mal, (2) Dios siempre tiene la razón, y (3) el mal es justamente guardado para siempre.

Incontables multitudes de todas las edades podrán testificar de su experiencia, bajo una amplia variedad de condiciones, que Dios es justo, que el pecado es destructivo y que someterse libremente a su voluntad es

la única forma de obtener la bendición verdadera y permanente. En efecto, *Dios habrá vencido al pecado permitiéndolo en casi todas las formas posibles*. Esta derrota incluirá una separación final del trigo de la cizaña, las ovejas de las cabras, siendo esta última enviada a la condenación eterna (Mateo 25: 40–41; Apocalipsis 20: 14–15) y la primera a la dicha eterna. (Apocalipsis 21–22). El pecado será puesto en cuarentena para siempre, y a cada persona se le asignará el lugar permanente que elija. CS Lewis (1898–1963) lo expresó:

Pagaría cualquier precio para poder decir con sinceridad "Todos serán salvos". Pero mi razón responde: "¿Sin su voluntad o con ella?" Si digo "Sin su voluntad", percibo de inmediato una contradicción; ¿Cómo puede el acto voluntario supremo de auto-entrega ser involuntario? Si digo "Con su voluntad", mi razón responde "¿Cómo, si *no* cederán?" (*PP* , 106–07).

Por lo tanto,

Al final solo hay dos tipos de personas: los que le dicen a Dios: "Hágase tu voluntad", y aquellos a quienes Dios dice, al final: " *Hágase tu voluntad*". Todos los que están en el infierno, elígelo. . (*GD* , 69)

Lewis creía que "sin esa elección propia no habría infierno. Ningún alma que desee la alegría seria y constantemente la perderá. Los que buscan encontrar. A los que tocan se les abre "(ibid.). Dios ha decidido no robar a sus criaturas de la libertad que les dio y, por lo tanto, derrotar el pecado sin destruir la volición. ³²

LA EJECUCIÓN DEL PLAN DE DIOS

El plan de Dios para vencer al mal fue y es (y será) cuidadosa y gradualmente ejecutado en siete etapas principales:

- (1) la creación de criaturas libres;
- (2) la caída de la humanidad;
- (3) la preparación para el Salvador;
- (4) la encarnación del Salvador;
- (5) la sesión actual del Salvador (en el cielo);

- (6) el regreso y el reinado del Salvador (el juicio final); y
- (7) el cielo nuevo y la tierra nueva.

La creación de criaturas libres

Como omnisciente, ³³ Dios conoce el fin desde el principio (Isaías 46:10). Antes de crear, previó la caída de la humanidad e hizo planes para nuestra salvación. No obstante, Dios creó a los seres humanos inocentes y perfectos, ³⁴ dándoles libre albedrío (Génesis 2:16) y, en consecuencia, responsabilizándolos de sus elecciones (Génesis 2: 16–17).

La caída de la humanidad

Nuevamente, Dios previó la Caída, incluso planificándola desde toda la eternidad. Juan habló de "el Cordero que fue inmolado desde la creación del mundo" (Apoc. 13: 8), y Pablo dijo: "Él nos eligió en él antes de la fundación del mundo, para que seamos santos y sin culpa delante de él"(Ef. 1: 4 RV). Nada sorprende a la Mente omnisciente. Permitir que Adán y Eva pecaran era parte del plan de Dios para vencer al mal.

La preparación para el Salvador

Inmediatamente después de la caída, Dios anunció su plan eterno para proporcionar salvación a toda la humanidad. Él le dijo a la serpiente, a quien había permitido tentar a Adán y Eva: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la de ella; él te aplastará la cabeza y tú le golpearás el talón "(Génesis 3:15). El Salvador sería la Semilla de la mujer, y Él finalmente, fatalmente, aplastaría la cabeza de la serpiente. Este Cristo lo hizo *oficialmente* en la Cruz (Col. 2:14) y lo hará en *realidad* cuando regrese (Rom. 16:20; Ap. 20:10).

El resto del Antiguo Testamento es la preparación para el Salvador que viene. Para comenzar, Dios llamó a la nación santa a través de la cual Él traería la Semilla Prometida. En los *libros de la ley* (Génesis hasta Deuteronomio), Dios puso los *cimientos* para Cristo. En

los libros *históricos* (Josué hasta Nehemías), hizo la *provisión* para que la nación santa ingrese y obtenga la Tierra Santa para que puedan producir al Santo (Cristo).

Vemos, entonces, que en Génesis Dios escogió la nación; en Éxodo los redimió; en Levítico los santificó; en Números los guió, y en Deuteronomio los instruyó para que en Josué pudieran salir victoriosos. En Jueces estaban sin resolver sin un rey, pero en 1 Samuel se estableció la nación y en 2 Samuel se expandió. Después del reinado de Salomón, la nación declinó (en 1 Reyes) y fue deportada (en 2 Reyes, una historia *profética* repetida desde *el* punto de vista *sacerdotal* en 1 y 2 Crónicas). En Esther, la nación estaba protegida, y en Esdras y Nehemías fueron devueltos y reconstruidos.

Mientras tanto, los libros *poéticos* expresan una *aspiración* por Cristo. Job aspiraba a la mediación, los Salmos para la comunión con Dios, los Proverbios para la sabiduría, el Eclesiastés para el mayor bien (Lat: *summum bonum*) y el Cantar de los Cantares para la unión íntima, *todo lo* cual se encontró finalmente en Jesús el Mesías.

Finalmente, los libros *proféticos* (Isaías a Malaquías) proclaman fervientemente una *expectativa* por Cristo. Cada libro, a su manera, anticipó la venida del Salvador, ³⁵ concluyendo la preparación del Antiguo Testamento para Aquel que debía traer la salvación.

La encarnación del salvador

Cuando llegó el momento, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los que están bajo la ley, para que podamos recibir todos los derechos de los hijos [adopción]. (*Gálatas 4: 4-5*)

La *anticipación* del Antiguo Testamento se convirtió en la *realización* del Nuevo Testamento: la Palabra eterna asumió carne temporal. Se encarnó (1) para cumplir la profecía, (2) para manifestar la deidad y (3) para redimir a la humanidad.

En primer lugar, como dice John:

Al principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios ... [Y] la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, la gloria del Único, que vino del Padre, lleno de gracia y verdad. (*Juan 1: 1* , *Juan 1:14*)

Además, Jesús dijo: "Incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45), y "El Hijo del Hombre vino a buscar y para salvar lo que se perdió" (Lucas 19:10).

Los evangelios detallan la manifestación histórica de Cristo; Hechos narra la difusión del compartir de Cristo; las epístolas establecen la interpretación y aplicación de Cristo; y Apocalipsis revela la consumación final en Cristo.

La muerte sustitutoria de Cristo

Jesús no vino simplemente para hablarle a Su pueblo como su Profeta, sino que también hizo un sacrificio por ellos como su Sacerdote (véase Marcos 10:45): "He venido para que tengan vida y la tengan en plenitud ... y yo pongo mi vida por las ovejas" (Juan 10:10, 15). La muerte expiatoria

de Cristo no fue meramente ejemplar, ³⁶ sino que también fue sacrificial y sustitutoria. ³⁷ Él murió en nuestro lugar, como un sustituto de nuestros ³⁸ pecados.

La resurrección física de Cristo

La resurrección de Cristo es el eje del plan de redención de Dios. Pablo escribió: "Fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación" (Rom. 4:25). Jesús, cuando se le pidió una prueba de su identidad, respondió:

¡Una generación malvada y adúltera pide una señal milagrosa! Pero a nadie se le dará, excepto a la señal del profeta Jonás. Porque como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un pez enorme, así el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra. (Mateo 12: 39–40)

Al acercarse a la cruz, Jesús dijo, específicamente: "El Hijo del Hombre será traicionado en manos de los hombres. Lo matarán, y al tercer día será resucitado. Y los discípulos se llenaron de pena" (Mateo 17: 22–23).

La resurrección de Cristo fue el tema dominante de la predicación apostólica temprana (por ejemplo, Hechos 2, 13). Es el punto culminante de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, ocupando las últimas secciones de cada

uno. De hecho, Pablo proclamó que la resurrección de Jesús estaba en el corazón del evangelio (1 Cor. 15: 1-8) y que uno no podía salvarse sin creer en él (1 Cor. 15: 14–19; cf. Rom. 10: 9).

Ascensión corporal de Cristo al cielo

La obra de salvación de Cristo no terminó con su muerte y resurrección. Él le dijo a María: “No te aferres a mí, porque aún no he vuelto al Padre. En cambio, ve a mis hermanos y diles: ' *Estoy volviendo a mi Padre y a tu Padre, a mi Dios y a tu Dios* '”(Juan 20:17). Dijo esto porque aún no había completado su obra ascendiendo al Padre y recibiendo la aceptación de su obra de salvación terminada. Su ascensión, como su resurrección, fue anunciada de antemano.

Lucas escribió: "A medida que se acercaba el momento de que lo llevaran al cielo, Jesús se dirigió resueltamente a Jerusalén" ³⁹ Más tarde, antes de su ascensión, dijo:

“Te voy a enviar lo que mi Padre ha prometido; pero quédese en la ciudad hasta que haya sido vestido con poder de lo alto ”. Cuando los llevó a la vecindad de Betania, levantó las manos y los bendijo. Mientras los bendecía, los dejó y fue llevado al cielo. ([Lucas 24: 49–51](#))

En Juan 14: 2–3, Jesús les dijo a sus discípulos:

En la casa de mi padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, te lo habría dicho. Voy a preparar un lugar para ti. Y si voy y preparo un lugar para ti, volveré y te llevaré a estar conmigo para que tú también puedas estar donde estoy.

Su ascensión fue necesaria para completar la obra de salvación al preparar un lugar para su novia. Pablo dijo

Cristo amaba a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa, limpiándola con agua a través de la palabra, y presentarse a sí misma como una iglesia radiante, sin manchas ni arrugas ni ninguna otra mancha, pero santa e irreprochable. . ([Efesios 5: 25–27](#))

Jesús prometió

Te digo la verdad, cualquiera que tenga fe en mí hará lo que he estado haciendo. Hará cosas aún mayores que estas, porque *voy al Padre* ... Me escuchaste decir: "Me voy y vuelvo a ti". Si me amaras, te alegraría que *vaya a el Padre* . ([Juan 14:12 , 28](#))

Sin la Ascensión, el Espíritu Santo no habría descendido para habitar y capacitar a los discípulos.

Jesús también dijo:

Voy al Padre , donde ya no puedes verme ... Vengo del Padre y entré al mundo; ahora *estoy dejando el mundo y volviendo al Padre* . ([Juan 16:10](#) , 28)

El lenguaje es inequívoco: Jesús vino y regresó a su Padre: descendió y luego ascendió.

¿Qué significa "ascendió" [40](#), excepto que también descendió a las regiones terrenales más bajas? El que descendió es el mismo que ascendió más alto que todos los cielos, para llenar todo el universo. ([Efesios 4: 9-10](#))

Así como Jesús en su humillación descendió a la tumba, en su exaltación ascendió al cielo.

La Ascensión está implícita en Filipenses 2: 8–11, con respecto a la exaltación de Cristo:

Al ser encontrado en apariencia como hombre, se humilló y se hizo obediente a la muerte, ¡incluso a la muerte en la cruz! *Por lo tanto, Dios lo exaltó al lugar más alto y le dio el nombre que está por encima de cada nombre* , para que en el nombre de Jesús cada rodilla se doblegue, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y cada lengua confiese que Jesucristo es el Señor. Para la gloria de Dios Padre.

Hechos 1: 9-11 es el texto principal sobre la asunción corporal de Cristo al cielo. Afirma que la Ascensión fue un levantamiento literal y visible de su cuerpo de resurrección. Su cuerpo no fue, como sugieren algunos, transformado en uno invisible. Más bien, su cuerpo físico simplemente desapareció de su vista detrás de "una nube":

Después de decir esto, fue llevado ante sus propios ojos, y una nube lo ocultó de su vista. Estaban mirando fijamente hacia el cielo mientras él iba, cuando de repente dos hombres vestidos de blanco se pararon a su lado. "Hombres de Galilea", dijeron, "¿por qué están parados aquí mirando hacia el cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de usted al cielo, regresará de la misma manera que lo ha visto ir al cielo ". [41](#)

La Sesión Actual de Cristo (la Iglesia)

Además de la muerte física de Cristo, la resurrección corporal literal y la ascensión real al cielo, Él tiene una "sesión sacerdotal presente" indescriptiblemente importante en el cielo en nombre de los creyentes.

Mis queridos hijos, les escribo esto para que no pequen. Pero si alguien peca, tenemos uno que habla con el Padre en nuestra defensa: Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los pecados del mundo entero. ([1 Juan 2: 1-2](#))

Según Juan, Satanás es el acusador del pueblo de Dios (Ap. 12; cf. Job. 1-2)

Entonces escuché una gran voz en el cielo que decía: “Ahora ha venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo. *Porque el acusador de nuestros hermanos, que los acusa ante nuestro Dios día y noche, ha sido derribado*”([Apocalipsis 12:10](#)).

En vista de esto, Cristo — nuestro Abogado — contrarresta suplicando (con Su Padre) la eficacia de Su sangre, que fue derramada por nuestros pecados.

Se declara: "Eres un sacerdote para siempre, en el orden de Melquisedec". ... Debido a este juramento, Jesús se ha convertido en la garantía de un mejor pacto. Ahora ha habido muchos de esos sacerdotes, ya que la muerte les impidió continuar en el cargo; pero como Jesús vive para siempre, tiene un sacerdocio permanente. Por lo tanto, él es capaz de salvar completamente a aquellos que vienen a Dios a través de él, porque él siempre vive para interceder por ellos. Tal sumo sacerdote satisface nuestras necesidades: uno que es santo, sin mancha, puro, apartado de los pecadores, exaltado sobre los cielos. ([Hebreos 7:17, 22-26](#))

Como Cristo es humano además de divino, puede simpatizar con nuestras debilidades humanas:

Por lo tanto, dado que tenemos un gran sumo sacerdote que ha pasado por los cielos, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firmemente la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda simpatizar con nuestras debilidades, pero tenemos uno que ha sido tentado en todos los sentidos, tal como somos, pero sin pecado. ([Hebreos 4: 14-15](#))

Dado que Él mismo fue tentado en todos los puntos que somos, puede, mediante su sesión actual, superar estas tentaciones:

Ninguna tentación se ha apoderado de ti, excepto lo que es común al hombre. Y Dios es fiel; él no permitirá que seas tentado más allá de lo que puedas soportar. Pero cuando estés

tentado, él también te proporcionará una salida para que puedas pararte debajo. ([1 Corintios 10:13](#))

Esta "salida" es provista por la intercesión de Cristo por nosotros, su ministerio sacerdotal actual en nuestro nombre.

El retorno y el reinado del Salvador

Como se señaló anteriormente, Jesús vendrá nuevamente y cumplirá su papel como Rey sobre su pueblo. La discusión completa de la segunda venida de Cristo y el reinado posterior se encuentra en “Escatología”^{[42](#)}

Cristo como rey

Jesús no solo es Profeta y Sacerdote de Su pueblo, sino que un día Él (literalmente, físicamente) también será Rey sobre ellos: “Te digo la verdad, al renovar todas las cosas, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su glorioso trono, ustedes que me han seguido también se sentarán en doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel ”(Mateo 19:28). John agregó,

Vi tronos en los que estaban sentados aquellos a quienes se les había dado autoridad para juzgar. Y vi las almas de aquellos que habían sido decapitados por su testimonio de Jesús y por la palabra de Dios. No habían adorado a la bestia ni a su imagen y no habían recibido su marca en sus frentes o sus manos. Vinieron a la vida y *reinaron con Cristo mil años* . ([Apocalipsis 20: 4](#))

El juicio final

Según Apocalipsis,

Cuando terminen los mil años, Satanás será liberado de su prisión y saldrá a engañar a las naciones en los cuatro rincones de la tierra, Gog y Magog, para reunirlos para la batalla. En número son como la arena en la orilla del mar. Marcharon a lo ancho de la tierra y rodearon el campamento del pueblo de Dios, la ciudad que él ama. Pero el fuego descendió del cielo y los devoró. Y el diablo, que los engañó, fue arrojado al lago de azufre ardiente, donde la bestia y el falso profeta habían sido arrojados. Serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. ([20: 7-10](#))

Esto es seguido por el juicio final ante el Gran Trono Blanco:

Entonces vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, y no había lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie

ante el trono, y se abrieron libros. Se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho según lo registrado en los libros. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y Hades entregó los muertos que estaban en ellos, y cada persona fue juzgada de acuerdo con lo que había hecho. Entonces la muerte y Hades fueron arrojados al lago de fuego. El lago de fuego es la segunda muerte. Si no se encontró el nombre de alguien escrito en el libro de la vida, lo arrojaron al lago de fuego. ([Apocalipsis 20: 11-15](#))

El cielo nuevo y la tierra nueva

Después de esto, John dijo:

Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y ya no había mar. Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo de Dios, preparada como una novia bellamente vestida para su esposo. Y escuché una voz fuerte desde el trono que decía: “Ahora la morada de Dios está con los hombres, y él vivirá con ellos. Serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Se limpiará cada lágrima de sus ojos. No habrá más muerte, luto, llanto o dolor, porque el viejo orden de las cosas ha desaparecido ”.

Uno de los siete ángeles que tenía las siete copas llenas de las siete últimas plagas vino y me dijo: “Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero”. Y me llevó en el Espíritu a una montaña. grande y alto, y me mostró la Ciudad Santa, Jerusalén, que descendía del cielo de Dios. Brillaba con la gloria de Dios, y su brillo era como el de una joya muy preciosa, como un jaspe, claro como el cristal. Tenía un gran muro alto con doce puertas y con doce ángeles en las puertas ...

El muro estaba hecho de jaspe y la ciudad de oro puro, tan puro como el cristal. Los cimientos de las murallas de la ciudad estaban decorados con todo tipo de piedras preciosas. El primer fundamento fue jaspe, el segundo zafiro, la tercera calcedonia, la cuarta esmeralda, la quinta sardónica, la sexta cornalina, la séptima crisolita, la octava berilo, el noveno topacio, la décima crisoprasa, la undécima jacinto y la duodécima amatista. . Las doce puertas eran doce perlas, cada puerta hecha de una sola perla. La gran calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente. No vi un templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. ([Apocalipsis 21: 1-4 , 9-12 , 18-22](#))

También describiendo este gran evento, Peter escribió:

El día del Señor vendrá como un ladrón. Los cielos desaparecerán con un rugido; los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra y todo lo que contenga quedará al descubierto. Dado que todo será destruido de esta manera, ¿qué tipo de personas deberían ser? Debes vivir vidas santas y piadosas mientras esperas el día de Dios y aceleras su venida. Ese día provocará la destrucción de los cielos por el fuego, y los elementos se derretirán en el calor. Pero de acuerdo con su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, el hogar de la justicia. ([2 Pedro 3: 10-13](#) ; cf. [Isa. 65: 17-25](#))

EL RESULTADO DEL PLAN DE DIOS

El gran plan de Dios culmina en la derrota total del mal. El mal fue vencido *oficialmente* en la Cruz (Col. 2:14; Heb. 2:14) y será derrotado en *realidad* al regreso de Cristo.

Las victorias oficiales y reales sobre el pecado

A pesar de esta derrota oficial del pecado en la Cruz, el hecho es que Satanás todavía está presente y actúa sobre el planeta tierra. Él sabe, sin embargo, que su destino está sellado (Mateo 8:29) y que su tiempo es corto (Apocalipsis 12:12). Se acerca el día de su destino:

Entonces vendrá el final, cuando entregue el reino a Dios el Padre después de que [Dios] haya destruido todo dominio, autoridad y poder. Porque debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido es la muerte. Porque él "ha puesto todo debajo de sus pies". Ahora, cuando dice que "todo" se ha puesto debajo de él, está claro que esto no incluye a Dios mismo, que puso todo bajo Cristo. Cuando él haya hecho esto, entonces el Hijo mismo estará sujeto al que puso todo debajo de él, para que Dios pueda ser todo en todos. (1 Cor. 15: 24–28)

Vemos, entonces, que la derrota oficial del pecado se produjo en el Primer Advenimiento; La derrota real será en la Segunda Venida.

Hay tres etapas en la batalla general para vencer el pecado en la vida de los hijos de Dios. ⁴³

La justificación (liberación de la *pena* del pecado) es una acción pasada para todos los creyentes, realizada en la Cruz.

La santificación (liberación del *poder* del pecado) es un proceso presente y continuo de creyentes que se vuelven como Cristo, realizado por el poder y la presencia del Espíritu Santo.

Finalmente, la *glorificación* (liberación de la *presencia* del pecado) tendrá lugar al regreso de Cristo, el amanecer del reino eterno. ⁴⁴

La eventual (definitiva) derrota del pecado

Hablamos de la *derrota* , no de la *destrucción* , del pecado, porque el pecado, en el pecador, continuará para siempre en el infierno. Aun así, *Dios vencerá al pecado sin destruir al pecador* . Por lo tanto, lo que se entiende por *derrota* debe ser desempaquetado.

¿Qué dice la derrota del pecado *no* significa?

Por un lado, no significa que Dios aniquilará a los pecadores. ⁴⁵ Esto sería para atacar Su propia imagen inmortal, que todos los pecadores, incluso aquellos en el infierno, todavía tienen.

Además, la aniquilación de todos los pecadores no sería un castigo, ya que aquellos que no existen no pueden sentir ningún dolor.

Lo que es más, hay grados de castigo en el infierno (Apocalipsis 20: 12-13), y claramente no puede haber "grados de aniquilación".

Finalmente, es contrario a la naturaleza de un Dios que todo lo ama apagar a las personas que no lo aman a cambio. Más bien, en su infinito amor, Dios permitirá que incluso los que le aborrece "tienen a su manera." Una vez más, como se entonó CS Lewis, ya que se niegan a decirle: "Hágase tu voluntad," *Él* va a decir a *ellos* , "Hágase tu voluntad".

¿Qué *significa* la derrota del pecado?

Por un lado, significa tormento eterno. ⁴⁶ El pecado contra lo Eterno exige consecuencias eternas. Dios es para siempre justo y, por lo tanto, no puede pasar por alto el pecado para siempre.

Por otra parte, implica la separación eterna de los salvados de los perdidos, de la justicia del pecado. Hoy, el bien y el mal existen lado a lado. Como dijo Jesús, el trigo (salvado) y la cizaña (perdida) deben vivir juntos por el momento: "Dejen que ambos crezcan juntos hasta la cosecha. En ese momento les diré a los cosechadores: 'Primero recojan las malezas y átenlas en bultos para quemarlas; luego recoge el trigo y llévalo a mi granero'"(Mateo 13:30). Para, al final,

El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y eliminarán de su reino todo lo que causa pecado y a todos los que hacen el mal. Los arrojarán al horno de fuego, donde habrá llanto y crujir de dientes. ([Mateo 13: 41-42](#))

Lo que frustra a las personas buenas es malo, y lo que frustra a las personas malas es bueno. La solución final exige una separación, donde no habrá más maldad para frustrar a las personas buenas y no habrá más bien para frustrar a las personas malas. Cada uno lo tendrá de acuerdo con sus

respectivas voluntades: el pecado será derrotado en los salvos, ya que serán rescatados de su propia presencia, y el pecado también será derrotado en los no salvos, ya que ya no podrán contagiarlo a otros. . La infección del mal se detendrá para siempre por su cuarentena eterna. Por lo tanto, lo bueno será preservado para siempre de los efectos mortales del mal.

Finalmente, el mal es *derrotado* porque el bien es realmente victorioso sobre él. Se ha demostrado que el mal está equivocado en todas las épocas y en todos los sentidos. El bien ya no puede estar contaminado por él, y los justos reinarán mientras los malvados sufren. El bien será liberado de la presencia del pecado, y el mal será esclavizado para siempre por él. Ciertamente no habrá "más muerte, ni pena, ni llanto. No habrá más dolor, porque las cosas anteriores han pasado "(Apoc. 21: 4 RVR1960).

LA DERROTA DE SATANÁS

El pecado finalmente no será derrotado hasta que Satanás sea derrotado. El plan de Dios para vencer al mal, entonces, es también un plan para vencer al diablo y sus demonios.

La creación del diablo

Hemos notado que Dios no creó al diablo como tal. Más bien, creó seres espirituales puros, ⁴⁷ y algunos de ellos se rebelaron contra Él, convirtiéndose en "el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41). Dios creó solo cosas buenas (Génesis 1:31), porque "toda criatura de Dios es buena" (1 Tim. 4: 4 NVI). Y Dios creó a toda la hueste celestial: "Alabadle, todos sus ángeles ... porque él mandó y fueron creados" (Salmo 148: 2, 5 RVR1960). Pablo dijo

Por él fueron creadas todas las cosas, que están en el cielo, y que están en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, dominios, principados o poderes: todas las cosas fueron creadas por él y para él. (Col. uno y dieciséis RV)

La caída del diablo

Como hemos visto, mientras Ezequiel 28 habla directamente sobre el príncipe de Tiro, sin embargo, elocuentemente expresa verdades acerca de quien lo inspiró, porque Pablo nos recuerda que el orgullo derribó a Lucifer (cf. 1 Tim. 3: 6).

Hablando del Rey de Tiro, que emuló a Satanás, el Señor dijo:

“ Eras el modelo de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en belleza. Estabas en el Edén, el jardín de Dios ; cada piedra preciosa te adornaba: rubí, topacio y esmeralda, crisolita, ónice y jaspe, zafiro, turquesa y berilo ... Fuiste ungido como un querubín guardián , porque así te ordené. Estabas en el santo monte de Dios; Caminaste entre las piedras ardientes .

Fuiste intachable en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que la maldad fue encontrada en ti . A través de su comercio generalizado, se llenó de violencia y pecó. Así que te expulsé del monte de Dios en desgracia, y te expulsé, querubín guardián, de entre las piedras ardientes. Su corazón se enorgulleció debido a su belleza , y corrompió su sabiduría debido a su esplendor. Entonces te tiré a la tierra ”(Ezequiel 28: 12–17).

Hablando del rey de Babilonia, las palabras de Isaías también describen al que inspiró y tipificó su caída:

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana! ¡Cómo te cortaste al suelo, lo que debilitó a las naciones! Porque has dicho en tu corazón: Ascenderé al cielo, exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios: Me sentaré también en el monte de la congregación, a los lados del norte: Ascenderé sobre las alturas de las nubes; Seré como el más alto . Sin embargo, serás llevado al infierno, a los lados del pozo. (Isaías 14: 12–15 RVR1960)

La caída de los demonios.

Muchos ángeles buenos siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios. John escribió:

Apareció otra maravilla en el cielo; y he aquí un gran dragón rojo, que tiene siete cabezas y diez cuernos, y siete coronas sobre sus cabezas. Y su cola atrajo la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó a la tierra ... Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y el dragón luchó y sus ángeles, y no prevalecieron; tampoco se encontró su lugar en el cielo. Y el gran dragón fue arrojado, esa serpiente antigua, llamada el Diablo, y Satanás, que engaña al mundo entero: fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12: 3–4 , 7–9 KJV)

Pedro dijo: "Dios no escatimó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó en cadenas de tinieblas, para ser reservados al juicio" (2 Pedro 2: 4 RVR). Nuevamente, Judas agregó: "Los ángeles

que no conservaron su primer estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha reservado en cadenas eternas bajo la oscuridad para el juicio del gran día" (Judas 6).

El plan del diablo y sus demonios

El propósito de Satanás puede determinarse en gran parte a partir de sus muchos nombres. Él es "el príncipe de este mundo" (Juan 12:31; Juan 16:11); "El príncipe del poder del aire" (Ef. 2: 2 NASB); "El dios de esta época" (2 Cor. 4: 4); "Satanás" ("adversario" —Zech. 3: 1; Apo. 12: 9); "El diablo" ("calumniador" - Lucas Rev 4: 2; Apocalipsis 12: 9); "La serpiente" ("astuto" —Gen 3: 1; "esa serpiente antigua" (Apocalipsis 12: 9); "el gran dragón" ("aterrador" —Rev. 12: 3, 7, 9); "el el maligno "(Juan 17:15; 1 Juan 5:18);" el destructor "(Apocalipsis 9:11);" el tentador "(Mateo 4: 3; 1 Tes. 3: 5);" el acusador "(Job 1: 9; Zac. 3: 1; Apocalipsis 12:10);" el Engañador "(Apocalipsis 12:10; cf. Ef. 6:11);" el espíritu que ahora trabaja en los hijos de desobediencia "(Ef. 2: 2 RVR1960)); "Belcebú" ("príncipe de los demonios" - Mateo 12:25; Lucas 11:15); "Baal-Zebub" ("Señor de los lugares altos" —2 Reyes 1: 3); "Abaddon" ("Apollyon", "destructor" —Rev. 9:11); "Belial" (2 Cor. 6:15), un "ángel de luz" (2 Cor. 11:14), y "el maligno" (1 Juan 5:19).

En resumen, como el anticristo a quien inspira, el diablo "se opone y se exalta a sí mismo por encima de todo lo que se llama Dios o que se adora, de modo que se sienta como Dios en el templo de Dios, mostrándose a sí mismo que es Dios" (2 Tes 2: 4 NVI). No solo se opone a Dios, sino que se opone al plan de Dios y al pueblo de Dios. Como dijo Juan, él "los acusa [a los santos] delante de nuestro Dios día y noche" (Apocalipsis 12:10).

Las tácticas de Satanás son causar dudas, negación, desobediencia, engaño y la destrucción del pueblo y el plan de Dios. Pablo dijo: "No es de extrañar, porque ... Satanás se disfraza como un ángel de luz" (2 Cor. 11:14 NASB).

La derrota del diablo y sus demonios

La derrota del diablo, como la derrota del pecado, no se logra de un solo golpe. Fue *prometido* desde el principio, cuando Dios le dijo a la serpiente:

“Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la de ella; *él te aplastará la cabeza* y tú le golpearás el talón ”. Sin embargo, esto no se *logró* oficialmente hasta que Cristo murió en la cruz y resucitó:

Nos perdonó todos nuestros pecados, ya que canceló el código escrito, con sus reglamentos, que estaba en nuestra contra y que se oponía a nosotros; se lo quitó y lo clavó en la cruz. Y *después de desarmar los poderes y las autoridades* , hizo un espectáculo público de ellos, *triunfando sobre ellos en la cruz* . ([Colosenses 2: 14-15](#))

¿Cómo sucedió esto? Mientras la serpiente mordía el talón del Salvador (por su crucifixión), el Salvador estaba aplastando la cabeza de la serpiente (por su resurrección). Como dijo un escritor, Satanás mordió el anzuelo de la humanidad de Cristo y quedó atrapado en el anzuelo de su deidad. El escritor de Hebreos dijo: "Como los niños tienen carne y sangre, él también compartió su humanidad *para que con su muerte pudiera destruir al que tiene el poder de la muerte, es decir, el diablo* " (2:14).

La derrota de Satanás también está en tres etapas.

Oficialmente , ocurrió (como lo indican los versículos anteriores) en la Cruz.

Prácticamente , está ocurriendo a través de la purificación de los creyentes.

En realidad , no ocurrirá hasta el regreso de Cristo.

Estas corresponden a las tres etapas de salvación mencionadas anteriormente en la vida del creyente: justificación (salvación del castigo del pecado: *oficial*); santificación (salvación del poder del pecado, *práctica*) y glorificación (salvación de la presencia del pecado, *actual*).

Satanás fue derrotado oficialmente (legalmente) por la muerte de Cristo (Rom. 3-5). Él es derrotado prácticamente (aplicativamente) en nuestras vidas cuando lo resistimos por el poder de la Cruz (Rom. 6-7). Y finalmente será derrotado (en última instancia) cuando Cristo regrese (Rom. 8) y redima nuestros cuerpos de la muerte. A este respecto, Pablo prometió a los romanos: "El Dios de la paz pronto aplastará a Satanás bajo tus pies" (Rom. 16:20):

Sabemos que toda la creación ha estado gimiendo como en los dolores del parto hasta el momento presente. No solo eso, sino que nosotros mismos, que tenemos las primicias del

Espíritu, gemimos internamente mientras *esperamos ansiosamente nuestra adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos* . (Romanos 8: 22-23)

En esta etapa final de salvación, la derrota de Satanás (y sus demonios) consistirá en dos elementos principales.

Primero , el trigo y la cizaña, las ovejas y las cabras, se separarán entre sí.

Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a las personas unas de otras como un pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: "Vengan ustedes, que son bendecidos por mi Padre; toma tu herencia, el reino preparado para ti desde la creación del mundo. "... Entonces él dirá a los que están a su izquierda:" Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles ". (Mateo 25: 32-34 , 41).

En segundo lugar , Satanás no solo se separará del bien para que ya no pueda corromperlo, sino que quedará en cuarentena por propagar el mal:

El diablo que los engañó fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Del mismo modo, todos sus demonios serán arrojados al Lago de Fuego con él. (Apocalipsis 20:10 LBLA)

Juan escribió: "El Hijo de Dios se manifestó con este propósito, para destruir las obras del diablo" (1 Juan 3: 8 NVI). Finalmente, al final, el que fue el gran destructor será destruido.

CONCLUSIÓN

Dios permitió que el mal derrotara al mal. Se *creó* solamente buenas criaturas, pero que *permite* el mal para que él podría en última instancia conquistarla. Satanás, quien fue el gran engañador, se engañó a sí mismo; Pablo habla de "la sabiduría que ninguno de los gobernantes de esta época ha entendido; porque si lo hubieran entendido, no habrían crucificado al Señor de la gloria "(1 Cor. 2: 8 LBLA). Mientras la serpiente mordía el talón del Salvador, Cristo aplastó la cabeza del diablo. La derrota del pecado no ha sido rápida e inmediata, pero será completa y definitiva.

FUENTES

- Agustín. *Ciudad de dios* .
Agustín. *De la verdadera religión* .
———. *Sobre la naturaleza del bien* .
———. *Dos almas, contra los maniqueos* .
Camus, Albert. *La plaga* .
Geisler, Norman L. *Una encuesta popular del Antiguo Testamento* .
———. *Las raíces del mal* .
———. *Para entender la Biblia. Busca a Jesús* .
Geisler, Norman L. y Winfried Corduan. *La filosofía de la religión* .
Leibniz, Gottfried. *Teodicea* .
Lewis, CS *El gran divorcio* .
———. *El problema del dolor* .
Plantinga, Alvin. *Dios, libertad y maldad* .
Tomás de Aquino. *Compendio de teología* .
———. *En el mal* .
———. *Summa Theologica*.
Voltaire, François. *Cándido* .



PARTE DOS

SALVACIÓN
(SOTERIOLOGÍA)



CAPITULO SIETE

EL ORIGEN DE LA SALVACIÓN

La fe es la condición previa para la salvación; ¹ la salvación no es necesaria a menos que haya pecadores que necesiten ser salvados. En cuanto al origen de la salvación, existe un acuerdo universal entre los teólogos ortodoxos: Dios es el autor de nuestra salvación, porque mientras que el pecado humano se originó con los seres humanos en la tierra, la salvación se originó con Dios en el cielo.

LA BASE BÍBLICA PARA LA SALVACIÓN

El tema que nos ocupa se divide en varias secciones soteriológicas: el origen de los decretos de Dios, ² la naturaleza de los decretos de Dios, el orden de los decretos de Dios, y los resultados de los decretos de Dios.

El origen de los decretos de Dios

El origen de la salvación es la voluntad de Dios, que decretó desde toda la eternidad para proveer salvación para aquellos que iban a creer: “La

salvación es *de Jehová* ” (Jonás 2: 9 NVI). Como dice John, los creyentes son "niños nacidos no de descendencia natural, ni de decisión humana o de la voluntad de un esposo, sino *nacidos de Dios* " (Juan 1:13). Pablo agrega: "Por lo tanto, no depende del deseo o del esfuerzo del hombre, sino de *la misericordia de Dios* " (Rom. 9:16), porque "nos predestinó a ser adoptados como sus hijos a través de Jesucristo, *de acuerdo con su placer*". *y lo hará* ”(Ef. 1: 5). En resumen, la salvación se originó en la decisión de Dios de salvarnos. De lo contrario, nadie sería rescatado.

Con Dios, como con los seres humanos a su imagen, la libre elección es autodeterminación; [3 la](#) salvación se basa en un acto de Dios libre y autodeterminado. Esta decisión se tomó de acuerdo con su naturaleza buena y amable, pero la elección fue completamente autodeterminada (cf. Ef. 1: 5; 1 Pedro 1: 2). No había obligación externa o interna para que Dios [44](#) creara o salvara. Hizo ambas cosas libremente.

Elección según el conocimiento previo de Dios

Pedro habló de los "elegidos *según el conocimiento previo de Dios* el Padre" (1 Pedro 1: 2 RVR1960). Por lo tanto, es necesario que Dios actúe con amor, ya que Él *es* amor (1 Juan 4:16), y también es necesario que Dios actúe con justicia, ya que Él es justo (Génesis 18:25; Rom. 2:11; 3). : 26). Sin embargo, no se requería que Dios creara criaturas morales; lo que incumbe es que si Dios elige crear criaturas morales, entonces Él actúa de manera consistente con su naturaleza inmutable de amor y justicia y con la [55](#) libertad que eligió dar a sus criaturas.

La condición para dar versus la condición para recibir

Del mismo modo, es necesario que, en las condiciones que Dios eligió para crear y salvar criaturas morales libres, lo haga de acuerdo con la libertad que les dio. Por lo tanto, no hay una condición para que Dios *dé* la salvación, pero hay una (y solo una) condición establecida para *recibir* el don de la vida eterna: la fe (Hechos 16:31; Rom. 4: 5; Ef. 2: 8– 9) Por lo tanto, la recepción de la salvación está condicionada a nuestra [6 La](#) creencia. salvación está incondicionada desde la perspectiva del

Dador, pero está condicionada desde la vista del receptor (que debe creer para recibirla). En resumen, la salvación viene *de* Dios, pero la recibimos *por* fe: "Porque *por* gracia has sido salvo. *a través de* la fe" (Ef. 2: 8 NVI).

La naturaleza de los decretos de Dios

Mientras que la fuente de salvación es la elección de Dios para salvarnos, la naturaleza de la salvación es la gracia de Dios. El maravilloso regalo de la vida eterna es solo por gracia y por gracia, "y si por gracia, ya no es por obras; si lo fuera, la gracia ya no sería gracia "(Rom. 11: 6). *Soteriológicamente* , la gracia y las obras son mutuamente excluyentes. "Trabajar por la gracia" es una contradicción de términos, porque "cuando un hombre trabaja, su salario no se le acredita como un regalo, sino como una obligación" (Rom. 4: 4). "Sin embargo, para el hombre que no trabaja pero confía en Dios que justifica a los impíos, su fe se acredita como justicia" (Rom. 4: 5).

La naturaleza de la gracia: favor inmerecido

La gracia, entonces, es un favor inmerecido. Para lo que trabajamos, ganamos, y para lo que no trabajamos, no ganamos. Como la salvación nos llega sin obras de nuestra parte, se deduce que no la merecíamos: la salvación es "el don de Dios" (Rom. 6:23). La gracia salvífica de Dios es su favor inmerecido para nosotros.

Algunos han contrastado gracia y merced al notar que la gracia nos da lo que *no* merecemos (es decir., La salvación), mientras que la misericordia es *no* darnos lo que *hicimos* merecen (es decir., La condena). Aunque el uso bíblico de estos términos no necesariamente concuerda con esta distinción, el punto es bíblico, no obstante. Las acciones de gracia y misericordia de Dios son dos lados de su amor incondicional por nosotros.

El objeto de la gracia: pecadores arrepentidos

Según la Biblia, la gracia de salvación de Dios no se otorga automática o unilateralmente a los pecadores, sino que se recibe solo a *través de la fe* . ¹ Pablo tiene cuidado de calificar cómo se recibe la provisión de Dios

de la vida eterna: "Es por gracia que han sido salvos, *por la fe*, y esto no de ustedes mismos, es el don de Dios" (Ef. 2: 8). En otro lugar agrega,

Ahora se ha dado a conocer una justicia de Dios, aparte de la ley, a lo que dan testimonio la Ley y los Profetas. Esta justicia de Dios viene a *través de la fe* en Jesucristo a todos los que creen . (Romanos 3: 21-22)

Otra vez,

No hay diferencia [entre personas], porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados libremente por su gracia a través de la redención que vino por Cristo Jesús. Dios lo presentó como un sacrificio de expiación, a *través de la fe* en su sangre. (Romanos 3: 22-25) ⁸

Incluso en las palabras fuertemente declaradas de Romanos 9, los "objetos de su ira" son tales porque *no se arrepintieron*: "¿Qué pasa si Dios, al elegir mostrar su ira y dar a conocer su poder, *soportó con gran paciencia* los objetos de su ira? ¿Preparado para la destrucción? "(V. 4:22). ¿Por qué Dios es pacientemente salvífico con nosotros? Porque, como dice Pedro, no quiere "que nadie perezca, sino [*quiere*] que todos vengan al arrepentimiento " (2 Pedro 3: 9).

La relación de la gracia y la ira

Por lo tanto, el rechazo de la gracia incurre en ira, y la aceptación de la gracia trae salvación. Como hemos visto, como una persona parada debajo de las Cataratas del Niágara con una copa al revés, el vacío proviene de rechazar el flujo. Por un simple acto de arrepentimiento (volteando la "copa" del alma hacia arriba), uno puede recibir las bendiciones destinadas a él del abundante flujo del amor de Dios.

El orden de los decretos de Dios

Mientras que hay un acuerdo general sobre el *origen* de la salvación, los teólogos han debatido durante mucho tiempo el *orden* de los decretos salvíficos de Dios. El hecho de la elección de Dios está claro en las Escrituras; Es la progresión de sus elecciones relacionadas con la elección lo que es objeto de mucho diálogo.

La discusión principal sobre el orden de los decretos de Dios ha seguido las líneas indicadas en la tabla a continuación, la pregunta principal es si Dios decretó elegir antes o después de decretar permitir la caída (Lat: *lapsus*).

La tabla comienza con el más calvinista a la izquierda y continúa con la vista arminiana (es decir, wesleyana) a la derecha. Varios términos en la tabla serán definidos y explicados posteriormente.

LA ORDEN DE LOS DECRETOS DE DIOS

Supralapsarianismo	Infralapsarianismo	Sublapsarianismo	Wesleyanismo
(1) Elegir algunos y reprobando otros	(1) Crear todo	(1) Crear todo	(1) Crear todo
(2) Crear tanto los elegidos como los no elegidos	(2) Permitir la caída	(2) Permitir la caída	(2) Permitir la caída
(3) Permitir la caída	(3) Elegir algunos y pasar otros por	(3) Proveer salvación para todos	(3) Proveer salvación para todos
(4) Proveer salvación solo para los elegidos	(4) Proveer salvación solo para los elegidos	(4) Elegir a los que creen y pasar por los que no	(4) Elegir en función de la fe de los creyentes antes vista
(5) Aplica la salvación solo a los elegidos	(5) Aplica la salvación solo a los elegidos	(5) Aplica la salvación solo a los creyentes (que no pueden perderla)	(5) Aplica la salvación solo a los creyentes (que pueden perderla)

El término *supralapsario* es del latín *supra* (*arriba*) y *lapsus* (*caída*) , lo que significa que el decreto de elección de Dios (predestinación) es considerado por los supralapsarios como *superior* o lógicamente anterior a su decreto para permitir la caída. Dado que *infra* significa "abajo", los infralapsarios consideran que el decreto de elección de Dios está por debajo, o lógicamente después, su decreto para permitir la caída. Los

sublapsarios (Amyraldians) ⁹ son similares a los infralapsarios, excepto que colocan la orden de Dios de proveer salvación antes de Su orden de elegir (ver Chafer, *ST*, 2.105). Los wesleyanos se adhieren al mismo orden básico que los infralapsarios, excepto que sostienen que la elección de

Dios se *basa en su conocimiento previo* y no simplemente *de acuerdo con ella* . Por lo tanto, para los wesleyanos (arminianos), el decreto de Dios es condicional en lugar de incondicional (que se mantiene por los tres puntos de vista calvinistas).

Los supralapsarios son *hipvin-* calvinistas, siendo dobles predestinarios. ¹⁰

Los infralapsarios son calvinistas *fuertes* pero no son predestinadores dobles. Los sublapsarios (amraldianos) son calvinistas *moderados* , que se aferran a una expiación ilimitada. Una vez más, los wesleyanos son arminianos e insisten en que la elección es condicional, no incondicional. Los wesleyanos tampoco creen en la seguridad eterna, ¹¹ mientras que los adherentes a las otras opiniones sí.

La secuencia de los decretos de Dios

Uno de los principales problemas con esta discusión es la forma en que se ha enmarcado, a saber, suponiendo que hay un orden en los decretos de Dios. En vista de los atributos de Dios, ¹² una cosa está clara: cualquier orden que pueda haber en las elecciones de Dios, no es cronológico, ya que un Ser eterno no tiene secuencia cronológica. Dios es simple y eterno y, como tal, no piensa ni actúa secuencialmente.

No hay orden cronológico en los decretos de Dios

Siendo eterno (no temporal), Dios no tiene ninguna secuencia relacionada con el tiempo en sus pensamientos o decisiones. Cualquier cosa que haya pensado y cualquier acción que haya hecho, lo ha pensado y hecho simultáneamente, desde toda la eternidad.

No hay orden lógico en los decretos de Dios

¿Hay un orden lógico, sin embargo, en los decretos de Dios? No para él. Dios no piensa secuencialmente (es decir, discursivamente, teniendo un pensamiento tras otro). Él sabe todas las cosas de forma inmediata e intuitiva en sí mismo, ya que es simple, eterno e inmutable en su

ser. Como tal, todo lo que Él sabe y elige es conocido y realizado de forma inmediata e intuitiva, desde toda la eternidad. ¹³

Hay un orden operacional en los decretos de Dios

Por supuesto, no es una orden operativa en la ejecución de los decretos de Dios. Dios deseó eternamente que ocurrieran cosas en una secuencia temporal determinada (una tras otra), tal como un médico anticipa la curación del paciente prescribiendo, por ejemplo, la ingestión de una píldora al día durante una semana. Por lo tanto, Dios quiso, por ejemplo, que la Creación ocurriera antes de la Caída, y que la salvación se proporcionaría después de la Caída.

No tiene sentido hablar de Dios teniendo un orden lógico en su mente, como si uno de sus pensamientos siguiera a otro. Todos los pensamientos son conocidos por Dios en una contusión eterna (es decir, co-intuición). Como un Ser simple, Él sabe todas las cosas simplemente, por eso la Biblia habla de la elección como " *conforme a* " Su voluntad (Ef. 1: 5; cf. 1 Pedro 1: 2) y no basada o independiente de otros atributos. *Todos* los atributos, pensamientos y decisiones de Dios son eternos de acuerdo unos con otros, y ninguno es lógicamente dependiente o independiente de otro. Si así fuera, habría una secuencia lógica contradictoria en un Dios que no tiene multiplicidad, ni siquiera en Sus pensamientos. ¹⁴

Los resultados de los decretos de Dios

Los resultados de los decretos salvíficos de Dios son dobles: *proporcionar la salvación para todos y aplicar la salvación a los que creen.*

La salvación es provista para todos

La Biblia es clara y enfática: Dios desea que todos se salven y, por lo tanto, Él proporcionó la salvación para toda la humanidad. ¹⁵ "Dios amó tanto *al mundo* que dio a su Hijo unigénito" (Juan 3:16 NVI).

En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia fue la justificación que trae vida

para todos los hombres . (Romanos 5:18)

"El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que *uno murió por todos* , y por lo tanto todos murieron" (2 Cor. 5:14). "Dios estaba *reconciliando el mundo consigo mismo* en Cristo, sin contar los pecados de los hombres contra ellos" (2 Cor. 5:19). Dios " *quiere que todos los hombres sean salvos* y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tim. 2: 4). "Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, quien es *el Salvador de todos los hombres* , y especialmente de los que creen (1 Tim. 4:10). "La *gracia* de Dios que trae salvación *ha aparecido a todos los hombres* " (Tito 2:11). "[Jesús] sufrió la muerte, para que por la gracia de Dios pudiera *saborear la muerte para todos*"(Heb. 2: 9). "Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también *por los pecados del mundo entero* " (1 Juan 2: 2).

Dios quiso desde toda la eternidad, entonces, proporcionar salvación para toda la humanidad. Por lo tanto, Cristo es "el Cordero que fue inmolado desde la creación del mundo" (Apo. 13: 8; cf. Ef. 1: 4).

La salvación se aplica a los que creen

Sin embargo, aunque la salvación se *proporcionó* para todos, se *aplica* solo a los que creen. Algunos hacen la pregunta, "¿Para quién fue *diseñada* la Expiación ?" Los calvinistas fuertes responden preguntando por qué, si la Expiación fue destinada a *todos* , no todos se guardan. ¿Cómo puede frustrarse la intención de un Dios soberano? (ver capítulo 12).

Si, como argumentan los fuertes calvinistas, la Expiación estaba destinada solo para algunos (los elegidos), entonces sigue una expiación limitada. Esto lleva al aparente dilema de que (1) la Expiación estaba destinada a todos o (2) la Expiación estaba destinada solo a algunos (los

¹⁶ elegidos). Si *se* dirige a todos, entonces todos serán salvos (ya que las intenciones soberanos de Dios tienen que acontecer), y si se *no se* dirige a todos, a continuación, fue pensado sólo para algunos (los elegidos). Por lo tanto, parecería que el universalismo es verdadero o que la expiación limitada es verdadera (ver Sproul, *CG* , 205).

Por supuesto, tanto los calvinistas moderados como los arminianos ¹⁷ tradicionales niegan el universalismo. Por lo tanto, en respuesta al

supuesto problema, solo es necesario señalar que el argumento contiene un falso dilema. Hay una tercera alternativa: la Expiación tenía la intención de *proporcionar* (ofrecer) salvación para todos, así como *procurar* (aplicar) la salvación para aquellos que creen.

En resumen, el problema es una dicotomía falsa, suponiendo erróneamente (1) que solo había una intención para la Expiación, o si se entendía en términos de una intención primaria o única, (2) que el único propósito de la Expiación era *procurar* salvación para los elegidos. En realidad, *dado que Dios también quería que todos creyeran, también tenía la intención de que Cristo muriera para proporcionar la salvación a todas las personas*. La alternativa, la expiación limitada, conduce a la negación de que Dios realmente quiere que todas las personas sean salvas, una creencia contraria a su omnibenevolencia ¹⁸ como se revela en las Escrituras.

La salvación, entonces, se proporcionó a todos, pero solo se aplica a los que creen. "Es por gracia que han sido salvados, *por la fe*, y esto no de ustedes mismos, es el don de Dios" (Ef. 2: 8). "Esta justicia de Dios viene *por la fe* en Jesucristo *a todos los que creen*" (Rom. 3:22). Nuevamente, "somos justificados libremente por su gracia a través de la redención que vino por Cristo Jesús. Dios lo presentó como un sacrificio de expiación, *a través de la fe* en su sangre" (Rom. 3: 24–25).

LA BASE TEOLÓGICA E HISTÓRICA PARA EL ORIGEN DE LA SALVACIÓN

Dado que el *origen* de la salvación se encuentra en la voluntad de Dios como un Ser amoroso (Su omnibenevolencia), la *base* de la voluntad de Dios para salvar a los seres humanos pecaminosos se encuentra en Su omnipotencia ¹⁹ y su aplicación involucra el poder de la libertad humana ²⁰ dada por Dios elección.

Debido a que Dios ama, y porque el amor no puede imponerse a la persona amada (dado que, nuevamente, el "amor forzado" es una contradicción), era necesario que si Dios deseaba amar y ser amado por sus criaturas, tenía que crearlos. gratis. El testimonio de la doctrina del libre albedrío humano

(tanto antes *como* después de la caída) se encuentra en abundancia a lo largo de la historia de la iglesia. De hecho, con la excepción explicable del posterior Agustín, prácticamente todos los principales padres de la iglesia han sostenido que la salvación es recibida por la libre elección de los seres ²¹ humanos.

Como Dios es todo amoroso, debe amarlo todo. Y como el amor es imposible para Dios y las criaturas sin libre albedrío, ambos deben ser libres. Si Dios ama libremente a todas sus criaturas y no puede forzar su amor sobre ellas, entonces hay una condición para recibir este amor: la voluntad de ser amado. En resumen, no todos serán salvos porque no todos quieren ser salvos (véase Mateo 23:37; 2 Pedro 3: 9).

Teológicamente, entonces, la salvación se origina en la omnibenevolencia divina y se recibe por elección humana. La salvación es *dada* por un acto de la libertad de Dios, y es *recibida* por un acto de nuestra libertad. Para estar seguros, este acto de libertad es ayudado por la gracia de Dios, pero su gracia no salva aparte de la cooperación de nuestra voluntad. ²²

La naturaleza de la libertad de Dios

La libertad en Dios significa que está autodeterminado, no determinado por otro ni indeterminado en sus acciones (que son causadas por él mismo). ²³

Sin compulsión externa

Lógicamente, las acciones de Dios deben ser (1) causadas por otro, (2) sin causa o (3) causadas por Él mismo. Las acciones no causadas (indeterminadas) son contrarias al principio de causalidad; Hay una causa para cada evento. ²⁴ Las acciones ^{de} Dios no pueden ser causadas por otro (determinado), ya que no hay fuerza fuera de Él capaz de determinar sus acciones (el Dios soberano no puede ser forzado a hacer nada por nadie más). Mientras que la auto-provocada *ser* contraria a la ley de la no contradicción, ²⁵ de Dios *acciones* deben ser causados por sí mismo (auto-determinado).

Sin compulsión interna

Del mismo modo, las acciones de Dios no pueden ser obligadas internamente. La "libertad forzada" es una contradicción independientemente de si la supuesta fuerza proviene de fuera o de dentro. A diferencia de la sugerencia del panteísmo, la elección de Dios de crear (y salvar) no fue determinada por su naturaleza. *La creación fluye libremente de la voluntad de Dios* y, como la voluntad de Dios es idéntica a su naturaleza, es de su naturaleza que Dios es libre de crear o no crear. Como vimos en el Volumen 2, Él no creó porque tenía que hacerlo, sino porque quería. La creación no viene de Dios como una flor se desarrolla de una semilla; más bien, fluye como el amor de un amante, libremente.

Consistencia interna

Si bien la salvación no fluye de Dios necesariamente (es decir, por compulsión) pero libremente, sin embargo, es consistente con su naturaleza moral que Dios eligió proporcionar salvación para todos y salvar a los que creen. Aun así, no era necesario que Dios creara *o eligiera a* nadie; La elección es un acto incondicional. No hay condiciones para que Dios elija *proveer* salvación; sin embargo, nuevamente, hay una condición para que lo *recibamos* : un acto gratuito de fe en Dios. Esto es exigido tanto por la naturaleza de Dios como que todo lo ama y por la naturaleza de las criaturas libres, que solo pueden amarlo.

La naturaleza de la omnibenevolencia de Dios

La libertad de Dios está enraizada en su amor inmutable; Él no puede actuar en contra de su propia naturaleza. Por ejemplo, dado que Dios es verdad, "es imposible que Dios mienta" (Heb. 6:18; cf. Tito 1: 2), y dado que Dios es amor, es imposible para Él no amar lo que sea bueno. ²⁶ Dado que la omnibenevolencia de Dios ya se ha tratado ampliamente, ²⁷ los puntos principales solo se resumirán aquí.

Dios ha dicho: “Te he amado con un amor eterno; Te he atraído con bondad amorosa ”(Jer. 31: 3). "Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros" (Rom. 5: 8). "El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por lo tanto todos murieron" (2 Cor. 5:14). "Debido a su gran amor por nosotros, Dios, que es rico en misericordia, nos dio vida con Cristo" (Ef. 2: 4–5). “Vive una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como una ofrenda fragante y sacrificio a Dios” (Ef. 5: 2). “Cuando apareció la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia” (Tito 3: 4–5). "¡Cuán grande es el amor que el Padre nos ha prodigado, que seamos llamados hijos de Dios!" (1 Juan 3: 1).

Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así es como Dios mostró su amor entre nosotros: envió a su único Hijo al mundo para que vivamos a través de él. Esto es amor: no es que amamos a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como sacrificio expiatorio por nuestros pecados. (1 Juan 4: 7-10)

Teológicamente, la omnibenevolencia de Dios fluye de una conexión lógica entre el amor y varios de sus atributos metafísicos.

El infinito y la simplicidad de Dios implican omnibenevolencia

Dios es infinito en su esencia,²⁸ y el amor es de la esencia de Dios (1 Juan 4:16). Por lo tanto, Dios debe ser amor infinito.

La esencia de Dios también es simple,^{29 lo} que significa que Él es indivisible, no tiene partes. Por lo tanto, Dios no puede ser en parte nada, y dado que Dios ama, se deduce que debe ser total y completamente amoroso.

La necesidad de Dios implica omnibenevolencia

Dios es un ser necesario,³⁰ y Dios es amor; por lo tanto, Dios es necesariamente amor: no puede *no* amar. Debe amarse a sí mismo, y si elige crear seres como Él, necesariamente debe amarlos a todos, a todos. Además, no hay conflicto entre la necesidad y la libertad en Dios, ya que es de su naturaleza necesaria que toda la creación y salvación

fluyan libremente de él. Además, la libertad en Dios no significa "el poder de la elección contraria en asuntos morales" (por ejemplo, la capacidad de hacer el mal en lugar del bien). La libertad de Dios en asuntos morales, como su libertad básica en todos los asuntos, es el poder de las acciones autodeterminadas. En este sentido, no hay contradicción lógica entre la libertad y la necesidad de amar todo lo que Él crea.

Implicaciones de la omnibenevolencia de Dios

Dos importantes implicaciones soteriológicas, que se derivan de la omnibenevolencia de Dios, deben observarse nuevamente.

Implicaciones para la doctrina de la gracia irresistible

Todos los calvinistas creen en alguna forma de gracia irresistible: los calvinistas extremos y los calvinistas fuertes creen que la gracia es irresistible para los que *no quieren* , y los calvinistas moderados creen que

la gracia es irresistible para los *dispuestos* . ³¹ En vista de la omnibenevolencia de Dios, se deduce que la gracia no puede ser irresistible en la falta de voluntad, ya que un Dios de amor completo no puede obligar a nadie a actuar en contra de su voluntad. El "amor forzado" es intrínsecamente imposible; Un Dios amoroso puede trabajar persuasivamente pero no coercitivamente. CS Lewis comentó acertadamente:

Lo irresistible y lo indiscutible son las dos armas que la naturaleza misma de su esquema le prohíbe usar. Simplemente anular una voluntad humana ... sería inútil para él. No puede violar. Solo puede cortejar. (*SL* , 38)

Implicaciones para el universalismo

Como vimos en el Volumen 2 (capítulo 15), la omnibenevolencia de Dios

hace que el universalismo sea insostenible. ³² Aunque un Dios omnipotente puede hacer lo que sea posible, un Dios omnibenevolente solo puede hacer lo que es moral, y no habría nada moralmente correcto en obligar a los seres morales a ir en contra de su voluntad. Dios claramente quiere que todos se salven, pero "la gracia irresistible de los que no

quieren" está en oposición a la libertad humana dada por Dios. Por lo tanto, no hay garantía (como la que ofrece el universalismo) de que todas las personas se salven; La omnibenevolencia de Dios no le permitirá hacer todo lo que su omnipotencia podría hacer.

Simplemente plantea la pregunta para argumentar que todos eventualmente estarán dispuestos. ¿Cómo? Al tener su libertad encadenada? Si es así, entonces no serían realmente libres, en cualquier caso. Es contrario a las Escrituras y a la experiencia insistir en que todos

[33](#)

eventualmente elegirán seguir a Dios libremente.

Además, si el calvinismo fuerte es correcto al mantener que Dios *puede* forzar a las personas (por gracia irresistible) a salvarse, entonces la única forma en que los supralapsarios y los infralapsarios pueden evitar el universalismo (lo cual, nuevamente, es completamente falso) es al negar que Dios es omnibenevolente. La razón de esto es que si Dios puede salvar a cualquiera que quiera salvar, incluso aparte de la respuesta del libre albedrío (la afirmación de los calvinistas fuertes), y si Dios realmente ama a todos (omnibenevolencia) y quiere que todos se salven, entonces todos *será* salvo ... que es el universalismo. Por lo tanto, insistimos en que Dios lo ama todo y, como tal, no puede forzar elecciones libres; sería contradictorio que lo hiciera, y Dios no puede hacer lo que es contradictorio.

Monergismo vs. Sinergismo

Esto plantea el tema teológico muy debatido de monergismo versus sinergismo. Los calvinistas fuertes sostienen que el momento de conversión (regeneración) es totalmente el resultado de la operación de Dios, sin ninguna cooperación por parte del ser humano. Esto a veces se llama *gracia operativa*, en oposición a la *gracia cooperativa*. Por lo tanto, se dice que la regeneración (conversión) es un acto *monergístico* (que significa "Su obra sola"). Sin embargo, según los calvinistas fuertes, en cada punto después de la regeneración, nuestra voluntad coopera con las acciones de Dios con el propósito de nuestra santificación (purificación); Se reconoce que toda esta obra de gracia

posterior es *sinérgica* (es decir, "nuestro trabajo juntos"; ver Sproul, *WB*, 119).

Es decir, para el calvinista fuerte, los humanos son completamente pasivos con respecto al comienzo de su salvación, pero desde ese momento están activos cooperando con la gracia de Dios. Esta opinión fue sostenida, por ejemplo, por el posterior Agustín, Martín Lutero, John Calvin, Jonathan

Edwards y Francis Turretin. El Sínodo de Dort, ³⁴ después de Agustín, incluso usó la ilustración de la "resurrección de entre los muertos" de la obra de Dios sobre los no regenerados. ³⁵

Como se dijo, la fuerte visión calvinista de un monergismo inicial se basa en la creencia de que Dios ejerce una gracia irresistible sobre los que no lo desean. Esto sería una violación de la libre elección humana *dada por Dios*. Hay varias razones para rechazar el monergismo.

El monergismo no está respaldado por la Biblia

Las Escrituras no apoyan la opinión de que la gracia irresistible se ejerce sobre los que no quieren; La Biblia afirma que todos pueden y algunos resisten la gracia de Dios. Jesús se lamentó

¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!
¡Cuántas veces he deseado reunir a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, *pero no estabas dispuesto!* (Mateo 23:37 ; véase 2 Pedro 3: 9)

Stephen habló del pueblo rígido de Dios, y dijo : “ *¡Siempre resistes al Espíritu Santo!* ”(Hechos 7:51).

En los días de Noé, “El SEÑOR dijo: ' *Mi espíritu no luchará con el hombre para siempre* ’” (Gén. 6: 3 NVI). De hecho, mientras el Espíritu Santo " *convencerá al mundo de pecado* , de justicia y de juicio" (Juan 16: 8 RVR1960), no todo el mundo responderá. Durante su ministerio terrenal, y a pesar de sus obras sobrenaturales, Jesús no convenció a todos de la necesidad de ser salvos. De hecho, Él pronunció que algunos habían rechazado tanto la obra del Espíritu Santo que " *blasfemaron contra* " Él y, por lo tanto, nunca recibirían perdón sino que estarían "sujetos a la condenación eterna" (Marcos 3: 28–29 NVI).

El monergismo no es apoyado por los padres de la iglesia

Además del agustino posterior, que se vio envuelto en la controversia donatista, ninguno de los principales Padres hasta la Reforma se aferró a la gracia irresistible de la falta de voluntad. Por ejemplo, Agustín antes (y correctamente) declaró:

Se dice que Dios es "nuestro ayudante", pero nadie puede ser ayudado si no hace un esfuerzo por su propia cuenta. Porque Dios no obra la salvación en nosotros como si estuviera trabajando en piedras insensibles, o en criaturas en las que la naturaleza no ha puesto razón ni voluntad. (*OFSB* , 2.28)

Incluso la perspectiva de Martin Luther, la primera importante después de la de Agustín posterior en defender una gracia irresistible sobre la falta de voluntad, fue revertida por su discípulo y sistematizador, Philip Melancthon (1497-1560), a quien siguieron los luteranos posteriores. Del mismo modo, la opinión de John Calvin fue rechazada por Jacob Arminius (1560-1609) y es rechazada por todos los calvinistas moderados. [36](#)

El monergismo es contrario al "principio protestante"

Uno de los principios fundamentales del protestantismo es "la salvación solo por fe" (Lat: *sola fidei*). Si la salvación viene por la fe, que las Escrituras afirman claramente, entonces la fe es lógicamente antes de ser regenerada. Nuevamente, en cuanto a si la regeneración es anterior a la fe o si la fe es anterior a la regeneración, la Biblia es clara. Somos salvos por la fe (Ef. 2: 8–9); somos justificados por la fe (Ro. 5: 1); debemos creer en Cristo para ser salvos (Hechos 16:31). En cada caso, la fe es lógicamente anterior a la salvación. No nos salvamos para creer; más bien, creemos para ser salvos. [37](#)

El monergismo es contrario a la omnibenevolencia de Dios

Los calvinistas fuertes admiten creer que Dios no ama todo en un sentido redentor: sostienen que Él ama, envió a Cristo a morir e intenta salvar *solo a los elegidos* . Sin embargo, esto es contrario a las Escrituras; un Dios que todo lo ama (1 Juan 4:16) ama a todos (Juan 3:16) y quiere que todos vengan a la salvación (1 Tim. 2: 4–5; cf. 2 Pedro 3: 9). [38](#)

El monergismo es contrario al libre albedrío dado por Dios

Dado que el amor siempre es persuasivo pero nunca coercitivo, Dios no puede obligar a nadie a amarlo, y esto es lo que haría la "gracia irresistible en los que no quieren". El amor persuasivo pero *resistible de Dios* va de la mano con la libre elección humana dada por Dios. Nuevamente, el libre albedrío humano es autodeterminación, que implica la capacidad de elegir lo contrario. Podemos aceptar o rechazar la gracia de Dios.

En resumen, la gracia salvadora de Dios trabaja sinérgicamente con el libre albedrío; es decir, debe ser recibido para que sea efectivo. No hay condiciones para *dar* gracia, pero hay una condición para *recibirla* : la fe. Dicho de otro modo, la gracia de Dios trabaja cooperativamente, no operativamente. La fe es la condición previa para recibir el regalo de salvación de Dios, y la fe es anterior a la regeneración, ya que somos "salvos por la fe" (Ef. 2: 8 NVI) y "justificados por la fe" (Rom. 5: 1).

RESPONDER LAS OBJECIONES AL ORIGEN DE LA SALVACIÓN

Dado que muchas de las siguientes objeciones giran en torno al amor de Dios y la libertad de la humanidad, ya se han abordado de alguna forma. Solo los más destacados se repetirán brevemente aquí. ³⁹

Primera objeción: basada en la idea de que el amor necesario es contradictorio

El amor es un acto libre, que fluye de la libre elección, y una persona no puede ser obligada a amar. Si esto es así, entonces el amor no puede fluir de la esencia de Dios, ya que la esencia de Dios es necesaria. ⁴⁰ Por lo tanto, la salvación debe fluir de la voluntad de Dios y no de su naturaleza inmutable.

Respuesta a la objeción uno

El amor y la *necesidad* no son contradictorios, pero el amor y la *compulsión* lo son. ⁴¹ Es de la naturaleza de Dios que Él ama, y dado que la naturaleza de Dios es necesaria, es necesario que Dios ame. Además, dado que el amor es un acto libre, es necesario que Dios ame libremente. En consecuencia, es *no* contradictorio que el amor sea necesario y libre; Esto simplemente significa que Dios, por su propia naturaleza, debe amar. Como el amor debe expresarse libremente, entonces es de la naturaleza necesaria de Dios que él ama libremente; esto se debe a que su voluntad está de acuerdo con su naturaleza, su amor libremente elegido está de acuerdo con su esencia necesaria e inmutable.

Objeción dos: basada en el amor único de Dios por los elegidos

Los calvinistas fuertes afirman que Dios no ama salvíficamente a todas las personas, insistiendo en que Cristo murió solo por los elegidos. Si esto es cierto, entonces Dios no es omnibenevolente. Por ejemplo: "Él *nos* eligió " (no "todos" — Ef. 1: 4); "Cristo murió por *nuestros* pecados" (1 Cor. 15: 3); "Yo pongo mi vida por *las* ovejas" (Juan 10:15); "Cristo amó a *la* iglesia y se entregó por *ella* " (Ef. 5:25).

Respuesta a la objeción dos ⁴²

El hecho de que solo algunos creyentes sean mencionados en algunos pasajes como el objeto de la muerte de Cristo no prueba que la Expiación sea limitada, por varias razones.

Primero , Pablo también dijo que Jesús "se entregó por *mí* " (Gá. 2:20), sin embargo, ningún defensor de la expiación limitada toma esto para excluir el hecho de que Cristo también murió por los demás.

En segundo lugar , cuando la Biblia usa términos como *nosotros*, *nuestro* o *nosotros* de la Expiación, solo habla de aquellos a quienes se les ha *aplicado* , no de todos aquellos para quienes fueron *provistos* . Al hacerlo, las Escrituras no limitan la Expiación.

Tercero , y finalmente, el hecho de que Jesús ama a su novia y murió por ella (Ef. 5:25) no significa que Dios el Padre y Jesús el Hijo no amen al mundo entero y deseen que sean parte de su novia. la Iglesia. Juan 3:16 dice explícitamente lo contrario.⁴³

Objeción tres: basada en el amoroso Dios de Jacob y odiando a Esaú

Según Romanos 9, Dios amaba a Jacob y odiaba a Esaú (v. 13); Tiene misericordia de algunos pero no de otros (v. 15); Destina a unos a la destrucción y no a otros (v. 22); Él endurece los corazones de algunos (en incredulidad) pero no de otros (v. 18). A partir de estos ejemplos, parece obvio que Dios no es omnibenevolente cuando se trata de la salvación.

Respuesta a la objeción tres

Esta es una mala interpretación de estos textos.

Primero , el pasaje no habla de elegir *individuos* sino *naciones*. *Esaú* es la nación de Edom que vino de él (véase Mal. 1: 2), y *Jacob* es la nación de Israel que vino de él (véase 9: 2–3).

En segundo lugar , el pasaje no se refiere a la elección de individuos para la salvación, sino a la elección de Israel como un canal nacional a través del cual la bendición eterna de la salvación, a través de Cristo, llegaría a todos (cf. Génesis 12: 1-3; Rom 9: 4–5). Además, a pesar de que Israel *como nación* fue elegida por Dios, no todos los *individuos* en Israel fueron elegidos para ser salvos (9: 6).

Tercero , la palabra *odio* (Gk: *emisesa* , de *miseo*), en este caso, significa "amar menos" o "mirar con menos afecto"; no significa "no amar en absoluto" o "no desear el bien de la persona"⁴⁴ Esto es evidente, por ejemplo, en Génesis 29: 30–31: se usa la frase "amó a Rachel más que a Leah". como el equivalente de "Leah fue odiada" (véase también Mateo 10:37).

Cuarto , Faraón endureció su *propio* corazón contra Dios (véase Ex. 7: 13–14; 8:15, 19, 32) antes de que *Dios lo* endureciera (Ex. 9:12). El propósito de las diez plagas sobre Egipto era convencer al faraón de que se

arrepintiera; Como se negó, su corazón se endureció como resultado de sus propias acciones. Repetidamente hemos visto que el mismo sol que derrite la cera endurece la arcilla. El problema no está en la fuente sino en la receptividad del agente sobre el que está actuando.

Quinto , y finalmente, los "vasos de ira" (Rom. 9:22 NVI) no estaban destinados a la destrucción contra su voluntad. De hecho, fueron tales porque rechazaron a Dios aun cuando "soportó con mucho sufrimiento", esperando que se arrepintieran (cf. 2 Pedro 3: 9).

Objeción cuatro: basada en la idea de que la omnibenevolencia *debe* conducir al universalismo

Si Dios ama a todas las personas y, por lo tanto, desea que todas se salven, ¿por qué no se salvan todas las personas? Él es omnipotente, y un Ser todopoderoso, supuestamente, puede hacer lo que quiera hacer. Además,

Dios está soberanamente en control de todas las cosas, ⁴⁵ y su voluntad no puede ser frustrada: logra lo que se propone hacer (Isa. 55:11). Si Dios puede lograr lo que desea, y si desea salvarlo todo, entonces parece que todo se salvará (universalismo).

Respuesta a la objeción cuatro

Como hemos observado, la voluntad *suprema* de Dios siempre se cumple, pero su voluntad *inmediata* no. Esto se debe a que Dios quiere algunas cosas condicionalmente y otras incondicionalmente. La salvación se quiere con la condición de que la aceptemos (véase Juan 1:12; 3:16). Ni la omnipotencia ni la omnibenevolencia están en cuestión (2 Pedro 3: 9; cf. Mateo 23:37).

Además, es *no* cierto que un todopoderoso Dios puede hacer cualquier cosa y todo. De nuevo: *no puede hacer lo que es contradictorio* (cf. Heb. 6:18; 2 Tim. 2:13). Entonces, si bien Dios *es* todopoderoso (omnipotente), debe ejercer su poder *de acuerdo con su amor* (bondad). Su amor no puede (y por lo tanto no) forzar a alguien a amarlo.

Objeción cinco: basada en que Dios tiene poder que no se usa

Los calvinistas extremos argumentan que Dios no está obligado a ejercer amor hacia todos solo porque Él es todo amoroso más de lo que debe ejercer su poder hacia todos solo porque es omnipotente. En pocas palabras, desde este punto de vista, Dios puede tener más amor del que usa, así como tiene más poder del que usa.

Respuesta a la objeción cinco

En primer lugar, el amor es un atributo *moral* de Dios, mientras que el poder *no* es *moral* ; Es un error de categoría confundirlos.⁴⁶ Los atributos morales obligan a Dios a actuar de cierta manera *porque* son atributos morales; los atributos *no* morales *no* lo *hacen* porque no lo *son* .⁴⁷ Por ejemplo, que Dios tiene el poder de crear más mundos no significa que deba hacerlo.

Además, es inconsistente argumentar (como lo hacen los calvinistas extremos) que Dios siempre debe actuar de manera justa en virtud de ser completamente justo, al mismo tiempo que mantiene que no siempre tiene que actuar con amor en virtud de ser todo. amoroso.⁴⁸ Si la omnibenevolencia de Dios no lo obligara a amar a todas las personas, entonces, de la misma manera, la justicia de Dios no lo obligaría a condenar todo pecado, pero lo hace, así como Su amor lo obliga a amar a todos los pecadores.

Objeción seis: basada en lo que merecen los pecadores

Somos salvos por la gracia de Dios, pero ningún pecador merece la gracia, lo que significa que *ninguno de nosotros* . Por el contrario, la justicia exige que todo pecado sea condenado.

Respuesta a la objeción seis

Es cierto que no hay nada *en los pecadores* que incite a Dios a salvarnos. Más bien, como se objeta correctamente, la justicia debe

condenarnos en nuestra pecaminosidad. Sin embargo, también es cierto que hay algo *en Dios* que lo impulsa a salvarnos: su amor. Como Dios es esencialmente omnibenevolente, debe tratar de salvar a sus criaturas caídas. Por lo tanto, Dios no tiene que mostrar amor *porque lo merecemos* (no lo hacemos), sino *porque su naturaleza lo exige*. El amor no es un atributo *arbitrario* de Dios, sino que está arraigado en su naturaleza *necesaria*. Por lo tanto, si Él es todo amoroso, entonces debe amarlo todo.

Objeción siete: desde una perspectiva monergista

El argumento central contra el sinergismo salvífico implicado en la discusión anterior es que supuestamente hace a los seres humanos responsables de su propia vida eterna. Por lo tanto, tal sinergia parece sugerir un tipo de obras de salvación, tomando la única gloria de Dios y haciendo que la salvación dependa (en parte) de las acciones de los seres humanos.

Respuesta a la objeción siete

Esta crítica pasa por alto varios factores importantes.

Primero, en la salvación sinérgica, el *origen* y la *iniciativa* de la justificación *es* únicamente de Dios. Los humanos simplemente responden para *recibir* el regalo que ha ofrecido.

Segundo, la fe no es una forma de obras; más bien es un reconocimiento de que como pecadores somos totalmente incapaces de salvarnos a nosotros mismos y debemos depender de la gracia de Dios para ser eternamente rescatados. Como señala el apóstol Pablo, hay una gran diferencia entre *merecer* algo que se gana y *recibir* un regalo inmerecido (Rom. 4: 4–5). Es una lógica retorcida que intenta dar el crédito por la salvación al receptor más que al Dador.

Tercero, y finalmente, el monergista confunde una *acción* (fe) con una *obra*. Todas las obras son acciones, pero no todas las acciones son obras. *El acto de fe*, por el cual reconocemos que no podemos trabajar o merecer nuestra salvación, *no es una obra*. De nuevo, como Pablo enfáticamente afirma,

Cuando un hombre trabaja, su salario no se le acredita como un regalo, sino como una obligación. Sin embargo, para el hombre que no trabaja pero confía en Dios que justifica a los impíos, su fe se acredita como justicia. (Romanos 4: 4-5)

Objeción ocho: desde un punto de vista ampliamente determinista

Los panteístas y otros deterministas sostienen que si Dios es un Ser necesario, ¿no es necesario, solo por Su necesidad, que Él quiera salvar? No lo es. La única necesidad puesta en un Ser necesario es la necesidad de que sea lo que es; por lo tanto, Dios no puede ser otro que Dios, y ningún ser o cosa contingente puede ponerle ninguna necesidad. ⁴⁹ ¿Cómo, entonces, puede ser Dios , *tanto* libres y necesaria? ¿Cómo puede ser un ser necesario y, sin embargo, también libre de crear y salvar?

Respuesta a la objeción ocho

Por su propia naturaleza como ser personal, es necesario que Dios sea libre con respecto a la moralidad. Es decir, es necesario que, como ser moral, Dios sea un ser libre. Por lo tanto, la voluntad de crear y salvar seres libres es una decisión moral libre de un Ser (Dios) moral libre. De nuevo, es de la naturaleza misma de Dios que Él sea libre; como tal, Dios es tanto necesario como libre; *es necesario que sea libre* .

Objeción nueve: desde una perspectiva neoteísta

Los llamados "teístas abiertos" sugieren que si Dios se originó y determinó (por su libre elección) quién sería salvo, desde toda la eternidad, entonces no podemos ser libres. Su argumento puede expresarse de la siguiente manera:

- (1) Todo lo que Dios sabe infaliblemente debe suceder.
- (2) Lo que debe suceder no podría haber sido de otra manera.
- (3) Lo que se elige libremente podría haber sido de otra manera.
- (4) Por lo tanto, si Dios preordenó quién sería salvo, entonces ninguno de nosotros tenía elección en el asunto y, en consecuencia,

no podemos ser libres.

Los neoteístas también sostienen que si Dios conoce el futuro infaliblemente, entonces debe ocurrir de la manera en que lo conoce, o de lo contrario se equivocaría en lo que sabe. Si el futuro *debe* ocurrir de acuerdo con ese conocimiento, entonces Dios no es libre de cambiarlo. Por lo tanto, un Dios que conoce el futuro infaliblemente no es realmente libre (en el sentido de que podría haber elegido lo contrario con respecto al futuro).

El argumento también puede expresarse de esta manera: si Dios supiera eternamente lo que sucedería en el futuro, entonces Dios sabe que esto es parte del pasado y ahora está arreglado, imposible de cambiar. Y,

Como Dios es infalible, es completamente imposible que las cosas salgan de manera diferente a lo que Dios espera que sucedan. [Pero] si Dios sabe que una persona va a realizar [una determinada acción], entonces es imposible que la persona no lo realice, por lo que no se tiene la libre elección de realizarla o no. (Pinnock, *OG*, 147)

Respuesta a la objeción nueve

En respuesta, deben tenerse en cuenta varias cosas.

Por un lado, Dios *podría* ser libre en el sentido *no libertario* de hacer lo

que desea. ⁵⁰ Como se mencionó anteriormente, *esta* visión está abierta a los calvinistas fuertes en la tradición de Jonathan Edwards.

Sin embargo, para calvinistas y arminianos moderados, otra alternativa también es posible. Dios podría ser libre de crear en un sentido *libertario* (de tener el poder de elección contraria, es decir, la libertad de hacer lo contrario), o incluso en el sentido *más* amplio de tener el poder de elección autodeterminada; De cualquier manera, todavía podría conocer el futuro con certeza (es decir, el futuro está determinado). Como observó Anselmo, hay una diferencia entre el

antecedente y la necesidad consiguiente. ⁵¹ Si Dios quiere que el futuro sea de cierta manera, entonces, por *consiguiente*, debe ser así. Pero Dios era libre de no quererlo como tal; por lo tanto, tuvo *antecedentes* libertad con respecto a la forma en que ocurriría el futuro. Dios podría haber elegido crear un mundo diferente, pero cuando Dios decide crear un

mundo determinado, su omnisciencia sabe cómo ocurrirá todo por la consiguiente necesidad.

Siendo un ser simple, la voluntad y el conocimiento de Dios son coordinados; Él sabe lo que quiere, y quiere lo que sabe. De hecho, Él sabe eternamente lo que quiere eternamente, y quiere eternamente lo que sabe eternamente. Uno no es posterior al otro, ya sea cronológicamente (ya que Él no es temporal) o lógicamente (ya que sabe intuitivamente, no secuencialmente).

Además, el argumento del teísmo abierto asume erróneamente que Dios sabe de la manera en que lo sabemos y también quiere de la manera que lo haremos nosotros, que Dios tiene conocimiento previo de lo que haremos y, por lo tanto, reacciona en consecuencia. Esta es una percepción incorrecta. Un ser eterno no muy *plano* sabe nada como futuro; Él lo sabe

⁵²
todo en su eterno *ahora* . Por lo tanto, las decisiones de Dios no están determinadas "por adelantado" de que Él conozca nuestras elecciones libres. De hecho, Dios conocía nuestras elecciones temporales desde la eternidad, no al preverlas fuera de Sí mismo, sino al verlas dentro de Sí mismo de la misma manera que los efectos preexisten en su Causa. Nuestras elecciones libres, entonces, no se determinan "por adelantado"; Dios en realidad no *proa* ver qué va a pasar-Simplemente *ve*, dentro del infinito de su propia naturaleza, todo lo que procederá de él y participará en él. Dios, en una perspectiva eterna, ve en sí mismo todo el curso del tiempo. Dios es *proactivo* , no reactivo, en lo que hará de acuerdo con lo que sabe.

Por lo tanto, ninguna acción libre está tan determinada de antemano que no podría haber sido de otra manera. Si hubiéramos elegido lo contrario, Dios lo habría visto desde toda la eternidad. Como resultado, los humanos pueden ser libres en el sentido libertario (de tener la capacidad de hacer lo contrario, elección contraria), y Dios puede saber eternamente todo esto sin violar nuestra libertad.

CONCLUSIÓN

La salvación se origina con Dios, basándose en un acto incondicional de su amor ilimitado y su favor inmerecido (gracia). No obstante, una vez más, aunque no hay condiciones para que Dios *dé la* salvación, hay una condición para que la *recibamos* : la fe. Dios lo ha querido soberanamente de esta manera; la salvación es *por* gracia pero viene a *través de* nuestra creencia. La fe es un acto libre por parte del receptor, ya que un Dios omnibenevolente no solo debe amar a todos, sino que debe respetar la libertad que libremente le dio a sus criaturas. Es necesario que Dios actúe de acuerdo con su propia naturaleza perfecta, y el amor es de esta misma esencia.

FUENTES

Agustín. *Sobre el perdón de los pecados y el bautismo* .

———. *Sobre la gracia y el libre albedrío* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Canons of Dort, The.

Chafer, Lewis Sperry. *Teología Sistemática* .

Lewis, CS *The Screwtape Letters* .

Pinnock, Clark H. *La apertura de Dios* .

Sproul, RC *Elegido por Dios* .

———. *Dispuesto a creer* .



CAPÍTULO OCHO

TEORIAS DE LA SALVACION

Todos los teólogos evangélicos están de acuerdo en que Cristo murió "por nuestros pecados" (1 Cor. 15: 3). Del mismo modo, todos creen que Cristo hizo expiación por nosotros. Sin embargo, existe una considerable divergencia entre los teólogos sobre cómo funciona la Expiación.

Esto, naturalmente, ha llevado a muchas teorías de la Expiación. Una revisión de los puntos de vista principales será útil para lograr una mejor comprensión de la salvación en sus dimensiones más amplias.

VARIAS TEORÍAS DE LA EXPIACIÓN

No todas las teorías de la Expiación pueden justificarse bíblicamente. Algunos son incompatibles con otros, y muchos, aunque tienen un elemento de verdad, no son explicaciones adecuadas de cómo se logra la salvación. Todos ellos, sin embargo, son esclarecedores y de alguna manera amplían nuestro conocimiento de este tema profundo y crucial.

Una breve evaluación acompañará a las teorías, pero un intento de ver la salvación de una manera extensa, bíblica y teológicamente satisfactoria se expone en el capítulo 9. En general, las opiniones se discutirán en el orden de su primera aparición en la historia.

La teoría de la recapitulación de la expiación

Ireneo (c. 125 – c. 202) fue el primer padre de la iglesia en proponer la *teoría de la recapitulación*. ¹ sostuvo,

El Cristo completamente divino se hizo completamente hombre para resumir toda la humanidad en sí mismo. Lo que se perdió por la desobediencia del primer Adán fue restaurado por la obediencia del segundo Adán. [Es decir,] Cristo pasó por todas las etapas de la vida humana, resistió todas las tentaciones, murió y se levantó vencedor sobre la muerte y el diablo. [Por lo tanto,] los beneficios de la victoria de Cristo están disponibles a través de la participación en él. (Elwell, *BDT*, 569)

El texto principal utilizado para apoyar esta posición es Romanos 5: 18–21, donde Pablo declara:

En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia fue la justificación que trae vida para todos los hombres. Porque así como a través de la desobediencia del hombre, los muchos fueron hechos pecadores, así también a través de la obediencia del hombre, los muchos serán hechos justos.

En palabras de Ireneo,

[Dios] hizo que el hombre (la naturaleza humana) se uniera y se hiciera uno con Dios. Porque a menos que el hombre haya vencido al enemigo del hombre, el enemigo no habría sido legítimamente vencido ... A menos que el hombre se hubiera unido a Dios, nunca podría haber sido partícipe de la incorruptibilidad ... Por lo cual también [Cristo] pasó por todas las etapas de la vida, restaurando toda comunión con Dios. [Porque] como por la desobediencia del hombre [Adán], que originalmente fue moldeado de tierra virgen, los muchos fueron hechos pecadores y perdieron la vida; entonces era necesario que, por la obediencia de un hombre [Jesús], quien nació originalmente de una virgen, muchos fueran justificados y recibieran la salvación. [Así,] Dios recapituló en sí mismo la antigua formación del hombre, para poder matar el pecado, privar a la muerte de su poder y vivificar al hombre. (*AH* , 18,7)

La teoría del rescate de la expiación

Las formas de la *teoría* del *rescate* fueron ampliamente sostenidas por varios padres de la iglesia, comenzando con Orígenes (c. 185 – c. 254), quienes propusieron que la muerte de Cristo fue pagada a Satanás para comprar seres humanos, que estaban cautivos en el pecado, y establecieron ellos gratis. Como base se usa en Marcos 10:45, donde Jesús dijo: "Incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos". Asimismo, Pablo recordó: "Usted fueron comprados a un precio" (1 Cor. 6:20).

Orígenes escribió: "Ahora fue el diablo el que nos retuvo, a cuyo lado habíamos sido arrastrados por nuestros pecados. Él pidió, por lo tanto, como nuestro precio la sangre de Cristo" (*CR* , 2.13). Por supuesto, Satanás llegó al final del trato, ya que después de exigir la sangre de Cristo al Padre, su propia muerte fue sellada por la muerte y resurrección victoriosa de Cristo. Según la teoría del rescate, Satanás liberó a la humanidad (por el pago que Cristo le hizo al Padre), solo para descubrir que no podía retener a Cristo (quien resucitó y por lo tanto derrotó a la muerte).

Gregorio de Nisa (c. 335 – c. 395) explicó la trama de la redención de esta manera:

La Deidad [de Cristo] estaba oculta bajo el velo de nuestra naturaleza, de modo que, como con los peces voraces, el anzuelo de la Deidad podría tragarse junto con el cebo de carne. (*C* , 22)

Debido a que esta idea parecía, para muchos cristianos, sugerir una acción engañosa de parte de Dios, Gregory expandió la teoría en un intento de mostrar cómo mantenía la justicia de Dios. Él razonó que dado que nuestra esclavitud a Satanás es de nuestra propia elección, habría sido injusto robarle a Satanás a sus cautivos por algún método arbitrario (ibid.); por lo tanto, se tuvo que hacer un pago a Satanás. Aunque toda la transacción puede parecer un engaño, Gregory razonó que Satanás obtuvo lo que le correspondía y que el motivo de Dios (su amor por los seres humanos) era puro. Gregory argumentó:

Con respecto al objetivo y el propósito de lo que ocurrió, está involucrado un cambio en la dirección del más noble ... el enemigo [Satanás] efectuó su engaño por la ruina de nuestra naturaleza ... El que es al mismo tiempo justo, bueno y sabio uno [Dios], usó Su dispositivo, en el cual había engaño, para la salvación de él [la humanidad] que había perecido, y por lo tanto no solo confirió beneficios al perdido, sino también al que había causado nuestra ruina. (ibid., 24)

Agustín (354–430), otro partidario de la teoría del rescate, explicó de manera diferente las tácticas de Dios para derrotar a Satanás. Aunque él también pensó en la Cruz como un cebo o una trampa, sostuvo que el engaño de Satanás no es algo que Dios hizo, sino lo que Satanás se hizo a sí mismo: Dios simplemente permitió el autoengaño de Satanás para lograr nuestra salvación

(OT , 13.12). Satanás fue víctima de su propio orgullo, el defecto fatal que tuvo desde el principio (1 Tim. 3: 6).

Después de Anselmo ², la teoría del rescate disminuyó, pero más tarde fue resucitada por Gustaf Aulen (1879–1978) con un nuevo énfasis: el triunfo de Dios (CV , 26–27). Esta visión a veces se llama *teoría de la victoria* o *teoría del drama* de la Expiación, y sostiene que el punto central de la Cruz es el triunfo de Dios sobre Satanás. En las propias palabras de Aulen:

Permitase agregar, en conclusión, que si la idea clásica de la Expiación vuelve a ocupar un lugar destacado en la teología cristiana, no es probable que vuelva a las mismas formas de expresión que ha usado en el pasado; su reactivación no consistirá en un retroceso del reloj. Es la idea en sí misma la que será esencialmente la misma: la idea fundamental de que la Expiación es, sobre todo, un movimiento de Dios hacia el hombre, no en primer lugar un movimiento del hombre hacia Dios. Volveremos a escuchar sus tremendas paradojas: que Dios, el gobernante, el Infinito, acepta la humildad de la Encarnación; volveremos a escuchar el viejo mensaje realista del conflicto de Dios con las fuerzas oscuras y hostiles del mal, y su victoria sobre ellos por el sacrificio divino; sobre todo, escucharemos nuevamente la nota de triunfo.

Por mi parte, estoy persuadido de que ninguna forma de enseñanza cristiana tiene un futuro por delante, excepto aquellos que puedan mantener constantemente a la vista la realidad del mal en el mundo e ir al encuentro del mal con una canción de batalla de triunfo. Por lo tanto, creo que la idea clásica de la Expiación y del cristianismo está volviendo, es decir, la fe cristiana auténtica y genuina (ibid., 158–59)

A diferencia de otras teorías de la Expiación, en este caso la obra de Cristo en la cruz no se dirigió hacia Dios o hacia los seres humanos, sino hacia la victoria sobre el diablo: "La expiación es una victoria divina que vence los poderes destructivos del infierno y la muerte, haciendo disponible y visible el amor reconciliador de Dios "(Elwell, *BDT* , 107).

La teoría del ejemplo moral de la expiación

En el siglo IV, Pelagio (c. 354 – c. 420) ofreció una visión de la Expiación llamada *teoría del ejemplo moral* . Según esta posición, la muerte de Cristo proporcionó un ejemplo de fe y obediencia que inspira a otros a ser obedientes a Dios. La exhortación de 1 Pedro 2:21 a menudo se usa para apoyar este punto de vista: "A esto fuiste llamado, porque Cristo sufrió por ti, dejándote un ejemplo, que debes seguir en sus pasos".

El traductor Theodore De Bruyn afirma en *el Comentario de Pelagio sobre la Epístola de San Pablo a los romanos* :

Adán y Cristo no son, sin embargo, iguales como antetipo y tipo. Pelagio, siguiendo a Pablo, observa que Cristo ha comenzado algo inmensamente mayor que Adán. Mientras que Adán solo condujo a sí mismo y a sus descendientes a la muerte, Cristo libera no solo a los que han vivido después de él, sino también a los que nacieron antes que él y vivieron en su vida (Rom. 5:15). Además, mientras que Adán destruyó la justicia con su ejemplo de pecado, Cristo no solo proporciona un ejemplo de justicia, sino que también tiene el poder de perdonar los pecados pasados. [Rom. 5:16] (41)

De Bruyn continúa:

Los primeros versículos de [Romanos] 8 elaboran lo que se anunció en el último versículo de [Romanos] 7 para mostrar cómo Cristo libera a uno del pecado y le permite a uno ser justo, ninguno de los cuales la ley pudo efectuar (Rom. 8: 1–4). Con su muerte, Cristo hace posible que los pecados de la "persona carnal" sean perdonados, y con su vida Cristo proporciona un ejemplo de la forma en que el pecado puede ser vencido (Rom. 8: 3). Como resultado, se espera que uno se abstenga de pecar y aumente la santidad, emprendiendo un proceso de santificación ... en los dones del Espíritu. (ibid., 44)

Fausto Socinio (1539-1604) perpetuó este punto de vista, que luego fue adoptado por los unitarios. Sus seguidores (los socinianos) minimizaron el papel de Cristo como sacerdote a favor de sus otros dos ministerios como Profeta y Rey. Destacaron su hermoso y perfecto ejemplo

moral del amor total de Dios por nosotros, que nos inspira para vivir la vida en honor a Cristo (cf. Rom. 5: 8). Los socinianos también apelaron principalmente a 1 Pedro 2:21 y, como se menciona en la *Teología cristiana* de Millard Erickson ,

Otros pasajes apelaron para incluir 1 Juan 2: 6 : “El que dice que permanece en él [Cristo] debe caminar de la misma manera en que [Cristo] caminó” (RSV). Sin embargo, es solo en 1 Pedro 2:21 que encontramos una conexión explícita entre el ejemplo de Cristo y su muerte. (Socinius, *CRBI* , 1.667, citado en Erickson, *CT* , 784)

La Teoría de Satisfacción Necesaria de la Expiación

En los últimos años de la Edad Media, surgió otra visión de la Expiación en la famosa escritura de Anselmo (1033-1109), llamada *Cur Deus Homo* ("¿Por qué el Dios-Hombre?"). Esta posición se llama la *teoría de la satisfacción necesaria* debido a su afirmación de que era necesario que la justicia y el honor ofendidos de Dios fueran satisfechos con una pena que solo Cristo podía pagar. Como Dios-hombre, su muerte tuvo un valor infinito y, por lo tanto, pudo restaurar el

honor debido a un Dios infinitamente santo. Como Dios no puede simplemente remitir ³ pecados, la reparación *debe* ser pagada, esta visión a veces se llama la *teoría comercial* de la Expiación.

Sin embargo, Anselmo, a diferencia de la teoría del rescate de Orígenes, sostuvo que el pago tenía que pagarse a Dios, no a Satanás, porque es *Dios* quien se ofende por el pecado y, por lo tanto, debe ser compensado. Los comentarios de Anselmo se desarrollan naturalmente bajo varios encabezados.

El pecado nos pone en deuda con Dios

¿Cuál es la deuda que le debemos a Dios? Todo deseo de una criatura racional debe estar sujeto a la voluntad de Dios. Nada es más seguro. Esta es la deuda que el hombre y los ángeles le deben a Dios, y nadie que paga esta deuda comete pecados; pero todos los que no lo pagan pecan. Esto es justicia o rectitud de voluntad, lo que hace que un ser sea justo o recto de corazón, es decir, en voluntad, y esta es la única y completa deuda de honor que le debemos a Dios, y que Dios requiere de nosotros ... El que no rinde este honor que se debe a Dios, le roba a Dios y lo deshonra; Y esto es pecado. (*CDH* , I.XI)

En el orden de las cosas, no hay nada menos que soportar que la criatura le quite el honor debido al Creador y no restaure lo que le ha quitado. (ibid., I.XIII)

¿Puedes pensar que el hombre, que ha pecado, y nunca ha satisfecho a Dios por su pecado, sino que ha sufrido que no haya sido castigado, puede llegar a ser igual a un ángel que nunca ha pecado? (ibid., I.XIX)

Dios es justo y no puede pasar por alto el pecado

Nuevamente, si no hay nada más grande o mejor que Dios, no hay nada más que la justicia suprema, que mantiene el honor de Dios en el arreglo de las cosas, y que no es otra cosa que Dios mismo. (ibid., I.XIII)

Por lo tanto, Dios no mantiene nada con más justicia que el honor de su propia dignidad. ¿Te parece que él lo conserva por completo, si se deja defraudar tanto como para no recibir satisfacción ni castigar al que lo defrauda? (ibidem.)

“Incluso Dios no puede elevar a la felicidad a ningún ser por la deuda del pecado, porque no debe hacerlo” (ibid., I.XXI).

No podemos pagar nuestra propia deuda de pecado

Escucha la voz de la estricta justicia; y juzgue de acuerdo con eso si el hombre hace a Dios una verdadera satisfacción por su pecado, a menos que al vencer al diablo, el hombre restaure a Dios lo que le quitó a Dios al permitirse ser conquistado por el diablo; de modo que, como con esta conquista del hombre, el diablo tomó lo que le pertenecía a Dios, y Dios fue el perdedor, de modo que en la victoria del hombre, el diablo puede ser despojado y Dios recupere su derecho. Seguramente

nada puede ser más exacto o justo concebido. ¿Crees que la justicia suprema puede violar esta justicia? No me atrevo a pensarlo. (ibid., I.XXIII)

Cuando le entregas a Dios cualquier cosa que le debes, independientemente de tu pecado pasado, no debes considerar esto como la deuda que debes por el pecado ... Pero, ¿qué le das a Dios por tu obediencia, que ya no se le debe? ¿ya que él exige de ti todo lo que eres, tienes y puedes llegar a ser? (ibid., I.XX)

“Si en justicia le debo a Dios mismo y todos mis poderes, incluso cuando no pecco, no me queda nada que rendirle por mi pecado” (ibid.). "Por lo tanto, no satisfaces a menos que restablezcas algo mayor que el monto de esa obligación, que debería impedirte cometer el pecado" (ibid., I.XXI).

Además, mientras [el hombre] no restaure lo que se ha llevado, él sigue siendo culpable; y no será suficiente simplemente para restaurar lo que se ha llevado, sino que, considerando el desprecio ofrecido, debe restaurar más de lo que se llevó. Porque uno que pone en peligro la seguridad de otro, sin hacer alguna compensación por la angustia incurrida; entonces, el que viola el honor de otro no basta con simplemente rendir honor nuevamente, sino que, de acuerdo con el daño causado, hacer que la restitución sea satisfactoria de alguna manera para la persona que ha deshonrado. (ibid., I.XI)

Dios no puede perdonar pecados sin que se pague la deuda

Regresemos y consideremos si era apropiado que Dios quitara los pecados solo por compasión, sin ningún pago del honor que le fue arrebatado ... Remitir el pecado de esta manera no es otra cosa que no castigar; y dado que no es correcto cancelar el pecado sin compensación o castigo; si no se castiga, entonces se pasa sin descargo. [Y] no es apropiado que Dios pase por alto nada en su reino sin ser descargado ... También hay otra cosa que sigue si el pecado pasa por impune, a saber, que con Dios no habrá diferencia entre el culpable y el no culpable; y esto es impropio de Dios. (ibid., I.XII)

Verdaderamente, tal compasión por parte de Dios es totalmente contraria a la justicia Divina, que no permite nada más que el castigo como la recompensa del pecado. Por lo tanto, como Dios no puede ser inconsistente consigo mismo, su compasión no puede ser de esta naturaleza. (ibid., I.XXIV)

[No] es apropiado que Dios haga algo injustamente, o por supuesto, no le pertenece a su libertad o compasión o voluntad dejar que el pecador quede impune, quien no le devuelve a Dios lo que el pecador le ha defraudado. (ibid., I.XII)

Por lo tanto, el honor quitado debe ser devuelto, o debe seguir el castigo; de lo contrario, Dios no será solo para sí mismo o será débil con respecto a ambas partes; y esto es impío incluso para pensar. (ibidem.)

En pocas palabras, "la satisfacción o el castigo deben seguir a cada pecado" (ibid., I.XV).

Si no es apropiado para Dios elevar al hombre con alguna mancha sobre él, para lo que lo liberó de toda mancha, para que no parezca que Dios se arrepintió de su buena intención o no pudo lograr sus designios; mucho más es imposible, debido a la misma incapacidad, que ningún hombre sea exaltado a ese estado para el que fue creado. (ibid., I.XXV)

Solo el Dios-Hombre puede pagar la deuda del pecado

¿Cómo, entonces, se salvará el hombre si [el hombre] no paga lo que debe y no debe salvarse sin pagar? ¿O con qué rostro declararemos que Dios, que es rico en misericordia por encima de toda concepción humana, no puede ejercer esta compasión? (ibid., I.XXIV)

Así,

La restauración de la humanidad no debería llevarse a cabo, y no podría, sin el hombre pagado [pagando] la deuda que le debía a Dios por su pecado. Y esta deuda era tan grande que, aunque nadie más que el hombre debe resolver la deuda, nadie más que Dios pudo hacerlo; para que el que lo haga sea Dios y hombre. Y de ahí surge la necesidad de que Dios lleve al hombre a la unidad con su propia persona; de modo que quien en su propia naturaleza estaba obligado a pagar la deuda, pero no podía, podría hacerlo en la persona de Dios ... Además, ... la vida de este hombre [es] tan excelente y tan gloriosa como para hacer amplia satisfacción por los pecados del mundo entero, e incluso infinitamente más. (ibid., I.XVIII.a)

Ningún hombre, excepto este [Cristo], le dio a Dios lo que no estaba obligado a perder, o pagó una deuda que no tenía. Pero él ofreció libremente al Padre lo que no había necesidad de que perdiera nunca, y pagó por los pecadores lo que no debía por sí mismo. (ibid., I.XVIII.b)

Por consiguiente,

Está suficientemente probado que un hombre puede ser salvado por Cristo ... Porque, ya sea por Cristo o por alguien más, el hombre puede salvarse, o no hacerlo. Si, entonces, es falso que el hombre no puede salvarse en absoluto, o que puede salvarse de otra manera, su salvación debe ser necesariamente por Cristo. (ibid., II.XXV)

Promover,

Como Dios no le debía nada al diablo sino castigo, el hombre solo debe hacer las paces al conquistar al diablo como el hombre ya había sido conquistado por él. Pero lo que se le exigía al hombre, se lo debía a Dios y no al diablo. (ibid., II.XIX)

La teoría de la influencia moral de la expiación

A Peter Abelard (1079–1142) se le atribuye el origen de la *teoría de la influencia moral*, que sostiene que el efecto principal de la muerte de Cristo no fue como un ejemplo moral para nosotros (como en la opinión de Pelagio) sino como *una demostración del gran amor de Dios para nosotros*. Abelard desarrolló esta teoría en reacción a la insistencia de Anselmo (satisfacción necesaria) de que se requería algún tipo de pago a Dios (*CER* 3.26; 5.5, como se cita en Erickson, *CT*, 785).

Esta teoría no fue ampliamente aceptada hasta que Horace Bushnell (1802-1876) y Hastings Rashdall (1858-1924) la adoptaron a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando se convirtió

en el corazón de la visión liberal de la Expiación.⁴ Desde el punto de vista de la influencia moral, Dios se percibe como esencialmente amor, con la exclusión virtual de su justicia y santidad. La principal dificultad del pecado, dicen los defensores, no es con la necesidad de Dios de castigar el mal o su necesidad de ser apaciguado, sino con nosotros en que tenemos una enfermedad espiritual de la que debemos ser sanados. Así,

El sacrificio de [Cristo], tomado como un hecho en el tiempo, no estaba ante él como el fin, o el objeto de su ministerio, eso lo tendría como un mero espectáculo de sufrimiento, sin dignidad o carácter racional, sino cuando llegó, fue simplemente la mala fortuna que tal trabajo, procesado con tanta devoción, debe encontrar en su camino. (Rashdall, *IAC*, 26)

La teoría opcional de la satisfacción de la expiación

Tomás de Aquino (1225-1274) ofreció la *teoría de la expiación opcional*, que *permitía* pero no *requería* la satisfacción de Dios para el pecador (ver Stump, "AAA" en Morris, *PCF*). Aquino hizo tres importantes afirmaciones sobre el hecho de que Cristo es la satisfacción de nuestros pecados:

- (1) La pasión de Cristo hizo que Dios estuviera satisfecho en nombre de nuestros pecados.
- (2) Dios podría habernos perdonado sin la muerte de Cristo.
- (3) Sin embargo, no había una forma mejor o más adecuada para satisfacer a Dios que con la muerte de Cristo.

Primero, a la pregunta “¿La pasión de Cristo causó nuestra salvación a modo de satisfacción?” Aquino dijo que sí (*ST*, 3a.48.2):

Un hombre efectivamente repara una ofensa cuando le ofrece a quien ha sido ofendido algo que él acepta como igualando o superando la ofensa anterior. Cristo, sufriendo en un espíritu amoroso y obediente, ofreció a Dios más de lo que se exigía

en compensación por todos los pecados de la humanidad ... La pasión de Cristo, entonces, no solo fue suficiente, sino que fue superabundante por los pecados de la humanidad; como dice Juan: "Él es propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (ibid.).

Segundo , en cuanto a si Dios podría habernos perdonado sin la muerte de Jesús: "Hablando simple y absolutamente, Dios podría haber liberado al hombre de otra manera que no fuera por la pasión de Cristo, porque 'nada es imposible con Dios'" (ibid., 3a.46.2) . Aquino rechazó explícitamente el argumento de que "la justicia de Dios requería que el hombre estuviera libre del pecado por la pasión expiatoria de Cristo":

Incluso esta justicia depende de la voluntad divina ... Porque si Dios hubiera querido liberar al hombre del pecado sin ninguna satisfacción, no habría estado actuando contra la justicia ... Pero Dios no tiene a nadie por encima de él, porque él mismo es el supremo. y bien común de todo el universo. Si, entonces, perdona el pecado, que es un delito porque se comete contra él, no viola los derechos de nadie. El hombre que renuncia a la satisfacción y perdona una ofensa hecha a sí mismo actúa con misericordia, no injustamente. (ibid., 3a.46.2-3)

Tercero , por el razonamiento de Aquino, a pesar de que la Cruz no era necesaria para que Dios nos perdonara, no obstante, no había una manera mejor o más adecuada:

Primero, el hombre podía ver cuánto Dios lo amaba, y se excitaría a amarlo ... Segundo, nos dio un ejemplo de obediencia, humildad, constancia, justicia y otras virtudes que su pasión reveló y que son necesarias. para nuestra salvación ... Tercero, por su pasión, Cristo no solo liberó al hombre del pecado, sino que le mereció la gracia de la justificación y la gloria de la bienaventuranza ... Quinto, de esta manera una mayor dignidad le corresponde al hombre. El hombre había sido vencido y engañado por el demonio. Pero es un hombre [Jesús] quien vence al diablo ... Por lo tanto, fue mejor para nosotros haber sido liberados por la pasión de Cristo que solo por la voluntad de Dios. (ibid., 3a.46.3)

Según Aquino, Dios no es un contador, sumando nuestros pecados que deben pagarse, sino un padre que quiere perdonarnos y también desea cambiarnos para que no volvamos a elegir el mal. Por lo tanto, en la visión de satisfacción opcional, cualquier castigo es estrictamente un medio para un fin, el fin es la armonía del pecador con Dios.

Cuando una persona peca, no incurre, en su cuenta celestial, en una deuda de culpa que de alguna manera debe pagarse. En la perspectiva de Aquino, a Dios no le interesa equilibrar la cuenta sino restaurar al pecador. Por lo tanto, el objetivo de la satisfacción (incluida la satisfacción indirecta) no es cancelar una deuda contraída por el pecado, sino restaurar al pecador a la armonía con Dios. Aquino vio el problema no como una de la ira de Dios hacia el pecado humano, sino como un alejamiento humano de Dios. Así, la expiación de Cristo produjo reconciliación con un Dios amoroso, no apaciguamiento de un Dios enojado. Según el argumento de Aquino, Dios no *requiere* una pena por el pecado, ni de la humanidad ni de Jesús, y, por lo tanto, no *infligió* sufrimiento a Cristo como castigo por el pecado; más bien, *aceptó* el sacrificio de Cristo como un acto de satisfacción *dirigido a la restauración del pecador* (cf. Lucas 19:10). Como resultado, cuando el pecador acepta ese sacrificio por sus pecados, se aleja de su pecado a Dios.

En consecuencia, nada obligó a Dios a lidiar con el pecado por un sustituto vicario (Jesús), pero no obstante, hay algo apropiado en que lo haga por dos razones: (1) Cuando una persona se da cuenta de su maldad y ve su separación de Dios, él querrá deshacer lo que ha hecho, y (2) cuando Dios corteje al pecador para que se arrepienta por satisfacción indirecta, ojalá no sea tan fácilmente atraído nuevamente al mismo pecado.

La teoría de la sustitución de la expiación

Las raíces de la *teoría* de la *sustitución* legal o penal de la Expiación se encuentran en los puntos de vista anteriores de rescate y satisfacción opcional (ver arriba), ya que ambos contienen elementos objetivos que sostienen que *se* pagó una penalidad. Del mismo modo, la teoría de la sustitución se basa en la opinión de Anselmo de que *debe* lograrse una satisfacción de Dios (es decir, era *necesario*) Por otro lado, el argumento de la sustitución insiste en que esta necesidad de satisfacción no se debe simplemente a que se haya ofendido el honor perfecto de Dios, sino también a que se ha violado su justicia absoluta y, por lo tanto, los pecadores debían hacer una sustitución de nuestros pecados. Hijo de Dios. A John Calvin (1509–1564) se le atribuye la expresión de este punto de vista, que posteriormente se trasladó al frente y al centro de la soteriología evangélica.

Calvin hizo la pregunta: "¿Cómo se puede decir que Dios, que nos impide con su misericordia, fue nuestro enemigo hasta que Cristo nos reconcilió?" Él respondió: "Dios fue el enemigo de los hombres hasta que fueron restaurados en favor por la muerte de Cristo (Ro. 5:10); fueron maldecidos hasta que su iniquidad fue expiada por el sacrificio de Cristo "[Gal. 3:10, 13] (*ICR* , 2.16.2). Calvin agregó,

Pero una vez más, que le digan al hombre, como lo enseñan las Escrituras, que estaba separado de Dios por el pecado y heredero de la ira, expuesto a la maldición de la muerte eterna. Excluido de toda esperanza de salvación ... que luego Cristo interpuso, tomó el castigo sobre sí mismo y soportó lo que por el justo juicio de Dios era inminente sobre los pecadores; con su propia sangre expiaron los pecados que los hicieron odiosos a Dios, por esta expiación satisfecha y debidamente propiciada por Dios el Padre, por esta intercesión apaciguó su ira, sobre esta base fundó la paz entre Dios y los hombres, y por este lazo aseguró la benevolencia divina hacia ellos (ibidem.)

Esta es una descripción de por qué una expiación sustitutiva no es simplemente *adecuada* (como dijo Aquino) sino que es *esencial*. En palabras de Calvin,

Dios, quien es la justicia perfecta, no puede amar la iniquidad que ve en todos. Todos nosotros, por lo tanto, tenemos lo que merece el odio de Dios. Por lo tanto, en respeto, primero, de nuestra naturaleza corrupta; y, en segundo lugar, de la conducta depravada que le sigue, todos somos ofensivos para Dios, culpables a su vista, y por naturaleza los hijos del infierno. (ibid., 2.16.3)

Pero, en resumen, desde el momento en que [Cristo] asumió la forma de un siervo, comenzó, para redimirnos, a pagar el precio de la liberación ... Él mismo declara que dio su vida en rescate por muchos. [*Matt. 20:28*] (ibid., 2.16.5)

Además, como la maldición consecuente sobre la culpa permaneció para el juicio final de Dios, un punto principal en la narración [de *Hebreos 10: 5*] es su condenación ante Poncio Pilato, el gobernador de Judea, para enseñarnos el castigo al cual nosotros fueron responsables se infligió a ese Just One. (ibidem.)

Por lo tanto,

Nuestra absolución es en esto: que la culpa que nos hizo responsables del castigo fue transferida a la cabeza del Hijo de Dios (*Isaías 53:12*). Debemos recordar especialmente esta *sustitución* para que no podamos estar toda nuestra vida en temor y ansiedad, como si la venganza justa, que el Hijo de Dios se transfirió a sí mismo, todavía estuviera inminente sobre nosotros ...

Por lo tanto, para lograr la expiación completa, hizo que su alma se *asham*, es decir, "una víctima propiciatoria por el pecado" (como dice el Profeta, *Isaías 53: 5, 10*) sobre la cual la culpa y la *pena* están establecidas de una manera, deja de ser imputado a nosotros. (ibid., 2.16.6, énfasis agregado)

De las palabras enfatizadas queda claro que Calvino señaló una sustitución penal por nuestros pecados. Además, dejó en claro que la santidad absoluta de Dios exige un sustituto para apaciguar su ira y liberar su misericordia (cf. 2 Cor. 5:21; Rom. 3: 21–25).

La teoría gubernamental de la expiación

Hugo Grocio (1583–1645) respondió a los extremos antinomianos que vio implicados en la visión sociana (ejemplo moral), que representaba a un Dios de amor excesivo, carente de énfasis en la justicia y la santidad. Como abogado, Grocio formuló la *teoría gubernamental* de la Expiación enfatizando la ley de Dios y recordando a los creyentes que cualquier violación de ella era un asunto serio. En su santidad, Dios ha establecido leyes a las cuales el pecado está en oposición. Estos son los principios básicos de la visión gubernamental: Dios, como soberano soberano, tiene el *derecho* de castigar el pecado, lo que es inherentemente merecedor de castigo, pero no es *obligatorio* que lo haga. *El amor es el atributo dominante de Dios.* Él desea perdonar los pecados, pero desea hacerlo de tal manera que mantenga su gobierno moral (DFCSC, 20).

Del mismo modo que un acreedor puede cancelar una deuda si así lo desea, debe actuar en el mejor interés de quienes están bajo su autoridad. Del mismo modo, Dios, teniendo en cuenta el mejor interés de la humanidad, envió a Cristo a morir por nuestros pecados. La Expiación era necesaria para proporcionar perdón y al mismo tiempo retener la estructura moral del mundo. Sin embargo, la muerte de Cristo no se ofreció como *pago* por la pena por nuestros pecados; más bien, fue un *sustituto* de la pena. El sacrificio de Cristo demostró que la justicia de Dios requerirá que suframos si continuamos en pecado.

A diferencia de la teoría de la satisfacción necesaria de Anselmo, la muerte de Cristo, según el punto de vista gubernamental de Grocio, no es una satisfacción por nuestro pecado por violar la ley de Dios: el castigo, supuestamente, no puede transferirse de una persona a otra. La muerte de Cristo, entonces, fue *una demostración del odio de Dios hacia el pecado*. El pecado no se castiga porque merece serlo, sino por las exigencias del gobierno moral. El punto de castigo, de acuerdo con la perspectiva gubernamental, no es la retribución sino la *disuasión* de otros pecados.

Grocio creía que si la muerte de Cristo *fuera* realmente un castigo por los pecados de la humanidad, entonces no habría posibilidad de un castigo futuro para nosotros y, en consecuencia,

podríamos hacer lo que quisiéramos, sabiendo que no habría penalidad. ⁵ Por lo tanto, según el punto de vista gubernamental, mientras que no *es* un elemento objetivo en el sufrimiento de la Expiación-Cristo como un sustituto aceptable a la regla moral del universo-el *principal objetivo* es su impacto en los seres humanos, sirviendo como disuasivo para pecar. Con la muerte de Jesús, Dios pudo perdonar los pecados de tal manera que no habría consecuencias adversas para los seres humanos. No era un pago completo de la deuda del pecado, pero era una satisfacción suficiente para proporcionar a Dios motivos para perdonar a los pecadores y, sin embargo, sin alentar el pecado.

Grocio ofrece poco apoyo bíblico explícito para su teoría gubernamental de la Expiación, aunque se usa Isaías 42:21: "Le agradó al SEÑOR por su justicia hacer que su ley sea grande y gloriosa". También se hace referencia al Salmo 2, ya que se refiere a Dios como el Gobernante cuya ira se enciende en el rebelde:

¿Por qué conspiran las naciones y los pueblos conspiran en vano? Los reyes de la tierra se ponen de pie y los gobernantes se reúnen contra el SEÑOR y contra su Ungido.

"Rompan sus cadenas", dicen, "y desechemos sus grilletes".

El que está entronizado en el cielo se ríe; el Señor se burla de ellos.

La teoría mística de la expiación

Una perspectiva final sobre la Expiación es la *teoría mística*, que proviene del "padre del liberalismo", Friedrich Schleiermacher (1768-1834). Propuso que la salvación se logra mediante una unión mística con Cristo; en Él, el ideal de la humanidad se realiza plenamente.

Según la teoría mística, dado que Cristo era la unidad absoluta de la divinidad y la humanidad, Dios se hizo hombre para que el hombre se convierta en Dios. Como "Dios-hombres", los redimidos participan de la naturaleza humana divina, o la vida de Cristo. Para Schleiermacher, entonces, Dios y el hombre se unen místicamente en la persona de Jesús:

[Esta] presentación de la actividad redentora de Cristo ... la exhibe como el establecimiento de una nueva vida común a Él y a nosotros (original en Él, en nosotros, nueva y derivada), [y] generalmente es llamada por aquellos que no tuvo la experiencia, "mística". Esta expresión es tan vaga que parece mejor evitarla. Pero si estamos dispuestos a mantenernos tan cerca del uso original [del término] como para entender por ["mística"] lo que pertenece al círculo de doctrinas que solo unos pocos comparten, pero para otros son un misterio, entonces podemos aceptar [la definición]. Siempre que reconozcamos que nadie puede ser recibido en este círculo de manera arbitraria, porque las doctrinas son solo expresiones de experiencias internas, quien tenga estas experiencias ipso facto pertenece al círculo. (*CF* , 428)

La actividad original del Redentor, por lo tanto, que le pertenece solo a Él, y que precede a toda actividad propia en este desafío, sería aquella mediante la cual Él nos asume en esta comunión de Su actividad y Su vida. La continuación de esa comunión, en consecuencia, constituye la esencia del estado de gracia; la nueva vida corporativa es la esfera dentro de la cual Cristo produce este acto; en ella se revela la actividad continua de su perfección sin pecado. (*ibid.* , 425)

Por lo tanto, podemos conocer la comunión del Redentor solo en la medida en que no seamos conscientes de nuestra propia vida individual; A medida que los impulsos nos fluyen de Él, encontramos que en Él, de donde todo procede a ser la fuente de nuestra actividad, también es una posesión común, por así decirlo. Este también es el significado de todos esos pasajes de las Escrituras que hablan de que Cristo es y vive en nosotros, de estar muerto al pecado, de despojarse del viejo y del nuevo hombre. Pero Cristo solo puede dirigir su conciencia de Dios contra el pecado en la medida en que entra en la vida corporativa del hombre y comparte con empatía la conciencia del pecado, pero la comparte como algo que debe vencer. Esta misma conciencia del pecado como algo a vencer se convierte en el principio de nuestra actividad en la acción que Él evoca en nosotros. (*ibid.* , 425–26)

Aunque Schleiermacher entendió esta unión mística en un contexto panteísta, muchos de sus seguidores han tratado de traducirla en un marco más teísta. En cualquier caso, los adherentes a esta teoría todavía creen que la salvación es una unidad mística hecha posible por Dios convirtiéndose en hombre en Cristo, para que el hombre pueda tener una unión con Dios en Cristo (cf. Ef. 4: 3–4). La Expiación, entonces, tiene una base puramente subjetiva: la teoría mística alega que no hay una base objetiva en ningún acto redentor de Cristo en la cruz que haga posible la salvación (ver Hodge, *ST* , 3.204–08).

UNA EVALUACIÓN DE LAS TEORÍAS DE LA EXPIACIÓN

Hay dimensiones de la verdad en todos estos puntos de vista.

Primero , como afirma la teoría de recapitulación ⁶ , "Cristo pasó por todas las etapas de la vida humana, resistió todas las tentaciones, murió y se levantó vencedor sobre la muerte y el diablo", haciendo así que todos los "beneficios de [Su] victoria estén disponibles para a través de la participación en él ".

Segundo , como afirma la teoría del rescate ⁷ , Cristo *sí* pagó el precio para comprarnos de las garras de Satanás, aunque el precio fue pagado a Dios, no al diablo. Sin la Expiación, aún estaríamos esclavizados por Satanás y, en consecuencia, pecaríamos (cf. Marcos 10:45; 1 Cor. 6:20).

En tercer lugar , la teoría-ejemplo moral ⁸ contiene la verdad, por la muerte de Cristo *se* proporciona un ejemplo de fe y obediencia que nos inspira a ser obediente a Dios (cf. 1 Pedro 2:21).

En cuarto lugar , la teoría necesaria satisfacción ⁹ llega al corazón mismo de la Expiación, afirmando que *era* necesario para la justicia y el honor ofendido de Dios a ser satisfecha por una pena que sólo Jesús podía pagar. Debido a que Él es el Dios-hombre, la muerte de Cristo tuvo un valor infinito y, por lo tanto, podría restaurar el honor debido a un Dios infinitamente santo. Como Dios no puede simplemente remitir los pecados, se debe pagar una reparación, y solo una persona sin pecado podría pagarla por la humanidad.

Quinto , hay verdad incluso en la teoría liberal de influencia moral ¹⁰ . Dios *es* amor Su demostración de amor sacrificado en la cruz (Romanos 5: 8) *no* tiene una influencia moral sobre nosotros (1 Juan 3:16; 2 Cor. 5: 14-15).

Sexto , basándose en la teoría de la satisfacción necesaria, la teoría ^{de} la sustitución ¹¹ sostiene ¹² con razón que tal expiación *fue* una sustitución de los pecados de todos los seres humanos. La justicia absoluta *ha* sido violada, y, por lo tanto, el Hijo sin pecado de Dios *tuvo* que hacer una sustitución por nuestros pecados .

Séptimo , aunque la necesidad de la satisfacción de Dios *no* es opcional, nuevamente, la teoría de la satisfacción opcional ¹³ afirma correctamente:

Un hombre efectivamente repara una ofensa cuando le ofrece a quien ha sido ofendido algo que él acepta como igualando o superando la ofensa anterior. Cristo, sufriendo en un espíritu amoroso y obediente, ofreció a Dios más de lo que se exigía en compensación por todos los pecados de la humanidad ... La pasión de Cristo, entonces, no solo fue suficiente, sino que fue superabundante por los pecados de la humanidad; como dice Juan: "Él es propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (ST , 3a.48, 2).

Octavo , incluso la teoría gubernamental ¹⁴ no carece de verdad, ya que afirma con sinceridad que, en su santidad, Dios *ha* establecido leyes de que el pecado es una violación. A medida que el Soberano, Dios *hace* tener el derecho de castigar el pecado, que es inherentemente merecedora de castigo. Del mismo modo, la teoría gubernamental destaca acertadamente el amor de Dios y señala que si bien Él *hace* deseo de perdonar pecados, él desea hacerlo de una manera tal como para mantener su gobierno moral.

Noveno , y, finalmente, tan inadecuada como la teoría mística ¹⁵ puede haber una explicación completa de la Expiación, hay un elemento de verdad en ella, porque la salvación *hace* implicar una unión espiritual con Cristo misteriosa. De hecho, Él *es* la unidad absoluta de la divinidad y la humanidad. En resumen, Dios se hizo hombre para que el hombre se vuelva *como* Dios. Incluso Pablo habló del "misterio" de la unión de "Cristo y la iglesia" como Novio y novia (Ef. 5:32).

VARIAS VISTAS DE LA EXPIACIÓN

Teorías	Atributo de Dios	Meta básica	Objeto	Versos clave	Proponente
Recapitulación	Omnipotencia	Revertir la caída	Satán	Romanos 5: 15-21	Ireneo
Rescate	Sabiduría	Derrota a Satanás	Satán	San Marcos 10:45	Origen
	Amor	Muéstranos	Humanidad	Romanos 5:	Pelagio,

Moral- Ejemplo		el amor de Dios		8; 5: 17-19	Abelardo
Necesario- Satisfacción	Majestad	Pagar la deuda del pecado	Dios	1 Juan 2: 1	Anselmo
Opcional- Satisfacción	Misericordia	Restaurar al pecador	Humanidad	Lucas 19:10	Aquino
Sustitución	Justicia	Apacigua la ira, libera la misericordia	Dios	2 Corintios 5:21; Romanos 3: 21-25	Calvin
Gubernamental	Soberanía	Mantener el orden moral	Dios y humanidad	Isaías 42:21	Grocio
Místico	Unidad	Únenos con Dios	Humanidad	Efesios 4: 3-4; 5: 30-32	Schleiermacher

RESUMEN DE LAS TEORÍAS DE LA EXPIACIÓN

Comparar y contrastar las principales teorías de la Expiación no solo demuestra las realidades multifacéticas contenidas en este trascendental acto de redención, sino que también las enfoca con el fundamento de toda la verdad teológica: los atributos de Dios. Cada vista de la Expiación parece estar relacionada con uno o más de los atributos de Dios, mostrando cómo sus acciones redentoras están enraizadas en su propia naturaleza y no simplemente en su voluntad arbitraria.

La visión de *recapitulación* enfatiza la omnipotencia de Dios cuando derrota a Satanás y revierte los efectos de la caída. El punto de vista del *rescate* enfatiza la sabiduría de Dios cuando Él supera a Satanás a través de la Cruz, donde Satanás muerde el anzuelo de la humanidad de Cristo y queda atrapado en el anzuelo de la deidad de Cristo. La visión del *ejemplo moral* se centra en el amor de Dios, revelado en el amor sacrificial y ejemplar de Cristo por nosotros. El punto de vista de *satisfacción opcional* muestra la misericordia de Dios al rescatar a los pecadores y restaurarlos para sí mismo. La visión de *satisfacción necesaria* demuestra la majestad de Dios, cuyo honor es violado y quien debe ser apaciguado por la muerte de Su Hijo por nosotros. La *sustitución* Este punto de vista enfatiza la justicia de Dios, que debe ser satisfecha para liberar su misericordia sobre los pecadores. La visión de la *influencia moral* demuestra el poder motivador del amor de Dios en los actos redentores de Cristo en nuestro nombre. La visión *gubernamental* se basa en la soberanía de Dios, ya que, como Rey, debe mantener el orden moral del universo. Finalmente, la visión *mística* se centra en esa misteriosa unidad entre Cristo y su iglesia, que se basa en el atributo de unidad de Dios.

Si bien cada una de las teorías de la Expiación mencionadas anteriormente aporta algo de verdad a los actos redentores generales de Cristo, el *punto de vista de la sustitución*, que significa que la muerte de Cristo trajo satisfacción sustitutiva a Dios, explica completamente la base *objetiva* necesaria (en Dios) para la Expiación: sin Cristo, el Dios-hombre, pagando el

precio de nuestros pecados, Dios no podía ser justo y, sin embargo, también ser el Justificador de los injustos, como lo declaró Pablo (Rom. 3: 21-25).¹⁶ Sin los justos que mueren por los injustos, la justicia de Dios no sería satisfecha, y sin la justicia apaciguada, la misericordia de Dios no podría ser liberada para declarar a los pecadores injustos justificados ante Sus ojos y, por lo tanto, calificados para el cielo.¹⁷ La mayoría de las teorías de la Expiación, en lugar de centrarse en Cristo y ofrecer una respuesta objetiva, se apoyan más en los elementos subjetivos y se centran principalmente en el efecto de la Expiación en Satanás (al derrotarlo) o en los seres humanos (al entregarlos y dar un ejemplo para ellos).

FUENTES

- Abelard, Peter. *Comentario sobre la epístola a los romanos* .
Anselmo *Cur Deus Homo*.
Agustín. *En la trinidad* .
Aulen, Gustaf. *Christus Victor: un estudio histórico de los tres tipos principales de la idea de la expiación* .
Bushnell, Horace. *El sacrificio vicario, basado en los principios de la obligación universal* .
Catecismo Católico para Adultos, A: La Confesión de Fe de la Iglesia.
De Bruyn, Theodore, trad. *Comentario de Pelagio sobre la epístola de San Pablo a los romanos* .
Elwell, Walter. *Diccionario Baker de Teología* .
Erickson, Millard. *Teología cristiana* .
Gregorio de Nisa. *Catecismo* .
Grocio, Hugo. *Defensio Fidei Catholicae de Satisfactione Christi Adversus Faustum Socinum* .
Hatch, Edwin y Henry A. Redpath. *Una concordancia de la Septuaginta* .
Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .
Hoekema, Anthony A. *Salvado por Grace* .
Ireneo *Contra las herejías* .
Küng, Hans. *Justificación* .
Ladd, George Eldon. *Una teología del Nuevo Testamento* .
Lombard, Peter. *Comentario sobre la epístola a los romanos* .
———. *Sententiae* .
McGrath, Alister E. *Iustitia Dei* .
Morris, Thomas V. *La filosofía y la fe cristiana* .
Orígenes *Comentario sobre Matthew* .
———. *Comentario sobre romanos* .
Rashdall, Hastings. *La idea de expiación en la teología cristiana* .
Robertson, AT *Word Pictures en el Nuevo Testamento* .
Schleiermacher, Friedrich. *La fe cristiana* .
Socinio, Fausto. *Christianae Religionis Brevissima Institutio* como se cita en Erickson, *Christian Theology* .
———. *Jesucristo el siervo* .
Tocón, Eleonore. "Expiación según Aquino" en Thomas V. Morris, *Filosofía y la fe cristiana* .
Tomás de Aquino. *Summa Theologica* .



CAPÍTULO NUEVE

LA NATURALEZA DE LA SALVACIÓN

Como hemos visto, hay muchas teorías de la Expiación, y todas ellas contienen un elemento de verdad. Sin embargo, solo las opiniones de satisfacción y sustitución necesarias proporcionan una base objetiva para comprender y explicar la obra de Cristo. En este capítulo, se explorarán las bases bíblicas, teológicas e históricas de una visión objetiva de la Expiación.

LA BASE BÍBLICA PARA LA NATURALEZA DE LA SALVACIÓN (EXPIACIÓN SUSTITUCIONAL)

La Biblia es un libro salvífico, y lo que Pablo le dijo a Timoteo es su mensaje central: "Desde la infancia has conocido las Sagradas Escrituras, que pueden hacerte sabio para la salvación a través de la fe en Cristo Jesús" (2 Tim. 3:15) .

Actos de Dios previos a la salvación

La salvación no es un acto único, sino que se proporciona a los creyentes en tres etapas principales. ¹ Además, hay actos de Dios previos a la salvación que son importantes para nuestra comprensión del proceso salvífico.

Elección

La palabra *elección* (o *elegir*) aparece catorce veces en el Nuevo Testamento. Una persona elegida es una elegida; *La elección* (o *elección*) se usa para *Israel* (Rom. 9:11; 11:28), para los *ángeles* (1 Tim. 5:21) y para los *creyentes*. ² En relación con los creyentes, la elección es la decisión de Dios desde toda la eternidad por la cual Él escogió a los que serían salvos. Pablo escribió: "Por lo tanto, soporto todo por el bien de los elegidos, para que ellos también puedan obtener la salvación que es en Cristo Jesús, con gloria eterna" (2 Tim. 2:10). Pedro dijo que los elegidos son aquellos "que han sido elegidos de acuerdo con el conocimiento previo de Dios el Padre" (1 Pedro 1: 2).

Elegido (o elegido)

Las palabras *elegidas* y *eligieron* se utilizan en numerosas ocasiones. ³ Los términos son empleados de *Cristo* (Lucas 23:35; 1 Pedro 1:20; 2: 4, 6), de un *discípulo* (Hechos 1: 2, 24; 10:41; 22:14; Juan 15:10) e incluso de *Judas* (Juan 6:70; 13:18), quien fue elegido para ser apóstol. Soteriológicamente, un elegido es una persona elegida para salvación por Dios. Efesios 1:11 es un pasaje clave:

En él también fuimos elegidos, habiendo sido predestinados de acuerdo con el plan de aquel que resuelve todo de acuerdo con el propósito de su voluntad.

Predestinado

Así como Dios predeterminó desde toda la eternidad que Cristo moriría por nuestros pecados (Hechos 2:23), también predestinó quién sería salvo. Como dice Pablo: "Aquellos que Dios conoció previamente, él

también *predestinó* a ser conformado a la semejanza de su Hijo" (Rom. 8:29).

Él nos eligió en él antes de la creación del mundo para ser santos e irreprochables a su vista. En el amor, nos *predestinó* para ser adoptados como sus hijos a través de Jesucristo, de acuerdo con su placer y voluntad. ([Efesios 1: 4-5](#))

Presciencia

Siendo omnisciente, Dios también *conoció* eternamente a los que serían salvos: "Aquellos que Dios *conoció* también él también predestinó" (Rom. 8:29). De hecho, fueron "elegidos de acuerdo con el conocimiento previo de Dios" (1 Pedro 1: 2 RV). Dado que Su conocimiento previo es infalible (Él es omnisciente), cualquier cosa que Dios conozca de antemano sucederá. Por lo tanto, su conocimiento previo de quién sería salvo asegura que lo serán.

Vocación

El *llamado* de Dios a las personas a la salvación se encuentra en muchos pasajes. ⁴ Pablo resume el lugar del llamado a la salvación en Romanos 8: 28-30:

Sabemos que en todas las cosas Dios trabaja para el bien de aquellos que lo aman, que han sido *llamados de* acuerdo con su propósito. Para aquellos que Dios sabía de antemano, él también predestinó a ser conformado a la imagen de su Hijo, para que él pudiera ser el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, también los *llamó* ; a los que *llamó* , también los justificó; a los que justificó, también glorificó.

Convicción

Si bien los actos antes mencionados son eternos, los siguientes dos son actos previos a la salvación *en el tiempo* . La primera es la obra de Dios para convencer a un pecador de su pecado (Génesis 6: 3; Juan 8: 9; 16: 8). En el último pasaje, Jesús prometió: "Cuando él [el Espíritu Santo] venga, *convencerá al mundo de la culpa* con respecto al pecado, la justicia y el juicio". El acto de convencer, entonces, es aquello por lo que Dios persuade a una persona. que él es un pecador y, por lo tanto, necesita al Salvador.

Gracia Preventiva

Preveniente significa "antes", y *la gracia preventiva se* refiere a la obra inmerecida de Dios en el corazón humano antes de la salvación, que dirige a las personas a este fin a través de Cristo. Pablo habla de esto en Tito: " *La gracia de Dios que trae salvación* ha aparecido a todos los hombres" (2:11). Él agrega en 2 Corintios,

Conoces la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que aunque era rico, por tu bien se hizo pobre, para que tú, a través de su pobreza, pudieras hacerte rico. (8: 9)

Esta gracia también se ve en el hecho de que “la bondad de Dios te guía al arrepentimiento” (Rom. 2: 4 NVI). Por lo tanto, la gracia preveniente es la gracia de Dios ejercida en nuestro nombre incluso antes de que Él nos otorgue la salvación.

Los nombres usados de los actos salvíficos de Dios

La salvación se describe con diferentes términos en la Biblia, los más destacados incluyen los siguientes.

Gracia efectiva

La gracia de Dios no solo es preveniente (“antes” de la salvación), sino que también es eficaz o efectiva para *producir la* salvación en los elegidos. Es decir, logra en la vida de los creyentes la salvación que Dios [55](#) ha determinado para ellos y por la cual Él cumple lo que ha ordenado.

Así es mi palabra que sale de mi boca: no me volverá vacía, sino que logrará lo que deseo y alcanzará el propósito para el cual lo envié. ([Isaías 55:11](#))

Siendo omnisciente y todopoderoso, Dios nunca intenta lo que no logra. Por lo tanto, "El que comenzó una buena obra en ti, la llevará a cabo hasta el día de Cristo Jesús" (Fil. 1: 6), "porque es Dios quien obra en ti para querer y actuar de acuerdo a su bien". propósito "(Fil. 2:13).

Caza de focas

Pablo habla de *ser sellado* con el Espíritu Santo como un acto salvífico que garantiza nuestra salvación final. Les dijo a los efesios que la presencia del Espíritu Santo en sus vidas "es un depósito que garantiza nuestra herencia hasta la redención de aquellos que son posesión de Dios, para alabanza de su gloria" (Ef. 1:14). Más tarde agrega: "No entristezcas al Espíritu Santo de Dios, con quien fuiste sellado para el día de la redención" (Ef. 4:30). Este sello del Espíritu Santo llega en el momento de la justificación (Rom. 8: 9) y es la garantía de nuestra máxima glorificación.

Salvación (o Ahorro)

Las palabras más comunes para el proceso por el cual Dios encaja a alguien para el cielo son *salvación* o ser *salvo* . Como observa Earl Radmacher,

La palabra *salvación* tiene sus raíces en la palabra hebrea *yasa* , [que significa] "ser amplio o espacioso" en contraste con "estrecho o restringido". Así, palabras como *liberación*, *emancipación*, *preservación*, *protección* y *seguridad* surgen de ella. Se refiere a liberar a una persona o grupo de personas de angustia o peligro, de una condición "restringida" en la que no pueden ayudarse a sí mismos. (S , 3)

Los sustantivos griegos para *salvación* son *soteria* y *soterion* ; el adjetivo es *soterios* , del cual derivamos la palabra *soteriología* .

El significado de *soteria* y *soterion* es "liberación", "preservación" o "salvación". La *salvación* se usa a menudo de la liberación física (véase Lucas 1:69, 71; Hechos 7:25; 27:37), como el de Pablo deseo de ser liberado o liberado de la prisión: "Sé que a través de sus oraciones y la ayuda dada por el Espíritu de Jesucristo, lo que me ha sucedido resultará para mi liberación" (Fil. 1:19).

Espiritualmente, la salvación se refiere al proceso por el cual Dios, a través de la obra de Cristo, libera a los pecadores de la prisión del pecado. Pablo declaró: "No me avergüenzo del evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen" (Rom. 1:16; cf. Ef. 1:13). Más tarde dice: "Con tu corazón crees y estás justificado, y con tu boca confiesas y eres salvo" (Rom. 10:10). Peter anunció; "La salvación no se encuentra en nadie más, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual debemos ser salvos" (Hechos 4:12).

Como se mencionó anteriormente, ⁶ *salvación* es un término amplio que abarca tres etapas: La salvación del pasado pena de pecado, de la presente poder del pecado, y de la futura presencia de pecado. A menudo se les llama, respectivamente, *justificación*, *santificación* y *glorificación* .

Redención

Otro término amplio, a menudo usado como el equivalente de *salvación* , es el término *redención* . Varias palabras griegas se traducen *redención* ; uno es la *apolutrosis* , que significa "redimir", "rescatar" o "entregar". La *apolutrosis* se usa diez veces en el Nuevo Testamento, una vez de liberación física (Heb. 11:35) y nueve veces principalmente de liberación espiritual. ⁷⁷

Otra palabra griega para la *redención* es *lutron* , que se usa dos veces (Mateo 20:28; Marcos 10:45). *Lutron* significa "rescatar", "redimir" o "recomprar", y su aplicación espiritual muestra a los pecadores siendo redimidos (comprados) del mercado del pecado.

Un término adicional para la *redención* es *antilutron* , que significa "precio de re-adopción" o "rescate". En 1 Timoteo 2: 6, Pablo habla de Cristo, "quien se entregó a sí mismo como rescate por todos los hombres, el testimonio dado en su propio nombre". hora."

Otra palabra, *agoradzo* , que proviene de la palabra griega para el mercado (*agora*), lleva el significado de "comprar", "comprar" o "pagar un precio por" algo. *Agoradzo* se usa treinta y una veces (generalmente de cosas físicas, ver Mateo 13:44, 46; 14:15).

Espiritualmente, *agoradzo* significa "redimir del mercado del pecado", "comprar nuestra salvación" (cf. 1 Cor. 6:20; 7:23; 2 Pedro 2: 1; Apoc. 14: 3–4; 5: 9) En este pasaje final leemos:

Cantaron una nueva canción: "Eres digno de tomar el pergamino y abrir sus sellos, porque fuiste asesinado, y *con tu sangre compraste hombres para Dios* de cada tribu, idioma, pueblo y nación.

Mientras que algunos eruditos han argumentado que el *precio de*

⁸ *compra* fue pagado *a Satanás* , dado que los pecadores son sus esclavos, la mayoría de los eruditos ortodoxos rechazan esto, insistiendo en que el precio que Cristo pagó por el pecado fue *a Dios* , ya que el pecado nos

hace un deudor de Él. ⁹ Sin este precio, que no podríamos pagar y que Cristo *sí* pagó por toda la humanidad, nunca podríamos haber sido salvos.

Mediación

Como Salvador, Cristo es nuestro *mediador*. La palabra hebrea *yakach* se emplea una vez en el Antiguo Testamento (Job 9:33): "Si solo hubiera alguien para *arbitrar [mediar]* entre nosotros, para poner su mano sobre los dos".

Una palabra griega para *mediar*, *mesitas*, se usa seis veces (Gálatas 3: 19–20 — de Moisés; Heb. 8: 6; 9:15; 12: 24 — de Cristo; y 1 Tim. 2: 5: “ Hay un Dios y un mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús ”[cf. Juan 10: 9]).

Hay tres aspectos de la mediación de Cristo: (1) Como Profeta (Heb. 1: 2 ss.), Representa a Dios ante el hombre; (2) como Sacerdote (He. 9:15), representa al hombre ante Dios; (3) y como Rey (Sal. 2), Él reina sobre el hombre para Dios.

Regeneración

La palabra griega para *regeneración* es *paliggenesia*, que significa "regeneración", "renacimiento" o "renovación espiritual". *Paliggenesia* se usa dos veces en el Nuevo Testamento (Mateo 19:28 — *derenovación* mesiánica; Tito 3: 5— de salvación) En Tito se refiere a la impartición de la vida espiritual al alma:

[Dios] nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia. *Nos salvó mediante el lavado del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo*.

La regeneración es la impartición de la vida espiritual, por Dios, a las almas de aquellos que estaban "muertos en delitos y pecados" (Ef. 2: 1 RVR) y que fueron "salvos" y vivificados por Dios "a través de la fe" en Jesucristo. (Ef. 2: 8 RVR1960).

La *fuerza* de la regeneración es Dios; el *resultado* de la regeneración es filiación; el *medio* de regeneración es el Espíritu Santo; y la *duración* de la regeneración es eterna:

A todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios, hijos nacidos no de descendencia natural, ni de decisión humana o de la voluntad de un esposo, sino nacidos de Dios. (Juan 1: 12-13)

"Todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26). Las ideas paralelas se expresan en muchos textos bíblicos. ¹⁰

Nacido de nuevo

Nacer de *nuevo* o *nacer desde arriba* es paralelo a la regeneración. *El renacimiento* es el punto en el que una persona "muertos en delitos y pecados" (Ef. 2: 1 RV) recibe la vida espiritual. Jesús dijo: "La carne da a luz a la carne, pero el Espíritu da a luz al espíritu. No debería sorprenderse de que yo diga: 'Debes nacer de nuevo' "(Juan 3: 6–7). Pedro agrega: "Has nacido de nuevo, no de simiente percedera, sino de imperecedera, a través de la palabra viva y duradera de Dios" (1 Pedro 1:23; cf. Juan 1:13; 1 Juan 3: 9; 4: 7; 5: 1, 4, 18.). Esta idea fue expresada en el Antiguo Testamento por Ezequiel cuando habló de Dios dando un nuevo corazón a Israel si se arrepentían (Ezequiel 11:19).

Adopción

Adopción (Gk: *huiiothesia*) significa "colocarse como un hijo"; significa, literalmente, "un niño legal" (Ex. 2:10) y se usa cinco veces en el Nuevo Testamento. ¹¹ Teológicamente, la *adopción* (Gálatas 4: 5) se refiere al acto de Dios que coloca a una persona como hijo en la familia de Dios. ¹²

La *adopción* es un término de posición por el cual uno se convierte en hijo por el nuevo nacimiento (Juan 1: 12-13), es redimido de la esclavitud de la ley (Gálatas 4: 1-5) y, aunque solo sea un niño (Gk: *teknion*), se hace por adopción un hijo adulto (Gk: *huios*), que se manifiesta completamente en la resurrección del cuerpo (Rom. 8:23; cf. 1 Juan 3: 2).

Reconciliación

Una palabra griega para *reconciliación* es *katallasso* , que significa "reconciliar" o "reunir" (cf. Mt. 5: 23-24). *Katallasso* se usa otras cinco

[13](#)

veces en el Nuevo Testamento.

Otro término para la *reconciliación* es *katallage* , que significa

[14](#)

"reunir". *Katallaga* se usa cuatro veces.

Además, *hilaskomai* se traduce *reconciliación* (Heb. 2:17 KJV):

En todas las cosas le correspondía ser hecho como [sus] hermanos, para que pudiera ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en las cosas [pertenecientes] a Dios, *para hacer la reconciliación por los pecados del pueblo* .

Al estar alienados de Dios por el pecado, los seres humanos caídos necesitan reconciliarse con Él.

Todo esto es de Dios, quien nos *reconcilió* consigo mismo a través de Cristo y nos dio el ministerio de la *reconciliación*: que Dios estaba *reconciliando* el mundo consigo mismo en Cristo, sin contar los pecados de los hombres contra ellos. Y nos ha comprometido el mensaje de *reconciliación* . Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios estuviera haciendo su llamamiento a través de nosotros. Te suplicamos en nombre de Cristo: *reconciliate* con Dios. ([2 Cor. 5: 18-20](#))

La reconciliación tiene dos lados: el lado objetivo, el potencial que Cristo logró para toda la humanidad (v. 19), y el lado subjetivo, por el cual nos reconciamos con Dios (v. 20). Una vez más, el mundo entero se reconcilia en el sentido de ser *salvado* por Cristo (v. 19), pero no en el sentido de ser *salvo* (ver Rom. 5:10; 2 Cor. 5:20).

También es digno de mención que Dios no está reconciliado con nosotros; *Estamos* reconciliados con *Él* . Dios no se mueve en relación con el pecador; el pecador se mueve en relación a él. Tanto la alienación como la reconciliación se mencionan en Colosenses 1: 20–21, una expresión poderosa de lo que significa ser salvo:

[Era el propósito de Dios] a través de él [Cristo] *reconciliar* consigo mismo todas las cosas, ya sea en la tierra o en el cielo, haciendo las paces con su sangre, derramadas en la cruz. Una vez que te *alejaste* de Dios y fuiste enemigo en tu mente debido a tu mal comportamiento.

Perdón

La palabra griega para *perdón* es *aphesis* , que significa "perdonar" o "remitir" los pecados. Hebreos declara que Dios no puede perdonar sin

expiación, porque "la ley requiere que casi todo se limpie con sangre, y sin el derramamiento de sangre no hay perdón" (9:22). Pablo anunció: "Por medio de Jesús se os proclama el perdón de los pecados" (Hechos 13:38). El perdón no borra el *pecado* ; La historia no se puede cambiar. Pero el perdón borra el *registro* del pecado Como un perdón, el delito del acusado no se borra de la historia, sino que se elimina de su cuenta. Por lo tanto, es "en [Cristo Jesús] que tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados, de acuerdo con las riquezas de la gracia de Dios" (Ef. 1: 7; cf. Col. 1:14).

Justificación

La justificación es el acto de Dios por el cual los que somos injustos en nosotros mismos, sin embargo, somos *declarados* justos ante Dios. Es un acto judicial (legal) de *pronunciar* uno como correcto a la vista de Dios.

Varias palabras griegas describen el acto de justificación. *Dikaios* significa "justo" o "justo"; se usa en *humanos* (Mateo 1:19; 5:45; 9:13, etc.), en *Cristo* (Hechos 3:14; 7:52; 22:14; Rom. 5: 7), en *Dios* (Rom. 3:26), y de *salvación* (Rom. 1:17; Gal. 3:11; Heb. 10:38).

Dikaiosune (*rectitud*) puede referirse a *la justificación práctica* ¹⁵ o a *la justificación posicional* . ¹⁶ La teología sistemática habla de ello en el último sentido.

Dikaioo significa "justificar" o "justificado". A veces se refiere a *Dios* (Lucas 7:29; Rom. 3: 4), a *Cristo* (1 Tim. 3:16), oa *la salvación* . ¹⁷ Romanos 4: 2–5 es un pasaje fundamental:

¿Fue por las buenas obras de [Abraham] que Dios lo aceptó? Si es así, habría tenido algo de qué jactarse. Pero desde el punto de vista de Dios, Abraham no tenía ninguna base para el orgullo. Porque las Escrituras nos dicen: "Abraham creyó a Dios, entonces Dios lo declaró justo". Cuando la gente trabaja, su salario no es un regalo. Los trabajadores ganan lo que reciben. Pero las personas son declaradas justas por su fe, no por su trabajo (NLT)

¡Dios declara justo a un pecador delante de sí mismo solo por la fe!

La dikaiosis es *justificación* traducida (Rom. 5:18); Pablo dice de Cristo: "Fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para

nuestra *justificación* " (Rom. 4:25). Es importante señalar que la *justificación* significa " *declarar* justo" (no " *hacer* justo"), porque:

- (1) Se hace aparte de las obras (Rom. 1:17; 3:20; 4: 2–5);
- (2) Se hace en los pecadores (Rom. 3: 21–23); y
- (3) Es un acto judicial (Rom. 4: 4–6; 5:18).

Esto es evidente a partir de palabras traducidas , *imputadas*, *contadas* o *acreditadas* en relación con la cuenta de uno con Dios (cf. Rom. 4: 3, 6, 11, 22-24).

¿Qué dice la Escritura? "Abraham creyó a Dios, y le fue *acreditado* como justicia". Ahora, cuando un hombre trabaja, su salario no se le *acredita* como un regalo, sino como una obligación ... David dice lo mismo cuando habla de la bendición de el hombre a quien Dios *acredita* la justicia aparte de las obras ... "Bienaventurado el hombre cuyo pecado el Señor nunca *contará en su contra*". ... Hemos estado diciendo que la fe de Abraham le fue *acreditada* como justicia. ¿Bajo qué circunstancias fue *acreditado*?? ¿Fue después de que fue circuncidado o antes? ¡No fue después, sino antes! ... Entonces, él es el padre de todos los que creen pero no han sido circuncidados, para que la justicia se les pueda *acreditar* ... Por eso "se le *atribuyó* a él como justicia". Las palabras "*se le atribuyeron a él*" "No fueron escritos solo para él, sino también para nosotros, a quienes Dios *atribuirá* la justicia, para nosotros que creemos en aquel que resucitó a Jesús nuestro Señor de la muerte. (Romanos 4: 3–4 , 6 , 8–11 , 22–24)

Incluso James, que enfatiza las obras que fluyen naturalmente *de* la fe salvadora, habla de la justicia acreditada (llamada *justicia forense*): "Y se cumplió la escritura que dice: 'Abraham creyó a Dios, y se le *atribuyó* la justicia', y él fue llamado amigo de Dios "(Santiago 2:23).

En la fuerte comparación de Pablo entre Adán y Cristo (en Romanos 5), usa la palabra *justificación* dos veces para describir lo que Cristo proveyó para todos los seres humanos:

El juicio siguió a un pecado y trajo la condena, pero el don siguió a muchos delitos y trajo la *justificación* En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia fue la *justificación* que da vida a todos los hombres. (vv. 16 , 18)

Observe la siguiente comparación de Romanos 5:

Persona	Adán	Cristo

Acto	Pecado (vv. 12, 14, 16) Intrusión (vv. 15-18) Desobediencia (v. 19)	Gracia (v. 15) Justicia (v. 18) Obediencia (v. 19)
Resultados físicos	Muerte para todos (vv. 12, 14-15, 17)	Vida para todos (vv. 17-18, 21)
Resultados morales	El pecado entra por todos (v. 12) El pecado reina por todos (v. 21)	La gracia entra por todos (v. 15) La gracia reina por todos (v. 21)
Resultados legales	Todos los pecadores hechos (v. 19) Juicio para todos (v. 18) Condena para todos (16, 18)	Todos hechos justos (v. 19) Regalo para todos (v. 18) Justificación para todos (16, 18)

Ahora, ya que es evidente por la Escritura que finalmente no se guardarán ¹⁸ todas las personas, Pablo puede no significa que todo el mundo es *en realidad* justifica por sacrificio vicario de Cristo, sino que es *potencialmente* justificable, por muchas razones.

Primero, Romanos 5 declara claramente que algunas de las consecuencias del pecado de Adán (como la muerte física) se transmiten a todos los seres humanos (vv. 12-14).

Segundo, la frase "no me gusta" (vv. 15-16) muestra que el paralelo no es perfecto.

Tercero, la frase "los que reciben" (v. 17) implica que no todos reciben el regalo de la salvación, y que solo los que lo reciban serán salvos.

Cuarto, esto encaja con el contexto de Romanos 4, que declara que la salvación solo llega a los que creen (vv. 3-5; como lo hace Rom. 5: 1).

Quinto, y finalmente, si la frase "hecho justo" (v. 19) se toma como real, entonces sigue el universalismo. El universalismo no se enseña en la

Biblia; ¹⁹ por lo tanto, todo lo que se encuentra debajo de "Cristo" en el cuadro anterior es *potencial* para todas las personas. Está disponible para todos pero solo es apropiado para algunos.

También es importante tener en cuenta a este respecto que no *se* deduce de los puntos anteriores, como algunos arminianos infieren, que todo lo que se encuentra debajo de "Adán" en la tabla anterior *tambiénes* solo potencial para todas las personas hasta que lo actualicen por sus propios pecados personales. .

Primero, nuevamente, la frase "no me gusta" (vv. 15-16) diferencia los dos lados de la comparación.

En segundo lugar , Romanos 5 dice claramente que algunas de las consecuencias de los pecados de Adán (como la muerte física) son automáticas, sin ninguna opción por nuestra parte (vv. 12-14).

Tercero , y finalmente, no se usan términos calificativos como *recibir* (v. 17) de las consecuencias del pecado de Adán, a pesar de que estos términos se usan en referencia a la apropiación del *don* de salvación que Cristo proveyó para todos.

Propiciación (o expiación)

La palabra *propiciación* aparece en muchas traducciones al inglés (p. Ej., KJV , ASV , NKJV), aunque otras la traducen *expiación* (p. Ej., RSV) o *sacrificio expiatorio* (p. Ej., NIV). *Hilasmos* , que significa "satisfacer a Dios en nombre del pecador", se encuentra en dos lugares: "Él es la propiciación por nuestros pecados: y no solo por los nuestros, sino también por los pecados del mundo entero" (1 Juan 2: 2 KJV); "Aquí está el amor, no que amamos a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo [para ser] la propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 4:10 RVR1960).

Otro término griego para *propiciación*, *hilasterion* , se usa en dos textos. Hebreos 9: 5 se refiere al propiciatorio en el tabernáculo del Antiguo Testamento, y Romanos 3:25 (RVR1960) dice: "Dios ha establecido [Jesús para ser] una propiciación por la fe en su sangre, para declarar su justicia para la remisión de pecados pasados, a través de la paciencia de Dios ".

Una tercera palabra, *hilaskomai* , significa "propiciar", "satisfacer" o "expiar". *Hilaskomai* se usa dos veces: una significa "sé misericordioso" (Lucas 18:13) y la otra apunta a Cristo (Heb. 2 : 17):

Por esta razón, tenía que ser hecho como sus hermanos en todos los sentidos, para poder convertirse en un sumo sacerdote misericordioso y fiel al servicio de Dios, y para hacer expiación por los pecados del pueblo.

En el Antiguo Testamento, el propiciatorio era el trono de la gracia donde, una vez que se rociaba la sangre del sacrificio, Dios estaba satisfecho y liberaba su misericordia sobre el pecador en perdón. En el Nuevo Testamento, Cristo siempre satisfizo a Dios en nuestro nombre (1 Juan 2: 2) con un solo sacrificio (Heb. 10:14).

Otras figuras del discurso para la *salvación*

Además de los anteriores, el Nuevo Testamento habla de la salvación en muchos otros términos y frases. Se dice que los creyentes están "en Cristo" (Ef. 1: 3; 2: 6; 2 Cor. 5:17); ser "bautizado por un solo Espíritu" (1 Cor. 12:13); ²⁰ ser una "nueva creación" (2 Cor. 5:17; Gá. 6:15), y ser un "hombre nuevo" o "nuevo yo" (Ef. 2:15; 4:24; Col. 3:10) Los salvos se someten a la purificación (o limpieza — Tito 2:14; Hebreos 1: 3; 9:14; 10:22); tener identificación (o unión) con Cristo (Rom. 6: 2–4; 1 Cor. 12:13); experimentar curación (Isaías 53: 5; Marcos 2:17; 1 Pedro 2:24); se les ofrece la iluminación (Juan 8:12; 12:36; 2 Cor. 4: 4–6; 1 Tes. 5: 5); puede vivir en paz con Dios (Rom. 5: 1; 12: 1; Ef. 2: 14–15 [cf. 5:19, “extranjeros”; Col. 1:20); y son vivificados (Ef. 2: 1; Juan 5:21, 24; 1 Cor. 15:22; 1 Juan 3:14). ²¹

Expiación

Una de las expresiones más importantes de salvación es la palabra *expiación*, traducida del hebreo *kaphar*. Literalmente, *kaphar* significa "cubrir", pero también tiene un significado más amplio de "expiación", "tolerar", "limpiar", "aplacar" o "cancelar". La versión autorizada traduce *kaphar* como "aplacar". "Desanimar", "perdonar", "ser misericordioso", "pacificar", "perdonar", "purgar", "posponer" y "reconciliar". Los pensamientos clave son "cubrir a los ojos de Dios "y / o" para limpiar ". *Kaphar* se usa alrededor de cien veces en el Antiguo Testamento (en forma verbal).

El término griego para *expiación* es *hiloskomai*, que significa "propiciar", "expiar" o "conciliar". Se usa dos veces; una vez en Lucas 18:13, cuando el pecador penitente le pide a Dios que sea "misericordioso" con él, ²² y una vez en Hebreos 2:17, donde nuevamente leemos:

Por lo tanto, tenía que ser hecho como sus hermanos en todos los aspectos, para que pudiera convertirse en un sumo sacerdote misericordioso y fiel en el servicio de Dios, para hacer expiación por los pecados del pueblo, (RSV)

Un texto elemental del Antiguo Testamento sobre la expiación es Levítico 4: 14–21:

Cuando se dan cuenta del pecado que cometieron, la asamblea debe traer un toro joven como *ofrenda por el pecado* y presentarlo ante la Tienda de Reunión. Los ancianos de la comunidad deben *poner sus manos sobre la cabeza del toro* delante del SEÑOR , y el toro será *sacrificado* delante del SEÑOR. Entonces el sacerdote ungido debe llevar parte de la sangre del toro a la Tienda de Reunión. *Mojará su dedo en la sangre y lo rociará ante el SEÑOR siete veces frente a la cortina* . Él debe poner un poco de sangre en los cuernos del altar que está delante del SEÑOR en la carpa de reunión. El resto de la sangre la derramará en la base del altar del holocausto a la entrada de la tienda de reunión. Quitará toda la grasa y la quemará en el altar, y hará con este toro tal como lo hizo con el toro para la ofrenda por el pecado. *De esta manera, el sacerdote hará expiación por ellos, y serán perdonados* . Luego sacará el toro fuera del campamento y lo quemará mientras quema el primer toro. *Esta es la ofrenda por el pecado para la comunidad* .

Varios hechos son notables sobre este prototipo de Cristo nuestro Sumo Sacerdote, quien hizo expiación por nuestros pecados.

Primero , la expiación del Antiguo Testamento involucraba más que simplemente pasar por alto sus pecados. El texto dice que fueron "perdonados".

Segundo , el perdón en el Antiguo Testamento consistía en mirar hacia la Cruz (Juan 8:56) sobre la base de que, a los ojos de Dios, el Cordero (Cristo) fue asesinado antes de la fundación del mundo (Apocalipsis 13: 8; Ef. 1 : 4). Abraham fue justificado cuando creyó (Génesis 15: 6; cf. Gálatas 3: 8).

Tercero , y finalmente, la expiación involucraba un sacrificio de sangre (Heb. 9:22).

Otro verso importante a este respecto es Levítico 17:11: “La vida de una criatura está en la sangre, y te la he dado para expiarte en el altar; es la sangre que hace expiación por la vida de uno ”.

Hebreos 10: 4, 11–14 proporciona un comentario inspirado sobre la expiación del Antiguo Testamento:

Es imposible que la sangre de los toros y las cabras quiten los pecados ... Día tras día, cada sacerdote se levanta y realiza sus deberes religiosos; una y otra vez ofrece los mismos sacrificios , que nunca pueden quitar los pecados . Pero cuando este sacerdote [Jesús] ofreció para siempre un sacrificio por los pecados , se sentó a la diestra de Dios. Desde ese momento, espera que sus enemigos se conviertan en el estrado de sus pies, porque con un sacrificio ha perfeccionado para siempre a los que se hacen santos .

Expiación sacrificial (sustitutoria)

Claramente contenido en los muchos pasajes bíblicos sobre la Expiación es que es *sustitutivo*: Cristo murió en nuestro lugar, castigado por nuestros pecados para que podamos ser liberados. Considere los argumentos fuertes a favor de la expiación sustitutiva.

Primero , la justicia absoluta de Dios exige un sustituto perfecto para nosotros, ya que Él no puede simplemente pasar por alto el pecado. Como hemos visto, Él es demasiado santo para mirar el pecado con aprobación (Hab. 1:13); Dios es esencialmente justo y no puede ser de otra manera, ya que es inmutable por naturaleza. ²³

En segundo lugar , nuestra depravación total ²⁴ exige un Sustituto sin pecado de nuestros pecados, porque nada de lo que podamos hacer está a la altura del estándar de Dios: "Sabemos que lo que dice la ley, lo dice a quienes están bajo la ley, para que cada boca pueda ser silenciado y el mundo entero debe rendir cuentas a Dios "(Rom. 3:19). La única forma en que podemos entrar en la presencia eterna de un Dios santo inmutable es mediante el sacrificio sustitutivo de la perfección de la humanidad: el hombre Cristo Jesús.

Tercero , los sacrificios del Antiguo Testamento implican expiación sustitutiva, ya que en la ofrenda puso sus manos sobre el animal, simbolizando una transferencia de culpa:

Si la ofrenda es una ofrenda quemada del rebaño, debe ofrecer un macho sin defecto. Debe presentarlo en la entrada de la Tienda de Reunión para que sea aceptable para el SEÑOR . Debe poner su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado en su nombre hacer expiación por él. (Levítico 1: 3–4)

Cuarto , Isaías 53: 5–6 habla explícitamente sobre el sufrimiento sustitutivo en varias frases:

[1] Fue traspasado *por* nuestras transgresiones, [2] fue aplastado *por* nuestras iniquidades; [3] el castigo que nos trajo la paz fue *sobre él* , y [4] por *sus* heridas *fui*mos sanados ... [5] El SEÑOR ha puesto *sobre él* la iniquidad de todos nosotros.

Lo que hizo Cristo fue "por" nosotros, y nuestros pecados fueron puestos "sobre él": expiación sustitutiva.

Quinto , Jesús fue presentado como el Cordero de la Pascua, un sacrificio sustitutivo. Así como el cordero de la Pascua del Antiguo Testamento fue sacrificado por sus pecados, así también "Cristo, nuestro cordero de la Pascua, ha sido sacrificado" por nosotros (1 Cor. 5: 7). Juan el Bautista declaró: "¡Mira, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!" (Juan 1:29).

Sexto , Jesús afirmó ser un cumplimiento de Isaías 53, que retrata un sacrificio sustitutivo. Él dijo: "Está escrito: 'Y fue contado con los transgresores'; y te digo que esto debe cumplirse en mí. Sí, lo que está escrito sobre mí está llegando a su cumplimiento" (Lucas 22:37).

Séptimo , Jesús presentó su muerte como un rescate (Gk: *lutron*), que generalmente significaba (en el Antiguo Testamento griego) "una liberación de la esclavitud a cambio del pago de una compensación o la

oferta de un sustituto". ²⁵ De nuevo, dijo , "Incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en *rescate* por muchos" (Marcos 10:45).

Octavo , Cristo se presentó como un sacerdote y sacrificio consagrado: "Por ellos me santifico a mí mismo, para que ellos también sean verdaderamente santificados" (Juan 17:19). El término *agiadzo*("santificar"), usado aquí, comúnmente lleva este significado. Muchos otros pasajes también hablan de Cristo como nuestro sacrificio, lo que implica una sustitución para nosotros. El escritor de Hebreos declara:

[En los tiempos del Antiguo Testamento] solo el sumo sacerdote entraba a la habitación interior, y eso solo una vez al año, y nunca sin sangre, que ofrecía para sí mismo y *por* los pecados que la gente había cometido en ignorancia ... Entonces, cuánto más, ¡La sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestras conciencias de los actos que conducen a la muerte, para que podamos servir al Dios vivo! Por esta razón, Cristo es el mediador de un nuevo pacto, para que aquellos que son llamados puedan recibir la herencia eterna prometida, ahora que él ha muerto *como rescate* para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto. (9: 7 , 14-15)

Del mismo modo, el siguiente capítulo dice:

Por lo tanto, cuando Cristo vino al mundo, dijo: “El sacrificio y la ofrenda no te deseaban, sino un cuerpo que preparaste para mí; con holocaustos y ofrendas por el pecado no te agradó. Entonces dije: 'Aquí estoy, está escrito sobre mí en el pergamino, he venido a hacer tu voluntad, oh Dios'. ”...

Y por esa voluntad, hemos sido santificados a través del sacrificio del cuerpo de Jesucristo de una vez por todas. Día tras día, todos los sacerdotes [del Antiguo Testamento] se paran y realizan sus deberes religiosos; una y otra vez ofrece los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero cuando este sacerdote ofreció para siempre un sacrificio *por los* pecados, se sentó a la diestra de Dios. Desde ese momento, espera que sus enemigos se conviertan en el estrado de sus pies, porque con un sacrificio ha perfeccionado para siempre a los que se hacen santos. (10: 5–7 , 10–14)

Noveno , la muerte de Cristo fue "para", es decir, en nombre de otro. La palabra griega *para* (*huper*) a menudo implica sustitución; Lucas 22: 19–20, por ejemplo, dice:

Tomó pan, dio gracias y lo partió, y se los dio, diciendo: “Este es mi cuerpo dado *por* ti; hazlo en memoria mía ". De la misma manera, después de la cena, tomó la copa y dijo:" Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre que se derramó *por* ti ".

Así mismo, en Juan 10:15, la palabra *para* implica sustitución: “Yo pongo mi vida *por* las ovejas.” Muchos otros pasajes también se utilizan *para* en un sentido sustitutivo.

Décimo , en la muerte de Cristo *por* (Gk: *anti* , que significa "en lugar de") nosotros, la sustitución es explícita. Por ejemplo, como en Marcos 10:45, Jesús dijo en Mateo 20:28: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate *por* muchos". Además del idea del rescate, el gran erudito griego AT Robertson (1863–1934) señaló que "existe la noción de intercambio también en el uso de *anti* ". Robertson reservó la reprimenda para aquellos que rechazan esto, declarando que "aquellos que se niegan a admitir que Jesús sostuvo esta noción de una muerte sustitutiva ... [tome] una manera fácil de deshacerse de los pasajes que contradicen las opiniones teológicas de uno "(*WPNT* , 1.163).

Undécimo, la *expiación* (o *sacrificio expiatorio* - NVI), usado de la muerte de Cristo, implica un sacrificio sustitutivo. Por ejemplo, en 1 Juan 2: 2 leemos: "Él es el sacrificio expiatorio *por* nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también *por* los pecados del mundo entero". Este

texto tiene poco sentido a menos que Cristo haya dado su vida sin pecado como Un sustituto de nuestros pecados.

Duodécimo , y finalmente, apaciguar la ira de Dios con la muerte de Cristo implica una muerte sustitutiva. Pablo afirma: "Dios lo presentó como un sacrificio de expiación, por la fe en su sangre" (Rom. 3:25). El Antiguo Testamento retrata la misma idea (cf. Zac. 7: 2; 8:22; Mal. 1: 9), y numerosos pasajes del Nuevo Testamento hablan de la ira de Dios contra

el pecado, [28 lo](#) que implica que debe ser aplacado por un sustituto. sacrificio.

Combinados, estos argumentos presentan un poderoso argumento para el concepto ortodoxo de una expiación sustitutiva. Cristo murió en nuestro lugar: "Dios hizo al que no tenía pecado, pecado *por nosotros*, para que en él seamos justicia de Dios" (2 Cor. 5:21). "Cristo murió *por los* pecados de una vez por todas, los justos por los injustos, para llevarte a Dios" (1 Pedro 3:18).

LAS TRES ETAPAS DE LA SALVACIÓN

La salvación comienza con el acto judicial de justificación, continúa con el proceso de santificación de toda la vida y se completa cuando nos encontramos con Cristo en un acto de glorificación.

Salvación de la *pena* del pecado (Justificación)

La primera etapa de la salvación se llama justificación, salvación del *castigo* del pecado. La justificación es un acto instantáneo y pasado de Dios por el cual uno se salva de la culpa del pecado: su registro se borra y no tiene culpa ante el Juez (Rom. 8: 1).

El grito de corazón de la Reforma fue "¡justificación *solo* por fe !" Esta fórmula fue fuertemente rechazada por la contrarreforma católica romana que insistía en la justificación por fe y obras. Curiosamente, algunos católicos modernos afirman que "la famosa fórmula de Lutero 'solo la fe' ... puede tener un buen sentido católico" (*CCA* , 199). Sin embargo, este no es el mismo sentido en que los protestantes lo creen, ya que en el

catolicismo la realización de obras progresivas se agrega a la fe como condición para la justificación final.

Para apreciar esta importante contribución de los reformadores, es necesario examinar los antecedentes bíblicos del término *justificación*. Como veremos, hay bases bíblicas sólidas, en ambos testamentos, que revelan que la doctrina protestante de la justificación forense, expuesta claramente por los reformadores y sus seguidores, es correcta.

El uso de la justificación forense en el Antiguo Testamento

Los antecedentes de la doctrina de la justificación forense (como con otras doctrinas del Nuevo Testamento) se encuentran en el Antiguo Testamento. La mayoría de las veces, el término hebreo *hitsdiq*, generalmente traducido como *justificativo*, se usa "en un sentido forense o legal, como significado, no" para hacer justo o justo ", sino" para declarar judicialmente que uno está en armonía con la ley ". "(Hoekema, *SBG*, 154). George Eldon Ladd (1911–1982) comentó: "Es justo el que se juzga que está en lo correcto (Ex. 23: 7; Deut. 25: 1); es decir, quien juzga a través de la absolución mantiene una relación correcta con Dios "(*TNT*, 440).

La mayoría de los académicos reformados estarían de acuerdo:

En el Antiguo Testamento, el concepto de justicia aparece frecuentemente en un contexto forense o jurídico. Un hombre justo es aquel que ha sido declarado por un juez libre de culpa. (Erickson, *CT*, 955)

Este pensamiento sobre la naturaleza forense de los términos del Antiguo Testamento para *justificación* y *justicia* no se limita a los evangélicos. Hans Küng (b. 1928) está de acuerdo en que "según el uso bíblico original del término, 'justificación' debe definirse como una *declaración solo por orden judicial* " (*J*, 209).

El uso de la justificación forense en el Nuevo Testamento

Volviendo al Nuevo Testamento, el verbo traducido "justificar" es *dikaioó*. Esta palabra es usada por Pablo en un sentido forense o legal; Se declara que el pecador es "justo" (cf. Rom. 3–4). La justificación es lo opuesto a la condena; como observó Anthony Hoekema (n. 1913),

"Sin embargo, lo opuesto a la condena no es" *hacer* justo "sino" *declarar* justo ". Por lo tanto, por *dikaioó* , Pablo se refiere a la "imputación legal de la justicia de Cristo al pecador creyente" (*SBG* , 154, énfasis agregado). Cuando una persona está justificada, Dios lo declara absuelto, antes del juicio final. Por lo tanto,

La justicia resultante no es la perfección ética; es "sin pecado" en el sentido de que Dios ya no cuenta el pecado de un hombre contra él (*2 Cor. 5:19*). [Así encontramos en el Nuevo Testamento que] la justificación es el acto declarativo de Dios por el cual, *sobre la base de la suficiencia de la muerte expiatoria de Cristo* , declara que los creyentes han cumplido todos los requisitos de la ley que les corresponde. (Erickson, *CT* , 956)

Una explicación teológica de la justificación forense

Junto a Martin Luther, John Calvin es generalmente considerado como la figura más importante de la Reforma. Sobre el tema de la justificación forense, Calvin declaró:

El hombre no se hace justo en la justificación, sino que se lo acepta como justo, no por su propia justicia, sino por la justicia de Cristo ubicada fuera del hombre. (Como se cita en McGrath, *ID* , 2.36)

La razón por la que los seres humanos necesitan justificación es que en nuestro estado sin Cristo, estamos totalmente depravados. ²⁹

Primero , la corrupción está presente en el centro del ser humano.

Segundo , la depravación se extiende a todos los aspectos de la humanidad.

En tercer lugar , la depravación evita que los humanos agraden a Dios a menos que lo permita la gracia.

Cuarto , y finalmente, la corrupción se extiende a todos los rincones y culturas de la raza humana (ibid., 2.90).

Sin embargo, la "depravación total" no significa que los humanos carezcan de toda bondad natural; Como hemos visto, el *imago Dei* ha sido borrado pero no borrado. Los reformadores reconocieron que los humanos *pueden* hacer el bien horizontalmente (es decir, socialmente), pero verticalmente (es decir, espiritualmente) están muertos en delitos y pecados (Efesios 2: 1) y no pueden iniciar ninguna acción meritoria hacia Dios en nombre de su condición pecaminosa. ; La vida eterna es recibida por la fe y solo por la fe.

Charles Hodge (1797-1878) indicó que el pecado ha predispuesto a la humanidad contra cualquier movimiento hacia Dios y su maravillosa salvación. Por lo tanto,

Todo hombre debe inclinarse ante Dios bajo la humillante conciencia de que es miembro de una raza apóstata; el hijo de un padre rebelde; nacido alejado de Dios y expuesto a su disgusto. (Como se cita en McGrath, *ID* , 2.92)

Del mismo modo, para Calvino, la necesidad de justificación se deriva de la realidad espiritual de la depravación total, y esta justificación es de naturaleza *judicial* o *forense* .

“El término *justificación* significa 'una declaración justa'. Realmente implica 'declarar justo', en el sentido de 'dejar fuera de la cuenta', 'no imputar' ”(Küng, *J* , 212). En el Antiguo Testamento, el Rey David lo expresa de esta manera: “Felices son aquellos cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado está cubierto. Dichosos aquellos a quienes el SEÑOR no imputa iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño ”(Sal. 32: 1–2 NRSV). Pablo, en el Nuevo Testamento, declara que Dios estaba "reconciliando el mundo consigo mismo en Cristo, sin contar los pecados de los hombres contra ellos" (2 Cor. 5:19).

Estas ideas valiosas sobre la doctrina bíblica de la justificación se habían perdido en gran parte durante gran parte de la historia cristiana, y fueron los reformadores quienes recuperaron esta verdad paulina. Aunque algunos católicos contemporáneos están comenzando a reconocer el importante énfasis protestante en la justificación forense, el Concilio contrarreformacional de Trento (1545-1563) no lo explicó. De hecho, si bien puede no haber incompatibilidad lógica entre la justificación forense y la idea católica romana de *la justificación inicial* , sin embargo, existen otros problemas serios con el concepto católico romano

de justificación *progresiva* . ³⁰ En resumen, la salvación dentro del catolicismo es un sistema de obras basado en el mérito que tiende a negarse *en la práctica*. lo que se ha afirmado *en teoría* sobre la justificación por gracia.

Salvación del *poder* del pecado (santificación)

La segunda etapa de la salvación se llama santificación, salvación del *poder* del pecado. A diferencia de la justificación, la santificación no es un acto de Dios *que nos declara* justos; más bien, es un proceso continuo en el presente por el cual Dios nos está *haciendo* justos. La justificación es el acto por el cual Dios nos saca del pecado (legalmente). La santificación es el proceso por el cual Dios nos quita el pecado (en realidad).

Hay tres áreas de victoria sobre el poder del pecado:

- (1) Victoria sobre el *mundo* (1 Juan 5: 4);
- (2) Victoria sobre la *carne* (Rom. 7: 24-25); y
- (3) Victoria sobre el *diablo* (Santiago 4: 7).

Tres pasos para la santificación

El camino a la santificación se establece en Romanos 6:

- (1) *Sabiendo* que estamos muertos al pecado por medio de Cristo (v. 6);
- (2) *Considerar que* esto es un hecho (v. 11); y
- (3) *Cedernos* a las justas demandas de Dios (v. 13).

Por lo tanto, la purificación no se sigue automáticamente de la justificación. Implica cooperación de nuestra parte; debemos rendirnos a la gracia santificante de Dios.

La doctrina wesleyana de una segunda obra de gracia

Los wesleyanos, siguiendo a John Wesley (1703-1791), se aferran a una segunda obra especial de gracia llamada *santificación completa*, *perfeccionismo* o, más popularmente, llamado por algunos, *bautismo del Espíritu Santo / llenado del Espíritu Santo* . Esto se basa en la *cuenta simple de perfección cristiana* de Wesley , en la que sostuvo que uno puede alcanzar un estado de perfección sin pecado en esta vida. Este estado, según Wesley, ha sido alcanzado por unos pocos, pero todos pueden y deben alcanzarlo.

Una respuesta al perfeccionismo wesleyano

En respuesta, varios comentarios. Muchas personas experimentan una *segunda obra de gracia* en sus corazones; Esto tiene diferentes nombres en diferentes tradiciones. Además de los títulos enumerados anteriormente, algunos, por ejemplo, lo llaman *dedicación* o *consagración* . Con respecto a la necesidad de una experiencia más profunda, más alta o más parecida a la de Cristo, existe un pequeño desacuerdo semántico entre los wesleyanos y los que están fuera de su tradición. De hecho, el mismo Wesley a menudo describió este fenómeno en términos aceptables para casi todos los cristianos, [31](#)
como *amar a Dios con todo el corazón o ser crucificado con Cristo* .

Sin embargo, Wesley fue más allá de esto (al igual que el wesleyanismo posterior), describiendo este hecho como una segunda obra de gracia instantánea por la cual uno alcanza, en esta vida, un estado de impecabilidad. Con esto, la mayoría de los teólogos no wesleyanos no están de acuerdo, por muchas razones.

Primero , para aquellos que, como los pentecostales, llaman a esto *el bautismo del Espíritu Santo* , deben tenerse en cuenta varias cosas. El uso bíblico de esta frase es como un acto que ocurre *en la justificación* (ver Hechos 1: 5; 1 Cor. 12:13; Rom. 8: 9); *El bautismo del Espíritu Santo* nunca se repite, como tampoco se repite *nacer de nuevo* . Pablo dijo: "Todos fuimos bautizados por un Espíritu en un solo cuerpo, ya sean judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos nos dieron el único Espíritu para [32](#)
beber" (1 Cor. 12:13). El bautismo del Espíritu es un acto *completado* y un acto no *repetido* , uno *por el cual* somos salvos (colocados en el cuerpo de Cristo).

En segundo lugar , tal supuesta *segunda obra de gracia* no debe confundirse con *la llenura del Espíritu Santo* , que puede ser un proceso continuo o repetido. A diferencia del *bautismo* del Espíritu Santo, que (1) ocurre solo una vez, y (2) no se nos ordena buscar posteriormente, "*llenar* " es *continuo y obligatorio* . Pablo ordenó a los efesios: "No te emborraches con vino, lo que lleva al libertinaje. En cambio, sed llenos del Espíritu "(Ef. 5:18). Esto está en tiempo presente, lo que implica que debemos *seguir* siendo llenos del Espíritu Santo. De hecho, en el libro de

los Hechos, los que se llenaron el día de Pentecostés (2: 4) fueron rellenos más tarde (4:31).

Tercero , aquellos en la tradición wesleyana que afirman que uno puede alcanzar un estado de perfección sin pecado en esta vida (a través de una supuesta "segunda obra de gracia") carecen tanto de apoyo bíblico como experimental. ³³ Incluso los santos con notable madurez confesaron que nunca vencieron por completo el pecado. Tome a Paul por ejemplo:

Sabemos que la ley es espiritual; pero no soy espiritual, vendido como esclavo del pecado. No entiendo lo que hago. Por lo que quiero hacer no lo hago, pero lo que odio lo hago. Y si hago lo que no quiero hacer, estoy de acuerdo en que la ley es buena. Tal como están las cosas, ya no soy yo quien lo hace, sino que es pecado vivir en mí. Sé que nada bueno vive en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa. Porque tengo el deseo de hacer lo que es bueno, pero no puedo llevarlo a cabo. (Romanos 7: 14-18)

El más devoto de los profetas y siervos de Dios se consideraba lamentablemente pecaminoso cuando Dios se reveló a ellos (véase Isaías 6: 1 y sig.). Nosotros *podemos* llegar al lugar en el que somos capaces de no pecar, pero nunca podemos *en esta vida* llegar al punto en que no somos capaces de pecar. Aquellos que afirman que *pueden* (y / o *tienen*) a menudo redefinen el *pecado intencional* para que signifique *errores no intencionales* o se engañan a sí mismos.

Cuarto , una vez más, incluso el apóstol Pablo, bien en su vida espiritual, reconoció su profunda falibilidad, alegando que él era el principal entre todos los pecadores (cf. 1 Tim. 1:15). De hecho, parece haber una relación inversa que dicta que cuanto *menos pecadores pensamos que somos, más pecadores somos; cuanto más pecaminosos pensamos que somos, menos pecadores somos* . Como una persona con un traje blanco que cae en un charco de lodo en la oscuridad pero no se da cuenta de su verdadera condición, cuanto más nos acercamos a la Luz, más sucios nos vemos. Juan advierte enfáticamente a los creyentes:

Si pretendemos estar sin pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos purificará de toda injusticia. (1 Juan 1: 8-9)

Quinto , incluso los criterios de Wesley para lo que califica como *pecado* revelan que aquellos que afirman haber alcanzado

este *estado de perfección sin pecado* todavía están pecando, solo que con otro nombre. Por ejemplo, Wesley dijo que uno podría alcanzar esta supuesta meseta de la perfección y aún cometer numerosos "errores", tener muchas "enfermedades" y poseer "mil defectos sin nombre" en la vida. ¿Qué es esto sino una redefinición del pecado para acomodar la creencia en un supuesto estado de impecabilidad?

Sexto , los wesleyanos sin duda tienen razón al hablar de la experiencia máxima a través de la dedicación, la obediencia o la entrega a Dios (cf. Rom. 12: 1–2; Ef. 5:18), pero durante estos tiempos *no obtenemos más de Espíritu Santo; el Espíritu Santo simplemente nos atrae más* . La santificación no es un acto instantáneo sino un proceso de toda la vida (Rom. 7:13 y sig.). “Ceder ante el Espíritu es también una tarea diaria, no una acción única (cf. Rom. 6–7).

Séptimo , Wesley no explica cómo uno puede estar en un estado sin pecado (lo cual dijo repetidamente que era posible) y aun así cometer un pecado tan grave como para perder su salvación (lo que él creía que podría suceder). En su *Diario* (agosto de 1743), Wesley escribió: "No puedo creer ... que hay un estado alcanzable en esta vida, del cual un hombre no puede finalmente caer" (en *WJW* , 1.427). Pero si uno hubiera alcanzado un estado donde el pecado ya no fuera posible, ¿cómo podría cometer algún pecado por el cual perdería la salvación?

Octavo , y finalmente, aunque todos los creyentes deben esforzarse por tener una relación más alta, más profunda y más íntima con Dios, la experiencia es un método notoriamente defectuoso para *probar la verdad*. La experiencia, más bien, es un método ordenado por Dios para *expresar la verdad*. Siempre debemos tener cuidado de interpretar nuestra experiencia con la Palabra de verdad, nunca al revés. Martín Lutero escribió:

Los sentimientos vienen y los sentimientos se van,

Y los sentimientos son engañosos.

Mi orden es la Palabra de Dios

Nada más vale la pena creer.

Una vez más, la presentación bíblica de la santificación es como un proceso continuo de por vida en el cual debemos crecer para ser más y más como Cristo, esperando nuestra muerte o su regreso; entonces *y solo* entonces alcanzaremos la verdadera perfección. Pablo nos recuerda:

“Cuando llega la perfección, lo imperfecto desaparece ... Ahora vemos un pobre reflejo como en un espejo; entonces veremos cara a cara ”(1 Cor. 13:10, 12). Juan agrega: "Sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como es" (1 Juan 3: 2–3). Mientras tanto, Peter dice que debemos "crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y para siempre ”(2 Pedro 3:18). ³⁴

Salvación de la *presencia* del pecado (glorificación)

La tercera etapa de la salvación se llama *glorificación* . A diferencia de la *justificación* (que nos salvó de la pena pasada del pecado) y la *santificación* (que nos salva del poder presente del pecado), la *glorificación* es el acto futuro que nos salvará de la *presencia misma* del pecado.

Unos pocos pasajes principales hacen el punto. En palabras de Pablo:

Considero que no vale la pena comparar nuestros sufrimientos actuales con *la gloria que se revelará en nosotros* . La creación espera ansiosamente que los hijos de Dios sean revelados. Porque la creación fue sometida a la frustración, no por su propia elección, sino por la voluntad de quien la sometió, con la esperanza de que la creación misma sea liberada de su esclavitud a la descomposición y traída a la *gloriosa libertad* de los hijos de Dios. . Sabemos que toda la creación ha estado gimiendo como en los dolores del parto hasta el momento presente. No solo eso, sino que nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos internamente mientras esperamos ansiosamente nuestra adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos. (Romanos 8: 18-23)

La visión de Juan de nuestra salvación futura incluye esta gloriosa descripción:

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra pasaron; y no había más mar. Y yo Juan vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía de Dios del cielo, preparada como una novia adornada para su esposo. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí, el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Y Dios enjugará todas las lágrimas de sus ojos; y no habrá más muerte, ni tristeza, ni llanto, ni habrá más dolor: porque las cosas pasadas ya pasaron ...

Y me llevó en espíritu a una gran y alta montaña, y me mostró esa gran ciudad, la santa Jerusalén, que descendía del cielo de Dios, que tenía la gloria de Dios; y su luz era como la piedra más preciosa, incluso como una piedra de jaspé, clara como el cristal ... Y la

construcción del muro era de jaspe: y la ciudad era de oro puro, como el cristal transparente. Y los cimientos de la muralla de la ciudad estaban adornados con todo tipo de piedras preciosas ... Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una perla: y la calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente. Y no vi templo en ella: porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella. ([Apocalipsis 21: 1-4](#) , [10-11](#) , [18-19](#) , [21-22](#) KJV)

Juan también asegura a los creyentes,

Queridos amigos, ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos aún no se ha dado a conocer. Pero sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como es. Todos los que tienen esta esperanza en él se purifican a sí mismos, así como él es puro. Todos los que pecan violan la ley; de hecho, el pecado es anarquía. ([1 Juan 3: 2-4](#))

Considere nuevamente la idea de Pablo:

Lo que es perfecto aparecerá algún día, y lo que no es perfecto desaparecerá ... Ahora todo lo que podemos ver de Dios es como una imagen nublada en un espejo. Más tarde lo veremos cara a cara. ([1 Corintios 13:10](#) , [12](#) CEV)

En vista de este día, el escritor de himnos Charles H. Gabriel (1856–1932) declaró:

Oh, eso será gloria para mí
Gloria para mí, gloria para mí;
Cuando por su gracia miraré su rostro,
Eso será gloria, sea gloria para mí.

Varios eventos importantes marcarán esta tercera y última etapa de salvación.

Primero , nuestra naturaleza pecaminosa será abolida. *Actualmente* , "si afirmamos estar sin pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros" (1 Juan 1: 8). Pero *entonces* seremos "perfectos" (1 Cor. 13:10) - "seremos como él, porque lo veremos tal como es" (1 Juan 3: 2). En ese día, Cristo "transformará nuestros cuerpos humildes para que sean como su cuerpo glorioso" (Fil. 3:21).

En segundo lugar , se logrará la Visión Beatífica (ver vol. 4, cap. 9). Veremos a Dios cara a cara. Esto es algo que ningún mortal puede hacer, porque "nadie ha visto a Dios, pero Dios el Único, que está al lado del Padre, lo ha dado a conocer" (Juan 1:18). De hecho, incluso a Moisés,

el gran mediador que habló directamente con Dios, se le prohibió ver su rostro. Cuando preguntó, Dios respondió: "No puedes ver mi rostro, porque nadie puede verme y vivir" (Ex. 33:20).

No obstante, mientras el hombre mortal no puede ver a Dios y vivir, el hombre inmortal verá a Dios y vivirá para siempre. Juan dice: " *Verán su rostro* , y su nombre estará en sus frentes" (Apoc. 22: 4). Jesús promete: "Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos *verán a Dios* " (Mateo 5: 8).

Tercero , nuestra libertad será perfeccionada. Si bien toda libertad implica autodeterminación, ³⁵ para probar a sus criaturas, Dios también les dio la libertad de hacer lo contrario, es decir, el poder (libertario) de la elección contraria. Esta libertad aún se conserva en los humanos caídos; sin embargo, no existirá en el cielo, donde nuestra libertad será perfecta y será más parecida a la de Dios. Siendo absolutamente perfecto, Dios no tiene la libertad de hacer el mal (Heb. 6:18; Santiago 1:13). Del mismo modo, en la Visión Beatífica, cuando contemplamos la Bondad absoluta, nosotros tampoco podremos pecar.

Ahora , por la gracia de Dios somos *capaces de no pecar* (1 Cor. 10:13), pero *a continuación*, vamos a *ya no ser capaz de pecar* . Esta no es la ³⁶ pérdida de la verdadera libertad sino la actualización de la misma.

^{La} libertad perfecta no es la libertad de ser *esclavo del pecado* ; en cambio, es la libertad de ser *liberado del pecado* . Nuevamente, el cielo, como el matrimonio, no es la privación de la libertad sino el cumplimiento de la ³⁷ misma.

Un día seremos liberados de toda esclavitud, incluida la esclavitud a Satanás. Como hemos visto, en su primera venida, Jesús derrotó a Satanás *oficialmente* (Col. 2:14; Heb. 2:14), pero en su segunda venida derrotará a Satanás en *realidad y finalmente* (Apocalipsis 20:10; Mateo ³⁸ 25: 41)

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA NATURALEZA DE LA SALVACIÓN (EXPIACIÓN SUSTITUCIONAL)

La salvación tiene sus raíces en varias realidades, incluida la naturaleza de Dios y la naturaleza de los seres humanos. Para la reconciliación entre Dios y su creación, la salvación era necesaria, ya que *Él* es absolutamente santo y *nosotros* somos completamente pecadores. La salvación es posible porque Dios es amoroso y misericordioso, y desea que todos sean salvos (véase 1 Tim. 2: 4; 2 Pedro 3: 9).

La salvación sigue de la naturaleza de Dios como completamente santa

Varios atributos de Dios, tanto metafísicos como morales, sirven de fondo para la salvación. Dios no sólo es santo, justo y perfecto,³⁹ sino que también es infinito e inmutable.⁴⁰ Por lo tanto, Dios es absolutamente santo e inmutablemente justo, y no puede simplemente apartar la cabeza del pecado y perdonarlo arbitrariamente. Debe castigar el mal, o no sería completamente justo, y debe castigarlo eternamente, o no sería eternamente justo.

La salvación se deriva de la naturaleza de la humanidad como totalmente imperfecta

Dios no solo es moralmente perfecto, sino que los seres humanos son moralmente imperfectos.⁴¹ Dios no solo es absolutamente santo, sino que los seres humanos *caídos* son completamente impíos.

Como está escrito: “No hay nadie justo, ni siquiera uno; No hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han alejado, juntos se han vuelto inútiles; no hay nadie que haga el bien, ni siquiera uno ”(Rom. 3: 10–12).

Así, el mundo entero se declara culpable ante el Creador, "porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Rom. 3:23). Todos han

violado su ley y son culpables (cf. Rom. 2: 12-15; 3:19). Incluso la "justicia" humana es pecadora ante Dios:

Todos nos hemos vuelto inmundos, y todos nuestros actos justos son como trapos sucios; Todos nos marchitamos como una hoja, y como el viento, nuestros pecados nos arrastran. ([Isaías 64: 6](#))

Moisés había escrito anteriormente: "El SEÑOR vio cuán grande se había convertido la maldad del hombre en la tierra, y que cada inclinación de los pensamientos de su corazón era solo malvada todo el tiempo" (Génesis 6: 5). Jeremías proclamó: "El corazón es engañoso sobre todas las cosas y más allá de la cura" (Jer. 17: 9). Cualquier justicia que tengamos es justicia *propia* , que Jesús condenó (Lucas 18: 10–14). Pablo aclara: "Como no conocían la justicia que proviene de Dios y buscaban establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios" (Rom. 10: 3).

La salvación se sigue de la naturaleza de Dios como totalmente amorosa

Dada la perfección moral inmutable de Dios y la imperfección moral completa de la humanidad, la salvación es *necesaria* . Y, garantizando que

Dios es amor total e inmutable, [42 la](#) salvación es *posible* , ya que si bien su santidad hace necesario que castigue el pecado, su gracia lo mueve a tratar de salvar a todos los pecadores. En su sabiduría infinita, Dios encontró una manera de hacer ambas cosas: intercambiando la muerte sustitutiva de su Hijo perfecto por nuestras imperfecciones. De esta manera, Dios pudo permanecer justo y, sin embargo, también ser el Justificador de los injustos; Su Hijo, el Dios-hombre, murió, el Justo por los injustos, para poder llevarnos al Padre.

Quizás en el texto teológicamente más significativo y compacto de la Biblia, el apóstol Pablo lo expresa de esta manera:

Pero ahora se ha dado a conocer una justicia de Dios, aparte de la ley, a lo que dan testimonio la Ley y los Profetas. Esta justicia de Dios viene a través de la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay diferencia, porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados libremente por su gracia a través de la redención que vino por Cristo Jesús. Dios lo presentó como un sacrificio de expiación, a través de la fe en su sangre. Hizo esto para demostrar su justicia, porque en su tolerancia había dejado impunes

los pecados cometidos de antemano; lo hizo para demostrar su justicia en el momento actual, para ser justo y el que justifica a los que tienen fe en Jesús. (Romanos 3: 21-26)

Esto no quiere decir que no haya otras dimensiones de la Expiación, respecto de las cuales, como hemos visto, la mayoría de las teorías principales tienen un elemento de verdad. Sin embargo, en el *corazón* de la Expiación está la idea de un sustituto de sacrificio que pagó la pena por nuestros pecados para que podamos ser libres. Se hizo pecado por nosotros para que seamos declarados justos. El himno de Alvin Kelly dice: “Le di mis viejas prendas andrajosas; Me dio una túnica de blanco puro.

RESPONDER LAS OBJECIONES A LA EXPIACIÓN SUSTITUCIONAL

Se han formulado muchas objeciones contra la idea de la Expiación, particularmente una expiación sustitutiva. Los más destacados se discuten brevemente aquí.

Primera objeción: basada en la supuesta injusticia de castigar a otro por nuestros pecados

Algunos argumentan que es injusto castigar a una persona en lugar de otra. Después de todo, el principio mismo del castigo justo es que cada persona lleva su propio pecado:

El alma que peca es la que morirá. El hijo no compartirá la culpa del padre, ni el padre compartirá la culpa del hijo. La justicia del justo se le acreditará, y la maldad del impío será acusada contra él. (Ezequiel 18:20)

¿Cómo, entonces, se podría hacer justicia al castigar a Cristo por nuestros pecados?

Respuesta a la objeción uno

En respuesta, definitivamente es injusto castigar a una persona *no dispuesta* por el pecado de otro. Pero Cristo estaba *dispuesto* a morir por

nosotros. Murió voluntariamente: “Doy mi vida, solo para retomarla. Nadie me lo quita, pero lo dejo por mi propia cuenta. Tengo autoridad para establecerlo y autoridad para retomarlo ”(Juan 10: 17–18). Incluso en la vida ordinaria, algunas personas (como los soldados) están dispuestas a morir por otros (como sus compatriotas). Tal acción se considera no solo moral sino noble.

Además, Cristo es Dios. ⁴³ El que exigió la pena (Dios) fue el que la pagó. El juez pagó la multa por el acusado. Como un juez terrenal que se quita la bata, mete la mano en su billetera y paga la multa por su hijo acusado, aun así Dios hizo esto por nosotros. En tal caso, la queja de que es injusto pagar la multa por el pecado de otro desaparece.

Además, como se mencionó anteriormente, es injusto *acusar a* otra persona por mi delito, pero no es injusto que *pague* voluntariamente la multa. Una vez más, una expiación sustitutoria voluntaria es la cúspide de la moralidad:

Muy raramente alguien morirá por un hombre justo, aunque por un buen hombre alguien podría atreverse a morir. Pero Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5: 7–8)

En resumen, la justicia de Dios exige que *todo pecado sea castigado* , pero no necesariamente que *todos los pecadores sean castigados* por su pecado. Finalmente, hay una prioridad dentro de la moral: la misericordia triunfa sobre la justicia. Así, mientras que la justicia de Dios exige el castigo del pecador, en la cruz, su amor vence y perdona su pecado por fe. Cuando hay un conflicto inevitable entre dos principios morales, el superior tiene prioridad sobre el inferior. Por ejemplo, Jesús enseñó que cuando los dos inevitablemente entran en conflicto, nuestro amor por Dios debe prevalecer sobre el amor por nuestros padres (Mateo 10:37). Del mismo modo, aunque la justicia de Dios exige que todo pecado sea castigado, su amor lo obligó a proporcionar perdón a todos los pecadores que lo recibirán.

Por lo tanto, mientras la justicia *como tal* exige que los culpables paguen por sus propios pecados, cuando hay un conflicto con el amor *como tal* , el último tiene prioridad sobre el primero. A modo de comparación, un niño siempre debe obedecer a sus padres. Sin embargo, cuando esto se

trasciende por un mayor deber de obedecer a Dios (como cuando un padre le ordena al niño que peque), no estamos tratando con la obediencia a los padres *como tal*: cuando hay una discrepancia entre los comandos, Dios es preeminente. En la expiación sustitutiva, no estamos tratando *solo* con la justicia de Dios sino *también* con un conflicto entre el amor de Dios y la justicia de Dios. En este caso, la obligación de lo que *como tal* siempre estaría mal (es decir, no castigar al culpable) se suspende en vista de la obligación superior de lo que siempre es correcto (a saber, salvar al pecador arrepentido).

Objeción dos: basada en la supuesta implicación del universalismo

Algunos objetan que la expiación sustitutiva implica que todos serán salvos (universalismo), ⁴⁴ ya que se dice que Cristo fue sustituido por todos. Muchos calvinistas fuertes (particularistas) usan este argumento en defensa de la expiación limitada, ⁴⁵ insistiendo en que dado que todos por quienes Cristo murió *serán* salvos, y *no* todos serán salvos, entonces se deduce que Cristo no murió por todos. Los universalistas, por otro lado, están de acuerdo en que todos por quienes Cristo murió serán salvos, pero argumentan que Cristo murió por todos y, por lo tanto, todos serán salvos. En consecuencia, los universalistas y los particularistas están de acuerdo en que no puede haber expiación sustitutiva sin la salvación efectiva de *todos* para quien Cristo fue un sustituto; los primeros sostienen que Cristo murió por todos, y los segundos sostienen que murió por algunos (los elegidos).

Respuesta a la objeción dos

Los calvinistas y arminianos moderados que mantienen la expiación sustitutiva pueden responder haciendo una distinción sustancial: existe una diferencia entre la *adquisición para todos* y la *aplicación para algunos*. Cristo logró la adquisición de la vida eterna para todos; La aplicación de la salvación solo le sucede a los que creen. Todas las personas se salvan *potencialmente* a través de la muerte de Cristo, pero

solo algunas se salvan *realmente, las* que lo reciben. ⁴⁶ Así como un prisionero al que se le otorga clemencia es legalmente libre pero puede morir mientras está en la cárcel, así la muerte de Cristo ha hecho que todos sean "justos" potencialmente (Rom. 5:19), pero no todos se lo han apropiado. Como dice el apóstol, Cristo "es el Salvador de todos los hombres [potencialmente], y especialmente [en realidad] de los que creen" (1 Tim. 4:10).

Objeción tres: basada en un supuesto doble riesgo

El filósofo Eleonore Stump (n. 1947) se opone al modelo de expiación sustitutiva basado en la afirmación de que el precio de los pecados se pagó *dos veces* por todos los que están perdidos ("AAA" en Morris, *PCF*, 61–91). Según el punto de vista de la sustitución, Cristo pagó la penalidad en su totalidad para que ningún humano tenga que pagarla. Sin embargo, aquellos que van al infierno pagan por sus propios pecados. Si Cristo ya ha pagado ese precio, ¿cómo es solo exigir que alguien pague nuevamente? ¿No es este doble peligro?

Respuesta a la objeción tres

Esta afirmación, el error del universalismo, ⁴⁷ asume erróneamente que la Expiación se aplica incondicionalmente a todos los pecadores. *No es*. La Expiación se aplica solo cuando se recibe; ^{48 por lo} tanto, nuevamente, la sustitución está potencialmente disponible para todos, pero no se aplica automáticamente a todos. Cristo puso fondos más que suficientes en la cuenta para cubrir la deuda de todos los pecadores con Dios. Debemos recurrir a la cuenta por fe para que este perdón realmente tenga lugar. ⁴⁹

Objeción cuatro: basada en la capacidad de Dios para perdonar

La expiación sustitutiva implica la necesidad de que Cristo muera para que seamos perdonados. Sin embargo, Dios, como Dios, tiene la capacidad de

perdonar los pecados sin que Cristo muera por quienes los cometen. Después de todo, podemos perdonar y perdonamos a las personas que pecan contra nosotros sin tener que morir para hacerlo. ¿Por qué Dios no podía hacer lo mismo sin el sacrificio de su Hijo?

Respuesta a la objeción cuatro

Por un lado, esta analogía es defectuosa. *Nuestra capacidad de perdonar se basa en el perdón de Cristo* . Como dijo Pablo, hemos de perdonarnos unos a otros “que Cristo os perdonó” (Col. 3:13 RV). Ningún mortal tiene la capacidad inherente de perdonar; Como reconocieron los fariseos, solo Dios puede perdonar los pecados (cf. Marcos 2: 7).

Además, incluso Dios, sin expiación, no puede pasar por alto ni aceptar el pecado: “Tus ojos son demasiado puros para mirar el mal; no puedes tolerar mal ”(Hab. 1:13). Tampoco puede simplemente perdonar el pecado arbitrariamente. El pecado ha causado una deuda con Dios, y la deuda debe ser pagada. *Cristo pagó esa deuda* y nos rescató. Como hemos observado repetidamente, Dios ya no puede guiñar el ojo por el pecado y volver la cabeza de lo que puede dejar de ser santo, perfecto y absolutamente inmutable.

Objeción cinco: basada en un supuesto conflicto interno dentro de Dios

La visión de sustitución de la Expiación aparentemente implica un conflicto interno dentro de Dios. Su amor e ira están en guerra entre sí: uno exige que todos los pecadores sean castigados, y el otro insiste en que sean liberados. Por lo tanto, aparentemente, la ira de Dios tuvo que ser derramada sobre Cristo.

Respuesta a la objeción cinco

Esta objeción implica un malentendido. Cristo no fue enviado de la ira de Dios sino por su amor: "Dios *amó* tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito" (Juan 3:16 NT ; cf. 1 Juan 3:16). En consecuencia, un Dios colérico no se hace amor de alguna manera por la muerte de Cristo; en

cambio, por la expiación sustitutoria de Cristo, un Dios justo y amoroso tiene su justicia satisfecha (propiciada) para que su amor pueda ser liberado. La justicia del Justificador fue satisfecha por los Justos que murieron por los injustos para que pudieran ser justificados (cf. Rom. 3: 21-24).

Objeción seis: basada en la supuesta no transferibilidad de la justicia

Según esta objeción, la justicia no puede ser transferida o imputada más a otra persona que la culpa (cf. Ezequiel 18:20).

Respuesta a la objeción seis

En primer lugar, aunque las personas no pueden sufrir por la *culpa* del pecado de otro (Ezequiel 18:20), sin embargo, pueden (y sufren) por las *consecuencias* de los pecados de los demás. Éxodo 20: 5 habla de Dios "castigando a los niños por el pecado de los padres hasta la tercera y cuarta generación". Los niños maltratados, por ejemplo, sufren las consecuencias del pecado de los padres, y toda la raza humana sufre las consecuencias de

[50](#)

Adán pecado.

Además, la imputación de la justicia de Cristo hacia nosotros es *judicial* (legal), no *real* . Si bien la transferencia real de culpa de una persona a otra *no* es posible, la transferencia legal sí lo es .

Lo que es más, esta justicia perfecta es lo que somos "en Cristo", no en nosotros mismos (2 Cor. 5:17): "Dios hizo que el que no tuvo pecado, sea pecado por nosotros, para que en él podamos llegar a ser el justicia de Dios "(2 Cor. 5:21). Esto es posible porque en la salvación estamos unidos con Jesús:

¿No sabes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por lo tanto, fuimos enterrados con él a través del bautismo en la muerte para que, así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, nosotros también podamos vivir una vida nueva. (Romanos 6: 3-4)

Por lo tanto,

Lo que la ley no podía hacer porque estaba debilitada por la naturaleza pecaminosa, Dios lo hizo al enviar a su propio Hijo a semejanza del hombre pecador para ser una ofrenda por el pecado. Y así él condenó el pecado en el hombre pecador, para que los justos requisitos de la ley puedan cumplirse plenamente en nosotros, que no vivimos de acuerdo con la naturaleza pecaminosa sino de acuerdo con el Espíritu. (Romanos 8: 3-4)

Objeción siete: basada en una supuesta incompatibilidad entre el perdón y el pago por el pecado

Eleonore Stump sostiene que una expiación sustitutiva es contraria a su propia intención, ya que en realidad no presenta a Dios como un *perdón de pecados* sino como *un pago exacto* por ellos. Perdonar una deuda no es *exigir expiación por ella* , sino más bien *no exigir todo lo que exige la justicia* . Aun así, de acuerdo con el punto de vista de la sustitución, Dios *sí* exige lo que debe de cada pecado, ya que no permite que ningún pecado quede sin pagar. De hecho, Dios mismo paga la deuda por completo y, por lo tanto, no pasa por alto nada de ella. Supuestamente, entonces, no hay perdón real en la expiación sustitutoria ("AAA" en Morris, *PCF* , 62).

Respuesta a la objeción siete

Esta objeción supone incorrectamente que la Expiación cancela automáticamente la deuda total de cada pecador. Según la Biblia, el sacrificio debe ser recibido para que sea efectivo. La muerte de Cristo

fue *suficiente* para todos, pero solo *eficiente* para aquellos que creen. ⁵¹ La cancelación real de la deuda está condicionada a la creencia, es decir, a la aceptación real de la misma. Por lo tanto, no hay contradicción, ya que no

hay perdón para aquellos que eligen intentar pagar su propia deuda. ⁵² Del mismo modo, aquellos que son perdonados no tienen que pagar su propia deuda, ya que el pago de Cristo se les ha aplicado. La única incompatibilidad entre el perdón y la expiación sustitutiva, entonces, se produce cuando la Expiación es mal concebida como un pago automático e incondicional aplicado a los pecados de todos.

Por ejemplo, cuando uno compra un banco, también compra todas las deudas adeudadas a ese banco. Si decide cancelar (perdonar) estas deudas,

el deudor no tiene que pagarlas, pero la deuda aún la pagó el que compró el banco. Por lo tanto, el perdón y el pago de la deuda no son contradictorios.

Objeción ocho: basada en la supuesta desigualdad del pago de los pecados

La visión de sustitución de la Expiación afirma que Cristo pagó la pena total por los pecados de todos los seres humanos para que no tuvieran que pagarla. La visión de sustitución también afirma que la pena por el pecado es la condenación eterna. Sin embargo, sin importar la agonía que sufrió Cristo, ciertamente no fue equivalente al castigo eterno, ya que si bien el sufrimiento de Cristo llegó a su fin, el sufrimiento de los pecadores que eligen el infierno nunca se terminará (ver *ibid.*, 63).

Respuesta a la objeción ocho

Este argumento postula erróneamente que la muerte de Cristo solo tuvo un valor temporal. Por el contrario, dado que Cristo es Dios, ⁵³ y porque sufrió como el Dios-hombre, su muerte tuvo *un* valor *infinito*. Por lo tanto, el sacrificio fue más que suficiente para expiar un número finito de pecados. La muerte de Cristo no puede medirse simplemente en términos cuantitativos y temporales, como "¿cuánto tiempo sufrió?", Sino que debe considerarse en términos de la calidad infinita de su sufrimiento. En consecuencia, la muerte del infinito tiene un valor infinito, que es más que suficiente para expiar los pecados finitos.

Además, esta objeción está mal dirigida ya que se centra solo en la deuda y el deudor; no nota el valor objetivo para Dios de la muerte de Cristo. El sacrificio de Jesús satisfizo completamente (propició) al Padre, sin importar a cuántos pecados se aplicaría en el perdón. Una vez que la justicia de Dios está satisfecha, es libre de liberar su amor sobre los pecados de todos los pecadores.

Objeción nueve: basada en una supuesta incapacidad para cambiar la vida de uno

Se le acusa además de que la expiación sustitutoria no logra lo que pretende, es decir, superar nuestra alienación con Dios y, por lo tanto, cambiar la vida de un pecador. Supuestamente, nada en la visión de sustitución apunta a cómo la obra de Cristo redirige el comportamiento humano y altera nuestra propensión al pecado. Esto, se dice, es todo el punto de salvación, y por lo tanto una expiación sustitutiva pierde todo el punto de expiación en sí, que es unir a Dios (ver *ibid.*, 61-91).

Respuesta a la objeción nueve

Primero , esta afirmación pasa por alto el hecho de que el objetivo principal de la Expiación es *satisfacer a Dios* , no *transformar al pecador* . De hecho, la palabra *expiación* no significa "unificación"; significa "apaciguar", "aplacar", "apaciguar" o "cubrir" a los

⁵⁴ La ojos de Dios. *expiación* es un término *dirigido* por *Dios* , porque *Dios* debe ser propiciado (1 Juan 2: 1), de lo contrario, Su justicia no se satisface para poder liberar Su misericordia (Rom. 3: 21–26).

En segundo lugar , la expiación sustitutiva *no* conducen a la transformación de un pecador de la manera más eficaz posible; a saber, *por la gracia de Dios* . El gran amor de Dios por nosotros nos motiva a amarlo a cambio (1 Juan 4:19): La gracia "nos enseña a decir 'No' a la impiedad y las pasiones mundanas" (Tito 2:12), y "el amor de Cristo nos obliga" (2 Cor. 5:14 RVR1960). Por lo tanto, nuestra comprensión del sacrificio incomparable de Cristo en nuestro nombre proporciona la mayor

⁵⁵ motivación posible para cambiar nuestras vidas pecaminosas.

Tercero , y finalmente, la fe nominal ⁵⁶ en la Expiación no afectará el cambio en el pecador; La fe nominal no es fe salvadora (cf. Santiago 2). *La fe salvadora* implica confianza, dependencia y arrepentimiento,

⁵⁷ todo lo cual trae cambios en y en la vida de uno.

LA BASE HISTÓRICA PARA LA NATURALEZA DE LA SALVACIÓN (EXPIACIÓN SUSTITUCIONAL) [58](#)

A partir de estas numerosas citas, se puede ver que la necesidad de la expiación de sangre de Cristo y el sacrificio por nuestros pecados está profundamente arraigada en la historia judeocristiana.

Escritores bíblicos

La enseñanza del Cordero de la Pascua en el Antiguo Testamento (Ex. 12) fue cumplida por Cristo, "el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29 NVI): "Cristo, nuestro cordero de la Pascua, ha sido sacrificado "(1 Cor. 5: 7). De hecho, "la vida de una criatura está en la sangre ... es la sangre que hace expiación por la vida de uno" (Lev. 17:11), y "la ley requiere que casi todo se limpie con sangre, y sin derramar sangre". sangre no hay perdón "(Heb. 9:22).

Padres de la iglesia primitiva

A pesar de muchos puntos de vista diferentes sobre la Expiación entre los líderes de la iglesia, [59](#) todavía había una tensión básica, desde los primeros tiempos, que conservaba elementos de la visión de sustitución.

Policarpo (fl. Siglo II)

Perseveremos continuamente en nuestra esperanza, y en el fervor de nuestra justicia, que es Jesucristo, "que llevó nuestros pecados en su propio cuerpo en el árbol, que no pecó, ni se halló engaño en su boca", sino que aguantó todo para nosotros, para que podamos vivir en él. (*PPE* en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1.8.)

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Así, entonces, la Palabra de Dios se hizo hombre, como también dice Moisés: "Dios, verdaderas son sus obras". Pero si, al no haberse hecho carne, parecía como carne, su obra no era verdadera. Pero lo que sí apareció, también lo fue: Dios recapituló en sí mismo la

antigua formación del hombre, para poder matar el pecado, privar a la muerte de su poder y vivificar al hombre; y por lo tanto sus obras son verdaderas. (*AH* en *ibid.*, 1.3.18.7)

Y no solo por las cosas antes mencionadas se ha manifestado el Señor, sino [lo ha hecho] también por medio de su pasión. Por eliminar [los efectos de] esa desobediencia del hombre que había tenido lugar al principio con la ocasión de un árbol, "se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte de la cruz", rectificando esa desobediencia que había ocurrido por la razón de un árbol, a través de esa obediencia que fue [forjada] sobre el árbol [de la cruz]. (*AH* en *ibid.*, 1.5.1.36)

Padres de la iglesia medieval

Agustín (354–430)

Ahora, si los niños no son abrazados dentro de esta reconciliación y salvación, ¿quién los quiere para el bautismo de Cristo? Pero si son abrazados, ¿se les considera entre los muertos por los que murió? ... Tampoco pueden ser reconciliados y salvados por Él, a menos que Él remita y no les impute sus pecados. (*OFSB* , 1.44)

Pero quizás, a través de una percepción especial mía, he dicho que el pecado es un sacrificio por el pecado. Que aquellos que lo hayan leído sean libres de reconocerlo; no se atrasen los que no lo leyeron; que no, les digo, se retrasen al leer para que puedan ser sinceros al juzgar. Porque cuando Dios dio el mandamiento sobre la ofrenda de sacrificios por el pecado, en los sacrificios no había expiación de los pecados, sino la sombra de lo que vendría, los mismos sacrificios, las mismas ofrendas, las mismas víctimas, las los mismos animales, que fueron sacrificados por los pecados, y en cuya sangre esa sangre [verdadera] fue prefigurada, la ley los llama pecados; y que hasta tal punto que en ciertos pasajes está escrito en estos términos, que los sacerdotes, cuando estaban a punto de sacrificarse, debían poner sus manos sobre la cabeza del pecado, es decir, en la cabeza de la víctima a punto de ser sacrificada por el pecado. Tal pecado, es decir, tal sacrificio por el pecado, fue hecho por nuestro Señor Jesucristo, "que no conoció pecado" (*OGJ* , 41,6).

Entonces, el pecado significa una mala acción que merece castigo, y la muerte es la consecuencia del pecado. Cristo no tiene pecado en el sentido de merecer la muerte, pero soportó por nosotros el pecado en el sentido de la muerte como lo trajo la naturaleza humana por el pecado ... Al tomar Cristo nuestro pecado en este sentido, su condena es nuestra liberación, mientras permanecemos en sujeción al pecado debe ser condenado. (*RFM* , 14.3)

Anselmo

Remitir el pecado de esta manera no es más que no castigar; y dado que no es correcto cancelar el pecado sin compensación o castigo; si no se castiga, entonces se pasa sin descargo. (*CDH* , I.XII)

Tan atroz es nuestro pecado siempre que a sabiendas nos oponemos a la voluntad de Dios, incluso en lo más mínimo; ya que siempre estamos a la vista de él, y él siempre nos ordena no pecar ... Por lo tanto, no satisfaces a menos que restablezcas algo mayor que la cantidad de esa obligación, que debería impedirte cometer el pecado. (*ibid.*, I.XXI)

[Por lo tanto,] la restauración de la humanidad no debería llevarse a cabo, y no podría, sin el hombre pagado [pagando] la deuda que le debía a Dios por su pecado. Y esta deuda era tan

grande que, aunque nadie más que el hombre debe resolver la deuda, nadie más que Dios pudo hacerlo; para que el que lo haga sea Dios y hombre. Y de ahí surge la necesidad de que Dios lleve al hombre a la unidad con su propia persona; de modo que el que en su propia naturaleza estaba obligado a pagar la deuda, pero no podía, podría hacerlo en la persona de Dios ... Además, usted ha demostrado claramente que la vida de este hombre [Jesús] ha sido así excelente y tan glorioso como para satisfacer ampliamente los pecados de todo el mundo, e incluso infinitamente más, (ibid., I.XVIII.a)

Sí, es de todas las cosas más apropiadas que tal Padre acepte a tal Hijo en su deseo, si es digno de elogio en relación con el honor de Dios, y útil para la salvación del hombre, que de otro modo no se vería afectado (ibid. ., IX)

Líderes de reforma

John Calvin (1509-1564)

Por lo tanto, para lograr una expiación completa, hizo que su alma se *convirtiera en* una víctima, es decir, una víctima propiciatoria por el pecado (como dice el profeta: [Isaías 53: 5](#) , [10](#)), sobre la cual la culpa y la pena son de una manera impuesta. , deja de ser imputado a nosotros. El apóstol declara esto más claramente cuando dice que “lo hizo pecado por nosotros, que no conocimos pecado; para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”([2 Cor. 5:21 RV](#)). Porque el Hijo de Dios, aunque impecablemente puro, asumió sobre él la desgracia y la ignominia de nuestras iniquidades, y a cambio nos vistió con su pureza. (*ICR* , II.XVI.VI)

Para satisfacer nuestro rescate, era necesario seleccionar un modo de muerte en el que pudiera liberarnos, tanto al entregarse a las condenas como al emprender nuestra expiación. Si hubiera sido asesinado por asesinos, o muerto en un tumulto sedicioso, no podría haber habido ningún tipo de satisfacción en tal muerte. Pero cuando lo colocan como delincuente en el bar, donde se lleva a testigos para que den testimonio en su contra, y la boca del juez lo condena a morir, lo vemos sosteniendo el carácter de delincuente y malhechor (ibid. II.XVI.V)

Ahora está claro lo que quiere decir el profeta cuando dice que "el Señor ha puesto sobre él la iniquidad de todos nosotros" [[Isa. 53: 6](#)]; a saber, que como él debía lavar la contaminación de los pecados, estos fueron transferidos a él por imputación. (ibid., op. cit)

Jonathan Edwards (1703–1758)

La necesidad de satisfacción por el pecado, y la razonabilidad de esa doctrina cristiana, puede surgir de las siguientes consideraciones: La justicia requiere que el pecado sea castigado, porque el pecado merece castigo. (*WJE* , 2.565)

Por lo tanto, "la satisfacción de Cristo por su muerte es ciertamente algo muy racional" (ibid, 2.569).

A menudo se representa a Cristo cargando nuestros pecados por nosotros: [Isaías 53: 4](#) , "Seguramente llevó nuestras penas y llevó nuestras penas". [Isaías 53:11](#) , "Porque llevará las iniquidades de ellos". [Isaías 53:12](#) , " Él desnudó el pecado de muchos ”(ibid., 2.570).

Además, “la imposición de manos sobre la cabeza del sacrificio era una señal de poner la culpa del pecado sobre una persona; de acuerdo con el significado habitual de la imputación de culpa entre los hebreos ”(ibid.).

Maestros de posreformación

William GT Shedd (1820-1894)

Es la justicia divina la que demanda satisfacción, y es la compasión divina la que produce la satisfacción. Dios es quien mantiene al hombre en un cautiverio justo, y Él es quien paga el rescate que lo libera de él. Dios es el juez santo del hombre que requiere satisfacción por el pecado; y Dios es el Padre misericordioso del hombre que se lo proporciona. (*DT* , 2.392–93)

Hasta que el Santo no haya sido "propiciado" por una expiación, no se puede "liberar" la pena. Ninguno de estos efectos puede existir sin la causa antecedente. La Biblia no sabe nada de la remisión del castigo arbitrariamente: eso no tiene fundamento ni razón. El sufrimiento penal en las Escrituras se libera, o no se inflige al culpable, porque ha sido soportado por un sustituto. Si la soberanía remitía la pena simplemente, sin ningún fundamento judicial o razón alguna; si no fue infligido ni al pecador ni a su sustituto; esto sería la *abolición* de la pena, no la remisión de la misma. (ibíd., 2.392)

Charles Hodge (1797-1878)

Según esta doctrina, la obra de Cristo es una satisfacción real, de mérito inherente infinito, para la justicia vindicatoria de Dios; para que Él salve a su pueblo haciendo por ellos, y en su lugar, lo que no pudieron hacer por sí mismos, satisfaciendo las demandas de la ley en su nombre y soportando su castigo en su lugar; mediante el cual se reconcilian con Dios, reciben el Espíritu Santo y se les hace partícipes de la vida de Cristo para su santificación actual y salvación eterna.

Esta doctrina provee para ambos [de estos grandes objetos] ... Muestra cómo la maldición de la ley es eliminada por el hecho de que Cristo sea una maldición para nosotros; y cómo, en virtud de esta reconciliación con Dios, nos convertimos, por medio del Espíritu, en participantes de la vida de Cristo, [y] Él se nos hace no solo justicia, sino santificación. Su sangre nos limpia de la culpa, y su Espíritu nos renueva según la imagen de Dios. Habiendo muerto en Él, vivimos en Él. La participación de su muerte asegura la participación de su vida. (*ST* , 563-64)

Lewis Sperry Chafer (1871–1952)

En todas estas cubiertas temporales de pecado está la anticipación del sacrificio final de Cristo en la cruz. A través del sacrificio de Cristo en la cruz, el concepto de cubrir ya no es exacto, y el Nuevo Testamento usa otros términos. Mientras que los sacrificios del Antiguo

Testamento proporcionaron cobertura temporal del juicio divino, la muerte de Cristo quita el pecado del mundo [Juan 1:29 ; 1 Juan 3: 5]. (*ST* , 2,83–84)

Millard Erickson (n. 1932)

Hemos visto que la muerte de Cristo se interpreta de muchas maneras. Cada una de las teorías que hemos examinado aprovecha un aspecto significativo de su trabajo. Si bien podemos tener grandes objeciones a algunas de las teorías, reconocemos que cada una posee una dimensión de la verdad. En su muerte, Cristo (1) nos dio un ejemplo perfecto del tipo de dedicación que Dios desea de nosotros, (2) demostró la gran extensión del amor de Dios, (3) subrayó la seriedad del pecado y la severidad de la justicia de Dios, (4) triunfaron sobre las fuerzas del pecado y la muerte, liberándonos de su poder, y (5) brindaron satisfacción al Padre por nuestros pecados. Todas estas cosas que nosotros, como humanos, necesitábamos hacer por nosotros, y Cristo las hizo todas. (*CT* , 799)

CONCLUSIÓN

La Biblia es un libro soteriológico que comienza en la eternidad con los actos de preconocimiento, predestinación y elección de Dios. Incluso antes de ser salvos, Dios está obrando con gracia y convicción prevenientes. Cuando por fe uno recibe el acto inicial de salvación (justificación), en ese mismo instante es sellado por el Espíritu Santo, bautizado en el cuerpo de Cristo, redimido, regenerado, nacido de nuevo, adoptado en la familia de Dios, reconciliado con Dios. , y perdonado del pecado basado en la mediación y expiación de Cristo. Todos estos actos de salvación son posibles solo debido a la muerte sustitutiva de Jesús en nombre de nuestros pecados, por el cual el Justo murió por los injustos para que la justicia de Dios pueda ser satisfecha y Su misericordia justifique a los injustos.

La salvación no termina con un solo acto de justificación; Esta es solo la primera etapa, por la cual uno se salva de la pena del pecado. La salvación también implica un proceso de *santificación de por vida* , por el cual somos salvos del poder del pecado. Al morir, nuestra redención culmina con un acto de *glorificación* que nos salva de la presencia misma del pecado. En este punto veremos a Dios cara a cara (en la Visión Beatífica) y seremos como Él, porque entonces lo veremos tal como es.

FUENTES

Anselmo *Cur Deus Homo*.

Agustín. *Sobre el perdón de pecados y el bautismo* .

———. *Sobre el evangelio de Juan* .

———. *Responde a Fausto el maniqueo* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Catecismo Católico para Adultos, A: La Confesión de Fe de la Iglesia .

Chafer, Lewis Sperry. *Teología Sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Las obras de Jonathan Edwards* .

Erickson, Millard. *Teología cristiana* . 4ta ed.

Hatch, Edwin y Henry A. Redpath. *Una concordancia de la Septuaginta* .

Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .

Hoekema, Anthony A. *Salvado por Grace* .

Ireneo *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Niceanos* .

Küng, Hans. *Justificación* .

Ladd, George Eldon. *Una teología del Nuevo Testamento* .

McGrath, Alister E. *Iustitia Dei* .

Policarpo *La epístola de Policarpo a los filipenses* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Nicea* .

Radmacher, Earl. *La salvación* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .

Robertson, AT *Word Pictures en el Nuevo Testamento* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Tocón, Eleonore. "Expiación según Aquino" en *Filosofía y fe cristiana* . Editado por Thomas V. Morris.

Wesley, John. *Diario* (agosto de 1743).

———. *Los medios de gracia* , Sermón 16.

———. *Una cuenta llana de la perfección cristiana* .

———. *Las obras de John Wesley* .



CAPITULO DIEZ

LA PRUEBA DE LA SALVACIÓN

Prácticamente todos los teólogos cristianos creen que aquellos que son salvos deben manifestar su fe en las buenas obras. Sin embargo, existe una controversia intramural significativa en cuanto a (1) el alcance y las características de esta manifestación y (2) la conexión real entre la fe y las obras. El debate principal es entre las opiniones católica romana y protestante; ¹ continúa una discusión secundaria entre los defensores del señorío y la salvación y el grupo de la gracia libre. ²

EL CONTEXTO HISTÓRICO DEL DEBATE CATÓLICO / PROTESTANTE SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LA FE Y LAS OBRAS

A pesar del núcleo común de la creencia agustiniana en la necesidad de la gracia de Dios para la salvación, católicos y protestantes han tenido un fuerte desacuerdo sobre la relación entre la fe y las obras. Como hemos visto, el grito de corazón de la Reforma Protestante fue

“¡justificación *solo* por fe !” La Iglesia Católica Romana respondió con la declaración de que “por sus buenas obras el hombre justificado realmente adquiere un reclamo de recompensa sobrenatural de Dios” (del Concilio de Trento, como se cita en Ott, *FCD* , 264).

Incluso dentro de los círculos protestantes hay una considerable discrepancia sobre el tema. Si bien la mayoría de los evangélicos creen que la fe salvadora se revela a través de buenas obras, difieren en cuanto a la conexión precisa. Algunos sostienen que la ejecución de las obras resulta *automáticamente* de la fe, mientras que otros afirman que a veces no hay evidencia observable que confirme que una persona se salva. Algunos ven que las buenas obras fluyen *inevitablemente* , en lugar de automáticamente, de la fe salvadora, mientras que otros sostienen que la realización de buenas obras *acompaña* pero no resulta *necesariamente* de ella.

En contraste con todos estos puntos de vista protestantes, los católicos romanos argumentan que realizar buenas obras es una *condición* para la salvación más que una *consecuencia* de ello. Los protestantes insisten en que mientras somos salvos *para las* obras, no somos salvos *por las* obras. ³

La posición católica sobre la relación entre la justificación y las obras se convirtió en un dogma infalible en el siglo XVI en el Concilio de Trento, ⁴ que fue una reacción a la proclamación de Martin Luther de que "el justo vivirá por fe, solo". Luther se molestó inicialmente por la venta católica romana de *indulgencias* . En su región, un vendedor excesivamente celoso llamado Johann Tetzel prometía a los compradores potenciales que "cuando en la caja suena el centavo, el alma del manantial del purgatorio". El clamor posterior (protesta) de Lutero provocó la Reforma Protestante. ^{5.5}

Posición de Lutero

Antes de Martín Lutero, la doctrina estándar (agustiniana) enfatizaba la justificación *intrínseca* : el creyente fue *hecho* justo por la gracia de Dios. La justificación *extrínseca* , por la cual un pecador es

legalmente *declarado* justo, fue menos conspicua en la cristiandad anterior a la Reforma.⁶ Con Lutero, la situación cambió dramáticamente; sin embargo, como lo señaló Peter Toon (b. 1939): “Lutero no emplea términos forenses [legales] para explicar esta imputación de justicia ajena. Este desarrollo vendrá más tarde, de otros ”(*FFJS* , 58).⁷⁷ Lutero fue dirigido por Johann von Staupitz (c . 1460-1524), un abad que de alguna manera lo apoyó, para dar una conferencia (de 1515 a 1517) sobre las cartas de Pablo a los romanos y gálatas. El resultado de este estudio llevó a Lutero a una nueva visión de Dios: El *Todo-Terrible* es también el *Todo-Misericordioso* . Lutero descubrió que en el uso griego de Pablo, la palabra *justicia* tiene diferentes significados:

[El primer significado es una aplicación estricta de la ley, y el último es] un proceso del tipo que a veces tiene lugar si el juez suspende la sentencia ... y por lo tanto inculca tal resolución que el hombre [culpable] es reclamado, (en *ibid* 49)

Este segundo significado de la palabra *justicia* es necesario porque el pecador nunca puede alcanzar ninguna justicia propia: merece o merece solo condenación ... [Pero Dios] ha optado libremente por recibimos para Sí mismo ... a una comunión que nosotros desde nuestro lado habíamos roto y nunca podríamos reparar (en Atkinson , *MLPCC* , 133)

Al estudiar el significado de Romanos 1: 16–17, Lutero llegó al siguiente descubrimiento revolucionario:

Reflexioné día y noche hasta que vi la conexión entre la justicia de Dios y la declaración de que "los justos vivirán por fe". Entonces comprendí que la justicia de Dios es esa justicia por la cual, mediante la gracia y la pura misericordia, Dios nos justifica. fe. Entonces sentí que había renacido y que había pasado por puertas abiertas al paraíso. Toda la Escritura adquirió un nuevo significado, y mientras que antes la "justicia de Dios" me había llenado de odio, ahora me resultaba inexpresablemente dulce en un gran amor. Este pasaje se convirtió para mí en la puerta del cielo (en Bainton, *HISLML* , 65)

A pesar de los hallazgos de Lutero, a veces se olvida que él, como los católicos romanos, creía en una definición progresiva de *justificación* .⁸ Por ejemplo, dijo: "Entendemos que un hombre que está justificado ya no es justo sino que se mueve hacia la justicia" (*LW* , 34, 152). Además, “Nuestra justificación aún no está completa ... Todavía está en construcción. Sin embargo, se completará en la resurrección de los muertos ”(en Althaus, *TML* , 237). Este sentido de "justificación

progresiva" es lo que muchos protestantes llaman "santificación", el proceso por el cual uno se *hace* justo (intrínsecamente), para distinguirse de un acto inicial (de justificación de Dios) por el cual uno es *declarado* justo (extrínsecamente). Toon agrega,

La justificación por la fe es tanto un evento como un proceso. Lo que los protestantes posteriores debían dividir, Lutero se mantuvo unido. Es bastante claro que hay un momento en que un pecador es justificado por la fe. [El pecador] posee la justicia de otro, la justicia ajena de Cristo, imputada a él ... [Sin embargo,] este es el comienzo de un viaje hacia un tiempo (después de la resurrección de los muertos en la era venidera) cuando De hecho, poseerá una justicia perfecta creada en él por el Espíritu de Dios. (*FFJS* , 58–59)

La respuesta católica a Lutero

Nuevamente, el Concilio de Trento fue la réplica católica a la creencia de Lutero de que uno es salvo solo por la fe, aparte de las obras. Trent consideró las siguientes preguntas sobre la justificación:

- (1) ¿Es la justificación solo de naturaleza judicial [o legal] (extrínseca), o también hay un trabajo intrínseco (santificador) involucrado?
- (2) ¿Cuál es la relación entre la fe y las buenas obras?
- (3) ¿El [humano] tendrá un papel activo en la justificación?
- (4) ¿Cómo se relacionan la justificación y los sacramentos como la Eucaristía, el bautismo y la penitencia?
- (5) ¿Puede el creyente saber con certeza que está justificado?
- (6) ¿Puede el hombre inclinarse hacia la justificación y, de ser así, esta inclinación debe entenderse como meritoria? (de *ibid.*, 69)

Claramente, la mayoría de estos hablan de la relación entre la fe y las obras.

El 9 de enero de 1547, los participantes del consejo acordaron una fórmula final de justificación. Examinaremos sus conclusiones con base en las seis preguntas mencionadas anteriormente.

Primero , aunque varios miembros reconocieron un elemento extrínseco en la justificación (acercándose así a la opinión de los reformadores sobre este punto), la opinión de consenso fue que "la opinión de que un pecador

puede justificarse únicamente como una cuestión de ... imputación ... es rechazada" (ibíd., 72). Por lo tanto, "la justificación se define así en términos de un hombre que se *convierte* , y no simplemente en *ser* considerado justo," (ibid., Énfasis agregado).⁹⁹

Segundo , en que Trento presentó la justificación en dos sentidos (el primero es lo que los protestantes [los reformados] entienden como *justificación* y el segundo correspondiente a la doctrina protestante de la *santificación*), el segundo (*segunda justificación*) requiere buenas obras: " posible y necesario para guardar la ley de Dios [para salvación] "(ibid., 84).

Tercero , Trent, teniendo en cuenta el pecado original, declaró que el mal ha afectado a la raza humana y, por lo tanto, "el hombre es incapaz de redimirse a sí mismo. El libre albedrío no se destruye, sino que se debilita y debilita por la caída "(ibid., 81). Lutero rechazó la *debilitación* en su *Bondage of the Will*. De acuerdo con Trent,

Si alguien dice que el libre albedrío del hombre movido y excitado por Dios no coopera al asentir a Dios que pierde y llama ... que sea anatema [es decir, "por la presente excomulgado, necesitando retractarse o ir al infierno"], (en Toon, ibid.)

Entonces, como lo expresó un autor católico: "El pecador coopera con esta gracia, al menos en el sentido de no rechazarla pecaminosamente" (Anderson, *JF* , 34). Si bien la mayoría de los protestantes están de acuerdo, los calvinistas agregan rápidamente (como lo harían los católicos católicos)¹⁰ que es Dios, por su gracia, quien produce esta cooperación.¹¹

Cuarto , el tema de los sacramentos se abordó en la Sesión VII (3 de marzo de 1547). Para comprender estos pronunciamientos, debemos recordar que Trento entendió la justificación de dos maneras: la primera

fase y la segunda fase.¹² El bautismo es operativo de la primera manera, ya que la gracia para vencer el pecado original está "mediada" por el bautismo. Tanto la Eucaristía como la penitencia pertenecen al segundo sentido de justificación, y los católicos sostienen que tal justificación (es decir, justicia) se "aumenta" (o "mejora") mediante la participación en estos sacramentos.

Quinto , debido al estrés de los reformadores sobre la seguridad de la salvación, Trento se vio obligado a lidiar con el asunto. Alister McGrath (n. 1953) afirma que emitieron "una condena explícita de la doctrina luterana de la seguridad como una afirmación contraria a la humildad cristiana adecuada" (*ID* , 2.78). Sin embargo, la "condena explícita" se refiere a la "certeza infalible" de la salvación, que muchos eruditos católicos señalan que no es necesaria pero tal vez posible. De hecho, "en muchos sentidos, la dogmática romana [católica] ha señalado que el rechazo de Roma de la seguridad personal de la salvación no significa la proclamación de una religión de ansiedad ininterrumpida" (Berkouwer, *CWR*114) Para el católico romano, "existe una posición intermedia entre la seguridad de la fe y la duda. Esta posición es la de la certeza moral que excluye cualquier ansiedad y desesperación "(Bartmann, *LD* , 2.109, citado en *ibid.*, 115). Por lo tanto, según el catolicismo, se puede decir que los cristianos tienen certeza "relativa" pero no "absoluta" (es decir, "infalible") de su salvación.

Sexto , y finalmente, Trento declaró que nuestra (primera) justificación inicial debe ser vista como un "regalo". Por lo tanto, es una sorpresa para muchos protestantes que los católicos romanos crean " *Si alguien dice que el hombre puede ser justificado ante Dios por sus propias obras que se hacen ... sin la gracia divina por medio de Cristo Jesús: que sea anatema* " (en *Denzinger, SCD* , 811, énfasis agregado). Además, los católicos mantienen,

Nada que precede a la justificación, ya sea la fe o las obras, merece la gracia de la justificación. Porque si es por gracia, ya no es por obras; de lo contrario, como dice el apóstol, la gracia ya no es gracia(en *ibid.*, capítulo 8, énfasis agregado)

A este respecto, es justo señalar que cuando los eruditos católicos citan Santiago 2:24 ("Un hombre es justificado por las obras" NKJV), no se refieren a la primera justificación inicial (en el bautismo), que viene solo por Dios gracia. Más bien, se están refiriendo a la segunda justificación progresiva (crecimiento en la justicia) que los protestantes llaman *santificación* . Por otro lado, Trento afirmó que la realización de obras es necesaria para la salvación en los sentidos progresivo y eventual, y con esto los protestantes están en total desacuerdo. De hecho, como hemos visto, es el dogma católico que "por sus buenas obras el hombre

justificado realmente adquiere un reclamo de recompensa sobrenatural de Dios" (en Ott, *FCD* , 264).

Dado que la defensa de la justificación forense (legal, judicial) está directamente relacionada con el rechazo protestante de la enseñanza católica romana sobre el mérito, primero debemos discutir la doctrina católica de las buenas obras. Al igual que en los capítulos anteriores, el examen se dividirá en argumentos bíblicos / teológicos e históricos (tradicionales).

Apelaciones católicas a la Biblia para justificación meritoria

La autoridad católica romana Ludwig Ott (n. 1906) argumenta: "Según la Sagrada Escritura, la bendición eterna en el cielo es la recompensa por las buenas obras realizadas en esta tierra, y las recompensas y el mérito son conceptos correlativos" (ibid.). Ott ofrece la siguiente Escritura en apoyo:

"Alégrate y alégrate, porque tu recompensa es grande en el cielo" ([Mateo 5:12 RV](#)); "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo: Porque tuve hambre, y me disteis de comer" ([Mat. 25: 34-35 RV](#)).

Él añade,

San Pablo, que enfatiza tanto la gracia, también enfatizó, por otro lado, la naturaleza meritoria de las buenas obras realizadas con gracia, al enseñar que la recompensa es proporcional a las obras: "Él [Dios] rendirá a cada hombre según su propio trabajo "[[Rom. 2: 6](#)] (ibid., 265).

Ott cita otros pasajes similares (1 Cor. 3: 8; Col. 3:24; Heb. 10:35; 11: 6) y concluye: "Las buenas obras de los justos establecen un reclamo legal (*meritum de condigno*) para recompensar en Dios " [cf. Heb. 6:10] (ibid.).

Por supuesto, este "reclamo" ('demanda') no es intrínseco; nuestro supuesto derecho a recompensa solo es real porque Dios se ha colocado en esta situación a través de su promesa de compensarnos por nuestras buenas obras. No obstante, la vida eterna ^{[13 nos](#)} es dada en base a nuestras buenas obras. ^{[14](#)} Así, el Concilio de Trento declaró:

Para aquellos que trabajan bien "hasta el final" [[Mat. 10:22](#)], y quienes confían en Dios, la vida eterna debe ser propuesta, tanto como una gracia prometida misericordiosamente a los hijos de Dios por medio de Cristo Jesús, "y como una recompensa" ... fielmente entregada a sus buenas obras y méritos. (en Denzinger, *SCD* , 809.257)

Lea esta declaración (de la doctrina de Trento) nuevamente:

Si alguien dice que las buenas obras del hombre justificado son de tal manera el don de Dios que no son también los buenos méritos del que está justificado, o que el que está justificado por las buenas obras ... realmente no merece un aumento de gracia, vida eterna y el logro de la vida eterna (si él muriera en gracia), y también un aumento de la gloria; que sea anatema (en *ibid.*, 842.261)

Apelaciones católicas a la historia (tradición) para justificación meritoria

La teología católica afirma: "Desde los tiempos de los Padres Apostólicos, la tradición atestigua la meritoria de las buenas obras" (Geisler y MacKenzie, *RCE* , 228). Por ejemplo, Ignacio de Antioquía escribió a Policarpo: "Donde hay un gran esfuerzo, hay una gran ganancia" (*EP* , II3). También se cita a Justino Mártir en defensa del mérito, y Tertuliano afirmó: "Se puede decir que el hombre que realiza buenas obras hace de Dios su deudor" (*OR* , 1.323.44–46). Por supuesto, en la creencia católica, estas obras nacen de la fe, pero la ejecución de las obras es la base establecida para el mérito necesario para obtener la vida eterna. Ott afirma,

La razón natural no puede probar la realidad del mérito sobrenatural, ya que esto se basa en la promesa divina gratuita de recompensa ... [Sin embargo,] la conciencia general de los hombres da testimonio de la conveniencia de una recompensa sobrenatural por los actos sobrenaturalmente buenos realizados libremente. (*FCD* , 265)

UNA CRÍTICA EVANGÉLICA DE LA DOCTRINA DE JUSTIFICACIÓN MERITORIOSA

Ya hemos señalado la declaración católica de que la realización de obras antes de la justificación ¹⁵ no es meritoria. Sin embargo, con todo el debido reconocimiento al núcleo agustino compartido de la necesidad de la gracia, quedan varias diferencias sustanciales entre las opiniones oficiales católicas romanas y protestantes ortodoxas sobre la salvación. Antes de exponer los motivos de la posición protestante, responderemos a los argumentos católicos a favor de una justificación meritoria.

La visión católica confunde *recompensa* y *mérito*

La palabra inglesa *recompensa* tiene un sentido equívoco que ha generado confusión. Mientras que la teología católica señala acertadamente que la Biblia a veces se refiere a la vida eterna como una recompensa (por ejemplo, Gálatas 6: 8) que se puede *heredar* (por ejemplo, Lucas 18:18), el Nuevo Testamento también se refiere a la vida eterna con respecto al *tipo* o *grado* de recompensa que uno *heredará*. Esto *se* basa en las obras que uno realiza, y Gálatas 6: 6–10 parece encajar en esta categoría, ya que habla de los creyentes cosechando lo que siembran mientras están en la tierra.

Sin embargo, en este sentido, la ejecución de obras no es una *condición* sino una *consecuencia* de la salvación. Ninguna persona *trabaja* por una herencia; una herencia, por diseño, es *dada* gentilmente por un benefactor. Si un hombre es "recompensado" *con la salvación* por su trabajo, entonces la vida eterna no es verdadera y únicamente por la gracia de Dios, a pesar de las protestas católicas en sentido contrario. Cuando uno es recompensado por obras, la recompensa no es gracia: se *debe el* pago (al menos en parte) por los servicios prestados.

De esta manera, el Nuevo Testamento rechaza enfáticamente la idea de la salvación como una recompensa (*salario*) por el deber realizado: el salario de un trabajador "no se le acredita como un regalo, sino como una obligación" (Rom. 4: 4). Si el concepto católico del mérito ¹⁶ fuera exacto, la concesión de la gracia de la santificación se basaría en buenas

obras. Una vez más, sin embargo, *lo que se trabaja no es por gracia, y lo que se da por gracia no se obtiene por obras* (Rom. 4: 4; Ef. 2: 8–9). La creencia católica en el mérito como condición necesaria para la vida eterna (o la justificación final) es contraria a la clara afirmación de la Sagrada Escritura.

La visión católica hace de las obras una condición de vida eterna

Como hemos visto, el Concilio de Trento declaró:

Para aquellos que trabajan bien "hasta el final" [[Mat. 10:22](#)], y quienes confían en Dios, la vida eterna debe ser propuesta, tanto como una gracia misericordiosamente prometida a los hijos de Dios por medio de Cristo Jesús, "y como una recompensa" que es ... ser fielmente entregado a sus buenas obras. y mérito, (en Denzinger, *SCD* , 809.257)

La Biblia, por el contrario, declara: "La paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 6:23). Además, en oposición directa a la posición católica, la Escritura garantiza la vida eterna como una posesión presente de aquellos que creen. Jesús dijo:

En verdad, en verdad os digo: El que oye mi palabra, y él cree que me envié *tiene* [presente] vida eterna, y *no vendrá a condenación* , sino que *ha* [ya] pasado de muerte a vida. ([Juan 5:24](#) LBLA)

Esta misma verdad, que la vida eterna es una posición presente del creyente, se repite con frecuencia: "El que cree en el Hijo *tiene* vida eterna" (Juan 3:36); "Les escribo estas cosas a ustedes ... para que pueda *saber* que *tiene* vida eterna" (1 Juan 5:13). El dogma católico excluye a cualquier creyente de afirmar que puede estar seguro, en este momento, de que si muriera tendría la salvación; debe esperar una justificación final al morir para tener la seguridad de que posee la vida eterna y no verá la condenación de Dios.

En todo el evangelio de Juan, solo se establece una condición para obtener la vida eterna: la *creencia* (3:16, 36; 5:24; 20:31; et al.). ¹⁷ Si la salvación no fuera solo por fe, todo el mensaje de Juan sería engañoso al afirmar que solo hay una condición (fe) cuando en realidad hay dos (fe más obras). De

hecho, John declara *abiertamente* que el único "trabajo" necesario para la vida eterna es el acto de creer. Cuando se le preguntó: "¿Qué haremos para que podamos trabajar las obras de Dios?" Jesús respondió: "Esta es la obra de Dios, que *creas* en Aquel a quien envió" (Juan 6:29 NVI). Simplemente no hay nada más que debamos hacer para nuestra *justificación*: Jesús lo hizo todo (Juan 19:31; cf. Heb. 10: 14-15).¹⁸ Es importante notar que *creencia* y *fe* son lo *mismo* , viniendo de la raíz griega *pisteuo* .

La visión católica hace de las obras de santificación una condición de salvación

Nuevamente, el Concilio de Trento afirmó:

Quando él [Pablo] caracteriza la recompensa eterna como "la corona de justicia que el Señor, el juez justo, rendirá" (2 Tim. 4: 8), muestra así que las buenas obras de los justos establecen un reclamo legal para recompensa en Dios (en Ott, *FCD* , 265)

Por supuesto, como ya se estableció, este "reclamo legal" no es intrínseco a nosotros, pero es una realidad *porque Dios lo ha prometido* . Sin embargo, según el argumento católico, esta es una promesa de darnos la salvación basada en nuestras obras; El hecho es que *uno no puede trabajar por un regalo*:

Quando un hombre trabaja, su salario no se le acredita como un regalo, sino como una obligación. Sin embargo, para el hombre que no trabaja pero confía en Dios que justifica a los impíos, su fe se acredita como justicia. (Romanos 4: 4-5)

Trabajamos *desde* nuestra salvación pero nunca *por* ella (cf. Gálatas 3:11; Ef. 2: 8-10).

Incluso admitir (como enseña el catolicismo) que para los bebés bautizados la realización de obras no es una condición para recibir *la justicia inicial* (justificación), aun así, según la teología católica, es una condición para *la justicia progresiva* (santificación). En otras palabras, uno no puede recibir una posición correcta ante Dios (por el cual tiene la promesa divina de la vida eterna) sin participar en obras de justicia. Pero eso es precisamente lo que la Escritura dice que no es el caso: Se trata de “ *no* por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho,

sino por *su misericordia* nos salvó” (Tito 3: 5 NVI). Esto no puede, como afirman los católicos, aplicarse solo a la justificación inicial, porque el tiempo presente (Gk:*anakainoseos, renovación*) se usa en este verso. Justicia delante de Dios viene por la gracia mediante la fe: Es “no por obras, para que nadie se gloríe” (Ef. 2: 9 NVI). La reacción exagerada del catolicismo hacia Lutero ofuscó la pureza y la claridad del evangelio y entró en conflicto con su propio Segundo Concilio de Orange (529), que ¹⁹ negaba el semipelagianismo.

Los católicos han respondido señalando que no todos los protestantes están de acuerdo en que un cristiano tiene la promesa del cielo solo por justificación; los arminianos, por ejemplo, sostienen que un verdadero ²⁰ creyente puede perder su salvación. Sin embargo, esta objeción pierde la marca, ya que la pregunta en cuestión no es cómo *mantenemos la* salvación después de recibirla, sino cómo la *obtenemos* en primer lugar. Que alguien crea que un cristiano puede *perder la* vida eterna de ninguna manera válida o apoya la insistencia católica de que la vida eterna no puede *obtenerse* sin obras meritorias. Una vez más, la vida eterna, no solo *la justificación inicial* (o, como algunos dicen, *perdible*), es *unapresente* regalo y posesión de creyentes (cf. Lucas 23: 42–43; Juan 3:16; 5:24; Rom. 6:23).

Después de que se aclara la ambigüedad verbal, la posición católica oficial es claramente no bíblica. Su insistencia en que la realización de las obras es necesaria para la salvación, una condición para recibir una posición correcta ante Dios que conlleva la promesa del cielo, es precisamente lo que la Reforma rechazó correctamente.

La visión católica confunde trabajar *por la* salvación y trabajar *desde la* salvación

Dicho en términos tradicionales, el catolicismo no reconoce la diferencia importante entre trabajar *por la* salvación y trabajar *desde la* salvación. No trabajamos para obtener la salvación; trabajamos porque ya nos lo han dado. Dios obra la salvación *en* nosotros por su justificación, y

trabajamos *a cabo* nuestra salvación, mediante la santificación por su gracia (Fil. 2: 12-13).

A pesar de que la comprensión católica de la salvación no *elimina* lógicamente la justificación forense, la *oculta* . Al no hacer una distinción clara entre la *justificación* forense (legal) y la *santificación* práctica (de aplicación) , la creencia católica confunde la verdad de que la única acción necesaria que se requiere de nosotros para la justificación es la fe. Quizás es por eso que cientos de miles de católicos han llegado a conocer personalmente a Jesucristo fuera de la Iglesia Católica. De hecho, esta puede ser la razón por la cual el catolicismo no ha producido ninguno de los grandes evangelistas ²¹ y no ha difundido ampliamente un resumen del proceso de salvación.

La visión católica hace una distinción falsa entre *obras* y *obras de la ley*

La enseñanza del Nuevo Testamento contra el concepto de salvación por obras se opone rotundamente a la doctrina católica de que la salvación puede ser merecida. Para contrarrestar esto, los eruditos católicos romanos han hecho una distinción artificial entre guardar las *obras de la ley* (que admiten *que no es* una condición para la salvación) y la realización de *obras* (que insisten en que *es* una condición para la salvación). Sin embargo, las declaraciones de Pablo contra las *obras* para la salvación no pueden limitarse solo a las *obras de la ley [mosaica]* (como la circuncisión), sino que se extienden igualmente a *todo* tipo de buenas obras meritorias. *Toda buena obra, de una forma u otra, está de acuerdo con la ley de Dios* , porque ninguna obra es *buena* a menos que cumpla con el estándar de bondad de Dios (Su ley).

Como Dios es el estándar de toda justicia, se deduce que todas las verdaderas obras de *justicia* serán de acuerdo con su naturaleza. Es solo *nuestra* justicia (justicia *propia*) la que aborrece a los ojos de Dios (cf. Isa. 64: 6; Rom. 10: 3). El catolicismo sostiene que parte de la base para obtener la vida eterna son las obras meritorias; no importa si una obra es *impulsada* o no *por gracia*: si la realización de obras meritorias es una *condición* para la vida eterna, entonces la salvación no se basa

únicamente en la gracia de Dios. Según Su Palabra (Rom. 4: 5), somos salvos *solo* por la fe (Lat: *sola fidei*) y solo por gracia (Lat: *sola gratia*)

Además, cuando condena la idea de obras para la salvación, Pablo no la limita a "obras de la ley", sino que a veces simplemente se refiere a "obras" u "obras de justicia" (cf. Ef. 2: 8–9; Tito 3 : 5–7). Contrariamente a la visión católica, el pasaje de Efesios está claramente dirigido a los "gentiles" que habían sido "extranjeros de la comunidad de Israel" (2: 11-12 KJV), sin ninguna sugerencia de obras en cumplimiento de la ley judía. El conflicto judío-gentil tampoco disminuye la realidad de que Pablo les está hablando a los gentiles acerca de "obras" que no sean exclusivas de la ley judía; El argumento ofrecido por algunos católicos de que "jactancia" (en Ef. 2: 9) se refiere a la jactancia judía (ya que se jactaban de "obras de la ley") es inverosímil por varias razones.

Por un lado, los judíos incrédulos no son los únicos que se jactan de sus buenas obras. El orgullo es una condición de *todas* las criaturas caídas (véase 1 Juan 2:15).

Además, en este mismo contexto, Pablo se dirige explícitamente a los gentiles alienados (Ef. 2: 11–12), y el texto de Tito (3: 5–7 NVI) no apunta a "obras de la ley" sino más bien "obras de justicia". "Que el tiempo pasado griego se aplique a la" salvación "no refuerza la explicación católica de que este pasaje se refiere solo a lo que los protestantes llaman *justificación* (y no a la *santificación*), porque Pablo está hablando a personas que *ya* han sido salvadas: el uso del el tiempo pasado es natural.

Además, la afirmación católica de que "obras" es ocasionalmente una abreviatura de "obras de la ley" (Rom. 3: 27-28 KJV) falla.

Primero , que todas las "obras de la ley" se resumen aquí como "obras" no significa que lo contrario sea necesariamente cierto. Todas las obras de la

22

ley son obras, pero no todas las obras son obras de la ley.

En segundo lugar , cuando Pablo habla a los gentiles (quienes, como dice Romanos 2:14, "no tienen la ley [mosaica]"), él no nota su cumplimiento de las obras de la Ley mosaica (por ejemplo, Ef. 2: 8– 9) —de igual manera se dice que *no* están justificadas por las obras (Rom. 3: 21–24). Sin duda, las "obras" a menudo surgen en el Nuevo Testamento en el contexto de la circuncisión (cf. Rom. 4; Gal. 3); Esto ocurre cuando

situaciones específicas ocasionaron la condena de Pablo de *cualquier* tipo de obras consideradas necesarias para la salvación (cf. Hechos 15: 5). Limitar todos los rechazos de Pablo de "obras" a "obras de la ley de Moisés" es similar a limitar la condena del Antiguo Testamento de Dios del comportamiento homosexual a Israel porque tales pasajes ocurren solo ²³ en el Pentateuco, escrito a los judíos.

Tercero , lo mismo es cierto del rechazo de Pablo de las "obras" meritorias como un medio de salvación. Limitar la condena de Pablo a "obras de justicia propia" en lugar de "obras meritorias" es un ejemplo de *eisegesis* . ²⁴ Lo que es más, si nuestros trabajos tuvieron incluso un pequeño papel en la obtención de la salvación, nos *gustaría* tener motivos para presumir y, por lo tanto, todavía habría sido objeto de condena.

Cuarto , y finalmente, el carácter moral básico de Dios expresado en los Diez Mandamientos es el mismo que el expresado a través de la ley natural a toda la humanidad: que alguien no esté haciendo obras consciente o deliberadamente de acuerdo con la ley de Moisés no significa la moral básica. El estándar es diferente. Por lo tanto, en este sentido, *todas* las obras morales son "obras de la ley", ya que están de acuerdo con los principios morales expresados en la Ley Mosaica.

Es por eso que "cuando los gentiles, que no tienen la ley [de Moisés], por naturaleza hacen las cosas en la ley [de Moisés], estos ... muestran la obra de la ley escrita en sus corazones" (Rom. 2:14 –15 NTV).

En el análisis final, cuando se trata de las demandas *morales* de la ley, no existe una discrepancia sustancial entre "obras de justicia" y "obras de la ley". En consecuencia, la afirmación católica de que Pablo quiso decir lo último pero no lo primero es una distinción sin diferencia. La simple verdad es que ninguna obra de ningún tipo merece salvación: la vida eterna es un don recibido solo por la fe (cf. Juan 3:16, 36; 5:24; Rom. 6:23).

La visión católica es similar al error del galatianismo

Al insistir en que el logro de las obras no es una condición para obtener la justificación (*rectitud inicial*) sino solo para obtener la santificación

(*rectitud progresiva*), los católicos no evitan el cargo de error soteriológico grave. La afirmación de que la santificación es por obras parece ser similar a la falsedad que Pablo abordó en el libro de

[25](#)

Gálatas. Los gálatas ya estaban justificados o, para usar la terminología católica, ya habían recibido *la justificación inicial* . Eran "hermanos" (1:11; 6: 1 RVR1960)); estaban "en Cristo" (2: 4); por lo tanto, no estarían en peligro de caer de la gracia (5: 4) a menos que ya estuvieran dentro de ella. Estaban seguros en su justificación (justicia inicial) pero estaban en peligro de perder su santificación (justicia progresiva).

Además, sostenemos que la advertencia del apóstol a ellos se relacionó con su santificación porque su temor no era que perderían su justificación

[26](#)

sino que volverían a caer en la "esclavitud" a la ley (2: 4). Pablo no temía que sus hijos de Gálatas (4:19) cayeran en desgracia en el sentido de *obtener la salvación*; ya lo habían recibido (3: 2). Más bien, su preocupación era que perderían de vista la gracia como un medio para *continuar* en su vida cristiana (3: 3). Motivo fundamental de Pablo es "Habiendo *comenzado* en el Espíritu, ¿ *ahora* a acabar por la carne?" (3: 3 NVI). Su *inicial* la justicia fue dada por la gracia a través de la fe, entonces ¿por qué deberían pensar que podrían *progresar* en la justicia por cualquier otro medio que no sea por gracia a través de la fe? (1: 6) *Pablo no quería que cayeran de la gracia en su camino hacia la santidad y la pureza* . En otras palabras, el mensaje central de Gálatas es: no solo estás justificado por la gracia, sino que también estás siendo santificado por la gracia. Ni la justicia inicial (justificación) ni la justicia progresiva (santificación) son recibidas o condicionadas por obras meritorias. Ambos son recibidos por gracia solo a través de la fe.

Cabe señalar a este respecto que la referencia de Pablo a los "falsos hermanos" (Gk: *pseudadelphos*) no es para los *creyentes* en Galacia que habían adoptado la enseñanza errónea de los judaizantes de que los conversos necesitaban guardar la ley de Moisés como un medio de santificación. Pablo en realidad estaba señalando a los falsos *maestros* que fueron "traídos secretamente" desde el exterior (2: 4 RVR1960.) Como los gálatas ya habían sido justificados por la fe, el peligro de la falsa enseñanza era que los verdaderos creyentes en Galacia adoptarían las

adiciones o suplementos de los judaizantes al evangelio (1: 7–9) como un medio de santificación progresiva. Esta grave distorsión estaba oscureciendo la gracia pura de Dios que era tan necesaria para su santificación progresiva como lo era para su justificación inicial.

La visión católica confunde la recompensa de la salvación con recompensas por el servicio

Los textos citados por los católicos de “recompensa por las obras” no destacar el premio de *la salvación* (ya sea justificación o santificación); que están hablando *de servicios* recompensas. Es cierto que todos los que son salvados por la gracia de Dios mediante la fe (Ef. 2: 8-9) serán recompensados por sus trabajos realizados en honor de Cristo (1 Cor. 3: 11ss .; 2 Cor 5:10.). Estas obras, sin embargo, no tienen relación con *si* vamos a estar en el cielo, que tienen que ver con *lo que el estado* tendremos una vez que están allí (Lucas 19:17, 19). *Todos los creyentes estarán en su reino* . Por el contrario, en la teología católica romana uno de santificación progresiva no llevan en si va a *hacerlo* al cielo. Para los católicos, lo que se obtiene en el momento de la justificación inicial no es suficiente (a menos que, por supuesto, muere inmediatamente después de la regeneración).

Además, trabajar para la recompensa viene en la santificación, no justificación: Hacemos trabajos *como resultado de* ser salvado, no *para llegar a ser* salvado (es decir, para recibir la vida eterna). En otras palabras, el mérito tiene sentido si se entiende en el contexto de alguien ya justificado delante de Dios y *la elaboración de* salvación con temor y temblor (Fil. 2:12), pero no en el contexto de *trabajar para* él. Incluso en este caso, el hacer de las obras no es una condición para ser santificado, sino una manifestación de la misma. Catolicismo, a continuación, se deja en la negación de facto de la gracia se afirma oficialmente es necesaria para la justificación y la santificación.

Las cargas visión católica de Works en su concepto de la Fe

Los eruditos bíblicos católicos romanos reconocen que "la ausencia de cualquier referencia a los sacramentos y las buenas obras en la tesis de

Pablo en [Rom. 1: 16ff.] A menudo se ha notado ”. A esto responden redefiniendo la fe para incluir obras:

La omisión provoca ninguna dificultad si la fe se entiende en el sentido de la fe dogmática, que acepta todas las doctrinas del Evangelio como verdad y obedece todas sus preceptos como mandamientos divinos. Porque en esta fe se incluyen sacramentos y buenas obras. (Huerta, *CCHS* , 1049)

Esta es otra instancia definitiva de eisegesis. ²⁷ Recuerde que Pablo va a confirmar “el que no trabaja, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Rom. 4: 5 NVI) y “el hombre es justificado por fe sin las las obras de la ley”(Rom. 3:28 NVI). Sin embargo, al comentar sobre este mismo versículo, *Un Comentario Católico sobre la Sagrada Escritura* enseña enfáticamente:

Otra conclusión de [Rom. 3:28] que tuvo que ser rechazado por el Concilio de Trento es que *antes de la* justificación solo la fe es necesaria [para los adultos] como preparación y no otras buenas obras. (Huerta, 1055)

El comentario insiste en que la fe es solamente la preparación “inmediata” para la justificación, una preparación “a distancia” es también necesario, incluyendo “una resolución para recibir el Sacramento del bautismo y *de guardar los mandamientos* ” (Ibíd., Énfasis añadido). Nada podría ser más contrario al significado claramente evidente del texto de Romanos.

En consecuencia, a pesar de la encomiable énfasis en la necesidad de la gracia para la salvación y la necesidad de la fe explícita como una precondition para nuestra justificación, los católicos siguen manteniendo que incluso la justificación (en adultos, no los niños bautizados) se acondiciona previamente en la fe *más* obras. Por otra parte, para los católicos romanos, *última* salvación, exaltación, la vida eterna, siempre requiere tanto fe y las obras.

La visión católica hace que las obras sean necesarias para la justificación

La doctrina católica también deja claro que la realización de trabajos es una condición para recibir re-justificación, la cual es necesaria después de

uno comete un *pecado mortal* (de lo contrario, se perderá la salvación). Puesto que la Iglesia Católica no cree en la *re-bautismo*, debe ofrecer otra manera para que un alma caprichosa a *volver al redil*. Esto es proporcionado por la *penitencia*. El Concilio de Trento declaró:

Este sacramento de la penitencia, por otra parte, es necesario (normativamente) para la salvación de los que han caído después del bautismo, como el bautismo en sí es para aquellos que aún no regenerado. (Canon 6, en Denzinger, *SCD*, 895.273)

La penitencia es una forma de obras; por lo tanto, en este sentido, la ejecución de las obras es una condición para la re-justificación, la *re-ahorro* de los que han perdido su justificación inicial por un pecado

[28](#) mortal. En vista de esto, uno tiene que preguntarse por qué los católicos no creen obras meritorias son también necesarios para *inicial* justificación. Al menos parte de la respuesta está en la enseñanza de que la justificación (regeneración) se produce en el bautismo, que se realiza en bebés que aún no pueden creer. Los bebés no son aún consciente de sí mismo (por no decir nada de la conciencia de Dios), ni han desarrollado todavía el poder de elección moral, ya que no son moralmente consciente. Hay que preguntarse, entonces, “Si el bautismo fuera sólo para adultos, serían obras (por ejemplo, la penitencia) también puede ser una condición previa para la salvación?” La respuesta parece ser afirmativa, para “hacer penitencia” aparece de manera explícita por la Iglesia Católica como una condición previa para adultos que desean ser salvados. El Concilio de Trento citó a Jesús y a Pedro como prueba de este punto:

El Señor también dijo: “A menos que hagas penitencia, todos perecerán de la misma manera” ([Lucas 13: 3](#)), y el príncipe de los apóstoles, Pedro, recomendando penitencia a los pecadores a punto de recibir el bautismo, dijo: “Haz penitencia y sé bautizado, cada uno de ustedes” ([Hechos 2:38](#)). (en Denzinger, *SCD*, 894.272) [29](#)

La visión católica mitiga la gracia al hacer de las obras una condición de justificación progresiva

Otra forma de señalarlo es señalar que, si bien la teología católica admite que la gracia es necesaria para la etapa inicial de salvación (que los

protestantes llaman *justificación*), sin embargo, la realización de obras es necesaria para la etapa posterior de salvación (que los protestantes llaman *santificación*) . Sin duda, los católicos creen que esta transformación (que ellos llaman *justificación progresiva*) no es posible a menos que uno sea movido por la gracia de Dios. Sin embargo, argumentar por la necesidad de obras para la santificación niega *en la práctica* la doctrina de la gracia que el catolicismo confiesa *en principio*.. Si la realización de las obras es motivada por la gracia (católicos y protestantes están de acuerdo en que sí lo es) no es el problema: cuando uno no puede salvarse sin buenas obras meritorias, estas obras se convierten en una condición para obtener la vida eterna.

Una vez más, el punto de vista protestante sostiene que la realización de buenas obras deriva de la justificación, pero no es una condición para la santificación, a pesar de que la fe salvadora se confirmará mediante la acción. Incluso los protestantes (por ejemplo, los arminianos) que creen que podemos *perder la* salvación no creen que la realización de las obras sea necesaria para *obtener la* salvación (ya sea justificación o santificación). La santificación no se *obtiene* por buenas obras, se *manifiesta* en buenas obras; la vida santificada es el resultado de la fe impulsada por la *gracia* (Rom. 4: 4; cf. Gálatas 3: 3), y no trabajamos *por* la gracia de Dios sino *por* ella.

La presentación protestante del *camino de salvación* , siguiendo la distinción bíblica inequívoca entre justificación (en el sentido forense) y santificación (en el sentido práctico), es más convincente, mucho más puramente preservando la doctrina de la gracia. Una vez que un creyente sabe que tiene la posición correcta ante Dios (es decir, está justificado) solo por la fe, su mente no está llena de obras que debe realizar para asegurarse de que todos sus pecados (pasados, presentes y futuros) sean perdonados y que se le ha prometido la eternidad con el Señor. Mientras

[30](#)
los católicos reconocen que hay un acto inicial de justificación, también sostienen que uno debe trabajar para evitar fielmente el *pecado mortal* para lograr la justificación final. Esto *no* es conducente a la seguridad de la salvación por la cual "sabemos ... [tenemos] vida eterna" (1 Juan 5:13) y por el cual estamos inseparablemente conectados con Dios por su amor (Rom. 8: 1, 36-39).

La visión católica disminuye la motivación para realizar buenas obras

Irónicamente, la insistencia católica en las buenas obras para *lograr* una justificación progresiva y final no proporciona el motivo adecuado hacia las buenas obras: *saber que somos justificados solo por la gracia a través de la fe es la mayor motivación para la santificación* . Al reconocer la gracia de Dios, que declara a un justo aparte de cualquier mérito, un creyente está muy energizado para el servicio. El amor de Cristo "nos controla" (2 Cor. 5:14 LBLA), y "lo amamos porque [nos damos cuenta de que] Él nos amó primero" (1 Juan 4:19 NVI); la gracia de Dios no solo nos trae la salvación (Tito 2:11) sino que también " nos *enseña* a decir" No "a la impiedad y las pasiones mundanas (2:12). *Cumplir las leyes para obtener la gracia solo lo lleva a uno más esclavitud* (cf. Col. 2:22; Rom. 8: 2–3; Gálatas 4: 3–4). En palabras del coro, aquellos que reconocen que son salvos *solo* por gracia pueden cantar,

¿Cómo puedo hacer menos?
que darle lo mejor de mí
y vive para él completamente

[31](#)

después de todo lo que ha hecho por mí.

La visión católica argumenta a favor de la salvación sacramental

Si bien la teología católica romana afirma que no hay salvación aparte de la gracia de Dios, su visión de los sacramentos tiende una vez más a quitar con la mano izquierda en la práctica lo que ha afirmado con la mano derecha en principio. La visión católica de un sacramento, sin cambios por

el Concilio del Vaticano II (1962–1965), [32](#) es que se da "no solo como un signo sino como una causa de gracia" (en Ott, *FCD* , 325). El dogma católico mantiene:

Si alguien dijera que los sacramentos de la Nueva Ley no contienen la gracia que significan, o que no confieren esa gracia a aquellos que no ponen ningún obstáculo en el camino, como si fueran solo signos externos de gracia o justicia, recibida a través de la fe ... que sea anatema (en Denzinger, *SCD* , canon 6, 849.262)

Además, según la doctrina católica, es anatema creer que "la gracia no se confiere del trabajo que se ha trabajado" sino que proviene de "la fe sola" (en *ibid.*, Canon 8, 851.263). Siendo este el caso, *según la doctrina católica, la salvación es por sacramentos; el método normativo de Dios para salvar a los pecadores es a través del sistema sacramental católico* . Esto es, en efecto y en su mayor parte, una salvación mediada institucionalmente, pieza por pieza, hasta que los sacramentos se reciban a lo largo de la vida.³³

Los católicos romanos creen que los sacramentos son efectivos *objetivamente* independientemente de si su eficacia se experimenta subjetivamente: "Los sacramentos confieren gracia de inmediato, sin la mediación de la fe fiducial"³⁴ Para designar esto, la teología católica acuñó la frase *ex opere operato* (Lat: " por el trabajo que se trabaja "); es decir, "los sacramentos operan por el poder del rito sacramental completo" (en *ibid.*, canon 8, 851.263). Los reformadores se opusieron vigorosamente a la adopción de *ex opere operato* por parte de Trento , porque la frase significa que los sacramentos "mueven a Dios a otorgar la gracia por su valor objetivo. Tan pronto como se cumple el signo sacramental, Dios otorga la gracia "(Ott, *FCD331*). En otras palabras, *la salvación depende de la realización de las obras del sistema sacramental: no viene solo por gracia sino por la fe sola* .

La visión católica sostiene que la iglesia católica romana es la institución de la salvación

Los sacramentos, por supuesto, están mediados por la Iglesia, que se cree que otorga la gracia de Dios a sus destinatarios en etapas desde el nacimiento (bautismo) hasta la muerte (extremaunción). El catolicismo reconoce la validez de dos sacramentos, el bautismo y el matrimonio, que se practican ampliamente fuera de su jurisdicción y también permite que la gracia se pueda dispensar a través de la Cena del Señor.³⁵ *Los sacramentos institucionalizados son necesarios para la salvación* (Denzinger, canon 4, 847.262).

La Iglesia Católica Romana enseña que "a excepción del Bautismo y el Matrimonio, un poder sacerdotal o episcopal especial, conferido por las Ordenes Sagradas, es necesario para la ministración válida de los Sacramentos" (Ott, *FCD* , 341). Si bien los laicos católicos (por ejemplo, enfermeras o médicos) e incluso los ministros protestantes pueden administrar el bautismo en nombre de la Trinidad, el Concilio de Trento condenó la creencia de que "todos los cristianos tienen el poder de administrar todos los sacramentos" (ibid.) . *Solo* la Iglesia Católica Romana tiene el derecho.

Trent hizo infalible el dogma de que el catolicismo es la organización elegida por Dios para medir la gracia sacramental de Dios, poco a poco, desde el nacimiento hasta la muerte. En consecuencia, la Iglesia Católica Romana es la institución de la salvación, algo a lo que los protestantes toman fuertes excepciones. La Eucaristía es un excelente ejemplo: la Iglesia no solo afirma (a través de su sacerdocio) ser la única organización divinamente designada que puede administrar este sacramento, sino que también insiste en que tiene el poder otorgado por Dios para transformar realmente los elementos físicos del pan. y vino en el cuerpo literal y la sangre de Cristo (transubstanciación). ³⁶

Quizás uno debe permanecer fuera del sistema católico romano para quedar apropiadamente impresionado por lo completamente inapropiado de esta presunción acerca de la institucionalización de la salvación.

La visión católica de la Eucaristía como sacrificio vicia la salvación por gracia

Los católicos romanos ven la fiesta eucarística como un "sacrificio sangriento", una idea que se encuentra en los escritos de algunos padres medievales tempranos (véase Ott, ibid., 405–07). Gregorio Magno (c. 540–604), considerado “el padre del papado medieval” (Cross, ed. *ODCC* , 594–95), sostuvo que en cada misa Cristo era sacrificado nuevamente, y “esta noción de la misa como El sacrificio finalmente se convirtió en la doctrina estándar de la iglesia occidental, hasta que fue rechazado por los protestantes en el siglo XVI ”(González, *SC* , 1.247).

Los protestantes rechazan la "Misa eucarística como sacrificio". La teología luterana, por ejemplo, declara: "Ya que Cristo murió y expió el pecado de una vez por todas, y dado que el creyente es justificado por la fe sobre la base de ese sacrificio único, hay no hay necesidad de repetidos sacrificios "(Luther, *BC* , 140).

El sacerdotalismo ³⁷ también se niega: "La presencia del cuerpo y la sangre de Cristo no es el resultado de las acciones del sacerdote. En cambio, es una consecuencia del poder de Jesucristo "(ibid.).

Por supuesto, los católicos sostienen que el sacerdote no consagra por su propio poder sino por el poder de Dios invertido en él. La objeción protestante no se deriva de si el sacerdote es realmente una causa eficiente

o simplemente una causa ocasional del poder de Dios; ³⁸ el problema es la creencia católica de que tal poder divino se le da a la administración del sacerdocio romano. Aquí nuevamente, el catolicismo ha institucionalizado la salvación y por lo tanto corrompió la gracia pura de Dios al colocarla bajo el control de una jerarquía humana.

RESUMEN DE ACUERDOS Y DIFERENCIAS

En términos de justificación (rectitud), las áreas de acuerdo y desacuerdo entre protestantes y católicos romanos se pueden resumir de la siguiente manera:

Término romano	Justificación inicial	Justificación progresiva	Justificación final
Término protestante	Justificación	Santificación	Glorificación
Legal (forense)	Los católicos permiten que los protestantes afirmen	Los católicos permiten que los protestantes nieguen	Los católicos afirman que los protestantes niegan
Actual (práctico)	Ambos afirman	Ambos afirman ³⁹	Los católicos afirman que los protestantes niegan
Cambio de comportamiento	Ambos afirman	Ambos afirman	Ambos afirman
Necesidad de gracia	Ambos afirman	Ambos afirman	Ambos afirman
Necesidad de	Ambos niegan	Los católicos afirman	Los católicos afirman

LA BASE BÍBLICA PARA LA RELACIÓN ENTRE FE Y OBRAS ⁴¹

Ahora que hemos estudiado la batalla histórica entre católicos y protestantes, examinaremos el debate intramural entre protestantes sobre la relación entre la fe y las obras. ⁴² Todos están de acuerdo en que la realización de obras no es una *condición* sino un *resultado de la* salvación. Es la conexión precisa entre la fe y las obras lo que espera discusión.

Cualquiera que sea la conexión entre la fe y las obras, está claro que la Biblia enfatiza repetidamente la necesidad del creyente de manifestar buenas obras: "De la misma manera, deja que tu luz brille ante los hombres, para que puedan ver tus *buenas obras* y alabar a tu Padre en el cielo". (Mateo 5:16). "Dios puede hacer que toda la gracia te abunde, de modo que en todas las cosas en todo momento, teniendo todo lo que necesitas, abundarás en toda *buenas obra* " (2 Cor. 9: 8). "Somos la obra de Dios, creada en Cristo Jesús para hacer *buenas obras* , que Dios preparó de antemano para que nosotros hagamos" (Ef. 2:10). "[Estoy] seguro de esto, de que el que comenzó un *buen trabajo* en ti lo llevarás a cabo hasta el día de Cristo Jesús "(Fil. 1: 6). "Oremos [para que recibas sabiduría y comprensión] para que puedas vivir una vida digna del Señor y puedas complacerlo en todos los sentidos: dando fruto en toda *buenas obra* , creciendo en el conocimiento de Dios" (Col. 1 : 10). "También quiero mujeres ... [para practicar] *buenas obras* , apropiadas para mujeres que profesan adorar a Dios" (1 Tim. 2: 9-10). "No se puede poner a una viuda en la lista de viudas a menos que ella ... sea conocida por sus *buenas obras* " (1 Tim. 5: 9-10). "Las *buenas obras* son obvias, e incluso las que no lo son no se pueden ocultar" (1 Tim. 5:25). "Haga hincapié en estas cosas, para que quienes hayan confiado en Dios tengan cuidado de dedicarse a *hacer lo que es bueno*"(Tito 3: 8).

Los verdaderos creyentes manifiestan su fe en las buenas obras

Hay diferencias cruciales entre los proponentes de varios puntos de vista protestantes sobre la relación entre la fe y las obras. Muchos calvinistas fuertes sostienen que a medida que un creyente se conmueve por la gracia de Dios, la fe salvadora produce *automáticamente* buenas obras. Otros protestantes sostienen que hacer buenas obras fluye *inevitablemente* de la fe salvadora, pero no automáticamente (se trata de una libre elección). Otros prefieren decir que las obras fluyen *naturalmente* de la fe salvadora. Algunos defensores de la gracia libre afirman que la realización de buenas obras generalmente *acompaña a* la fe salvadora, aunque no sea un resultado directo (u obligatorio). Otros insisten en que las obras *no son automáticas ni necesarias* .

Por qué las obras no fluyen automáticamente de la fe salvadora

Hay muchas razones para rechazar la fuerte insistencia del calvinismo de que las obras fluyan automáticamente de la fe salvadora.

Primero , la santificación es un proceso que implica obediencia, y la obediencia no es automática sino que es un acto de la voluntad (cf. Rom. 6:16; Ef. 6: 5; 1 Juan 2: 3, 22, 24). Incluso el fuerte calvinista reconoce que la gracia funciona cooperativamente (con nuestro libre albedrío) después de la justificación. En consecuencia, no puede ser automático.

En segundo lugar , la santificación es una manifestación de nuestro amor por Dios, y el amor no es un acto automático, sino uno libre (cf. Mat. 22: 37–39; Juan 15:10; 1 Juan 5: 3).

Tercero , nuevamente, los calvinistas fuertes admiten que la santificación involucra la gracia cooperativa, que significa un acto sinérgico ("trabajando juntos") de la gracia de Dios y la voluntad humana.

En cuarto lugar , Romanos 6:16 describe la santificación como una acción libre en la cual somos dirigidos a " *ofrecernos a nosotros mismos* " .

Quinto , otros actos de bondad se describen como libres y sin coacción, como " *completamente solos* " (2 Cor. 8: 3) o " *espontáneos y no forzados* " (File. 1:14; cf. 1 Cor. 7: 37, 39).

Sexto , la santificación es un deber, y toda responsabilidad implica la capacidad de responder, si no con nuestras propias fuerzas, por la gracia de

[43](#)

Dios.

Séptimo , somos recompensados por las buenas obras (cf. 1 Cor. 3: 11ff .; Ap. 22:12), y no tiene sentido recompensar a alguien por las acciones que se producen automáticamente (es decir, sin elección).

Octavo , y finalmente, sufrimos la pérdida de recompensas por malas acciones (cf. 1 Cor.3: 11ff.), Y no tiene sentido castigar a alguien por lo que no podría haberse evitado (ya que, nuevamente, supuestamente se produjo automáticamente).

¿Por qué Works No Flujo Naturalmente De Ahorro Fe

Si bien las obras no fluyen *automáticamente* de la fe salvadora, sí fluyen *naturalmente* , tal como los brotes provienen naturalmente de un arbusto vivo. Como Charles Ryrie (n. 1925) observa correctamente,

Todo cristiano dará fruto ... De lo contrario, él o ella no es un verdadero creyente ... El *fruto*, entonces, proporciona evidencia de fe salvadora . La evidencia puede ser fuerte o débil, errática o regular, visible o no, pero *una fe salvadora funciona* . (SGS, 42–43, énfasis agregado)

Incluso si las circunstancias ponen la fe en un estado latente de supervivencia por un tiempo, habrá signos de vida. Con un verdadero creyente, como con otros tipos de vitalidad, la vida espiritual no puede ocultarse por completo ni por mucho tiempo, naturalmente florece. Por supuesto, para ser fructífero debe ser cultivado (2 Pedro 3:18), y esto está respaldado por muchas líneas de evidencia bíblica.

Primero , la fe salvadora se asemeja a una semilla que crece naturalmente en buena tierra (Lucas 8: 11-18; cf. 1 Pedro 1:23).

Segundo , la actividad se deriva naturalmente de la naturaleza de uno, y el verdadero creyente recibe una nueva naturaleza (2 Cor. 5:17; Col. 3:10).

Tercero , los verdaderos creyentes “nacén de nuevo” (Juan 3: 3, 7) y, como [44](#) tales, manifiestan un deseo de crecer por su hambre de alimento.

Cuarto , la innegable conexión bíblica entre la fe y las obras indica que el [45](#) logro de las obras fluye naturalmente de la fe que salva.

Quinto , es ampliamente reconocido, incluso por los defensores de la gracia libre, [46](#) que la fe salvadora implica confianza. [47](#) La confianza conduce naturalmente a buenas acciones hacia aquel en quien se confía.

Sexto , la fe salvadora implica un arrepentimiento verdadero (Hechos 17: 30–31; 20:21; cf. 19: 4), ⁴⁸ y el arrepentimiento verdadero conducirá naturalmente a buenas obras (Mateo 3: 8; Hechos 26:20). ⁴⁹

Séptimo , que la verdadera fe implica el amor a Dios (Mateo 22:37; Juan 4: 7) revela que dará lugar a acciones. El verdadero amor se expresa naturalmente (1 Cor. 13: 1 y sig.).

Octavo , la verdadera fe no es un mero asentimiento mental (intelectual, basado en la mente). Dado que la verdadera fe también incluye las emociones y la voluntad (Ryrie, *SGS* , 110-11), las buenas obras surgen de la creencia genuina de toda la persona.

Noveno , que la verdadera fe implica obediencia muestra que la creencia se expresa naturalmente en la acción. ⁵⁰

Décimo , James dice explícitamente:

¿De qué sirve, hermanos míos, si un hombre dice tener fe pero no tiene hechos? ¿Puede ese tipo de fe salvarlo? [No.] ... De la misma manera, la fe en sí misma, si no está acompañada de acción, está muerta... Ves que la fe [de Abraham] y sus acciones estaban trabajando juntas, y su fe se hizo completa por lo que hizo. . (Santiago 2:14 , 17 , 22)

Undécimo , y finalmente, somos santificados de la misma manera que somos justificados: por fe (ver Gálatas 3: 4, 11). Sin embargo, la *santificación* está condicionada a nuestra "obediencia que conduce a la justicia" (Rom. 6:16; cf. Ef. 6: 5; 1 Juan 2: 3, 22, 24).

Algunos han objetado que si hacer buenas obras fluye naturalmente de la fe, entonces la Biblia no tiene necesidad de exhortarnos a ese respecto (lo cual hace, por ejemplo, Tito 3: 8). La razón por la cual las Escrituras nos alientan es que, si bien la realización de buenas obras proviene *naturalmente* de la fe salvadora, no surge *automáticamente* . Además, aunque *algunas* acciones son naturales, el fruto del arduo trabajo de cultivar, fertilizar, regar y podar es *un fruto adicional* (cf. Juan 15: 2). Nuevamente, sin estas acciones, la vida espiritual puede volverse latente y atrofiada.

Del mismo modo, algunos han observado que se dice que la gracia es un maestro de la piedad (Tito 2: 11-12) y posteriormente argumentaron que si la piedad se deriva naturalmente de la fe salvadora, uno no tiene necesidad de gracia para enseñarle a hacer buenas obras. Sin embargo, la *enseñanza ayuda a producir mejores frutos* (Juan 15: 2); También, *la*

naturaleza será , naturalmente, producir algo de fruta, pero no tanto como si se tendía amor (cf. 1 Cor. 3: 6; 2 Peter 3:18). Como dice Ryrie, "la *fe salvadora es una fe que funciona* , y esas obras justifican a los creyentes en la sala del tribunal en la tierra [en oposición a" en el cielo "] ... La fe improductiva es una fe espuria" (*SGS* , 121, énfasis agregado).

Los verdaderos creyentes pueden caer en pecado

Todo esto no quiere decir que los verdaderos creyentes no puedan "retroceder" (Jer. 3:14 NVI) ni ser "sobrepasados en ninguna transgresión" (Gál. 6: 1 NVI) ni cometer "pecados" (1 Juan 1: 8– 9) David lo hizo (2 Sam. 11), y pagó caro (2 Sam. 12). Lot, que vivía en Sodoma, era "un hombre justo" (2 P. 2: 7), pero cayó en pecado, al igual que Noé, un gran hombre de fe (Génesis 9). Del mismo modo, Abraham, "el padre de muchas naciones", fue acosado por el engaño y la incredulidad (Génesis 20-21).

En el Nuevo Testamento, incluso Juan el Bautista, el heraldo del Mesías, tenía sus dudas (Lucas 7:19), pero Jesús dijo que estaría en el reino de Dios (Mateo 11:11). Pedro, que negó al Señor tres veces, no perdió su salvación (Juan 21: 15–19; cf. Mateo 26: 34–36). Todavía era "trigo", ⁵¹ y todavía tenía su "fe" (cf. Lucas 22: 31-32). Pablo habla de creyentes "carnales" (1 Cor. 3: 1, 3 RVR); de hecho, la iglesia de Corinto en su conjunto vivía en varios tipos de pecado, sin embargo, Pablo se dirigió a ellos como "santos" (1: 2 RVR). Incluso el creyente que cometió incesto fue rescatado (5: 5). Por supuesto, no todos los cristianos recibirán recompensas en el cielo (3: 12–14); algunos se guardarán "como a través del fuego" (v. 15 NVI).

Los verdaderos creyentes son disciplinados cuando pecan

A veces, la visión de *sola gratia* se enfrenta con la acusación de que conduce a una vida libertina o licenciosa. Pablo mismo enfrentó esta acusación y preguntó: "¿Qué diremos, entonces? ¿Seguiremos pecando para que la gracia aumente? ¡De ninguna manera! *Morimos al*

pecado; ¿cómo podemos vivir más en él ? ”(Rom. 6: 1–2). La gracia no provoca la impiedad por la piedad.

Por un lado, como hemos visto, la verdadera gracia nos da la motivación para vivir vidas justas. Pablo dice:

La gracia de Dios que trae salvación ha aparecido a todos los hombres. Nos enseña a decir "No" a la impiedad y las pasiones mundanas, y a vivir una vida autocontrolada, recta y piadosa en esta era actual. (Tito 2: 11-12)

Además, los creyentes que no se aprovechan de la gracia de Dios reciben su disciplina como hijos suyos. Hebreos nos dice: "El Señor disciplina a los que ama, y castiga a todos los que acepta como hijo" (12: 6). Dios azota a sus hijos descarriados: “¿Qué hijo no es disciplinado por su padre? *Si no eres disciplinado* (y todos se someten a disciplina), *entonces eres hijos ilegítimos y no hijos verdaderos* ”(vv. 7–8).

“El Señor conoce a los que son suyos” y “todos los que confiesen el nombre del Señor deben apartarse de la maldad” (2 Tim. 2:19). En resumen, cuando un creyente cae en pecado, es disciplinado, y si persiste, Dios incluso puede quitarle la vida física para salvar Su Nombre de un mayor deshonor. Pablo les dijo a los corintios que su abuso de la mesa del Señor había resultado en la muerte de algunos de ellos (1 Cor. 11:30; cf. 15:20). Esto puede ser a lo que John se refería al decir: " *Hay un pecado*

que conduce a la muerte ". ⁵² No estoy diciendo que [el hermano intercesor] deba orar [en nombre de su hermano caído por este pecado] (1 Juan 5:16). Quizás el que había pecado había llegado tan lejos que Dios ya no entretendría la oración para salvar su vida. Esto también puede ser de lo que James estaba advirtiendo cuando dijo: "Recuerda esto: quienquiera que convierta a un pecador del error de su camino lo *salvará de la*

muerte y cubrirá una multitud de pecados" (Santiago 5:20). ⁵³

Señalando el horrible pecado de un cristiano corintio, Pablo instruyó a la congregación a "entregar a este hombre a Satanás, *para que la naturaleza pecaminosa pueda ser destruida y su espíritu salvado en el día del Señor* " (1 Cor. 5: 5). Dos cosas son evidentes aquí: Primero, a pesar de su gran pecado, finalmente sería salvo (cf. Heb. 12). En segundo lugar, debía recibir una severa disciplina por su pecado (cf. 1 Cor. 11: 30–32). Pablo

también estaba escribiendo a los creyentes cuando dijo: "No se engañen: Dios no puede ser burlado. *Un hombre cosecha lo que siembra*" (Gálatas 6: 7; cf. v. 8).

En resumen, ningún creyente se escapa con el pecado: " *Todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo* , para que cada uno reciba lo que se le debe por las cosas que se hacen mientras está en el cuerpo, ya sea bueno o malo" (2 Cor. 5:10). En este tribunal,

[Nuestro] trabajo se mostrará tal como es, porque el Día lo sacará a la luz. Será revelado con fuego, y *el fuego pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada hombre* . Si lo que ha construido sobrevive, recibirá su recompensa. *Si se quema, sufrirá pérdida* ; él mismo se salvará, pero solo como uno que escapa entre las llamas. (1 Corintios 3: 13-15)

Tenga en cuenta (del v. 15) que todos los que hayan sido verdaderamente salvados ⁵⁴ *siempre* serán salvados. Dios no renega de sus promesas (Rom. 11:29), ni comienza un proyecto que no completa (Fil. 1: 6). No hay nadie declarado justo por Dios que tenga motivos para dudar de la eternidad: "A los que predestinó, también los llamó; a los que llamó, también los justificó; a los que justificó, también glorificó "(Rom. 8:30).

¿Pueden los verdaderos creyentes perder su fe por completo?

Una pregunta que aún no se aborda específicamente, una que divide incluso a los defensores de la *sola gratia* , es si la fe continua en Cristo a lo largo de la vida es una indicación necesaria de que uno está verdaderamente salvo. O, dicho de manera negativa: ¿Puede uno ser un creyente verdadero (es decir, ser salvo) y "perder" su fe?

La fe continua no es una condición para mantener la salvación

A diferencia de los arminianos y los católicos romanos, los calvinistas de diferentes variedades responden no: no *hay* condiciones de ningún tipo sobre nuestra seguridad eterna. La salvación es un don incondicional (Rom. 11:29), y aunque la fe continua y su fruto en buenas obras es una *manifestación* de la verdadera fe, no es una *condición* para ello.

La fe continua es una manifestación natural de la verdadera salvación

Zane Hodges (n. 1932), Charles Stanley (n. 1933) y otros defensores de la libertad condicional coinciden en que la fe continua no es un signo necesario de los elegidos. Stanley afirma que "Dios no requiere una *actitud constante* de fe para ser salvo, solo un *acto* de fe" (*ES* , 80). Con esto estamos de acuerdo, pero ese no es el problema en cuestión: la pregunta es "¿Debe un creyente ejercer una creencia continua en Cristo a lo largo de toda su vida para poder demostrar que es uno de los elegidos?" Hodges y Stanley nuevamente dicen que no: "Hodges argumenta que" *Satanás puede naufragar por completo la fe de un creyente, pero que esto de ninguna manera afecta la seguridad del creyente*"(Ibid., 91, énfasis agregado). Stanley afirma: "La Biblia enseña claramente que el amor de Dios por su pueblo es de tal magnitud que *incluso aquellos que se alejan de la fe* no tienen la más mínima posibilidad de resbalar de su mano" (ibid., 74, énfasis agregado).

La verdadera fe *puede* volverse latente por un tiempo, como se ha presentado anteriormente. Además, la eternidad del verdadero creyente es indudablemente segura. Sin embargo, es muy dudoso que, como sugiere Stanley, un *verdadero* creyente *pueda* perder totalmente su fe.

Primero , como ya se mostró, las obras continuas son el resultado natural de la fe salvadora.

Segundo , la verdadera fe es del tipo que produce (se manifiesta en) buenas obras. Santiago (véase 2: 14–22) afirma esto abiertamente: la fe sin obras está muerta.

En tercer lugar , como dijo Jesús en la parábola de los suelos, la fe salvadora no está en los que "creen por un tiempo" sino en los que "dan fruto" (Lucas 8:13, 15 RVR). Como dice Ryrie, la fe no es un trabajo, pero la verdadera fe sigue funcionando.

Cuarto , la verdadera fe perseverará hasta el final porque es "a *través de la fe* [estamos] protegidos por el poder de Dios hasta la venida de la salvación que está lista para ser revelada en la última vez" (1 Pedro 1: 5; cf. Phil 1: 6).

Quinto , la Biblia registra que los verdaderos creyentes que vacilaron no perdieron la esperanza eterna (cf. Mateo 11:11; Juan 21: 15–19). Una vez más, Peter negó a varias personas que conocía a Cristo, pero nunca dejó de

creer en Él (Lucas 22:32). Juan el Bautista tenía preguntas sobre si Jesús era el Mesías (Mateo 11: 1–4), pero no lo rechazó y se apartó; más bien, envió mensajeros para hacer su pregunta y confirmar su fe vacilante.

Sexto , la Biblia declara: “ *Nadie que sea nacido de Dios pecará continuamente* porque la simiente de Dios permanece en él; no puede

seguir pecando porque ha nacido de Dios ”(1 Juan 3: 9). ⁵⁷ Para evitar el pecado continuo uno debe estar en fe continua, porque la fe es la victoria que vence al mundo (1 Juan 5: 4).

Séptimo , y finalmente, aquellos que "se apartan de la fe" por completo nunca estuvieron verdaderamente dentro de él: "[Los falsos maestros] salieron de nosotros, pero en *realidad no nos pertenecían* . Porque *si nos hubieran pertenecido, se habrían quedado con nosotros* ”(1 Juan 2:19).

Charles Ryrie aclara:

Para estar seguros, la justificación se demuestra por la pureza personal, [porque] una vez justificado, lo demostramos por los cambios en nuestras vidas. "El que ha muerto es liberado [literalmente, 'justificado'] del pecado" (*Rom. 6: 7*) ... La justificación ante la barra de Dios se demuestra por los cambios en nuestras vidas aquí en la tierra antes de la barra de los hombres. (*SGS* , 132)

Los verdaderos creyentes no siempre son fieles

Continuar en la fe y continuar en la fidelidad no es lo mismo: se puede seguir creyendo en Cristo y manifestar un mínimo de buenas obras que surgen de esa fe, sin ser un cristiano fiel y fructífero. *Los verdaderos creyentes no siempre son fieles* , pero cuando son infieles al Señor no pierden su salvación: "Si somos infieles, él seguirá siendo fiel, porque no puede negarse a sí mismo" (2 Tim. 2:13).

Los verdaderos creyentes de la era bíblica *fueron* infieles a veces. No eran fieles a uno o más de los mandamientos de Dios, pero ninguno de ellos carecía de fe en el Dios de los mandamientos. No importa cuán latente o reprimida se haya convertido la fe de alguien, *no hay ejemplos bíblicos indiscutibles de alguien que se sepa que se salvó y que abandonó por completo su fe en Dios* . Las personas que permanecen permanentemente de la fe profesan, no poseen, cristianos; es decir, nunca fueron salvados. Caen en la categoría de aquellos sobre quienes Jesús dijo: " *Nunca te conocí*" (Mateo 7:23).

Buenas obras que son evidencia de salvación personal

Si bien la realización de buenas obras es una *evidencia* de (no una *condición* para) la salvación en general, sin embargo, ciertos tipos específicos de obras se señalan escrituralmente. A veces se toman como muestras de la seguridad de tener vida eterna; el apóstol Juan enumera varios en su primera epístola con la frase introductoria, "Por esto lo sabes" (cf. 2: 3; 3:14, 19, 24; 4: 2, 13; 5: 2, 13, 18–20) Bíblicamente, esto incluye el amor a los hermanos, guardar los mandamientos de Dios y el "fruto del Espíritu" (Gálatas 5: 22-23), que es "amor, gozo, paz, paciencia, bondad, bondad, fidelidad, gentileza, y autocontrol".

Una discusión más extensa sobre este punto está reservada para el capítulo 11. Aquí bastarán dos breves observaciones.

Primero , cualquiera que sea el papel que puedan desempeñar este tipo de obras para brindar seguridad, son todos el *fruto* y no la *raíz* de la salvación.

Segundo , estos son, en el mejor de los casos, los motivos subjetivos para saber que somos salvos; La base objetiva es la obra salvadora de Jesucristo en nuestro nombre.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA RELACIÓN ENTRE FE Y OBRAS

Hay muchos argumentos teológicos debajo de la visión evangélica de que la realización de buenas obras es la evidencia, pero no una condición, para salvar la fe. Primero, veremos tres razones teológicas para que las obras no sean una condición para la salvación, luego presentaremos dos razones teológicas para que las obras sean un resultado natural (evidencia, manifestación) de la verdadera fe.

La naturaleza de la gracia de Dios

El Dios de la Escritura es la Causa totalmente autosuficiente y sin causa de todas las cosas. ⁵⁸ Él es *la* Fuente y el Sustentador: creó todo y lo sostiene

⁵⁹ todo. No tenemos nada que no hayamos recibido de Él, y no podemos darle lo que Él ya no nos ha dado: Dios “no es servido por manos humanas, como si necesitara algo, porque él mismo da vida y aliento a todos los hombres. y todo lo demás ”(Hechos 17:25). "De él y por él y para él son todas las cosas" (Rom. 11:36). “Todo viene de ti, y te hemos dado solo lo que viene de tu mano” (1 Crón. 29:14).

La vida eterna, entonces, no puede ser de nuestras obras: “La salvación es de Jehová” (Jonás 2: 9 NVI). Aunque debe ser recibido por fe (Ef. 2: 8; Hechos 16:31; Rom. 3:25), sin embargo, la salvación no se origina con nuestra voluntad (cf. Juan 1:13; Rom. 9:16) pero con Aquel que es la Fuente de todo lo que ha sido creado. Sin la gracia que inicia y ejecuta el plan de salvación, nadie sería salvo: nuestra vida eterna encuentra su origen solo en la gracia (*sola gratia*).

La naturaleza de la depravación humana

La depravación total significa (entre otras cosas) que la humanidad caída, toda la raza humana, es *totalmente* incapaz de alcanzar la salvación. Si los humanos deben ser justificados ante Dios, *Él* debe iniciarlo y cumplirlo. ⁶⁰
⁶⁰

La naturaleza de la fe

La fe es la única condición (*sola fidei*) para recibir el don de salvación de Dios (Rom. 4: 5; cf. Ef. 2: 8–9; Tito 3: 3–7). ⁶¹ La fe salvadora implica depender solo de Dios para nuestra salvación, reconociendo que Él y solo Él es la Fuente y la Suficiencia de la vida eterna.

La naturaleza de los resultados de la fe

Salvar la fe implica confianza y compromiso, por lo que, naturalmente, se derivan buenas obras. Como hemos visto, un acto de confianza o compromiso, por su propia naturaleza, tiende a producir un cambio de *acción (comportamiento, trabajo)*. Las personas en las que confiamos son personas *hacia* quienes actuamos apropiadamente (porque confiamos en ellos, respondemos de maneras que significan confianza) y *para* quienes actuamos de manera beneficiosa (porque confiamos en ellos, actuamos de maneras que transmiten y proliferan la bondad). Las personas con las que estamos comprometidos son personas *hacia* quienes actuamos positivamente y *para* quienes respondemos con amor y sacrificio.

La naturaleza de la salvación

La salvación, una vez más, es un acto de la gracia de Dios, y la gracia, por su propia naturaleza, tiende a ablandar el corazón y a cambiar las acciones de quien lo recibe. Este cambio suave nos hace estar más favorablemente dispuestos, agradecidos y receptivos, al Gracioso. "La bondad de Dios te lleva al arrepentimiento" (Rom. 2: 4 RVR1960), y "el amor de Cristo nos controla" (2 Cor. 5:14 LBLA); nuestro Señor dijo que aquellos a quienes se perdona mucho amarán mucho, "pero a los que se les perdona poco, los mismos aman poco" (Lucas 7:47 RVR1960). Se deduce, entonces, que la naturaleza intrínseca de la salvación como un acto de gracia y amor de Dios tiende naturalmente a producir buenas obras en la vida de quienes la reciben (cf. Tito 1: 11-13).

Relación de fe, obras y salvación: cuatro puntos de vista

	Señorío	Calvinismo moderado	Gracia libre	Wesleyanismo
Debe aceptar a Cristo como Señor para salvación	Sí	No	No	Sí
Necesito arrepentirme por la salvación	Sí	Sí	No	Sí
La obediencia es necesaria para la salvación.	Sí	Sí	No	Sí
"Creer en <i>eso</i> " y "creer <i>en</i> " son lo mismo	No	No	Sí	No
"Creer <i>eso</i> " puede salvar	No	No	Sí	No
La fe implica compromiso	Sí	Sí	No	Sí

Permanecer en Cristo es necesario para la salvación.	Sí	No	No	Sí
La fidelidad continua es necesaria para la salvación.	Sí	No	No	Sí
Necesario para continuar en la fe como <i>condición</i> de salvación	No	No	No	Sí
Necesario para continuar en fe como <i>evidencia</i> de ser salvo	Sí	Sí	No	Sí
La fe produce <i>naturalmente</i> obras	Sí	Sí	No	Sí
Las buenas obras <i>se siguen automáticamente</i> de la fe.	Sí	No	No	No
Todos los salvados deben ser discípulos	Sí	Sí	Sí	Sí
Uno debe ser un discípulo para ser salvo	Sí	No	No	Sí
Toda la regeneración se guardará.	Sí	Sí	Sí	No
La salvación se puede perder	No	No	No	Sí
Uno puede perder toda la fe en Cristo y aún ser salvo	No	No	Sí	No
La realización de buenas obras es una <i>condición</i> necesaria para mantener la salvación.	No	No	No	Sí ⁶²
La fe continua es un <i>signo</i> necesario de salvación.	Sí	Sí	No	Sí
Los que <i>caen</i> en un pecado grave aún se salvan	Sí	Sí	Sí	No
Uno puede morir en serio ⁶³ pecado y se salven	No	Sí	Sí	No ⁶⁴
Los que continúan en pecado pueden ser salvos	No	No	Sí	No
Podemos saber que somos salvos mientras estamos en pecado grave	No	Sí	Sí	No

LA BASE HISTÓRICA PARA LA RELACIÓN ENTRE FE Y OBRAS: LAS OBRAS NO SON UNA *CONDICIÓN* DE SALVACIÓN

Existe una tradición firme y continua desde el comienzo de la enseñanza cristiana de que, si bien la verdadera fe debería (y naturalmente lo hace) dar como resultado buenas obras, la realización de las obras no es una

condición de salvación. *Todos los que son salvos son salvados aparte de sus buenas obras y a pesar de sus malas obras* .

Padres primitivos

Según los Padres patrísticos, la salvación no se puede ganar. Nada de lo que podamos hacer merece el gracioso regalo de salvación de Dios.

Clemente de Roma (c. AD primer siglo)

Por lo tanto, nosotros, que hemos sido llamados por Su voluntad en Cristo Jesús, no somos justificados por nosotros mismos, ni por nuestra sabiduría, comprensión o piedad, ni por las obras que hemos realizado en santidad de corazón. (*LC en FEF* , 1.9.16 como se cita en Oden, *ACCSNT*)

Ireneo (c. 125 – c. 202)

Vanidosos también son Marción y sus seguidores cuando buscan excluir a Abraham de la herencia, de lo cual el Espíritu a través de muchos hombres, y ahora por Pablo, da testimonio de que "él creyó a Dios, y le fue imputado por justicia". (*AH* 4.8.1 en Roberts y Donaldson, *ANF* , 1: 470).

Origen (c. 185 – c. 254)

Sostenemos que un hombre es justificado por la fe aparte de las obras de la ley. Si se requiere un ejemplo, creo que debe ser suficiente mencionar al ladrón en la cruz, quien le pidió a Cristo que lo salvara y le dijeron: "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" ([Lucas 23:43](#) NASB) ... Un hombre es justificado por la fe. Las obras de la ley no pueden contribuir a esto. (*CER* , en [Rom. 3:28](#) , 2.132–34 en Oden, *ACCSNT* , 6: 104)

Dios es justo y, por lo tanto, no puede justificar lo injusto. Por lo tanto, requirió la intervención de un propiciador, de modo que al tener fe en él, aquellos que no podían ser justificados por sus propias obras podrían ser justificados. (2.112 en *ibid.*, 6: 102–03).

Cirilo de Jerusalén (c. 315 – c. 387)

"Del mismo modo que un bolígrafo o un dardo necesita uno para emplearlo, también la gracia necesita corazones creyentes ... Es parte de Dios conferir gracia, pero la tuya debe aceptarla y protegerla" (*CL* , 1.3–1.4 en *FEF* , 1: 348.808; *ibid.*).

Juan Crisóstomo (347–407)

El hombre que se jacta de sus obras se jacta de sí mismo, pero el hombre que encuentra su honor en tener fe en Dios tiene una razón mucho mejor para jactarse, porque se jacta de Dios, no de sí mismo. (*HR* en Schaff, *NPNF* , 1.11: 385–86; *ibid.*, 6: 110)

Con el fin de evitar que alguien pregunte: "¿Cómo podemos ser salvos sin contribuir en absoluto a nuestra salvación?" Pablo muestra que, de hecho, contribuimos mucho para lograrlo: ¡suminramos nuestra fe! (*ibid.*, en *Rom 7.* en Schaff, *NPNF* , 1,11: 377; *ibid.*, 6: 100)

Para que no se sienta eufórico por la magnitud de estos beneficios, vea cómo Paul lo colocó en su lugar. Porque "por gracia eres salvo", dice, "a través de la fe", entonces, para no dañar el libre albedrío, nos asigna un papel, luego nos lo quita nuevamente, diciendo, "y esto no es de nosotros mismos" (*HE* , en *Ef. 2: 8* [*IOEP* 2: 160] en *ibid.*, 8:13).

“Esta es la justicia de Dios, que no somos justificados por las obras (porque entonces tendrían que ser perfectas, lo cual es imposible), sino por gracia, en cuyo caso todo nuestro pecado es removido” (*HEPC* , 11: 5 en Schaff, *NPNF* , 1.12: 334; *ibid.*, 7: 252). “La justicia no es nuestra, sino que le pertenece a Dios, y al decir esto, Pablo nos insinúa que está disponible en abundancia y es fácil de obtener. Porque no lo obtenemos por trabajo y trabajo sino por creer ”(*HR* , 2.17 en Schaff, *NPNF* , 1.11: 349; *ibid.*, 6:32).

Teodoreto de Cyrrhus (c. 393 – c. 466)

Todo lo que llevamos a la gracia es nuestra fe ... Porque [Pablo] agrega, "y eso no de ustedes mismos: es el don de Dios: no de las obras, para que ningún hombre se jacte" (*Ef. 2: 8–9*). No es por nuestra propia voluntad lo que hemos creído, pero hemos llegado a creer después de haber sido llamados. (*CEP* como se cita en *FEF* , 3: 248–49.2163)

“El Señor Cristo es tanto Dios como el propiciatorio, tanto el sacerdote como el cordero, y realizó la obra de nuestra salvación por su sangre, exigiendo solo fe de nosotros” (*ILR* , 82 en Oden, *ACCSNT* , 6: 102) .

Cayo Mario Victorino (c. Siglo IV)

“El hecho de que ustedes, los efesios, sean salvos no es algo que provengan de ustedes mismos. Es el regalo de Dios. No es de tus obras, pero es la gracia de Dios y el regalo de Dios, no de nada que hayas merecido ”(*EE* , 1.2.9.152 en *ibid.*, 8: 134). "No nos hizo merecedores, ya que no recibimos las cosas por nuestro propio mérito sino por la gracia y la bondad de Dios" (1.2.7.152 en *ibid.*, 8: 132).

Ambrosio (339–397)

“¿Qué dice la Escritura? 'Abraham creyó a Dios, y se le consideró como justicia'. Abraham creyó a Dios. Creemos también, para que nosotros, los herederos de su raza, podamos también ser herederos de su fe. (*ODHBS* , 2.89 en *FC* , 22: 236; *ibid.*, 6: 111)

Ambrosiaster (c. Siglo IV)

[Dios] justifica al que tiene fe en Jesús ... Dios dio lo que prometió para ser revelado como justo. Porque había prometido que justificaría a los que creen en Cristo, como dice en Habacuc: "Los justos vivirán por fe en mí". Quien tiene fe en Dios y en Cristo es justo. (*CPE* en *CCL* , 81; *ibid.*, 6: 103)

Una vez más, "están justificados libremente, porque no han hecho nada ni han dado nada a cambio, sino solo por la fe han sido santificados por el don de Dios" (*CCL* , 74 en *ibid.*, 6: 104).

Padres medievales

Los Padres medievales no fueron menos definidos acerca de la imposibilidad de que las obras sean la base de la salvación. De esta manera continuaron la tradición salvífica de los apóstoles y la patrística.

Jerónimo (c. 340-420)

“Somos salvos por gracia en lugar de obras, porque no podemos darle a Dios nada a cambio de lo que nos ha otorgado” (*EE [PL]* 26: 468B [574] en *ibid.*, 8: 132). "[Paul] dice esto en caso de que el pensamiento secreto nos robe que 'si no somos salvos por nuestras propias obras, al menos somos salvos por nuestra propia fe, y así de otra manera nuestra salvación es de nosotros mismos'" (26: 470A – B en *ibid.*, 8: 133). "Pablo muestra claramente que la justicia no depende del mérito del hombre, sino de la gracia de Dios, que acepta la fe de los que creen, sin las obras de la Ley" (*AP* , 2.7 en *FC* , 53: 306; *ibid.* 6: 106).

Algunos dicen que si Pablo tiene razón al afirmar que nadie está justificado por las obras de la ley sino por la fe en Cristo, los patriarcas, los profetas y los santos que vivieron antes de Cristo fueron imperfectos. Deberíamos decirle a esas personas que aquellos que se dice que no han obtenido la justicia son aquellos que creen que pueden ser justificados solo por las obras. Sin embargo, los santos que vivieron hace mucho tiempo fueron justificados por la fe

en Cristo, viendo ([Juan 8:56](#)) que Abraham vio de antemano el día de Cristo. (*EG [PL] 26: 343C – D [412]* en *ibid.*, 8:30)

Agustín (c. 354–430)

La gracia se da, no porque hayamos hecho buenas obras, sino para que podamos tener el poder de hacerlas, no porque hayamos cumplido la Ley, sino para que podamos cumplirla. (*OSL en LCC* ; *ibid.*, 8: 206)

"La intención de Pablo es perfectamente clara: abrazar el orgullo del hombre, que nadie se gloríe en las obras humanas, y que nadie se gloríe en sí mismo" (*PS* , 5.9 en *FC* , 86: 228; *ibid.*, 7:18) "No es que la voluntad o el hecho no sean nuestros, pero sin su ayuda no haremos ni haremos nada bueno" (*OGC* , 26 en *PL* , 44: 373; *ibid.*, 8: 258). "Es cierto que cuando hacemos un acto, el hecho es nuestro; pero él es quien nos hace hacer el acto al darnos la fuerza suficiente para llevar a cabo nuestra voluntad" (*OGFW* , 32 en *PL* , 44: 900–01; *ibid.*, 8: 258).

[No es la voluntad de Dios que] alguien deba ser forzado contra su voluntad a hacer el mal o el bien, sino que debe ir al mal, según sus propios desiertos, cuando Dios lo abandone. Porque una persona no es buena si no lo desea, pero la gracia de Dios lo ayuda incluso a querer. No es sin causa que está escrito: "Dios es quien obra en ti para querer y hacer, por su propia buena voluntad" (*TLP* , 1.36 en *PL* , 44: 567; *ibid.*, 8: 258).

Cirilo de Alejandría (375–444)

"No decimos que Cristo se convirtió en pecador, lejos de eso, sino que siendo justo (o más bien justicia, porque no conocía el pecado en absoluto), el Padre lo convirtió en una víctima de los pecados del mundo" (*L* , 41 : 10 en *FC* , 76: 174; *ibid.*, 7: 252).

Entonces, ¿qué pasa con nuestra jactancia? Esta excluido. ¿Sobre que principio? Sobre el principio de las obras? No, sino por el principio de la fe ... ¿Para quién se glorificará, o por qué, cuando todos se vuelvan inútiles y salgan del camino correcto, y ya nadie haga buenas obras? Por eso dice que se excluye toda gloria. (*CR* , 74 en *ibid.*, 6: 104)

Prosper de Aquitania (c. 390 – c. 463)

Así como no hay crímenes tan detestables que puedan evitar el don de la gracia, tampoco puede haber obras tan eminentes que se deban ... lo que se da libremente. ¿No sería una degradación de la redención en la sangre de Cristo, y la misericordia de Dios no sería secundaria a las obras humanas, si la justificación, que es por gracia, se debiera en vista de

los méritos anteriores, de modo que no fuera el don de un Donante? , pero el salario de un trabajador? (*CAN* , 1.17 en *FEF* , 3: 195.2044)

Fulgencio (c. 467–533)

El bendito Pablo argumenta que somos salvos por la fe, que él declara no ser de nosotros sino un regalo de Dios. Por lo tanto, no puede haber salvación verdadera donde no hay fe verdadera y, dado que esta fe está divinamente habilitada, sin duda es otorgada por su generosidad libre. Donde hay verdadera creencia a través de la verdadera fe, la verdadera salvación ciertamente la acompaña. (*OI* en *CCL* , 91: 313 como se cita en Oden, *ACCSNT* , 8: 133–34)

“La ley sin gracia, entonces, puede exponer enfermedades, pero no puede sanar. Puede revelar las heridas pero no administra el remedio. Pero para que se cumplan los preceptos de la ley, la gracia proporciona ayuda en su interior”(*OTP* , 1.41 en *CCL* , 91A: 485, 980–83; *ibid.*, 8:49).

Césario de Arles (c. 470–543)

"¿Qué significa recibir la gracia de Dios en vano, excepto no estar dispuesto a realizar buenas obras con la ayuda de su gracia?" (*S* , 126.5 en *FC* , 47: 219; *ibid.*, 7: 254).

Tomás de Aquino (1225–1274)

Cuando [Pablo] luego dice "y eso no de ustedes mismos", aclara de qué había hablado: Primero, con respecto a la fe, que es el fundamento de todo el edificio espiritual. En segundo lugar, con respecto a la gracia ([Ef.] 2:10) ... Como él había dicho que somos salvos por la fe, cualquiera puede tener la opinión de que la fe misma se origina dentro de nosotros y que creer está determinado por nuestros propios deseos. Por lo tanto, para abolir esto, declara "y no de ustedes mismos".

El segundo error que rechaza es que cualquiera puede creer que Dios nos da la fe por el mérito de nuestras acciones anteriores. Para excluir esto, agrega: “No de trabajos anteriores que merecimos ser salvados; porque esta es la gracia ", como se mencionó anteriormente, y de acuerdo con [Romanos 11: 6](#) ," si por gracia, no es ahora por obras; de lo contrario, la gracia ya no es gracia ". Sigue con la razón por la cual Dios salva al hombre por fe sin ningún mérito precedente, para que ningún hombre pueda gloriarse. (*CE* , 95-96)

Líderes de reforma

Martín Lutero (1483-1546)

“Querer merecer la gracia por las obras que preceden a la fe es querer apaciguar a Dios por los pecados; que no es más que agregar pecados a los pecados, reírse de Dios y provocar su ira”(*WLS* , 604).

John Calvin (1509-1564)

"El lector ahora percibe con qué imparcialidad los sofistas de la actualidad critican nuestra doctrina, cuando decimos que un hombre es justificado solo por la fe" [Rom. 4: 2] (*ICR* , 3.11.19).

"La fe es imputada por la justicia" y, por lo tanto, la justicia no es la recompensa de las obras, sino que se da sin ser debida. Porque "somos justificados por la fe", se excluye la jactancia. "Si se hubiera dado una ley que podría haber dado vida, en verdad la justicia debería haber sido por la ley. Pero la Escritura ha concluido todo bajo pecado, para que la promesa por la fe de Jesucristo se les pueda dar a los que creen" (*Gálatas 3: 21-22*). Permítales mantener, si se atreven, que estas cosas se aplican a las ceremonias, y no a la moral, y que los mismos niños se reirán de su deshonra. La verdadera conclusión, por lo tanto, es que se habla de toda la Ley cuando se le niega el poder de justificación. (*ibidem.*)

Dado que una gran parte de la humanidad imagina una justicia compuesta de fe y obras, demostremos aquí que existe una diferencia tan amplia entre la justificación por la fe y las obras que el establecimiento de una necesariamente derriba a la otra. El Apóstol dice: "Sí, sin duda, y cuento todas las cosas excepto la pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor" (*ibid.*, 3.33.13).

La conclusión, por lo tanto, es que [Abraham] no fue justificado por las obras. [Paul] luego emplea otro argumento de los contrarios, a saber, cuando la recompensa se paga a las obras, se hace de la deuda, no de la gracia; pero la justicia de la fe es de gracia: por lo tanto, no es mérito de las obras. Lejos, entonces, con el sueño de aquellos que inventan una justicia compuesta de fe y obras. (*ACT*)

Por lo tanto, "ningún hombre está justificado por las obras a menos que haya alcanzado la cima de la perfección y no pueda ser condenado por la más mínima transgresión" (*ICR* , 1.3.15.1).

Por lo tanto, cuando se dice que el publicano ha bajado a su casa "justificado" (*Lucas 18:14*), no puede sostenerse que obtuvo esta justificación por ningún mérito de obras. Todo lo que se dice es que después de obtener el perdón de los pecados, a los ojos de Dios fue considerado justo. Fue justificado, por lo tanto, no por ninguna aprobación de obras, sino por absolución gratuita por parte de Dios. Por eso, Ambrosio confiesa elegantemente la confesión de los pecados "justificación legal" (Ambrosio en el *Salmo 118* , Sermón 10; *ibid.*, 3.11.1).

El Evangelio difiere de la Ley en esto, que no limita la justificación a las obras, sino que lo coloca completamente en la misericordia de Dios. De la misma manera, Pablo sostiene, en la Epístola a los Romanos, que Abraham no tenía motivos de gloria, porque la fe le fue imputada por justicia (*Rom. 4: 2*); y agrega, como confirmación, que el lugar apropiado para la justificación por la fe es donde no hay obras a las que se deba la recompensa. "Para el que obra, la recompensa no se considera de gracia, sino de deuda" (*ibid.*, 3.11.18).

Maestros de posreformación

John Wesley (1703-1791)

“Por gracia sois salvos”: sois salvos de tus pecados, de la culpa y el poder de los mismos, sois restaurados al favor y la imagen de Dios, no por ninguna obra, mérito o mérito tuyo, sino por la gracia gratuita. , la mera misericordia de Dios, a través de los méritos de su amado Hijo: de este modo no sois salvos por ningún poder, sabiduría o fuerza que esté en ustedes, o en cualquier otra criatura; pero simplemente a través de la gracia o el poder del Espíritu Santo, que obra todo en todos. (*MG* , sermón 16)

Charles Spurgeon (1834-1892)

¿Cuál es la herejía de Roma, pero la adición de algo a los méritos perfectos de Jesucristo, la introducción de las obras de la carne, para ayudar en nuestra justificación? ¿Y cuál es la herejía del arminianismo sino la adición de algo a la obra del Redentor? Toda herejía, si es llevada a la piedra de toque, se descubrirá aquí. ("DC" en *CHSA* , 5a)

Earl Radmacher (n. 1933)

Todos prefieren la sensación de poder hacer algo para salvarse. Y una vez que la puerta está abierta a su tipo de pensamiento, todo el énfasis cambia de la salvación como un regalo de Dios.

Ese tipo de pensamiento explica el hecho de que ninguna de las principales religiones del mundo, con la excepción del cristianismo, ofrece la salvación como un regalo aparte de cualquier esfuerzo humano. (*S* , 115)

Millard Erickson (n. 1932)

Incluso la fe no es una buena obra que Dios debe recompensar con salvación. Es el regalo de Dios. No es la causa de nuestra salvación, sino el medio por el cual la recibimos. Y, al contrario de lo que piensan algunos, siempre ha sido el medio de salvación. (*CT* , 959)

"Otra dificultad es que cuando los humanos aceptan el principio de que no tienen que trabajar para recibir la salvación, con frecuencia hay una tendencia a reaccionar exageradamente, hasta el antinomianismo" [Rom. 6: 1–2; Galón. 5: 13-15] (ibid.).

A pesar de la opinión bastante común de que hay tensión entre Paul y James, ambos hacen esencialmente el mismo punto: que la autenticidad de la fe que conduce a la justificación se hace evidente en los resultados que surgen de ella. Si no hay buenas obras, no ha habido verdadera fe ni justificación. Encontramos apoyo para esta afirmación en el hecho de que la justificación está íntimamente vinculada con la unión con Cristo. Si nos hemos hecho uno con Cristo, entonces no viviremos según la carne, sino más bien por el Espíritu. [[Rom. 8: 1–17](#)] (ibid., 960)

LA BASE HISTÓRICA PARA LA RELACIÓN ENTRE LA FE Y LAS OBRAS: LAS OBRAS SON UNA *MANIFESTACIÓN* DE LA SALVACIÓN

Los padres de la iglesia fueron unánimes al apoyar la opinión de que la fe salvadora debe manifestarse y, naturalmente, se manifiesta en buenas obras. Como esto ya se ha documentado extensamente, algunas citas demostrarán el punto.

John Crisóstomo

La misión de Dios no era salvar a las personas para que pudieran permanecer estériles o inertes. Porque las Escrituras dicen que la fe nos ha salvado. Mejor dicho: como Dios lo quiso, la fe nos ha salvado. Ahora, en qué caso, dime, ¿salva la fe sin hacer nada? Los trabajos de la fe en sí mismos son un regalo de Dios, para que nadie se jacte. ¿Qué dice entonces Pablo? No es que Dios haya prohibido las obras, sino que nos prohibió ser justificados por las obras. ¡Nadie, dice Pablo, está justificado por las obras, precisamente para que la gracia y la benevolencia de Dios se hagan evidentes! (*HE* , 4.2.9 (*IOEP*) 2: 140 como se cita en Oden, *ACCSNT* , 8: 134).

Anselmo (1033–1109)

Por lo tanto, con la gran confianza que se cree en una verdad tan importante, la fe será inútil y, por así decirlo, muerta, a menos que sea fuerte y viva a través del amor. Porque esa fe que está acompañada por suficiente amor no es en absoluto ociosa, si se ofrece una oportunidad de operación [en sí misma], sino que se ejercita en una abundancia de obras. (*M* , LXXVII) No es absurdo decir que la fe operativa está viva, porque tiene la vida del amor sin la cual no podría operar; y esa fe ociosa no es vivir, porque carece de esa vida de amor, con la cual no sería ociosa, (ibid.)

“Por lo tanto, se puede decir con suficiente aptitud que la fe viva cree *en* aquello *en* lo que debemos creer; mientras que la fe muerta simplemente cree lo que se debe creer ”(ibid.).

John Calvin

La fe por la cual solo, a través de la misericordia de Dios, obtenemos una justificación gratuita, no carece de buenas obras; y también para mostrar la verdadera naturaleza de estas buenas obras sobre las cuales esta pregunta gira en parte ... el concepto de justificación. (*ICR* , 1.3.11.1)

De la misma manera, se dirá que un hombre está justificado por las obras, si en su vida se puede encontrar una pureza y santidad que merezca un testimonio de justicia en el trono de Dios, o si por la perfección de sus obras puede responder y satisfacer la justicia divina. Por el contrario, un hombre será justificado por la fe cuando, excluido de la justicia de las obras, por la fe se apodera de la justicia de Cristo, y revestido de ella aparece a la vista de Dios no como un pecador, sino como justo. (*ibid.*, 1.3.11.2)

Charles Hodge (1797-1878)

Sobre este tema nunca ha habido una diferencia real de opinión entre los protestantes, aunque en la Iglesia Luterana primitiva hubo algún malentendido.

Primero, se admitió universalmente que las buenas obras no son necesarias para nuestra justificación; que son consecuencias e indirectamente los frutos de la justificación y, por lo tanto, no pueden ser su fundamento.

En segundo lugar, también se acordó que la fe, por la cual el pecador es justificado, no es como una obra, la razón por la cual Dios declara al pecador justo. Es el acto por el cual el pecador recibe y descansa sobre la justicia de Cristo, cuya imputación lo hace justo ante los ojos de Dios.

En tercer lugar, la fe no justifica porque incluye o es la raíz o el principio de las buenas obras; no como, *fides obsequiosa* .

En cuarto lugar, se acordó que es solo una fe viva, es decir, una fe que trabaja por amor y purifica el corazón, que une el alma a Cristo y asegura nuestra reconciliación con Dios.

Quinto, se admitió universalmente que una vida inmoral es inconsistente con un estado de gracia; que aquellos que voluntariamente continúen en la práctica del pecado no heredarán el reino de Dios ...

La "Forma de la Concordia", en la cual esta y otras controversias en la Iglesia Luterana fueron finalmente ajustadas, tomó la verdadera base en este tema, a medio camino entre las dos opiniones extremas. Rechaza la proposición incondicional de que las buenas obras son necesarias para la salvación, ya que los hombres pueden salvarse y no tienen la oportunidad de testificar de su fe por sus obras. Por otro lado, condena por completo la declaración injustificada de que las buenas obras son perjudiciales para la salvación; que dice ser pernicioso y lleno de escándalo. (*ST* , 3.18.5)

Earl Radmacher

Muchos cristianos enfatizan demasiado las obras al decir que son esenciales para que una persona se salve de la pena del pecado, o desestiman las obras, sin ver que las obras dan evidencia de fe y de la salvación continua del poder del pecado. (*S* , 172–73)

Millard Erickson

“Las buenas acciones hechas a otros se representan como lo que se sigue de la salvación, no como lo que debemos hacer para recibirla” (*CT* , 1013). “La fe genuina necesariamente se emitirá en las obras. La fe y las obras son inseparables ”(ibid., 1014).

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

El catolicismo romano argumenta que, además de la fe, uno debe trabajar por la salvación, pero la Biblia es clara en cuanto a que esto es falso: no podemos trabajar *por* nuestra salvación sino solo a *partir de ella*. No somos salvos *por* obras sino *por* gracia. En otras palabras, es imposible trabajar por la gracia; podemos trabajar solo por gracia (Rom. 11: 6).

En cuanto a los protestantes ortodoxos, existe un acuerdo general de que la salvación es solo por fe, aparte de cualquier obra. También existe un amplio consenso de que, si bien somos salvos solo por la fe, *la fe que nos salva no está sola, sino que está acompañada de buenas obras* .

Aunque existe un considerable desacuerdo intramural sobre si las obras fluyen *automáticamente, inevitablemente* , o simplemente de *forma natural* a partir de la fe salvadora, un examen de la evidencia bíblica favorece la opinión de que las obras fluyen naturalmente de la fe salvadora. La fe a veces *puede* estar latente, como la vida en un arbusto cortado; pero si el arbusto sigue vivo, naturalmente brotará en algún lugar, dado el suelo y el sustento adecuados.

FUENTES

Althaus, Paul. *La teología de Martín Lutero* .

Ambrosio *Sobre la muerte de su hermano Sátiro* (en *Padres de la Iglesia*) como se cita en Oden, *Ancient Christian Commentary on the Scriptures: New Testament* .

Ambrosiaster. *Comentario sobre las Epístolas de Pablo en la Biblioteca de Clásicos Cristianos* como se cita en Oden, *ACCSNT* .

Anderson, H. George. *Justificación por la fe* .

Anselmo *Monologium* .

Atkinson, James. *Martín Lutero: Profeta de la Iglesia Católica* .
Agustín. *Sobre la gracia de Cristo* como se cita en Oden, ACCSNT .
———. *Sobre la gracia y el libre albedrío* en *ibid.*
———. *Sobre El Espíritu y la Carta* en LCC .
———. *Predestinación de los santos* en Oden, ACCSNT .
———. *Dos cartas de Pelagio* como se cita en Oden, ACCSNT .
Bainton, RH *Aquí estoy: Una vida de Martin Luther* .
Bartmann, Bernhard. *Lehrbuch der Dogmatik* en GC Berkouwer, *El conflicto con Roma* .
Berkouwer, GC *El conflicto con Roma* .
Césario de Aries. *Sermón* (en FC) como se cita en Oden, ACCSNT .
Cayo Mario Victorino. *Bibliotheca Scriptorum* como se cita en *ibid.*
———. *Epístola a los efesios* en *ibid.*
Calvin, John. *Ad Concilium Tridentinum*.
———. *Institutos de la Religión Cristiana* .
Clemente de Roma. *Carta a los corintios* (en *Faith of the Early Fathers*) como se cita en Oden, ACCSNT .
Corpus Christianorum (Latina).
Concilio de Trento, "Decreto sobre la justificación" (capítulo 8).
Cross, FL, ed. *El Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana* .
Cirilo de Alejandría. *Comentario sobre romanos* (en FEF) como se cita en Oden, ACCSNT .
———. *Carta* (en FC) en *ibid.*
Cirilo de Jerusalén. *Clases catequéticas* (en FEF) en *ibid.*
Deferrari, RJ trans. *Padres de la Iglesia, El: una nueva traducción* .
Denzinger, Henry. *Fuentes del dogma católico* .
Erickson, Millard. *Teología cristiana* .
Fulgencio *Sobre la Encarnación* en CCL como se cita en Oden, ACCSNT .
———. *Sobre la verdad de la predestinación* en *ibid.*
Geisler, Norman L. *Elegido pero libre* .
Geisler, Norman L. y Ralph E. MacKenzie. *Católicos romanos y evangélicos: acuerdos y diferencias* .
González, Justo L. *La historia del cristianismo* (Vol. 1).
Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .
Hodges, Zane. *Absolutamente gratis* .

———. *La epístola de James* .
———. *La epístola de Juan* .
Ignacio *Epístola a Policarpo* .
Ireneo *Contra las herejías* en Roberts y Donaldson, *Los Padres Ante-Niceanos* .
Jerome *Contra los pelagianos* (en *FC*) como se cita en Oden, *ACCSNT* .
Jerome *Epístola a los efesios* en *ibid* .
Jerome *Epístola a los Gálatas* en *ibid* .
———. *Homilías sobre Efesios* como se cita en Oden, *ACCSNT* .
———. *Homilías sobre las epístolas de Pablo a los corintios* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .
———. *Homilías sobre romanos* en Schaff, *NPNF* .
———. *Interpretatio Omnium Epistolarum Paulinarium per Homilas Facta* como se cita en Oden, *ACCSNT* .
Jurgens, WA *Fe de los primeros padres, The* .
Biblioteca de clásicos cristianos, El .
Luther, Martin. *El cautiverio babilónico* .
———. *Bondage de la Voluntad* .
———. *Las obras de Lutero* .
———. *Lo que dice Lutero* .
McGrath, Alister. *Iustitia Dei : Una historia de la doctrina cristiana de la justificación* (Vol. II).
Migne, JP, ed. *Patrologia Graeca* .
———. *Patrologia Latina* .
Neuner, SJ y J. Dupuis, eds. *La fe cristiana: documentos doctrinales de la Iglesia católica* (5ª rev. Ed.).
Oden, Thomas. *Comentario cristiano antiguo sobre las Escrituras: Nuevo Testamento* .
———. *El lector de justificaciones* .
Huerta, Dom Bernard. *Un comentario católico sobre la Sagrada Escritura* .
Orígenes *Comentario sobre la epístola a los romanos* como se cita en Oden, *ACCSNT* .
Ott, Ludwig. *Fundamentos del dogma católico* .

Prosper de Aquitania. *Llamado de todas las naciones* (en FEF) como se cita en Oden, ACCSNT .

Radmacher, Earl. *La salvación* .

Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .

Ryrie, Charles. *Tan gran salvación* .

Schaff, Philip. *Los padres de Nicea y Post-Nicea* .

Spurgeon, Charles. "Una defensa del calvinismo" en *CH Spurgeon Autobiography* .

Stanley, Charles. *Seguridad Eterna* .

Tertuliano. *Sobre el arrepentimiento* .

Theodoret de Cyrrhus. *Comentario sobre las epístolas de Pablo* (en FEF).

———. *Interpretación de la Carta a los romanos* como se cita en Oden, ACCSNT .

Tomás de Aquino. *Etica Cristiana* .

———. *Summa Theologica* .

Toon, Peter. *Fundamentos para la fe: justificación y santificación* .

Wesley, John. *Los medios de gracia* .



CAPÍTULO ONCE

LA SEGURIDAD DE SALVACIÓN

En este capítulo, la seguridad de la salvación se discute objetiva y subjetivamente. La primera pregunta es, ¿puede una persona verdaderamente regenerada perder la salvación? La segunda pregunta es, si tal persona *no puede*, ¿puede él o ella tener la seguridad de la salvación en esta vida?

TÉRMINOS PARA ASEGURAR LA SALVACIÓN

Los términos principales que se relacionan con la certeza de la salvación son *seguridad* y *seguridad*. Sin embargo, hay otras palabras o frases de uso frecuente, como *la perseverancia de los santos*; *seguridad eterna una vez salvo, siempre salvo*; y *la seguridad de los creyentes*.

Perseverancia

La frase tradicional *perseverancia de los santos* representa la *P* en el TULIP acróstico del calvinismo. [1 La](#) *perseverancia de los santos* ilustra la fuerte creencia calvinista de que aquellos que verdaderamente están entre los elegidos perseverarán en la fe hasta el final.

Seguridad eterna

Otro término para la certeza de la salvación es la *seguridad eterna*. Los calvinistas moderados a menudo usan esta etiqueta para mostrar que un verdadero creyente tiene más que la seguridad actual de salvación. Los cristianos pueden tener la confianza actual de que nunca perderán su salvación: están eternamente seguros.

Una vez guardado, siempre guardado

Más popularmente, muchos creyentes hablan de *una vez salvo, siempre salvo*. Esta frase tiene la ventaja de la claridad, aunque es algo engorrosa.

La seguridad del creyente

Otra frase contemporánea en algunos círculos es *la seguridad del creyente*. Sin embargo, esto puede ser engañoso, mientras que los calvinistas y los arminianos coinciden en que la seguridad actual de la salvación es posible, estos últimos insisten en que tanto la seguridad de la vida eterna como la vida eterna en sí pueden perderse.

Más precisamente, la seguridad de la salvación es el lado *subjetivo* del problema, y la seguridad eterna es el lado *objetivo*. *La seguridad se ocupa* de un sentimiento o sentido o experiencia de que uno se salva, mientras que la *seguridad se relaciona* con el hecho último (verdad, realidad) sobre el asunto.

Dado que la mayoría de ambos lados (calvinista y arminiano) del debate interno sobre la seguridad eterna sostienen que la seguridad actual de la salvación es posible para los cristianos, el enfoque aquí estará en las diferencias entre los dos, particularmente si uno realmente puede perder la salvación.

VISTAS DIFERENTES DE LA GARANTÍA DE SALVACIÓN ²

Entre los evangélicos, hay al menos cuatro puntos de vista sobre el tema de la seguridad eterna. Describiremos brevemente cada uno antes de examinar los datos bíblicos relacionados. Hay algunas discrepancias sustanciales intramurales; los dos puntos de vista básicos, por supuesto, son calvinistas y arminianos: el primero afirma la seguridad eterna y el segundo lo niega.

En palabras de la *Confesión de Fe de Westminster*, *perseverancia* significa:

Aquellos a quienes Dios ha aceptado en su Amado, efectivamente llamados y santificados por su Espíritu, no pueden apartarse total ni finalmente del estado de gracia; pero ciertamente perseverarás allí hasta el final, y serás eternamente salvo. (17.1)

En otras palabras, todos los que son verdaderamente regenerar *será* disfrutar de la eternidad con Dios: “una vez salvo, siempre salvo”.

Fuerte calvinismo sobre la seguridad de la salvación

Los calvinistas fuertes creen en la seguridad de los elegidos. Sin embargo, actualmente no pueden estar absolutamente seguros de estar entre los elegidos. Se argumenta que cada persona solo puede probar su elección al perseverar hasta el final.

Calvinismo moderado sobre la seguridad de la salvación

Los calvinistas moderados sostienen que son eternamente seguros y que actualmente pueden estar seguros de ello. Por lo tanto, afirman tener tanto la seguridad eterna como la seguridad actual.

Arminianismo clásico sobre la seguridad de la salvación

Los que creen que la salvación puede perderse se llaman arminianos. Se dividen en dos campos básicos: arminianos clásicos, que siguen a Jacob Arminius (1560–1609), y arminianos wesleyanos, que siguen a John Wesley (1703–1791). Los arminianos clásicos sostienen que una persona salva puede perder la salvación, pero solo por el pecado de la apostasía, una negación completa de Cristo. Una vez que alguien ha apostasizado, nunca podrá volver a salvarse.

Arminianismo wesleyano sobre la seguridad de la salvación

Los arminianos wesleyanos argumentan que la salvación se puede perder por cualquier pecado intencional grave. John Wesley abordó el tema en varios lugares: "No puedo creer ... que haya un estado alcanzable en esta vida del que un hombre finalmente no pueda caer" (*J* [agosto de 1743] en *WJW* , 1.427); "No encuentro ninguna promesa general en la escritura sagrada" que ninguno de los que alguna vez cree finalmente caiga "" ("PCC" en *ibid.*, 9.242); "Sobre esta autoridad [Ezequiel. 18:24], creo que un santo puede caerse; sin embargo, aquel que es santo o justo en el juicio de Dios mismo puede caer de Dios y perecer eternamente" (" STPS "en *ibid.*, 9.28). Sin embargo, a diferencia de los arminianos clásicos, los wesleyanos sostienen que uno puede recuperar la salvación mediante el arrepentimiento de ese pecado.

Un contraste final

Irónicamente, los arminianos y los calvinistas fuertes tienen mucho en común sobre este tema. Ambos afirman que los creyentes profesantes que viven en un pecado grave y no arrepentido no son verdaderamente salvos. Ambos insisten en que una persona no puede estar viviendo en pecado grave al final de su vida si es verdaderamente salva. Y ambos sostienen que nadie que viva en pecado grave puede estar seguro de su salvación.

Con respecto a la seguridad y la garantía, se pueden contrastar tres puntos de vista principales de la siguiente manera:

Fuerte calvinismo	Arminianismo	Calvinismo
--------------------------	---------------------	-------------------

		moderado
Seguridad, pero sin garantía	Garantía, pero no seguridad	Seguridad y garantía

Algunos calvinistas fuertes insisten en que creen que la seguridad es posible antes de la muerte. Sin embargo, esta afirmación se ve seriamente socavada por varios factores dentro de su propio punto de vista.

Primero , reconocen que puede haber "falsa gracia" y "falsa seguridad", por lo que uno cree que es uno de los elegidos cuando en realidad no lo es (Brooks, *HE* , 49).

Segundo , el mismo nombre de la doctrina de la *perseverancia* sugiere que algunos que dicen ser creyentes no perseverarán hasta el final y, en consecuencia, no serán salvos.

Tercero , algunos de ellos admiten la posibilidad de que creyentes aparentes se alejen antes de morir y, por lo tanto, se pierdan para siempre. Ellos sostienen que todos los verdaderos creyentes *van a* soportar en su fidelidad hasta el final; aquellos que no perduran en santidad no eran verdaderos creyentes. Siendo este el caso, *no es* la seguridad eterna de los elegidos, pero el problema es el siguiente: *En realidad, nadie puede estar seguro de que es uno de los elegidos a menos que se mantiene fiel hasta el final* .

Esto es diferente de lo que se presenta como la vista calvinista moderada (que todos los creyentes pueden estar seguros de que se guardan y *se* continuará en su fe hasta el final). Las Escrituras dicen que la presencia de "fe" es "evidencia" de que uno está verdaderamente salvo (Hebreos 11: 1); La fe es implantada en el corazón por el Espíritu Santo al creer la Palabra de Dios (Rom. 10: 9, 17). Sin embargo, los calvinistas fuertes argumentan que, además de continuar teniendo *fe* , los creyentes deben continuar hasta el final en *fidelidad* a Dios como evidencia (prueba) de salvación. Una vez más, aunque los calvinistas fuertes dicen que creen que la seguridad de la salvación es posible, el puritano Thomas Brooks (1608-1680), por ejemplo, sostuvo que la *verdadera* perseverancia implica perseverancia

(1) en una profesión santa de nuestra fe;

- (2) en principios santos y espirituales; permaneciendo y continuando en la doctrina de Cristo; y
(3) por continuidad en acciones graciosas. (*HE* , 272-74)

Cuarto , y finalmente, estos mismos elementos ofrecidos por los calvinistas fuertes como *signos* de seguridad verdadera y duradera hacen que sea imposible saber con certeza, antes de morir, que está salvado.³ La verdad del asunto es que es prácticamente imposible para alguien estar seguro de que ha perseverado fielmente en todo esto hasta el punto de la muerte. Para decirlo de otra manera, cualquiera que no esté haciendo todo esto hasta el momento de su muerte no puede estar seguro de que es uno de los elegidos.

Garantía contra seguridad

Otro contraste es que mientras los calvinistas moderados creen tanto en la seguridad temporal en la tierra como en la seguridad eterna en el cielo para los elegidos, algunos calvinistas fuertes se aferran solo a los últimos, ya que uno no puede estar realmente seguro de que él sea uno de los elegidos hasta que persevere en el final. Como señaló Brooks,

Estar en un estado de gracia le dará a un hombre un cielo en el más allá, pero verse a sí mismo en este estado le dará tanto un cielo aquí como un cielo en el más allá ... [Para] es una cosa para mí tener fe, y otra cosa para que sepa que tengo fe. Ahora la seguridad fluye de un conocimiento claro, cierto y evidente de que

Tengo gracia, y eso creo, (ibid., 14)

Una vez más, existe una “falsa seguridad” y “podemos pensar que tenemos fe cuando de hecho no tenemos fe” (Sproul, *CG* , 165–66).

AA Hodge (1823-1886) dijo:

La perseverancia en la santidad , por lo tanto, en oposición a todas las debilidades y tentaciones, es la única evidencia segura de la autenticidad de la experiencia pasada, de la validez de nuestra confianza en nuestra salvación futura ... [Puede haber] un retiro temporal de la gracia restrictiva [mientras que a una persona elegida] se le permite retroceder por un tiempo, [no obstante,] en cada caso, se restaura gentilmente . (*OT* , 544–45, énfasis agregado)

Esto parece implicar que si alguien retrocede y no regresa a la fidelidad antes de encontrarse con su Hacedor, es una prueba de que realmente no fue salvo. Si es así, independientemente de la evidencia que uno haya manifestado en su vida durante varios años antes de esto, no puede haber tenido la certeza de que fue salvo. ⁴ En resumen, para los calvinistas fuertes en el conocimiento de la salvación, la prueba del pudín está en la perseverancia.

LA BASE BÍBLICA PARA LA SEGURIDAD ETERNA

No solo hay diferencias significativas en el tema de la seguridad eterna entre los calvinistas fuertes y moderados, hay desacuerdos aún más prominentes entre los calvinistas moderados y los arminianos. Por ejemplo, como hemos visto, el Arminianismo afirma que una persona puede perder la salvación. El teólogo arminiano H. Orton Wiley (1877–1961) enseñó que un creyente podría convertirse en " *reprobado* " y que " *morir en ese estado puede finalmente perecer* " (*CT* , 344, 351).

El teólogo arminiano Richard Watson (1781-1833) creía que él había "establecido" y "probado a partir de las Escrituras":

Los verdaderos creyentes pueden volver a la perdición , [y ser] desechados, [y caer en un estado en el que les fuera mejor] nunca haber conocido el camino de la justicia, [y por lo tanto] el número de elegidos puede verse disminuido . (CI , 340, énfasis agregado)

Por el contrario, hay muchos argumentos a favor de la seguridad eterna, junto con la seguridad presente, para todos los creyentes.

Argumentos bíblicos a favor de la seguridad eterna

Los calvinistas moderados insisten en que los cristianos pueden tener la verdadera seguridad de la salvación eterna. De hecho, la Biblia nos exhorta a obtenerla. Pablo instó a los corintios: “ *Examínense para ver si están en la fe ; ponte a prueba. ¿No te das cuenta de que Cristo Jesús está en ti, a*

menos que, por supuesto, no pases la prueba? ”(2 Cor. 13: 5). Peter enseña: “ *Sé aún más ansioso por asegurar tu vocación y elección* . Porque si haces estas cosas, nunca caerás ”(2 Pedro 1:10). Judas agrega: “ *Manténganse en el amor de Dios* mientras esperan la misericordia de nuestro Señor

[5.5](#)

Jesucristo para llevarlos a la vida eterna" (Judas 21).

¿Qué es lo que proporciona la base de nuestra seguridad de que tenemos fe salvadora? "Todo lo que se escribió en el pasado fue escrito para enseñarnos, para que a *través de la resistencia y el estímulo de las Escrituras podamos tener esperanza* " (Rom. 15: 4). Juan declaró: “ *Les escribo estas cosas que creen en el nombre del Hijo de Dios para que sepan que tienen vida eterna* ” (1 Juan 5:13).

La Biblia está repleta de afirmaciones de que la salvación nunca se puede perder y que podemos estar seguros de esto mientras todavía estamos viviendo. Entre ellos se destacan los siguientes.

Job 19: 25–26

“ *Sé que mi Redentor vive* y que al final se parará sobre la tierra. Y después de que mi piel haya sido destruida, aún en mi carne *veré a Dios* ”.

Job estaba seguro de dos cosas: (1) que su Redentor vivía, y (2) que algún día vería a Dios en su carne (afirmando la resurrección). En otras palabras, Job tenía conocimiento actual que había sido redimido (“ *mi Redentor*”) y que lo vería en su cuerpo celeste resucitado: I “ *sé*” (*ahora*) que “ *a ver a Dios*” (*más adelante* , en el cielo) Tal conocimiento implica su garantía de seguridad eterna.

Eclesiastés 3:14

Bajo la inspiración del Espíritu Santo, el hombre más sabio que jamás haya vivido dijo: “*Sé que todo lo que Dios hace durará para siempre; no se le puede agregar nada ni se le puede quitar nada* ”. La aplicación de las Escrituras de este principio a la salvación (cf. Ef. 1: 4) da como resultado la doctrina de la seguridad eterna. Si lo que Dios hace es para siempre, y si la salvación es una obra de Dios (Jonás 2:10), entonces la salvación es para siempre. Si la salvación se puede perder, entonces no es para siempre. Por lo tanto, la *salvación no se puede perder* .

[6.6](#)

JUAN 3:18

" *El que cree en él no está condenado* , pero el *que no cree ya está condenado* porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios".

El sentido claro de este texto es que si uno cree *ahora* , no está condenado (perdido) ahora y no será condenado más tarde (cf. Rom. 8: 1). John agrega que *tal hombre "no será condenado; él ha cruzado de la muerte a la vida "*(Juan 5:24, ver abajo); Del mismo modo, si un hombre no cree ahora, entonces está "ya" condenado (perdido). En resumen, un acto de fe presente asegura que uno nunca sea condenado. Así como uno está condenado "ya" por *no* creer en Cristo, así uno está salvo "ya" *por* creer en Él.

JUAN 5:24

“Te digo la verdad, el que oye mi palabra y *cree* que el que me envió *tiene* vida eterna y *no* será condenado; ha cruzado de la muerte a la vida ”. Es decir, aquellos que realmente creen *ahora* pueden estar seguros *ahora de* que estarán en el cielo *más tarde* . La vida eterna es una posesión presente en el momento en que uno cree, y esto asegura que nunca será condenado.

JUAN 6:37

"Todo lo que el Padre me da vendrá a mí, y *quienquiera que venga a mí, nunca me irá* ". ¡No solo todos los que vienen salvan, sino que todos los que se salvan se salvan permanentemente! El regalo de Dios es una salvación para siempre.

Juan 6: 39–40

Esta es la voluntad del que me envió, que *no pierda nada de lo que me ha dado* , sino que lo resucite en el último día. Porque la voluntad de mi Padre es que *todo el que mira al Hijo y cree en él tendrá vida eterna* , y yo lo resucitaré en el último día.

Jesús dice que todos los que *ahora* "creen" en Él serán resucitados a la vida, salvados. Además, declara enfáticamente que nunca perderá a nadie que el Padre le haya dado. Por lo tanto, los que creen son tan eternamente seguros como la promesa de Cristo. *Cree ahora; Ser salvo para siempre* .

Juan 10: 27–28

Mis ovejas escuchan mi voz; Yo las conozco y ellas me siguen. *Les doy vida eterna, y nunca perecerán* ; nadie puede arrebatármelas de la mano. Mi Padre, que me los ha dado, es mayor que todos; nadie puede arrebatarnos de la mano de mi padre.

Lo que asegura nuestra salvación no es solo el amor infinito de Dios, sino también su omnipotencia eterna. No solo somos salvos por su amor ilimitado, sino también por su poder ilimitado (1 Pedro 1: 5; cf. Judas 24). *Nadie* , ni siquiera nosotros mismos, puede apartarnos de Su promesa. Además, Jesús dijo que sus ovejas (las salvadas) *nunca perecerían* . Claramente, entonces, si cualquier creyente *no* perdió su salvación, Jesús estaba equivocado. Si Jesús es el Hijo de Dios, ¹ esto es imposible. Por consiguiente, nuestra salvación es tan eternamente segura como la Palabra (Gk: *logos*): Jesús mismo (Juan 1: 1), quien dijo: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán" (Mateo 24: 35)

Juan 17: 9–24

Rezo por ellos. No estoy rezando por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos ... Santo Padre, protégelos con el poder de tu nombre , el nombre que me diste, para que sean uno como nosotros somos uno. ... *Rezo también por aquellos que creen en mí ... Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde estoy, y que vean mi gloria* , la gloria que me has dado porque me amaste antes de la creación. del mundo, (vv. 9 , 11 , 20 , 24)

Es de destacar que la oración de Jesús incluyó a los creyentes que aún no han nacido también (ver v. 20). Aquí estamos seguros de que todos los verdaderos creyentes serán salvos, porque Él dijo: "ninguno se ha perdido" (v. 12). Solo aquellos, como Judas (v. 12), condenados a la destrucción por su propia falta de voluntad para arrepentirse, serán condenados (véase 2 Pedro 3: 9). Dado que la oración del sumo sacerdote de Jesús por nosotros es eficaz (Hebreos 7:25), como lo es su defensa para nosotros en el cielo (1 Juan 2: 1), es imposible que alguno de sus hijos sea quitado de su mano. Si lo fueran, Dios no habría respondido a la petición de Su Hijo, en contradicción directa con la seguridad de Su Palabra de que está complacido con lo que Jesús hizo por nosotros (cf. Heb. 7: 25–27; 1 Juan 2: 1).

Romanos 4: 5–6

Para el hombre que no trabaja pero que confía en Dios que justifica a los impíos, su fe es *acreditada [imputada] como justicia* . David dice lo mismo cuando habla de la bendición del hombre a quien Dios *acredita [imputa] la justicia* aparte de las obras.

La doctrina de la imputación divina, afirmada aquí y en otras partes de la Escritura, ⁸ defiende poderosamente la seguridad eterna. Si ya se nos considera completamente justificados (debido a la justicia de Cristo que se nos imputa), entonces no hay pecado que pueda mantenernos fuera del cielo. Hemos sido vestidos con la perfección de Cristo (2 Cor. 5:21), lo cual es suficiente.

Romanos 8: 29-30

Para *aquellos que* Dios sabía de antemano, él también predestinó a ser conformado a la semejanza de Su Hijo ... Y a *los que* predestinó, también llamó; a *los que* llamó, también los justificó; a *los que* justificó, también *glorificó* .

Esta "cadena de oro" no ha sido interrumpida. Las mismas personas que fueron conocidas y predestinadas también fueron llamadas y justificadas y serán glorificadas (recibidas en la vida eterna). Para desacreditar la doctrina de la seguridad eterna, uno tendría que insertar la palabra *algo* en el texto, no está allí. Todos los justificados *serán* eventualmente glorificados. ⁹⁹

Romanos 8:33

“ *¿Quién acusará a los que Dios ha elegido? Es Dios quien justifica* ”. El comentario de Charles Ryrie es al grano:

No importa quién en todo el universo pueda intentar acusarnos de lo que sea. No hace ninguna diferencia siempre que no sea Dios quien nos cobre. Y Dios no. *[Dios] ya ha anunciado el veredicto en todos los casos cuando estamos y seremos acusados. Y ese veredicto es "no culpable" (SGS , 127).*

Romanos 8:35, 37–39

*¿Quién nos separará del amor de Cristo ? ¿Deberán los problemas, las dificultades, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada? ... No, en todas estas cosas somos más que vencedores a través del que nos amó. Porque estoy convencido de que *ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios* , ni el presente ni el futuro, ni los poderes, ni la altura ni la profundidad, *ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrán separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor* .*

Este pasaje necesita poco comentario, meramente contemplación. ¡Literalmente no hay nada "en toda la creación" que pueda separar a un creyente de Cristo! Debido a su amor incondicional, el Creador *no lohará*, y ninguna criatura *puede* hacerlo. [10](#)

1 Corintios 12:13

“ *Todos fuimos bautizados por un Espíritu en un solo cuerpo, ya sea judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos se nos dio el único Espíritu para beber*” (cf. Ef. 1: 22–23; 4: 4). Como Charles Ryrie observa agudamente:

En la conversión, el creyente se une al cuerpo de Cristo por el bautismo del Espíritu Santo. Si se puede perder la salvación, entonces uno tendría que ser separado del cuerpo, y el cuerpo de Cristo sería desmembrado. (*SGS* , 129)

Romanos 11:29

“ *Los dones de Dios y su llamado son irrevocables* ”. La salvación involucra tanto el don (Ro. 6:23) como el llamado (Ro. 8:30) de Dios. Pablo aquí declara que ambos son "irrevocables": la salvación nunca se puede deshacer.

2 Corintios 5: 1–2

"Ahora *sabemos* que si se destruye la tienda terrenal en la que vivimos, *tenemos un edificio de Dios, una casa eterna en el cielo* , no construida por manos humanas". Pablo dice que no solo sabía que estaba destinado a la eternidad con el Señor, pero él lo sabe *ahora* . Esta garantía actual de su futuro lugar "en el cielo" es la confianza de la seguridad eterna.

2 Corintios 5: 5–6, 8

Ahora es Dios quien nos hizo para este mismo propósito y nos dio el Espíritu como depósito, *garantizando lo que está por venir* . Por lo tanto , *siempre tenemos confianza y sabemos* que mientras estemos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor ... *Estoy seguro, digo, y preferiríamos estar lejos del cuerpo y en casa con el Señor* .

Aquí Pablo expresa su cierto conocimiento de que si muriera, estaría con Cristo. Esta es una expresión enfática de su seguridad actual de la seguridad eterna, porque la "garantía" actual de Dios es el Espíritu Santo (ver Ef. 4:30). Negar la seguridad actual o la seguridad eterna del creyente es decir que la promesa de Dios, el mismo Espíritu de Dios, no tiene valor.

2 Corintios 5:17, 21

Por lo tanto, *si alguien está en Cristo, él es una nueva creación* ; ¡Lo viejo se ha ido, lo nuevo ha llegado! ... Dios hizo al que no tenía pecado para que lo sea por nosotros, para que en él *podamos llegar a ser la justicia de Dios* .

Según este texto, ya somos una nueva creación, lo que nos garantiza un lugar en el cielo. De hecho, hemos sido vestidos con "la justicia de Dios"; así, a sus ojos, somos tan perfectos como podemos ser, no por nuestro mérito sino por la obra de Cristo. A su vez, dado que nuestros pecados han sido imputados a Él y Su justicia a nosotros, si *alguien* debe ser mantenido fuera del cielo, debe ser *Cristo* . Del mismo modo, si alguien es recibido en el cielo por *la* justicia de *Cristo* , debemos ser *nosotros* .

Efesios 1: 4–5

Él nos eligió en él antes de la creación del mundo para ser santos e irreprochables a su vista. *En el amor, nos predestinó para ser adoptados como sus hijos a través de Jesucristo*, de acuerdo con su placer y voluntad.

Los creyentes son adoptados en la familia de Dios antes de la creación del tiempo. Dios sabía de antemano todo lo que haríamos, incluso después de haber sido salvos, incluidos todos nuestros pecados. Sin embargo, *no hay nada que pueda deshacer un decreto eterno de Dios* (cf. Rom. 11:29). Por lo tanto, aquellos que son adoptados como Sus hijos están eternamente seguros: no existe la realidad de las Escrituras como la *no adopción* . Él

nos eligió porque nos quería, aunque sabía todas las cosas desde la eternidad.

Efesios 1: 13–14

Habiendo creído, fuiste marcado en él con un sello , el Espíritu Santo prometido, que es *un depósito que garantiza nuestra herencia* hasta la redención de aquellos que son posesión de Dios, para alabanza de su gloria (cf. 4:30)

En otra parte, Pablo dice que todos los que tienen el Espíritu Santo pertenecen a Cristo (Rom. 8: 9). Según este texto, tener el Espíritu Santo es una garantía de la redención final. Por lo tanto, argumentar que podemos perder nuestra salvación equivale a decir que la garantía de Dios no es buena (o puede expirar). Dicho en la lengua vernácula, Dios ha puesto su credibilidad en el hecho de que cada creyente lo logrará; Lo ha garantizado con la presencia de su propio Espíritu en nuestras vidas, que "él mismo testifica con nuestro espíritu que somos hijos de Dios" (Rom. 8:16).

Efesios 2: 5–6

[Dios] nos hizo vivos con Cristo incluso cuando estábamos muertos en transgresiones: es por gracia que has sido salvo. Y *Dios nos levantó con Cristo* y nos sentó con él en los reinos celestiales en Cristo Jesús.

Según este pasaje, los salvos, *posicionalmente* , ya están en el cielo. Además, estamos allí no porque nos hayamos sentado, sino porque Dios confirmó nuestra reserva. Nuevamente, nuestra eternidad es tan segura como la de Cristo: ya no podemos ser expulsados de nuestra herencia eterna como tampoco podemos expulsar a Jesús del cielo. Como hemos dejado claro, *lo que hacemos prácticamente debería y lo hará (al menos hasta cierto punto) reflejar este estado, pero de ninguna manera es capaz de negarlo* .

Filipenses 1: 6

"[Estoy] *seguro* de esto, de *que el que comenzó un buen trabajo en usted lo llevará a cabo* hasta el día de Cristo Jesús". Pablo expresó su convicción

de que el Dios que inició el proceso salvífico lo terminaría. *Todos los regenerados estarán en el cielo* . Dios termina lo que comienza.

Filipenses 4: 3

Pablo escribió:

Sí, y le pido, fiel compañero de yugo, que ayude a estas mujeres que han luchado a mi lado en la causa del evangelio, junto con Clemente y el resto de mis compañeros de trabajo, *cuyos nombres están en el libro de la vida* .

De esto queda claro que Pablo enseñó que es posible para nosotros saber, *aquí y ahora* , si estamos en camino al cielo. Además, dado que los nombres en el Libro de la Vida están allí desde la eternidad (Ap. 13: 8), es evidente que Dios sabe que los portadores están eternamente seguros. De hecho, Juan registró que una vez que el nombre de uno esté en este libro, *nunca* se eliminará (Apocalipsis 3: 5). Nuevamente, tanto la seguridad actual de la salvación como la seguridad eterna se encuentran en estos pasajes.

1 Tesalonicenses 1: 4-5

" *Sabemos* , hermanos amados por Dios, *que él los ha elegido* , porque nuestro evangelio vino a ustedes no solo con palabras, sino también con poder, con el Espíritu Santo y con una *profunda convicción* ".

Aquí, como en Romanos 8:16, la "profunda convicción" de que él o ella está entre los elegidos (es decir, es un *elegido*) resulta de la obra omnipotente del Espíritu. Los creyentes de Tesalónica tenían esta seguridad inmediatamente después de la conversión.

2 Timoteo 1:12

Pablo proclamó: " *Sé en quién he creído, y estoy convencido de que él es capaz de proteger lo que le he confiado para ese día* ". Dado que nuestra salvación no depende de nuestra fidelidad sino de la de Dios (2 Tim. 2:13), nuestra perseverancia está asegurada. Por lo tanto, podemos saber ahora que seremos glorificados más tarde, cuando Él regrese.

2 Timoteo 4:18

Pablo estaba seguro: "El Señor me rescatará de todo ataque malvado y *me llevará a salvo a su reino celestial*". Esta seguridad no sería posible si un creyente pudiera perder su salvación. ¿De qué otra manera podría Pablo poseer la convicción inspirada por el Espíritu de que algún día estaría con el Señor? Las Escrituras prometen que Dios preservará a todos los creyentes (Fil. 1: 6; 1 Pedro 1: 5).

Hebreos 10:14

"Mediante un sacrificio *ha perfeccionado para siempre a los que se están haciendo santos*". Según este pasaje, la ofrenda de Cristo por única vez aseguró *eternamente* la salvación de los elegidos. Dado que la Cruz obtuvo esta certeza, casi dos mil años antes de que naciéramos, se deduce que cualquier verdadero creyente puede estar seguro *ahora de* que estará en el cielo más tarde. Él es tan perfecto ahora, vestido con la justicia de Cristo (2 Cor. 5:21), como lo será o necesita ser para la glorificación en el reino de Dios.

Hebreos 12: 2

Fijemos nuestros ojos en Jesús, *el autor y perfeccionador de nuestra fe*, quien por el gozo puesto ante él soportó la cruz, despreciando su vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Dios es tanto el Creador como el "finalizador" (KJV) de nuestra creencia salvadora. Él comienza y lo completa (Fil. 1: 6). De hecho, lo que el autor de Hebreos llama "redención eterna" (9:12) no podría ser eterno si fuera potencialmente temporal y si una persona pudiera perderlo.

1 Pedro 1: 5

Pedro habla de aquellos "que por la fe están *protegidos por el poder de Dios* hasta la venida de la salvación que está *lista para ser revelada en la última vez*". Una vez que un hombre deposita su fe en Cristo, está protegido por la fuerza de Dios hasta llegar al cielo . Como Dios es omnipotente, se deduce que nada puede penetrar esta salvaguardia divina. Por supuesto, esta salvación se logra "a través de la fe" ¹¹, que se

fortalece por la gracia de Dios y se asegura de antemano por su conocimiento previo de que sucederá (1 Pedro 1: 2).

1 Juan 3: 9

Juan afirmó que “nadie que sea nacido de Dios continuará pecando, porque *la simiente de Dios permanece en él; no puede seguir pecando porque ha nacido de Dios* ”.

Esto confirma la visión moderada del calvinismo de la seguridad eterna por dos razones.

Primero , cualquier persona verdaderamente nacida de Dios no puede persistir en el mal. Si alguien lo hace, entonces no es nacido de Dios. Es decir, la perseverancia de un cristiano para evitar el pecado continuo y habitual es una prueba de su salvación.

Segundo , la palabra *no puede* indicar que un verdadero creyente tiene una naturaleza divina que garantiza su salvación final. Dios ha plantado una *semilla* en cada creyente en la conversión que crecerá hasta su fruto (cf. Fil. 1: 6).

1 Juan 5:13

“Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios para que *sepan que tienen vida eterna* ”. El conocimiento actual de una vida sin fin en Cristo es la seguridad de la seguridad eterna.

Judas 1–2

"Judas, el siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, a los que *son santificados por Dios el Padre, y preservados en Jesucristo* , y llamados" (KJV).

No solo los creyentes “amados” (v. 3) están “preservados” en Cristo, sino que también están “santificados” (“apartados”) por el Señor. ¹²

Judas 24-25

Al que es capaz *de evitar que caigas y presentarte ante su gloriosa presencia sin falta* y con gran gozo, al único Dios nuestro Salvador sea la gloria, la majestad, el poder y la autoridad, a través de Jesucristo nuestro Señor, antes de todas las edades. ahora y para siempre

Cualesquiera que sean las advertencias que la Biblia pueda dar sobre el potencial de nuestra caída, ¹³ estamos seguros de que un verdadero creyente no experimentará ningún fracaso que implique la pérdida del cielo. ¡Un Dios todopoderoso puede evitarlo!

Apocalipsis 3: 5

Jesús dijo del creyente: " *Nunca borraré su nombre del libro de la vida* ". Siendo este el caso, no hay temor de perder la salvación una vez que la recibamos. De hecho, como hemos visto, los nombres de los salvos fueron escritos allí desde la eternidad (Apoc. 13: 8). Además, es Dios quien antes del amanecer escribió (y nunca borrará) los nombres de los elegidos en el Libro de la Vida. Nadie cuyo nombre está contenido había hecho nada para ganar o perder la salvación, y el Señor conoce el fin desde el principio (Isaías 46:10). En su omnisciente conocimiento previo, Dios sabía acerca de *cada* pecado que los elegidos cometerían después de la salvación, sin embargo, los aseguró eternamente de todos modos. *Sabía que* ¹⁴ *perseverarían en su fe* .

Seguridad eterna y seguridad actual: otra evidencia de salvación

A lo largo de su primera epístola, Juan enumera formas en que podemos saber que somos uno de los elegidos de Dios:

- (1) si guardamos Sus mandamientos (2: 3);
- (2) si guardamos Su Palabra (2: 4);
- (3) si caminamos en amor (2: 5);
- (4) si amamos a los hermanos (3:14);
- (5) si amamos de hecho, no solo de palabra (3:19);
- (6) si tenemos el Espíritu Santo dentro de nosotros (3:24);
- (7) si nos amamos (4:13); y
- (8) si no continuamos en pecado (5:18; cf. 3: 9).

En resumen, si manifestamos el fruto del Espíritu (cf. Gálatas 5: 22–23), tenemos la presencia del Espíritu en nuestros corazones y podemos estar

seguros de que estamos entre los elegidos. *No tenemos que esperar hasta encontrarnos con Cristo para saber que le pertenecemos* . El primer fruto del Espíritu es el amor ágape, y Pablo detalla sus características ¹⁵ inconfundibles en 1 Corintios 13.

LA BASE TEOLÓGICA PARA LA SEGURIDAD ETERNA

Además de todos estos pasajes que apoyan específicamente la seguridad eterna, hay muchas otras verdades teológicas basadas en la Biblia que fundamentan esta enseñanza. Algunos de los más destacados incluyen los siguientes.

La salvación es del señor

Jonás (2: 9 RV) resumió la soteriología de la Escritura: “La salvación es de Jehová.” La salvación no se deriva de nuestra fuerza, sino de la voluntad del Señor. Los salvos son "hijos nacidos no de descendencia natural, ni de decisión humana o de la voluntad de un esposo, *sino nacidos de Dios* " (Juan 1:13). Como dijo Pablo: "Por lo tanto, no depende del deseo o esfuerzo del hombre, sino de la misericordia de Dios" (Rom. 9:16). Una vez más, si la salvación no depende de nuestros esfuerzos sino solo de Dios, nuestra seguridad es tan eterna como Él.

Dios no puede negarse a sí mismo

El apóstol declara: “ *Si somos infieles, Él permanece fiel; No puede negarse a sí mismo* ”(2 Tim. 2:13 NVI). Este es un texto particularmente conmovedor en apoyo de la seguridad eterna, ya que aborda directamente el desafío arminiano al declarar que incluso si nuestra creencia falla, la fidelidad del Señor no lo hará. No podemos perder nuestra salvación más de lo que Dios puede dejar de ser Dios.

La elección fue desde la eternidad

La salvación no se decidió ni se ganó a tiempo, y no se puede disolver ni perder a tiempo. " [Dios] nos eligió en él antes de la creación del mundo para ser santos e irreprochables a su vista" (Ef. 1: 4). Cristo fue el "Cordero que fue inmolado desde la creación del mundo" (Apoc. 13: 8). "Esta gracia nos fue dada en Cristo Jesús antes del comienzo de los tiempos" (2 Tim. 1: 9). La salvación se efectuó *en la eternidad y para la eternidad*.

Dios tiene conocimiento previo infalible

Tanto los calvinistas como los arminianos tradicionales (clásicos) están de acuerdo en que Dios tiene un conocimiento previo infalible (véase Isaías 46:10). Si esto es correcto, parece irrazonable suponer (como lo hacen los wesleyanos) que Dios regeneró a las personas que sabe que no perseverarán. ¹⁶ La idea de que Dios comienza lo que no termina es contraria a su carácter conector y obras grabadas.

La salvación fue completada por Cristo

Lo que escribió el himnista Elvira Hill está fuertemente respaldado por las Escrituras: "¡Jesús lo pagó todo!" Jesús, en la cruz, lo dijo: " *Está terminado* " (Juan 19:30). Anticipándose a su sacrificio, declaró al Padre: " *He terminado la obra que me diste que hiciera* " (Juan 17: 4 RVR1960). Nuevamente, el escritor de Hebreos prometió: "Por un sacrificio *ha perfeccionado para siempre a los que se santifican*" (10:14). Desde la perspectiva de Dios, la obra de la Cruz fue un hecho consumado desde toda la eternidad (Ap. 13: 8; Ef. 1: 4). Esto significa que a los ojos de Dios, a los ojos de Aquel que ve con preconocimiento infalible, todos nuestros pecados (pasado, presente y futuro) ya estaban cubiertos antes de que naciéramos. Siendo esto cierto, incluso los pecados que los arminianos consideran dignos de "la pérdida de la salvación" fueron pagados por Jesús antes de nuestra llegada a este mundo. Si el punto de vista arminiano de la perseverancia fuera exacto, la pérdida de la vida eterna de una persona necesariamente tendría como consecuencia una pérdida en el

conocimiento omnisciente de Dios (que esta persona recibiría el don de la salvación). Contrariamente a lo que afirma Arminian, la Biblia nunca califica los "todos los pecados" por los cuales Cristo murió al afirmar que es solo "todos los pecados *hasta el momento en que los creyentes fueron justificados*." No es prudente agregar a las Escrituras.

La salvación es un regalo irrevocable

Como se mencionó anteriormente, Pablo enfáticamente declara que "los dones de Dios y su llamado son irrevocables" (Rom. 11:29), y también dice que la salvación es "el don de Dios" (Rom. 6:23; Ef. 2: 9).) Por lo tanto, Dios nunca puede anular la salvación: está obligado por su propio pacto incondicional a ser fiel incluso si somos infieles (2 Tim. 2:13).

La salvación es una promesa incondicional

Las promesas incondicionales de Dios son irrompibles, y la salvación es una promesa incondicional (Rom. 6:23; 11:29; Ef. 2: 9). Hebreos declara:

Debido a que Dios quería dejar muy clara a los herederos *la naturaleza inmutable de su propósito* , lo confirmó con un juramento. Dios hizo esto para que, por dos cosas inmutables en las *que es imposible que Dios mienta* , nosotros que hemos huido para aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece, podemos sentirnos muy alentados. ([6: 17-18](#))

La salvación no puede ser ganada o perdida por nuestras buenas obras

Hemos visto, irrefutablemente, que la salvación no se obtiene con buenas obras (Ef. 2: 8–9): “Nos salvó, *no por las cosas justas que habíamos hecho* , sino por su misericordia. Nos salvó a través del lavado del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo”(Tito 3: 5). *Si nuestras obras no obtienen la salvación, entonces ¿cómo pueden perderla nuestras obras ?* El mal comportamiento, incluso del tipo que los arminianos argumentan que es suficiente para la pérdida salvífica, no puede hacernos perder más la vida eterna que el buen comportamiento puede ayudarnos a obtenerla.

Ante la objeción de que la salvación es recibida por nuestra libre elección y, por lo tanto, puede ser renunciada por nuestra libre elección, notamos

una vez más que la salvación es un regalo incondicional (Rom. 11:29) y, como tal, Dios no puede recuperarla. Al igual que el regalo de la vida física, después de recibir la vida eterna, no se puede regalar. Solo Dios tiene el poder de reclamarlo, y su carácter garantiza que nunca incumplirá su promesa. Además, algunos actos tangibles de la libertad son de ida acciones, obviamente, que *pueden* optar por entrar en situaciones que no podemos elegir posteriormente (es decir, tener el poder) para salir de (por ejemplo, el suicidio).

Del mismo modo, el hecho de que la salvación se *reciba* por fe no significa que se pueda *perder* por falta de fe. Como ya hemos demostrado, recibir el don de la salvación no depende de la fe *continua* del creyente ; El acto *inicial* de fe es el medio a través del cual se aplica la justificación (cf. Rom. 13:11). Por lo tanto, el don de salvación (Rom. 6:23) es una posesión presente (Juan. 5:24), y los dones de Dios no pueden ser *retirados* (Rom. 11:29). ¹⁷

El arminianismo presenta una negación implícita de salvación por parte de Grace Alone

Estrechamente asociado con el punto anterior está el hecho de que si los creyentes *no* están eternamente seguros y, por lo tanto, *pueden* perder la vida eterna debido a malas acciones, entonces el Arminianismo es una forma tácita de salvación por obras. H. Orton Wiley admitió esto cuando dijo: "Los arminianos niegan el mérito de las buenas obras, pero insisten en que sean una condición de salvación". Incluso señala: "Sr. La fórmula de Wesley era "funciona, no como un mérito, sino como una condición" (*CT* , 373). ¿Por qué son las obras una condición? Porque, según el punto de vista arminiano, un creyente debe mantener buenas obras para mantener su salvación; Para garantizar su glorificación, no debe, después de ser salvo, realizar el tipo de acciones que precipitan la pérdida salvífica.

De hecho, la posición arminiana sobre este tema es similar a la visión católica romana, ¹⁸ que exige que una vez que uno reciba la "justificación inicial" solo por gracia, no debe cometer un "pecado mortal" o perderá su salvación. Como ya se observó, si la realización de las obras es necesaria

para el mantenimiento de mi salvación, ¿cómo puedo evitar la conclusión de que mis buenas obras me salvan?

ARGUMENTOS DE RESPUESTA CONTRA LA SEGURIDAD ETERNA

Los arminianos usan ciertos textos y argumentos para mostrar que un cristiano puede perder su salvación; Es a estos a los que debe responder un calvinista moderado. En el corazón de la posición arminiana está la afirmación de que todos los "pasajes de salvación" bíblicos son implícita o explícitamente condicionales.

El argumento de que la promesa de salvación es condicional

El destacado arminiano Robert Shank (n. 1918) argumenta que hay al menos ochenta y cinco pasajes del Nuevo Testamento que establecen la "Doctrina de la seguridad condicional"¹⁹ Destaca textos que hablan, por ejemplo, de "continuar", "permanecer". y "aguantando". Colosenses 1: 22–23 enseña: "Pero ahora él te ha reconciliado por el cuerpo físico de Cristo a través de la muerte para presentarte santo a su vista... *si continúas en tu fe* , establecida y firme, no te alejas del mundo. esperanza sostenida en el evangelio ". En 1 Corintios 15: 2 dice: " Por este evangelio eres salvo, *si te aferras firmemente* a la palabra que te prediqué ". Y Hebreos 3: 12–14 afirma:

Procure, hermanos, que ninguno de ustedes tenga un corazón pecador e incrédulo que se aleje del Dios viviente. Pero anímense unos a otros diariamente, siempre que se llame Hoy, para que ninguno de ustedes se endurezca por el engaño del pecado. *Hemos llegado a compartir en Cristo si mantenemos firmemente hasta el final la confianza que teníamos al principio .*

El calvinismo moderado responde que ni estos ni otros pasajes afirman que un verdadero creyente perderá su salvación. El contexto aquí indica que está hablando de *la santidad práctica y progresiva* en lugar de nuestra santidad *posicional y perfecta* en Cristo, aunque la primera debe fluir de la

segunda (cf. Ef. 1: 4; Heb. 10:14). Pablo habla de ser "presentado sin culpa" e "irreprochable", términos que recuerdan a los que usó en Efesios cuando dijo:

Cristo amaba a la iglesia y se entregó por ella *para hacerla santa*, limpiándola con agua a través de la palabra, y *presentarse a sí misma* como una iglesia radiante, sin manchas ni arrugas ni ninguna otra mancha, pero santa e irreprochable. . ([5: 25-27](#))

Además, la referencia de Pablo a “continuar en [la] fe” no significa simplemente “continuar creyendo” sino también “continuar viviendo la fe cristiana”. Por ejemplo, menciona estar “firme y firme” (Col. 1 : 23 RVR), imágenes que usa en otros lugares para una *vida cristiana fructífera* : “Mantente firme. No dejes que nada te mueva. Siempre dedíquense plenamente a *la obra del Señor*, porque saben que *su trabajo en el Señor* no es en vano”(1 Cor. 15:58). Dado que estas figuras retóricas se refieren a trabajar para Dios, y dado que no somos salvos por las obras, la exhortación de los colosenses a continuar firmemente en la fe parece tomarse como algo que implica *quesi continuamos así en la fe cristiana, seremos recompensados por Cristo cuando se nos presente ante su tribunal* (2 Cor. 5:10; 1 Cor. 3: 11ff.). [20](#)

Del mismo modo, la advertencia de Pablo a los corintios (1 Cor. 15: 2), que implica que solo serían "salvos" si se "aferran firmemente" a la palabra, no se refiere a la justificación posicional (ser salvados de la pena del pecado).) pero a justificación práctica (ser salvado del poder del pecado). Esto es claro por el contexto.

Primero, él está hablando con "hermanos" (1 Cor. 15: 1) que ya están salvados, no los no salvos, que necesitan justificación.

Segundo, son "santos", aquellos que han sido posicionalmente apartados en Cristo (1 Cor. 1: 2).

Tercero, su salvación (justificación) se conoce como pasado: "lo que recibió" (1 Cor. 15: 1).

Cuarto, Pablo concluye el capítulo quince exhortándolos a "mantenerse firmes" en la vida cristiana entregándose "completamente a la obra del Señor", cuyo desempeño no trae justificación (Rom. 4: 5; Ef. 2: 8–9). John Walvoord (1910-2002) observó correctamente que “los pres [ENT] del verbo *salvados* se centra en la santificación” (*BKC*, 2.542).

Además, otros pasajes relacionados con la fidelidad continua en la vida cristiana también se refieren a la fidelidad que produce recompensas por el servicio, no el don de la salvación (por ejemplo, Apocalipsis 2:10).

Finalmente, hay una diferencia entre *tener fe hasta el final* y *ser fiel hasta el final*: la perseverancia en la fe implica lo primero pero no necesariamente lo último. ²¹

Si uno es un verdadero creyente, ²² que secontinúan creyendo en Cristo hasta el final. Jesús colocó a los que "creen por un tiempo" entre los que no fueron salvos, en contraste con los que perseveran en la creencia (cf. Lucas 8:13, 15). Por lo tanto, si bien la continuidad en la fe es una *demostración* de salvación, no es una *condición* para ser salvo.

El argumento de que la creencia es un proceso continuo

Los arminianos observan que la Palabra de Dios emplea el infinitivo *para creer* (Gk: *pisteuo*) en tiempo presente más que como un acto completo de

una vez por todas cuando fuimos justificados por primera vez. ²³ Por ejemplo, los textos en el evangelio de Juan que prometen vida eterna para "creer" hablan de "creer" en tiempo presente, es decir, como un proceso continuo. Como tal, se pueden traducir, por ejemplo: "Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que *quien [continúe creyendo] en él* no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

En respuesta a esto, los calvinistas moderados hacen varios puntos significativos.

Primero, el tiempo presente no necesariamente significa acción *perpetua*, ²⁴ solo acción *actual*.

Segundo, el uso del tiempo presente por parte de Jesús con respecto a beber agua física (Juan 4:13) es un ejemplo obvio de un acto inicial que no dura para siempre. Nadie que esté bebiendo continuamente tiene sed nuevamente, pero Juan 4:13 dice que tendrán sed. Si volverán a tener sed, no están constantemente bebiendo agua.

Tercero, el tiempo presente a veces se usa para un evento de una sola vez, como la Encarnación (cf. Juan 6:33, 38, 41–42). El presente

participio ²⁵ se usa a menudo para acciones que se han detenido (cf. Mat. 2:20; 5:16; 6:14; Juan 9: 8; Gálatas 1:23). ²⁶ Entonces, no hay contradicción en mantener que el acto de salvar la fe, una condición necesaria para recibir la salvación, es un momento de decisión: *simplemente significa que "uno comienza a creer en el presente"*. *Cuarto* , si un acto inicial de creencia no fuera suficiente para la salvación, es decir, si la salvación requería creer como un proceso continuo, entonces no hay forma de que la Escritura pueda pronunciar que uno ya ha recibido el regalo de la vida eterna como posesión presente, lo cual lo hace (por ejemplo, Juan 5:24). La fe perpetua después de la obtención inicial de la salvación no es una condición para *retener la* vida eterna, sino una *manifestación* de su veracidad. Como señaló Wiley, "El acto inicial se convierte en la actitud permanente del hombre regenerado" (*CT* , 375), porque Dios puede mantenernos en un estado de creencia por su poder (1 Pedro 1: 5; cf. Fil. 1 : 6).

Quinto , no todas las referencias a la creencia que trae salvación (fe salvífica) están en tiempo presente. Algunos son aoristas e indican una acción completada (p. Ej., Juan 4: 39–41). Romanos 13:11 declara: "Ha llegado la hora de que te despiertes de tu sueño, porque nuestra salvación [glorificación] está más cerca ahora que *cuando creímos por primera vez* ". De hecho, el famoso pasaje de Hechos 16:31 es un ejemplo:

" Cree [aoristo] en el Señor Jesús, y serás salvo. ” ²⁷

Sexto , dado que la salvación se encuentra en tres etapas, no debería sorprendernos que la Biblia enfatice la creencia en el presente. Fuimos *salvos* en el pasado del castigo del pecado (justificación), estamos *siendo salvados* en el presente del poder del pecado (santificación), y seremos *salvos* en el futuro de la presencia del pecado (glorificación). Una vez más, aunque debemos resolver nuestra propia salvación en el presente (Fil. 2:12), es Dios "quien trabaja en [nosotros]" tanto "a voluntad como a actuar de acuerdo con su buen propósito" (2:13) Como explicó Pablo, "trabajé más duro que todos ellos, pero no yo, sino *la gracia de Dios que estaba conmigo* " (1 Cor. 15:10).

Séptimo , y finalmente, en ninguna parte dice la Palabra que cualquiera que alguna vez creyó verdaderamente perderá su salvación; dice que

aquellos que creen deben continuar refinando la salvación que ya poseen (Fil. 2:13).

El argumento para la naturaleza simétrica de la creencia y la incredulidad

Los arminianos también insisten en que si podemos ejercer la fe para llegar a estar "en Cristo", entonces podemos usar la misma fe para llegar a estar "fuera de Cristo". Así como podemos subir y bajar del autobús de la ciudad a voluntad, podemos ejercer nuestra libertad para salir del tránsito de salvación en cualquier parte del camino. Supuestamente, si no *podiéramos* hacer esto, significaría que una vez que somos salvos, ya no somos libres. La libertad es simétrica; si lo tienes para salvarte, entonces también lo tienes para perderte.

Sin embargo, como se mostró anteriormente, esta perspectiva no tiene una base bíblica; es *especulativo* y, por lo tanto, debe tratarse como tal. Además, no es necesario aceptar este razonamiento incluso sobre una base puramente racional. Como ya se estableció, algunas de nuestras decisiones de vida son unidireccionales, sin posibilidad de reversión.

Además, según esta misma lógica, el arminiano tendría que sostener que podemos ser tomados de la mano de Dios incluso después de entrar al

cielo; Si no lo hiciera, tendría que negar que somos libres en el cielo. ²⁸ Si nosotros *somos* libres en el cielo y, sin embargo, no se puede perder, entonces por qué es lógicamente imposible (como insiste el arminiano) para que seamos libres en la tierra y sin embargo ser incapaz de perder la salvación? En ambos casos, la respuesta es que si nos sometemos libremente a Dios a través de la fe salvadora, su poder omnipotente evitará que caigamos de acuerdo con nuestra libertad (cf. Judas 24).

RESPONDIENDO A PASAJES QUE AL MOSTRAR ALGUNA VEZ PODEMOS PERDER LA VIDA ETERNA

Los arminianos usan muchos versículos para mostrar que un creyente puede perder su salvación. El espacio no permite una explicación detallada de cada uno, ²⁹ pero todos se dividen en dos grandes categorías.

Versículos que se refieren a "Profesar pero no poseer creyentes"

Primero, están los versículos que tratan con creyentes profesos que nunca poseyeron fe salvadora.

Mateo 7: 22–23

Jesús dijo: “Muchos me dirán ese día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios y realizamos muchos milagros?' Entonces les diré claramente: ' *Nunca te conocí* . ¡Fuera de mí, malhechores! ”

A pesar de su testimonio e incluso maravillas hecho en su nombre, se desprende de las palabras enfatizadas “ *Yo no sabía que* ” estas personas que no habían recibido la salvación.

Mateo 10: 1, 5–8

[Jesús] llamó a sus *doce discípulos* y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar todas las enfermedades y dolencias ... Estos *doce* Jesús los envió con las siguientes instrucciones ... "Ve a las ovejas perdidas de Israel. A medida que avanza, *predique este mensaje*: "El reino de los cielos está cerca". *Cura a los enfermos, resucita a los muertos* , limpia a los que tienen lepra, *expulsa a los demonios* ”.

Parece evidente que estos dones fueron dados a todos los discípulos, *incluido* Judas (v. 4), quien también predicó el mensaje de Cristo. Sabemos por otras referencias que él era el tesorero de Jesús (Juan 13:29) y que, después de traicionar a Cristo, se perdió, siendo llamado "el hijo de perdición" (KJV). ³⁰ Jesús dijo que hubiera sido mejor si Judas nunca hubiera nacido (Mateo 26:24), y Lucas aclara que, después de ahorcarse, "se fue a donde pertenece" (Hechos 1:25). Judas obviamente era un seguidor profeso de Cristo, pero terminó en perdición (infierno). ¿No es este un ejemplo de alguien que recibió la vida eterna pero luego perdió su salvación traicionando al Señor?

La respuesta es no. Judas era solo un creyente de profesión (no por posesión), un lobo con piel de cordero. Jesús lo llamó un "diablo" (Juan 6:70) que eventualmente fue habitado por el mismo Satanás (Juan 13:27). La palabra griega que se usa para su llamado *perdón* después de su traición contra Cristo (*metamelomai*) revela que no era un verdadero creyente, significa "arrepentimiento", no "arrepentimiento". ³¹ Jesús, en su oración sacerdotal, excluyó a Judas de aquellos que eran verdaderamente suyos (Juan 17:12).

Mateo 24:13

" *El que se mantenga firme hasta el final se salvará* ". Mateo 10:22 dice lo mismo: "Todos los hombres te odiarán por mi culpa, *pero el que se mantenga firme hasta el final se salvará* ".

Algunos eruditos toman esto como hablando de la perseverancia de los santos. Si esto *fuese* preciso, todavía no se refuta la seguridad eterna sino que simplemente afirmar que los elegidos *será* perseverar, ya que son los elegidos de Dios. Nuevamente, su perseverancia es un *signo* de salvación, no una *condición* para ello.

Sin embargo, en contexto parece que estos versículos no se refieren a perder la salvación *ni las* recompensas; probablemente señalan a los creyentes que viven a través de la Tribulación que vendrá al "fin de la era" (cf. Mateo 24: 3, 29) Si esto es correcto, entonces las Escrituras dicen que solo aquellos que viven a través de la Gran Angustia vivirán en el reino de los mil años de Cristo (Apocalipsis 20: 4–5).

Lucas 8: 4–15

“Los que están en la roca son los que reciben la palabra con alegría cuando la escuchan, pero no tienen raíz. *Creen por un tiempo, pero en el momento de la prueba se caen* ”(v. 13). A primera vista, este pasaje parecería favorecer el punto de vista arminiano, ya que las personas eran creyentes "por un tiempo" pero luego retrocedieron.

Sin embargo, hay dos tipos de fe: creencia *nominal* (no salvadora) y creencia *efectiva* (salvadora). La primera es la mera creencia de *que* algo es así, y la segunda es la creencia *en* ello. ³² Nuevamente, James (en el

capítulo 2) enfatiza que la fe nominal no conduce a buenas obras y no es fe salvadora. Sin embargo, Zane Hodges argumenta que James no está hablando de la salvación del *infierno* sino de la *muerte* ; no justificación sino santificación. Hodges cree que la fe "muerta" es la fe del creyente que carece de vitalidad, y que la realización de obras es necesaria para la bendición de Dios en nuestra vida. Por lo tanto, él ve "justificación" en James 2 como significado de justificación *ante los hombres* , no *a los ojos de Dios* , como lo quiso decir Pablo en Romanos 3–4 (*AF* , 74–75).

Sin embargo, incluso si esto fuera así, James dice claramente: "La fe [de Abraham] y sus acciones estaban trabajando juntas, y su fe se hizo completa por lo que hizo" (2:22), y James conecta esto con la misma fe que solo justificó a Abraham. Donde Hodges va mal es en suponer que somos justificados solo por la fe sin obras (verdadero) pero santificados

por la fe más las obras (falso). ³³ Esta no es la posición bíblica ni reformada; Contrariamente a Hodges, la fe —la misma fe que solo nos justifica por la gracia de Dios— produce naturalmente y normalmente buenas obras. *No somos salvos por las obras sino por una fe que funciona* . ³⁴

Pedro dijo que los verdaderos creyentes "*a través de la fe* están protegidos por el poder de Dios hasta la venida de la salvación que está lista para ser revelada en la última vez" (1 Pedro 1: 5). Solo la fe que toma "raíz" produce "fruto" (cf. Lucas 8:13, 15 RVR). La semilla que no se basa en un corazón de verdadera creencia no es mejor que la semilla que cae en el camino, en cuyo caso "el diablo viene y quita la palabra de sus corazones, *para que no puedan creer y ser salvos* " (v. 12).

2 Tesalonicenses 2: 3

Pablo advirtió sobre una gran apostasía de la fe, diciendo:

No dejes que nadie te engañe de ninguna manera, porque *ese día no vendrá hasta que ocurra la rebelión [apostasía] y se revele al hombre de la anarquía, condenado a la destrucción* . (cf. v. 8)

Parecería por el contexto que la apostasía que conduce a la destrucción y la destrucción final (es decir, el infierno) no solo puede

sino *que* ocurrirá. Sin embargo, Pablo indica que aquellos que comprenden el "grupo condenado" no eran verdaderos creyentes desde el principio, ya que este engaño se llevará a cabo *entre "aquellos que perecen ... porque se negaron a amar la verdad y así ser salvos"* (v. 10)

1 Timoteo 4: 1-2

El Espíritu dice claramente que en épocas posteriores *algunos abandonarán la fe* y seguirán espíritus engañosos y cosas enseñadas por demonios. Tales enseñanzas provienen de mentirosos hipócritas, cuyas conciencias se han chamuscado como con un hierro caliente.

Los arminianos señalan que estas personas deben haber tenido una fe salvadora; de lo contrario, no podrían haberse apartado más tarde.

En respuesta, "la fe" se usa en las Epístolas Pastorales (cf. 1 Tim. 3: 9; 2 Tim. 2:18; Tito 1:13), en las Cartas de la prisión (cf. 1 Cor. 16:13; Ef. 4:13; Fil. 1:27; Col. 2: 7), y en Hechos (cf. 6: 7; 13: 8; 14:22) como el equivalente de "la fe cristiana", con todas sus doctrinas esenciales (1 Tim. 3: 9; 4: 6) y ética (1 Tim. 6:10). Una persona puede dar su consentimiento intelectual a *la fe* sin convertirla en *su fe*.

Además, con respecto a "la fe", el Nuevo Testamento habla de aquellos que lo han "errado" (1 Tim. 6:10), "lo negaron" (1 Tim. 5: 8), "lo destruyeron" en otros (2 Tim. 2:18), "se apartaron" de él (Hechos 13: 8), "lo rechazaron" (2 Tim. 3: 8), "se apartaron" de él (1 Tim. 4: 1 NVI), y lo "derrocó" (2 Tim. 2:18 NVI). ¿Por qué es difícil creer que estos términos y frases describen a personas que están realmente perdidas? Si hay identidad entre *la fe* y *la fe cristiana* , lo que se nos enseña es que una persona puede apartarse de *la fe* sin que sea *su fe*.

En consecuencia, solo necesitamos preguntar si hay evidencia indiscutible de que la Palabra de Dios enseña que alguno de estos individuos fueron creyentes verdaderos. Un examen de estos textos arroja una respuesta negativa. Estas eran personas que profesaban la fe cristiana, pero ninguna de ellas fue descrita como una vez que fueron verdaderos seguidores de Cristo. Al igual que Simón el hechicero, pueden haber "creído" y haber sido "bautizados" (Hechos 8:13), pero la acción posterior demostró una fe nominal (y no salvífica). Peter dijo:

¡Que tu dinero *perezca contigo* , porque pensaste que podrías comprar el regalo de Dios con dinero! No tienes parte ni participación en este ministerio, porque *tu corazón no está bien delante*

de Dios . (vv. 20-21)

Así, como todas las personas no salvas (cf. 17:30), Simón necesitaba " *arrepentirse de esta maldad y orar al Señor*", porque estaba *lleno "de amargura y cautivo al pecado "* (22-23).

Hebreos 12:14

“Haz todo lo posible para vivir en paz con todos los hombres y ser santo; *sin santidad nadie verá al Señor* ”. Como resultado, ¿cómo podemos evitar la conclusión arminiana de que la santificación es necesaria para la vida eterna?

En respuesta, hay varios problemas al tomar esto como un pasaje que enseña la posible pérdida de la salvación. Por ejemplo, ¿*qué tan* santo tiene que ser uno? ¿De cuya santidad habla hebreos? La respuesta es que *todos los verdaderos creyentes están vestidos posicionalmente con la justicia de Cristo: son tan santos como cualquiera puede llegar a ser* (2 Cor. 5:21). De hecho, Pablo aseguró a una iglesia corintia actualmente impía que ya estaban "santificados en Cristo Jesús" (1 Cor. 1: 2), y Hebreos menciona a aquellos que, a pesar de estar "santificados", son "perfeccionados para siempre" (10:14 NVI). Si estos pasajes hablan de *nuestra* justicia (o santidad), entonces estamos en peligro eterno, porque toda nuestra supuesta bondad no es más que trapos sucios a los ojos de Dios (Isaías 64: 6).

Parece cierto, a pesar de las afirmaciones de Arminian de lo contrario, que el Nuevo Testamento no significa que cada creyente debe alcanzar la perfección a través de la santidad práctica antes de poder ser salvo. Además, esto sería un tipo de salvación por obras, que la Palabra de Dios condena repetidamente. Quizás podamos ser iluminados comparando las palabras *perseguir* y *alcanzar* . Deberíamos *buscar* la santidad práctica, aunque no podemos en esta vida *alcanzarla* perfectamente . Incluso si este concepto *no* está a la vista en estos pasajes específicos, la idea de que prácticamente deberíamos perseguir lo que solo Cristo ha logrado posicionalmente (en nuestro nombre) es bíblica. Una verdad es sin duda: *En ninguna parte estos textos confirman que un creyente perderá su salvación si no vive una vida perfecta de santidad* . El enigma arminiano, entonces, es "¿ *Cuánta* santidad es suficiente?" Una vez más, la respuesta es que la

salvación no se trata de nuestra justicia, la obra de Jesús será suficiente para siempre.

2 Pedro 2: 1–22

Pedro habla de aquellos que *negaron al "Señor que los compró"* (v. 1) y que habían "*conocido el camino de la justicia*" (v. 21). Esto parecería indicar, como argumentan los arminianos, que las personas que se estaban discutiendo alguna vez fueron verdaderamente salvadas y que su negación aún condujo a su destino final, ya que "la oscuridad más oscura está reservada para ellos" (cf. v. 17). Son *perros* (un término usado para los no creyentes en Apocalipsis), no *corderos* (ver v. 22); se les llama "esclavos de corrupción" (v. 19 NVI) en lugar de una "nueva creación" de Dios (2 Cor. 5:17).

En respuesta, una mirada más cercana al contexto revela que aquellos que niegan al Señor (v. 1) nunca fueron verdaderos creyentes sino "falsos maestros" y "falsos profetas" (v. 1). Por lo tanto, su conocimiento del Señor (v. 20) era obviamente uno de asentimiento mental más que de compromiso del corazón. Conocían a Cristo como "*el Señor y Salvador*" (v. 20 RVR), no como *su* Señor y Salvador. Eran engañadores (Mateo 7:15).

Versículos que se refieren a verdaderos creyentes que pierden recompensas pero no la salvación

El segundo grupo de versos utilizados por los arminianos con respecto a la seguridad eterna se refiere a aquellas personas que realmente se salvan pero se dice que están perdiendo sus recompensas (compañerismo, madurez, vida física) en lugar de su salvación.

Salmo 51: 4, 9–12

Después de sus terribles pecados de asesinato y adulterio, David oró:

Contra ti [Dios], solo tú, he pecado e hecho lo que es malvado a tu vista , para que se te demuestre que tienes razón cuando hablas y que eres justificado cuando juzgas ... Oculta tu rostro de mis pecados y borra toda mi iniquidad. Crea en mí un corazón puro, oh Dios, y

renueva un espíritu firme dentro de mí. No me eches de tu presencia ni me quites tu Espíritu Santo. Devuélveme la alegría de tu salvación y concédeme un espíritu dispuesto a sostenerme.

Algunos sugieren que cuando David eligió el mal temía perder la vida eterna, como su oración de confesión parece indicar. Sin embargo, la redacción de su petición es extremadamente importante. Incluso en estos pecados graves, no perdió su salvación sino la *alegría* de la misma (v. 12). *Los creyentes que están en pecado carecen de felicidad y paz; aunque están bajo la disciplina paterna del Señor, siguen siendo hijos* (Heb. 12: 5–11; cf. 1 Cor. 11: 28–32).

Salmo 69: 27–28

“Acusarlos de crimen contra crimen; *no dejes que compartan tu salvación. Que sean borrados del libro de la vida* y no sean listados con los justos”. Algunos creen que este salmo se refiere al Libro del Cordero de la Vida [eterna] (Apoc. 13: 8), que registra los nombres de todos los salvos. (véase Apocalipsis 3: 5; 20:15). Si este es el caso, entonces David está orando para que estas personas pierdan su salvación. Sin embargo, esto es poco probable por varias razones.

Primero , estos individuos eran los "enemigos" de Dios (Sal. 69: 4, 18–19) que no "compartían en ... [Su] salvación" (v. 27). Por lo tanto, no eran creyentes, cuyos nombres nunca estuvieron en el Libro de la Vida del Cordero.

Segundo , hay muchos "libros" a los que se hace referencia en los Salmos. Por ejemplo, existe el libro, o registro, que cuenta todos los vivos (87: 6); el libro o pergamino que relata los eventos de nuestra vida, incluso cada lágrima (56: 8); el libro que contiene todos los días ordenados para nosotros (139: 16); y el libro que registra los hechos de nuestra vida (51: 1). *Ninguno de estos es el Libro de la Vida del Cordero, en el que los nombres de los elegidos se registran desde toda la eternidad* (Apocalipsis 21:27).³⁵

Tercero , el Salmo 69:28 no puede referirse al Libro de la Vida del Cordero porque Jesús prometió que no se le puede quitar ningún nombre (Apoc. 3: 5). Nuevamente, todos los nombres de los elegidos han estado en el Libro

de la Vida del Cordero desde toda la eternidad (Apoc. 13: 8); Ya que Dios conoce el fin desde el principio (Isaías 46:10), ¿por qué, al menos, Él ingresaría inicialmente sus nombres si sabía que eventualmente los borraría?

Por lo tanto, parece mejor entender el Salmo 69:28 en su contexto del Antiguo Testamento de un libro que registra a los que están vivos. Además, como Dios tiene el control de toda la vida (Deut. 32:39; Job 1:21), David se refiere a su libro de existencia física, no a la seguridad eterna. Charles Stanley resume sucintamente:

En primer lugar, las otras cosas que David le pide a Dios que haga a sus enemigos son de naturaleza física (véanse los versículos 22–26) ... En segundo lugar, interpretar el "libro de la vida" como el libro de la vida del Cordero implica que los enemigos de David eran creyentes. ... Tercero, en el verso anterior, David pide que sus enemigos "no entren en la justicia de Dios" (ver Sal. 69:27). Si sus nombres estuvieran en el libro de la vida del Cordero, ya habrían entrado en Su justicia. (*ES* , 189)

Mateo 10:33

"Al que me niegue delante de los hombres, a él también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos" (NVI). Muchos arminianos creen que esto es una prueba de que uno puede perder la salvación traicionando a Cristo. Hay otras formas de entender este versículo que se ajustan mejor tanto al contexto como al resto del Nuevo Testamento.

La NVI traduce *negar* (griego: *arnesomai*) como *disown* , pero esta representación es demasiado fuerte, ya que es la raíz del mismo término utilizado en 2 Timoteo 2:12 (del griego: *arnesasthai*), donde se aplica a ³⁶ los creyentes a quienes Dios *no se* niega, debido a su fidelidad.

Además, se utiliza un derivado del mismo término de la negación de Pedro de Jesús (*Gr* : *aparnese* , Mateo 26: 34-36), pero como hemos visto, no perdió la vida eterna como resultado de su traición. Fue restaurado a la comunión con Dios (Juan 21), pero su relación con Dios nunca había cesado; una vez más, todavía se lo consideraba "trigo" y no una "tara" (Mateo 13:25 KJV). Además, retuvo su "fe" en Cristo (cf. Lucas 22: 31-32) incluso cuando negó haberlo conocido (vv. 47-62).

También se debe observar que estas personas (en Mateo 10:33) están "en el cielo"; se les niega *un reconocimiento especial* por parte del Padre, no un *lugar en su familia* . Si bien es posible que no reciban la aprobación de

su Padre "Siervo bien hecho, bueno y fiel" (Mateo 25:23), son sus hijos y vivirán para siempre en su hogar.

Mateo 12: 31–32

Jesús afirmó que hay pecado imperdonable:

Entonces, les digo que cada pecado y blasfemia serán perdonados, *pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada* . Cualquiera que hable una palabra contra el Hijo del Hombre será perdonado, pero cualquiera que hable contra el Espíritu Santo no será perdonado, *ni en esta era ni en la era venidera* .

De los muchos hechos que se han extraído de este pasaje, nada en ellos respalda la posición arminiana.

Primero , los arminianos creen que uno puede recuperar la salvación después de perderla, pero incluso si estaban en lo correcto al mantener que la salvación se puede deshacer, está claro que la vida eterna no podría, en ningún caso, ser "re-obtenida" después de que una persona cometió el pecado imperdonable.

Segundo , no hay indicios de que los creyentes *puedan* cometer este pecado. El contexto muestra que lo que es imperdonable lo hacen los *incrédulos de corazón duro* , que atribuyen la obra del Espíritu Santo por medio de Cristo al diablo (cf. Marcos 3:30).

Tercero , es posible que este pecado no se pueda cometer hoy, que solo fue posible cuando Jesús estuvo físicamente presente en la tierra y el Espíritu Santo obró por medio de Él.

Cuarto , y finalmente, Jesús murió por todos nuestros pecados (Juan 1:29; 1 Juan 2: 2). En consecuencia, si todavía existe un pecado imperdonable, debe ser el pecado de no aceptar el perdón de Cristo. Los creyentes lo *han* aceptado, y Jesús les ha prometido que "nunca perecerán" (Juan 10:28).

1 Corintios 3: 11–15

Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, que es Jesucristo. Si algún hombre construye sobre esta base usando oro, plata, piedras costosas, madera, heno o paja, su trabajo se mostrará tal como es, porque el Día lo sacará a la luz. Será revelado con fuego, y el fuego pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada hombre. Si lo que ha construido sobrevive, recibirá su recompensa. Si se quema, *sufrirá pérdidas* .

El uso arminiano de este texto no requiere mucha respuesta. Pablo dice que los verdaderos creyentes pueden perder su *recompensa* , no su salvación. Además, habla de la "obra" de un cristiano, que nunca es parte de la base para la salvación (Ef. 2: 8–9). Además, Pablo declara enfáticamente que *será salvo* .

1 Corintios 8:11

“Este hermano débil [que tiene una conciencia débil], por quien Cristo murió, es *destruido* por tu conocimiento [de la libertad en el Espíritu]”. Además, “Si tu hermano está angustiado por lo que comes, ya no estás actuando enamorado. No *comas* [de algo que pueda causarle dificultades] *destruir* [*Gr : apollue*] a tu hermano por quien Cristo murió

”(Rom. 14:15). El griego *apollumi* , ³⁷ traducido *destruir a* veces se usa (en el Nuevo Testamento) con respecto a la condena de una persona al infierno (p. Ej., Mateo 10: 28— *apolesai*). A partir de esto, un intérprete descuidado podría concluir que el "hermano débil" puede perder (o ha perdido) su salvación.

Sin embargo, esto es incorrecto.

Por un lado, gramaticalmente la palabra *destruir con* mayor frecuencia simplemente significa “perder algo temporal”, como la vida física (Mateo 26:52) o la conveniencia egocéntrica (Mateo 10:39). Algunas veces *apollumi* se usa para perder la “recompensa” de una persona (Mateo 10:42) pero nunca para su salvación.

Además, el contexto en 1 Corintios 8 (y Rom. 14) tiene que ver con ofender a un "hermano" más débil (v. 11) al participar de la comida que se había ofrecido a las imágenes de otros dioses. Pablo no se refiere a la pérdida de la salvación porque:

- (1) Él habla de "herir su débil conciencia" (v. 12), no eliminar su salvación y enviarlos al infierno;
- (2) Este acto de ofensa, aunque es claramente un "pecado contra Cristo", no precipita el mal que condena al espíritu;
- (3) La descripción describe un "escollo" (v. 9) en la vida del hermano más débil, no su condena eterna; es insondable que el

arminiano pueda realmente sugerir que si "tropezara" (v. 13 NKJV) en su vida cristiana, estaría separado para siempre de Dios;

(4) El pasaje paralelo en Romanos 14 habla de que el hermano ofendido fue "debilitado" (v. 21 KJV) o "angustiado" (v. 15) (Gk: *lupeitai*) en su fe, no siendo despojado (o renunciando)) Vida Eterna;

(5) Sea lo que sea que nuestro acto de desamor hace que el "más débil" haga, él sigue siendo un "hermano" en Cristo; no ha sido (y no

[38](#)

será) sin ser *adoptado* .

1 Corintios 9:27

"Golpeé mi cuerpo y lo convertí en mi esclavo para que después de haber predicado a otros, *yo mismo no sea descalificado para el premio* ". De nuevo, Pablo está hablando de la pérdida de la recompensa, no de la salvación (cf. 1 Cor. 3 : 15; 2 Cor. 5:10): tenga en cuenta que habla de un "premio" a ganar en lugar de un "regalo" a recibir (cf. Rom. 6:23). En cualquier caso, las advertencias para perseverar no son incompatibles con nuestra capacidad de tener la seguridad de la salvación, más que exhortaciones a "resolver" nuestra propia salvación (Fil. 2:12) son contradictorias con "Dios que obra en ti" (v. 13) para lograrlo (ver 1 Co. 15:10).

Gálatas 5: 4

“Ustedes que están tratando de ser justificados por la ley se han alejado de Cristo; *te has alejado de la gracia* ”. Muchos arminianos insisten en que esto significa que los gálatas habían perdido su salvación. Un examen contextual cuidadoso revela lo contrario.

Por un lado, se les llama "hermanos" (6: 1 RVR) que habían puesto su "fe" en Cristo (3: 2 RVR) para su justificación (3: 8). Ya estaban salvados. [39](#)

Por otro lado, habían "comenzado en el Espíritu" (3: 3 RVR1960) pero ahora estaban "alienados" del Espíritu de Cristo (5: 4) como los medios para su santificación; habían vuelto bajo la esclavitud de guardar la ley (3: 5, 10). No habían perdido su salvación, pero habían abandonado el

verdadero proceso de purificación, ya que estaban tratando de trabajar *por la gracia santificante* en lugar de trabajar *por ella*.

Además, si caer de la gracia significa la pérdida de la salvación, ¿por qué Pablo no se refiere al infierno? La amenaza mencionada es la de estar sujeto al "yugo de la esclavitud" (5: 1), no al tormento eterno (cf. Apo. 20:10, 15).

1 Timoteo 5:15

El apóstol dice: " *Algunos de hecho ya se han alejado para seguir a Satanás* ". Aun así, este versículo no respalda la visión arminiana de la pérdida salvífica. "Seguir a Satanás" no es una frase que deba significar que una persona carece de esperanza eterna: cualquiera que caiga en pecado, como todos los creyentes pueden (1 Juan 1: 8), está siguiendo las tentaciones del diablo (2 Cor. 2:11) . Por ejemplo, Jesús respondió a la declaración pobremente motivada de Pedro con: "¡Quítate de delante de mí, Satanás!" Por un pecado que no se acerca a la apostasía (Mateo 16: 22-23).

2 Timoteo 2:12

"Si aguantamos, también reinaremos con Él: *si lo negamos, Él también nos negará* " (NVI). Algunos arminianos consideran que esto significa que a los creyentes que niegan a Jesús se les negará el cielo. Sin embargo, hay una mejor manera de entender la enseñanza de Pablo.

El contexto inmediato revela que él está hablando de una negación de la *recompensa* , no de la vida eterna. La frase anterior dice: "Si perseveramos, también reinaremos con Él". Reinar es parte de la recompensa de un creyente (cf. Apo. 20: 6; 22:12), y él ya ha recibido la vida eterna, ya sea recompensado o no (cf. 1 Cor. 3:15). Además, una vez más, la siguiente declaración deja absolutamente claro que no podemos perder nuestra salvación (v. 13).

2 Timoteo 2: 17–18

[La] enseñanza [de aquellos que se entregan a la charla impía] se extenderá como gangrena. Entre ellos están Himeneo y Fileto, que se han alejado de la verdad. Dicen que la resurrección ya ha tenido lugar, y *destruyen la fe de algunos* .

Este texto no apunta a una pérdida de salvación.

Primero , como hemos demostrado, solo unas pocas oraciones antes, Pablo da una de las afirmaciones bíblicas más fuertes de la seguridad eterna (2 Tim. 2:13).

Segundo , el contexto se enfoca en la fe de la resurrección; por lo tanto, puede referirse simplemente a la pérdida de la creencia en la resurrección como un evento futuro (ver v. 18).

Tercero , incluso si este pasaje apunta a una pérdida de fe en general, no se destaca la fe genuina (1 Tim. 1: 5), que perdura para siempre, sino la fe formal (2 Tim. 3: 5), que incluso los demonios tener (Santiago 2:19), y que no es suficiente para la salvación (véase Santiago 2:14 y sig.).

2 Timoteo 4: 7

"He peleado la buena batalla, *he terminado la carrera, he mantenido la fe* ". Paul parece implicar que hay quienes *no* mantienen la fe y, por lo tanto, se perderán. Sin embargo, mientras habla de mantener la fe, no dice que aquellos que no lo hagan no serán salvos. Además, en el siguiente versículo confirma que el resultado de mantener la fe no es la salvación sino la recompensa: "la *corona* de justicia". Mientras que los que no son fieles no recibirán esta corona (1 Cor. 3:15) u otras "coronas" otorgadas por fidelidad (Apocalipsis 2:10), Pablo de ninguna manera sugiere que les quiten su salvación (véase Apocalipsis 2:10).

Hebreos 2: 1

"Debemos prestar más atención cuidadosa, por lo tanto, a lo que hemos escuchado, *para que no nos alejemos* ". Al igual que con las otras advertencias en Hebreos, ⁴⁰ el contexto indica que son para los creyentes y una vez más sobre perder recompensas, no la salvación ⁴¹ Hebreos los llama "herederos de salvación" (1:14 KJV) y "hermanos" (2:17 KJV), y el uso de "nosotros" (2: 1) significa la inclusión del autor. "Derivarse" no es una forma de hablar que indique una pérdida eterna; advertencias posteriores a la misma audiencia indican que el autor está hablando de una depravación de la "madurez" (6: 1; cf. 5: 13-14).

Hebreos 6: 4–6

Es imposible para aquellos que alguna vez fueron iluminados, que probaron el don celestial, que compartieron en el Espíritu Santo, que probaron la bondad de la Palabra de Dios y los poderes de la era venidera, *si se caen, regresar al arrepentimiento* , porque a su pérdida están crucificando al Hijo de Dios nuevamente y sometiéndolo a la desgracia pública.

En primer lugar, tenga en cuenta que es problemático tomar este pasaje como una referencia a los no creyentes. El escritor llama a aquellos a quienes advierte "amados", un término difícilmente apropiado para los no cristianos. Además, aunque la descripción de su estado espiritual difiere de otras expresiones del Nuevo Testamento, algunas de las frases son difíciles de interpretar de otra manera que no sea que los destinatarios se salvaron:

- (1) Habían experimentado "arrepentimiento" (6: 6), lo que significa salvación (cf. Hechos 17:30);
- (2) Eran "iluminados, y [habían] probado el don celestial" (6: 4 RVR);
- (3) Eran "participantes del Espíritu Santo" (6: 4 RVR1960);
- (4) Habían "probado la buena palabra de Dios" (6: 5 RVR1960); y
- (5) Habían experimentado los "poderes de la era venidera" (6: 5 RVR1960).

Por supuesto, si fueran *creyentes* , entonces se plantea la cuestión de su estado después de que se hubieran "alejado [en]" (v. 6). En respuesta, debe observarse que este término (Gk: *parapesontas*) no indica una acción unidireccional (irreversible), lo que significa que el estado de los que se han alejado no es inútil. De hecho, es imposible que un creyente caído se arrepienta de nuevo indica la naturaleza definitiva del arrepentimiento: ya

ha "cambiado de opinión" sobre (o "ha revertido su dirección hacia" ⁴²) Cristo lo ha traído "eterno redención "(9:12).

Lo que el texto (6: 6) parece enseñar es que no hay más necesidad de que los *vagabundos* (o *reincidentes*) se *arrepientan* y se *vuelvan a salvar de lo* que hay que *sacrificar* a Jesús (véase 7:27; 9:12, 25–27; 10: 5–10). Pocos arminianos creen que una vez que una persona ha *retrocedido* , le es imposible seguir siendo cristiano. En resumen, este pasaje apunta no

a la pérdida de la salvación, sino a la pérdida de la madurez (6: 1) y el crecimiento (5: 13–14), que es precisamente el contexto de toda la discusión.

Hebreos 10: 26–29

Si seguimos pecando deliberadamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, *no queda sacrificio por los pecados, sino solo una expectativa temerosa de juicio y de fuego furioso que consumirá a los enemigos de Dios* . Cualquiera que rechazara la ley de Moisés murió sin piedad por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto más severamente crees que un hombre merece ser castigado por pisotear al Hijo de Dios, que ha tratado como algo impío la sangre del pacto que lo santificó y que ha insultado al Espíritu de gracia?

Esto tampoco es una advertencia sobre la pérdida de la salvación, sino sobre la pérdida de la recompensa.

Primero , una vez más, las personas involucradas se describen como "hermanos" (v. 19), "pueblo [de Dios]" (v. 30), aquellos que tienen un sumo sacerdote (Cristo — 9: 11), y aquellos que tienen un confesión de esperanza dada solo a los "fieles" (v. 23).

En segundo lugar , el autor no habla explícitamente de la salvación sino de una " *gran recompensa* " (v. 35 NASB).

En tercer lugar , tienen "una posesión mejor y duradera ... en el cielo" (v. 34 NVI).

Cuarto , habían sido "iluminados" por Dios (v. 32 NVI) y poseían el "conocimiento de la verdad" (vv. 26, 32), lo que indica que eran creyentes.

Quinto , como creyentes sufrieron y tuvieron compasión por el autor de la carta (vv. 33-34).

Sexto , se los describe como aquellos que fueron capaces de hacer la "voluntad de Dios" (v. 36), algo verdadero solo de los creyentes (Juan 9:31).

Séptimo , la referencia a aquellos que "insultaron al Espíritu de gracia" (v. 29) implica que eran creyentes que lo habían recibido.

Octavo , la ilustración de los que murieron bajo la ley de Moisés (v. 28) habla de la muerte física (un fin de la vida en este mundo), no de la muerte eterna (separación eterna de Dios), como una disciplina potencial para los creyentes que desobedecen. Dios (véase 1 Co. 11:30; 1 Juan 5:16).

Noveno , la "expectativa temerosa de juicio" (Heb. 10:27) se ajusta a la descripción de los creyentes que vienen antes de Cristo (2 Cor. 5:10), cuando sus obras serán probadas por el fuego y podrían sufrir la pérdida de la recompensa (1). Cor.3: 13-14).

Décimo , si este pasaje *hace* enseñar que la salvación se puede perder, entonces no es compatible con la vista arminiano, en todo caso, porque dice, en tal caso, que "ningún sacrificio por los pecados." En otras palabras, si lo Hebreos significa que quien fue salvo y posteriormente pecó de esta manera no puede ser restaurado, sino que ha perdido su salvación eternamente, entonces no puede ser restaurado de haber caído (o "reincidido").

Undécimo , y finalmente, Hebreos 10 termina con el escritor afirmando con confianza que los creyentes no se perderán: " *No somos de los que retroceden y son destruidos, sino de los que creen y se salvan* " (v. 39).

2 Pedro 2: 20–21

Si han escapado de la corrupción del mundo al conocer a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y nuevamente están enredados y vencidos, están peor al final que al principio. *Hubiera sido mejor para ellos no haber conocido el camino de la justicia, que haberlo conocido y luego dar la espalda a la orden sagrada que les fue transmitida* .

El hecho de que estas personas conocieran a Cristo como Señor y Salvador y hubieran "escapado de la corrupción del mundo" parece indicar que alguna vez fueron creyentes.

En respuesta, debe observarse que Pedro no dice que Cristo fue "su" Salvador: lo retrató como "nuestro" Salvador. Por lo tanto, su "conocimiento" podría haber sido un conocimiento nominal en lugar de una creencia salvadora, así como la fe puede ser no salvífica (véase Santiago 2:19). Como hemos visto, muchos creen que Cristo es *el* Salvador sin convertirlo en *su* Salvador.

Las personas en el versículo 22 son representadas como *perros* (un símbolo de los no salvos), no como *ovejas* (una imagen de los salvos). De hecho, cada descripción de ellos en este capítulo habla de aquellos que no pertenecen a Cristo: "falsos profetas", "falsos maestros", "[negadores del] Señor", "injusto", "bestias brutas naturales", aquellos que han "abandonado el camino correcto" y aquellos para quienes "la niebla de la oscuridad está reservada para siempre" (KJV).

2 Pedro 3:17

"Por lo tanto, queridos amigos ... *estén en guardia para que no se dejen llevar por el error de hombres sin ley y caigan de su posición segura*". Esto suena muy parecido a caerse de la salvación, que es una posición segura.

Al examinar el texto, sin embargo, queda claro que la "caída" sería desde una posición de *madurez* ("firmeza", v. 17 KJV), no desde la salvación. Los destinatarios son llamados "amados" (vv. 14, 17 KJV), hermanos espirituales del apóstol Pablo (v. 15). Su posible fracaso fue la pérdida de poder "crecer" (v. 18), no la falta de ser salvado.

2 Juan 1: 8

Juan escribió a los creyentes llamados "hijos" espirituales (1: 2), diciendo: "Cuidado con que no pierdas aquello por lo que has *trabajado* , sino que puedes ser *recompensado por completo*".

Que esto está hablando sobre la pérdida de recompensas es obvio por las palabras enfatizadas. Se les advirtió acerca de perder lo que "trabajaron", y la salvación no proviene de las obras (cf. Rom. 4: 5; Ef. 2: 8–9; Tito 3: 5–6).

Apocalipsis 3: 5

"El que venza será ... vestido de blanco. *Nunca borraré su nombre del libro de la vida* , pero reconoceré su nombre ante mi Padre y sus ángeles ". Algunos consideran que esto implica que es posible borrar el nombre de uno del Libro de la Vida, es decir, aquellos los que *no* vencen pueden perder su salvación.

En respuesta, hay otros cuatro versículos que se refieren al Libro de la Vida (sin contar Apocalipsis 22:19 [ver más abajo], que se puede traducir como "árbol de la vida"). Apocalipsis 13: 8 dice: "Todos los habitantes de la tierra adorarán a la bestia, *todos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida que pertenece al Cordero que fue inmolado desde la creación del mundo*". Apocalipsis 20:12, 15 archivos:

Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y se abrieron libros. *Se abrió otro libro, que es el libro de la vida* . Los muertos fueron juzgados de acuerdo con lo que habían hecho según lo registrado en los libros ... *Si no se encontró el nombre de alguien escrito en el libro de la vida, lo arrojaron al lago de fuego* .

Y Apocalipsis 21:27 confirma: "Nada impuro entrará en él, ni nadie que haga lo que es vergonzoso o engañoso, sino *solo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero*".

Varias observaciones notables sobre estos textos:

Por un lado, John afirmó que el nombre de cualquiera, una vez escrito en el Libro de la Vida, *nunca* lo borraría (3: 5). Ningún creyente, entonces, debe temer perder la salvación una vez que la recibe.

Además, como se estableció anteriormente, los nombres de los salvos fueron escritos allí desde la eternidad (13: 8); por lo tanto, hay literalmente seguridad eterna para los elegidos. Una vez que uno sabe que su nombre está allí (es decir, tiene seguridad personal), puede estar seguro de que nunca perderá su salvación.

Además, como hemos discutido, Dios introdujo indeleblemente los nombres de los elegidos en el Libro de la Vida mucho antes de que alguno de ellos hiciera algo para ganar o perder la salvación: conoce el final desde el principio (Isaías 46:10).

Por lo tanto, nuevamente, en su omnisciente conocimiento previo, Dios conocía todos los pecados que los elegidos cometerían, pero les prometió la vida eterna. Sabía que perseverarían, a través de *todo*, en su fe.

Por lo tanto, en lugar de ser negaciones de la seguridad eterna, estas palabras del Apocalipsis son afirmaciones fuertes. Los nombres de los elegidos están en el Libro de la Vida (20:15), y Dios nunca los borraría (3: 5).

Apocalipsis 3: 15-16

“¡Desearía que estuvieras [caliente o frío]! Entonces, como eres tibio, ni caliente ni frío, *estoy a punto de escupirte de mi boca*”. Esta advertencia de Jesús, que aparentemente respalda la opinión arminiana de que Dios rechaza a quienes lo rechazan, parece estar confirmada por los hechos. que (1) se le dio "a las iglesias" (v. 22) y (2) que hace referencia a la advertencia de Dios de "castigar" (v. 19 KJV) a cualquiera que no se arrepienta de sus pecados.

En respuesta, incluso si los verdaderos creyentes están a la vista, "escupirte" no es una frase que habla del infierno. Lo más probable es que

esté dirigido a aquellos creyentes que se han vuelto tibios en su caminar con el Señor y necesitan restaurar su comunión.⁴³

Esto recuerda a otra forma de hablar (cf. Juan 15: 4) donde se dice que los creyentes que no permanecen en Cristo se marchitan en la vida y, por lo tanto, se vuelven inútiles para Dios. Jesús advirtió: “Si alguien no permanece en mí, es como una rama que se tira y se marchita; tales ramas son recogidas, arrojadas al fuego y quemadas”(Juan 15: 6). Note que él no implica que son arrojados por los ángeles a las llamas eternas (Hell), sino

por los hombres en un temporal “fuego.”⁴⁴ Pablo habló de tales personas como “náufragos” (1 Cor 9:27. RV); eran como jarrones rotos que se pusieron en el estante porque no estaban sirviendo a su Maestro de manera útil.

Apocalipsis 22:19

"Si alguno quitare las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del *libro de la vida*⁴⁵ y de la ciudad santa, y de las cosas que están escritas en este libro" (RV) .Mientras algunos sostienen que esto indica una pérdida de la salvación, que la conclusión no se sigue por varias razones.

Primero , "libro de la vida" es una interpretación en disputa; otros (p. ej. NIV) lo convierten en "árbol de la vida". Uno no debe usar un pasaje en disputa para probar una doctrina.

Segundo , Juan dice en otra parte que Dios no borrará el nombre de nadie del libro de la vida (Apoc. 3: 5).

Tercero , si se quiere decir "árbol de la vida", entonces la advertencia no se trata de una pérdida de salvación sino de recompensas, ya que no se trata de *si* están en la ciudad santa sino de *qué parte* tendrán en ella.

Cuarto , si se quiere decir "libro de la vida", entonces uno puede señalar las indicaciones de que la advertencia es para los incrédulos, ya que también habla de los "injustos" (v. 11) y de los "fuera" de la ciudad (v. 15) De todos modos, no es necesario tomar este versículo como prueba de que cualquiera puede perder la salvación.

LA BASE HISTÓRICA PARA LA SEGURIDAD ETERNA

La seguridad eterna se basa en la posición agustiniana sobre la gracia y la predestinación. Sin embargo, *antes de la Reforma* , se creía que solo los *elegidos* , no todos los *regenerados* , estaban seguros. ⁴⁶ En su formulación actual, la seguridad eterna de todos los elegidos es una enseñanza de la Reforma, que surge de John Calvin. ⁴⁷

Padres primitivos

Ireneo (c. 125 – c. 202)

A menos que haya sido Dios quien haya dado libremente la salvación, nunca podríamos haberla poseído de manera segura. Y a menos que el hombre se hubiera unido a Dios, nunca podría haberse convertido en un participante de la incorruptibilidad. Porque le correspondía al Mediador entre Dios y los hombres, por su relación con ambos, llevar a ambos a la amistad y la concordia, y presentar al hombre a Dios, mientras revelaba a Dios al hombre. Porque, ¿de qué manera podríamos ser partícipes de la adopción de hijos? (*AH* , 1.3.18.7 en Roberts y Donaldson, *ANF*)

Clemente de Alejandría (150 – c. 215)

Si uno debe decir con cautiverio: "¿Y cómo es posible que la carne débil resista las energías y los espíritus de los Poderes?" Bueno, hágale saber esto, que confiando en el Todopoderoso y el Señor, luchamos contra los principados de la oscuridad. y contra la muerte. "Mientras todavía estás hablando", dice, "Mira, aquí estoy yo". Mira el invencible Ayudante que nos protege. "No pienses que es extraño, por lo tanto, con respecto a la quema enviada a tu juicio, como si te sucediera algo extraño; pero, como ustedes son partícipes de los sufrimientos de Cristo, regocíjense; para que ante la revelación de su gloria se regocijen exultantes. Si os reprochan en el nombre de Cristo, bienaventurados sois; porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre ti ". Como está escrito: " Porque por tu causa nos matan todo el día; somos contados como ovejas para la matanza. No,S , II.IV.VII).

Tertuliano (c. 155 – c. 225)

Dime, ¿no es toda la humanidad un rebaño de Dios? ¿No es el mismo Dios Señor y Pastor de las naciones universales? ¿Quién más "perece" de Dios que los paganos, siempre y cuando él "erra"? ¿Quién es más "re-buscado" por Dios que los paganos, cuando es llamado por Cristo? De hecho, es entre los paganos que este orden encuentra un lugar antecedente; si, es decir, los cristianos no están hechos de paganos sino que primero son "perdidos" y "re-buscados" por Dios, y "llevados de regreso" por Cristo. De la misma manera, debe

mantenerse esta orden, para que podamos interpretar cualquier [figura] con referencia a aquellos en los que encuentra un lugar anterior ...

No, pero todo este mundo es la única casa de todas; en qué mundo es más el pagano, que se encuentra en la oscuridad, a quien la gracia de Dios ilumina, que el cristiano, que ya está en la luz de Dios. Finalmente, es *una* "desviación" que se atribuye a la oveja y el dracma (y esta es una evidencia a mi favor); porque si las parábolas hubieran sido compuestas con vistas a un pecador *cristiano*, después de la pérdida de su fe, se habría notado una *segunda* pérdida y restauración de ellas ...

Admito que el pecador retratado en cada parábola es uno que ya es cristiano; sin embargo, no se debe afirmar que, por este motivo, es ... uno [que] puede ser restaurado, a través del arrepentimiento, del delito de adulterio y fornicación. Porque aunque se diga que "pereció", habrá que tratar el *tipo* de perdición; en la medida en que la "oveja" "pereció" no muriendo, sino desviándose; y el "dracma" no por ser destruido, sino por estar oculto. En este sentido, se puede decir que una cosa que es segura "ha perecido". Por lo tanto, el creyente también "perece" al salir del [camino correcto]. (*OM*, IV.VIII)

Origen (c. 185 – c. 254)

Pablo, al enumerar las innumerables causas que generalmente separan a los hombres del amor de Cristo y del amor de Dios en Cristo Jesús (a todos los cuales, el amor que era en sí mismo se levantó superior), no estableció argumentos entre los motivos de separación. Para observar que él dice, en primer lugar: "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada? (como está escrito, 'Por tu bien, nos matan todo el día; somos contados como ovejas para la matanza'). No, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó".

Y en segundo lugar, al establecer otra serie de causas que naturalmente tienden a separar a aquellos que no están firmemente arraigados en su religión, dice: "Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni los poderes, ni las cosas presentes, ni las cosas por venir, ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra criatura, podrán separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús nuestro Señor".

Ahora, verdaderamente, es apropiado que *nos* sintamos eufóricos porque las aflicciones, o esas otras causas enumeradas por Pablo, no nos separan [de Cristo]; pero no es que Pablo y los otros apóstoles, y cualquier otro que se les parezca, [deberían entretener ese sentimiento], porque estaban muy exaltados por encima de tales cosas cuando dijeron: "En todas estas cosas somos *más* que vencedores por medio de Él que nos amó", lo cual es una declaración más fuerte que simplemente son "vencedores". Pero si fuera apropiado para los apóstoles tener un sentimiento de euforia al no estar separados del amor de Dios que está en Cristo Jesús Nuestro Señor, ese sentimiento será entretenido por ellos, porque ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni ninguna de las cosas que siguen, pueden separarlos del amor de Dios que está en Cristo Jesús, nuestro Señor. (*AC*, I.III – IV)

Padres medievales

Agustín (354–430)

Cuando venimos a Él, venimos también al Padre, porque a través de un igual se conoce un igual; y el Espíritu Santo se une, y por así decirlo, nos sella, para que podamos descansar permanentemente en el Bien supremo e inmutable. (*TOC* , 1.34)

De dos hombres piadosos, por qué a uno se le debe dar perseverancia hasta el final, y al otro no se le debe dar, los juicios de Dios son aún más inescrutables ... Con respecto a todas estas cosas, eran de nosotros. Sin embargo, con respecto a cierta otra distinción, no eran de nosotros, ya que si hubieran sido de nosotros, ciertamente habrían continuado con nosotros ... No eran de ellos porque no habían sido "llamados según el propósito". No habían sido elegidos en Cristo antes de la fundación del mundo; no habían ganado mucho en él. No habían sido predestinados de acuerdo con su propósito, quien hace todas las cosas. (*GP* , 9:21)

En resumen, "por libre albedrío, dado que [los no creyentes] ⁴⁸ no han recibido el don de la perseverancia, son enviados lejos en el juicio justo y oculto de Dios" (*AG* , 13).

Tomás de Aquino (1225–1274)

Si el hombre poseído de la gracia necesita la ayuda de la gracia para perseverar, respondo que la perseverancia se toma de tres maneras. Primero, significar un hábito de la mente por el cual un hombre se mantiene firme, para que no sea movido por el asalto de la tristeza de lo que es virtuoso. Y así, la perseverancia es para la tristeza como la continencia es para la concupiscencia y el placer ... En segundo lugar, la perseverancia puede llamarse un hábito, por el cual un hombre tiene el propósito de perseverar en el bien hasta el final. Y en ambos sentidos, la perseverancia se infunde junto con la gracia, así como lo son la continencia y las otras virtudes. En tercer lugar, la perseverancia se llama permanecer en el bien hasta el final de la vida. Y para tener esta perseverancia, el hombre no necesita otra gracia habitual, sino que necesita la ayuda Divina que lo guía y lo protege contra los ataques de las pasiones. como se desprende del artículo anterior. Y, por lo tanto, después de que alguien ha sido justificado por gracia, todavía necesita suplicar a Dios por el mencionado don de perseverancia, para que pueda mantenerse alejado del mal hasta el final de su vida. Porque a muchos se les da gracia a quienes no se les da perseverancia en la gracia. (*ST* , 1.2.109-10)

Como dice Agustín [*ONG* , xliii]: "En el estado original, el hombre recibió un regalo por el cual podía perseverar, pero no se le dio perseverar. Pero ahora, por la gracia de Cristo, muchos reciben tanto el don de la gracia por el cual pueden perseverar, como el don adicional de perseverar. "... Por lo tanto, el don de Cristo es mayor que la culpa de Adán. Sin embargo, para el hombre era más fácil perseverar, con el don de la gracia en el estado de inocencia en el que la carne no era rebelde contra el espíritu, de lo que es ahora. Porque la restauración por la gracia de Cristo, aunque ya se ha comenzado en la mente, aún no se ha completado en la carne, como lo será en el cielo, donde el hombre no solo podrá perseverar sino que será incapaz de pecar. (ibídem.)

Padres reformadores

Martín Lutero (1483-1546)

Aunque tenía el mérito de todos los santos, la santidad y la pureza de todas las vírgenes, y la piedad de San Pedro además, todavía consideraría que mi logro no era nada. Más bien debo tener un fundamento diferente sobre el cual construir, a saber, estas palabras: Dios ha dado a Su Hijo para que todo aquel que crea en Aquel a quien el Padre ha enviado de amor sea salvo. Y debes insistir con confianza (*trotzen*) en que serás preservado; y debes tomar valientemente tu posición sobre sus palabras. (*WLS* , 67)

Que debo morir y ser salvo, lo sé con certeza (¡alabado sea Dios!), Y ni el diablo ni las puertas del infierno me quitarán esta convicción ... Esto es seguro; y miserable, sí, maldita sea, es la persona que permite que esto sea incierto para él. Desde entonces, esto es cierto, no debemos permitir que ese otro asunto, que es incierto, nos preocupe, es decir, cómo Dios nos sacará de esta vida ... Por lo tanto, no debemos preocuparnos por este asunto, pero debemos agradecer Su gracia. día y noche por el hecho de que nos cuidan después de esta vida (ibid., 372)

John Calvin (1509-1564)

Cuando el Apóstol les dice a los filipenses: "Confíando en esto mismo, que el que ha comenzado una buena obra en ti, lo realizará hasta el día de Jesucristo" (*Fil. 1: 6*), no puede haber ninguna duda. que por el buen trabajo así comenzado, él significa el comienzo de la conversión en la voluntad. Dios, por lo tanto, comienza el buen trabajo en nosotros excitando en nuestros corazones un deseo, un amor y un estudio de la justicia, o (para hablar más correctamente) volviéndose, entrenando y guiando nuestros corazones hacia la justicia; y él completa esta buena obra al confirmarnos a la perseverancia. (*ICR* , 1.2.3.6)

"Ese movimiento intermedio que imaginan los sofistas, un movimiento que todos son libres de obedecer o rechazar, está obviamente excluido por la doctrina de la perseverancia efectiva" (ibid., 1.2.3.10).

Cuando decimos que la fe debe ser segura y segura, ciertamente no hablamos de una seguridad que nunca se ve afectada por la duda, ni de una seguridad que la ansiedad nunca ataca; más bien sostenemos que los creyentes tienen una lucha perpetua con su propia desconfianza, y están lejos de pensar que sus conciencias poseen una tranquilidad plácida, ininterrumpida por la perturbación. Por otro lado, cualquiera que sea el modo en que son atacados, negamos que se caigan y abandonen esa confianza segura que han formado en la misericordia de Dios. (ibid., 1.3.2.17)

Pablo dice que, en la arquitectura de la doctrina cristiana, es necesario retener el fundamento que había puesto con los corintios: "Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, que es Jesucristo" (*1 Cor. 3: 11*) ¿Cuál es entonces nuestro fundamento en Cristo? ¿Es que él comienza la salvación y nos deja para completarla? ¿Es que él solo abrió el camino y nos dejó seguirlo con nuestras propias fuerzas? De ninguna manera, pero como Pablo había declarado un poco antes, es reconocer que nos ha sido dado por justicia. Ningún hombre, por lo tanto, está bien fundado en Cristo, que no tiene toda la justicia en él, ya que el

Apóstol dice que no fue enviado para ayudarnos a procurar, sino que él mismo fue nuestra justicia.

Por lo tanto, se dice que Dios "nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo", no de acuerdo con nuestro mérito, sino "de acuerdo con la buena voluntad de su voluntad"; que en él "tenemos redención por su sangre, incluso el perdón de los pecados"; que la paz se ha hecho "a través de la sangre de su cruz"; que somos reconciliados por su sangre; que, puestos bajo su protección, somos liberados del peligro de perecer finalmente; que así incrustado en él somos hechos partícipes de la vida eterna, y esperamos ser admitidos en el reino de Dios. (ibid., 1.2.15.5)

El todo, entonces, llega a esto: tan pronto como la más mínima partícula de fe se inculca en nuestras mentes, comenzamos a contemplar el rostro de Dios plácido, sereno y propicio; lejos, de hecho, pero aún tan claramente como para asegurarnos que no hay engaño en ello. (ibid., 1.3.2.19)

No niego, como dije recientemente, que la fe ocasionalmente sufre ciertas interrupciones cuando, por asalto violento, su debilidad se dobla en esta dirección o en esa; y su luz está enterrada en la espesa oscuridad de la tentación. Aún así, pase lo que pase, la fe deja de esperar a Dios. (ibid., 1.3.2.24)

Jacob Arminius (1560–1609)

Arminio nunca negó la seguridad eterna (sus seguidores lo hicieron), y afirmó firmemente la seguridad de los creyentes.

Con respecto a la certeza [o seguridad] de la salvación, mi opinión es que es posible para el que cree en Jesucristo estar seguro y persuadido, y, si su corazón no lo condena, ahora está realmente seguro de que él es un hijo de Dios y se encuentra en la gracia de Jesucristo. Tal certeza es forjada en la mente, así como por la acción del Espíritu Santo actuando internamente al creyente y por los frutos de la fe, como de su propia conciencia, y el testimonio del Espíritu de Dios testificando junto con su conciencia. También creo que es posible que una persona así, con una confianza asegurada en la gracia de Dios y su misericordia en Cristo, salga de esta vida y se presente ante el trono de la gracia, sin temor ansioso ni temor terrible. : y, sin embargo, esta persona debe orar constantemente: "Oh Señor, *WJA*, 1.6).

Mis sentimientos con respecto a la perseverancia de los santos son que aquellas personas que han sido injertadas en Cristo por la verdadera fe, y por lo tanto se han hecho partícipes de su Espíritu vivificante, poseen poderes [o fuerzas] suficientes para luchar contra Satanás, el pecado, el mundo y su propia carne, y para obtener la victoria sobre estos enemigos, pero no sin la ayuda de la gracia del mismo Espíritu Santo. Jesucristo también por su Espíritu los ayuda en todas sus tentaciones, y les proporciona la ayuda inmediata de su mano; y, siempre que estén preparados para la batalla, imploren su ayuda y no quieran a sí mismos, Cristo los protege de caer ... No es posible para ellos, por ninguna astucia o poder astuto de Satanás, ser seducidos o arrastrado de las manos de Cristo ...

Aunque aquí afirmo abierta e ingenuamente, nunca enseñé que un verdadero creyente puede apartarse total o finalmente de la fe y perecer; sin embargo, no ocultaré que hay pasajes de las Escrituras que me parecen llevar este aspecto; y esas respuestas a las que se me ha permitido ver no son del tipo que se aprueben en todos los puntos a mi entender. Por otro

lado, se producen ciertos pasajes para la doctrina contraria de la perseverancia incondicional que son dignos de mucha consideración. ("PS" en *WJA* , I.254)

El sínodo de Dort

Así como Dios mismo es muy sabio, inmutable, omnisciente y todopoderoso, la elección realizada por él no puede suspenderse ni alterarse, revocarse ni anularse; ni sus elegidos pueden ser rechazados, ni su número reducido. (*CD* , artículo 11)

La garantía de esto, su elección eterna e inmutable para la salvación, se le da a los elegidos a su debido tiempo, aunque en varias etapas y en diferentes medidas. Tal seguridad no viene por la búsqueda inquisitiva de las cosas ocultas y profundas de Dios, sino al notar dentro de sí mismos, con gozo espiritual y deleite santo, los inconfundibles frutos de la elección señalados en la Palabra de Dios, como una verdadera fe en Cristo, un niño temor de Dios, un dolor piadoso por sus pecados, hambre y sed de justicia, y así sucesivamente. (ibid., artículo 12)

En su conciencia y seguridad de esta elección, los hijos de Dios encuentran diariamente una mayor causa para humillarse ante Dios, adorar la profundidad insondable de sus misericordias, limpiarse y dar un ferviente amor a cambio de quien primero los amó tanto (ibid., artículo 13)

Maestros de posreformación

Charles Hodge (1797-1878)

[Un] efecto atribuido a la fe en las Escrituras es la seguridad o certeza de la salvación. "Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna" ([Juan 3:16](#)). "El que oye mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado; pero pasa de la muerte a la vida" ([Juan 5:24](#)). "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo: si alguno come de este pan, vivirá para siempre" ([Juan 6:51](#)) "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que viene a mí no lo echaré de ninguna manera ... Y esta es la voluntad del que me envió, para que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucitaré. en el último día" ([Juan 6:37](#) , [40](#)). "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; y yo les doy vida eterna; y nunca perecerán, ni nadie las arrebatará de mi mano" [[Juan 10: 27–28](#)] (*ST* , 3.110).

Todo el capítulo octavo de la Epístola a los Romanos está diseñado para probar la salvación segura de todos los que creen. La proposición que debe establecerse es que "no hay condenación para los que están en Cristo Jesús". Es decir, nunca pueden perecer; nunca pueden estar tan separados de Cristo como para ser condenados. El primer argumento del apóstol para establecer esa proposición es que los creyentes son liberados de la ley por el sacrificio de Cristo. El creyente, por lo tanto, no está bajo la ley que condena, como Pablo había dicho antes ([Rom. 4:14](#)) ...

Su segundo argumento es que ya tienen dentro de ellos el principio de la vida eterna. Ese principio es el Espíritu de Dios; "El que da vida" como lo designó la antigua Iglesia. Tener una mente carnal es la muerte ...

El tercer argumento para la seguridad de los creyentes es que son los hijos de Dios. Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son los hijos de Dios. Es decir, son participantes de

su naturaleza, los objetos especiales de su amor y tienen derecho a la herencia que Él da. Si hijos entonces herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo. Según el modo de pensar del Apóstol, es imposible que cualquiera de los hijos de Dios perezca. Si hijos, ciertamente serán salvos.

El cuarto argumento es del propósito de Dios. A los que ha predestinado para conformarse a la imagen de su Hijo, los llama al ejercicio de la fe y el arrepentimiento; y a quien llama así justifica, les proporciona e imputa una justicia que satisface las demandas de la ley, y que les da derecho en Cristo y por su bien a la vida eterna; y a los que justifica, glorifica. No hay defecto en esta cadena ...

El quinto argumento de Pablo es del amor de Dios. Como se indicó anteriormente, el apóstol argumenta desde la grandeza, la libertad y la inmutabilidad de ese amor que sus objetos nunca pueden perderse. “El que no escatimó ni a su Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas libremente?” “Si ha hecho lo mayor, ¿no hará lo menor? Si dio incluso a su Hijo, ¿no nos dará fe para recibir y constancia para perseverar hasta el final? ”Un amor tan grande como el amor de Dios a su pueblo no puede fallar en su objetivo ...

El sexto argumento del Apóstol es que, como el amor de Dios es infinitamente grande y totalmente gratuito, también es inmutable y, por lo tanto, los creyentes ciertamente serán salvos. De ahí la conclusión: “Estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni los poderes, ni las cosas presentes, ni las cosas por venir, ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra criatura, podrán separarnos. del amor de Dios, que es en Cristo Jesús nuestro Señor ”.

Se verá que el Apóstol no descansa la perseverancia de los santos en la naturaleza indestructible de la fe, o en la naturaleza imperecedera del principio de gracia en el corazón, o en la constancia de la voluntad del creyente, sino únicamente en lo que es fuera de nosotros mismos. La perseverancia, nos enseña, se debe al propósito de Dios, a la obra de Cristo, a la morada del Espíritu Santo y a la fuente primordial de todo, el amor infinito, misterioso e inmutable de Dios. No nos guardamos; somos guardados por el poder de Dios, a través de la fe para salvación. [1 Pedro 1: 5] (ibid., 3.110–18)

Earl Radmacher (n. 1933)

[Las] once obras de Dios demuestran que una persona que realmente cree en Jesucristo es eternamente segura y nunca perderá su salvación. Cuatro de estas obras se relacionan con Dios el Padre, tres con Dios el Hijo y cuatro con Dios el Espíritu Santo. *El propósito soberano de Dios ... El poder infinito de Dios ... El amor inconmensurable de Dios ... La obra del Padre ... La promesa del Hijo de Dios ... La oración del Hijo de Dios ... La obra del Hijo de Dios ... El Espíritu Santo nos regenera ... El Espíritu Santo protege a los creyentes ... El Espíritu Santo mora en su Iglesia. El Espíritu Santo sella a sus creyentes . (S , 190-200)*

CONCLUSIÓN

A diferencia del arminianismo, el calvinismo moderado demuestra que existe un fuerte apoyo bíblico, teológico e histórico para la doctrina de la

seguridad eterna. A diferencia de la implicación del calvinismo fuerte, el calvinismo moderado muestra que un creyente puede tener una seguridad real de que está entre los elegidos, que el problema no es su fidelidad sino la de Dios. Los calvinistas moderados rechazan la opinión de que hay seguridad para los elegidos, pero ninguna garantía de que uno *sea* de los elegidos a menos que aguante.

En este sentido, es irónico que los arminianos sean más "calvinistas" que los calvinistas fuertes, ya que el arminianismo sostiene que un creyente

puede tener la seguridad de que ahora se salva, ⁴⁹ incluso si no tiene la seguridad de que finalmente se salvará. *Por el contrario, el calvinismo moderado sostiene que podemos tener seguridad presente y seguridad eterna .*

FUENTES

Ames, William. *La médula de la teología* .

Arminio, Jacob. "Perseverancia de los santos" en *The Writings of James Arminius* .

———. *Los escritos de James Arminius* .

Agustín. *Admonición y Gracia* .

———. *Ciudad de dios* .

———. *El don de la perseverancia* .

———. *Sobre la doctrina cristiana* .

———. *Sobre la naturaleza del bien* .

Brooks, Thomas. *El cielo en la Tierra* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Canons of Dort, The.

Clemente de Alejandría. *Estromas* .

Dillow, Joseph C. *El Reino del Rey Siervo* .

Geisler, Norman L. y Ralph E. MacKenzie. *Católicos romanos y evangélicos: acuerdos y diferencias* .

Gromacki, Robert. *La salvación es para siempre* .

Hodge, AA *Esquemas de teología* .

Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .

Hodges, Zane. *Absolutamente gratis* .
Ireneo *Contra las herejías* .
Lewis, CS *El gran divorcio* .
Luther, Martin. *Lo que dice Lutero* .
Orígenes *Contra Celso* .
Pinson, J. Matthew ed. *Cuatro puntos de vista sobre la seguridad eterna* .
Radmacher, Earl. *La salvación* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .
Ryrie, Charles. *Tan gran salvación* .
Shank, Robert. *La vida en el hijo* .
Sproul, RC *Elegido por Dios* .
Stanley, Charles. *Seguridad eterna: ¿puede estar seguro?*
Fuerte, Augustus Hopkins. *Teología Sistemática* .
Tertuliano. *Sobre la modestia* .
Tomás de Aquino. *Summa Theologica* .
Walvoord, John y col. *El comentario del conocimiento bíblico* .
Watson, Richard. *Institutos Cristianos* .
Wesley, John. "Diario" en las *obras de John Wesley* .
———. "Predestinación tranquilamente considerada" en *The Works of John Wesley* .
———. "Pensamientos serios sobre la perseverancia de los santos" en *Las obras de John Wesley* .
———. *Las obras de John Wesley* .
Confesión de fe de Westminster, The .
Wiley, H. Orton. *Teología cristiana* .



CAPÍTULO DOCE

LA EXTENSIÓN DE LA SALVACIÓN (EXPIACIÓN LIMITADA O ILIMITADA)

Si bien existe un amplio acuerdo evangélico sobre el origen, la naturaleza y el propósito de la Expiación, existe una diferencia considerable en su extensión: los calvinistas fuertes mantienen una expiación limitada, mientras que el resto insiste en que la Expiación es ilimitada en su disponibilidad. Es decir, los primeros creen que Cristo murió solo por los elegidos, y los segundos sostienen que Cristo murió por los pecados de todos los seres humanos. Dado que este trabajo defiende la visión ilimitada de la expiación, este capítulo comenzará con la evidencia de esa perspectiva y luego responderá a los argumentos de expiación limitada.

LA BASE BÍBLICA PARA UNA EXPIACIÓN ILIMITADA

Las bases para la expiación ilimitada se dividen en tres categorías: bíblica, teológica e histórica. Comenzaremos con la base bíblica, abordando junto con ella la comprensión textual alternativa por los calvinistas fuertes.

Isaías 53: 6

Isaías escribió sobre el Mesías: “Todos, como ovejas, nos hemos extraviado, cada uno de nosotros se ha vuelto a su propio camino; y *el SEÑOR cargó en él el pecado de todos nosotros* .” El significado evidente del ‘todo’ es que todos en la raza humana desde el comienzo de la oración la misma palabra *todo* se utiliza de los que van por mal camino y están en necesidad de salvación. Del mismo modo, usa la palabra *muchos* , que significa *todo* aquí y en otros lugares (en Rom. 5:19), diciendo: “Él llevó los pecados de muchos” (v. 12). Incluso John Calvin, al comentar sobre este versículo, dijo: “Apruebo la lectura ordinaria, que él solo soportó el castigo de muchos, porque *sobre él fue puesta la culpa del mundo entero*.. Es evidente de otros pasajes, y especialmente del quinto capítulo de la epístola a los romanos, que *muchos a veces* denota “todos” (comentarios de Calvino sobre Isaías 53:12, énfasis agregado).

Mateo 22:14

Jesús dijo: “Muchos son llamados, pero pocos son elegidos” (KJV). Si bien Dios sabía que solo los elegidos creerían (Hechos 13:48), deseaba que todas las personas fueran salvas (2 Pedro 3: 9; 1 Tim. 2: 4). Por lo tanto, “Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito” (Juan 3:16 NVI) para proporcionar un sacrificio expiatorio por los pecados de “todo el mundo” (1 Juan 2: 2). Dios proveyó la salvación para todos y requiere que todos se arrepientan (Hechos 17:30) y crean (Hechos 16:31). Sería a la vez engañoso y absurdo que Dios ordene a todos que se salven si no hubiera provisto la salvación para todos.

Argumentando por una expiación limitada, John Owen (1616–1683) ofreció la sugerencia poco probable de que “los mandamientos y las promesas de Dios habían revelado nuestro deber, no su propósito; [es decir, revelaron] lo que Dios quiere que hagamos, y no lo que hará ”(*DDDC* , 200). Sin embargo, este elocuente giro de la frase oculta errores ocultos. Por un lado, implica que Dios ordena lo imposible, lo que haría al Omnisciente irracional. Por otro lado, pasa por alto lo obvio, a saber, que

hay otra alternativa: Dios ordena *no solo* lo que Él quiere que hagamos, *sino también* lo que desea (querer) que se haga. ¹

Mateo 23:37

Llorando por la ciudad, Jesús se lamentó:

¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!
¡ *Cuántas veces he deseado reunir a tus hijos* , como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, pero no estabas dispuesto!

¿Cómo podría ser más obvio que Dios quería que *todos* ellos, incluidos los no arrepentidos, se salvaran?

El calvinista extremo John Gill (1697–1771) afirmó que estas palabras de Cristo no deben entenderse como *reunirse para la salvación*, sino solo *para reunirse para escucharlo predicar* y así ser llevados a la fe histórica "suficiente para preservarlos de la ruina temporal". Del mismo modo, el deseo de Cristo de que vengan a Él "no debe entenderse por su voluntad divina ... sino por su voluntad humana, o de su voluntad como hombre; que ... [no] es siempre lo mismo con [su voluntad divina], ni siempre se cumple ” ²

Una exposición clara de esta interpretación desesperada es quizás su refutación más efectiva: ¡Su conclusión nos haría creer que la preocupación de Dios por nuestra condición temporal es mayor que su preocupación por nuestras almas eternas! Algunos intentan mitigar este resultado al mantener que tal punto de vista simplemente confirma la falta de voluntad de Jerusalén de permitir que sus "hijos" respondan positivamente, pero esto apenas resuelve el problema. La verdad permanece: las personas que no responden positivamente lo hacen debido a *su* falta de voluntad, no porque *Dios* no anhele que respondan positivamente (voluntariamente) a Él.

JUAN 1:29

“Al día siguiente, Juan vio que Jesús venía hacia él y dijo: '¡Mira, el Cordero de Dios, *que quita el pecado del mundo* !' ”A la luz del contexto y otro uso de la palabra *mundo* en el evangelio de Juan, ³ es evidente que el

texto no se refiere solo a *la iglesia* o *los elegidos* sino a *todos los seres humanos*. Nuevamente, Jesús dijo que "Dios amó tanto al *mundo*" que dio a su único Hijo, y aclara su uso del *mundo* solo tres versículos después: "Este es el veredicto: la luz ha venido al *mundo*, pero los hombres amaron la oscuridad en lugar de luz porque *sus obras eran malas*"(3:19). Jesús también dijo (16: 8) que "cuando [el Espíritu Santo] venga, convencerá *al mundo* de la culpa con respecto al pecado, la justicia y el juicio".

Algunos calvinistas extremos han afirmado que "a menudo la Biblia usa las palabras *mundo* y *todo* en un sentido restringido y limitado ... Está claro que no *todo* es 'todo'" (ver Palmer, *FPC*, 52). Al intentar resistir la enseñanza bíblica de la expiación ilimitada, citan pasajes (por ejemplo, Lucas 2: 1–2) de otro libro, en otro contexto, que usan el *mundo* en un sentido geográfico (en lugar de *redentor*). Sin embargo, si *todo* no significa "todo" con respecto al deseo de Dios para nuestra salvación, entonces ¿qué significa en Romanos 3:23? " *Todos* han pecado y están privados de la gloria de Dios." *Cada* el humano ha pecado; el mal claramente no está restringido a los elegidos.

Juan 3: 16–17

Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al *mundo* para condenar al *mundo*, sino para salvar al *mundo* a través de él.

La declaración simple es que Dios amó al mundo, y la clara implicación es que Cristo fue dado para morir por el mundo (cf. v. 14). Lo que es más, el versículo 17 hace evidente que el *mundo* aquí significa todo el mundo caído, porque es el mismo mundo que está bajo la condena de Dios.

John Owen ofreció una retraducción asombrosamente contundente en nombre de la expiación limitada: "Dios amó tanto a sus elegidos en todo el mundo, que dio a su Hijo con esta intención, para que por él los creyentes pudieran ser salvos" (*DDDC*, 214). Para aquellos que aceptan el significado claro del texto, esto solo necesita el propio recordatorio de Dios: " *No agregues lo que te mando y no lo restes*" (Deut. 4: 2; cf. Ap. 22: 18–19)

JUAN 12:47

“No he venido a juzgar *al mundo* , sino a salvar *al mundo* .” En ambos casos, *mundo* significa el mismo mundo caído y pecaminoso que será juzgado en “el último día” (v. 48).

Como en otros lugares, los calvinistas fuertes afirman que el *mundo* se usa en un sentido limitado, que significa "parte del mundo", es decir, los elegidos. Señalan a Juan 12:19 como una ilustración: “Los fariseos se dijeron unos a otros: 'Mira, esto no nos lleva a ninguna parte. ¡Mira cómo todo el mundo se ha ido tras él! Sin embargo, esta comparación falla.

Por un lado, el *mundo* en Juan 12:19 (Gk: *kosmos*) se usa geográficamente, no genéricamente.

[44](#)

Por otro lado, estas no son las palabras de Jesús sino de sus oponentes.

Además, las palabras de los hermanos de Jesús en Juan 7: 4 son obviamente una hipérbole, e incluso los calvinistas extremos admiten que esto no es cierto para Juan 12:47, donde es *la* declaración de *Jesús*

[55](#)

laque se refiere a todo el mundo caído.

Romanos 5: 6

Pablo escribe: "Cristo murió por los impíos", y en el versículo 10 agrega: "Cuando éramos *enemigos* de Dios , *fuiamos reconciliados* con él por la muerte de su Hijo". Tanto los elegidos como los no elegidos eran enemigos impíos; por lo tanto, Cristo murió por los no elegidos y por los elegidos, o Cristo no murió por todos sus enemigos impíos. Además, si Pablo pretendía enseñar que Cristo murió solo por los elegidos, fácilmente

[66](#)

podría haberlo dicho y así evitar cualquier posible malentendido.

La respuesta de los particularistas (defensores de la expiación limitada) es que *indefinido* no debe confundirse con *ilimitado* (o *universal*). Esto

[7](#)

pierde el punto: la cuestión no es si todos *realmente se salvan* sino si el sacrificio de Jesús hizo que la salvación *estuviera disponible* para todos. Por ejemplo, Pablo afirma que Dios "justifica a los impíos" (Rom. 4: 5 NVI), sin embargo, nadie en esta disputa cree que todos los impíos están justificados. El contexto de Romanos 5 indica que Pablo está hablando de *todos y cada uno de los hombres* como perdidos (5:12) y en necesidad de salvación (v. 5:18).

Romanos 5: 18-19

En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para *todos los hombres* , también el resultado de un acto de justicia fue la justificación que trae vida para *todos los hombres* . Porque así como a través de la desobediencia del hombre, *los muchos* fueron hechos pecadores, así también a través de la obediencia del hombre, *los muchos* serán hechos justos.

Una vez más, observe la siguiente comparación:

Persona	Adán	Cristo
Acto	Pecado (vv. 12, 14, 16) Ofensa (vv. 15-18) Desobediencia (v. 19)	Gracia (v. 15) Justicia (v. 18) Obediencia (v. 19)
Resultados físicos	Muerte para todos (vv. 12, 14-15, 17)	Vida para todos (vv. 17-18, 21)
Resultados morales	El pecado entra por todos (v. 12) El pecado reina por todos (v. 21)	La gracia entra por todos (v. 15) La gracia reina por todos (v. 21)
Resultados legales		

Todos los pecadores hechos (v. 19)	Todos hechos justos (v. 19)
Juicio para todos (v. 18)	Regalo para todos (v. 18)

El versículo 18 hace un contraste directo entre los que fueron condenados por el pecado de Adán y los que recibieron la vida por la muerte de Cristo. En ambos casos se les llama *todos los hombres*. Por lo tanto, según cada regla válida de interpretación de una frase, por el mismo autor, en el mismo libro, en el mismo contexto, en el mismo pasaje y en paralelo directo, *todos los hombres* para quienes Cristo proporcionó la salvación son toda la raza humana que recibió condena como resultado de la desobediencia de Adán.

La reiteración de Pablo del punto en el versículo 19 a través del término *los muchos* claramente significa "todos", porque:

- (1) Se usa en paralelo con *todos* (en el v. 18);
- (2) Son *los muchos* en contraste con *los pocos*, no *los muchos* en contraste con *el todo*; y
- (3) Son *los muchos* que se usan de *todos* en el versículo 15; de lo contrario, tendríamos que concluir que solo algunos humanos mueren a causa del pecado humano, lo cual es contrario a lo que Pablo afirma en este mismo texto (cf. v. 12)

Los intentos de evitar esta conclusión son aún menos convincentes que los de otros textos. Algunos comentaristas articulados no abordan realmente el punto de lo que *todo* significa. Las afirmaciones de John Gill son contradictorias, ya que se refiere a "ambas como la extensión a la totalidad de sus descendientes respectivos: la condena a través de la ofensa de Adán a toda su simiente natural, y la justificación de la vida a través de la justicia de Cristo a toda su simiente espiritual: el texto no hace tal

distinción”(*EONT* , en Rom. 5:18). El pasaje *no* dice esto; más bien, dice que *todos los hombres* , no solo todos los elegidos, se benefician de la muerte de Cristo. Insistir en que solo algunas personas se benefician de la obra de Cristo claramente está leyendo una expiación limitada en el texto: *todos los hombres* significan todos.

Otros, como el propio John Calvin, vieron que las palabras de Paul enseñaban expiación ilimitada:

Pablo hace que la gracia sea común a *todos los hombres* , no porque de hecho se extienda a todos, sino porque se la *ofrece a todos* . Aunque *Cristo sufrió por los pecados del mundo* y se ofrece sin distinción a *todos los hombres* , no todos lo reciben. (*CC* , 8.117-18)

El contraste de Pablo con Adán y Cristo revela que la Expiación es *ilimitada en su extensión* y *limitada en su aplicación* . Es decir, todos son salvables, pero solo los que creen serán salvados. ⁸ Pablo usa dos veces la palabra *justificación* ⁹ para describir lo que Cristo proveyó para todos los seres humanos:

El juicio siguió a un pecado y trajo la condena, pero el don siguió a muchos delitos y trajo la *justificación* En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia fue la *justificación* que da vida a todos los hombres. (*Romanos 5:16* , 18)

Como es bíblicamente evidente que no todas las personas serán salvas, ¹⁰ Pablo debe haber querido decir, como ya se estableció, que debido a lo que Cristo hizo por ellos, todos son *potencialmente* justificables, en *realidad* no justificados.

Primero , declara claramente que algunas de las consecuencias del pecado de Adán (como la muerte física) se transmiten a todos los seres humanos (5: 12-14).

Segundo , como se mencionó anteriormente, la frase "no me gusta" (vv. ¹¹ 15-16) muestra que el paralelo no es exacto.

En tercer lugar , la frase “los que reciben” (v. 17) implica que no todos *lo hacen* recibir el regalo de la salvación y que *solamente* aquellos que lo hacen, será salvo.

Cuarto , todo esto encaja con el contexto del capítulo anterior (cf. 4: 3–5), que declara, como lo hace el primer versículo de este capítulo (5: 1), que la salvación solo llega a los que creen.

Quinto , y finalmente, si la frase "hecho justo" (v. 19) se toma como *real* , entonces sigue el universalismo. El universalismo no es bíblico; ¹² por lo tanto, todo en el lado derecho de la tabla anterior (bajo "Cristo") es *potencial* para todas las personas: está *disponible* para (ofrecido a) ¹³ todos, pero solo es *apropiado* por (recibido por) algunos.

2 Corintios 5: 14–19

Según el apóstol Pablo,

El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que *uno murió por todos* , y por lo tanto todos murieron ... Dios estaba *reconciliando al mundo* consigo mismo en Cristo, sin contar los pecados de los hombres contra ellos ... Y *murió por todos* , para que los que viven deberían ya no vivir para ellos sino para el que murió por ellos y resucitó (vv. 14 , 19 , 15)

De esto parece evidente que esta reconciliación de todos ("el mundo") no garantizó la *salvación* sino la *salvabilidad* de todos. Pablo continúa diciendo que sobre la base de lo que Cristo logró a través de la Cruz, aún debemos rogarle al mundo: “Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios estuviera haciendo su llamamiento a través de nosotros. Te suplicamos en nombre de Cristo: *reconcílate con Dios* ”(2 Cor. 5:20). Así, la reconciliación de Cristo hace *posible la salvación* (v. 14); Es nuestra fe lo que lo hace *real* .

A pesar de esto, el fuerte calvinista Edwin Palmer (muerto en 1980) parece haber impuesto su propio sistema teológico al texto:

Obviamente, *todo* en ambos casos significa todos los creyentes, *no todo el mundo* , reprobados y elegidos ... El "todos murieron" se refiere a la muerte espiritual del creyente ... [Por lo tanto,] los "todos murieron" no pueden referirse para la muerte natural de todos los hombres, porque la muerte de Cristo no es la causa de la muerte física del hombre. (*FPC* , 49)

Esta interpretación es eisegetical y extremadamente improbable.

Primero , sea lo que sea lo que significa "todos murieron" en 2 Corintios 5:14, está claro que Pablo identifica el objeto de la reconciliación de Cristo en el versículo 19 como " *el mundo* ", no solo los creyentes (o "los elegidos").

Segundo , el versículo 15 contrasta a "los que viven" (cristianos) con el "todos" por quienes Cristo murió: "Él murió por *todos* , para que *los que viven* ya no vivan por sí mismos".

Tercero , la conexión en el versículo 14 entre el "uno [Cristo] murió por todos" y el "todos [quienes] murieron" es mostrar por qué el amor de Cristo debería obligarnos a llegar a ellos con un mensaje de reconciliación, suplicando con "el mundo" Para reconciliarse con Dios (vv. 19–20). Pablo no está enseñando sobre nuestra muerte espiritual, sino sobre nuestra compasión por "el mundo", que está espiritualmente muerto y necesita ser restaurado a una relación correcta con Dios.

1 Timoteo 2: 3–4

" *Dios nuestro Salvador ... quiere que todos los hombres se salven y lleguen a conocer la verdad*". Incluso Charles Spurgeon (1834-1892), que creía en la expiación limitada, encontró difícil negar el significado claro de 1 Timoteo 2: 3–4. No obstante, este texto ha sido mal interpretado por los calvinistas extremos arraigados en el agustín posterior. Spurgeon resumió sus intentos de evitar lo obvio:

[Así es como] nuestros amigos calvinistas mayores lidian con este texto. "Todos los hombres", dicen ellos: "es decir, algunos hombres": como si el Espíritu Santo no hubiera podido decir "algunos hombres" si se hubiera referido a algunos hombres. "Todos los hombres", dicen ellos, "es decir, algunos de todos los tipos de hombres": como si el Señor no hubiera podido decir "Todo tipo de hombres" si hubiera querido decir eso. El Espíritu Santo escrito por el apóstol ha escrito "todos los hombres", e incuestionablemente quiere decir "todos los hombres" ("CT" como lo cita Iain Murray, *SHC* , 150).

Spurgeon agregado,

Estaba leyendo la exposición de un médico muy capaz que explica el texto para explicarlo: le aplica pólvora gramatical y lo explota al exponerlo. Cuando leí su exposición, pensé que habría sido un comentario muy importante sobre el texto si hubiera leído: "¿Quién *no* tendrá a todos los hombres para ser salvados ni *conocerá* la verdad" (en *ibid.*, 151)

Por supuesto, el problema es que esto es lo que el texto *debería* decir si la expiación limitada fuera cierta, *pero no lo es*. Spurgeon era consciente de su aparente inconsistencia aquí, diciendo: "No sé cómo eso cuadra con esto", y agregó: "Prefiero cien veces más parecer inconsistente conmigo mismo que inconsistente con la Palabra de Dios".¹⁴

1 Timoteo 2: 6

Pablo afirma que Cristo "se dio a sí mismo en *rescate por todos los hombres*, el testimonio dado en su debido tiempo". Cualquier duda que

uno pueda tener sobre Marcos 10:45,¹⁵ está claro aquí (en 1 Tim. 2) que Cristo es Un rescate para *todos*. Es decir, pagó el precio con su propia sangre preciosa (1 Pedro 1:19) por los pecados de *todos*.

John Owen, quien nuevamente ofreció la visión particularista estándar de que *todo* no significa "todos", desvió tácticamente el tema a otros pasajes

donde *todo* se usa geográfica o hiperbólicamente.¹⁶ Sin embargo, nadie ha producido un solo texto bíblico donde *todo* se usa de manera limitada o limitada cuando se aplica a un sentido genérico o redentor (en lugar de geográfico o hiperbólico). En cualquier caso, incluso si *tenían*, la interpretación *aquí*, en 1 Timoteo 2, debe ser determinado por lo que significa en *este* contexto, independientemente de lo que *todos* puede estar destinado a significar en cualquier otro lugar. Que Pablo se refiere a toda la raza humana en 1 Timoteo 2: 4–6 se evidencia ampliamente.

Primero, podría haber elegido usar la palabra *algunos*, pero no lo hizo.

En segundo lugar, su referencia a los *hombres*¹⁷ en el versículo 5 es claramente genérica, lo que significa "todas las personas", ya que se usa como el polo opuesto de Dios que el Mediador, Jesucristo, reúne con Él. Usos genéricos de *todos* en un contexto redentor son usualmente, si no siempre, de toda la raza humana.

Tercero, el deseo de Dios de que "todos" sean salvos es paralelo a ese mismo deseo expresado en otra parte (véase 2 Pedro 3: 9).

Cuarto, y finalmente, la Biblia nos dice que lo que impide que se cumpla el deseo de Dios no es la falta de un alcance universal en su amor (cf. Juan

3:16), sino más bien el rechazo deliberado de él por parte de algunas de sus criaturas (Matt 22:37).

1 Timoteo 4:10

"Para esto trabajamos y nos esforzamos, que hemos puesto nuestra esperanza en el Dios viviente, quien es *el Salvador de todos los hombres, y especialmente de los que creen*". Este versículo no apoya la expiación limitada porque el grupo limitado es designado por el frase "especialmente de los que creen". Estos son los elegidos para quienes las bendiciones son *reales*, ya que "creen" y, por lo tanto, se les han aplicado los beneficios de la muerte de Cristo. La palabra *creer* indica que este texto debe entenderse soteriológicamente; así, los que creen en Cristo como Salvador son los que en *realidad* (no solo *potencialmente*) son salvos (ver [18 años](#) Hechos 16:31).

El grupo *externo* o *más amplio* se llama "todos los hombres". Como Pablo claramente se refiere a más que a los elegidos, no hay razón para creer que sea menos de lo que dice: *todo*. Cristo es, en un sentido, el Salvador de *todos*; Sin embargo, como hemos visto, no puede ser *en realidad* el Salvador de todos, ya que todos no se guardan. De hecho, Pablo acaba de instar a orar por "todos los hombres" (v. 1 KJV), porque Dios "desea que todos los hombres sean salvos" (v. 4). Por lo tanto, debido a que Cristo murió por todos, parece razonable concluir que todos se salvan *potencialmente*.

Algunos defensores de la expiación limitada no responden a este razonamiento en absoluto. Aquellos que lo hacen a menudo dicen cosas similares a las palabras de John Gill: "[Jesús] es el 'Salvador de todos los hombres' de una manera providencial, dándoles ser y aliento, sosteniéndolos en sus seres, preservando sus vidas y complaciéndolos. con las bendiciones y misericordias de la vida". Gill agregó, sin apoyo: "Que él es el Salvador de todos los hombres, con una salvación espiritual y eterna, de hecho no es cierto" (*EONT*, 1 Tim. 4:10). Esta interpretación inverosímil se descarta:

- (1) Por su comparación con aquellos que "creen" para salvación;
- (2) Por la referencia a la "promesa de la vida venidera" en el contexto inmediato (v. 8);

- (3) Por el significado estándar del Nuevo Testamento de la palabra *Salvador* ;
- (4) Por la referencia anterior de orar por la salvación de todos los hombres (2: 1–2);
- (5) Por la referencia a Cristo como el Mediador salvífico (2: 5);
- (6) Por todo el contexto de 1 Timoteo (p. Ej., 1: 1; 2: 3–6), que habla de salvación espiritual, no de preservación social; y
- (7) Por todos los versículos (dados anteriormente) que respaldan la *provisión* ilimitada (no la *aplicación*) de la salvación.

Solo el dogmatismo teológico crudo podría ser lo suficientemente audaz como para contradecir el significado claro de este texto: la obra redentora de Cristo fue para *todos* .

Hebreos 2: 9

"Vemos a Jesús, que fue hecho un poco más bajo que los ángeles, ahora coronado de gloria y honor porque sufrió la muerte, para que por la gracia de Dios *pueda saborear la muerte para todos* ". Es claro por esto que Cristo murió por todos, no solo los elegidos.

Las respuestas a esta conclusión siguen la misma línea que las que acabamos de comentar; será suficiente agregar aquí solo algunas palabras sobre el contexto. En primer lugar, es un uso genérico de *todos* (la humanidad), como se indica no solo por el contraste de los humanos con los ángeles (2: 7) sino también por la referencia a la "carne y sangre" humana (es decir, la naturaleza humana encarnada —V. 14). Además, dado que el resultado de la muerte (y resurrección) de Cristo destruye la muerte y derrota al diablo (v. 14), debe tener referencia a toda la raza de Adán; de lo contrario, Cristo no habría salido victorioso al revertir lo que Satanás hizo. Su victoria no habría sido completa, y por lo tanto, Dios no podría haber sido propiciado (satisfecho) con su ofrenda, pero lo es (2:17; cf. Rom 3:25; 1 Juan 4:10).

2 Pedro 2: 1

Aquí Pedro habla de Cristo comprando la redención incluso de aquellos que son apóstatas. Dado que todos los calvinistas están de acuerdo en que

aquellos que realmente han sido salvados ¹⁹ nunca perderán su salvación, y dado que este pasaje habla claramente de las personas perdidas, cuando Pedro afirma que Cristo "compró" estas almas perdidas, quiere decir que *la Expiación no se limita a electo*:

También hubo falsos profetas entre la gente, así como habrá falsos maestros entre ustedes. Introducirán secretamente herejías destructivas, incluso *negando al Señor soberano que las compró*, trayendo *consigo una rápida destrucción*.

Como se mencionó anteriormente, los términos utilizados para describir a estos individuos dejan pocas dudas de que son almas perdidas; ninguna de estas son descripciones escriturales de los elegidos. ²⁰ Lo que es más, a pesar de que para ellos "la penumbra más oscura de la oscuridad ha sido reservada" (v. 17 RSV), ¡son estos apóstatas, reprobados, no elegidos que Cristo "compró" con su propia sangre preciosa! (véase 1 Pedro 1:19).

John Owen intentó hábilmente pero sin éxito transferir la carga de la prueba a aquellos que reconocen que (1) *Lord* (Gk: *despotan*) se refiere a Cristo y / o que (2) *compró* (Gk: *agorazo*) se refiere a nuestra redención salvífica (*DDDC* , 250-56).

En cuanto al primer punto , Owen admitió que el *Señor se* usa en otros lugares de Cristo y, de hecho, aparte de las pocas veces que se usa de los maestros terrenales (cf. 1 Tim. 6: 1–2; Tito 2: 9; 1 Pedro 2:18), ²¹ todas las demás instancias de *despotan se* refieren a Cristo o Dios el Padre. ²² En el libro paralelo de Judas (v. 4), la referencia queda clara:

Ciertos hombres cuya condena se escribió hace mucho tiempo se han deslizado secretamente entre ustedes. Son hombres sin Dios, que transforman la gracia de nuestro Dios en una licencia para la inmoralidad y *niegan a Jesucristo* nuestro único Soberano y *Señor* [*despotan*].

Dos verdades son evidentes: una, Jude *está* hablando de Cristo, y dos, Jude *está* hablando en un contexto redentor, no solo de la liberación terrenal de la corrupción de la idolatría (como sugiere Owen). ²³ Owen, al disputar que *despotan se* refiere a Jesús en 2 Pedro 2: 1, todavía afirmó que la palabra *Señor* se usa de Dios, lo que equivale a lo mismo. La Biblia

también habla de *la* sangre de *Dios* que fue derramada para nuestra salvación (Hechos 20:28), ²⁴ e incluso si técnicamente no lo fue, ya que Cristo *es* Dios, ²⁵ Su sangre es la sangre de Dios en el mismo sentido que la sangre de María es la sangre de la madre de Dios (cf. Lucas 1:43). La sangre de Cristo es la sangre de la persona (Jesús) que es Dios, y María fue la madre humana de la persona (Jesús) que es Dios.

En cuanto al segundo punto (si *compró* [Gk: *agorazo*] se refiere a la obra redentora de Cristo), ¿por qué deberían perderse los perdidos a menos que hayan negado el sacrificio expiatorio de Cristo en su nombre? Aparte de cuando significa la compra de cosas físicas (cf. Mt. 13:44; 21:12), el *agorazo* casi siempre se usa de manera redentora en el Nuevo Testamento (por ejemplo, 1 Cor. 1: 1; 6:20; 7: 23; Apocalipsis 5: 9) y *nunca* de redimir socialmente a una persona de la contaminación de la idolatría (que es lo que Owen dijo que Pedro quería decir en el versículo 1). En el Apocalipsis, Juan registró:

Nadie podía aprender la canción [de la redención] excepto los 144,000 que habían sido *redimidos* de la tierra. Estos son aquellos que no se contaminaron con mujeres, porque se mantuvieron puros. Siguen al Cordero donde quiera que vaya. Fueron *comprados* de entre los hombres y ofrecidos como primicias a Dios y al Cordero. (14: 3-4)

En consecuencia, en vista de este uso predominante, la carga de la prueba recae en el calvinista extremo para demostrar que Peter, en este caso, no está usando *agorazo* en un sentido redentor.

2 Pedro 3: 9

Dios es amor y, como tal, "no está dispuesto a que *ninguno* perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento" (NVI). De hecho, Él "quiere que *todos los* hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tim. 2: 4). Contrariamente a la interpretación de aquellos que sostienen la expiación limitada, esto no significa "todas las *clases* de hombres" (a saber, "los elegidos de todas las naciones"). ¿Qué significado puede tener realmente el lenguaje si *alguno, todos los hombres* y el *mundo entero* (cf. 1 Juan 2: 2) se considera que representan solo "algunos" o "unos pocos"? ²⁶

Hay algunos que intentan evitar el impacto obvio de estos versículos creando la distinción artificial de que Cristo murió por todas las personas *sin distinción*, pero no todas las personas *sin excepción* (Steele y Thomas, *FPC* , 46). Esto es simplemente un eufemismo inteligente de su afirmación desnuda de que *todo* realmente significa "algo", una distorsión, una vez más, que no tolerarían en los versos que hablan de condenación en lugar de salvación, como Romanos 3:23. Además, como veremos, no hay base en estos textos para apoyar tal interpretación.

Otros, como RC Sproul (n. 1939), ofrecen la sugerencia aún menos plausible de que "Dios no quiere que ninguno de nosotros (los elegidos)

perezca" ²⁷ Dios el Espíritu Santo es indudablemente capaz de decir *algo* en lugar de *todo* , si eso es lo que quiso decir. No lo *hizo*: "Todas las personas en todas partes" están llamadas a arrepentirse (Hechos 17:30). ¿No es absolutamente absurdo sugerir que "todas las personas en todas partes" en realidad significa "algunas personas en todas partes" o "algunas personas en alguna parte"?

1 Juan 2: 2

"Él [Cristo] es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, *y no solo por los nuestros, sino también por los pecados del mundo entero* ". Es difícil ver cómo alguien, sin una teología establecida en contrario, podría llegar a la conclusión que este versículo no admite expiación ilimitada.

John Calvin (1509–1564), cuya afirmación insostenible de que el *mundo* (Gk: *kosmos*) aquí se refiere al "mundo cristiano" (los elegidos), de alguna manera llegó a este entendimiento ecisegético: "Bajo la palabra *todo* [Juan el apóstol] no incluye a los reprobados, pero se refiere a todos los que creerían y a los que estaban dispersos por varias regiones de la tierra "(*CC* , 244). Como ya se observó, uno solo necesita consultar el uso genérico (general, ilimitado) de *kosmos* en los escritos de Juan para confirmar que él habla aquí del mundo caído y pecaminoso (cf. Juan 1: 10-

11; 3:19). ²⁸ De hecho, el propio John define su uso de *kosmos* solo unos pocos versos después:

No ames el mundo ni nada en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque *todo en el mundo* , los *antojos del hombre pecador* , la *lujuria* de sus ojos y

la *jactancia* de lo que tiene y *hace*, no *proviene* del Padre sino *del mundo* . (1 Juan 2: 15-16)

Esta descripción transparente de la humanidad caída y pecadora incluye claramente a los no elegidos por quienes Cristo murió (v. 2). Más tarde, John agrega: "Sabemos que somos hijos de Dios y que *el mundo entero* está bajo el control del maligno" (5:19). Va mucho más allá de la tensión de la credulidad de uno para concluir de alguna manera que *kosmos* en 1 Juan 2 se refiere solo a los elegidos; Si esa interpretación es correcta, ¡solo aquellos a quienes Dios ha elegido están bajo el poder del diablo!

La doctrina de la expiación *limitada* afirma que todos por quienes Cristo murió serán salvos. ²⁹ Sin embargo, los pasajes anteriores y muchos otros revelan, en contraste con la expiación limitada, que Cristo *no* murió por todos y *no* se guardará todo (por ejemplo, ver Mt. 25:41;. Rev. 20:10). Por lo tanto, obviamente se deduce que no todos por quienes Cristo murió serán salvos, y la doctrina de la expiación limitada es aparentemente contradictoria con la enseñanza de las Escrituras.

RESPONDIENDO ALGUNAS OBJECIONES BÍBLICAS A LA EXPIACION ILIMITADA

A pesar del fuerte y repetido énfasis del Nuevo Testamento de que Cristo murió por los pecados del mundo entero, los defensores de la expiación limitada ofrecen varios pasajes que creen que respaldan su punto de vista. Un examen contextual cuidadoso revela que faltan pruebas.

La objeción de que Efesios 1: 4 enseña expiación limitada

“Él *nos escogió* en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia.” La Biblia también afirma que Cristo era “el Cordero inmolado desde la fundación del mundo” (Apocalipsis 13: 8 NVI). De esto se argumenta que el Cordero fue sacrificado solo por los

elegidos; haber muerto por alguien más sería un desperdicio de Su preciosa sangre, ya que solo los elegidos serán salvos.

Respuesta

Que solo los creyentes fueran elegidos en Cristo antes de que comenzara el tiempo no significa que Jesús no murió por todos. Como hemos establecido previamente, Dios sabe todas las cosas de antemano (Isaías 46:10) y por lo tanto sabía exactamente quién iba a creer. Pedro dice explícitamente que "hemos sido elegidos de acuerdo con el conocimiento previo de Dios el Padre" (1 Pedro 1: 2), y Pablo afirma que "aquellos a los que Dios conoció previamente también los predestinó" (Rom. 8:29). La Expiación es limitada en su *aplicación* , pero es ilimitada en su *extensión* . No hay nada en Efesios 1: 4 que enseñe lo contrario.

La objeción de que 1 Corintios 15: 3 enseña expiación limitada

"Lo que recibí se lo transmití como de primera importancia: que Cristo murió por *nuestros pecados* según las Escrituras" (cf. Juan 10:11; Rom. 4:25; 2 Cor. 5:21). El punto señalado por los calvinistas extremos es que cuando la Biblia dice que Cristo murió por alguien, limita su trabajo en la cruz a solo ese grupo (creyentes): "da su vida por las *ovejas* " (Juan 10:11); " *Nos* eligió " (Ef. 1: 4). Por lo tanto, se dice que el objeto de la muerte de Cristo son solo aquellos que creen o creerán en Él (cf. Juan 20:29; Gálatas 1: 3–4; Tito 2:14; 1 Pedro 3:18).

Respuesta

Una vez más, pocas verdades del Nuevo Testamento son más evidentes que Dios ama al mundo (Juan 3:16), que Cristo murió por los pecados de todos (véase 1 Juan 2: 2; 2 Pedro 2: 1), y que Dios desea que todos sean salvos (1 Tim. 2: 4–6; 2 Pedro 3: 9). El hecho de que solo los creyentes (los elegidos) sean mencionados en algunos pasajes como objeto de la muerte de Cristo no prueba que la Expiación sea limitada.

Primero , cuando la Biblia usa términos como *nosotros*, *nuestro* o *nosotros* cuando hablamos de la Expiación, habla de aquellos a

quienes se ha *aplicado* , no de todos aquellos para quienes fue *provista* . Y al hacerlo, las Escrituras no limitan la aplicación potencial de la Expiación a todas las personas.

Segundo , el hecho de que Jesús ama y murió por la iglesia (Ef. 5:25) no significa que Dios, por lo tanto, tampoco ama al mundo entero (Juan 3:16) y desea que todos sean parte de Su novia (1 Tim. 4: 4–6).

Tercero , este razonamiento pasa por alto los pasajes que declaran que Jesús murió por más de los elegidos (por ejemplo, Juan 3:16; Rom. 5: 6; 5: 18–19; 2 Cor. 5:19).³⁰

La objeción de que Juan 5:21 enseña expiación limitada

"Así como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también *el Hijo da la vida a quien le agrada darla* ". La inferencia de los calvinistas extremos es que Cristo da la vida espiritual solo a los elegidos, lo que demuestra que el alcance de La Expiación es limitada (ver Steele y Thomas, *FPC* , 51).

Respuesta

Primero , Juan 5:21 no hace referencia a los *elegidos* .

Segundo , la frase "a quien le agrada" no significa que Jesús quiera dar vida solo a algunos; si lo hiciera, contradiría la clara enseñanza de otras declaraciones de Johannine (por ejemplo, Juan 3:16; 1 Juan 2: 2), así como las cartas de otros autores (por ejemplo, Hebreos 2: 9; 2 Pedro 2: 1) . Todos los calvinistas creen que la Biblia no se contradice a sí misma.

Tercero , si Juan 5:21 se refería solo a los elegidos, sería contrario al contexto *aquí* , ya que Jesús dijo que resucitaría "a *todos los* que están en sus tumbas" (5:28), tanto salvos como no salvos (v. 29)

Cuarto , y finalmente, incluso si Juan 5:21 *se* refiere solo a los elegidos que están siendo regenerados (ya que solo ellos creen), no se muestra que la Expiación sea limitada en extensión, porque Dios ama a todos (Juan 3:16) y desea que todos sean salvos (Mateo 23:37). El objetivo del pasaje no es limitar el amor de Jesús, sino *mostrar que su poder de resurrección es ilimitado* .

La objeción de que Juan 6:37 enseña expiación limitada

Jesús dijo: "Todo lo que el Padre me da vendrá a mí, y quienquiera que venga a mí, nunca me irá". Los particularistas argumentan que este versículo está mal traducido, que *quien quiera* decir "los que vienen a Cristo", es decir, *solo* el aquellos a quienes el Padre le ha dado.

Respuesta

Primero , incluso otorgar este punto gramaticalmente no establece la visión particularista teológicamente; simplemente afirmaría que todos los elegidos vendrán a Cristo. No dice nada acerca de si Cristo murió por más de los elegidos o cómo los elegidos vendrán a Él, es decir, ya sea forzado involuntariamente por la gracia irresistible o voluntariamente (libremente) por la gracia persuasiva y efectiva de Dios. Bernardo de Claraval dijo: "Si no hay libre albedrío, no hay nada que salvar; si no hay gracia libre, no hay nada con qué salvar "(como se cita en Ellicott, *ECWB* , 6.429).

En segundo lugar , debe observarse cuidadosamente que el texto no dice que Cristo murió solo por aquellos que el Padre le da. De hecho, si lo hiciera, estaría en contradicción con Juan y el resto de las Escrituras en las afirmaciones de que Dios ama al mundo (cf. Juan 3:16), que Cristo murió por los pecados del mundo (cf. Juan 1:29), que el Espíritu Santo está convenciendo al mundo de pecado (cf. Juan 16: 7–8), y que Dios desea que todos en el mundo sean salvos (cf. 1 Tim. 2: 4).

Tercero , el contexto mismo indica que aquellos que vienen a Cristo serán aquellos que creen. El versículo 40 dice: "La voluntad de mi Padre es que todo el que mira al Hijo y *crea* en él tendrá vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día". Por lo tanto, los que el Padre da creerán, y todos los que creerán aquellos a quienes el Padre da. Nuevamente, la Palabra de Dios repetidamente llama a *todas las* personas, no solo a los elegidos, a creer (cf. Juan 3:16, 36; Hechos 16:31; 17:30; etc.).

La objeción de que Juan 17: 9 enseña expiación limitada

“Rezo por ellos. *No estoy orando por el mundo* , sino por aquellos que me has dado, porque son tuyos ". El "ellos" en este versículo es claramente una referencia a los discípulos de Cristo (v. 6), y los calvinistas extremos afirman que esto es un *La negación* explícita de Jesús mismo de que oró por el "mundo" de los incrédulos. De ser cierto, esto respaldaría el argumento de que la Expiación se limita a los elegidos (los únicos por quienes Cristo oró), ya que si hubiera orado por *más* (o incluso por *todos*), entonces *más* (o todos) se habrían salvado, ya que Dios no rechazaría la oración de su propio Hijo.

Respuesta

Primero , que Cristo oró solo por los elegidos en este pasaje no prueba que nunca oró por los no elegidos. Si, como incluso los calvinistas extremos aceptan, Jesús pudo haber recibido respuestas negativas a sus oraciones (cf. Gill, *CGT* , 1.87–88, 2.77), ¿por qué Juan 17: 9 demostraría necesariamente que no oraba por aquellos que no lo creería? Juan mismo más tarde implica que los autores bíblicos registraron solo una fracción de las cosas que Jesús hizo (21:25).

En segundo lugar , no es evidencia registrada que Cristo oró por los no-personas eligen; por ejemplo, Su pedido de que Su Padre "los perdone; porque no saben lo que hacen "(Lucas 23:34 RVR) podría haber incluido a esas personas. Además, Lucas incluye la oración indirecta de Jesús por el mundo, en la cual nos dirige a "orar [para que] el Señor de la cosecha [envíe] trabajadores a su cosecha" (10: 2 RVR), aunque sabía que no todos serían salvos (Mateo 13: 28-30).

Tercero , incluso si Jesús *no* oró por los no elegidos, otros pasajes del Nuevo Testamento revelan que Pablo lo hizo, y nos exhortó a hacer lo mismo: "Hermanos, el deseo y la oración de mi corazón a Dios por los israelitas es que puedan ser salvado "(Rom. 10: 1). ³¹ "Insto ... que se hagan pedidos, oraciones, intercesión y acción de gracias *para todos* " (1 Tim. 2: 1). ³²

Cuarto , y finalmente, la oración de Cristo o no por los no elegidos no anula Su amor por ellos o Su muerte por sus pecados. Su oración

específica por aquellos que *se* convertirían en creyentes (v. 20) no demuestra más que Él no ama al mundo que mi dicho "Rezo diariamente por mis hijos" demuestra que no amo a los niños del mundo. Los míos tienen un lugar especial en mis oraciones, así como los discípulos de Cristo tuvieron un lugar especial en los suyos. *La verdad importante es que Dios quiere que todos se conviertan en sus hijos* (véase Mateo 23:39; 1 Tim. 2: 4–6; 2 Pedro 3: 9).

La objeción de que Efesios 5:25 enseña expiación limitada

“Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí misma por ella”. El enfoque del amor de Cristo en este pasaje es la iglesia, no la “sin iglesia”; Pablo no dice que Cristo amó "al mundo" y se entregó por ella.

Respuesta

Cristo ama a la iglesia, no hay discusión allí. Sin embargo, este hecho no demuestra a la inversa que Él *no* ama al mundo. Para una instancia lógica, que amo a mis hijos no significa que no amo a los niños que no son míos; "Amo a mis hijos y moriría por ellos" pone un enfoque específico en mi amor por ellos, pero eso no significa que no ayudaría a salvar la vida de [33](#) otros niños.

Además, la novia de Cristo, la iglesia, es un corpus de todas las personas que lo aceptan (Juan 1:12) y son bautizadas por el Espíritu Santo en un solo cuerpo (1 Cor. 12:13). La puerta de la verdadera iglesia está abierta a todos los que entren y se unan a este grupo especial que experimenta Su amor especial: “El Espíritu y la novia dicen: '¡Ven!' Y que el que oye diga: "¡Ven!" *Quien* tenga sed, que venga; y *quienquiera*, que tome el regalo gratuito del agua de la vida ”(Apoc. 22:17).

La objeción de que Romanos 5:15 enseña expiación limitada

Si muchos murieron por la transgresión de un solo hombre, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don que vino por la gracia del único hombre, Jesucristo, se desbordaron a *los muchos* ! ... Así

como a través de la desobediencia del hombre, los muchos fueron hechos pecadores, así también a través de la obediencia del hombre, *los muchos* serán hechos justos, (vv. 15 , 19)

Los calvinistas extremos sostienen que en ambos casos el beneficio de la muerte de Cristo es solo para "los muchos" [los elegidos], no para "todos" (cf. Heb. 9:28).

Respuesta

Como hemos visto, es notable que el término *muchos* en Romanos 5 se usa en contraste con *uno* (Adán o Cristo) en lugar de en contraste con *todos* . El hecho de que *muchos* es *intercambiable* con *todos* es evidente porque:

(1) El término *todo* se usa *en este mismo pasaje* (vv. 12, 18) como intercambiable con *muchos* ;

(2) En una ocasión, los dos términos se refieren a la misma cosa: "muchos murieron" en el versículo 15 se refiere a la misma cosa que la muerte llegó a "todos los hombres" en el versículo 12;

(3) El contraste es entre "uno" y "todos" (v. 18), al igual que entre "uno" y "muchos" (v. 19).

(4) Si *muchos* significa solo "algunos" (como en la expiación *limitada*), entonces solo algunas personas, no todas, están condenadas por el pecado de Adán (v. 19). Sin embargo, todos los calvinistas verdaderos creen en la universalidad del pecado. Por la misma lógica, con la misma palabra, en el mismo verso, también deberían creer en la extensión universal de la Expiación. ³⁴

La objeción que Marcos 10:45 enseña expiación limitada

"Incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en *rescate por muchos*" ³⁵ Los calvinistas extremos insisten en que, lógicamente, si Cristo murió por todos, entonces todos deberían ser salvos, por Si la muerte de Cristo sustituye a los pecados de todos, entonces la deuda se paga y todos son gratuitos. La Biblia enseña

que no todos serán salvos; ³⁶ por lo tanto, los calvinistas extremos argumentan que Cristo, en Marcos 10:45, dijo "muchos" para indicar que su muerte no sería un rescate sustitutivo por los pecados de *toda la* humanidad.

Respuesta

Primero , la conclusión de que Cristo no se ofreció a sí mismo por todos no es realmente una exposición de estos pasajes (que no dicen nada acerca de que la Expiación es limitada) sino más bien una inferencia especulativa.

Segundo , la inferencia no es lógicamente necesaria. Que un benefactor compre un regalo y lo ofrezca libremente no significa que el destinatario *debe* recibirlo. Del mismo modo, que Cristo pagó por nuestros pecados no significa que debemos aceptar el perdón que fue comprado por Su sangre.

En tercer lugar , al igual que con Romanos 5 (ver arriba), la palabra *muchos* es inclusiva: es *muchos* en oposición a *pocos* , no *muchos* en contraste con *todos* . Jesús dijo: " *Muchos* [todos] son llamados pero *pocos* elegidos" (Mateo 20:16 RVR1960).

Cuarto , y finalmente, que la muerte de Cristo hizo a todos *salvables* no significa que todos sean *salvos* . El sacrificio por todos hizo *posible*

la salvación pero no *real*: recibimos justificación por fe. ³⁷ Esto no es difícil de entender: aunque los elegidos fueron elegidos en Cristo antes de la creación (Ap. 13: 8; Ef. 1: 4), no fueron salvos posicionalmente hasta que fueron regenerados y justificados. Antes del momento cronológico de la regeneración, los elegidos no fueron *salvados* sino *salvables* . Una vez más, la salvación se puede *proporcionar* a todos sin que se *aplique* a todos. Jesús colocó el Pan de Vida sobre la mesa del mundo, aunque no todos quieren llenarse, y el Agua de Vida fluye para que " *quien* " beba (Juan 4:14), aunque muchos se nieguen a saciar su sed.

La objeción de que Romanos 9: 11–13 enseña expiación limitada

Antes de que los gemelos [Jacob y Esaú] nacieran o hubieran hecho algo bueno o malo, para que el propósito de Dios en la elección pudiera sostenerse: no por obras sino por el que llama, a ella [Rebekah] le dijeron: "El mayor servirá a los más joven ". Tal como está escrito: " Jacob amaba, pero Esaú odiaba ".

Este pasaje parece decir que Dios no solo ama a los elegidos sino que también odia a los no elegidos.

Respuesta

Ya hemos abordado este pasaje con respecto a la omnibenevolencia de Dios, ³⁸ y pocos versos son más mal utilizados por los calvinistas extremos (especialmente aquellos que sostienen la doble ³⁹ predestinación).

Primero , de nuevo, Dios no está hablando del *individuo* Jacob sino de la *nación* de Jacob (Israel). En Génesis, cuando se dio la profecía (25:23 RVR1960), se le dijo a Rebeca: "Dos *naciones* están en tu vientre, dos *pueblos* serán separados de tu cuerpo ... y los mayores servirán a los menores". La referencia no es elección individual pero a la elección corporativa de la nación elegida (Israel).

Segundo , a pesar de la elección corporativa de la nación israelita, cada individuo tuvo que aceptar al Mesías, por fe, para recibir la salvación de Dios (cf. Rom. 11:20). Pablo dijo: "Podría desear que yo mismo fuera maldecido y separado de Cristo por el bien de *mis hermanos, los de mi propia raza, el pueblo de Israel* " (Rom. 9: 3–4; cf. 10: 1) .

Tercero , el "amor" de Dios por Jacob y el "odio" por Esaú se dirige a las *naciones* de Jacob (Israel) y Esaú (Edom). Lo que es más, Pablo, en Romanos 9:13, está hablando de ellos no antes de que nacieran (c. 2000 a. C.) sino mucho después de que vivieran; la cita no es del Génesis sino de Malaquías 1: 2–3 (c. 400 AC). Los hechos de los edomitas malvados, perpetrados sobre los israelitas, están bien documentados (por ejemplo, Números 20), y aunque fue por estas acciones que Dios los "odió" como nación, las Escrituras no enseñan que ningún edomita sea salvo. . De hecho, la Biblia dice que había creyentes de Edom (cf. Amós 9:12) y del país vecino de Moab (cf. Rut 1), ya que habrá personas en el cielo de *todas partes*. tribu, parentesco, nación y lengua (Ap. 7: 9).

Cuarto , la palabra traducida al inglés como *odiada* significa "amado menos" ⁴⁰ Para volver a ilustrar, las Escrituras dicen que Jacob " *amó también a Raquel más que a Leah* ... Y cuando el SEÑOR vio que *Leah era odiada* ..." (Génesis 29: 30– 31 KJV) . ⁴¹ De manera similar, Jesús dijo: "Si alguien viene a mí y no *odia a* su padre y a su madre ... no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26). ⁴² Una idea paralela se expresa en Mateo 10:37: "Cualquiera que *ama a* su padre o madre *más que a* mí no es digno de mí".

Quinto , y finalmente, la declaración "Tendré misericordia de quien tenga misericordia" (Rom. 9:15; cf. Ex. 33:19) debe entenderse como intensiva, no limitativa. Es decir, el énfasis está en la intensidad de la acción misericordiosa, no en los límites de su objeto. Claramente Dios ama a todos (cf. Juan 3:16; 1 Juan 2: 2; 1 Tim. 2: 4) e incluso "soportó con gran paciencia los objetos de su ira" (Rom. 9:22), esperando que ellos arrepentirse (2 Pedro 3: 9).

Romanos 9, entonces, no enseña que Dios odia a los no elegidos (o incluso que no los ama), sino que su amor por los que reciben la salvación es tan asombroso, tan espléndido, tan magnífico, que su amor por aquellos que lo rechazan parece odio en comparación.

El mismo golpe cariñoso que hace ronronear a un gatito parece una expresión de odio si gira en la dirección opuesta y descubre que su pelaje se está frotando de la manera incorrecta. El amor *expresado de* Dios es el mismo tanto para el creyente como para el no creyente: el creyente ya está experimentando el amor de Dios, mientras el Señor espera pacientemente a que el no creyente se arrepienta (es decir, que cambie su vida en la dirección correcta, hacia Él) para que pueda Vívelo también.

"Dios es amor" (1 Juan 4:16) y, como se demostró ampliamente, aunque el amor puede restringir *moralmente* (2 Cor. 5:14), no puede obligarlo *físicamente* . El amor opera persuasivamente pero nunca coercitivamente. Una vez más, el "amor forzado" es una contradicción en términos: el amor forzado no es amor, sino asalto. Como he dicho en otra parte, no hay bodas de escopeta en el cielo, y Dios no es un "Cosmic BF Skinner" que modifica el comportamiento de los humanos

involuntarios. Si *pudiera* hacerlo sin violar tanto su integridad como la libertad que nos ha dado, entonces todos *serían* salvos (2 Pedro 3: 9). ⁴³

La objeción de que 1 Corintios 15:22 enseña expiación limitada

"Porque así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vivificados". Algunos calvinistas extremos afirman que *todo* en este caso debe significar solo los elegidos:

Aunque está claro que todas las personas en el mundo murieron en Adán (Rom. 5:12), *está igualmente claro que todos en el mundo no han muerto en Cristo* . Hay muchas personas que no han sido crucificadas en Cristo. Lo odian (Palmer, *FPC* , 53, énfasis agregado)

De alguna manera, se supone que " *todo se dará vida*" para apoyar la expiación limitada.

Respuesta

Hay al menos tres razones por las cuales 1 Corintios 15:22 no enseña que el alcance de la Expiación es limitado.

Primero, *todo* significa "todos". *Todo* no significa "algunos". ⁴⁴

En segundo lugar , existe una estrecha conexión lógica entre los dos *monos de* en este verso, y por lo general se reconoce que el primero *de todo* significa "todos los seres humanos caídos."

Tercero , el texto ni siquiera habla sobre la salvación sino sobre la resurrección de todos (" *todos serán vivificados*"). Algunos resucitan para salvación, y otros son resucitados para condenación. Como dijo Jesús

Te digo la verdad, se acerca un momento y ha llegado el momento en que los muertos escucharán la voz del Hijo de Dios y los que escuchen vivirán ... No te sorprendas de esto, porque llegará un momento en *que todos los que están en sus tumbas oirán su voz y saldrán: los que hicieron el bien se levantarán para vivir, y los que hicieron el mal se levantarán para ser condenados.* (Juan 5:25 , 28–29)

Introducido por estas palabras, no podría ser más claro que 1 Corintios 15:22 está hablando de la resurrección:

De hecho, Cristo ha *resucitado de entre los muertos* , las primicias de los que se han quedado dormidos. Porque desde que la muerte vino a través de un hombre, *la resurrección de los muertos* también viene a través de un hombre. (vv. 20-21). [45](#)

La objeción de que 1 Pedro 3:18 y 2:24 enseñan expiación limitada

Cristo murió por los pecados de una vez por todas, los justos por los injustos, para llevarte a Dios ... Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo en el árbol, para que podamos morir a los pecados y vivir por la justicia; por sus heridas has sido curado.

Esto implica una expiación sustitutiva y, como se indicó anteriormente, muchos defensores de la expiación limitada insisten en que si Cristo fue sustituido por todos, entonces todos deben ser salvos. Dado que *todos los* calvinistas creen que solo algunos, no todos, serán salvos, se sigue para *los calvinistas extremos* que Cristo debe haber muerto solo por los elegidos (ver McGregor, *NPS* , 149ff). A menudo señalan *La naturaleza de la expiación* , de John McLeod Campbell (1800-1872), como una demostración de la incompatibilidad de la expiación universal y sustitutiva. [46](#)

Respuesta

Debido a su punto de vista de sustitución, esta objeción es una forma de alegato especial. [47](#) *Por supuesto*, todos los que son sustituidos por Cristo serán salvos *si*La aplicación de la sustitución es automática, pero no es necesario. Se puede pagar una multa sin que el pago surta efecto, del mismo modo que a un prisionero se le puede ofrecer el perdón del gobernador pero se niega a aceptarlo, o al hombre en bancarrota se le ofrece dinero para pagar a sus acreedores y rechazar recibirlo. Una vez más, aquellos (como yo) que se adhieren a la expiación sustitutiva pero rechazan la expiación limitada creen que el sacrificio de Cristo por los pecados de toda la humanidad no salvó automáticamente a nadie, sino que los hizo salvables. No liberó la gracia salvadora de Dios en la vida de nadie, sino que satisfizo (propició) a Dios en su nombre (1 Juan 2: 2),

esperando su fe para recibir el regalo incondicional de salvación hecho posible por la obra expiatoria de Cristo. ⁴⁸

LA BASE TEOLÓGICA PARA UNA EXPIACIÓN ILIMITADA

Además del amplio apoyo bíblico, la expiación *ilimitada* también se basa firmemente en los atributos de Dios, especialmente en su omnibenevolencia. La Biblia afirma que Él lo ama todo, y dado que quien lo ama todo debe amar a todos, Dios debe amar a todos. *La expiación limitada* (en general) afirma que Dios ama *solo a* los elegidos salvíficamente, y la doble predestinación ⁴⁹ sostiene que no solo ama sino que odia a los no elegidos. Por lo tanto, *la omnibenevolencia de Dios excluye la expiación limitada* .

La base bíblica para la omnibenevolencia de Dios

El fundamento bíblico para la omnibenevolencia de Dios es extenso. ⁵⁰ Lo siguiente es solo una selección de textos.

"Dios amó tanto *al mundo* que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

"Dios demuestra su propio amor por nosotros en esto: *cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros* " (Rom. 5: 8).

" *¿Quién nos separará del amor de Cristo ? ... Estoy convencido de que ni la muerte ni la vida ... ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrán separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús nuestro Señor*" (Rom. 8:35, 38-39).

" *El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos , y por lo tanto todos murieron*" (2 Cor. 5:14).

"Cuando apareció la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, *nos salvó* , no por las cosas justas que habíamos hecho, sino *por su misericordia* " (Tito 3: 4).

“Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el *amor viene de Dios* . Quien no ama no conoce a Dios, porque *Dios es amor* ... Esto es amor: no que amamos a Dios, sino que *él nos amó y envió a su Hijo como un sacrificio expiatorio por nuestros pecados* "(1 Juan 4: 7–8 10).

La base teológica para la omnibenevolencia de Dios ⁵¹

El amor de Dios es un atributo moral, pero el hecho de que es omnibenevolente se deriva de varios de sus atributos metafísicos. Los versículos anteriores demuestran ampliamente que el amor no es solo una característica de Dios, sino que Él lo ama *todo* .

El infinito de Dios implica omnibenevolencia

Dios es infinito en Su esencia, ⁵² y como el amor es de la esencia de Dios (1 Juan 4:16), Él es amor *infinito* . Su amor no puede ser más limitado que su naturaleza, que es ilimitada.

La simplicidad de Dios implica omnibenevolencia

Dios es simple (indivisible, sin partes) en su esencia; ⁵³ por lo tanto, Dios no puede ser en parte nada. Sea lo que sea un Ser simple, es eso total y completamente. Dios, entonces, es total y completamente amoroso, porque el amor es de Su esencia simple.

La necesidad de Dios implica omnibenevolencia

La necesidad de Dios ⁵⁴ implica también su omnibenevolencia. Un ser necesario es lo que es necesariamente, y como Dios es amor, Dios *necesariamente* es amor. Es imposible que Dios *no* ame, porque el amor es su esencia.

En resumen, tanto la evidencia bíblica como la teológica muestran claramente que Dios es todo amoroso; en consecuencia, debe amar a todos. Debido a que cualquier otra cosa sería contraria a su propia naturaleza, la omnibenevolencia de Dios es contraria a la doctrina de la expiación limitada.

RESPONDER LAS OBJECIONES A LA OMNIBENEVOLENCIA DE DIOS 55

Primera objeción: según el argumento de que el amor necesario es contradictorio

El amor es un acto libre que fluye del libre albedrío. Como el amor forzado es contradictorio, se dice que el amor no puede fluir de la esencia de Dios a todos los seres humanos, porque su esencia es necesaria. En consecuencia, dice el argumento, no puede ser de la esencia de Dios amar a todos, porque entonces Dios se vería obligado a amar, lo cual es insostenible. Dicho de otra manera, Dios ama porque quiere (elige, quiere) amar cuándo y a quién desea, no porque deba hacerlo. ¿No es la expiación ilimitada, entonces, en oposición a la naturaleza misma de Dios como amor?

Respuesta a la objeción uno

Una vez más, el amor y la *necesidad* no son contradictorios, pero el amor y la *compulsión* lo son. Si bien es necesario, entonces, que Dios ama a todos, también es necesario que Él ama *libremente*. La voluntad de Dios está completamente de acuerdo con su naturaleza; así, su amor libremente elegido por todas las personas está en armonía con su naturaleza necesaria e inmutable. No hay conflicto con que el amor de Dios sea tanto necesario como gratuito.

Objeción dos: basada en el amor único de Dios por los elegidos

Los que niegan la expiación ilimitada afirman que Dios no ama salvíficamente a todas las personas, señalando su amor especial por los elegidos (por ejemplo, Ef. 1: 4; 5:25; 1 Cor. 15: 3; Juan 10:11).

Respuesta a la objeción dos

En respuesta, ya hemos demostrado que el amor único de Cristo por su novia no niega su amor por todos los demás. De hecho, Él desea que todos sean parte de su novia, la iglesia.

Además, como se estableció previamente, cuando la Biblia habla de aquellos a quienes se les ha *aplicado* la Expiación, no limita la posible aplicación de la Expiación para todos aquellos a quienes se les *proporcionó*.

Lo que es más, una vez más, que Jesús ama a su novia y murió por ella, no significa que odie a los que aún no han creído.

Objeción tres: basada en la idea de que la expiación ilimitada necesariamente conduce al universalismo

Si un Ser todopoderoso puede hacer lo que quiera hacer,⁵⁶ y si un Dios soberano tiene el control de todas las cosas,⁵⁷ entonces su voluntad no puede ser frustrada: logra lo que se proponga hacer (Isaías 55:11). Si Dios puede lograr lo que desee, y si Dios desea salvarlo todo, ¿no se deduce que todo se salvará (universalismo)?

Respuesta a la objeción tres

Aunque la voluntad *suprema* de Dios siempre se cumple, su voluntad *inmediata* no. Dios quiere algunas cosas condicionalmente y otras incondicionalmente: nuestra justificación se desea a condición de que aceptemos su don (Juan 1:12; Rom. 3:25; Mateo 23:37).⁵⁸ Dios no desea que nadie perezca, queriendo que todos se arrepientan (2 Pedro 3:9); sin embargo, no todos *se* arrepentirán y, por lo tanto, no todos serán salvos (cf. Mt. 23:37).

Además, la omnipotencia de Dios *no* significa que Él pueda hacer todo. Como ya hemos señalado, no puede hacer lo que es contradictorio, y no puede ir en contra de su propia naturaleza (Heb. 6:18; 2 Tim. 2:13). Dios, de acuerdo con su propio ser, no puede obligar a alguien a

amarlo; mientras es todopoderoso, ejerce su poder de acuerdo con su amor. La expiación ilimitada no necesita conducir al universalismo. [59](#)

Objeción cuatro: basada en que Dios tiene poder no utilizado

Los calvinistas extremos todavía insisten en que Dios no tiene que ejercer amor hacia todos solo porque es omnibenevolente, como tampoco debe ejercer su poder hacia todos solo porque es omnipotente. Dios, supuestamente, puede tener más amor del que muestra, así como tiene más poder del que aplica.

Respuesta a la objeción cuatro

Nuevamente, el *amor es un atributo moral de Dios; El poder no es moral*. Los atributos morales, porque son morales, obligan a Dios a actuar de cierta manera. Los atributos no morales no lo hacen, y la confusión de [60 60](#)

los dos es un error de categoría.

Además, como se indicó anteriormente, es inconsistente sostener (como lo hacen los calvinistas extremos) que, aunque Dios siempre debe actuar con justicia porque es todo justo, no siempre tiene que actuar con amor porque lo ama todo. Si este *fuera* el caso, la justicia de Dios no lo obligaría a condenar todo pecado. Pero *lo hace*, así como su omnibenevolencia lo obliga a amar a todos los pecadores. El amor es tan esencial para Dios como la justicia, y cualquiera que sea el atributo que tenga, debe tenerlo completa, necesariamente e infinitamente.

Objeción cinco: basada en lo que merecen los pecadores

Somos salvos por la gracia de Dios, pero ningún pecador merece la gracia; la *justicia* exige que el pecado sea condenado. Por lo tanto, la doctrina de la expiación ilimitada, que sostiene que Dios debe amar a todos, parece ser contraria a la doctrina de la depravación total, que afirma que todos los seres humanos merecen la condena de Dios. [61](#)

Respuesta a la objeción cinco

Es cierto que nada *en ningún pecador* merece o merece el amor de Dios. Este no es el punto; El punto es que hay algo *en Dios* que impulsa su deseo de salvar a todos los pecadores: su amor infinito. Dios quiere salvarnos porque Él es naturalmente (esencialmente, necesariamente, de manera arbitraria) todo amoroso, no porque hayamos ganado la salvación o incluso Su pasión por nuestra salvación (no lo hemos hecho).

ESENCIALISMO VS. VOLUNTARISMO

Una segunda razón teológica para rechazar la expiación limitada es su base en la premisa del voluntarismo teológico. Hay dos puntos de vista principales sobre la relación entre la naturaleza de Dios y la voluntad de Dios: el voluntarismo divino y el esencialismo divino. *El voluntarismo*, en el que se basa la doctrina de la expiación limitada, insiste en que *algo está bien porque Dios lo quiere*; es decir, Dios decide que algo está bien, y luego está bien. *El esencialismo*, por otro lado, declara que *Dios quiere algo porque es correcto*; es decir, se trata ya de acuerdo con su naturaleza inmutable. El voluntarismo divino carece de fundamento filosófico (racional), bíblico o práctico.

Argumentos filosóficos para el esencialismo divino

Los teístas tradicionales sostienen que Dios es inmutable en su naturaleza ("moralmente inmutable"). ⁶² Tomás de Aquino ofreció tres argumentos básicos para la inmutabilidad de Dios.

El argumento de la pura actualidad de Dios

El primer argumento a favor de la inmutabilidad de Dios se basa en el hecho de que un Ser de *pura actualidad* ("Yo SOY -idad") *no tiene potencialidad*. ⁶³ Solo lo que tiene potencialidad puede cambiar. Por consiguiente, Dios no puede cambiar (Ex. 3:14), porque Él, como Actualidad Pura, no tiene potencial para actualizarse a través del cambio.

El argumento de la perfección de Dios

El segundo argumento a favor de la inmutabilidad de Dios proviene de su perfección absoluta.⁶⁴ Cualquier cambio adquiere algo nuevo; Dios no puede adquirir nada nuevo, ya que Él es, por su propia naturaleza, absolutamente perfecto (no hay forma de que pueda ser mejor o mejor). Si Dios careciera de perfección, no sería Dios, porque obtener una nueva perfección es haberla carecido.

El argumento de la simplicidad de Dios

El tercer argumento a favor de la inmutabilidad de Dios se deriva de su simplicidad.⁶⁵ Todo lo que cambia está compuesto de lo que cambia y lo que no cambia, pero no puede haber composición en un Ser absolutamente simple. Por lo tanto, Dios no puede cambiar.

Si todo sobre un ser cambiara, ya no sería el mismo ser. De hecho, eso no sería un cambio en absoluto sino la aniquilación de una cosa y la recreación de algo completamente nuevo. Si en cada cambio algo permanece igual y algo no, el algo que cambia debe estar compuesto de estos dos elementos. Como Dios, un Ser absolutamente simple, no puede tener dos elementos, no puede cambiar.

Argumentos bíblicos para el esencialismo divino

Los pasajes de las Escrituras que apoyan el esencialismo teísta son aquellos que declaran que Dios es inmutable en su naturaleza.⁶⁶

Evidencia del Antiguo Testamento de la inmutabilidad moral de Dios

El salmista declaró:

Al principio tú [Señor] pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos se desgastarán como una prenda. Al igual que la ropa, las cambiará y se descartarán. Pero sigues siendo el mismo y tus años nunca terminarán. (102: 25-27)

Primero Samuel 15:29 afirma: "El que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de opinión; porque él no es un hombre, para que cambie de opinión ". Dios confirmó, por medio del profeta," Yo, el Señor, no cambio "(Mal. 3: 6).

Evidencia del Nuevo Testamento de la inmutabilidad moral de Dios

El Nuevo Testamento es igualmente fuerte sobre la naturaleza inmutable de Dios. Hebreos 1: 10–12 cita el Salmo 102 en confirmación. Unos capítulos más tarde, el autor promete: "Es imposible que Dios mienta" (Heb. 6:18). Pablo agrega, en Tito 1: 2, "Dios, que no miente, prometió antes del comienzo de los tiempos". Santiago (1:17) asegura: "Todo don bueno y perfecto es de lo alto, bajando del Padre del luces celestiales, que no cambian como sombras cambiantes ".

Si la voluntad de Dios está sujeta a su naturaleza, y si Dios es inmutable en su naturaleza, entonces cualquier voluntad de Dios debe ser buena y correcta de acuerdo con (y nunca en contra de) esta naturaleza. En consecuencia, el esencialismo divino debe ser correcto.

Argumentos prácticos para el esencialismo divino

Dos argumentos prácticos a favor del esencialismo divino son (1) la necesidad de estabilidad moral y (2) la repugnancia moral del voluntarismo. Estos están respaldados por lo que experimentamos de la confiabilidad de Dios y el testimonio bíblico de que se puede confiar en Dios para que no cambie.

El argumento de la necesidad de estabilidad moral

Si todos los principios morales estuvieran basados en la voluntad cambiante de Dios, no habría seguridad moral. ¿Cómo podría uno comprometerse con algo si siempre existía la posibilidad de que las reglas pudieran ser alteradas? De hecho, ¿cómo podríamos amar y servir a Dios si Él pudiera, por ejemplo, que nuestro mayor bien no fuera amarlo sino odiarlo?

El argumento de la repugnancia moral

Los esencialistas divinos insisten en que es moralmente repugnante suponer, como lo hacen los voluntarios, que Dios podría cambiar su

voluntad sobre si el amor es esencialmente bueno y decidir en cambio que el odio se convierta en una obligación moral universal. Es difícil concebir cómo un Ser moralmente perfecto podría determinar arbitrariamente que la violación, la injusticia o el genocidio son moralmente correctos. Ya que es moralmente repugnante para nosotros, hecho a imagen de Dios, imaginar tal cambio en su voluntad, ¿cuánto más debe ser para el Dios en cuya imagen estamos hechos?

La confiabilidad de Dios

La Biblia presenta a Dios como eminentemente confiable: cuando hace una promesa incondicional, nunca deja de cumplirla (cf. Génesis 12: 1-3; Hebreos 6: 16-18). De hecho, los dones y los llamamientos de Dios no tienen la posibilidad de que cambie de opinión (Rom. 11:29); Dios no es un hombre (1 Sam. 15:29), y siempre se puede contar con él para cumplir Su palabra (Isa. 55:11). Esta absoluta fiabilidad no sería posible si Dios pudiera cambiar su voluntad en cualquier momento sobre cualquier cosa. Lo que obliga a Dios a cumplir moralmente su palabra es su naturaleza inmutable; de lo contrario, podría decidir en cualquier momento, por ejemplo, enviar a todos los creyentes al infierno o recompensar a los malvados por asesinato y crueldad. Tal Dios no sería confiable; *El Dios de la Biblia es inmutablemente bueno* .

Objeciones al esencialismo divino

Los argumentos voluntarios contra el esencialismo, como los presentados por William de Ockham (c. 1285-c. 1349), se centran principalmente en la supremacía de Dios:

- (1) O Dios quiere algo porque es correcto (esencialismo), o algo es correcto porque Dios lo desea (voluntarismo).
- (2) Si quiere algo porque es correcto (esencialismo), entonces Dios no es supremo, porque hay algo fuera de Él al cual está sujeto.
- (3) Por lo tanto, algo está bien porque Dios lo quiere (voluntarismo).

Hay al menos dos problemas con este argumento.

En primer lugar, la primera premisa presenta un falso dilema. No necesita ser "uno / o"; podría ser "ambos / y". Es decir, si los principios morales fluyen de la voluntad de Dios enraizada en la naturaleza de Dios, entonces no se sigue una conclusión voluntaria.

Además, la segunda premisa supone erróneamente que el estándar ético supremo al que está sujeta la voluntad de Dios está "fuera" de Dios. Si está "dentro" de Dios, si el estándar es Su *propia* naturaleza moral suprema, el dilema desaparece.

En conclusión, la visión del calvinismo extremo de la expiación limitada se basa claramente en una forma de voluntarismo, ⁶⁷ una creencia sin fundamento racional, bíblico o práctico. Dios no puede cambiar en su naturaleza, así que lo que quiera debe estar de acuerdo con su naturaleza inmutable. Dado que su naturaleza es amar a todos los que crea, no puede limitar su deseo salvífico a solo algunos.

La gracia irresistible más la omnibenevolencia es igual al universalismo

Otro problema teológico grave para los adherentes a la expiación limitada es su visión de la gracia irresistible, ya que tienen las siguientes premisas:

- (1) Dios puede hacer todo lo que quiera, incluso salvar todo lo que quiera para salvar;
- (2) Dios solo quiere salvar a algunas personas (los elegidos), no a todas las personas.

Solo hay una conclusión lógica:

- (1) Dios no es todo amoroso. Es decir, Él no ama a todos.

El problema se puede restablecer de la siguiente manera:

- (1) Si Dios es todopoderoso, *podría* salvar a todas las personas.
- (2) Si Dios es todo amor, Él *sería* guardar todas las personas.
- (3) Todas las personas no serán salvadas.

- (4) Por lo tanto, Dios no es todopoderoso o no lo ama todo.
- (5) Dios *es* todopoderoso.
- (6) Por lo tanto, Dios no es todo amoroso.

Si, por un lado, un Dios todopoderoso *puede* salvar a todos pero *no* salvará a todos, entonces Él no ama a todos. En este caso, la gracia irresistible, ejercida solo en algunos, cuando podría usarse en todos, es una negación de la omnibenevolencia de Dios. Si, por otro lado, Dios es todopoderoso, *incluida* la capacidad de anular de manera irresistible la voluntad de las personas para salvarlos, y Él es todo amoroso porque quiere salvar a todas las personas, entonces la gracia irresistible crea la salvación universal. Por lo tanto, *el paradigma del calvinismo extremo, cuando se mantiene constante, conduce a la negación de un Dios que todo* ⁶⁸ *lo ama o a la afirmación del universalismo .*

La expiación limitada y la gracia irresistible niegan el libre albedrío

Además, la doctrina de la expiación limitada es un rechazo de la libertad dada por Dios. Porque en esta vida el libre albedrío para los seres humanos implica el poder de la elección contraria, ⁶⁹ incluso un Dios todopoderoso no puede obligar a alguien a actuar en contra de la libre elección. La libertad forzada es una noción absurda, y la gracia irresistible sobre la falta de voluntad es precisamente eso, contrario a la libertad que Dios otorgó a sus criaturas humanas.

Para decirlo de otra manera, dado que incluso un Ser omnipotente no puede hacer lo que es contradictorio, Dios no puede ejercer una gracia irresistible sobre la falta de voluntad. La única solución que preserva la gracia *irresistible* o *persuasiva* es sostener que Dios la ejerce solo sobre la voluntad. ⁷⁰ Desde este punto de vista, Dios puede ejercer gracia *persuasiva* sobre todos, y solo aquellos que estén dispuestos a aceptarlo serán salvos. Esto eliminaría la posibilidad del universalismo, ya que Dios puede amar a todos sin que todos reciban voluntariamente Su amor ilimitado, y defender la omnipotencia y la omnibenevolencia de Dios, algo inalcanzable para los defensores de la expiación limitada.

La gracia irresistible es contraria al libre albedrío humano y a la omnibenevolencia divina. El corazón de la libertad es la autodeterminación,⁷¹ y es contrario a la autodeterminación que sus acciones sean determinadas (causadas) por otro ser. Por lo tanto, si los humanos son libres, entonces Dios, que les *dio* libertad, no puede ejercer una gracia irresistible sobre ellos en contra de su voluntad. Este es precisamente el resultado de la "gracia irresistible del calvinismo extremo en la falta de voluntad".

CONSULTAS TEOLÓGICAS DE LOS DEFENSORES DE LA EXPIACIÓN LIMITADA

Argumento de Spurgeon

Charles Spurgeon (1834–1892) defendió la expiación limitada por su insistencia en que es el *oponente* quien limita la Expiación: *Primero* , los adherentes a la expiación ilimitada no creen que Cristo murió para asegurar la salvación de todos, y *segundo* , no cree que Cristo murió para asegurar la salvación de cualquier persona en particular. Spurgeon luego se jactó de que aquellos que creen en la expiación limitada creen que Cristo murió por "multitudes [los elegidos] que ningún hombre puede contar" (citado por Steele y Thomas, *FPC* , 40).

En respuesta, esta racionalización invertida es una ilustración desafortunada de la elocuencia de Spurgeon que se convirtió en semilla: ¡solo una lógica invertida podría obligar a cualquiera a pensar dos veces sobre la idea de que la expiación limitada es más ilimitada que la expiación ilimitada! La primera afirmación, que la expiación ilimitada no enseña que la muerte de Cristo asegure la salvación de todos, desvía el tema. No se trata de *asegurar* la salvación de todos (como en el universalismo) sino de *proporcionar la* salvación para todos y *asegurarla* para los elegidos (como en el calvinismo y el arminianismo moderados). Es el calvinismo extremo el que mantiene a Cristo muerto para *proveer y asegurar* la salvación *solamente* de los elegidos. Spurgeon, entonces, dio la respuesta correcta a la pregunta equivocada.

En cuanto al segundo punto, que la expiación ilimitada no enseña que Cristo murió para asegurar la salvación de una persona específica, Spurgeon da la respuesta incorrecta a la pregunta correcta. Tanto calvinistas moderados y oponentes arminianos clásicos de la expiación limitada creen que Cristo *no* murió para asegurar la salvación de los elegidos y que Dios conoció de antemano, desde toda la eternidad, exactamente quiénes serían.

Argumento de Sproul

RC Sproul, otro defensor de la expiación limitada, cree que la oposición está atrapada al preguntar: "¿Para quién fue *diseñada* la expiación?" (CG, 205). Si estaba destinado a *todos*, como en la expiación ilimitada, ¿por qué no se guardan todos? ¿Cómo puede frustrarse la intención de un Dios soberano? Si estaba destinado solo para *algunos* (los elegidos), entonces la expiación limitada es correcta. El dilema puede expresarse como tal:

- (1) O la Expiación estaba destinada a todos o solo a algunos (los elegidos).
- (2) Si la Expiación estaba destinada a todos, entonces todos serán salvos (ya que las intenciones soberanas de Dios se cumplirán).
- (3) Si la Expiación no estaba destinada a todos, entonces estaba destinada solo a algunos (los elegidos).
- (4) Por lo tanto, el universalismo es verdadero o la expiación limitada es verdadera.

Aquí está la *trampa*: tanto los calvinistas moderados como los arminianos tradicionales niegan el universalismo; por lo tanto, parecería que esta lógica los llevaría a aceptar una expiación limitada.

En respuesta, la primera premisa (o la Expiación estaba destinada a todos o solo a algunos) es otro falso dilema. Como ya se dijo, hay una tercera alternativa: el sacrificio de Cristo tenía la intención de *proporcionar* salvación para todos y *procurar la* salvación para todos los que creen. El falso dilema supone erróneamente que solo pudo haber

una intención para la Expiación. La negación de que Dios desea la salvación de todos los que ha creado es un grave error.

LA BASE HISTÓRICA PARA UNA EXPIACIÓN ILIMITADA

Con una excepción significativa,⁷² los padres ortodoxos de la iglesia cristiana han brindado un apoyo unánime al amor salvador de Dios para todos los seres humanos.

Padres primitivos

Justino Mártir (c. 100 – c. 165)

"Se descubrirá que toda la raza humana está bajo una maldición ... El Padre de todos deseaba que Su Cristo, para toda la familia humana, tomara sobre Él las maldiciones de todos" (como se cita en Bercot, *DECB*, 42).

Ireneo (c. 125 – c. 202)

"Él dotó su propia obra de salvación, destruyendo el pecado. Porque Él es el Señor más santo y misericordioso, y ama a la raza humana "(en *ibid.*, 43). "En los últimos tiempos, el Hijo se hizo hombre entre los hombres, y reformó la raza humana" (en *ibid.*).

Origen (c. 185 – c. 254)

"Él quita el pecado hasta que cada enemigo sea destruido y la muerte sea la última de todas, para que el mundo entero esté libre del pecado" (en *ibid.*, 45).

Padres medievales

Principios de Agustín (354–430)

Por lo tanto, no existe una causa eficiente natural o, si se me permite, la expresión, no hay causa esencial, de la mala voluntad, ya que es el origen del mal en los espíritus mutables, por el cual el bien de su naturaleza se ve disminuido y corrompido. ; y la voluntad se hace

malvada por nada más que la deserción de Dios, una deserción de la cual la causa también es ciertamente deficiente. (*CG* , 12.9)

" *Dios sin duda desea que todos los hombres sean salvos y entren en el conocimiento de la verdad*" (*OSL* , 57, énfasis agregado). Otra vez,

Si, de hecho, ha sucedido que algunos están alejados de la influencia de esta luz más clara de la verdad, cuya ceguera requiere su iluminación, pero incluso para ellos, *dudamos que no* , la misma gracia encontrará su camino estable, aunque tarde, por *el favor misericordioso de ese Dios "que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad "* (*OPP* , 48, xxiv, énfasis agregado).

Más tarde Agustín

Trabajando desde su creencia de que los bebés podrían salvarse y que los cismáticos donatistas podrían verse obligados a creer en contra de su libre albedrío, Agustín dibujó la lógica de estas posiciones en sus puntos de

[73](#)

vista posteriores, expuestos en las siguientes citas.

"'Él quiere que todos los hombres sean salvos', se dice que todos los predestinados pueden ser entendidos por él, porque todo tipo de hombre está entre ellos" (*ORG* , 44).

En consecuencia, cuando escuchamos y leemos en las Escrituras que Él "tendrá que salvar a todos los hombres", aunque sabemos bien que no todos los hombres son salvos, no estamos en esa cuenta para restringir la omnipotencia de Dios, sino que debemos entender la Escritura, "Quién tendrá a todos los hombres para ser salvos", en el sentido de que *ningún hombre es salvo a menos que Dios quiera su salvación: no es que no haya ningún hombre cuya salvación no quiera, sino que ningún hombre se salva de su voluntad* ; y que, por lo tanto, debemos orarle para que quiera nuestra salvación, porque si lo desea, necesariamente debe lograrse. (*E* , 103, cursiva agregada; cf. 97)

Nuestro Señor dice claramente, sin embargo, en el Evangelio, al reprender a la impía ciudad: "¿Con qué frecuencia habría reunido a tus hijos? ¡incluso cuando una gallina junta sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste! " *como si la voluntad de Dios hubiera sido vencida por la voluntad de los hombres* ... Pero aunque ella no estaba dispuesta, *reunió a tantos de sus hijos como Él. deseado: porque no quiere algunas cosas y no las hace, y hará otras y no las hará* ; pero "hizo todo lo que quiso en el cielo y en la tierra" (ibid., 97, énfasis agregado).

[74](#)

Contrastando el temprano y más tarde Agustín

Hay muchos contrastes entre los primeros agustinos y los agustinos posteriores que tienen que ver con el origen del calvinismo extremo. Las diferencias esenciales se pueden resumir de la siguiente manera:

Principios de Agustín	Más tarde Agustín
Dios quiere que todos se salven	Dios solo quiere que algunos sean salvos
Dios nunca obliga al libre albedrío	Dios obliga al libre albedrío
Dios ama a todos	Dios ama solo a algunos
Salvar la fe no es un regalo especial para algunos	Salvar la fe es un regalo especial solo para algunos
Las personas caídas pueden recibir la salvación.	Las personas caídas no pueden recibir la salvación.

De manera problemática, la posición posterior de Agustín implica una negación de la libertad humana. Como él mismo dijo anteriormente, " *El que está dispuesto está libre de compulsión* " (*TSAM* , 10.14, énfasis agregado). Nuevamente, " *Dios no obra la salvación en nosotros como si estuviera trabajando en piedras insensatas, o en criaturas en las cuales la naturaleza no ha puesto razón ni voluntad*" (*OFW* , 2.6, énfasis agregado). Añadió perspicazmente: " *Puede que no defendamos tanto la gracia como para parecer eliminar el libre albedrío, o, por otro lado, afirmar el libre albedrío como para ser juzgados ingratos a la gracia de Dios* , en nuestra arrogante impiedad" (*ibid.* , 2.29, énfasis agregado).

Anselmo (1033–1109)

Además, has demostrado claramente que la vida de este hombre [Jesús] ha sido tan excelente y tan gloriosa como para satisfacer ampliamente los pecados de todo el mundo, e incluso infinitamente más. Ahora, por lo tanto, queda por demostrar cómo se hace ese pago a Dios por los pecados de los hombres. (*CDH* , II.XVIII)

Tomás de Aquino (1225–1274)

Cristo, sufriendo en un espíritu amoroso y obediente, ofreció a Dios más de lo que se exigía en compensación por todos los pecados de la humanidad ... La pasión de Cristo, entonces, no solo fue suficiente, sino que fue superabundante por los pecados de la humanidad; como dice John, "él es propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (*ST* , 3a.48, 2).

Líderes de reforma

Hay un descanso, comenzando con los reformadores, desde la visión casi unánime de la expiación ilimitada. Sin embargo, es significativo que el "Padre del calvinismo" no fuera un calvinista sobre la doctrina de la expiación limitada. Como veremos, John Calvin hizo declaraciones inequívocas de que Cristo murió por los pecados de toda la raza humana. Raramente otras declaraciones entran en conflicto con estos pronunciamientos enfáticos, y cuando lo hacen, generalmente pueden entenderse como referencias a la aplicación de la Expiación a los elegidos en lugar de la extensión de la Expiación para todas las personas.

Calvino: la sangre de Cristo expiada (satisfecha) Dios para todos los pecados del mundo

Esta es nuestra libertad, esta nuestra gloria contra la muerte, que nuestros pecados no nos sean imputados. Él dice que esta redención fue obtenida por la sangre de Cristo, porque *por el sacrificio de su muerte todos los pecados del mundo han sido expiados* . (CC , en Col. 1:15) [75](#)

Calvino: Cristo brindó salvación para toda la humanidad

Ahora debemos ver de qué manera nos convertimos en poseídos de las bendiciones que Dios ha otorgado a su Hijo unigénito, no para uso privado, sino para enriquecer a los pobres y necesitados. Y lo primero que se debe atender es que, mientras estemos sin Cristo y separados de él, nada de lo *que sufrió e hizo por la salvación de la raza humana* es de menor beneficio para nosotros. (ICR , 3.1.1)

Calvino: Los "muchos" por quienes Cristo murió son todos

Sin embargo, debemos notar que Pablo no contrasta aquí el número más grande con los muchos, porque *no está hablando de la gran cantidad de la humanidad* , pero argumenta que, dado que el pecado de Adán ha destruido a muchos [todos], *la justicia de Cristo no será menos efectivo para la salvación de muchos [todos]*. (CC , en Romanos 5:15)

Calvino: La culpa de todo el mundo fue puesta en Cristo

Apruebo la lectura ordinaria, que él solo soportó el castigo de muchos, porque *sobre él fue impuesta la culpa del mundo entero* . Es evidente de otros pasajes, y especialmente del quinto capítulo de la Epístola a los Romanos, que "muchos" a veces denota "todos" (ibid., En [Isaías 53:12](#)).

Calvin: El "Muchos" es toda la raza humana

[Marcos 14:24](#) [dice,] "Esta es mi sangre". Ya he advertido, cuando se dice que la sangre se derrama (como en Mateo) para la remisión de los pecados, cómo en estas palabras se nos dirige al sacrificio de la muerte de Cristo, y descuidar este pensamiento hace imposible cualquier celebración de la Cena. De ninguna otra manera pueden estar satisfechas las almas fieles, si no pueden creer que Dios se complace en su consideración. *La palabra "muchos" no significa solo una parte del mundo, sino toda la raza humana: contrasta "muchos" con "uno", como si dijera que no sería el Redentor de un hombre, sino que se encontraría con la muerte para liberar a muchos de su culpa maldita. Es incontestable que Cristo vino para la expiación de los pecados del mundo entero. (EPG , IX.5)*

Calvin: la salvación es limitada en su efecto, no en su oferta

Si es así (dirá), se puede poner poca fe en las promesas del Evangelio, que, al testificar acerca de la voluntad de Dios, declara que él quiere lo que es contrario a su decreto inviolable. De ningún modo; por *muy universales que sean las promesas de salvación* , no existe discrepancia entre ellos y la predestinación de los reprobados, siempre que prestemos atención a su efecto. Sabemos que *las promesas son efectivas solo cuando las recibimos con fe* , pero, por el contrario, cuando la fe se anula, la promesa no tiene ningún efecto. (*ICR* , 3.24.17)

Calvino: la muerte de Cristo se aplica solo a los justos (por fe)

En consecuencia, se le llama nuestra cabeza, y el primogénito entre muchos hermanos, mientras que, por otro lado, se dice que estamos injertados en él y vestidos con él, todo lo que posee no es, como he dicho, nada para nosotros hasta que nos volvamos uno con él. Y aunque es cierto que *obtenemos esto por fe* , sin embargo, dado que vemos que *todos no abrazan indiscriminadamente la oferta de Cristo hecha por el evangelio* , la naturaleza misma del caso nos enseña a ascender más alto e investigar el secreto eficacia del Espíritu, a lo que se debe que disfrutemos a Cristo y todas sus bendiciones (ibid., 3.1.1)

Calvino: la salvación se aplica solo a los que creen

El apóstol indica que sus frutos no llegan a nadie sino a los que son obedientes. Al decir esto, nos recomienda la fe, porque ni Él ni Sus beneficios se vuelven nuestros a menos que, y en la medida en que los aceptemos a Él y a Él por fe. Al mismo tiempo, ha insertado el término universal "para todos" para mostrar que nadie está excluido de esta salvación que demuestre estar atento y obediente al Evangelio de Cristo. (*CC* , en [Hebreos 5: 9](#))

Calvin: Incluso los perdidos fueron comprados por la sangre de Cristo

"No es poca cosa que perezcan las almas que fueron compradas por la sangre de Cristo" (*MG* , 83).

Calvin: nadie está excluido de la salvación

[Paul] le había ordenado a Timothy que las oraciones se ofrecieran regularmente en la iglesia por reyes y príncipes; pero como parecía algo absurdo que se ofreciera oración por una clase de hombres que estaban casi desesperados (todos ellos no solo eran extraterrestres del cuerpo de Cristo, sino que hacían todo lo posible para derrocar su reino), agrega, que fue aceptable para Dios, quien *tendrá a todos los hombres para ser salvados* . Con esto seguramente no quiere decir nada más que que el camino de la salvación no se cerró contra ninguna orden de hombres; que, por el contrario, *había manifestado su misericordia de tal manera que no se le habría negado nada* . (ICR , 3.24.16)

Calvino: Cristo sufrió por los pecados del mundo

"Me gustaría que incluso fueran cortados". La indignación [de Paul] aumenta y reza por la destrucción de los impostores por quienes los gálatas habían sido engañados. La palabra "cortar" parece aludir a la circuncisión por la que estaban presionando. Crisóstomo se inclina a este punto de vista: "Desgarran la Iglesia por el bien de la circuncisión; Desearía que fueran cortados por completo ". Pero tal maldición no parece ajustarse a la gentileza de un apóstol, que debería desear que todos se salven y, por lo tanto, que nadie perezca. Respondo que esto es cierto cuando tenemos hombres en mente; porque *Dios nos recomienda la salvación de todos los hombres sin excepción, así como Cristo sufrió por los pecados del mundo entero* . (CC , en [Gálatas 5:12](#))

Cuando dice "el pecado del mundo" , *extiende esta bondad indiscriminadamente a toda la raza humana* , para que los judíos no piensen que el Redentor les ha sido enviado solo. De esto inferimos que el mundo entero está atado a la misma condena; y que como todos los hombres sin excepción son culpables de injusticia ante Dios, necesitan reconciliación (ibid., en [Juan 1:29](#))

Calvino: la incredulidad es la razón por la que algunos no reciben los beneficios de la muerte de Cristo

Pablo hace que la gracia de [la revelación de Dios] sea común a todos los hombres, no porque de hecho se extienda a todos, sino porque se ofrece a todos. Aunque *Cristo sufrió por los pecados del mundo* , y es ofrecido por la bondad de Dios sin distinción a todos los hombres, *no todos lo reciben* . (ibid., en [Romanos 5:18](#))

Soportar los pecados significa liberar a aquellos que han pecado de su culpa por su satisfacción. *Él dice "muchos" que significa "todos", como en Rom. 5:15* . Por supuesto, es cierto que no todos disfrutaban de los frutos de la muerte de Cristo, pero esto sucede porque su incredulidad los obstaculiza (ibid., En [Heb. 9:28](#))

Calvin: solo los creyentes disfrutaban del beneficio de la salvación

"He venido a ser una luz en el mundo". La partícula universal parece haber sido colocada deliberadamente, en parte para que *todos los creyentes sin excepción puedan disfrutar de*

este beneficio en común y en parte para mostrar que los no creyentes perecen en la oscuridad *porque huyen de la luz de por su propia cuenta* (ibid., en [Juan 12:46](#))

Calvin: el universalismo es insostenible (la salvación no se aplica a todos)

[Juan] puso esto para amplificación, para que los creyentes puedan estar convencidos de que *la expiación hecha por Cristo se extiende a todos los que por fe abrazan el Evangelio* . Pero aquí puede hacerse la pregunta de cómo se han expiado los pecados del mundo entero. Paso por alto los sueños de los fanáticos, quienes hacen de esto una razón para extender la salvación a todos los reprobados e incluso al mismo Satanás. Una idea tan monstruosa no vale la pena refutar. Los que quieren evitar este absurdo han dicho que *Cristo sufrió lo suficiente por todo el mundo, pero efectivamente solo por los elegidos* . Esta solución ha prevalecido comúnmente en las escuelas. Aunque *permito la verdad de esto* , niego que se ajuste a este pasaje. [76](#)

Calvino: la "sangre" de Cristo recibida en la comunión no es para incrédulos

“¿Cómo pueden los impíos beber la sangre de Cristo 'que no fue derramada para expiar sus pecados' y la carne de Cristo 'que no fue crucificada por ellos'?” (*TT* , 285). [77](#)

En resumen, para Calvin, la Expiación es ilimitada en *extensión* y limitada en *aplicación* (para aquellos que creen). Cristo murió por todos, pero solo los elegidos recibirán la salvación.

Maestros de posreformación

Philip Schaff (1819-1893)

Esto está en armonía con todo el espíritu y el objetivo de esta Epístola [Romanos]. Es más fácil hacer que pruebe un sistema de universalismo condicional que un sistema de particularismo dualista. El mismo tema, [1:16](#) , declara que el evangelio es un poder de Dios para la salvación, no de una clase en particular, sino de "todos" los que creen. Al trazar un paralelo entre el primer y el segundo Adán ([5: 12–21](#)), [Pablo] representa el efecto de este último como igual en extensión y mayor intensidad que el efecto del primero; mientras que en el sistema calvinista sería menos. No tenemos derecho a limitar "los muchos" (*hoi polloi*) y "todos" (*pantas*) en una cláusula, y tomarlo literalmente en la otra.

Sí, por la transgresión del uno [Adán], la muerte reinó a través del uno, mucho más los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia reinarán en la vida a través del único, incluso Jesucristo. Entonces, como a través de una sola transgresión, el juicio vino a *todos los hombres* a la condenación; aun así, a través de un acto de justicia, el don gratuito llegó a *todos los hombres* para justificar la vida. Porque como a través de la desobediencia de

un hombre, *muchos* [es decir, *todos*] fueron hechos pecadores, así también a través de la obediencia de uno, *muchos* [*todos*] serán hechos justos. (5: 17-19)

El mismo paralelo, sin ninguna restricción, se expresa más brevemente en el pasaje (1 Cor. 15:21): "Como en Adán *todos* mueren, también en Cristo *todos* serán vivificados"; y en una forma diferente en Rom. 11:32 y Gal. 3:22 ...

Estos pasajes contienen, como en pocas palabras, la teodicea de Pablo. Disipan la oscuridad de Romanos 9 . Excluyen todas las limitaciones del plan y la intención de Dios a una clase particular; no enseñan, de hecho, que todos los hombres serán realmente salvos, ya que muchos rechazan la oferta divina y morirán en la impenitencia, sino que Dios *desea* sinceramente y realmente *proporciona* la salvación para todos. Quien se salva, se salva por gracia; quien se pierde, se pierde por su propia culpa de incredulidad. (HCC , VIII.XIV.114)

Earl Radmacher (n. 1933)

Esta oferta universal es también una oferta genuina. La cruz de Cristo es lo suficientemente amplia y profunda como para cubrir todos los pecados de todos los que vengan a Él. Este llamado general a la salvación es parte de la gracia común. Puede o no conducir a una fe salvadora en la poderosa obra que Cristo realizó en la cruz para la salvación eterna del pecador. Aunque la oferta de este gran regalo de Dios es genuina y está disponible para todos, muchos no la reciben al creer en Jesucristo. (S , 92)

Millard Erickson (n. 1932)

"Concluimos que la hipótesis de la expiación universal es capaz de explicar un segmento más grande del testimonio bíblico con menos distorsión que la hipótesis de la expiación limitada" (CT , 835).

Los defensores de la expiación limitada enfrentan la situación un tanto incómoda de sostener que, si bien la expiación es suficiente para cubrir los pecados de los no elegidos, Cristo no murió por ellos. Es como si Dios, al dar una cena, preparó mucha más comida de la necesaria, pero se negó a considerar la posibilidad de invitar a invitados adicionales. Los defensores de la expiación ilimitada, por otro lado, no tienen dificultades con el hecho de que la muerte de Cristo es suficiente para todos, ya que, en su opinión, Cristo murió por todas las personas (ibid.)

La opinión que estamos adoptando aquí no debe interpretarse como arminianismo. Es más bien una forma moderada de calvinismo. Es la opinión de que Dios decide lógicamente primero proporcionar la salvación, luego elige a algunos para recibirla. Esta es esencialmente la posición sublapsaria de teólogos como Augustus Strong. Aquellos que interpretarían esta posición como Arminianismo necesitan recordar que lo que distingue al Calvinismo del Arminianismo no es la visión de la relación entre el decreto para proporcionar salvación y el decreto para conferir salvación a unos y no a otros. Más bien, el punto decisivo es si el decreto de elección se basa únicamente en la elección libre y soberana de Dios mismo (Calvinismo) o también en parte en su conocimiento previo del mérito y la fe en la persona elegida [Arminianismo]. (ibídem.)

CONCLUSIÓN

Las bases bíblicas, teológicas e históricas para la extensión universal (*ilimitada*) de la Expiación son sólidas. Con una excepción notable y explicable (el último Agustín), no hay una voz significativa en toda la historia de la iglesia hasta los reformadores que defendieron la expiación *limitada* . De hecho, la Biblia enfatiza que Dios amó a todo el mundo caído y que Cristo murió por el mismo. Los argumentos teológicos que surgen de la omnibenevolencia de Dios están poderosamente a favor de la expiación ilimitada: que Cristo murió por los pecados de todos los seres humanos. Cualquier negación de esta verdad limita arbitrariamente el amor de Dios a solo algunos y se basa en una forma indefendible de voluntarismo.

FUENTES

Anselmo *Cur Deus Homo*.

Agustín. *Ciudad de dios* .

———. *Enchiridion* .

———. *Sobre el perdón de pecados y el bautismo* .

———. *Sobre libre albedrío* .

———. *Sobre los procedimientos de Pelagio* .

———. *Sobre la reprensión y la gracia* .

———. *Sobre el espíritu y la letra* .

———. *Sobre la verdadera religión* .

———. *Dos almas, contra los maniqueos* .

Bercot, David. *Un diccionario de las primeras creencias cristianas* .

Calvin, John. *Comentarios de Calvin* .

———. *Comentarios sobre Isaías* .

———. *Predestinación eterna de Dios* .

———. *Institutos de la Religión Cristiana* .

———. *El misterio de la piedad* .

———. *Tratados teológicos* .

Campbell, John McLeod. *La naturaleza de la expiación* .
Ellicott, Charles John. *Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia* .
Erickson, Millard. *Teología cristiana* .
Forster, Roger T. y V. Paul Marston. *La estrategia de Dios en la historia humana* .
Geisler, Norman L. *Baker Enciclopedia de la apologética cristiana* .
———. *Elegido pero libre* .
———. *Etica Cristiana* .
Gill, John. *La causa de Dios y la verdad* .
———. *Exposiciones sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento* .
Ireneo En Bercot, *DECB* .
Justino Mártir. En Bercot, *DECB* .
Lightner, Robert. *La muerte de Cristo murió* .
McGregor, *RK No hay lugar de soberanía* .
Murray, Iain. *Spurgeon v. Hipercalvinismo: La batalla por la predicación del Evangelio* .
Orígenes En Bercot, *DECB* .
Owen, John. *La muerte de la muerte en la muerte de Cristo* .
Palmer, Edwin H. *Los cinco puntos del calvinismo* .
Radmacher, Earl. *La salvación* .
Schaff, Philip. *Historia de la iglesia cristiana* .
Sproul, RC *Elegido por Dios* .
Spurgeon, Charles. “Un texto crítico: CH Spurgeon en 1 Timoteo 2: 3–4” en Iain Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo: La batalla por la predicación del Evangelio* .
Steele, David N. y Curtis C. Thomas. *Cinco puntos del calvinismo* .
Tomás de Aquino. *Summa Theologica*.



CAPÍTULO TRECE

LA EXTENSIÓN DE LA SALVACIÓN (UNIVERSALISMO)

Ahora nos movemos de un extremo del espectro al otro. El último capítulo examinó la opinión de que Dios desea salvar y en realidad salva solo a algunas personas (expiación limitada). Este capítulo aborda la posición que Dios desea salvar y realmente salva a todas las personas (universalismo). Otro punto de vista afirma, contrariamente a estos dos extremos, que Dios desea salvar a todos, pero que en realidad solo salva a algunos, a los que creen.

A diferencia de los otros dos puntos de vista, la provisión de expiación *ilimitada* está de acuerdo tanto con la omnibenevolencia de Dios (que afirma su deseo de salvar a todos) como con la libertad humana de aquellos que rechazan la oferta de Dios (que hace que sea imposible para Él salvar a todos). Es decir, la Expiación es ilimitada en su extensión (Cristo murió por todos), pero es limitada en su *aplicación*, ya que no todos creen, y Dios ha querido que solo aquellos que creen puedan ser salvos.

DEFINICIÓN DE UNIVERSALISMO

Universalismo, derivado de la palabra *apokatastasis* (es decir, "restauración", en Hechos 3:21), es la creencia de que eventualmente todos serán salvos. Primero fue propuesto por Orígenes (c. 185 – c. 254), un padre de la iglesia parcialmente ortodoxo. Uno de los teólogos más famosos en los tiempos modernos en abrazar el universalismo fue el pensador neo-ortodoxo Karl Barth (1886-1968); El destacado filósofo John Hick (n. 1922) también es un defensor de la opinión (ver su *EGL*). Muchos teólogos liberales, un buen número de cultos y varias religiones aberrantes se aferran a alguna forma de universalismo o aniquilacionismo. ¹ Al igual que los universalistas, los aniquilacionistas creen que nadie sufrirá un castigo eterno, ya que todos los que no crean serán aniquilados. ² Incluso algunos evangélicos notables, como Clark Pinnock (n. 1920), John Wenham (n. 1913) y John Stott (n. 1925) han adoptado formas de aniquilacionismo. Sin embargo, el universalismo es herético, después de haber sido condenado en el Quinto Consejo Ecuménico de Constantinopla en el ANUNCIO 553. ³

ARGUMENTOS BÍBLICOS OFRECIDOS POR EL UNIVERSALISMO

Para apoyar su posición, los universalistas generalmente apelan al sentimiento generalizado sobre el amor de Dios. Si bien citan varios pasajes de las Escrituras, como veremos, los versículos ofrecidos para el universalismo se sacan de contexto. Expondremos y examinaremos cada uno.

La contención de que el Salmo 110: 1 enseña el universalismo

David dijo: ⁴ “El SEÑOR LE dice a mi Señor: 'Siéntate a mi derecha hasta que yo haga de tus enemigos un estrado para tus pies'. La inferencia hecha

por algunos universalistas es que si todos los enemigos de Cristo finalmente se someten a Él, entonces deben ser salvos: la salvación implica la sumisión al señorío de Cristo.

Respuesta

A pesar de la afirmación de los universalistas, este texto no respalda su posición.

Primero , los perdidos se llaman "enemigos", lo cual no es una descripción de los salvos, a quienes se les llama "amigos" (Juan 15:15) e "hijos" de Dios (Juan 1:12).

En segundo lugar , además de ser "enemigos", se los menciona como subyugados, no salvados. Se les llama el "estrado de los pies" de Dios, una descripción dura de los santos, que son coherederos con Cristo y tienen toda bendición espiritual en los reinos celestiales en Él (Ef. 1: 3; Rom. 8:17).

Tercero , en el contexto, David no está hablando de la salvación de los perdidos. Más bien, se refiere explícitamente a la "ira" de Dios sobre sus "enemigos" (Sal. 110: 1, 110: 5), no a Sus bendiciones sobre Su pueblo.

La contención que actúa 3:21 enseña el universalismo

Pedro habla de Jesús, que “debe permanecer en el cielo hasta que llegue el momento de la restauración de todo, como prometió hace siglos por medio de sus santos profetas.” Esta referencia a la “restauración de todas las cosas” (RVA) es tomada por los universalistas a significar que todas las personas eventualmente serán salvadas. Los mormones dicen que este pasaje apunta a una restauración de la iglesia (a través de José Smith), luego de una apostasía total.

Respuesta

El contexto no respalda ninguna de esas conclusiones.

Por un lado, este versículo no defiende el universalismo. Mientras el mismo autor (Pedro) afirma que Dios desea que todos los hombres sean salvos (2 Pedro 3: 9), al igual que el apóstol Pablo (cf. 1 Tim. 2: 4),

algunas personas simplemente no están dispuestas a aceptar la gracia de Dios (cf. Mt. 23:37). Una vez más, dado que Dios es amor (1 Juan 4:16) y los humanos son libres, Dios no puede obligarlos a amarlo libremente. Dios permitirá que los no arrepentidos lo hagan a su manera. Como señaló CS Lewis (1898–1963), aquellos que no le dicen a Dios: "Hágase tu voluntad", eventualmente escucharán a Dios declararles: " *Hágase tu voluntad*". Tal es la naturaleza del infierno, un lugar donde la voluntad de los que rechazan al Señor se cumple en oposición a la ⁵ suya. La Biblia en ninguna parte ofrece esperanza para aquellos que se

^{6.6} niegan a aceptar el amor de Dios.

Además, Hechos 3 ni siquiera insinúa remotamente que habrá una apostasía total de toda la iglesia, y otros pasajes de las Escrituras refutan totalmente esa idea. Jesús dijo que las puertas del infierno no prevalecerían contra la iglesia (Mateo 16:18). También prometió a sus seguidores: "He aquí, yo estoy contigo siempre, hasta el fin de los tiempos" (Mateo 28:20 NVI). Jesús no podría estar con sus seguidores hasta el final de la era si la iglesia entrara en apostasía completa en algún momento después de su fundación. En Efesios 3:21, Pablo dice: "A él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús *por todas las generaciones, por los siglos de los siglos* " (NVI)) ¿Cómo podría Dios ser glorificado en la iglesia a lo largo de todas las edades si todo el cuerpo lo abandonara y / o renunciara? Efesios 4: 11–16 habla de la iglesia creciendo a la madurez espiritual, no a la degeneración espiritual.

¿Qué significa entonces "la restauración de todas las cosas"? Pedro, haciendo referencia a la "restauración de todas las cosas, *que Dios ha hablado por boca de todos sus santos profetas desde que comenzó el mundo* " (Hechos 3:21 RVR1960), dijo que está hablando del "pacto que Dios hizo con nuestros Padres [judíos], diciendo a Abraham: 'Y en tu simiente todas las familias de la tierra serán bendecidas' "(v. 25). Este pacto abrahámico es incondicional, incluidas las promesas de poseer la Tierra Santa "para siempre" (Génesis 13:15). Es al cumplimiento futuro de este pacto al que se refiere Pedro. Es la restauración de todas las *cosas* a

^{7.7} Israel, no a la salvación de todas las *personas* . Esta es la restauración esperada por los discípulos de Jesús; Lo último que le preguntaron antes

de ascender al cielo fue "Señor, ¿vas a *restaurar* el reino en Israel en este momento?". Su respuesta se puede resumir como "Todavía no, pero mientras tanto predica el evangelio hasta los confines de la tierra" (Ver Hechos 1: 6–7). Nuevamente, aquí no se dice nada acerca de la salvación final de todos los seres humanos. Afirmar lo contrario es negar totalmente el contexto. Jesús también habló de esta restauración cuando dijo a los Doce:

Te digo la verdad, en la renovación de todas las cosas, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su glorioso trono, tú que me has seguido también te sentarás en doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel. ([Mateo 19:28](#))

Esto se cumplirá en su futuro reino literal en la tierra. ⁸

La contención de que Romanos 5: 18–19 enseña el universalismo

En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para todos los hombres, también el resultado de un acto de justicia fue la justificación que trae vida para todos los hombres. Porque así como a través de la desobediencia del hombre, los muchos fueron hechos pecadores, así también a través de la obediencia del hombre, los muchos serán hechos justos.

A partir de estos versículos, muchos universalistas infieren que la muerte de Cristo por todos garantiza la salvación de todos.

Respuesta

Esta conclusión, sin embargo, es contraria al contexto aquí y en Romanos en su conjunto, así como al resto de la Palabra de Dios.

Primero , incluso en este contexto, Pablo habla de ser "justificado *por la fe* " (v. 1), y no automáticamente por lo que Cristo hizo por nosotros. También se refiere a la salvación como "el regalo" (v. 16), que es

algo que necesita ser recibido. ⁹ Y en el versículo anterior declara que la salvación viene solo para aquellos que "reciben ... el don de la justicia" (v. 17); no todos reciben el regalo (cf. Mt. 23:37; 25: 40–41).

Segundo , el resto de la epístola deja inequívocamente claro que no todos serán salvos. Romanos 1–2 habla de los paganos que son "sin excusa"

(1:20), sobre quienes recae la ira de Dios (1:18). Pablo declara que "cuantos pecaron sin ley, también perecerán sin ley" (2:12 RVR1960).

Tercero , los muchos [todos] siendo "hechos justos" no se refieren a que realmente se salvan, sino que se hacen salvables por la eliminación de la

culpa judicial heredada de Adán. ¹⁰ Es decir, lo que hizo el primer Adán al condenar legalmente a toda la humanidad es revertido por lo que Cristo, el "último Adán", logró: la salvabilidad (justificación *potencial*) de

todos. ¹¹ *La salvación real* no viene automáticamente sino por un acto de "fe" (cf. 5: 1).

Cuarto , en el corazón mismo de su argumento, Pablo concluye que, aparte de la justificación por la fe, el mundo es "culpable ante Dios" (3:19 RVR1960). Más tarde, hablando del destino de los salvados y los perdidos, Pablo afirma que "la paga del pecado es muerte, pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (6:23). Del mismo modo, Paul reconoció que a pesar de sus oraciones, no todos sus parientes serían salvos (11: 1ff), pero algunos serían "malditos" (9: 3 RVR). De hecho, el objetivo de Romanos es mostrar que solo aquellos que creen serán justificados (1:17; cf. 3: 21-26).

Quinto , Romanos 9 declara que solo los elegidos (no todos) serán salvos (cf. v. 14ff.) El resto Dios "soportó con mucho paciencia", esperando que se arrepientan (v. 9:22 NVI ; cf. 2 Pedro 3: 9) para que no sean "vasos de ira preparados para la destrucción".

Sexto , y finalmente, hay numerosos pasajes de las Escrituras que hablan del destino eterno de las personas perdidas, ¹² incluyendo la vívida visión de Juan al final del Apocalipsis:

Entonces vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, y no había lugar para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y se abrieron libros. Se abrió otro libro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho según lo registrado en los libros. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y Hades entregó los muertos que estaban en ellos, y cada persona fue juzgada de acuerdo con lo que había hecho. Entonces la muerte y Hades fueron arrojados al lago de fuego. El lago de fuego es la segunda muerte. Si no se encontró el nombre de alguien escrito en el libro de la vida, lo arrojaron al lago de fuego. (20: 11-15)

En resumen, en Romanos 5 falta la evidencia del universalismo, y es contraria a la clara enseñanza de otras Escrituras. Además, dado que la

Biblia no se contradice a sí misma, los versículos que pueden interpretarse de más de una manera deben entenderse a la luz de aquellos que no pueden interpretarse.

La contención de que 1 Corintios 15: 24–25 enseña el universalismo

Entonces vendrá el final, cuando él [Jesucristo] entregue el reino a Dios el Padre después de haber destruido todo dominio, autoridad y poder. Porque debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies.

Los universalistas afirman que esto respalda su tesis de que eventualmente, al final, todos serán salvos. En este texto, Origen escribió:

Si incluso esa declaración sin reservas del apóstol no nos informa lo suficiente sobre lo que se entiende por "enemigos que se colocan bajo sus pies", escuche lo que dice en las siguientes palabras: "Porque todas las cosas deben someterse a él". ¿Es esta "sometimiento por el cual todas las cosas deben estar sujetas a Cristo?" ... Soy de la opinión de que es esta misma sujeción por la cual también deseamos estar sujetos a Él, por lo cual los apóstoles también estaban sujetos, y todos los santos que han sido seguidores de Cristo. (*OFP* , 1.6.1)

Respuesta

Está claro de este texto que Pablo no tenía esa idea en mente.

Primero , Pablo no está hablando de la salvación de los perdidos sino de su condena. Esto es evidente en palabras y frases como *destruir, poner bajo sus pies, poner fin a todas las reglas NKJV y enemigos* . Como hemos visto, por el contrario, los salvos son llamados "amigos" de Dios (cf. Juan 15:15).

Segundo , una vez más, estos enemigos están subyugados a Dios, no salvados por Él. Se les llama el "estrado de los pies" de Dios, que no corresponde a los santos que reinarán con Cristo (véase 2 Tim. 2:12), algunos incluso en sus propios tronos (véase Mateo 19:28; Lucas 19: 17–19)

Tercero , es la "muerte" la que será "destruida", no la libre elección de aquellos que se niegan a creer en Dios (cf. Mt. 23:37; 2 Pedro 3: 9). La única manera de garantizar la salvación final de todos es que Dios obligue

a los impenitentes y reprobados, contra su voluntad, a someterse a Él; El no hará esto. ¹⁴

Cuarto , que Dios será "todo en todos" (1 Cor. 15:28) no significa que todo estará en Dios. Pablo quiere decir que el Señor reinará supremo en todo el universo, ya sea para salvación (de aquellos que lo aceptan) o por subyugación (de aquellos que lo rechazan).

Quinto , la frase "todas las cosas" debe entenderse en su contexto. No , *no* decir que se guardarán todas las cosas, sino que simplemente afirma que "todas las cosas están sujetas a él" (v. 28 NVI). Pero, nuevamente, están sujetos como "enemigos" (v. 25). De hecho, "todas las cosas" se usa en paralelo con "enemigos" (en versos sucesivos, 26–27).

Sexto , en este mismo pasaje, Pablo declara que *solo* aquellos que "creyeron" son "salvos" (15: 2). De hecho, dice en 1 Corintios: "¿No sabéis que *los impíos no heredarán el reino de Dios* ?" (6: 9).

Séptimo , y finalmente, el cielo no es un lugar para los enemigos de Dios, a quienes supuestamente habrá vencido y forzado contra su voluntad al redil para amarlo. Esto es precisamente lo que un Dios de amor no puede hacer; Jesús lo dijo (véase Mateo 23:37). Primero Corintios 15 no contiene ningún indicio de salvación para los incrédulos.

La contención de que 2 Corintios 5:19 enseña el universalismo

Pablo les dijo a los corintios "que Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en Cristo, sin contar los pecados de los hombres contra ellos. Y nos ha enviado el mensaje de reconciliación "(Romanos 11:15 también habla de la reconciliación del mundo). Sobre esta base, los universalistas argumentan que" el mundo "fue reconciliado con Dios por la obra salvífica de Cristo. Por lo tanto, todos se salvan sobre la base de su sacrificio.

Respuesta

En respuesta, uno solo necesita mirar el contexto para ver que el universalismo no se afirma.

Primero , Pablo indica que la reconciliación real es para aquellos que están "en Cristo", no para todos los seres humanos (v. 17).

Segundo , la reconciliación es considerada como un proceso de acuerdo con el propósito de Dios, no un hecho consumado para todo el mundo. Es el deseo de Dios salvar a todos (véase 2 Pedro 3: 9), pero no todos serán salvados (véase Mateo 7: 13–14; Apocalipsis 20: 11–15). El sentido en que todo el mundo se reconcilia con Dios es potencial, no real. Es decir, la muerte de Cristo por todos los seres humanos los hizo *reconciliables* con Dios; de lo contrario, Pablo no estaría pidiéndoles que “ *ser reconciliados con Dios*” (v. 20).

En tercer lugar , si todos ya estaban salvados por lo que Cristo hizo por ellos, lo hacemos con la exhortación de Pablo a ser “embajadores de Cristo” y ser “abogando” con el mundo a “reconciliarse con Dios” (todo (NVI)? No tiene sentido rogarles que se reconcilien con Él si de hecho ya están en una relación correcta.

Cuarto , y finalmente, interpretar este pasaje a favor del universalismo es decir que la Escritura se contradice a sí misma, ya que muchos otros pasajes claramente enseñan que no todos serán salvos. [15](#)

La contención de que Efesios 1:10 enseña el universalismo

Otro versículo mal interpretado por los universalistas es la declaración de Pablo a los cristianos de Efeso de que “en la plenitud de los tiempos Él podría reunir en uno todas las cosas en Cristo, tanto las que están en el cielo como las que están en la tierra; en él ”(NVI).

Respuesta

Un examen cuidadoso de este texto revela que Pablo está hablando aquí de creyentes, no de no creyentes.

Primero , el contexto es acerca de aquellos "Él escogió ... en Él antes de la fundación del mundo" (1: 4 RVR).

Segundo , la frase *en Cristo* nunca es usada por Pablo, ni en ningún otro lugar de la Escritura, de nadie que no sea creyente.

Tercero , que los incrédulos están excluidos es claro en que Pablo no se refiere a aquellos "debajo de la tierra" como lo hace en otra parte cuando habla de los perdidos (por ejemplo, cf. Fil. 2:10).

Cuarto , y finalmente, como ya se mostró anteriormente, hay abundante evidencia en otras partes de los escritos de Pablo (cf. 2 Tes. 1: 7–9) y en el resto de las Escrituras de que algunos irán a su destino eterno sin [dieciséis](#) Cristo.

La contención de que Filipenses 2: 10–11 enseña el universalismo

Pablo predice que algún día

En el nombre de Jesús, toda rodilla se doblará, en el cielo y en la tierra, y en los que están debajo de la tierra, y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre, (NTV)

Los universalistas insisten en que los no creyentes están claramente a la vista en la frase "debajo de la tierra". Y si es así, entonces todas las personas, incluso los malvados, eventualmente serán salvos.

Respuesta

Si bien todos los incrédulos admiten que eventualmente confesarán que Jesús es el Señor, no obstante, no hay evidencia aquí ni en ninguna otra parte de que serán salvos.

En primer lugar, confesarán el *hecho de* que Él es el Señor; no hay referencia a que crean *en* Él, lo cual es necesario para la salvación. [17](#)

Además, incluso los demonios creen que Dios *es* , pero no creen *en* Dios (cf. Santiago 2:19). Del mismo modo, creer que Jesús es el Señor no salvará a nadie; La única creencia *en* Cristo (Santiago 2: 21–26) trae [18 años](#) salvación.

Además, en cuanto a "los que están debajo de la tierra" en este texto (es decir, los perdidos), su reconocimiento de Jesús será una confesión de su boca. Para *salvación* , Pablo insiste en que uno debe "confesar con su boca ... y *creer en su corazón* " (Rom. 10: 9). Nuevamente, los incrédulos serán *sometidos* ; lo que indica un acto involuntario, mientras que la salvación es un acto libre.

La contención de que 1 Pedro 3: 18–20 enseña el universalismo

Cristo murió por los pecados de una vez por todas, los justos por los injustos, para llevarte a Dios. Fue ejecutado en el cuerpo, pero el Espíritu le dio vida, a través de quien también fue y predicó a los espíritus encarcelados que desobedecieron hace mucho tiempo cuando Dios esperó pacientemente en los días de Noé mientras se construía el arca. En él solo unas pocas personas, ocho en total, se salvaron a través del agua.

Respuesta

Tomado en su contexto apropiado, aquí no hay apoyo para el universalismo.

En primer lugar, no hay ninguna sugerencia de que Jesús ofreció la esperanza de salvación a estos “espíritus en prisión.” El texto no dice que

Cristo *evangelizó* ellos, ¹⁹ sino simplemente que Él *proclamó* ²⁰ de la victoria de su resurrección para ellos. Este punto de vista se ajusta al escenario (el versículo anterior habla de la muerte y resurrección victoriosa de Cristo) y está de acuerdo con la enseñanza de otros textos del Nuevo Testamento (cf. Ef. 4: 8; Col. 2:15).

Segundo, Pedro no está hablando de todas las personas sino de un grupo limitado "que desobedecieron hace mucho tiempo cuando Dios esperó pacientemente en los días de Noé mientras se construía el arca" (v. 20).

Tercero, la Biblia es clara en que no hay una segunda oportunidad después de la muerte (cf. Heb. 9:27). El Apocalipsis registra el Juicio del Gran Trono Blanco, en el cual los que no se encuentran en el Libro de la Vida son enviados al lago de fuego (20: 11-15). Lucas registra las enseñanzas de Cristo de que una vez que una persona muere, va al cielo o al infierno (16: 19–31), y que hay un gran abismo fijado "para que aquellos que quieran pasar" de uno a otro no puedan (v. 26 NVI). Toda la urgencia de responder a Dios en esta vida, antes de morir, respalda aún más el hecho de que no hay esperanza más allá de la tumba (cf. Prov. 29: 1; Juan 3:36; 5:24).

Cuarto, y finalmente, no hay buena evidencia de que la frase "espíritus en prisión" se refiera incluso a seres humanos. En ningún otro lugar se usa esa frase de seres humanos en el infierno. Muchos estudiosos creen que los "espíritus" que invadieron a la humanidad en "los días de Noé" fueron los

"Hijos de Dios" (utilizados por los ángeles en Job 1: 6; 2: 1; 38: 7). Esto encaja con 2 Pedro 2: 4, donde, inmediatamente antes de referirse al Diluvio, menciona a los ángeles pecando (v. 5; cf. Génesis 6: 1–4). Cualesquiera que sean estos "espíritus", ya sean humanos o angelicales, no hay fundamento para las ideas que Peter se refiere a toda la humanidad o que todos los humanos serán salvos.

La contención de que 1 Pedro 4: 6 enseña el universalismo

“Por esta causa se les predicó el evangelio también a los que están muertos, para que sean juzgados según los hombres en la carne, pero vivan según Dios en el espíritu” (KJV). Los universalistas argumentan que este pasaje (1) se refiere claramente a la predicación del evangelio y (2) a los muertos. Si es así, implica una oportunidad de ser salvados después de la muerte, lo que muchos universalistas consideran necesario para lograr la salvación de todos los seres humanos.

Respuesta

Sin embargo, incluso otorgando estos dos puntos, no se sigue, por varias razones, que todos se guardarán.

Primero , Pedro no dice que se les predicó el evangelio *después de su muerte* . Esta es una suposición no respaldada por el contexto o por otros

textos bíblicos. De hecho, el pasaje está mejor representado, ²¹ “Por esta razón, el evangelio fue predicado incluso a *aquellos que ahora están muertos* , para que puedan ser juzgados según los hombres con respecto al cuerpo, pero vivir según Dios con respecto a el espíritu ”. A favor de esto está el hecho de que el evangelio“ fue predicado ”(en el pasado) a aquellos que“ están muertos ”(ahora, en el presente).

Segundo , en ninguna parte Pedro dice que esta supuesta predicación del evangelio resultó en la salvación de todos a quienes fue dada. Esta es otra suposición no justificada por esta o cualquier otra declaración bíblica. De

hecho, hay numerosos textos en contrario. ²²

Tercero , la implicación del pasaje es que no todos serán salvados. El pronunciamiento anterior (v. 5) habla de los muertos siendo juzgados y dando una "cuenta" a Dios, no de su salvación unilateral.

Cuarto , y finalmente, la frase "vive de acuerdo con Dios en el espíritu" (NVI) o "vive de acuerdo con Dios con respecto al espíritu" no necesariamente denota la salvación. Cuando tales frases en el Nuevo Testamento se usan en conexión con la resurrección, están enseñando que, como Cristo y debido a Su resurrección, todos *resucitarán*, no que todos serán salvos (cf. 1 Cor. 15: 20–22) . De hecho, Jesús dijo:

No se sorprenda de esto, porque llegará un momento en que todos los que estén en sus tumbas oirán su voz y saldrán: los que hicieron el bien se levantarán para vivir, y *los que hicieron el mal se levantarán para ser condenados* . ([Juan 5: 28-29](#))

En resumen, todos los textos ofrecidos a favor del universalismo son deficientes. Cuando cada pasaje se examina cuidadosa y contextualmente, no hay base para concluir la salvación última y universal para toda la humanidad. En verdad, cuando también se presentan *otros* pasajes de la Escritura, hay un completo apoyo de la opinión de que *no* todas las personas serán salvadas. Por trágica que sea, la Biblia enseña claramente que algunas personas se perderán para siempre. ²³

ARGUMENTOS TEOLÓGICOS OFRECIDOS POR EL UNIVERSALISMO

No están mejor los argumentos teológicos del universalismo, que son igualmente inexactos e insuficientes. Cada uno se basa en un concepto erróneo de la naturaleza de Dios y / o la naturaleza de los seres humanos.

El argumento de la omnibenevolencia de Dios

El universalismo generalmente se basa en la noción de que un Dios de amor nunca permitiría que ninguna de Sus criaturas pereciera. El amor nunca falla y nunca se rinde. El Sabueso del Cielo nunca deja de perseguirnos hasta que nos captura con su amor. Un Dios omnibenevolente

no solo ama a todos, sino que lo hace para siempre, tanto en esta vida como en la vida venidera. Por mucho tiempo que le tome su amor alcanzar a todas sus criaturas rebeldes, un Dios que todo lo ama tomará. Así argumenta el universalista.

Respuesta

Sin embargo, como CS Lewis demostró, ²⁴ es todo lo contrario. Mientras que Dios *hace* amar al mundo (Juan 3:16) y *no* desea que ninguno perezca (ver 2 Pedro 3: 9), sin embargo, su propia naturaleza *como el amor exige* no forzar su amor a nadie (cf. Mateo 23:37).

Cuando uno dice: "Todos serán salvos", mi razón responde: "¿Sin su voluntad o con ella?" Si digo: "Sin su voluntad", percibo de inmediato una contradicción; ¿Cómo puede el acto voluntario supremo de auto-entrega ser involuntario? Si digo: "Con su voluntad", mi razón responde: "¿Cómo, si no ceden?" (Lewis, *PP*, 106–07).

Una vez más, Lewis observó:

Al final, solo hay dos clases de personas: las que le dicen a Dios: "Hágase tu voluntad", y aquellas a quienes Dios les dice: " *Hágase tu voluntad*" (*GD*, 69).

Además, dado que Dios es omnisciente y conoce todos los actos libres futuros, ²⁵ sabe que algunas personas nunca se arrepentirán libremente. Sabiendo que son irredimibles y reprobados, sabe que su amor nunca los ganará, sin importar cuánto tiempo los persiga. Por lo tanto, su "Espíritu no luchará con el hombre para siempre" (Génesis 6: 3 RVR1960). Hay un punto de no retorno, y Dios lo sabe. Por lo tanto, "está establecido que los hombres mueran una vez, pero después de esto el juicio" (Heb. 9:27 NVI).

Además, la Biblia deja muy claro que habrá un infierno eterno ²⁶ y que habrá personas en él (Mateo 25:41; 2 Tes. 1: 7–9; Apocalipsis 20: 11–15). De hecho, Jesús tenía más que decir sobre el infierno que sobre el cielo. Advirtió: "No tengas miedo de quienes matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. Más bien, tenga miedo de Aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno "(Mateo 10:28). Añadió de aquellos que

lo rechazan: "Como las malas hierbas se arrancan y se queman en el fuego, así será al final de la era" (Mateo 13:40). En su gran discurso del Monte de los Olivos, nuestro Señor declaró: "Entonces él [Dios] dirá a los que están a su izquierda: 'Apártate de mí, tú que estás maldito, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles'" (Matt 25:41). En otro lugar afirmó: "Si tu mano te hace pecar, córtala. Es mejor para ti entrar en la vida mutilado que con las dos manos para ir al infierno, donde el fuego nunca se apaga" (Marcos 9:43). En una historia vívida que se cuenta a sí misma y que, a diferencia de las parábolas, usa el nombre de una persona real (Lázaro), Jesús dijo:

En el infierno, donde [el hombre rico] estaba atormentado, levantó la vista y vio a Abraham a lo lejos, con Lázaro a su lado. Entonces lo llamó: "Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro a mojar la punta de su dedo en agua y enfriar mi lengua, porque estoy en agonía en este fuego".

Pero Abraham respondió: "Hijo, recuerda que en tu vida recibiste tus cosas buenas, mientras que Lázaro recibió cosas malas, pero ahora él está consolado aquí y tú estás en agonía. Y además de todo esto, entre nosotros y usted se ha solucionado un gran abismo, por lo que aquellos que quieran ir de aquí a ustedes no pueden, ni nadie puede cruzar de allí a nosotros".

Él respondió: "Entonces te lo ruego, padre, envía a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos. Permítele advertirles, para que no vengan también a este lugar de tormento".

Abraham respondió: "Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen" (Lucas 16: 23–29).

El argumento de la omnipotencia de Dios

Algunos también han abogado por el universalismo de la omnipotencia de Dios. Orígenes declaró: "Nada es imposible para el Omnipotente, ni nada es incapaz de restaurar a su Creador" (*OFP*, 3.6.5). Esto, por supuesto, implica que Dios desea, por su bondad, hacerlo, una posición respaldada por muchas Escrituras (por ejemplo, 1 Tim. 2: 4; 2 Pedro 3: 9). Si Dios quiere salvar a todos, y si puede salvar a todos (es decir, es todopoderoso), parecería seguir que salvará a todos.

Respuesta

Deben hacerse dos puntos en respuesta.

Primero , los atributos ^{de} Dios ²⁷ no operan en contradicción unos con otros. Como hemos observado repetidamente, Él es internamente consistente en su naturaleza. Es por eso que la Biblia insiste en que "es imposible que Dios mienta" (Heb. 6:18). Esta es también la razón por la cual su poder debe ejercerse de acuerdo con su amor; es decir, Dios no puede hacer lo que no es amoroso.

Segundo , como ya se demostró anteriormente, sería poco amoroso y contradictorio que Dios obligue a las personas a amarlo. El amor por su propia naturaleza puede funcionar de manera persuasiva pero no coercitiva. Si algunos se niegan a ser persuadidos (como la Biblia dice que algunos lo harán), entonces Dios no los obligará a entrar en Su reino. Satanás, en el *Paraíso Perdido* por John Milton (1608–1674), declara: "Mejor reinar en el infierno que servir en el cielo". Para agregar una palabra final, Dios responderá: "Hazlo a tu manera".

El argumento desde la visión reformativa de la justicia

Orígenes también argumentó que la justicia de Dios tiene en vista la reforma, no el castigo. Afirmó que "la furia de la venganza de Dios es provechosa para la purga de las almas ... También se entiende que el castigo, que se dice que se aplica con fuego, se aplica con el objeto de la curación" (*OFP* , 2.10.6) . Añadió

Aquellos que han sido removidos de su estado primordial de bendición no han sido removidos irremediamente, sino que han sido colocados bajo la regla de esas santas y benditas órdenes que hemos descrito; y aprovechando la ayuda de estos, y siendo remodelados por principios saludables y disciplina, pueden recuperarse y ser restaurados a su condición de felicidad. (ibid., 1.6.2)

Respuesta

Hay varios problemas con el uso del obvio deseo de Dios de que las personas reforme sus vidas para demostrar que todos serán salvos al final. *Primero* , contrario a las Escrituras y a los hechos, la visión reformativa de la justicia supone que todas las personas eligen libremente ser reformadas (cf. Mt. 23:37; Ap. 20: 10-15).

Segundo , nuevamente contrario a las Escrituras y a los hechos, la visión reformativa de la justicia predica que ninguna decisión es definitiva. Esto es incorrecto; Como hemos visto, el suicidio, por ejemplo, es unidireccional y definitivo. Como se citó anteriormente, la Biblia declara, con respecto a la otra vida, que "el hombre está destinado a morir una vez, y después de eso para enfrentar el juicio" (Heb. 9:27).

Tercero , la visión reformativa de la justicia es contraria a la realidad de la justicia, que es penal, no reformativa. La justicia absoluta de Dios exige que se pague una pena por el pecado (ver Lev. 17:11; Ezequiel 18:20).

Cuarto , la visión reformativa de la justicia es contraria a la muerte

sustitutoria de Cristo. ²⁸ "Cristo murió por nuestros pecados" (1 Cor. 15: 3). "Cristo murió por los pecados de una vez por todas, los justos por los injustos, para llevarte a Dios" (1 Pedro 3:18). "Dios hizo al que no tenía pecado, pecado por nosotros, para que en él seamos la justicia de Dios" (2 Cor. 5:21). Afirmer que Dios solo está interesado en reformar a los pecadores, y no castigar el pecado no arrepentido, es contrario al concepto mismo de la expiación vicaria de Cristo. Si el pecado no necesita ser castigado, ¿por qué Jesús tuvo que pagar el terrible precio por el pecado?

Quinto , y finalmente, Dios está realmente interesado en la reforma: la reforma es de lo que se trata *esta* vida. Pero si las personas se niegan a ser reformadas durante esta vida, entonces el castigo es de lo que se trata la *vida futura* . Esta es la razón por la cual Dios es tan paciente, no está dispuesto a que ninguno perezca (2 Pedro 3: 9).

El argumento de la sabiduría de Dios

Orígenes ofreció un argumento para el universalismo de la sabiduría de Dios:

Dios, por la inefable habilidad de su sabiduría, transformando y restaurando todas las cosas, de cualquier manera que estén hechas, para algún propósito útil, y para la ventaja común de todos, recuerda a esas mismas criaturas que diferían mucho entre sí en conformación mental. a un acuerdo de trabajo y propósito; de modo que, aunque están bajo la influencia de diferentes motivos, sin embargo completan la plenitud y la perfección de un mundo, y la variedad misma de mentes tiende a un extremo de la perfección. [Porque] es un poder que capta y mantiene unida toda la diversidad del mundo, y dirige los diferentes movimientos

hacia una sola obra, para que una empresa tan inmensa como la del mundo no se disuelva por las disensiones de las almas. (Origen, *OFP* , IV.II.I)

Respuesta

Aquí nuevamente el universalista pasa por alto varias verdades importantes.

Por un lado, la sabiduría ^{de} Dios ²⁹ no actúa en contra de su amor, lo que no puede obligar a nadie a hacer algo que no elige hacer.

Por otro lado, el hecho de que Dios es infinitamente sabio le permite saber que no todos elegirán libremente servirle. Siendo este el caso, sería contrario a la sabiduría de Dios intentar salvar a las personas que conoce y que nunca aceptarían libremente su generosa oferta de salvación.

Además, hay una contradicción dentro de la visión universalista en este momento. Muchos, como Orígenes, argumentan:

Dios, el Padre de todas las cosas, para *asegurar la salvación de todas* Sus criaturas a través del inefable plan de Su palabra y sabiduría, arregló cada una de ellas, de modo que cada espíritu, ya sea alma o existencia racional, sin importar cómo se llame, *no debería ser obligado por la fuerza* , contra la libertad de su propia voluntad, a cualquier otro curso que no sea aquel al que lo conducen los motivos de su propia mente (no sea que al hacerlo, el poder de ejercer el libre albedrío parezca ser eliminado, lo que ciertamente producir un cambio en la naturaleza del ser mismo). (*OFP* , 2.1.2, énfasis agregado)

Pero esto es precisamente lo que Dios no puede hacer, a saber (1) “asegurar la salvación de todos” y (2) “obligar por la fuerza”. Mientras alguien se niegue a aceptar libremente su amor, un Dios amoroso no puede garantizar que se salve. . En este caso, como CS Lewis lo dijo acertadamente, debe haber un "gran divorcio".

UNA EVALUACIÓN DEL UNIVERSALISMO

Además de la falta de apoyo bíblico y teológico para el universalismo, hay muchos argumentos bíblicos y racionales adicionales en contra.

El universalismo es contrario a la imagen de Dios

Dios hizo a la humanidad a su imagen, ³⁰ que incluye la libertad de elegir. Para garantizar que todos serán salvos, aquellos que se niegan a amar a Dios tendrían que verse obligados a amarlo contra su voluntad, y la "libertad forzada" no es libertad en absoluto.

El universalismo es contrario al amor de Dios

El amor forzado no solo es contrario a la libertad, no es amor en absoluto, sino odio. El amor forzado es una especie de asalto. Nadie que sea verdaderamente amoroso se obliga a sí mismo a otro. ³¹

El universalismo es contrario a la justicia de Dios

Dios es absolutamente santo, ³² y como tal debe castigar el pecado. Por lo tanto, mientras las personas vivan en pecado y rebelión contra Dios, Él debe castigarlas. ³³

El universalismo es contrario a la enseñanza bíblica sobre el infierno

Una vez más, Jesús enseñó que no solo hay un infierno creado para Satanás y sus ángeles, sino que, trágicamente, también habrá personas en él. ³⁴

El universalismo es sin fundamento bíblico

Como se muestra arriba, el universalismo (1) se basa en versos extraídos de contexto, y (2) ignora otros pasajes claros que enseñan lo contrario.

El universalismo se basa en una especie de ilusión freudiana

Sigmund Freud (1856–1939) enseñó que cualquier creencia basada en un simple deseo de que algo sea verdad es una ilusión (ver *FI*, capítulo 6). Ninguna persona amorosa *querría que* alguien más sufriera en el

infierno para siempre; sin embargo, un fuerte deseo de lo contrario parece ser un impulso primario en el pensamiento universalista, estableciendo un sistema de creencias implausible y no bíblico.

LA FUNDACIÓN HISTÓRICA CONTRA EL UNIVERSALISMO

Como se dijo anteriormente, con raras excepciones (como Orígenes), es difícil encontrar padres significativos en los largos siglos de la iglesia, hasta y a través de la Reforma, que abrazaron esta enseñanza poco ortodoxa. Hasta el surgimiento del liberalismo moderno ³⁵ no encontramos una negación sustancial del sufrimiento eterno para los no arrepentidos.

Padres primitivos

A través de los siglos, los incondicionales de la iglesia han apoyado casi universalmente la posición bíblica de que algunos seres humanos (a saber, los perdidos) sufrirán un castigo consciente y eterno. Esto está en contradicción con el universalismo, que insiste en que eventualmente todas las personas se salvarán. Como hemos visto, aquellos pocos que tenían puntos de vista contrarios (como Orígenes) afortunadamente fueron condenados por teólogos ortodoxos y consejos de la iglesia.

Justino Mártir (c. 100 – c. 165)

Porque entre nosotros, el príncipe de los espíritus malignos se llama la serpiente, y Satanás y el diablo, como puedes aprender al mirar nuestros escritos. Y que Cristo lo enviaría al fuego con su anfitrión y los hombres que lo seguían, y que sería castigado por una duración infinita, predijo Cristo. (*FA* , I. XXVIII en Roberts y Donaldson, *ANF*)

Ireneo (c. 125 – c. 202)

"Además", dice, "el libro de la vida se abrió, y los muertos fueron juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros, de acuerdo con sus obras; y la muerte y el infierno fueron enviados al lago de fuego, la segunda muerte. "Ahora esto es lo que se llama Gehenna, que

el Señor designó fuego eterno. "Y si alguno", se dice, "no fue encontrado escrito en el libro de la vida, fue enviado al lago de fuego" (*AH* , IVXXXV en *ibid.*).

Cipriano (200–258)

Para Dios, como es misericordioso, exige obediencia a sus preceptos, y de hecho lo exige con cuidado; y cuando invita al banquete, el hombre que no tiene vestido de novia ata las manos y los pies, y lo echa fuera de la asamblea de los santos. Él ha preparado el cielo, pero también ha preparado el infierno. Él ha preparado lugares de refrigerio, pero también ha preparado el castigo eterno. Él ha preparado la luz a la que nadie puede acercarse, pero también ha preparado la vasta y eterna penumbra de la noche perpetua. (*CE* , V.XXX.VII en Schaff, *NPNF*)

Lactantius (c. 240 – c. 320)

Ambos, por lo tanto, hablaron con la verdad, pero ambos incorrectamente; porque las formas en sí mismas deberían haber sido referidas a la vida, sus fines a la muerte. Por lo tanto, hablamos mejor y más sinceramente, quienes dicen que las dos formas pertenecen al cielo y al infierno, porque la inmortalidad se promete a los justos, y el castigo eterno se amenaza a los injustos. (*OTW* , VII.III)

Padres medievales

Agustín (354–430)

Porque entonces percibe que toda la raza humana fue condenada en su cabeza rebelde por un juicio divino tan justo, que si ningún miembro de la raza hubiera sido redimido, nadie podría haber cuestionado la justicia de Dios; y que era correcto que aquellos que son redimidos sean redimidos de tal manera que demuestren, por el mayor número de personas que no son redimidas y que quedan en su justa condena, lo que toda la raza merecía, y hacia dónde el juicio merecido de Dios conduciría incluso los redimidos, no se interpuso su misericordia inmerecida, para que toda boca pudiera ser detenida de aquellos que desean glorificarse por sus propios méritos, y para que el que se gloría se gloríe en el Señor. (*E* , 99)

Es en vano, entonces, que algunos, de hecho muchos, lamentan el castigo eterno y los tormentos perpetuos e ininterrumpidos de los perdidos, y dicen que no creen que sea así; no, de hecho, que se oponen directamente a la Sagrada Escritura, sino que, por sugerencia de sus propios sentimientos, suavizan todo lo que parece difícil y dan un giro más suave a las declaraciones que piensan que están más bien diseñadas para aterrorizar que para ser recibidas como literalmente cierto (*ibidem.*)

Tomás de Aquino (1225–1274)

La voluntad, por sí misma, puede tender a un mal, mediante la eliminación de algún obstáculo: por ejemplo, si un hombre no puede pecar, no porque el pecado sea en sí mismo

desagradable para él, sino a través de la esperanza de la vida eterna, o miedo al infierno, si la esperanza da lugar a la desesperación, o miedo a la presunción, terminará pecando a través de cierta malicia, siendo liberado de la brida, por así decirlo. (*ST* , II.78.2)

Además, un pecado no merece mayor castigo por estar unido a otro pecado; porque la justicia divina ha asignado su castigo a cada pecado. Ahora un pecado venial merece castigo eterno si se une a un pecado mortal en un alma perdida, porque en el infierno no hay remisión de pecados. Por lo tanto, el pecado venial en sí mismo merece un castigo eterno. (ibid., II.87.5)

Padres reformadores

John Calvin (1509-1564)

Dios una vez establecido por su plan eterno e inmutable, aquellos a quienes antes determinó una sola vez para que todos recibieran la salvación, y aquellos a quienes, por otro lado, dedicaría a la destrucción ... Él ha cerrado la puerta de la vida a aquellos a quienes él ha cedido a la condenación. (*ICR* , III.21.7)

De hecho, muchos ... aceptan las elecciones en términos tales como para negar que alguien sea condenado. Pero lo hacen de manera muy ignorante e infantil, ya que las elecciones en sí mismas no pueden sostenerse, salvo en contra de la reprobación. (ibid., III.23.1)

"El hombre cae según lo ordena la providencia de Dios, pero cae por su propia culpa" (ibid., III.23.8).

Maestros de posreformación

Jacob Arminius (1560–1609)

Porque si el pecado es un mal peor que la condenación ... dado que el primero se opone al bien divino, y el segundo al bien humano, entonces verdaderamente es mayor ordenar al pecado que ordenar al infierno, crear un hombre para que pueda pecar , que eso podría perecer. Sin embargo, si se busca la precisión de la declaración, se debe afirmar que, si un hombre es ordenado a cometer pecado, entonces no puede pecar. Porque el pecado es un acto voluntario, y el decreto de Dios en referencia al pecado introduce la necesidad de pecar. Además, si un hombre es creado para que pueda ser condenado, entonces no puede ser condenado por Dios. Porque la condena es el acto de un juez justo. Pero un juez justo no condena a uno a menos que sea malvado por su propia culpa, aparte de la necesidad; y él no es malo, aparte de la necesidad y de su propia culpa, quien es creado para que pueda pecar, y así perecer. (*WJA* , III.377)

Charles Hodge (1797-1878)

Al abordar el tema, "se insta a que no pueda ser coherente con la justicia de Dios infligir una pena realmente infinita a tal criatura humana",

escribió Hodge:

Somos jueces incompetentes de la pena que merece el pecado. No tenemos una aprehensión adecuada de su culpa inherente, de la dignidad de la persona contra la cual se comete, o de la extensión del mal que es apto para producir. El fin apropiado del castigo es la retribución y la prevención. Lo que es necesario para ese fin, solo Dios lo sabe; y, por lo tanto, la pena que impone al pecado es la única medida justa de sus desiertos.

Él continuó:

A menudo se dice que el pecado es un mal infinito porque se comete contra una persona de dignidad infinita, y por lo tanto merece un castigo infinito ... Si el mal de un solo pecado, y el más pequeño, dura para siempre, es en cierto sentido infinito malvado, aunque en comparación con otros pecados, o con toda la masa de pecado que se haya cometido alguna vez, puede parecer un poco insignificante. La culpa del pecado es infinita en el sentido de que no podemos establecer límites a su bajeza o al mal que está adaptada para producir ...

Se busca alivio en este tema a partir de la consideración de que a medida que los perdidos continúen pecando para siempre, pueden ser castigados con justicia para siempre. A esto, sin embargo, se responde que las retribuciones de la eternidad están amenazadas por los pecados cometidos en el cuerpo. Esto es verdad; sin embargo, también es cierto, primero, que el pecado en su naturaleza es alienación y separación de Dios, y como Dios es la fuente de toda santidad y felicidad, la separación de Él es necesariamente la pérdida de todo bien; segundo, que esta separación es de su naturaleza final y consecuentemente involucra pecaminosidad y miseria interminables. (*ST*, III.878)

William GT Shedd (1820-1894)

El castigo infligido a los perdidos fue considerado por los Padres de la Iglesia Antigua, con muy pocas excepciones, como interminable ... La Iglesia [Medieval] recibió la doctrina tradicional respetando la retribución interminable. El cielo y el infierno estaban separados por un abismo absoluto e infranqueable, pero el espacio intermedio entre ellos estaba subdividido en el purgatorio, que se encuentra más cerca del infierno ... La Iglesia moderna ha aceptado la fe tradicional sobre este tema. En la medida en que se ha concedido la inspiración y la infalibilidad de Apocalipsis, la doctrina de un castigo absoluto y por lo tanto interminable del pecado se ha mantenido, siendo imposible eliminar el principio de las Escrituras cristianas, excepto por una mutilación del canon, o un exégesis violentamente caprichosa. La negación de la eternidad de los castigos futuros, en los tiempos modernos, En consecuencia, ha sido una característica de aquellas partes e individuos que han rechazado, parcial o totalmente, el dogma de la inspiración inflexible. (*HCC*, II.414–19)

Millard Erickson (n. 1932)

Al igual que en el pasado, la cuestión del estado futuro de los malvados ha creado una considerable controversia en nuestros días. La doctrina de un castigo eterno parece ser para algunos una visión anticuada o subcristiana. Junto con los ángeles y los demonios, a menudo

es uno de los primeros temas de la creencia cristiana en ser desmitologizado. Parte del problema proviene de lo que parece ser una tensión entre el amor de Dios, una característica fundamental de la naturaleza de Dios y su juicio. Sin embargo, independientemente de cómo consideremos la doctrina del castigo eterno, se enseña claramente en las Escrituras ...

Si hay una característica básica del infierno, es, en contraste con el cielo, la ausencia de Dios o el destierro de su presencia. Es una experiencia de angustia intensa, ya sea que implique sufrimiento físico o angustia mental o ambos. Hay otros aspectos de la situación del individuo perdido que contribuyen a su miseria. Uno es una sensación de soledad, de haber visto la gloria y la grandeza de Dios, de haberse dado cuenta de que él es el Señor de todo, y luego de ser cortado. Se da cuenta de que esta separación es permanente.

Del mismo modo, la condición del ser moral y espiritual es permanente. Lo que sea que esté al final de la vida continuará por toda la eternidad. No hay base para esperar un cambio para mejor. Por lo tanto, la desesperanza viene sobre el individuo. (*CT*, 1234–35)

Earl Radmacher (n. 1933)

Finalmente, todos, no regenerados y regenerados, serán juzgados por sus obras. En el Juicio del Gran Trono Blanco, los muertos no regenerados, "pequeños y grandes", serán resucitados para estar delante de Dios y ser "juzgados según sus obras" (*Apoc. 20: 12-13*). Sus obras demostrarán que merecen condenación eterna (*20:15*) De alguna manera, en la mente infinita de Dios, cada trabajo realizado por cada persona no salva es una cuestión de registro. Las personas que se han arriesgado en sus obras como un medio para obtener la entrada al cielo descubrirán que sus obras están a la altura de las justas demandas de Dios de comunión eterna con Él. Cuando los "libros" en el cielo revelan que los incrédulos no cumplen con lo que se requiere, se abrirá otro libro, el Libro de la Vida, para mostrar que sus nombres no están escritos allí. (*S*, 173)

CONCLUSIÓN

En resumen, no hay apoyo en las Escrituras para la ilusoria esperanza de que todos se salven. La razón básica es bastante simple: Dios creó a los seres humanos con libre albedrío, y aquellos que eligen no creer no pueden ser forzados a creer. Dios es amor, y el amor trabaja persuasivamente, pero nunca coercitivamente. Hay un infierno; en palabras de CS Lewis,

Estoy dispuesto a creer que los condenados son, en cierto sentido, rebeldes exitosos hasta el final; que las puertas del infierno están cerradas por *dentro* . No quiero decir que los fantasmas no *deseen* salir del infierno ... pero ciertamente no lo harán ni siquiera las primeras etapas preliminares de ese auto-abandono a través del cual solo el alma puede alcanzar cualquier bien. Disfrutan para siempre de la horrible libertad que han exigido y, por lo tanto, se esclavizan a sí mismos. (*PP*, 115-16)

FUENTES

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .
Agustín. *Enchiridion* .
Ballou, Oseas. *Historia antigua del universalismo* .
Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .
Bettis, Joseph Dabney. "Una crítica de la doctrina de la salvación universal" en *los estudios religiosos* .
Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .
Crockett, William V. "¿Dios salvará a todos al final?" En William V. Crockett y James G. Sigountos, eds. *Sin culpa propia* .
Cross, FL y EA Livingstone, eds. *El Diccionario Oxford de la Iglesia Cristiana* (2ª ed.).
Cipriano. *Epístolas de Cipriano* en Schaff, *The Nicene y Post-Nicene Fathers* .
Danielou, Jean. *Orígenes* .
Erickson, Millard. *Teología cristiana* .
Quinto Concilio Ecuménico de Constantinopla, El.
Freud, Sigmund. *El futuro de una ilusión* .
Gerstner, John. *Jonathan Edwards sobre el cielo y el infierno* .
Hick, John *El mal y el dios del amor* .
Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .
Ireneo *Contra las herejías* .
Justino Mártir. *Primera disculpa* en Roberts y Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers* .
Lactantius *De verdadera adoración* .
Lewis, CS *El gran divorcio* .
———. *El problema del dolor* .
Miller, RE *The Larger Hope* .
Moore, David. *La batalla por el infierno* .
Orígenes *Sobre los primeros principios* .
Peterson, Robert A. *Hell en juicio: el caso del castigo eterno* .
Pinnock, Clark. *Una amplitud en la misericordia de Dios* .
Radmacher, Earl. *La salvación* .
Roberts, Alexander y James Donaldson. *Los Padres Ante-Niceanos* .
Russell, Bertrand. *Por qué no soy cristiano* .
Sanders, John. *Sin otro nombre* .

Sartre, Jean-Paul. *Sin salida* .
Schaff, Philip. *Los padres de Nicea y Post-Nicea* .
Shedd, William GT *La doctrina del castigo sin fin* .
———. *Historia de la iglesia cristiana* .
Tomás de Aquino. *Summa Theologica* .
Walls, Jerry L. *Hell: La lógica de la condenación* .



CAPÍTULO CATORCE

LA EXCLUSIVIDAD DE LA SALVACIÓN (PLURALISMO)

El cristianismo afirma ser la verdadera fe. Jesús dice que solo hay un Dios (Marcos 12:29) y que Él es el único camino a la salvación (Juan 14: 6; cf. 3:18; 10: 1, 9-10). Esto está en desacuerdo con la tendencia dominante en la religión comparativa moderna. Alister McGrath (n. 1953) resume sucintamente la protesta del pluralismo:

¿Cómo pueden tomarse en serio las afirmaciones cristianas de la verdad cuando hay tantas alternativas rivales y cuando la "verdad" en sí misma se ha convertido en una noción devaluada? ... [Al parecer,] nadie puede reclamar la posesión de la verdad. Todo es una cuestión de perspectiva. Todas las afirmaciones de la verdad son igualmente válidas. No existe un punto de vista universal o privilegiado que permita a cualquiera decidir qué está bien y qué está mal. ("CPCCC" en *JETS* , 365)

Para la exploración de este tema, se deben distinguir varios términos. ¹
El pluralismo es la creencia de que toda religión es verdadera: cada una proporciona un encuentro genuino con el Último, y aunque una puede ser mejor que otras, todas son adecuadas.

El relativismo , similar al pluralismo, afirma que cada religión es verdadera para la que se adhiere a ella. Si no hay una verdad religiosa objetiva,² entonces no hay criterios por los cuales podamos discernir que una religión es verdadera o mejor que otra.

El inclusivismo sostiene que una religión es explícitamente verdadera, y todas las demás son implícitamente verdaderas.³

El exclusivismo sostiene que solo una religión es verdadera y que lo que se opone a ella en otras religiones es falsa.⁴⁴

Que la incomparable obra salvadora de Cristo es el único medio de salvación es uno de los grandes principios del protestantismo. Junto con “Escritura sola” (Lat: *sola scriptura*) y “Fe sola” (Lat: *sola fidei*), “la salvación solo por gracia solo a través de Cristo” se encuentra en el corazón de la teología evangélica.

LA BASE BÍBLICA PARA LA EXCLUSIVIDAD DE LA OBRA SALVABLE DE CRISTO

La doctrina totalmente florecida del Nuevo Testamento de que nuestra salvación solo es posible a través de la obra de Cristo está enraizada en el Antiguo Testamento. Desde la primera predicción del Antiguo Testamento sobre Jesús (Génesis 3:15) hasta la profecía final (Mal. 4: 3, 5), hay una y solo una manera por la cual los seres humanos pueden ser restaurados a la relación con Dios, a través de La muerte y resurrección de Jesucristo.

Las exclusivas afirmaciones soteriológicas de Cristo

Jesús afirma inequívocamente que Él es el único medio de salvación: "El que cree en [mí] no está condenado, pero el *que no cree ya está condenado porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios* " (Juan 3: 18) "El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el *que rechaza al Hijo no verá la vida* , porque la ira de Dios permanece sobre él" (3:36).

Te digo la verdad, el hombre que no entra en el corral de las ovejas por la puerta, sino que sube por otro camino, es un ladrón y un ladrón ... *Yo soy la puerta; El que entre por mí será salvo* . Él entrará y saldrá, y encontrará pastos. (10: 1 , 9)

Nuevamente: " *Si no crees que soy el que digo ser, morirás en tus pecados* " (8:24). La declaración de Jesús no podría ser más clara: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. *Nadie viene al Padre sino por mí*"(14: 6).

Las exclusivas afirmaciones soteriológicas de las Escrituras

Jesús no solo afirma ser el único camino a Dios, sino que sus seguidores inmediatos también confirman su mensaje: "La salvación no se encuentra en nadie más, porque *no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual debemos ser salvos* " (Pedro, en Hechos 4:12). Pablo agrega: "Hay un Dios y *un mediador* entre Dios y los hombres, *el hombre Cristo Jesús* " (1 Tim. 2: 5). El escritor de Hebreos declara que "cuando [Cristo] ofreció para siempre un sacrificio por los pecados, se sentó a la diestra de Dios ... porque *por un sacrificio hizo perfectos para siempre a los que son santificados* " (10: 12, 14). John concluye:

Cualquiera que no crea que Dios lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído el testimonio que Dios ha dado sobre su Hijo. Y este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. *El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene el Hijo de Dios no tiene vida* . (1 Juan 5: 10–12)

La necesidad soteriológica de creer en Cristo

Es de destacar que no solo se necesita la obra de Cristo para nuestra salvación, sino también creer en el Cristo que realizó esa obra. ⁵ Pedro dice que no hay salvación aparte de Su *nombre* (Hechos 4:12). Juan enfatiza que creer en "el Hijo" [Cristo] tiene un mandato salvífico (Juan 3:18, 36; 1 Juan 5: 10–12). Como hemos visto, Jesús mismo confirma esto explícitamente (Juan 8:24), y Pablo también habla sobre la necesidad de *conocer y creer en Cristo* :

"Todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos." ⁶ ¿Cómo, entonces, pueden invocar a aquel en el que no han creído? ¿Y cómo pueden creer en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo pueden escuchar sin que alguien les predique? (Romanos 10: 13-14)

RESPONDER LAS OBJECIONES A LAS EXCLUSIVAS RECLAMACIONES DE CRISTO

Se han levantado muchas protestas contra el exclusivismo cristológico. Desde un punto de vista bíblico, tres son notables.

Una objeción: basada en los santos del Antiguo Testamento que no tienen creencia explícita en Cristo

Parece evidente que no todos los creyentes del Antiguo Testamento tenían conocimiento explícito de la muerte y resurrección de Cristo por sus pecados, sin embargo, el Nuevo Testamento enseña que esto es esencial para la salvación (cf. Rom. 10: 9). De hecho, Pablo afirma que este es el corazón del evangelio (1 Cor. 15: 1–6), que solo es el poder de Dios para salvar (Rom. 1:16). A pesar de algunas predicciones tempranas sobre la muerte de Cristo (Dan. 9; Isa. 53; Zac. 12) y la resurrección (Sal. 2, 16) y de prever de alguna manera Su día (Juan 8:56), no hay indicios de que cada El creyente precristiano entendió y creyó abiertamente que Jesús moriría por sus pecados y luego resucitaría de entre los muertos. Ciertamente, los ninivitas que se arrepintieron en respuesta a la predicación de Jonás no tenían este conocimiento (Jonás 3), pero fueron salvos. ⁷⁷

Además, es más que improbable que cada israelita que traía un cordero al templo entendiera que el sacrificio presagiaba al Mesías, el Cordero de Dios que vendría y que quitaría los pecados del mundo (cf. Juan 1:29). Hebreos 11: 6 parece indicar lo que es salvíficamente suficiente: "Cualquiera que venga a [Dios] debe creer que existe y que recompensa a los que lo buscan con seriedad". Es decir, la necesidad soteriológica parece cumplirse si creemos (1)) que Dios existe, y (2) que salvará graciosamente a los que creen en él. Si esto es correcto, la fe en Cristo parece no ser necesaria para la salvación. ⁸

Respuesta a la objeción uno

Primero , hay una diferencia entre lo que es *absolutamente* necesario y lo que es *normativamente* necesario. No parece que las Escrituras sean absolutamente necesarias para que Dios requiera que todas las personas en todo momento tengan una creencia explícita en la muerte y resurrección de Cristo para salvación. Sin embargo, no hay razón para que Dios no pueda haber decretado que tal fe es normativamente necesaria después de que Cristo vino y fue proclamado al mundo. Pablo implica exactamente esto: “[Dios] ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia por el hombre que ha designado. Él ha dado prueba de esto a todos los hombres al resucitarlo de entre los muertos ”(Hechos 17:31).

Lo que estaba implícito en el Antiguo Testamento se hizo explícito en el Nuevo Testamento: Jesús de Nazaret, nacido de la Virgen María, fue el tan esperado Cordero de la Pascua (cf. Juan 1:29; 1 Cor. 5: 7). Cuando la tipología del Antiguo Testamento (implícita) se convirtió en la realidad del Nuevo Testamento (explícita), cuando el que profetizó se hizo

presente, aparentemente Dios exigió ⁹ que todos ahora deben "creer en el Señor Jesús" para "ser salvos" (Hechos 16:31) Pablo confirmó: "He declarado a judíos y griegos que deben volverse a Dios en arrepentimiento y tener fe en nuestro Señor Jesús" (Hechos 20:21).

Segundo , hay un progreso bíblico de revelación. ¹⁰ Con el paso del tiempo, Dios, el Creador del tiempo, reveló más y más sobre su plan de redención. Por ejemplo, al principio se reveló que el Salvador que vendría sería la simiente de la mujer (Génesis 3:15), luego el descendiente de Sem (9:26), la descendencia de Abraham (12: 3), del tribu de Judá (49:10), el hijo de David (2 Sam. 7:12), y así sucesivamente. Con cada nueva revelación viene una nueva obligación para los creyentes de aceptarla, así como cuando una nueva ley se promulga oficialmente, los ciudadanos están obligados a incorporarla y vivir de acuerdo con ella. La "ignorancia" de la ley (o verdad) no es una excusa válida; " *Ahora* [Dios] ordena a todas las personas en todas partes que se arrepientan" (Hechos 17:30).

Específicamente, entonces, el cumplimiento de Cristo de la profecía y la tipología del Antiguo Testamento nos obliga a aceptar esta verdad divina revelada. Por ejemplo, cuando los discípulos de Juan el Bautista (que solo sabían del bautismo de Juan y aún no habían oído que el Cristo ascendido

había enviado al Espíritu Santo) escucharon el mensaje de Pablo sobre esta revelación posterior, se vieron obligados a creerlo. Lo hicieron, y por lo tanto, recibieron el Espíritu (Hechos 19: 1–6).

De hecho, esa revelación progresiva conlleva la responsabilidad progresiva de creer parece ser el énfasis general del libro de Hebreos. Después de mostrar a los creyentes judíos que Cristo era "mejor que" los ángeles, Moisés, Josué y los sacerdotes del Antiguo Testamento, el autor los exhortó firmemente a creer esto o recibirían el juicio de Dios. En palabras inequívocas, después de instruirles que Cristo ofreció "un sacrificio por los pecados para siempre" (10:12 RVR1960), les advirtió que "si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda ningún sacrificio". por los pecados "(10:26 RVR1960). Por lo tanto, en vista de la revelación progresiva, si bien puede no ser *absolutamente* necesario para que una persona tenga fe explícita en la muerte y resurrección de Jesucristo para ser salvo, Dios ha querido que tal creencia sea *normativamente* necesaria.

Objeción dos: basada en la diferencia entre el *hecho* y el *conocimiento del hecho*

Los inclusivistas argumentan que el exclusivismo pasa por alto la diferencia entre el *hecho* de la obra salvífica de Cristo y el *conocimiento del hecho* : insisten en que una persona *no* puede salvarse sin lo primero, pero *sí* sin lo segundo. Por ejemplo, puedo recibir zapatos como regalo, que me envió por correo de un donante desconocido, sin saber quién los envió (o, de hecho, qué vaca murió para proporcionar el cuero). ¿Por qué, entonces, no puede una persona recibir el don de la salvación, provisto por la muerte de Cristo, sin saber acerca de su sacrificio o por qué se hizo?

Respuesta a la objeción dos

Los exclusivistas no niegan la posibilidad lógica de ser salvados sin saber cómo se hizo posible la salvación. De hecho, como ya se mencionó, parece que muchos creyentes del Antiguo Testamento no estaban completamente conscientes del sacrificio y resurrección de algún día de Cristo. Sin

embargo, la pregunta no es *qué es lógicamente posible, sino qué es realmente cierto* . Lo que realmente estamos preguntando es esto: ¿Cuánto conocimiento de Su plan de salvación requiere Dios de nosotros *en esta era actual* como condición para que recibamos Su regalo de salvación? La respuesta, como indican los versículos anteriores, parece incluir el conocimiento explícito del evangelio. ¹¹

Objeción tres: basada en la acusación de que el exclusivismo es injusto para los no alcanzados

Si el conocimiento explícito de la obra salvífica de Cristo es una condición necesaria para la salvación, ¿no es injusto de parte de Dios condenar a los no evangelizados a la separación eterna de Él? Parece descaradamente injusto castigar a las personas por irresponsabilidad en un área que no sabían que eran responsables.

Respuesta a la objeción tres

Más adelante se proporciona una respuesta más completa a esta objeción. ¹² Es suficiente aquí notar que la premisa de la objeción es incorrecta, ya que supone que los no evangelizados no tienen conciencia de lo que Dios requiere de ellos. Por el contrario, declara que ellos saben, y saben "claramente", y por lo tanto son "sin excusa" (Rom. 1: 19-20). Además, tienen la verdad "escrita en sus corazones" y perecerán con *justicia* si se niegan a responder (2: 12-15). La luz de la creación y la conciencia es suficiente para su condena, sin embargo, la Biblia promete que si responden a la luz que tienen, Dios puede proporcionar el conocimiento suficiente para la salvación. ¹³ Como dijo Pedro, "en toda nación el que le teme [a Dios] y hace justicia es aceptado por él" (Hechos 10:35 NTV). Hebreos agrega que "el que viene a Dios debe creer que Él es, y que Él es un galardonador de aquellos que lo buscan diligentemente" (11: 6 RVR1960). Abraham recuerda: "El Juez de toda la tierra hacer lo correcto?" (Génesis 18:25 RV).

EXAMEN DE LAS RECLAMACIONES DEL PLURALISMO RELIGIOSO ¹⁴

Contra el exclusivismo, el pluralismo religioso ¹⁵ afirma que cada religión es verdadera, ya que cada una proporciona un encuentro genuino con lo que sus adherentes consideran el Último [Dios]. Una religión puede ser más o menos mejor que las otras, pero todas son adecuadas. Como tal, el pluralismo es diametralmente opuesto al exclusivismo bíblico, que afirma que el cristianismo es verdadero y que todo lo que se opone es falso. Nuevamente, aquí está el problema que McGrath captura con precisión:

¿Cómo pueden tomarse en serio las afirmaciones cristianas de la verdad cuando hay tantas alternativas rivales y cuando la "verdad" en sí misma se ha convertido en una noción devaluada? ... [Se alega que] nadie puede reclamar la posesión de la verdad. Todo es una cuestión de perspectiva. Todas las afirmaciones de la verdad son igualmente válidas. No existe un punto de vista universal o privilegiado que permita a cualquiera decidir qué está bien y qué está mal. ("CPCCC" en *JETS*, 365)

Los pluralistas exponen sus argumentos en varios frentes. Cada uno será declarado y tratado en orden. Primero, examinaremos el reclamo de la supuesta igualdad moral y espiritual de todas las religiones.

El argumento de que todas las religiones enseñan una verdad similar

El pluralista John Hick (n. 1922) argumenta:

No he encontrado que las personas de las otras religiones del mundo estén, en general, en un nivel moral y espiritual diferente al de los cristianos ... El ideal básico de amor y preocupación por los demás y de tratarlos como desearías que te trataran es, de hecho, enseñado por todas las grandes tradiciones religiosas. ("PV" en Okholm y Phillips, *FVSPW*, 39)

Hick sostiene que esto se prueba con declaraciones encontradas en otras religiones que son similares a la Regla de Oro (ibid., 39-40).

Respuesta

Primero , es cuestionable que "el fruto del Espíritu" (Gá. 5:22) se pueda encontrar en las doctrinas no cristianas. Si bien nadie niega que hay "buenas personas" que se adhieren a otras religiones, su "bondad" no demuestra que están manifestando el más alto nivel moral de amor (*ágape*). La generosidad, la amabilidad e incluso la muerte de un hombre por sus creencias *no* muestran que vive del amor verdadero (por ejemplo, 1 Cor. 13: 3). La gracia común de Dios *permite* que incluso las personas malvadas hagan el bien (p. Ej., Mateo 7:11); sin embargo, es evidente que solo el amor sobrenatural de Dios (*ágape*) puede obligar a una persona a expresarlo (cf. Juan 15:13; Rom. 5: 6–8; 1 Juan 4: 7).

Del mismo modo, aunque muchos creen que William James (1842–1910) demostró la igualdad de todas las formas de bondad en *Variedades de Experiencia Religiosa* , Jonathan Edwards (1703–1758), en *Afecciones Religiosas* , demostró de manera convincente que la piedad cristiana proporciona manifestaciones únicas. Mis propias décadas de observación parecen confirmar que hay una diferencia en el más alto nivel de piedad cristiana y no cristiana a favor del cristianismo. Por ejemplo, el hinduismo, el budismo, el confucianismo, el taoísmo y el islam no han producido una Madre Teresa (1910–1997) ni el amor *agape* que se sacrifica a sí mismo, que Jesús señala que no tiene paralelo (Juan [dieciséis](#) 15:13).

Segundo , incluso una demostración de algún tipo de igualdad moral practicada entre la mayoría de los adherentes de las religiones prominentes del mundo no establecería ni la igualdad ni la inferioridad de las enseñanzas morales de la fe cristiana.

Por un lado, una persona que practica impecablemente un código moral menor puede parecer "mejor" que una persona que vive imperfectamente de acuerdo con uno superior. Para hacer una comparación justa, uno debe hacer dos cosas: (1) Considerar las enseñanzas morales más altas de cada religión y (2) comparar las vidas de los adherentes que mejor ejemplifican los estándares de cada una. Por ejemplo, hacerlo con el cristianismo y el hinduismo y luego evaluar la vida de la Madre Teresa y Mahatma Gandhi (1869–1948) demuestra la incomparable compasión cristiana por los necesitados.

Además, debemos diferenciar entre lo que era *inherente* a otro paradigma religioso antes de la influencia cristiana y lo que se *incorporó* como resultado del ejemplo cristiano. El hinduismo como sistema no genera compasión social; La beneficencia social que se encuentra en algunas formas actuales del hinduismo no es indígena. Tal humanitarismo es una importación de la fe y la práctica cristiana; de hecho, el grado en que el mismo Gandhi mostró tal compasión puede atribuirse a su formación cristiana y a su admiración confesada por la enseñanza de Jesús en el Sermón del Monte.

Además, encontrar un principio moral similar a la regla de oro del judeo-cristianismo (véase Mateo 7:12) no demuestra la igualdad moral de todas las religiones. *Esta es una manifestación de revelación general*, es decir, la ley de Dios escrita en los corazones de todos (Rom. 2: 12-15). Pero la revelación general no contradice *ni* iguala la revelación

especial. ¹⁷ Mientras que la moral cristiana aplicada ha producido una compasión social dinámica, las religiones orientales han producido sociedades estancadas, y el Islam ha creado sociedades abusivas y poco amorosas. ^{18 años}

Tercero, el análisis de Hick plantea la pregunta: ¹⁹ Solo al suponer que el común denominador moral de todas las religiones es el estándar por el cual todos deberían ser juzgados llega a la conclusión obvia de que todos son iguales. Tuvo que negar los aspectos inigualables de la moral cristiana para demostrar que el cristianismo no es superlativo, lo que parece reconocer en esta confesión:

[La] aceptación de alguna forma de la visión pluralista incita a cada uno a desestimar y eventualmente eliminar ese aspecto de su autocomprensión que conlleva un reclamo de superioridad única entre las religiones del mundo. ("PV" en Okholm y Phillips, *FVSPW*, 51)

Cuarto, la manifestación *moral* de una creencia no resuelve la cuestión de la *verdad*. Por ejemplo, el hecho de que haya mormones "buenos" no prueba que José Smith (1805-1844) fuera un verdadero profeta. ²⁰ De hecho, es probable que no lo fuera, ya que, por ejemplo, dio profecías demostrablemente falsas. ²¹ Cómo viven los adherentes es, *en el mejor de*

los casos , a. manifestación de su código moral, que puede o no tener algo que ver con si las enseñanzas centrales de su religión sobre Dios y la salvación son verdaderas. *La verdad es lo que corresponde a la realidad* ; ²² en consecuencia, una visión del mundo es verdadera solo si sus principios fundamentales corresponden al mundo real, no si sus seguidores viven vidas "buenas". ²³

Quinto , y finalmente, la preeminencia moral del cristianismo no descansa en la imperfección de los seguidores de Cristo sino en la perfección de Jesucristo mismo. La prueba final no se basa en nuestra moralidad falible sino en su carácter intachable. ²⁴ Por consiguiente, el cristianismo tiene una incomparable moral que es reconocida incluso por teólogos no evangélicos, como Paul Tillich (1886–1965):

¿Es Jesús único solo porque la historia o los factores históricos convergen de cierta manera, de una manera singularmente significativa, en el momento de su vida? ... ¡No no no! Ya he dado al menos tres respuestas a esto. Mi respuesta principal fue la falta de cualquier "cicatriz" que mostrara [en Jesús] un distanciamiento de Dios ... Otra fue el sacrificio total de aquel que es el Cristo ... La tercera respuesta fue que muestra la presencia, en su sufriendo en la cruz, de una absoluta humildad. (*UC* , 156)

También se podría agregar una vida llena de milagros incomparables que culminan en la resurrección de Jesús de entre los muertos. ²⁵

El argumento a favor de la supuesta igualdad redentora de todas las religiones

Otro argumento presentado por los pluralistas insiste en que no hay una diferencia salvífica significativa entre las religiones de renombre mundial. Con respecto a la creencia cristiana en un modo excepcional de salvación, Hick sugiere que esto plantea la pregunta o no es prácticamente evidente:

Si definimos la salvación como el ser perdonado y aceptado por Dios debido a la muerte de Jesús en la cruz, entonces se convierte en una tautología ²⁶ que solo el cristianismo conoce y puede predicar la fuente de la salvación. [Y] si definimos la salvación como un cambio humano real, una transformación gradual del egocentrismo natural (con todos los males

humanos que fluyen de esto) a una orientación radicalmente nueva centrada en Dios y manifestada en el "fruto del Espíritu, "Entonces parece claro que la salvación está teniendo lugar dentro de todas las religiones del mundo, y está teniendo lugar, hasta donde podemos decir, en mayor o menor medida. ("PV" en Okholm y Phillips, *FVSPW*, 43)

Además, lo que supuestamente es común a todas las religiones es una respuesta adecuada al Último:

[Todas las religiones] parecen constituir una conciencia humana más o menos igualmente auténtica y una respuesta a lo Último, lo Real, el fundamento final y la fuente de todo ... [Hay] una pluralidad de tradiciones religiosas que constituyen diferentes, pero aparentemente más o menos igualmente salvífico, las respuestas humanas al Último. Estas son las grandes religiones del mundo (ibid., 45, 47).

Respuesta

El examen revela varios errores en su análisis.

Primero, Hick vuelve a plantear la pregunta: todo su argumento se basa en la suposición a priori de que todas las religiones tienen una relación adecuada (correcta, aceptable) con lo que es verdaderamente Último. En verdad, tal vez están *no* adecuadamente relacionados o incluso conectados en absoluto a lo que es en realidad última. Sigmund Freud (1856–1939) señaló en *Future of an Illusion* que el engaño es posible, y Ludwig Feuerbach (1804–1872) observó que la “religión” puede ser una simple proyección de la propia imaginación (*EC*, capítulo 1). Además, Paul Tillich señaló que una persona puede tener un compromiso final con lo que es menos que Ultimate, lo que él llama "demonización" (*UC*, 5).

En segundo lugar, Hick postula incorrectamente que todas las religiones no son más que la respuesta humana al Último. Esto también plantea la pregunta, esta vez a favor de una perspectiva antisupernatural. ²⁷ De hecho, asume una visión panteísta del Último como aquello que, en las diversas religiones del mundo, trasciende todas las manifestaciones

particulares (culturales) de Él. ²⁸

Tercero, la negación de la verdad de cualquier religión específica es en sí misma una forma de exclusivismo; en este caso, el argumento favorece la visión *particular* conocida como panteísmo para negar la *particularidad* de una visión conocida como teísmo cristiano. Incluso el

panteísta hace una afirmación de verdad *particular* (específica, no general, exclusivista) cuando su afirmación se opone a puntos de vista no panteístas. Asumir este tipo de posición panteísta como base para el análisis de todas las religiones, incluidas las visiones del mundo no panteístas, una vez más simplemente plantea la pregunta. *Cuando el pluralista niega que una religión en particular sea verdadera en oposición a cualquier otra, en un esfuerzo por refutar el exclusivismo, él mismo hace una afirmación de verdad exclusivista.*; La objeción, por lo tanto, es contraproducente.

Cuarto , el pluralismo con frecuencia degenera en la posición de que lo que se cree sinceramente es verdad. Sin embargo, esto significaría, por ejemplo, que no importa si uno es un satanista apasionado o un supremacista blanco; en cualquier caso, su punto de vista es la verdad. En la refutación, la *sinceridad no es una prueba de la realidad* . Como se ha dicho innumerables veces, muchas personas sinceras, en muchos temas, se han equivocado sinceramente. Toda la verdad es verdadera, no importa cómo elijamos responder a ella.

En quinto lugar , y finalmente, la afirmación de Hick implica que todas las afirmaciones de verdad son una cuestión de ambos / y no de uno u otro. El hecho es que los opuestos no pueden ser ambos verdaderos, porque lo opuesto a verdadero es falso. ²⁹ Por ejemplo, el panteísmo hindú y el teísmo cristiano no pueden ser ciertos, ya que afirman cosmovisiones mutuamente excluyentes. ³⁰ Del mismo modo, el cristianismo, que afirma la muerte y resurrección literal de Cristo, y el Islam, que los niega, no pueden ser ambos correctos.

El argumento de que Cristo no es único

Otra objeción pluralista al exclusivismo es la afirmación de que la excelencia de Cristo no supera la de otros líderes religiosos. Este intento de destruir la singularidad del cristianismo se basa en una negación de la historicidad del Nuevo Testamento. ³¹ En cuanto a la enseñanza cristiana sobre Cristo como Dios encarnado en carne humana, Hick afirma que hay dos problemas principales.

El primer alegato

El primer problema es que el Jesús histórico no enseñó esta doctrina ... Entre los principales estudiosos del Nuevo Testamento, hoy existe un consenso general de que no se trata de pronunciamientos del Jesús histórico, sino de palabras que un escritor cristiano puso en su boca unos sesenta o setenta años después, expresando la teología que se había desarrollado en su parte de la iglesia en expansión. ("PV" en Okholm y Phillips, *FVSPW* , 52–53)

Hick luego presenta a varios escritores bíblicos que supuestamente acordaron que "Jesús no reclamó la deidad para sí mismo" (ibid., 53).

Respuesta

Hick está terriblemente mal informado sobre el asunto. La historicidad y la fiabilidad de los documentos del Nuevo Testamento han sido

ampliamente confirmadas.³² Los libros relacionados del Nuevo Testamento no se escribieron después de que los testigos presenciales estaban muertos, sino cuando todavía estaban vivos. El evangelio de Juan fue escrito por Juan el apóstol (21:24). El evangelio de Lucas fue escrito por el Doctor Lucas, un discípulo contemporáneo que conocía a los testigos oculares (1: 1–4). Primera Corintios (que incluso los críticos bíblicos admiten que estaba escrito en EL ANUNCIO 55-56) habla de quinientos testigos (15: 5-7), la mayoría de los cuales vivían cuando Pablo escribió a menos de veinte y cinco años después de la muerte de Jesús. Incluso el fallecido John AT Robinson (1919-1981), un erudito liberal nuevo testamento, fechado algunos de los Evangelios ya en EL

ANUNCIO³³40–60, demasiado pronto para apoyar la opinión de Hick de documentos escritos por una generación posterior que ya había formulado una opinión contraria a la del Jesús histórico. Por lo tanto, dado que los Evangelios informan, no crean, las palabras y los hechos de Cristo, existe un firme apoyo a sus afirmaciones únicas y específicas de ser Dios encarnado y, por lo tanto, indescriptiblemente superior a otros líderes religiosos.³⁴

La segunda alegación

El segundo problema es que no ha sido posible, después de unos quince siglos de esfuerzos intermitentes, dar un significado claro a la idea de que Jesús tenía dos naturalezas completas, una humana y otra divina ... ¿Es realmente posible para el conocimiento infinito? ser alojado en un cerebro humano finito? ... ¿Realmente queremos afirmar que Jesús fue literalmente omnipotente pero que fingió no serlo, como en [Marcos 6: 5](#) ? ... [35](#) Aunque era bueno, amoroso, sabio, justo y misericordioso, existe un problema obvio acerca de cómo un ser humano finito podría tener estas cualidades en un grado *infinito* . Un ser finito no puede tener atributos *infinitos* . ("PV" en Okholm y Phillips, *FVSPW* , 55–56)

Respuesta

Hick no llega a afirmar que la Encarnación implica una contradicción lógica, aunque su lenguaje podría implicar lo mismo. Aun así, si la Encarnación *no* es una contradicción lógica, entonces no hay incoherencia demostrada en la visión exclusivista. Hick mismo admite que "es lógicamente permisible creer cualquier cosa que no sea contradictoria" (*MGI* , 104).

En cuanto a la afirmación de que es difícil mostrar cómo la Encarnación es una realidad, por el mismo motivo habría que rechazar gran parte de nuestra experiencia común y algo de la ciencia moderna, que tiene dificultades para explicar cómo la luz puede ser tanto ondas como partículas. . No se sabe que ningún científico abandone su creencia en la luz en respuesta a este desafío.

Además, Hick parece estar mal informado sobre la visión teísta ortodoxa de las dos naturalezas de Jesucristo, abrazando una visión poco ortodoxa

[36](#) conocida como monofisitismo, que confunde las naturalezas divina y humana. Su pregunta "¿Es realmente posible que el conocimiento infinito se aloje en un cerebro humano finito?" Revela este enredo insostenible, ya que el teísmo clásico *no* afirma que haya conocimiento infinito en el cerebro finito de Cristo. Más bien, afirma que Cristo poseía dos naturalezas distintas, una infinita y la otra finita. La persona de Jesús, entonces, tenía conocimiento infinito solo en su naturaleza infinita. Como Dios, Él sabía todas las cosas; Como hombre, Jesús creció en conocimiento (Lucas 2:52). Lo mismo se aplica a sus otros atributos; por ejemplo, era omnipotente como Dios pero limitado como hombre. [37](#)

El argumento a favor de la supuesta intolerancia al exclusivismo

Los pluralistas tocan un tono más severo cuando se involucran en insultos al acusar a los no pluralistas de ser *intolerantes* . (El exclusivismo, por naturaleza, mantiene que un punto de vista es verdadero y que lo que se opone a él en otros puntos de vista es falso). ¿Por qué un paradigma debe poseer la verdad mientras que los otros están privados de sus derechos?

Respuesta

Primero , si mantener una visión exclusivista lo hace a uno intolerante, entonces los pluralistas también lo son, porque afirman que su opinión es fiel a la exclusión de puntos de vista opuestos (como el exclusivismo). Ciertamente no tolerarían la posición de que su punto de vista pluralista y sus puntos de vista opuestos (no pluralistas) fueran verdaderos. [38](#)

En segundo lugar , si la carga de intolerancia se nivela no por el *contenido* de la vista, sino más bien por la *forma* en que se sostiene, entonces el argumento es irrelevante: no existe una visión única que domine la intolerancia, y un pluralista puede ser tan intolerante como alguien más. Para el caso, podría haber tanto exclusivistas tolerantes como pluralistas intolerantes. A pesar de todo esto, *la actitud con la que uno tiene una opinión no tiene relación con su valor de verdad* . Ser intolerante con la verdad no lo hace falso, como tampoco lo es ser tolerante con el error. Estudiar con un matemático dogmático no significa que 7×3 no sea 21, y estudiar con un matemático de mente abierta no significa que $8 + 6$ sea 15.

Tercero , el concepto mismo de tolerancia implica un desacuerdo real. No toleramos aquello con lo que estamos de acuerdo, ya lo afirmamos. La tolerancia sugiere que hay puntos de vista opuestos en primer lugar; El concepto mismo presupone una *visión no pluralista* (es decir, exclusivista) de la verdad.

El argumento para la presunta estrechez mental del exclusivismo

Los pluralistas constantemente alegan que los no pluralistas son *de mente estrecha*: afirman que su punto de vista es verdadero y que todo lo que se opone es un error. Nuevamente, esto parece completamente presuntuoso: ¿por qué solo los exclusivistas deben estar en posesión de la verdad?

Respuesta

Los pluralistas (P) y los exclusivistas (E) hacen un reclamo igual de verdad y error: ambos afirman que su punto de vista es verdadero y que lo que se opone es falso. Por ejemplo, si E es verdadero, entonces todo lo que no sea E es falso. Del mismo modo, si P es verdadero, entonces todo lo que no sea P es falso. *El exclusivismo y el pluralismo son igualmente "estrechos"; Toda la verdad es estrecha* . Después de todo, $2 + 3$ no es 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10 o cualquier otro número hasta el infinito, excepto 5. Solo hay una respuesta verdadera: esto *es* estrecho, y si me gusta, así es la verdad. [39](#)

El argumento para el supuesto imperialismo intelectual del exclusivismo

Otro cargo contra el exclusivismo es el del imperialismo intelectual: los exclusivistas, supuestamente, son totalitarios con respecto a la verdad, y deberían estar más abiertos a las aportaciones de otras fuentes. Algunos pluralistas van tan lejos como para afirmar que no solo la *verdad* sino la idea misma del *significado* huele a fascismo (citado por McGrath, "CPCCC" en *JETS*).

Respuesta

Si bien esta alegación es atractiva, carece de fundamento para determinar qué es verdadero y qué es falso.

Primero , esta acusación a menudo se presenta falazmente ad hominem, atacando a la persona en lugar de la posición.

En segundo lugar , la objeción tiene una presunción injustificada, a saber, que la verdad debería ser más *democrática* . Verificación de la realidad: ¡La verdad no se decide por mayoría de votos! Nuevamente, la verdad es

lo que corresponde a la realidad, ya sea que la mayoría de nosotros lo creamos o no. ⁴⁰

Tercero , ¿los pluralistas realmente creen que todas las opiniones son igualmente verdaderas y buenas? ¿Son el fascismo y / o el marxismo tan deseables como la preservación de la libertad humana? ¿Deberíamos haber aceptado la quema de viudas hindúes durante los ritos funerarios de sus maridos? No, no y no.

El terreno desigual del pluralismo

El pluralismo mantiene varias premisas dudosas, entre las cuales se encuentran las siguientes.

Que hay criterios morales transreligiosos acordados universalmente

Para validar el argumento a favor de la igualdad moral transreligiosa, uno debe asumir un conjunto de criterios morales, no exclusivos de ninguna religión en particular, por los cuales todos puedan medirse. Sin embargo, los pluralistas panteístas generalmente se niegan a aceptar *cualquier* ley moral universalmente vinculante. Si hubiera una moralidad tan absoluta, entonces también habría un Legislador Moral absoluto. Como se menciona en el Volumen 1, solo las religiones de tipo teísta aceptan estos criterios, e incluso algunos niegan la naturaleza absolutamente perfecta de Dios. ⁴¹

Que todos los fenómenos religiosos pueden explicarse de forma naturalista

Debajo de los pluralismos, el desprecio por el exclusivismo es la premisa preconcebida de que todos los fenómenos religiosos pueden explicarse mediante una explicación naturalista: cualquier cosa sobrenatural es simple y completamente inaceptable. Sin embargo, este naturalismo anterior al hecho no tiene fundamento: los milagros no pueden descartarse a priori. ⁴² Tampoco los milagros son increíbles, como lo sostuvo David

Hume (1711–1776, ver *ECHU* y *THN*). Como notamos en el Volumen 1, no solo hay evidencia de milagros, sino que hay evidencia *sustancial* tanto del asombroso acto sobrenatural de la creación ⁴³ del *ex nihilo* ("de la nada") del mundo como del milagro estremecedor de la resurrección de Jesús. Cristo. ⁴⁴

Que el mundo es "religiosamente ambiguo"

Una vez más, John Hick sostiene que "el universo, tal como está actualmente accesible para nosotros, es capaz de ser interpretado intelectual y experimentalmente de manera religiosa y naturalista" (*IR*, 129). "Lo real está perfectamente indiferenciado; es decir, no tiene propiedades a las que se apliquen nuestros conceptos de forma verídica [verdadera o veraz]" (Geivett, "RJH" en Okholm y Phillips, *FVSPW*, 77).

En respuesta, ⁴⁵ *primero*, es contraproducente afirmar que *sabemos que no podemos conocer* lo Real. ⁴⁶

En segundo lugar, que no conozcamos la realidad *exhaustivamente* no significa que no podamos conocerla en *realidad*. Douglas Geivett (n. 1959) confirma: "En la medida en que se conoce a Dios, se lo conoce verdaderamente" (ibid.).

Tercero, la noción misma de un Real ⁴⁷ indiferenciado es al menos inverosímil, si no autodestructivo. La sugerencia de Hick de que lo real

puede ser ilustrado por el concepto de sunyata budista ⁴⁸ es un ejemplo: si lo real (último) no está diferenciado, si no tiene correlación con nuestra interpretación y comprensión, ¿cómo puede un símbolo representar ¿eso?

Cuarto, tampoco lo Real puede manifestarse en varias tradiciones (que Hick sostiene). Para que algo se *manifieste* (exhiba, presente, demuestre), al menos algunas de sus características deben ser *reveladas*; lo Real, como totalmente indiferenciado, no tiene características discernibles y, por lo tanto, no puede expresarse experimentalmente de manera significativa (ibid.).

Quinto , y finalmente, hay una especie de epistemología mística presunta en este enfoque de "Dios es incognoscible", un decreto imperialista sobre cómo Dios puede y no puede revelarse. Uno se pregunta qué canalización a la verdad metafísica suministró esta información absoluta (ibid.).

Ese diálogo pluralista es el único camino a la verdad

Otro presupuesto erróneo es que el diálogo interreligioso pluralista es la mejor (si no la única) forma válida de descubrir la verdad. Una falacia concomitante es la suposición de que no es posible una discusión religiosa genuina si se supone que su creencia es cierta antes del diálogo; esto se toma como una prueba segura de que no está "abierto a la verdad". El diálogo verdadero supone que uno es tolerante, abierto, humilde, dispuesto a escuchar y aprender, participando en una búsqueda compartida de la verdad en un amor abnegado y orientado al otro (Hick, *IR* , 239); el exclusivismo, supuestamente, no permite ninguno de estos.

En respuesta a este cargo, es necesario señalar, por un lado, que el diálogo verdadero *no* depende de la adopción de una posición pluralista sobre la verdad. Uno puede (y, según la creencia cristiana, debe) tener la actitud de amor, humildad y apertura sin sacrificar sus convicciones. Por ejemplo, uno puede tener una discusión filosófica sobre la ley de no

⁴⁹ contradicción sin renunciar a su creencia de que este precepto es absolutamente necesario para todo pensamiento convincente a ambos lados del diálogo. Además, el pluralista viola su propio imperativo porque no está dispuesto a renunciar a su compromiso con el pluralismo como condición para dicho diálogo. Una vez más, el concepto mismo de "tolerancia" implica que algunos puntos de vista están equivocados: se tolera el mal y el error. No tiene más sentido decir que "toleramos la verdad" que decir que "toleramos la bondad".

La opinión de Hick es religiosamente neutral

Los pluralistas como John Hick a menudo se disfrazan de neutralidad religiosa, pero *no existe tal cosa* . El pluralismo no es religiosamente neutral, sino que se basa en la concepción del hinduismo de lo

trascendente y es antagónico con los principios básicos del cristianismo. Además, el pluralismo en realidad no fomenta el diálogo genuino entre las tradiciones, sino que hace vana la *noción* de ser parte de una "tradición religiosa" dada. Según los pluralistas, cada tradición es esencialmente la misma; aceptar el pluralismo no es "abrazar la apertura" sino rechazar la propia tradición por otra, es decir, la del pluralista.

Que una visión relativista de la verdad es correcta

Debajo de la afirmación pluralista de que todas las religiones principales tienen igual reclamo de la verdad hay una visión relativista de la verdad misma. Como hemos visto, la negación de la verdad absoluta es contraproducente. Afirma que el relativismo es cierto para todos, en todas partes y siempre. Lo que es verdad para todos, en todas partes, y siempre es una verdad absoluta. Por lo tanto, el relativismo afirma suicidamente que el *relativismo* es absolutamente cierto. ⁵⁰

CONCLUSIÓN

La afirmación del pluralismo de que todas las religiones son verdaderas se refuta a sí misma, ya que la ley innegable de la no contradicción afirma ⁵¹ que los opuestos no pueden ser ambos correctos. En consecuencia, por ejemplo, dado que el Islam afirma que solo hay una persona en Dios, y el cristianismo dice que hay tres, ambas religiones no pueden tener razón en este punto. Del mismo modo, dado que el Islam enseña que Jesús no murió en la cruz y resucitó de los muertos al tercer día, y el cristianismo enseña ⁵² que lo hizo, uno de ellos está equivocado. Lo mismo es cierto para todas las creencias centrales de todas las religiones: algunos afirman que hay un Dios teísta (por ejemplo, judaísmo, cristianismo e islam), mientras que otros se aferran a un Dios panteísta (por ejemplo, hinduismo, budismo zen y taoísmo). Dios no puede ser trascendente sobre el mundo (como en el

teísmo) y no trascendente sobre él (como en el panteísmo). Si el teísmo es verdadero, entonces el panteísmo es falso. ⁵³

Además, la afirmación del pluralismo de que todas las religiones son iguales no tiene fundamento, ya que en el proceso de hacer que esta carga los pluralistas mantengan presuposiciones no comprobadas (como el naturalismo y el panteísmo). Además, argumentan en contra de los hechos

⁵⁴ al negar la historicidad del Nuevo Testamento. Además, reducen todas las religiones a su denominador común básico y luego afirman que ninguna es única. Esto plantea la pregunta porque no podemos determinar si una religión es única al descuidar la unicidad a favor de compararla con otras religiones sobre la base de lo que tiene en común con ellas. En resumen, el pluralismo falla tanto en los hechos como en la filosofía.

Finalmente, y fatalmente, el pluralismo se cuelga en su propia horca, ya que si bien niega el exclusivismo con el argumento de que ninguna vista puede hacer un reclamo exclusivo de la verdad, sin embargo, afirma que el pluralismo es exclusivamente verdadero, es decir, verdadero a la exclusión de todas las formas de no pluralismo (como el exclusivismo). Si el pluralismo es exclusivamente verdadero, entonces no es en realidad pluralismo sino una forma de exclusivismo.

FUENTES

Adler, Mortimer. *La verdad en la religión* .

Clark, David y Norman Geisler. *La apologética en la nueva era* .

Clarke, Andrew D. y Bruce Hunter, editores. *Un Dios, un Señor: el cristianismo en un mundo de pluralismo religioso* .

Edwards, Jonathan. *Afectos religiosos* .

Feuerbach, Ludwig. *La esencia del cristianismo* .

Freud, Sigmund. *Futuro de una ilusión* .

Geisler, Norman L. *Baker Enciclopedia de la apologética cristiana* .

Geisler, Norman L. y Abdul Saleeb. *Respondiendo al Islam: La Media Luna en la Luz de la Cruz* .

Geivett, R. Douglas. "Respuesta a John Hick" en Okholm y Phillips, eds., *Cuatro puntos de vista sobre la salvación en un mundo pluralista* .

Gnanakan, Ken. *El predicamento pluralista* .

Hick, John *Una interpretación de la religión* .

———. *La metáfora de Dios encarnado: cristología en una era pluralista* .

———. "Una visión pluralista" en Okholm y Phillips, eds., *Cuatro opiniones sobre la salvación en un mundo pluralista* .

Hume, David. *Una consulta sobre la comprensión humana* .

———. *Un tratado de la naturaleza humana* .

James, William. *Varietades de experiencia religiosa* .

McGrath, Alister. "El desafío del pluralismo para la iglesia cristiana contemporánea" en el *Diario de la Sociedad Teológica Evangélica* .

———. "Respuesta a John Hick" en Okholm y Phillips, eds., *Cuatro puntos de vista sobre la salvación en un mundo pluralista* .

Nash, Ronald. *¿Es Jesús el único salvador ?*

Netland, Harold. *Voces disonantes: el pluralismo religioso y la cuestión de la verdad* .

Okholm, Dennis L. y Timothy R. Phillips, eds. *Cuatro puntos de vista sobre la salvación en un mundo pluralista* (anteriormente titulado *¿ Más de una manera ?*).

Pinnock, Clark. "Respuesta a John Hick" en Okholm y Phillips, eds., *Cuatro puntos de vista sobre la salvación en un mundo pluralista* .

———. *Una amplitud en la misericordia de Dios* .

Robinson, John AT *Redating the New Testament* .

Tanner, Gerald y Sandra. *El mundo cambiante del mormonismo* .

Tillich, Paul. *Preocupación última* .



CAPÍTULO QUINCE

LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN (Bebés y paganos)

La salvación lo abarca todo, incluido el pasado, el presente y el futuro. También afecta a toda la creación, guardada y no guardada, animada e inanimada, humana y angelical. Parte de este capítulo es un resumen resumido diseñado para proporcionar una perspectiva soteriológica más completa y unificada. La mayor parte, sin embargo, trata directa y más exhaustivamente con dos temas importantes: el estado redentor de los no nacidos y el estado de los no evangelizados (los paganos).

LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN SOBRE LOS SERES HUMANOS Y LA CREACIÓN

Los seres humanos son el foco definitivo del magnífico plan de salvación de Dios. Sin embargo, el mundo físico, que escenifica la saga salvífica, y el mundo angelical, que lo rodea, también son participantes importantes en el drama general.

Los resultados de la salvación en los salvados

Por supuesto, como se demostró en la parte 1, la salvación presupone la caída: no hay necesidad de restaurar la perfección a menos que ya no la tengamos. Por lo tanto, la salvación comienza donde termina la caída; la salvación no es un evento único sino un proceso general que comienza en Génesis 3 (paraíso perdido) y continúa hasta Apocalipsis 22 (paraíso recuperado). Históricamente, la salvación incluye su *anticipación en el* Antiguo Testamento y su *realización en el* Nuevo Testamento .

La salvación incluye tres eventos espectaculares:

- (1) La *victoria oficial* sobre el pecado por la Cruz; ¹
- (2) La *victoria práctica* sobre el pecado dentro de los creyentes; ²
- (3) La *victoria final* sobre el pecado en la Segunda Venida. ³

Como observamos en el capítulo 6, el primer paso proporciona una *justificación* (por la cual somos salvos de la *pena* del pecado), el segundo es el proceso de *santificación* (por el cual somos rescatados del *poder* del pecado), y el último logrará *glorificación* (por la cual somos liberados de la *presencia misma* del pecado).

Los resultados de la salvación en los perdidos

Si bien los que rechazan a Cristo no pueden salvarse después de la muerte, ⁴ sin embargo, se verán afectados por el proceso de salvación. Todos los humanos, salvados y no salvos, serán resucitados (véase Dan. 12: 1–3; Juan 5: 28–29; Apocalipsis 20: 1–3); como hemos visto, todas las personas se justifican en virtud de la muerte y resurrección

de Cristo (cf. Rom. 5: 15–19; 2 Cor. 5:19; 1 Tim. 4:10). Incluso los ángeles se ven afectados por la maravilla del plan de salvación de Dios para el mundo (cf. Ef. 3:10; 1 Pedro 1:12).

Los ángeles perdidos serán juzgados por los seres humanos (1 Cor. 6: 3), y los seres humanos perdidos serán condenados por su negativa a aceptar el testimonio de los salvos (2 Tes. 1: 1–9): “Esto tendrá lugar en el día en que Dios juzgará los secretos de los hombres a través de Jesucristo ”(Rom. 2:16). La misma palabra de Dios es un sabor de vida a vida para aquellos que creen, pero es un sabor de muerte a muerte para aquellos que lo rechazan. Jesús dijo: “Hay un juez para el que me rechaza y no acepta mis palabras; esa misma palabra que dije lo condenará en el último día ”(Juan 12:48). En resumen, la obra de salvación de Cristo tiene una gran influencia tanto en los salvos como en los perdidos, positiva y negativamente.

La condena de los perdidos es justa

La condena de Dios a los perdidos servirá a la justicia porque Su mensaje fue enviado a todo el mundo (Mateo 28: 18-20; Hechos 1: 8). Pablo dijo: "Este es el evangelio que oíste y que ha sido proclamado a toda criatura bajo el cielo, y del cual yo, Pablo, me he convertido en un servidor" (Col. 1:23). Jesús también les dijo a sus discípulos: "Este evangelio del reino será predicado en todo el mundo como un testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin" (Mateo 24:14). Los que no escucharon el

evangelio *podrían* haber ⁶ porque Dios recompensa a quienes lo buscan (Hebreos 11: 6) y, como dijo Pedro, "ahora me doy cuenta de lo cierto que es que Dios no muestra favoritismo sino que acepta a los hombres de todas las naciones que le temen y hacen lo correcto" (Hch 10, 34–35). Cuando las personas responden a la luz de la creación (Rom. 1: 19–20) y / o conciencia (Rom. 2: 12–15), Dios proporciona la luz de la redención: sabe exactamente quién estará en dónde cuando se predique el evangelio (Hechos 17:26), y Él sabe que nadie que hubiera recibido la salvación no tuvo la oportunidad.

La condena de los perdidos es final

Como hemos visto, Hebreos 9:27 enseña que toda persona "está destinada a morir una vez, y luego a enfrentar el juicio". En una historia sobre la separación del cielo y el infierno, uno de los personajes de Jesús dijo: "Entre nosotros y se ha arreglado un gran abismo, de modo que aquellos que quieren ir de aquí a ti no pueden, ni nadie puede cruzar de allí a nosotros "(Lucas 16:26). Reflexionando sobre el estado eterno, Juan declara: "Que el que hace lo malo, siga haciendo lo malo; que el que es vil siga siendo vil; que el que hace lo correcto continúe haciendo lo correcto; y que el que es santo siga siendo santo "(Apocalipsis 22:11). Ambos destinos son finales: al final, el trigo se separará de la paja, lo bueno de lo malo y las ovejas de las cabras.

La condena de los perdidos es eterna

El estado eventual de los impíos no solo es final, sino que también es eterno (eterno):

Todas las naciones se reunirán delante de él [Cristo], y él separará a las personas unas de otras como un pastor separa las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: "Vengan ustedes, que son bendecidos por mi Padre; toma tu herencia, el reino preparado para ti desde la creación del mundo ... "Luego les dirá a los que están a su izquierda:" Apártate de mí, maldito, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles ". (Mateo 25: 32-34 , 41).

Paul agrega:

Esto sucederá cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo en fuego abrasador con sus poderosos ángeles. Castigará a los que no conocen a Dios y no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. Serán castigados con la destrucción eterna y excluidos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder. (2 Tes. 1: 7-9)

Dos categorías adicionales emergen para la discusión: los bebés y los paganos. Ambos merecen especial atención debido a las dificultades únicas que presentan.

La cuestión de la salvación para los infantes

El estado eterno de los infantes siempre ha sido un tema espinoso en la teología cristiana ortodoxa. Por un lado, para muchos parece

eminentemente injusto condenar a los bebés a las llamas eternas. Por otro lado, están concebidos en pecado (Sal. 51: 5) y, al igual que el resto de la raza de Adán, que son “por naturaleza hijos de ira” (Ef. 2: 3 RV). Del mismo modo, la Biblia proclama que la fe es una condición ⁸ para recibir el regalo de salvación de Dios (Juan 3: 16-18; Hechos 16:31), y los bebés no pueden creer. Además, las Escrituras parecen enseñar que todas las personas deben tomar su decisión en esta vida para la próxima; los infantes que mueren como infantes en esta vida no tienen la edad suficiente para tener fe. Los pros y los contras de varias vistas se analizan a continuación con cierto detalle.

La cuestión de la salvación para los paganos

El asunto de la salvación para los no evangelizados (paganos) plantea un problema potencial para la omnibenevolencia de Dios. ⁹ Si Dios lo ama todo, ¿cómo puede enviar a un infierno eterno personas que nunca hayan escuchado las Buenas Nuevas de salvación? Este dilema se agudiza por algunas estimaciones de que una gran parte de los más de seis mil millones de personas en el mundo nunca han escuchado una presentación clara del evangelio, al menos no en su propio idioma.

Los apologistas cristianos han ofrecido dos respuestas básicas. Algunos creen que los paganos pueden salvarse aparte del evangelio respondiendo a la luz de la revelación general (creación y conciencia). Otros creen que Dios provee la verdad del evangelio (revelación especial) a aquellos que lo buscan fervientemente. Este problema también se trata más detalladamente a continuación.

Los resultados de la salvación en los seres angelicales

Los ángeles, como los seres humanos, tienen libre albedrío. ¹⁰ Algunos lo usaron para servir a Dios, y otros lo ejercieron para rebelarse contra Él. Aquellos que eligieron servir a su Creador recibieron la visión beatífica; Jesús dijo que "siempre ven el rostro de mi Padre" (Mateo 18:10). Aquellos que optaron por seguir a Satanás en su rebelión contra

Dios, dejando su "primer estado" (Judas 6 KJV), recibieron la ira del Padre y están condenados a la condenación eterna (Mateo 25:41). Ambos grupos, fieles e infieles, se ven afectados por la Cruz.

Los resultados de la salvación en los buenos ángeles: la visión beatífica

La recompensa de los buenos ángeles es ver a Dios cara a cara. En este estado beatificado, habiendo visto un Bien absoluto, ahora no pueden

¹¹ elegir el mal. Aunque los ángeles que nunca pecaron no necesitan personalmente la obra de la Cruz para su salvación, sin embargo, se regocijan cuando los humanos son salvos (Lucas 15:10) y se unen cuando se canta la canción de la redención en el cielo (Ap. 5: 9-11). La salvación de Dios de la iglesia, la novia de Cristo, es el objeto de su investigación celestial (1 Pedro 1:12; Ef. 3:10).

Los resultados de la salvación en los ángeles malvados: sufrimiento eterno

Aunque los ángeles malvados son irredimibles (Hebreos 2:16), es por la crucifixión y resurrección de Jesús que se pronuncia su victoria sobre ellos:

Habiendo cancelado el código escrito, con sus regulaciones, eso estaba en nuestra contra y se opuso a nosotros; se lo quitó y lo clavó en la cruz. Y después de desarmar los poderes y las autoridades, hizo un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos en la cruz. (Colosenses 2: 14-15)

En virtud de nuestro estado redimido, incluso seremos utilizados en el juicio de Dios sobre los ángeles del mal (1 Cor. 6: 3).

Los resultados de la salvación en la creación

Aunque los seres humanos (y solo los seres humanos) son el objeto y el foco de la salvación bíblica (cf. Heb. 2: 14-16), su entorno físico estuvo involucrado en la Caída (cf. Rom. 8: 18ff.), Y nosotros serán los beneficiarios de su redención. Habrá una restauración del paraíso en la tierra y una renovación de todo el cielo y la tierra creados (véase Apocalipsis 21).

La restauración del paraíso

Según el Apocalipsis, el paraíso perdido se convertirá en el paraíso recuperado. Lo que perdió el primer Adán será recuperado por el Último Adán (1 Cor. 15:45). La muerte será revertida, el pecado será derrotado y desterrado, y el dolor será eliminado. Como hemos visto, John lo describió en estas palabras:

Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y ya no había mar. Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo de Dios, preparada como una novia bellamente vestida para su esposo. Y escuché una voz fuerte desde el trono que decía: “Ahora la morada de Dios está con los hombres, y él vivirá con ellos. Serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Se limpiará cada lágrima de sus ojos. No habrá más muerte, luto, llanto o dolor, porque el viejo orden de las cosas ha pasado ”(Apoc. 21: 1-4).

Nuevamente, Pablo lo vio en términos de la liberación de toda la creación que había estado sujeta a la caída:

Considero que no vale la pena comparar nuestros sufrimientos actuales con la gloria que se revelará en nosotros. La creación espera ansiosamente que los hijos de Dios sean revelados. Porque la creación fue sometida a la frustración, no por su propia elección, sino por la voluntad de quien la sometió, con la esperanza de que la creación misma sea liberada de su esclavitud a la descomposición y traída a la gloriosa libertad de los hijos de Dios. . Sabemos que toda la creación ha estado gimiendo como en los dolores del parto hasta el momento presente. No solo eso, sino que nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos internamente mientras esperamos ansiosamente nuestra adopción como hijos, la redención de nuestros cuerpos. (Romanos 8: 18-23)

La renovación del universo

Siguiendo la predicción de Isaías (Isa. 65:17), Pedro registró la ampliación del alcance de la salvación para incluir todo el universo creado que ha sido infectado por el pecado (cf. Job 15:15; Ef. 2: 2; Dan. 8– 9):

El día del Señor vendrá como un ladrón. Los cielos desaparecerán con un rugido; los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra y todo lo que contenga quedará al descubierto.

Dado que todo será destruido de esta manera, ¿qué tipo de personas deberían ser? Debes vivir vidas santas y piadosas mientras esperas el día de Dios y aceleras su venida. Ese día provocará la destrucción de los cielos por el fuego, y los elementos se derretirán en el calor. Pero de acuerdo con su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, el hogar de la justicia. (2 Pedro 3: 10-13)

Esta será la redención ecológica definitiva para la que nuestros esfuerzos contemporáneos más nobles y encomiables palidecerán en importancia.

LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN EN INFANTES

Ahora volvemos a las preguntas soteriológicas sobre los bebés y los paganos. En cuanto a lo primero, se han propuesto varios puntos de vista; Examinaremos los méritos y dificultades de cada uno.

La visión del bebé bautizado (Dios salva solo a los bebés bautizados)

Este punto de vista solo lo sostienen los sacramentalistas que creen (1) que el bautismo infantil es eficaz y (2) que el bautismo es necesario para la salvación. Algunos católicos romanos, luteranos y anglicanos defienden esta posición, y Ambrosio (339-397) la expone:

Nadie asciende al reino de los cielos, excepto por medio del sacramento del bautismo ... Además, a esto no hay excepción, ni el infante, ni el que inevitablemente se le impide [ser bautizado] ... Sin embargo, tienen inmunidad. de dolores, (citado por Sanders, *NO* , 291)

Aquí están las semillas de la doctrina del limbo. ¹²

Agustín (354–430) ha recibido el dudoso honor de ser el primero en enseñar la condenación de todos *los* infantes *no bautizados* ; esencialmente, la ira de Dios permanece sobre ellos (*E* , 46; 1.28, 33–35). Sin embargo, permitió que los bebés no bautizados que mueren no sufran tan severamente como aquellos que viven hasta la edad adulta y cometen pecados reales (ibid., 1.21).

El argumento a favor de la visión del niño bautizado es claro y directo: el bautismo es esencial para la salvación; por lo tanto, ninguna persona no bautizada, incluidos los bebés, puede salvarse. Como consecuencia de la dureza de la posición, se produjeron modificaciones. Pelagio (c. 354 – c. 420), el némesis de Agustín, reaccionó contra la enseñanza de la condenación infantil no bautizada: “Donde no están, lo sé; dónde están, no

sé "(citado por Sanders, *NON* , 292). ¹³ Eventualmente se desarrolló un "lugar intermedio" entre el cielo y el infierno que luego se llamó *limbo* . Tomás de Aquino (1225-1274) confirmó la opinión de Agustín, pero la suavizó al afirmar que los bebés no bautizados que mueren no experimentan el dolor del infierno. Esto, en la práctica, es prácticamente indistinguible del limbo.

Otros teólogos han presentado la idea católica del "bautismo de deseo" para resolver el problema, es decir, las personas pueden ser salvadas por su deseo de bautismo si se les impide obtenerlo. Dado que el concepto de infantes que desean el bautismo es insostenible, estos apologistas postulan que el deseo de sus padres o la iglesia es suficiente. "Esta idea se remonta al menos a Hincmar de Reims (AD 860)" (Sanders, *NO* , 293). Sin embargo, ¿cómo puede ser efectivo el deseo de otra persona, cuando la salvación de un individuo es un asunto personal? Para muchos, el bautismo vicariamente deseado parece tan insignificante como el matrimonio vicario.

Crítica de la visión del niño bautizado

Primero , todo el escenario depende de una teología sacramental que exige el bautismo infantil como condición para la salvación. Los anabautistas ¹⁴ rechazan esto a favor de la premisa de que la fe personal es la única condición para la salvación. ¹⁵ Después de todo, el bautismo es una obra de "justicia" (Mateo 3:15), y la Biblia deja en claro que no somos salvos por obras justas (cf. Rom. 4: 5; Ef. 2: 8–9 ; Tito 3: 5–7). Si el bautismo no salva, ¹⁶ tampoco lo hace el bautismo infantil.

En segundo lugar , la visión del niño bautizado (que los únicos bebés salvados son aquellos que son bautizados) parece dura y cruel porque retrata a un Dios despiadado. Por el contrario, la Biblia revela un Dios de infinita misericordia, gracia y amor. ¹⁷

En tercer lugar , algunos han preguntado cómo un niño que es inocente de cualquier falta personal (real) puede ser expulsado del cielo y arrojado al infierno. ¿No se responsabiliza a las personas solo por sus propios

pecados? Ezequiel escribió: "El alma que peca es la que morirá ... La justicia del justo será atribuida a él, y la maldad del impío será acusada contra él" (Ezequiel 18:20; cf. Rom. 2: 6; 14:12).

Cuarto , y finalmente, la visión del niño bautizado no explica adecuadamente el cuerpo de enseñanza bíblica que se usa para apoyar la opinión de que todos los bebés, independientemente del bautismo, van al [18 años](#) cielo.

La visión del niño electo (Dios salva solo a los niños elegidos)

Otra posición afirma que los únicos bebés fallecidos que van al cielo son los elegidos. Dado que los protestantes creen en solo dos destinos

[19](#) posibles, la visión del niño electo implica que todos los niños no elegidos van al infierno. John Calvin (1509–1564), quien rechazó el punto de vista del niño bautizado a favor de la posición de niño electo (*ICR* , 4.16.17), sostuvo que si bien la salvación se obtiene *ordinariamente* al

[20](#) escuchar la Palabra de Dios, no obstante, Dios es no limitado a ese medio. A los bebés que se salvan no se les garantiza la salvación porque son inocentes, nadie lo es. Toda la raza humana pecó en Adán (Rom. 5:12); algunos de los elegidos mueren en la infancia, mientras que otros crecen hasta convertirse en adultos.

En cuanto al argumento de que la fe es *absolutamente* necesaria para la salvación, Calvino respondió que Pablo (en Romanos 10: 14ff.) "Solo está describiendo la *economía* y la dispensación *habituales* que el Señor no acostumbra a emplear al llamar a su pueblo, y *no* establecer *una regla invariable* , por la cual ningún otro método puede ser sustituido "(*ICR* , 4.16.19, énfasis agregado). Los bebés, como los adultos, son salvos por la regeneración divina de sus almas, y Calvino enseñó que Dios puede hacer esto con o sin su conocimiento de su plan salvífico o su fe consciente en Cristo (ibid., 4.16.17, 20– 21)

Además, Calvino creía que Jesús personalmente aseguró la salvación de los niños elegidos: "Cristo pide que se les traigan. ¿Porque? Porque él es la vida. Por lo tanto, para que pueda acelerarlos, los hace socios consigo mismo "(ibid., 4.16.17). Promover,

Cristo fue santificado desde la más temprana infancia, para poder santificar a sus elegidos en sí mismo a cualquier edad, sin distinción ... Si en Cristo tenemos un patrón perfecto de todas las gracias que Dios otorgó a todos sus hijos, en este caso tenemos pruebas de que La edad de la infancia no es incapaz de recibir la santificación. (ibid., 4.16.18)

Al comentar sobre Mateo 19:14, ²¹, Calvino dijo:

De esto deducimos que su gracia llega a esta edad de la vida también ... Sería demasiado cruel excluir esa edad de la gracia de la redención ... De esto se deduce que fueron regenerados por el Espíritu en la esperanza de la salvación. Y finalmente, que los abrazó fue un testimonio de que Cristo los consideró en su rebaño. (CC , 2.252)

Calvino en ninguna parte afirmó que esta regeneración se extiende a *todos los* niños. Nos queda la interpretación lógica de que, como con los adultos, la salvación solo es posible para los elegidos: los niños no elegidos, como los adultos no elegidos, se perderán.

Al mismo tiempo, los Cánones Calvinistas de Dort ²² ofrecieron la seguridad de que "los padres piadosos no deberían dudar de la elección y salvación de sus hijos, a quienes le agradaba que Dios llamara de esta vida en su infancia" (artículo 17). *La Confesión de Fe de Westminster* (1646–1648) también afirmó que "los bebés elegidos, que mueren en la infancia, son regenerados y salvos por Cristo" (10.3). Esto no limita *necesariamente* a los bebés elegidos para elegir a los padres, pero puede ser y *se ha* tomado como que implica lo mismo. Aun así, la implicación directa es que los bebés no elegidos están eternamente condenados.

La razón para que solo los bebés elegidos sean salvos es que, dado que Dios eligió a los elegidos antes de que nacieran, incluso antes de la fundación del mundo (Ef. 1: 4; cf. Rom. 8:29), es razonable inferir que Él eligió a ciertos bebés para ser salvados y no a otros. Finalmente, la salvación no proviene de la voluntad humana (Rom. 9:16). De hecho, la mayoría de los calvinistas creen que Dios tiene que dar fe a los elegidos, a menudo citando Efesios 2: 8–9 y Filipenses 1:29 en apoyo. Siendo este el caso, no importa que los bebés sean demasiado pequeños para creer.

En cuanto a la justicia de Dios, de acuerdo con el punto de vista de los niños elegidos, Dios condena con justicia a toda la raza humana por el pecado de Adán (Rom. 5: 12ff.). Todos somos, desde el momento de la

concepción (Salmo 51: 5), pecadores por naturaleza (Efesios 2: 3), merecedores del aislamiento eterno de Dios. No tiene la obligación de salvar a nadie, y es solo por su gracia que salva a algunos. Entre estos, Dios eligió elegir a algunos que morirían en la infancia y otros que vivirían hasta la edad adulta. Estos elegidos, y estos elegidos solos, serán aceptados en el cielo.

Crítica de la visión electo-infantil

La visión del niño electo no ha sido recibida con amplia aceptación fuera de los círculos calvinistas extremos; de hecho, incluso algunos calvinistas fuertes se oponen. ²³

Primero , la visión del niño electo niega la salvación universalmente accesible. Cristo no murió solo por los elegidos sino por todos, ²⁴ y la salvación no se ofrece solo a los elegidos sino a todos. Como hemos visto, Juan dice que Cristo "es la propiciación por nuestros pecados, y *no solo por los nuestros, sino también por [los pecados de] todo el mundo* " (1 Juan 2: 2 RVR). En el mismo contexto, agrega ese *mundo* (de Gk: *kosmos*) significa todo el mundo caído, incrédulo (vv. 15-17). Pedro habló del apóstata como "comprado" por la sangre de Cristo (2 Pedro 2: 1). Si la salvación es para todos, entonces ¿por qué plantear su disponibilidad solo para bebés elegidos, excluyendo la posible aplicación soteriológica para el resto? De hecho, como se citó anteriormente, el propio John Calvin, a menudo llamado "padre del calvinismo", insistió:

Ahora debemos ver de qué manera nos convertimos en poseídos de las bendiciones que Dios ha otorgado a su Hijo unigénito, no para uso privado, sino para enriquecer a los pobres y necesitados. Y lo primero que se debe atender es que, mientras estemos sin Cristo y separados de él, nada de lo *que sufrió e hizo por la salvación de la raza humana* es de menor beneficio para nosotros. (*ICR* , 3.1.1, énfasis agregado)

Además,

Sin embargo, debemos notar que Pablo no contrasta aquí el número más grande con los muchos, porque *no está hablando de la gran cantidad de la humanidad* , pero argumenta que desde el pecado de Adán ha destruido a muchos [todos], ²⁵ *la justicia de Cristo no será*

menos efectivo para la salvación de muchos [todos]. (CC , en Romanos 5:15 , énfasis agregado)

Así,

Apruebo la lectura ordinaria, que [Cristo] solo soportó el castigo de muchos, porque *sobre él fue puesta la culpa del mundo entero* . Es evidente de otros pasajes, y especialmente del quinto capítulo de la Epístola a los Romanos, que " *muchos*" a veces denota " *todos* " (ibid., En [Isaías 53:12](#) , énfasis agregado).

Añadió

La palabra "muchos" no significa solo una parte del mundo, sino toda la raza humana: [Pablo] contrasta "muchos" con "uno", como si dijera que [Jesús] no sería el Redentor de un hombre, pero se encontraría con la muerte para liberar a muchos de su maldita culpa. Es incontestable que Cristo vino para la expiación de los pecados del mundo entero. (EPG , IX.5, énfasis agregado)

Segundo , Pedro declara que Dios desea salvar a todos (2 Pedro 3: 9), y Pablo confirma que Dios "quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tim. 2: 4). Si Dios desea que todos reciban la salvación, y si es posible salvar a *algunos* bebés (es decir, los elegidos) aparte de la fe personal (como lo enseña el punto de vista del niño elegido), entonces ¿por qué no los elegiría a *todos* para salvación?

En tercer lugar , es de poco consuelo para cualquiera que no sean los padres elegidos estar seguros de que los bebés elegidos se salvan. Por ejemplo, enseñar que la salvación infantil se limita solo a los padres

creyentes no ofrece esperanza para los no evangelizados. ²⁶ Los paganos aún no han escuchado el evangelio y, como tales, no son parte de *la familia del pacto* en general o de las familias del pacto en particular. Es posible que Dios esté llamando a un pueblo por su causa, de "cada nación, tribu, pueblo e idioma" (Apocalipsis 7: 9), también entre los infantes en tierras paganas.

Cuarto , la visión del niño electo presenta una conceptualización indescriptiblemente severa de la justicia y la misericordia de Dios. Si bien todos los teólogos ortodoxos aceptan que los humanos nacen en pecado, no todos ven esto como motivos suficientes para excluir el amor de Dios de *nadie* . Una vez más, aunque no hay nada en los humanos caídos que

merezca la salvación, hay algo en Dios, omnibenevolencia, que lo impulsa a buscar la salvación de todos los que ha creado (cf. Juan 3:16; Rom. 5: 6–8) .

Quinto , el punto de vista del niño electo no distingue entre una naturaleza de pecado heredada (en la que todos los cristianos ortodoxos están de acuerdo) y una rebelión personal contra Dios, que solo aquellos lo suficientemente mayores como para pecar conscientemente pueden elegir (cf. Juan 9:41). Es decir, la inclinación natural hacia el mal es una cosa; Vivir en rechazo y desafío a Dios es otra. Dado que los bebés no han ejercido este último, no están en la misma categoría que los adultos deliberadamente rebeldes.

Sexto , aunque nuestra definición de “depravación total” ²⁷ implica que todos los bebés nacen en pecado, sin embargo, la Biblia enseña que Cristo revirtió esta maldición (que heredamos de Adán — Ro. 5: 12–19) y que Dios juzgará a los humanos. seres solo por los pecados que han cometido

en realidad y personalmente en esta vida. ²⁸ Los infantes no han cometido tales pecados; por lo tanto, parece que Dios no condena a los que mueren antes de la edad adulta.

Séptimo , y finalmente, es problemático conciliar la visión del niño electo con la demanda aparentemente universal de que uno debe creer para ser salvo (por ejemplo, Juan 3:36; Hechos 16:31; Rom. 10:17). Parece que no hay forma de que un bebé pueda expresar una fe consciente y explícita en

Dios. ²⁹ De manera similar, por dos motivos, los versos que supuestamente respaldan la posición de que salvar la fe es un don de Dios son rechazados como evidencia de la opinión del niño electo.

Por un lado, ninguno de ellos enseña claramente que la fe salvadora es un regalo que Dios da solo a algunos. Por ejemplo, en Efesios 2: 8–9 no es

la *fe* el regalo de Dios sino la *salvación* . ³⁰

Además, estaría en contradicción con el resto de la Palabra de Dios decir que la fe salvadora es un regalo que solo se da a algunos: las Escrituras llaman a todas las personas a creer (por ejemplo, Hechos 16:31; 17:30; Rom. 10: 13–14) y los condena si no lo hacen (Juan 3: 18-19). Este

mandato bíblico supone que tienen la capacidad de creer. ³¹

El punto de vista de los infantes conocidos (Dios salva solo a los bebés que conocía)

De acuerdo con la posición del infante conocido, Dios, el Ser omnisciente, conoce de antemano qué infantes habrían creído si hubieran vivido lo suficiente como para elegir hacerlo. Por consiguiente, Él salvará *solo a* esos infantes; el resto se pierde, ya que no habrían creído incluso si hubieran vivido hasta la edad adulta.

El argumento del infante conocido tiene puntos en común tanto con la visión electinfant (ver arriba) como con la vista evangelizada después de la muerte del infante (ver abajo). Por ejemplo, afirma que Dios es omnisciente (Salmo 139: 1–6) y, como tal, Él conoce “el fin desde el principio” (Isaías 46:10); de hecho, Él "conoció" a los elegidos (Rom. 8:29). Los adherentes señalan que parece no haber una razón lógica por la cual estos conocidos no podrían haber incluido a los elegidos que morirían en la infancia.

Una ventaja que tiene la posición del infante conocido sobre el punto de vista del bebé electo es que evita la sugerencia de que Dios es ³² inmisericorde y / o injusto. Otro punto fuerte es que tiene en cuenta la fe como condición para recibir la salvación (cf. Juan 3: 16-19) y, por lo tanto, evita la declaración (o implicación) de que Dios salva a algunos, aparte de su disposición a recibir la vida eterna. Otro valor de la visión infantil conocida es que preserva la omnibenevolencia de Dios, su amor universalmente manifiesto.

Crítica de la vista infantil conocida

Si bien los inconvenientes con esta posición tal vez no sean insuperables, hay algunas dificultades que deben tenerse en cuenta.

Primero, desde una fuerte perspectiva calvinista, se objeta que desde el punto de vista del infante conocido, el conocimiento previo de Dios se *basa en* la libertad humana más que en su soberanía absoluta (véase Nash, *WBD*, 79). Es decir, el punto de vista del infante conocido sostiene que Dios salva a estos bebés *debido a* su fe prevista. Esto parece negar

la gracia *inmerecida* de Dios, que actúa únicamente "de acuerdo con la buena voluntad de su voluntad" (Ef. 1: 5 NVI) y no debido a nada de lo que determinamos o logramos (Ef. 2: 8–9).

Sin embargo, incluso para un calvinista fuerte, esta objeción no es reveladora. No es necesario sostener que el conocimiento previo de Dios se *basa en* el libre albedrío de nadie, sino simplemente, como dicen las Escrituras, *de acuerdo con él* (cf. 1 Pedro 1: 2). En otras palabras, la presciencia y la elección son propiedades coordinadas y eternas de Dios; por ejemplo, puede haber ordenado simple (y graciosamente) que para los elegidos, la libre elección potencial sería el medio a través del cual los elegiría.

Segundo , si el acto de creer es una condición necesaria para que alguien reciba la salvación, es difícil entender cómo es suficiente para su salvación que Dios simplemente supiera que estos bebés *habrían* creído si hubieran vivido vidas más largas (es decir, que Él los salva en vista de su fe *potencial*). Por supuesto, suponiendo que los bebés "crecen" en el cielo (es difícil imaginar a los bebés eternos), tendrán la oportunidad de creer *realmente* , lo que resolvería la cuestión de cómo la fe potencial puede ser aceptada (de antemano) fe. Sin embargo, si este *es* el caso, técnicamente el asunto ya no está dentro del ámbito de *la salvación infantil* (la salvación *como* bebés), ya que en realidad no se salvarían hasta después de la infancia, es decir, cuando tenían la edad suficiente para creer por sí mismos.

Tercero , al igual que el punto de vista del niño bautizado, la posición del niño conocido carece de apoyo bíblico explícito. No hay pasajes que declaren que esto es, de hecho, lo que Dios hará con los infantes; por lo tanto, parece ser más adecuado para la categoría de posibilidad teológica.

Cuarto , ¿cómo puede alguien ser salvado por *una fe potencial* ? Una vez

[33](#)

más, si la fe es una condición necesaria para la salvación, ya sea en esta vida o en la próxima, entonces el conocimiento previo de Dios solo, su saber que ellos *habrían* creído, es insuficiente. Para responder con el argumento de que no sólo *se* creen, con el tiempo en esta vida, sino también que *no* creen que después de la muerte (cuando "crecen") es

reducir la vista conocida de antemano e hijo a la muerte infantil evangelizado-después- posición. ³⁴

Quinto , algunos teólogos católicos modernos (y otros) hablan de que los bebés ejercen una "fe implícita", pero ¿cómo puede tener sentido este concepto? ¿Cómo puede alguien cuyas facultades cognitivas y de conciencia están poco desarrolladas posiblemente expresar *algún* tipo de fe? Por ejemplo, si bien los bebés dependen de sus padres para satisfacer sus muchas necesidades, no toman la decisión deliberada de confiar o creer en esto: es instintivo. La fe, al menos la fe salvadora como se describe en las Escrituras, *no* es automática; Es un acto consciente y voluntario.

En sexto lugar , para muchos opositores, este punto de vista implica la injusticia aparentemente horrible de condenar, a la condenación eterna, a esos infantes no conocidos que nunca han pecado. En este sentido, es comparable a la extrema visión calvinista electo infantil; Para los críticos, tal enseñanza parece eminentemente poco amorosa.

En respuesta, un defensor de la visión infantil conocida podría argumentar la posibilidad innegable de que *todos los* que mueren en la infancia hubieran creído si hubieran vivido lo suficiente. Esta posición modificada se combinaría con los puntos de vista de salvación de todos los niños.

LAS VISTAS DE SALVACIÓN PARA TODOS LOS BEBÉS

Desde el siglo XVII, más personas (de persuasiones teológicas variables) se han aferrado a la salvación infantil universal que a cualquier otra posición, tanto que, curiosamente, incluso algunos calvinistas que mantienen una expiación limitada adoptan una forma de ella (por ejemplo, ver Nash, *WBD* , Capítulo 5). La visión de la salvación de todos los bebés tiene tres tipos básicos de adherentes:

- (1) Los que se basan en la premisa de que todos los niños, ya sea *habrían* creído en esta vida o, eventualmente, *se crea* después de la muerte;

(2) Aquellos que lo basan en la premisa de que Dios ha elegido a todos los bebés (así como ha elegido a algunos adultos) y, por la gracia irresistible de la regeneración (aparte de la fe), salvará a todos

³⁵
los que no lleguen a la edad. de responsabilidad;

(3) Quienes lo basan en la premisa de que Dios, porque los bebés no pueden creer, los salvará a todos (aparte de la condición de que hubieran creído en esta vida).

Dado que el primer punto de vista (que todos los bebés tendrían o creerían) ya se ha discutido anteriormente, ³⁶ los otros dos serán examinados aquí.

La visión de que Dios elige a todos los bebés y los salva por gracia irresistible aparte de la fe

Esta posición, presentada por el calvinista de cinco puntos Ronald Nash (n. 1941), se parece a lo siguiente:

(1) Todos los que mueren antes de la edad de rendición de cuentas son incapaces de bien o mal moral;

(2) Dios solo castigará a las personas (en la próxima vida) sobre la base de los males que han cometido en esta vida;

(3) Todos los que mueran antes de la edad de la responsabilidad, entonces, no serán castigados en la próxima vida (es decir, serán salvos);

(4) Los arminianos, sin embargo, sostienen que la fe es una condición necesaria para la salvación;

(5) Los que mueren antes de la edad de la rendición de cuentas no pueden creer (es decir, tener fe);

(6) Por lo tanto, según la doctrina *arminiana*, nadie que muera antes de la era de la responsabilidad puede salvarse;

(7) El *calvinismo* enseña que Dios puede regenerar a las personas sin su consentimiento (fe);

(8) En consecuencia, solo un calvinista puede mantener consistentemente que todos los que mueran antes de la edad de la

responsabilidad serán salvos. (ibídem.)

Para apoyar la *primera* premisa de Nash (que todos los que mueren antes de la edad de rendición de cuentas son incapaces del bien o del mal moral), tanto la Escritura como la razón pueden movilizarse. La Biblia habla de una época antes de la cual un individuo no es moralmente responsable. Por ejemplo, Nash cita Deuteronomio 1:39: “Los pequeños que dijiste que serían llevados cautivos, tus hijos que aún no saben lo bueno de lo malo, entrarán en la tierra. Se los daré y ellos se apoderarán de ellos”.

La *segunda* premisa (que el único castigo en la próxima vida será sobre la base de los males cometidos en esta vida) también se basa en las Escrituras. Segundo Corintios 5:10 declara que "todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por *las cosas que se hacen mientras está en el cuerpo* , ya sea bueno o malo". Dado que muchos creen que este pasaje específicamente se refiere a los creyentes, Apocalipsis 20: 12-13 es más importante:

Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, y se abrieron libros. Se abrió otro libro, que es el libro de la vida. *Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho* según lo registrado en los libros. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y Hades entregó los muertos que estaban en ellos, y *cada persona fue juzgada de acuerdo con lo que había hecho* .

La *tercera* premisa (que todas las personas que mueran antes de la edad de la responsabilidad serán salvadas) sigue lógicamente ³⁷ y también está bíblicamente fundada. Nash cita a Mateo 19: 13–14: “El reino de los cielos pertenece a personas como estas” (niños pequeños, v. 14), y Marcos 10: 13–16 y Lucas 18: 15–17, donde “bebés” (bebés) fueron llevados a Jesús y Él dijo: "Te digo la verdad, cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño pequeño nunca entrará en él".

Siguiendo a John Calvin, Nash también ofrece ejemplos más discutibles como Jeremías 1: 5 ³⁸ y Lucas 1:15. ³⁹ Si bien estos textos indican que Dios, desde el útero, había apartado a estos niños, tampoco dicen que *estos* bebés fueron regenerados en este momento ni que *todos los* bebés en el útero se salven. Dado que, según el fuerte calvinismo, Dios

solo ama, elige y salva irresistiblemente a *algunos* adultos (los elegidos), Nash no ofrece evidencia sólida de su creencia de que *todos los* bebés son elegidos. No obstante, su conclusión hasta este punto (como lo establece la tercera premisa: que todos los que mueran antes de la edad de la responsabilidad serán salvados) parece ser sólida.

Sin embargo, las premisas y la conclusión restantes son muy problemáticas y deben rechazarse por varios motivos.

Primero , la *cuarta* premisa (que los "arminianos" creen que la fe es una condición necesaria para la salvación) no es exclusivamente "arminiana". Muchos calvinistas moderados, por ejemplo, también mantienen esta ⁴⁰ opinión.

En segundo lugar , y más al centro del problema, la presentación de Nash de la cuarta premisa se basa en una presuposición injustificada, a saber, que creer *en esta vida* es una condición absoluta para la salvación. Incluso John Calvin negó esto (como se citó anteriormente), señalando que la fe puede ser la condición salvífica *habitual* , pero no *absoluta* . Además, Nash y la mayoría de los otros calvinistas fuertes insisten en que la regeneración ocurre lógicamente *antes de la* creencia.

Para poner la refutación en diferentes términos, no hay cielo para aquellos que *no* creen, es decir, personas rebeldes que son moralmente responsables en esta vida. Sin embargo, hay un cielo para aquellos que *no pueden* creer, es decir, personas que no son moralmente responsables y, por lo tanto, aún no pueden creer en esta vida.

Tercero , hay razones para creer que aquellos que eran moralmente inexplicables en esta vida "crecerán" en la próxima; por lo tanto, podrán creer después de estar en el cielo. Incluso Nash está de acuerdo en que los bebés madurarán:

La Biblia describe a los redimidos en el cielo como poseedores de cuerpos glorificados ... [Estos] cuerpos representarán esa dimensión de nuestra humanidad *en su máxima expresión* . Creo que esto significa que los niños que mueren en la infancia nos saludarán en el cielo como adultos maduros. (ibíd., 105)

Sin embargo, ¿cómo podrían ser "maduros" sin ser responsables racional y moralmente? En consecuencia, Nash no tiene base suficiente para *negar* que aquellos elegidos que no se puede creer en esta vida *va*

a creer en la próxima. En resumen, la fe, como condición para recibir la salvación, es solo absoluta en *esta* vida para aquellos que tienen la edad

⁴¹ suficiente para creer. Se puede afirmar, entonces, que para los elegidos que no viven lo suficiente como para creer, la fe es una condición fundamental en la *próxima* vida.

Cuarto , la *sexta* premisa de Nash (la conclusión de que, *según la enseñanza arminiana* , nadie que muera antes de la edad de responsabilidad puede recibir la salvación) falla, porque supone la verdad de la *quinta* premisa (que aquellos que mueren antes de alcanzar la responsabilidad moral no pueden creer), que, en las condiciones de

⁴² Nash, no está justificado. Con el argumento de que los bebés que mueren algún día tendrán la capacidad de creer, los arminianos y los calvinistas moderados *pueden* aferrarse a la salvación infantil (incluso la salvación infantil universal) sin contradicción.

Quinto , la *séptima* premisa (el dogma calvinista extremo de que Dios puede regenerar a las personas aparte de su voluntad) es insostenible, contradiciendo la clara enseñanza bíblica de que la fe es anterior a la regeneración en lugar de lo contrario. Somos "justificados por la fe" (Rom. 5: 1 RVR1960); lo que significa que la fe conduce a la justificación, no al revés. Este es el patrón uniforme del Nuevo Testamento: una persona debe creer para ser salva (por ejemplo, Juan 3:16, 18; 3:36; 5:24; Hechos 16:31; et al.). Nuevamente, *nadie ha demostrado escrituralmente que debemos*

⁴³ *ser salvos para creer* .

Sexto , en relación con el punto anterior, el paradigma general de Nash se basa en la premisa incoherente de que la gracia de Dios puede ser irresistible sin ser coercitiva (*WBD* , 96). Esto está en oposición a una visión bíblica y racionalmente justificable de la libertad humana como

⁴⁴ autodeterminante. El calvinismo extremo argumenta que los bebés pueden salvarse sin su consentimiento de la misma manera que Dios supuestamente salva a los adultos (al regenerarlos antes de que crean). Sin embargo, si alguien no quiere creer, obligarlo irresistiblemente a "creer" es forzar su elección. Una vez más, una "elección forzada", que no es una

⁴⁵ elección libre, es una propuesta absurda.

Séptimo , y finalmente, incluso si todas sus premisas fueran correctas, Nash no puede legitimar la salvación de *todos los bebés* y aún mantener la consistencia de su propia posición, ya que se adhiere a una expiación limitada (ibid., 93). ⁴⁶ Por consiguiente, debido a esta postura, no tiene razones confiables para creer que la elección de Dios sea más amplia entre los infantes que entre los adultos. Si Cristo solo murió ⁴⁷ por *algunos* adultos, como postula el calvinismo extremo, entonces ¿por qué debemos suponer que murió por *todos los* infantes?

La opinión de que Dios salvará a todos los bebés porque no pueden creer

Los defensores de esta enseñanza afirman que no hay cielo para los que *no* creen; los que rechacen voluntariamente la oferta de salvación de Dios perecerán (véase 2 Pedro 3: 9; Juan 3:18). Sin embargo, la Biblia en ninguna parte enseña que aquellos que no viven lo suficiente como para *poder* creer serán excluidos del cielo. Los defensores de este punto de vista, como Robert Lightner (n. 1931), ⁴⁸ recurren a una serie de pasajes en busca de apoyo.

Los niños pequeños son parte del reino de Dios

Jesús dijo: “Dejen que los niños vengan a mí y no los obstaculicen, porque el reino de Dios pertenece a tales como estos” (Marcos 10:14). Jesús también dejó en claro que "nadie puede ver el reino de Dios a menos que nazca de nuevo" (Juan 3: 3). Por lo tanto, se seguiría que los "niños pequeños" estarán en el cielo, y dado que el texto no pone límites a los niños que estarán allí, se sugiere que Jesús incluya a *cada* niño pequeño en Su reino.

Quienes se oponen a esta posición argumentan que no hay pruebas de que el término *niños* ⁴⁹ se refiera a infantes o a aquellos anteriores a una “era de creencia”. Además, los opositores sostienen que las palabras de Cristo (“el reino de Dios pertenece a tales como estos”) Podría ser una forma de similitud en lugar de literalismo; es decir, para entrar en el reino, todos

debemos llegar *a ser como* niños pequeños (humillándonos a nosotros mismos — cfr. Mat. 18: 4). Sin embargo, Lucas, *por su nombre* (explícitamente), menciona que "bebés" o "bebés" ⁵⁰ están incluidos entre los que estarán en el reino.

El hijo pequeño de David fue al cielo

El rey David oró fervientemente por su hijo moribundo; Cuando el bebé murió, David inmediatamente dejó de rezar: “Ahora que está muerto, ¿por qué debo ayunar? ¿Puedo traerlo de nuevo? *Iré a él, pero él no volverá a mí*”(2 Sam. 12:23). David fue al cielo (cf. Sal. 16: 10-11; Hebreos 11:32), y seguramente su conocimiento de reunirse con su hijo abarcaba más que el hecho de que sus cuerpos fallecidos fueran colocados en la misma tumba. Si esta inferencia es correcta, entonces el bebé de David fue al cielo.

Los críticos de esta interpretación señalan que "Iré a él, pero él no volverá a mí" podría significar nada más que "Los muertos no regresan a nosotros; más bien, vamos a estar con los muertos". También notan que la concepción del Antiguo Testamento de la vida futura no estaba muy desarrollada. Aun así, ninguno de estos es un punto revelador, ya que David claramente anticipó una maravillosa vida después de la muerte (Sal. 16: 10–11), al igual que otros escritores del Antiguo Testamento (cf. Job 19: 25–26).

Los bebés son conocidos de Dios y están escritos en su libro.

David, en el Salmo 139: 13-16, habla de que Dios lo creó en el vientre de su madre y que está escrito en "tu libro [de Dios]" (v. 16). David se refiere a sí mismo como una persona, un "yo" en el útero. Algunos consideran que esto significa que Dios conoce personalmente a los embriones y a los bebés y los cubre eternamente con su amor.

Los críticos argumentan que "su libro" puede ser simplemente una forma de hablar sobre la omnisciencia de Dios o el "libro" de Su recuerdo. Es cierto que no hay una indicación textual clara de que David esté señalando el Libro de la Vida, en el que están escritos todos los nombres de los salvados (Apocalipsis 20:12). Sin embargo, esta advertencia no niega que

el niño que muere es una persona conocida y amada *desde la concepción* por un Dios que quiere que todos se salven (1 Tim. 2: 4).

La Biblia habla de niños demasiado jóvenes para conocer el bien o el mal
En cuanto a la edad de la responsabilidad, Isaías se refiere a un niño pequeño antes de "él sabe lo suficiente como para rechazar lo incorrecto y elegir lo correcto" (Isaías 7:15). Como se mencionó anteriormente, Moisés hace lo mismo: "Los pequeños que dijiste serían llevados cautivos, tus hijos que aún no saben lo bueno de lo malo, entrarán en la tierra. Se los daré y ellos se apoderarán de ellos "(Deut. 1:39). Estos textos parecen implicar que hay una era de responsabilidad moral. Incluso de los adultos, Jesús dijo: "Si fueras ciego, no serías culpable de pecado; pero ahora que afirmas que puedes ver, tu culpa permanece "(Juan 9:41). ¿Cuánto más se aplicaría esto a los bebés que aún no pueden saber lo correcto de lo incorrecto?⁵¹

En respuesta, los opositores observan que incluso si Isaías *está* destacando una edad de responsabilidad, no demuestra que todos los bebés se salven. Todavía hay al menos otras dos premisas de todos los bebés que se salvan que deben probarse: (1) que la depravación heredada *en sí misma* no es suficiente para la condenación eterna, y (2) que la fe *en esta vida* no es absolutamente esencial para la salvación eterna. Dicho brevemente, entonces, la referencia de Isaías a un niño pequeño sin conciencia moral puede referirse solo a la culpa personal o social en lugar de al pecado heredado o la salvación final.

*Romanos 5 dice que "todos" fueron "hechos justos"*⁵²

Como se observó anteriormente,⁵³ Pablo declara:

En consecuencia, así como el resultado de una violación fue la condena para todos los hombres, también el resultado de *un* acto de justicia fue la justificación que trae vida para *todos los* hombres. Porque así como por la desobediencia de *un solo* hombre el *que muchos* [es decir, *todo*] fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los *muchos* [es decir, *todo*] serán constituidos justos. (vv. 18-19)

Dado que la enseñanza inconfundible de Pablo es que de alguna manera *todos* somos "hechos justos" por la muerte obediente de Cristo, nos queda preguntarnos *en qué sentido* esto es cierto.

Dado que el universalismo está claramente excluido tanto por el contexto

⁵⁴ inmediato como por otros pasajes, Pablo no puede significar que todos *realmente* (en lugar de potencialmente) se hicieron justos. Además, no parece que Pablo se esté refiriendo a la declaración de nuestra justicia *en el sentido de justificación*, que viene solo por fe (cf. Rom. 1:17; 3: 21–26), y qué infantes, siendo infantes, No puedo hacer ejercicio. Sin embargo, *puede* significar que la obra de Cristo cancela el pecado original provocado por la elección de Adán. Si este es el caso, los humanos ya no están destinados al infierno únicamente debido a la depravación heredada; deben cometer sus propios pecados personales para

⁵⁵ eventualmente condenarse. En consecuencia, dado que los bebés no han cometido pecados reales, todos podrían salvarse aunque aún no puedan creer.

Según este argumento, la condena judicial traída por Adán a toda la humanidad (Rom. 5:12) fue revertida por Cristo, y por lo tanto Dios, que ya no está obligado a condenar, no necesita condenar a ningún niño. Sea como fuere, como se sostuvo anteriormente, la condena de Dios *no se* basa

⁵⁶ en la depravación heredada sino en el mal que uno realmente elige en esta vida (véase Apocalipsis 20: 12-13). Los infantes no han cometido actos pecaminosos moralmente responsables; por lo tanto, Dios puede salvar a todos los infantes porque se han salvado a través de la obra terminada de Cristo.

Los críticos de este punto de vista enfatizan su novedad y niegan su

⁵⁷ necesidad, señalando que tiende hacia el universalismo y elimina la fe como una condición salvífica absolutamente necesaria en esta

⁵⁸ vida. También sostienen que es posible y tradicional interpretar Romanos 5: 18-19 de otras maneras.

Evaluación resumida de la salvación universal de los infantes aparte de las creencias

Un mérito de este punto de vista es que satisface la justicia de Dios y magnifica su omnibenevolencia. Además, presenta una base bíblica concebible. No obstante, los opositores plantean varias críticas.

Primero , los críticos objetan que, según este punto de vista, los bebés se salvan sin fe, mientras que la Biblia parece enseñar que la fe es una condición necesaria para recibir el don de la vida eterna (por ejemplo, [59](#) Juan 3:36; Hechos 16:31; Heb 11: 6).

En respuesta, como ya se observó, algunos han argumentado que la fe es un requisito *normativo* pero no *absoluto* para la salvación. O, puede ser absolutamente necesario en esta vida para aquellos que *pueden* creer pero no para aquellos (como los bebés) que *no pueden* . Para aquellos que mueren antes de la rendición de cuentas, la elección podría dejarse para la próxima vida; Esto no quita nada de las enfáticas exhortaciones bíblicas a aquellos que pueden creer que deben creer antes de la muerte (cf. Juan 3:18, 36; 5:24; Hebreos 9:27).

En segundo lugar , se argumenta que, por su propia naturaleza, la salvación de las criaturas libres implica un consentimiento libre. Salvar a los infantes en contra de su voluntad no es más posible que salvar a los adultos en contra de su voluntad (véase Mateo 23:37; Juan 5:40).

En respuesta, los defensores hacen dos observaciones. Por un lado, de acuerdo con esta posición, los bebés no se guardan *contra* su voluntad, sino *aparte de* su voluntad: son demasiado pequeños para creer. Por otro lado, siempre es posible que todos los bebés estén en la clase de aquellos que hubieran creído si hubieran tenido la edad suficiente para hacerlo; que se les dará la oportunidad de hacerlo cuando "maduren" en el cielo, se [60 60](#) afirma, resuelve el problema de la fe y la libertad.

Tercero , los críticos insisten en que en ninguna parte la Palabra de Dios explica ninguna era de responsabilidad y, por lo tanto, es puramente especulativa.

En respuesta, no *es* alguna evidencia bíblica de que hay algún momento de su vida en la que él o ella se convierte en moralmente responsable (antes citada). Además, tanto la experiencia como el consentimiento común nos informan que los niños pequeños no son moralmente responsables, por lo

que no son juzgados por sus errores. Psicológicamente, los bebés y los niños pequeños no tienen facultades racionales suficientemente desarrolladas para distinguir el bien del mal.

Además, que no podamos señalar una edad *precisa* en la que comience la responsabilidad moral no es una dificultad abrumadora. Considere, por ejemplo, la autoconciencia: incluso si no sabemos con precisión *cuándo* ocurre, sin embargo sabemos *que* ocurre. La edad exacta de la rendición de cuentas puede diferir para los individuos, dependiendo de su desarrollo moral. Quizás sea más temprano para aquellos que están expuestos más rápidamente a la verdad explícita. En cualquier caso, aunque teóricamente ocurre para la mayoría de las personas entre las edades de cuatro y doce años, no llega para aquellos que nunca alcanzan esa etapa de madurez intelectual y moral. *La era de la responsabilidad llega cuando un individuo puede comprender la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto y las consecuencias de tomar decisiones*
[61](#)
morales.

Las críticas a este punto de vista no son en absoluto definitivas. Que Dios salvará a todos aquellos que nunca (en esta vida) alcanzan el punto de responsabilidad moral es teológicamente posible y bíblicamente plausible. Los problemas más problemáticos son (1) la necesidad de que estos bebés (o niños pequeños) eventualmente ejerzan su propia fe consciente y (2) la aparente excepción a la necesidad de tomar una decisión, antes de la muerte, de creer en Jesucristo. Sin embargo, estas preguntas no tienen respuesta, especialmente en vista de la posibilidad de que Dios supiera de antemano que aquellos que mueren demasiado jóvenes para tener fe estarían entre aquellos que eventualmente madurarían y
[62](#)
creerían.

La vista limbo-infantil (los bebés no se guardan ni se pierden)

Las posiciones presentadas sobre todo suponen que solo hay dos destinos posibles para los bebés. Quizás haya un tercer lugar (o condición): el *limbo*. Algunos teólogos católicos romanos han propuesto limbo para los bebés que mueren sin bautizar (y, en consecuencia, sin salvar). Es

posible separar la doctrina del limbo de un paradigma sacramental ⁶³ y simplemente argumentar que todos los bebés no elegidos que mueren van allí, o al menos todos aquellos que no habrían creído si hubieran alcanzado el punto de desarrollo de poder Ejercer la fe.

Sin embargo, incluso los proponentes encuentran difícil ubicar el apoyo bíblico de cualquier tipo de limbo, que es más que nada el resultado de la especulación teológica. La hipótesis parece ser que, con respecto a los bebés que mueren, Dios no puede permitirlos justamente al cielo ni enviarlos al infierno, por lo que los envía a una especie de estado ⁶⁴ neutral.

Crítica de la vista limbo-infantil

Primero , incluso algunos teólogos católicos contemporáneos rechazan el limbo, admitiendo tanto su falta de apoyo como su estado especulativo.

Segundo , la Biblia carece de referencias a tales puntos de vista; cualquier declaración que pueda aducirse para apoyar el limbo habla simplemente de que el bebé aún no ha alcanzado un estado de conciencia mundial (por ejemplo, Job 3).

Tercero , ¿por qué Dios no debería hacer lo mismo por aquellos que no han escuchado el evangelio? Después de todo, como los bebés, no han rechazado a Cristo, ya que ni siquiera han oído hablar de él. Sin embargo, tampoco hay evidencia de que Dios tenga un *limbo* para los no evangelizados. ^{sesenta y cinco}

Cuarto , y finalmente, la naturaleza misma del limbo es confusa, lo que plantea preguntas y objeciones serias. ⁶⁶ Por ejemplo, ¿sería un lugar de aniquilación? ¿Sus habitantes están vivos pero no conscientes, como comatosos?

La visión evangelizada-después de la muerte-infantil

La posición restante sostiene que los bebés madurarán después de la muerte (quizás de inmediato) y luego se les dará la oportunidad de

creer. Los que creen serán salvos, y los que no (si los hay) se perderán. La posibilidad de que todos los bebés que mueren antes de la edad de la responsabilidad sean aquellos que Dios sabía que habría creído implica la llamada fe *implícita* o *potencial*, que madurará en fe real en el momento de su decisión.

De acuerdo con el punto de vista evangelizado después de la muerte, los que mueren antes de la responsabilidad moral podrán, después de la muerte, "crecer", escuchar el Evangelio y decidir por sí mismos dónde pasarán la eternidad. Esta creencia, que se remonta al menos a Gregorio de Nisa (c. 335-c. 395) y ahora sostenida por algunos teólogos católicos

[67](#) romanos, tiene cuatro bases principales:

(1) Las personas están condenadas al infierno por su propio pecado voluntario; (2) Jesús murió por todas las personas, incluidos los niños pequeños que mueren; (3) todas las personas reciben la gracia suficiente para la salvación; y (4) el acto de fe es necesario para la salvación. (Sanders, *NO*, 298)

Los defensores de la visión evangelizada después de la muerte infantil sostienen que es una de las pocas posiciones que defiende la justicia en las cuatro premisas.

Crítica del punto de vista infantil evangelizado después de la muerte

Primero, hay una notable ausencia de textos bíblicos que afirman que los bebés madurarán después de la muerte, aunque, en respuesta, esta no es una creencia poco común aplicada al cuerpo de resurrección. Es razonable suponer que los niños pequeños (que han creído) "crecerán" y tendrán cuerpos adultos en el cielo; ¿Por qué, entonces, no se les puede dar a aquellos que mueren en la infancia la oportunidad de creer en ese momento? Además, los defensores del punto de vista señalan que tampoco hay textos bíblicos que explícitamente establezcan, por ejemplo, la doctrina de la Trinidad, y esto no significa que no tenga fundamento

[68 Las](#) doctrinas pueden deducirse o deducirse adecuadamente de otras enseñanzas bíblicas más abiertas.

Segundo , incluso si los bebés maduran después de la muerte, no hay evidencia de que serán evangelizados: el único foro evangelístico citado bíblicamente es la tierra (cf. Mt. 28: 18-20, etc.). En respuesta, sin embargo, es posible que estos textos se refieran solo a la evangelización de aquellos que no mueren en la infancia y cosas por el estilo. ⁶⁹ Por lo tanto, la necesidad de que la decisión de salvación tenga lugar antes de la ⁷⁰ muerte podría ser normativa pero no absoluta.

Tercero , la Escritura enseña claramente que no hay esperanza de salvación más allá de la tumba (por ejemplo, Hebreos 9:27; cf. Lucas 16: 26–31; Juan 8:24). En respuesta, tal vez estos textos se apliquen solo a aquellos que han vivido para alcanzar una era de responsabilidad moral y han rechazado la luz que Dios les ha dado.

Cuarto , y más al punto, la visión evangelizada del infante después de la muerte, al no postular que todos los infantes serán salvos, pasa por alto la serie de pasajes (presentados anteriormente) que apuntan a la salvación universal de todos los que mueren sin darse cuenta .

Resumen y conclusión

Ninguna de las vistas es sin dificultades. Los puestos de bebé bautizado y bebé electo tienen serios problemas. La doctrina del limbo-infante carece de una base real. Los puntos de vista sobre infantes, infantes y evangelizados después de la muerte parecen ser los más viables en términos de mérito teológico y apoyo bíblico. Hay al menos tres factores cruciales para determinar cuál de estas posiciones es la correcta.

¿Es la fe una condición absoluta para la salvación?

Hay una distinción entre la inocencia personal de los infantes y el rechazo consciente de la salvación por parte de los adultos, *si la fe no es absolutamente esencial*, sino que es *normativamente necesaria* para la salvación. Si esta última (necesidad normativa) es correcta, tiene sentido hablar de que todos los bebés se salvan sin creer simplemente por la obra de Cristo en su nombre.

Por otro lado, si la fe es absolutamente esencial para la salvación antes de la muerte, y muchos pasajes bíblicos (citados anteriormente) se han entendido de esta manera, entonces no hay cielo para aquellos que *no pueden* creer más que para los que *no* creen. Los bebés no pueden creer, y sabemos que algunos, si no todos, se salvarán. En este caso, tiene más sentido creer que los bebés madurarán después de la muerte y se les dará la oportunidad de tomar una decisión.

¿Dios siempre ofrece a todos la oportunidad de creer?

Si Dios no les da a todos la oportunidad de creer, entonces los puntos de vista del niño bautizado y el niño elegido tienen sentido. Sin embargo, la Biblia está llena de afirmaciones de que Dios ofrece salvación a

[71](#)

todos; por lo tanto, parece seguir lógicamente (así como ser inferido por el amor de Dios) que aquellos que creerían si pudieran morir antes de poder, tendrán la oportunidad de hacerlo después de que abandonen esta vida.

¿La depravación heredada sola es suficiente para la condena?

Si el pecado original es suficiente para enviar a alguien al infierno, entonces los puntos de vista del niño bautizado y el niño electo son más plausibles. Sin embargo, si la decisión personal de rechazar el mensaje de Dios es necesaria, esas dos posiciones pierden su credibilidad. La viabilidad de los puntos de vista de la salvación de todos los niños depende de este hecho, ya que sin ella la salvación universal de los niños no puede justificarse fácilmente. Como se demostró anteriormente, (1) los argumentos a favor de la salvabilidad de todos los infantes (Rom. 5: 18–19), (2) el hecho de que las personas solo son condenadas por los actos realizados en esta vida (Ap. 20:12). –13), y (3) la omnibenevolencia de Dios y la justicia perfecta argumentan en contra de la depravación heredada como lo único suficiente para enviar a las personas (incluidos los bebés) al infierno.

Vale la pena señalar que los puntos de vista que permiten la posible salvación de todos los bebés no solo son compatibles con la justicia y el amor de Dios, sino que también ayudan a resolver la cuestión de la salvación pagana. Dado que Dios es justo, y dado que nadie puede salvarse

sin Jesucristo, ⁷² y dado que muchas tierras paganas no han escuchado el Evangelio, es razonable inferir que los elegidos de Dios, que vendrán de *todas las* tribus, parientes y lenguas, podrían incluir a los que mueren en la infancia. Debido a que se estima que entre algunos pueblos paganos, hasta la mitad de todos los bebés mueren antes de ser moralmente responsables, se deduce que habrá innumerables paganos en el cielo que nunca escucharon el Evangelio mientras estaban en la tierra.

LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN EN LA SALUD

En cuanto a la salvación de los no evangelizados, examinaremos dos perspectivas principales. La visión ortodoxa tradicional es que la salvación solo es posible mediante una revelación soteriológica especial de Dios; La

revelación general es suficiente solo para la condena. ⁷³

Sin embargo, otros teólogos sostienen que si uno *no* recibe la revelación especial de Dios con respecto al plan de salvación, entonces lo que entiende y acepta a través de la revelación general es suficiente para la vida eterna. Por supuesto, la base de su salvación sigue siendo la obra de Cristo, a pesar de que puede no ser consciente de lo que Cristo ha hecho por él.

El punto de vista de la revelación general (que los paganos pueden salvarse mediante la creación de Dios)

Aquellos que creen que los no evangelizados de hoy pueden salvarse sin escuchar el evangelio (que Jesús murió por sus pecados y resucitó de entre los muertos, cf. 1 Cor. 15: 1-5) razonan de la siguiente manera.

El amor y la justicia de Dios

Argumentando sobre los atributos de amor y justicia de Dios, algunos apologistas cristianos insisten en que Él no condenará a quienes nunca han escuchado el evangelio de Cristo. Destacan las afirmaciones bíblicas de la

justicia de Dios (por ejemplo, Génesis 18:25; Sal. 33: 5), que Él “no hace acepción de personas” (Hechos 10:34 RV .) Y “no mostrar favoritismo” (Romanos 2 : 11). Además, Dios es omnibenevolente (2 Pedro 3: 9); Él ama al mundo entero y envió a su único Hijo a morir por él (Juan 3:16).

Hechos 10:35.

Pedro le dijo a Cornelio, un gentil que nunca había escuchado el evangelio, que Dios "acepta hombres de todas las naciones que le temen y hacen lo correcto". El texto indica que Cornelio había "temido a Dios" (v. 2 KJV) y fue aceptado por Él a pesar de que aún no había escuchado explícitamente las Buenas Nuevas.

Hebreos 11: 6

"Cualquiera que venga a [Dios] debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan con seriedad". Esto parecería incluir a aquellos que nunca han escuchado el evangelio.

Hechos 19: 2–5

Este pasaje habla de los creyentes, años después del tiempo de Cristo, que fueron salvos a pesar de que aún no habían recibido el Espíritu Santo. Cuando Pablo les preguntó: "¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?", Respondieron: "No, ni siquiera hemos oído que haya un Espíritu Santo" (v. 2). Entonces Pablo les declaró la verdad y, "al escuchar esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús" (v. 5). Fueron llamados "discípulos" (es decir, creyentes) incluso antes de que Pablo les predicara (v. 1).

Gálatas 3: 8

Según Pablo, "La Escritura previó que Dios justificaría a los gentiles por fe, y anunció el evangelio por adelantado a Abraham: 'Todas las naciones serán bendecidas por medio de ustedes'. "No hay evidencia de que el" evangelio "que escuchó Abraham contuviera el mensaje explícito de que Cristo moriría y resucitaría de los muertos. Cuando Abraham creyó, el texto simplemente dice: “[El SEÑOR] lo llevó afuera y dijo: 'Mira a los cielos y cuenta las estrellas, si de verdad puedes contarlas ... Así será tu descendencia ’”(Génesis 15: 5). A Abraham no se le exigió que creyera en la muerte y resurrección de Jesús antes de poder ser salvo.

Apocalipsis 14: 6

John registró: "Entonces vi a otro ángel volando en el aire, y tenía el *evangelio eterno* para proclamar a aquellos que viven en la tierra, a cada nación, tribu, idioma y gente". Si el evangelio por el cual estas personas fueron salvas es eterno, entonces fue la misma *proclamación* final que en el Antiguo Testamento (que, como indica el siguiente texto, no tenía el mismo *contenido* desarrollado que el evangelio del Nuevo Testamento más completamente revelado (1 Cor. 15: 1-5) . ⁷⁴ Sin embargo, las personas fueron salvados por creer en la buena noticia de que Dios es compasivo.

Jonás 3: 1-10

El Antiguo Testamento contiene una cuenta explícita de la salvación pagana. A Jonás, el profeta israelita, se le dijo que fuera a Nínive (en Asiria) y anunciara su próximo destino:

[Jonás] proclamó: "Cuarenta días más y Nínive será revocada". Los ninivitas creyeron a Dios. Declararon un ayuno, y todos, de mayor a menor, se vistieron de cilicio ... Cuando Dios vio lo que hicieron y cómo se apartaron de sus malos caminos, tuvo compasión y no trajo sobre ellos la destrucción que había tenido. amenazado, (vv. 4-5 , 10)

Jonás luego dijo acerca de su conversión: "Sabía que eres un Dios misericordioso y compasivo, lento para la ira y abundante en amor, un Dios que se libera de enviar calamidades" (4: 2). No hay indicación alguna de que el contenido del mensaje que creían fuera más que confiar en un Dios amable que perdona a aquellos que se vuelven a Él en fe por sus pecados.

Salmo 19: 1-4

David indica que los mismos cielos proclaman el evangelio a todas las personas:

Los cielos declaran la gloria de Dios; Los cielos proclaman el trabajo de sus manos. Día tras día echan voz; noche tras noche muestran conocimiento. No hay discurso o lenguaje donde no se escuche su voz. Su voz sale a toda la tierra, sus palabras a los confines del mundo.

Este pasaje parece enseñar que todos, en todas partes, han escuchado el "evangelio de la creación" (revelación general) por el cual pueden ser salvos. Curiosamente, sin embargo, este es el mismo pasaje al que Pablo hace referencia al decir que nadie puede escuchar sin un predicador (es decir, una revelación especial — Rom. 10:18).

El evangelio en las estrellas

Algunos, siguiendo a EW Bullinger (1837–1913) en *The Witness of the Stars* , ⁷⁵ incluso han sostenido que el evangelio está enunciado en las constelaciones, luego distorsionado en lo que conocemos como los signos del zodiaco. ⁷⁶ Hay varios problemas serios con esta vista.

Primero , el llamado "evangelio en las estrellas" obviamente no está claro para todos, como la Biblia dice que la revelación general es para todos (Rom. 1:19). Muchas personas, incluido este autor, confiesan no poder ver el plan de salvación en el cielo, incluso cuando lo explican los defensores de la vista.

En segundo lugar , no hay líneas entre las estrellas o los números en ellas como guía para dibujarlas. Las líneas se pueden trazar de manera que no delectren el evangelio.

Tercero , incluso cuando las líneas se dibujan de una manera favorable a la vista, todavía no llega a una clara presentación del evangelio.

Cuarto , es una forma de astrología, una práctica que a menudo se condena bíblicamente (véase Ex. 22:18; Lev. 19:26; Deuteronomio 18:10; Jer. 50:36; Ezequiel 13: 7; Dan). . 2: 2ff.) Si está "cristianizado" o no.

Quinto , las estrellas fueron dadas por signos y estaciones (Génesis 1:14), no por días y años. No se les dio para predecir eventos humanos ni para proclamar el evangelio.

Sexto , el llamado "evangelio en las estrellas" es un evangelio falso, ya que Centauro, quien supuestamente es una imagen de Cristo, es en parte caballo y en parte hombre, no completamente Dios y totalmente hombre. (En realidad, este es un mito griego sobre el sexo ilícito entre humanos, animales y dioses).

Séptimo , y finalmente, el punto de vista es contrario al principio protestante de *sola scriptura* , que dice que solo la Palabra de Dios es

nuestra fuente de información sobre la salvación. Nuevamente, la revelación general trae condenación pero no salvación (Rom. 1:20; 2:15).

Romanos 2: 6–7

Pablo afirma que "Dios" dará a cada persona de acuerdo con lo que ha hecho ". ⁷⁷ A aquellos que persisten en hacer el bien buscan la gloria, el honor y la inmortalidad, les dará vida eterna ". Esto es en el contexto de los gentiles que no tienen la ley "(2:14), es decir, los paganos, lo que parece significar que los no evangelizados pueden recibir "vida eterna" aparte de la revelación especial a través de la ley de Dios.

Una distinción importante

Todos los evangélicos creen que la muerte y resurrección de Cristo (el hecho de su obra terminada) son necesarias para la salvación de cualquiera. Sin embargo, aquellos que sostienen que la salvación se puede obtener a través de la revelación general insisten en que no es necesario *saber* lo que Cristo ha hecho. En consecuencia, todos los versículos (ver más abajo) que indican que la muerte y resurrección de Cristo son soteriológicamente necesarios se toman para referirse al *hecho* del sacrificio de Cristo en lugar de al *conocimiento* explícito ⁷⁸ de esa verdad.

El punto de vista de la revelación especial (que la salvación viene *solo* a través del Evangelio de Jesucristo)

La posición ortodoxa estándar a lo largo de los siglos, mantenida por Agustín, Aquino, Lutero, Calvino y sus seguidores, es que, en esta época, la salvación no es posible sin el *conocimiento y la creencia* en la muerte y resurrección de Cristo.

Evidencia de que la salvación es solo a través del conocimiento de Jesucristo

Esta posición con respecto al destino eterno de los paganos parece cuestionar la justicia y la omnibenevolencia de Dios. Sin embargo, hay

varios pasajes bíblicos que apuntan en esta dirección.

JUAN 3:36

Como hemos visto, Jesús dejó en claro que "el que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el *que rechaza al Hijo no verá la vida, porque la ira de Dios permanece sobre él*". Esto también parece enfatizar el conocimiento (y la creencia). en) Cristo como necesario para la salvación.

JUAN 3:18

"El que cree en [mí] no está condenado, pero el *que no cree [en mí] ya está condenado porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios*". Explícitamente, la creencia "en el nombre del único y de Dios". Hijo único ⁷⁹ "se establece como la condición salvífica.

JUAN 8:24

" *Si no crees que yo soy el que digo ser* , morirás en tus pecados". Una vez más, la condición para evitar la muerte eterna es la fe en Jesús.

Juan 10: 1, 9, 11, 14

Jesus dijo,

Te digo la verdad, el hombre que no entra en el corral de las ovejas por la puerta, sino que sube por otro camino, es un ladrón y un ladrón ... Yo soy la puerta; quien entre por mí será salvo ... Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas ... Sé que mis ovejas y mis ovejas me conocen .

El hecho de que las ovejas (creyentes) deben "conocer" a Cristo y "entrar" en la puerta indica que la salvación requiere un conocimiento específico de él.

Hechos 4:12.

Los apóstoles de Jesús declararon audazmente: "La *salvación no se encuentra en nadie más* , porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el cual debemos ser salvos". Dado que hay una referencia abierta al *nombre* de Cristo, es difícil Creemos que el conocimiento explícito de Cristo no se exige aquí como condición para la vida eterna. Es

decir, no es simplemente el *hecho* de Cristo sino el mismo *nombre* de Cristo lo que es soteriológicamente necesario.

Romanos 10: 9

Pablo enseña que serás salvo " *si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos* ". Esto parece obligar a confesar el mismo nombre de Jesús para salvación.

Romanos 10: 13–14

El apóstol sigue agregando:

Todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos. ¿Cómo, entonces, pueden invocar al que no han creído? ¿Y cómo pueden creer en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo pueden escuchar sin que alguien les predique ?

El énfasis en las verdades de que los paganos deben "invocar" a Jesús y que deben "escuchar" el evangelio que se predica parece eliminar la posibilidad de que cualquiera en esta era pueda ser salvo aparte de escuchar el evangelio.

1 Juan 5: 10–13

John repite la misma verdad en sus epístolas:

Cualquiera que no crea que Dios lo ha hecho mentiroso, porque no ha creído el testimonio que Dios ha dado sobre su Hijo . Y este es el testimonio: Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene el Hijo de Dios no tiene vida. Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios para que sepan que tienen vida eterna .

Las palabras enfatizadas demuestran claramente que Juan está enseñando un conocimiento explícito de Cristo como necesario para la salvación.

Respuesta a los versos utilizados para admitir la vista de revelación general

Los defensores de la salvación solo a través de la revelación especial son conscientes de los versos presentados por aquellos que creen que la salvación de los paganos es posible solo a través de la revelación

general. Responden señalando otros versos y observaciones, resumidos de la siguiente manera.

Hechos 10:35.

A menudo se mencionan dos cosas sobre el caso de Cornelio.

Primero , Cornelio es la prueba de que aquellos que buscan a Dios en vista de la luz que tienen, recibirán una revelación especial por la cual podrán llegar a conocer a Jesucristo. Después de todo, el punto central de la historia es que Dios envió a Pedro por una revelación especial y que Cornelio no se convirtió en cristiano hasta que escuchó y creyó esa revelación especial.

Segundo , el libro de los Hechos es un período de transición entre los dos Testamentos durante el cual aquellos que fueron salvos por motivos del Antiguo Testamento recibieron la luz de Cristo del Nuevo Testamento por medio de la cual podían convertirse en cristianos. Esto se pone de manifiesto claramente en la respuesta al siguiente texto.

Hechos 19: 2–6

Este pasaje no tiene nada que ver con los paganos; se trata de discípulos de Juan el Bautista que aún no habían escuchado acerca de la venida del Espíritu Santo para bautizar a los creyentes en Cristo en su cuerpo (la iglesia). Anteriormente se demostró que estos discípulos ya eran *creyentes* ; La declaración de Pablo de más verdad era necesaria para que se convirtieran en *creyentes cristianos* . Antes de escuchar (y creer) el resto, los que aún no habían escuchado el mensaje cristiano completo se salvaron debido a la *revelación especial* que habían recibido hasta ese momento.

Hebreos 11: 6

Según este versículo, "Cualquiera que se acerque a él [Dios] debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan con seriedad".

Primero , aunque la referencia es al conocimiento de Dios, no de Cristo, no excluye a este último.

En segundo lugar , dado que el contexto involucra a los santos del Antiguo Testamento en lugar de a los creyentes del Nuevo Testamento, es comprensible que no se haya incluido la declaración más amplia sobre el

conocimiento explícito de Cristo. Hebreos 11: 6 es una proclamación del requisito salvífico mínimo en *cualquier* edad; no excluye la posibilidad de que Dios haga creer en Cristo un requisito explícito de la salvación del

[80](#)

Nuevo Testamento.

Tercero , en la misma línea, usar este versículo para negar que la creencia explícita en Cristo es soteriológicamente necesaria ignora la revelación progresiva, en donde Dios, por ejemplo, requiere más de los creyentes del Nuevo Testamento que del Antiguo debido a la revelación adicional que Él ha dado (cf. Heb.1: 1; 2: 3–4).

Gálatas 3: 8

Una vez más, este texto dice que el evangelio fue predicado a Abraham, pero cuando se examina el contenido de lo que creía Abraham, no llegan a creer en la obra terminada de Cristo, que el Nuevo Testamento declara que es esencial para el evangelio (cf. 1 Cor.15: 1–3).

Los defensores de la revelación especial responden de dos maneras.

Primero , algunos sostienen que incluso en la era del Antiguo Testamento, los creyentes tenían un conocimiento explícito de Cristo. Señalan la declaración de Pablo de que la "simiente" de Abraham fue Cristo (Gálatas 3:16). Además, algunos creen que cuando Jesús les dijo a los judíos: "Tu padre Abraham se regocijó al pensar en ver mi día; lo vio y se alegró

[81](#)

”(Juan 8:56), quiso decir que Abraham sabía lo que Cristo haría por él.

Segundo , otros apologistas toman Gálatas 3: 8 como una descripción simple del contenido mínimo (sin incluir el conocimiento explícito de la muerte y resurrección de Cristo) necesario para la salvación del Antiguo Testamento. En cualquier caso, fue más que una revelación general, ya que Dios le dio una revelación especial a Abraham; incluso si este "evangelio" no incluyera *todo lo* que se detalla salvíficamente en el Nuevo Testamento, todavía era una etapa anterior en el progreso de la revelación en la que Dios aún no exigía creer en la revelación más completa acerca de Cristo.

Apocalipsis 14: 6

La referencia de Juan al *evangelio eterno* , sea lo que sea lo que signifique, no respalda la opinión de que la salvación de los paganos se basa solo en la

revelación general.

Primero , este mensaje les llegó por revelación especial: Dios envió un ángel para predicarlo.

Segundo , el contenido de este evangelio era sobre aquellos que creían en el Cristo (el "Cordero") que los "redimió" con Su sangre (14: 1, 4 RVR).

Tercero , que el evangelio es eterno puede significar no más que Cristo fue "el Cordero que fue inmolado desde la creación del mundo" (Apoc. 13: 8). No hay indicios de que Juan esté hablando de un evangelio eterno conocido solo por revelación general.

Jonás 3: 1–10

Como ya se mencionó, los santos del Antiguo Testamento no necesariamente tenían el mismo contenido de conocimiento requerido por Dios para la salvación del Nuevo Testamento. La doctrina de *larevelación progresiva* indica que Dios desarrolló progresivamente su plan al dar más y más revelación hasta la revelación completa y final en Cristo (Heb. 1: 1–2). Los revelacionistas especiales no necesitan (y la mayoría *no lo hacen*) negar que Dios requiera más conocimiento de la obra de Cristo como condición para la salvación del Nuevo Testamento que lo que hizo en el Antiguo Testamento.

Salmo 19: 1–2

David no está hablando de la revelación especial de Dios, sino de las revelaciones generales a través de los "cielos", que son la "obra de sus manos [creativas]". No está hablando de la Cruz, que es la obra del amor redentor de Dios (Ro. 10:14, 18). El Salmo 19: 1 es ilustrativo de que ambos mensajes (revelación general y especial) son *universales* , no *idénticos* . De hecho, según Romanos, la revelación general nos informa sobre el "poder eterno" de Dios (1:20), no sobre el plan de vida eterna. La revelación general es suficiente para la condena, ya que encuentra a todos "sin excusa" e insuficientes para la salvación.

Romanos 2: 6–7

Este pasaje no afirma que los no evangelizados puedan ser salvados por la revelación general, sino que aquellos que buscan la inmortalidad la encontrarán. Más tarde, Pablo dice que solo Cristo "ha destruido la muerte

y ha sacado a la luz la vida y la inmortalidad a través del evangelio" (2 Tim. 1:10). La revelación general y otros medios son parte de la bondad de Dios que conduce al arrepentimiento (Rom. 2: 4). En resumen, los paganos que responden a la luz de la revelación general reciben posteriormente una revelación especial por la cual pueden ser salvos (cf. Hechos 10: 34–48; Jonás 3).

UNA VINDICACIÓN DE LA JUSTICIA Y EL AMOR DE DIOS

¿Es correcto que Dios envíe personas al infierno que nunca han escuchado el único evangelio por el cual pueden ser salvos? Esta pregunta en realidad implica varias otras, que analizaremos individualmente.

¿Están perdidos los paganos?

Todos los seres humanos nacen en pecado (Sal. 51: 5) y son “por naturaleza hijos de ira” (Ef. 2: 3 RV), porque “así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte mediante el pecado, y de esta manera la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron [en Adán] - ”(Rom. 5:12). Refiriéndose explícitamente a los paganos (que solo tienen revelación general), Pablo aclara: “Desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios, su poder eterno y su naturaleza divina, se han visto claramente, se han entendido de lo que se ha hecho, *para que los hombres no tienen excusa* ”(Rom. 1:20). Del mismo modo, " *Todos los que pecan, aparte de la ley, también perecerán aparte de la ley*, y todos los que pecan bajo la ley serán juzgados por la ley ”(Rom. 2:12). Luego, resumiendo su conclusión de toda la sección, Pablo declara que "no hay diferencia, porque *todos pecaron* y no alcanzan la gloria de Dios" (Rom. 3: 22-23). Sí, los paganos se pierden aparte de Cristo.

¿Pueden los paganos ser salvados aparte de la obra de Cristo?

Sobre esta cuestión, todos los cristianos ortodoxos están de acuerdo: no hay salvación aparte de la obra redentora de Cristo. ⁸² Jesús dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí ”(Juan 14:6). Pablo agrega: "Hay un Dios y un mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús" (1 Tim. 2: 5). El escritor de Hebreos está de acuerdo:

Cristo ... ha aparecido de una vez por todas al final de los siglos para eliminar el pecado por el sacrificio de sí mismo ... Cuando este sacerdote [Cristo] ofreció para siempre un sacrificio por los pecados, se sentó a la diestra de Dios. ... porque con un sacrificio ha perfeccionado para siempre a los que se están haciendo santos. (9:26 ; 10:12 , 14)

"La salvación no se encuentra en *nadie* más, porque no *hay otro nombre* bajo el cielo dado a los hombres por el cual debemos ser salvos" (Hechos 4:12).

¿Pueden los paganos ser salvados aparte de aceptar a Cristo?

De acuerdo con el punto de vista de la revelación especial, con el que coincidimos, en nuestra era no hay forma de ser salvos sin creer en Cristo (ver Hechos 4:12; Rom. 10: 9 y sig .; Juan 3:16, 18, 36 ; 5:24). Esto lleva a la siguiente pregunta crucial.

¿Es justo condenar a quienes nunca han escuchado el Evangelio?

Sí, por al menos tres razones.

Primero , han recibido la revelación general de Dios. Ellos saben acerca de su “eterno poder y deidad” (Rom. 01:20 RV). Se les informa que Él "hizo el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos" (Hechos 14:15). Son conscientes de que Dios "no se ha dejado sin testimonio: ha mostrado amabilidad al darte lluvia del cielo y cosechas en sus estaciones" (Hechos 14:17). De nuevo, aunque no tienen la ley, sin embargo,

Todos los que pecan aparte de la ley también perecerán aparte de la ley ... De hecho, cuando los gentiles, que no tienen la ley, hacen por naturaleza las cosas requeridas por la ley, son una ley para sí mismos, a pesar de que no tienen la ley [de Moisés], ya que muestran que los requisitos de la ley están escritos en sus corazones. (Romanos 2:12 , 14-15)

Segundo , Dios se ha revelado a los no evangelizados tanto en la creación como en la conciencia; Si rechazan esa luz, Dios no está obligado a darles

más, ya que se han vuelto contra la luz que ya tienen (cf. Rom. 1:18). Si el hombre se perdiera en la oscuridad de una densa jungla y tuviera solo un atisbo de luz, debería ir por él; si le da la espalda y luego se pierde para siempre en la oscuridad, no tiene a nadie más que a él mismo a quien culpar: "Este es el veredicto: la luz ha venido al mundo, pero los hombres amaron la oscuridad en lugar de la luz porque sus obras eran malas "(Juan 3:19).

Tercero , como hemos visto, Dios proporcionará a los paganos una revelación especial suficiente para la salvación si lo buscan a través de la revelación general. En términos generales, esto se puede hacer al menos de dos maneras: (1) enviando a un creyente para compartir el evangelio con ellos o (2) usando sueños, visiones y revelaciones especiales específicas.

Enviar un misionero / evangelista

A favor de esta vista son los siguientes:

- (1) Armoniza con ejemplos bíblicos de Dios enviando un predicador a aquellos que Él sabe que responderán al evangelio; por ejemplo, Pedro siendo conducido a Cornelio (ver Hechos 10). El escritor de Hebreos (11: 6) nos dice que aquellos que buscan encontrarán.
- (2) Está de acuerdo con el mandato de Dios en la Gran Comisión (Mateo 28: 18–20) y también con el estándar establecido en 2 Timoteo 2: 2 para “confiar [la verdad] a hombres confiables que lo harán también estar calificado para enseñar a otros ”.
- (3) Se ajusta a la declaración de Pablo en Hechos 17:26 de que Dios ha "determinado los tiempos establecidos para ellos y los lugares exactos donde deberían vivir" para que aquellos que lo deseen puedan escuchar el Evangelio y ser salvos.
- (4) Afirma la oración de nuestro Señor que los creyentes serán producidos a través de la comunidad de otros creyentes: “Mi oración no es solo por ellos. También oro por aquellos que creerán en mí a través de su mensaje ”(Juan 17:20).

Está implícito en las palabras de Pablo en Romanos 10:14: “¿Cómo, entonces, pueden invocar al que no han creído? ¿Y cómo pueden creer en

aquel de quien no han oído? ¿Y cómo pueden escuchar sin que alguien les predique?

Usando visiones, sueños o revelaciones especiales específicas

Si bien es normativo (y quizás aún más fructífero) que Dios use a los creyentes para llevar el evangelio a los no evangelizados, es posible que pueda usar otros medios a su disposición para entregar el mensaje del evangelio a aquellos que creen si ellos lo oí.

(1) Dios ha empleado muchos de esos medios, por ejemplo, radio, televisión, grabaciones y literatura.

(2) Un día Dios usará un ángel para predicar el evangelio "a cada nación, tribu, idioma y pueblo" (Apoc. 14: 6).

(3) Históricamente, Dios ha transmitido milagrosamente una revelación especial a través de visiones y sueños. *Dios está más dispuesto a que todos se salven que nosotros* (cf. 2 Pedro 3: 9). Su justicia exige que condene a todos los pecadores, pero su amor lo obliga a proporcionar salvación a todos los que, por su gracia, creerán: " *Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo*" (Rom. 10:13).

¿Habrá gente en el cielo de cada nación?

Quienes rechazan la revelación especial como necesaria para la salvación generalmente señalan a los grupos de personas paganas y no cristianas como ejemplos de la inverosimilitud de este punto de vista. ¿Qué pasa con China, India y muchos países anteriormente comunistas? Seguramente no es correcto suponer que habrá tantos en el cielo de países occidentales y tan pocos de países orientales.

En respuesta, los apologistas cristianos hacen observaciones notables.

Primero , es posible que dado que Dios, en Su conocimiento previo, sabía exactamente quién creería y quién no, solo aquellos que no creerían viven en lugares donde no escucharán el evangelio. Hechos 17: 26–27 se ha utilizado para hacer este punto:

De un hombre hizo todas las naciones de hombres, para que habitaran toda la tierra; y determinó los tiempos establecidos para ellos y los lugares exactos donde deberían vivir. Dios hizo esto

para que los hombres lo buscaran y quizás lo buscaran y lo encontraran, aunque él no está lejos de cada uno de nosotros.

Otra indicación de que este puede ser el caso se toma de la oración de Cristo (en Juan 17:20) de que los que creen en Él escuchan de otros creyentes ("los que creerán en mí a *través de su mensaje* ").

En segundo lugar , no hay ninguna razón por la cual el porcentaje de personas salvadas debe ser el mismo en todas las naciones, como tampoco debe ser el mismo en un país determinado. Quién se salva depende de quién cree, y eso variará de un lugar a otro. Al igual que en la agricultura y la pesca, algunas áreas demuestran ser más fructíferas que otras.

Tercero , una vez más, la Palabra de Dios nos asegura que habrá "una gran multitud que nadie podría contar, de cada nación, tribu, pueblo e idioma, de pie ante el trono y frente al Cordero" (Apocalipsis 7: 9) . Si bien los porcentajes pueden variar, es tan poco realista que no haya *nadie* de un país determinado que desee ser salvado como lo sería para *todos los* de otro país que desean ser salvados. Dios nos ha dado libertad, y el libre albedrío se ejerce libremente. Algunos creerán y otros no.

Cuarto , como se argumentó anteriormente, la mayoría de los teólogos cristianos creen que algunos y posiblemente todos los niños que mueren en la infancia son salvos. Debido solo a las altas tasas de mortalidad infantil, podría haber tantos o más en el cielo de personas no evangelizadas como de personas evangelizadas.

Quinto , muchos de los misioneros que no son alcanzados personalmente, sin embargo, entran en contacto con el evangelio a través de varios medios. Nuevamente, Dios a menudo se ha revelado a sí mismo a través de sueños, visiones y de otras formas milagrosas en asuntos mucho menores que la salvación de un individuo (cf. Ex. 3; Judas 13). Parece que no hay una buena razón por la cual no podría o no haría, si es necesario, hacer lo mismo por la vida eterna de alguien.

Sexto , y finalmente, todavía podría haber un avivamiento en estas áreas no evangelizadas. Dado que un gran porcentaje de todas las personas que han vivido están vivas hoy (la población actual supera los seis mil millones), un movimiento masivo del Espíritu podría aumentar significativamente el porcentaje total de todas las personas que estarán en el cielo. De hecho, todas las naciones cristianas de hoy en día fueron paganas. Incluso el gran teólogo ortodoxo BB Warfield (1851–1921)

argumentó que puede haber más en el cielo que en el infierno, afirmando que pasajes (por ejemplo, Mateo 7: 13–14) que hablan de "pocos" que encuentran la "puerta angosta" refiérase a la respuesta inmediata y local a Jesús, no al número máximo de personas que estarán en el cielo. ⁸³

¿Hay una segunda oportunidad después de la muerte?

Unos apologistas y muchos cultos creen que Dios le dará una segunda oportunidad después de la muerte para los adultos ⁸⁴ que nunca han oído el evangelio. Sin embargo, la mayoría de los cristianos ortodoxos rechazan esto.

Primero , una vez más, la Biblia declara que cada persona "está destinada a morir una vez, y luego a enfrentar el juicio" (Heb. 9:27).

En segundo lugar , la urgencia con que las Escrituras hablan de tomar una decisión ahora, en esta vida, antes de que sea demasiado tarde, es una fuerte evidencia de que no hay una segunda oportunidad. ⁸⁵

Tercero , el hecho de que después de la muerte la gente vaya inmediatamente a un destino final (véase Lucas 16: 19ff .; 2 Cor. 5: 8; Apocalipsis 19:20) indica que se debe tomar una decisión en esta vida.

Cuarto , dado que Dios tiene tantos medios a su disposición para revelarse a los incrédulos *antes de la* muerte, es innecesario que lo haga en el *más allá* .

Quinto , la creencia en una segunda oportunidad socava el mandato misionero. ¿Por qué ordenar la Gran Comisión (Mateo 28: 18-20) si las personas pueden salvarse sin recibir a Cristo en esta vida?

Sexto , y finalmente, los versos usados para apoyar la salvación de segunda oportunidad son, en el mejor de los casos, hermenéuticamente dudosos y se contradicen con otras enseñanzas escriturales claras.

Por ejemplo, en su primera epístola, Peter escribe:

Cristo murió por los pecados de una vez por todas, los justos por los injustos, para llevarte a Dios. Fue ejecutado en el cuerpo, pero el Espíritu le dio vida, a través de quien también fue y predicó a los espíritus encarcelados que desobedecieron hace mucho tiempo cuando Dios esperó pacientemente en los días de Noé mientras se construía el arca. En él solo unas pocas personas, ocho en total, se salvaron a través del agua. (3: 18-20)

Hay varias razones por las cuales este texto no debe presentarse para probar una segunda oportunidad después de la muerte.

Primero , nuevamente, Pedro no dice que Cristo los *evangelizó* (de Gk: *euaggelizo*), sino simplemente que Él les *proclamó* (de Gk: *kerusso*) la victoria de Su resurrección (cf. Col. 2:15).

En segundo lugar , no hay referencia a que alguien se salve como resultado de esta proclamación.

Tercero , los que recibieron el anuncio no fueron seres humanos no evangelizados sino “espíritus en prisión” que pudieron haber sido ángeles caídos (cf. Job 1: 6; 2: 1; 38: 7).

Cuarto , en cualquier caso, el grupo al que predicó no eran *todas las personas*, sino solo aquellos que "fueron desobedientes ... en los días de Noé" (1 Pedro 3:20 RVR1960 ; cf. Génesis 6: 1–4). A este respecto, es digno de mención que en 2 Pedro 2: 4, menciona a los *ángeles* pecando inmediatamente antes de referirse al Diluvio (v. 5).

Por lo tanto, parece mejor tomar este pasaje como una referencia al anuncio de Cristo de su triunfo a los espíritus difuntos después de la Resurrección. Esto se ajusta al contexto y está de acuerdo con la enseñanza de otros versículos (cf. Ef. 4: 8; Col. 2:15); como se dijo, Peter usa el término para *proclamar* o *anunciar* , no para *evangelizar* .

En cuanto a la declaración en 1 Pedro 4: 6 de que "el evangelio fue predicado incluso a aquellos que ahora están muertos", parece mejor tomar esto como una referencia al hecho de que el evangelio "fue predicado" (en el pasado) a aquellos que "ahora están muertos" (en el presente).

Primero , no hay esperanza en ninguna parte de las Escrituras para la salvación después de la muerte. La muerte es final, y solo hay dos destinos, el cielo y el infierno, entre los cuales hay un abismo impasible (ver arriba).

Segundo , este es un pasaje poco claro, sujeto a muchas interpretaciones, y ninguna doctrina debe basarse en la ambigüedad. Como ya se estableció, los textos difíciles deben interpretarse a la luz de los claros, en lugar de viceversa.

Tercero , hay interpretaciones plausibles de este pasaje que no entran en conflicto con otras enseñanzas bíblicas. Por ejemplo, algunos creen que esto podría no ser una referencia a los seres humanos sino a los "espíritus

en prisión" (ángeles) de 1 Pedro 3:19 (véase 2 Pedro 2: 4; Génesis 6: 2). O nuevamente, posiblemente se refiere a aquellos, ahora muertos, que escucharon el evangelio mientras estaban vivos. Aunque sufrieron la destrucción de su carne (1 Pedro 4: 6), aún viven con Dios en virtud de lo que Cristo hizo a través del evangelio (es decir, su muerte y resurrección). Cristo mismo anunció este mensaje victorioso al mundo de los espíritus después de su resurrección (cf. 1 Pedro 3: 18–20).

En vista de todo esto, no hay evidencia real de que Dios dará una segunda oportunidad después de la muerte (cf. Juan 8:24) a aquellos que ya rechazaron su revelación general (o especial).

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Los resultados de la obra de salvación de Cristo lo abarcan todo: incluyen el pasado, el presente y el futuro. Su obra salvadora afecta a toda la creación, salvada y no salvada, animada e inanimada, humana y angelical. El mundo físico (que organiza los eventos salvíficos) y el mundo angelical (que los rodea) son actores importantes en el drama general. La salvación afecta no solo a los salvados de manera positiva, ya que aceptan sus beneficios, sino también a los perdidos de manera negativa, ya que lo rechazan. La salvación involucra tanto a los bebés, que no pueden creerlo, como a los no evangelizados, que no han oído hablar de ello. Incluso la creación natural caída cosecha los beneficios soteriológicos mediante su renovación final como "el cielo nuevo y la tierra nueva".

En cuanto a los infantes y los paganos, los evangélicos tienen puntos de vista diferentes. Sin embargo, común a la mayoría (excepto a aquellos que tienen una expiación limitada) es la creencia de que Dios es justo y misericordioso y ha provisto un camino para que todos se salven.

FUENTES

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* , vol. 1)
Agustín. *Enchiridion* .

———. *Sobre los méritos y el perdón de los pecados y sobre el bautismo de los infantes* .

Baldwin, Lindley J. *Samuel Morris: La Marcha de la Fe* .

Barth, Karl. *Iglesia dogmática* .

Boros, Ladislao. *El misterio de la muerte* .

Bullinger, Ethelbert W. *El testigo de las estrellas* .

Buswell, James O. *Una teología sistemática de la religión cristiana* .

Calvin, John. *Comentarios de Calvin* .

———. *Predestinación eterna de Dios* .

———. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Canons of Dort, The.

Ellicott, Charles John. *Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia* .

Fleming, Kenneth C. *La voz de Dios en las estrellas* .

Gerstner, John H. "Heathen" en *el Diccionario de Teología de Baker* .

Harrison, Everett F. Geoffrey W. Bromiley y Carl FH Henry, editores. *Diccionario de Teología de Baker* .

Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .

Lightner, Robert. *El cielo para los que no pueden creer* .

———. *A salvo en los brazos de Jesús* .

Luther, Martin. *Las obras de Lutero* .

Lutero, Martín y Desiderio Erasmus. *Libre albedrío y salvación* .

Melanchthon, Philip. *Sobre la doctrina cristiana* .

Nash, Ronald. *Cuando muere un bebé* .

Osburn, Evert D. "Los que nunca han oído: ¿no tienen esperanza?" En *el Journal of the Evangelical Theological Society* .

Pförtner, Stephen H. *Luther y Aquino sobre la salvación* .

Pieper, Franz. "Limbo" en *La Nueva Enciclopedia Católica* .

Pinnock, Clark. *Gracia ilimitada* .

Ramsey, Ian T. "Historia y evangelios: algunas reflexiones filosóficas" en *Studia Evangelica*.

Sanders, J. Oswald. *¿Cuán perdidos están los paganos?*

Sanders, John. *Ningún otro nombre: una investigación sobre el destino de los no evangelizados* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Fuerte, Augustus H. *Teología sistemática* .

Warfield, Benjamin B. *Estudios en teología* .

Webb, Robert Alexander. *La teología de la salvación infantil* .
Confesión de fe de Westminster, The .
Wolff, Richard. *El destino final de los paganos* .



CAPÍTULO DIECISÉIS

LA CONDICIÓN PARA LA SALVACIÓN

La condición (o condiciones) para la salvación ha sido ampliamente debatida en varios frentes. La Reforma se centró en si la condición de salvación es solo fe o fe más obras. También existe la disputa contemporánea de "salvación del señorío versus gracia libre" sobre si uno debe aceptar a Cristo *solo* como Salvador (gracia libre) o *también* como Señor (salvación del señorío) para ser salvo. ¹ Además, en los límites del evangelicalismo, ² es la cuestión de si, además de la fe y el arrepentimiento, la confesión (testimonio verbal) y el bautismo son necesarios para ser salvos.

DISTINCIONES IMPORTANTES CON RESPECTO A LA PREGUNTA EN LA MANO

Centrar la pregunta será de gran ayuda para responderla. Para hacerlo, se deben hacer algunas distinciones importantes.

Entre condiciones para dar y condiciones para recibir

La primera y más básica diferenciación es aquella entre la (s) condición (es) para que *Dios dé* el regalo de salvación versus la (s) condición (es) para los *humanos que la reciben* . Según todas las formas de calvinismo y la mayoría de las formas de arminianismo, *no hay condiciones para la provisión de salvación de Dios* . Es un regalo gratuito, sin condiciones. La vida eterna no está condicionada a *nada* más que a la gracia de Dios (cf. Ef. 2: 8–9; Tito 3: 5–7; Rom. 4: 5; 11:29). Nuestro bondadoso Creador no ofrece la salvación sobre la base del mérito previsto en nosotros o en nuestras obras: “La salvación es del SEÑOR ” (Jonás 2: 9 NVI).

Por lo tanto, la pregunta que hacemos no afecta *la* provisión incondicional *de Dios* ; la pregunta es "¿Hay alguna condición para *nuestra* recepción de la vida eterna y, en caso afirmativo, cuántas?" A esta pregunta hay varias respuestas, incluso dentro del evangelicalismo.

Entre la condición para obtener la salvación y la condición para conservarla

Además, la pregunta aquí no es si podemos (de alguna manera) perder la salvación después de haberla recibido. Esa es la cuestión de la seguridad eterna ³ , y ya se ha discutido. ⁴ *Esta* investigación tiene el propósito de descubrir qué condiciones deben cumplirse para que una persona reciba vida eterna en primer lugar.

Entre la libertad para elegir la salvación y la necesidad de ayuda divina

Tampoco es la cuestión de si alguien puede aceptar la salvación por sí mismo, aparte del impulso y la gracia de Dios. Ya se ha acordado que esto es imposible. ⁵ Nuevamente, Jesús dice: "Sin mí no puedes hacer nada" (Juan 15: 5 RVR1960), y Pablo confirma: "Es Dios quien obra en ti para querer y actuar según su buen propósito" (Filipenses 2: 13) Lo que ahora

buscamos saber, *garantizando la necesidad de la gracia de Dios*, es si un acto de libre albedrío (es decir, fe) es necesario para recibir la vida eterna. Se presentarán cinco perspectivas principales: católica romana, reformada fuerte, Iglesia de Cristo, salvación del señorío y gracia gratuita. Después de la declaración y los argumentos de cada uno, se realizará una evaluación. Posteriormente, se expondrá un resumen bíblico y crítico.

LA VISTA CATÓLICA ROMANA SOBRE LAS CONDICIONES PARA LA SALVACIÓN

Desde soteriología católica ya ha sido tratado extensamente,⁶ se da aquí sólo un breve resumen. Cabe señalar que esta presentación es de la opinión *oficial* católica romana, no necesariamente lo que los católicos individuales pueden ofrecer o discutir en el diálogo.

Los pronunciamientos "infallibles" del Concilio de Trento (1545-1563) con respecto a la salvación nunca han sido (y para el caso nunca pueden ser) revocados. Trento insistió en que la condición para recibir el don de la salvación es la fe más las buenas obras. Como hemos visto, los católicos declararon que "*por sus buenas obras el hombre justificado realmente adquiere un reclamo de recompensa sobrenatural de Dios*" (Ott, *FCD*, 264, énfasis agregado). La autoridad católica romana Ludwig Ott argumentó:

Según la Sagrada Escritura, la *bendición eterna en el cielo es la recompensa por las buenas obras realizadas en esta tierra, y las recompensas y el mérito son conceptos correlativos* ... (*Mateo* 5:12 ; 25:34 , y siguientes) ... San Pablo, quien enfatiza tanto la gracia, también enfatizó, por otro lado, la naturaleza meritoria de las buenas obras realizadas con gracia, al enseñar que la recompensa es proporcional a las obras: "Él [Dios] rendirá a cada hombre según su propio trabajo "[*Rom. 2: 6*] (ibid., 264–65, énfasis agregado).

Como ya se mencionó, Ott luego cita otros pasajes similares (por ejemplo, 1 Cor. 3: 8; Col. 3:24; Heb. 10:35; 11: 6) y concluye: "[Pablo] muestra que las buenas obras de los justos establecen un reclamo legal (*meritum de condigno*) para recompensar a Dios "[cf. Heb. 6:10] (*FCD*, 265).

Por supuesto, según la enseñanza católica, esta demanda (o exigencia) de Dios no es intrínseca; ⁷ Más bien, Dios ha colocado *a sí mismo* en esta situación a través de su promesa de recompensar las buenas obras. Sin embargo, la vida eterna supuestamente nos es dada por mérito. Como ya se citó, Trent declaró:

Los que trabajan bien "hasta el fin" [Mat. 10:22], y quienes confían en Dios, la vida eterna debe ser propuesta, tanto como una gracia misericordiosamente prometida a los hijos de Dios por medio de Cristo Jesús, "y como una recompensa" que es ... ser fielmente entregado a sus buenas obras. y mérito ... *Si alguien dice que las buenas obras del hombre justificado son de tal manera el don de Dios que no son también los buenos méritos del que está justificado, o que el justificado por las buenas obras ... no merece realmente el aumento de la gracia, la vida eterna y el logro de la vida eterna (si él muriera en gracia), y también un aumento de la gloria; deja que sea anatema .* (en Denzinger, SCD , 809.257, 842.261, énfasis agregado)

El Concilio de Trento afirmó además que "nada que precede a la justificación, ya sea la fe o las obras, merece la gracia de la justificación"

(en ⁸ ibid.). Nuevamente, cuando los eruditos católicos citan Santiago 2:24 (que estamos justificados por las obras), no se refieren a la justificación inicial (en el sacramento del bautismo), que viene solo por gracia. Más bien, se refieren a la justificación progresiva (crecimiento en la justicia), que los protestantes llaman *santificación* . Por otro lado, Trento sostuvo que las obras *son* necesarias para la salvación en los sentidos progresivo (santificante) y último (glorificación), y con esto los protestantes están en total desacuerdo.

Respuesta protestante a la visión católica romana

La respuesta protestante a la posición católica romana se puede dividir en dos partes: *primero* , una respuesta a los versos mal utilizados por los católicos que intentan demostrar que la realización de las obras es necesaria para la salvación; *segundo* , versículos que muestran que somos salvos solo por la fe.

Versos sobre "Obras" utilizadas por los católicos

Los versos principales empleados por los católicos romanos para mostrar que hacer buenas obras es necesario para la salvación son: Mateo

5:12; 25:34; Romanos 2: 6–7; 1 Corintios 3: 8; Filipenses 2:13; 3:21; Hebreos 6:10; 10:35; 11: 6; y Santiago 2:24. En respuesta, varios comentarios están en orden.

Primero , como ya se aclaró, ninguno de estos se refiere a una justificación inicial por obras, por lo que en este punto no existe un debate salvífico real. [99](#)

Segundo , los versos usados por los católicos para apoyar la necesidad de obras para la justificación no se refieren a lo que llaman *justificación inicial*, sino a lo que los protestantes llaman *santificación* . [10](#)

Tercero , incluso aquí los católicos cometen un grave error: el galatianismo. No solo estamos *justificados* solo por la fe, sino que también estamos *santificados* solo por la fe, como enseña Pablo:

Me gustaría aprender una sola cosa de usted: ¿Recibió el Espíritu al observar la ley o al *creer* lo que escuchó? ¿Eres tan tonto? Después de comenzar con el Espíritu, ¿estás tratando de alcanzar tu objetivo con *el esfuerzo humano* ? ... ¿Dios te da su Espíritu y hace milagros entre ti porque observas la ley o porque crees lo que escuchaste? (*Gálatas 3: 2–3 , 5*).

Como hemos establecido claramente, el tipo de fe (creencia salvadora) por la cual solo estamos justificados y santificados es el tipo que *naturalmente* produce buenas obras. [11](#)

Por lo tanto, no es sorprendente que haya versos que hagan declaraciones tales como "por obras un hombre está justificado, y no solo por fe" (Santiago 2:24 RVR), para "fe por sí mismo, si no tiene obras , está muerto "(2:17 RVR1960). Lo que James quiere decir es que *solo el tipo de fe que se manifiesta en las buenas obras puede salvarnos* . Sin embargo, es la fe sola la que santifica, incluso

[12](#) cuando la fe que santifica está acompañada de buenas obras. Del mismo modo, Pablo escribe que Dios "'rendirá a cada uno según sus obras': vida eterna para aquellos que por la paciente perseverancia en hacer el bien buscan ... la inmortalidad" (Rom. 2: 6–7 NVI).

Paul y James enfatizan que no somos salvos por las obras sino por el tipo de fe que naturalmente da como resultado buenas obras. En este sentido, ninguno de los pasajes que hablan de las obras como el fundamento para la evaluación de Dios de ellos está en conflicto solo con el principio protestante de la fe (Lat: *sola fidei*). [13](#)

Cuarto , en cuanto a los versículos que hablan sobre la recompensa, existe un grave malentendido entre los católicos romanos, una equivocación entre la recompensa merecida (*pago*) y la recompensa no merecida (*obsequio*). La salvación es solo una recompensa en el último sentido (es decir, como un regalo); En este sentido, por ejemplo, una herencia terrenal es una recompensa. Hebreos 11: 6 encaja en esta categoría: "Sin *fe* es imposible agradar a Dios, porque cualquiera que acuda a él debe *creer* que existe y que *recompensa* a los que lo buscan sinceramente". La *fe* obtiene esta recompensa, no funciona. Una herencia es un regalo, no algo para lo que trabajamos. trabajando *a cabonuestra* salvación no es lo mismo que trabajar *por* ella. Es "Dios quien lo trabaja en nosotros" por fe, y nosotros por esa fe lo resolvemos (cf. Fil. 2: 12–13). Es decir, la fe salvadora manifiesta buenas obras.

Otros versículos sobre recompensas, como 1 Corintios 3: 8, se refieren a recompensas *en el* cielo, no a la recompensa *del* cielo. Incluso en este mismo texto, aquellos que sufren pérdida de recompensa no perderán su salvación: "Si [el trabajo de un hombre] se quema, él sufrirá pérdida; él mismo será salvo, pero solo como uno que escapa de las llamas "(3:15).

Versos sobre fe sola

No solo las Escrituras carecen de apoyo para cualquier tipo de salvación contingente a las obras (ya sea justificación o santificación), sino que la Biblia también es *explícita de* que somos salvos solo por la fe. Como hemos observado repetidamente, "Es *por gracia que han sido salvados, por fe* , y esto no de ustedes mismos, es el don de Dios, no por obras , para que nadie pueda jactarse" (Ef. 2: 8– 9) La salvación se concede "no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia" (Tito 3: 5 NVI). Romanos 4: 4–5 difícilmente podría ser más claro:

Quando un hombre trabaja, su salario no se le acredita como un regalo, sino como una obligación. Sin embargo, para el hombre que no trabaja pero confía en Dios que justifica a los impíos, su fe se acredita como justicia .

Finalmente, una de las afirmaciones más fuertes del Nuevo Testamento: "Si por gracia, ya no es por obras; si lo fuera, la gracia ya no sería gracia "(Rom. 11: 6). Una vez más, se puede decir lo mismo de la fe: si la salvación es por fe, entonces ya no es por obras, porque si fuera por obras,

entonces la salvación ya no sería de fe (cf. Rom. 1:17; Gá. 3:11; Hebreos 10:38).

Con base en el análisis anterior, los argumentos protestantes contra la insistencia católica romana en obras tan salvíficamente necesarias se resumen así:

- (1) Confunde don y mérito.
- (2) Hace de las obras una condición de vida eterna.
- (3) Convierte las obras de santificación en una condición de la salvación final.
- (4) Confunde trabajar *por* y trabajando *desde la* salvación.
- (5) Hace una distinción falsa entre "obras de la ley" (que dicen que *no son* necesarias) y "obras" (que dicen que *son* necesarias).
- (6) Abarca el error del galatianismo (cf. Gálatas 3) al hacer las obras necesarias para la justificación final (glorificación) ante Dios.
- (7) Confunde la salvación y el servicio.
- (8) Carga obras en su concepto de fe.
- (9) Sacramentaliza la salvación, haciendo que la Iglesia Católica sea la administradora de la gracia.
- (10) Institucionaliza la salvación, haciendo de la Iglesia la institución oficial a través de la cual se recibe la salvación, poco a poco, a través de sus siete sacramentos. [14](#)

En resumen, la respuesta protestante es que la *fe* es la *única* condición para recibir la salvación. La recepción de la obra salvadora de Cristo no está, en modo alguno, a ningún nivel, [15](#) condicionada a obras de ningún tipo. Trabajamos *por* gracia, no *por* ello. Somos salvos solo por la fe, así como la fe que nos salva se manifiesta en las buenas obras. Esta verdad fue afirmada por el Segundo Concilio de Orange (529):

También creemos y profesamos para nuestra salvación que en cada buena obra no somos nosotros los que comenzamos y luego somos ayudados por la misericordia de Dios, sino Él mismo quien, sin ningún mérito previo de nuestra parte, primero nos infunde fe en Él y amor por Él para que ... podamos con su ayuda lograr lo que le agrada. Por lo tanto, debemos creer claramente que la maravillosa fe del ladrón a quien el Señor llamó a su hogar en el paraíso

(cf. Lucas 23:43) ... no vino de la naturaleza sino que fue un regalo de la generosidad de la gracia divina (como se cita en SJ Neuner y J. Dupuis, eds., *CF* , 608-09)

LA FUERTE VISTA REFORMADA SOBRE LA CONDICIÓN DE SALVACIÓN

Irónicamente, si bien uno de los principios centrales de la Reforma fue la justificación solo por la fe (*sola fidei*), algunos que afirman firmemente ser herederos de la Reforma (es decir, los Reformados) no creen que haya una sola condición necesaria para un ser humano. para recibir la salvación. Esta tradición sigue a Theodore Beza (1519–1605) y los Sínodos de Dort (1618–1619). En respuesta a Jacob Arminius (1560-1609) y sus seguidores, estos teólogos desarrollaron lo que se conoce como "TULIP", un acróstico que, como hemos visto, representa cinco creencias fundamentales:

- *T* depravación total
- *T* elecciones incondicional
- *L* imited expiación
- *I* rresistible gracia
- *P* erseverance de los santos

Dados estos cinco puntos, los calvinistas extremos han concluido que no hay absolutamente *ninguna condición* para que una persona se reúna antes de que pueda recibir el regalo de la salvación. Según el argumento, la humanidad está tan totalmente depravada que no podemos entender ni recibir el evangelio. Las personas “muertas en delitos y pecados” (Ef. 2: 1 RVR) son incapaces de hacer nada con respecto a recibir la salvación. La humanidad (en Adán) tenía la capacidad de suicidarse, pero una vez muerta, no puede ser parte de su revitalización. ¹⁶ Además, la *elección es incondicional* , ¹⁷ por lo que no hay condiciones soteriológicas para la salvación, ni para Dios ni para los pecadores. Además, la provisión de *la Expiación es limitada* para los

elegidos, ¹⁸ y la gracia por la cual los elegidos son regenerados es irresistible, y por lo tanto, antecede a la fe. ¹⁹ De hecho, la fe misma es un regalo de Dios solo para los elegidos y solo después de que sean regenerados; Una vez que esto ha sucedido, se les garantiza *perseverar en su salvación*. ²⁰ La justificación (regeneración) es *lógicamente* anterior a la fe, no al revés. ²¹ En resumen, según los calvinistas fuertes, uno no está realmente justificado *por la fe*. ²²

Uno de los defensores más populares de la fuerte visión reformada, RC Sproul, hace las siguientes afirmaciones relacionadas en *Elegido por Dios*: ²³

[Jesús dice:] "Nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió lo atraiga" (Juan 6:44) ... El *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento de Kittel* define [la palabra *dibuja*] como "obligar por superioridad irresistible . "Lingüística y lexicográficamente, la palabra significa "obligar". Obligar es un concepto mucho más contundente que cortejar. (69)

¿Cómo ejerce el Espíritu Santo una gracia irresistible en los que no quieren? Por regeneración:

Uno no cree primero, luego renace y luego es llevado al reino. ¿Cómo puede un hombre elegir un reino que no puede ver? ¿Cómo puede un hombre entrar al reino sin renacer primero? ... Un punto cardinal de la teología reformada es la máxima: "La regeneración precede a la fe". Nuestra naturaleza es tan corrupta, el poder del pecado es tan grande, que a menos que Dios haga un trabajo sobrenatural en nuestras almas, nunca elegiremos a Cristo. No creemos para nacer de nuevo; nacemos de nuevo para creer . (ibid., 72-73, énfasis agregado)

En respuesta a la fuerte posición reformada sobre las condiciones para la salvación, varios principios y suposiciones requieren evaluación, incluyendo

- (1) la creencia de que la justificación es anterior a la fe;
- (2) la afirmación de que Dios usa la gracia irresistible en los que no quieren; y
- (3) la idea de que la fe es un regalo de Dios solo para los elegidos.

La justificación no es anterior a la fe

Casi nada podría ser más claro en las Escrituras que el orden lógico de la fe primero, *luego la justificación*. De hecho, esto es inherente al principio muy protestante de "justificación solo *por fe*". Este no es solo el orden general, sino que es universalmente cierto que en la Escritura la fe es el medio por el cual recibimos justificación de Dios, y no al revés. Considere nuevamente los siguientes versículos (todo el énfasis agregado).

JUAN 1:12

"A todos los que lo recibieron, a *los que creyeron* en su nombre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios".

Juan 3:16

"Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que *todo el que cree* en él no perezca, sino que tenga vida eterna".

JUAN 3:18

" *El que cree* en él no está condenado, pero el *que no cree* ya está condenado porque *no ha creído* en el nombre del único Hijo de Dios".

JUAN 3:36

" *El que cree* en el Hijo tiene vida eterna, pero el *que rechaza* al Hijo no verá la vida, porque la ira de Dios permanece sobre él".

JUAN 5:24

"Te digo la verdad, el *que oye mi palabra y cree* que el que me envió tiene vida eterna y no será condenado; ha cruzado de la muerte a la vida ".

JUAN 5:40

" *No estás dispuesto a venir a Mí para que tengas vida*" (NVI). [24](#)

Hechos 13:39

"A través de él, *todo el que cree* está justificado por todo lo que no puede justificarse por la ley de Moisés".

Hechos 16:31

" *Cree en el Señor Jesús, y serás salvo* ".

Romanos 3:22

"Esta *justicia de Dios viene a través de la fe* en Jesucristo a todos los que creen ".

Romanos 3:26

"[Dios le ofreció a Jesús] para demostrar su justicia en el momento presente, para ser justo y el que justifica a *los que tienen fe* en Jesús".

Romanos 4: 3

"¿Qué dice la Escritura? 'Abraham *creyó a Dios*, y se le atribuyó a él como justicia'. "

Romanos 4: 5

"Para el hombre que no trabaja pero *confía en Dios* que justifica a los impíos, *su fe* se acredita como justicia".

Romanos 5: 1

"Por lo tanto, dado que hemos sido justificados *por la fe* , tenemos paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo".

Versos usados por calvinistas fuertes

Hechos 5:31

"Dios exaltó [a Cristo] a su diestra como Príncipe y Salvador para *que pudiera dar arrepentimiento* y perdón de pecados a Israel". Se supone que esto apoya la afirmación calvinista extrema de que el arrepentimiento es un regalo de Dios solo para los elegidos. Segundo Timoteo 2:25 agrega que "debemos instruir gentilmente [a los que se oponen a nosotros], con la esperanza de que *Dios les conceda el arrepentimiento* llevándolos al conocimiento de la verdad" (cf. Hechos 11:18).

Respuesta

Primero , según Hechos 5:31, el arrepentimiento es un regalo en el mismo sentido que el perdón es un regalo, ya que están unidos. Si la fuerte posición reformada es soteriológicamente correcta, entonces todo Israel debe salvarse, ya que se le dio arrepentimiento y perdón a Israel. En realidad, solo un remanente de Israel será salvo (cf. Rom. 9:27), no todos. Lo mismo se aplica a Hechos 11:18: "Dios ha concedido incluso a los gentiles el arrepentimiento a la vida". Esto claramente no significa que todos los gentiles serán salvos, sino que todos los gentiles tienen la oportunidad de ser salvos. De la misma manera, significa que todos tienen la oportunidad dada por Dios de arrepentirse (véase 2 Pedro 3: 9).

Segundo , el arrepentimiento en sí mismo no es el regalo de Dios; la *oportunidad* de arrepentirse es su regalo. Él nos concede la oportunidad de apartarnos de nuestro pecado, pero debemos arrepentirnos. El arrepentimiento es un acto de nuestra voluntad *respaldado y alentado* por su gracia.

Tercero , si el arrepentimiento es un regalo, entonces es un regalo en el mismo sentido que el perdón es un regalo. El perdón fue obtenido por Jesús en la cruz para "todos los que creen" (cf. Hechos 13: 38-39), no solo

para los elegidos. ²⁵ Por lo tanto, según la lógica del calvinismo extremo, a todo ser humano se le debe haber dado una fe salvadora, una conclusión rechazada enfáticamente, por supuesto, por los calvinistas extremos.

Hechos 16:14

“Una de esas personas que escuchaba era una mujer llamada Lydia, una traficante de tela morada de la ciudad de Tiatira, que era una adoradora de Dios. *El Señor abrió su corazón para responder al mensaje de Pablo* ". Hechos 18:27 agrega que la salvación es " para aquellos *que por gracia habían creído* ". Supuestamente, sin esta obra de gracia de Dios, nadie creería ni se salvaría.

Respuesta

No hay que negar que Dios se mueve sobre los corazones de los incrédulos para persuadirlos y llevarlos a la fe; lo que negamos es que Dios hace esto coercitivamente (por gracia irresistible) y que solo lo hace en algunas personas (los elegidos). El Espíritu Santo está convenciendo "al mundo del pecado, y de la justicia, y del juicio" (Juan 16: 8), pero Dios no obliga a nadie a creer en Él (cf. Mateo 23:37; Juan 5:40). . Mientras el Señor abrió el corazón de Lidia para creer, Lucas no dice que lo hizo en contra de su voluntad.

Romanos 10:17

"La fe proviene de escuchar el mensaje , y el mensaje se escucha a través de la palabra de Cristo". Aquí parece que la fe en realidad es producida en una persona por la Palabra.

Respuesta

Primero , no hay referencia a la fe como un regalo dado por Dios; esta es una suposición que solo puede leerse en el texto.

Segundo , el orden de los eventos es enviar al evangelista, predicar la Palabra, escuchar el evangelio, creer la verdad, invocar a Dios (cf. Rom. 10: 14-15), pero lo anterior no es universalmente la causa de lo último. porque no todos los que son enviados van, y no todos los que escuchan la Palabra de Dios creen para salvación (cf. Mt. 13:19).

Tercero , cualquiera que sea el papel que tenga la Palabra de Dios en la incitación de la fe salvadora, la fe misma debe provenir de nosotros, el contexto así lo dice. Solo unos pocos versículos antes, Pablo escribe: "Si tú ... crees en tu corazón que Dios levantó a [Jesús] de la muerte, serás salvo. Porque es con tu corazón que crees y estás justificado, y es con tu boca que confiesas y eres salvo (Rom. 10: 9-10).

Romanos 12: 3

"No pienses más en ti mismo de lo que deberías, sino piensa en ti mismo con un juicio sobrio, *de acuerdo con la medida de fe que Dios te ha dado* ".

Respuesta

Pablo les está hablando a los creyentes (véase 1: 7; 12: 1), no a los incrédulos. Esta no es la fe que los incrédulos ejercen para salvación (creencia salvadora — ver Hechos 16:31); Es un *regalo* especial *de fe* dado a algunos creyentes. Pablo lo enumera entre los dones del Espíritu en 1 Corintios 12.

1 Corintios 4: 7

"¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibió, ¿por qué se jacta como si no lo hubiera recibido? ". El fuerte calvinista insiste en que si *todo lo* que recibimos es de Dios, entonces también lo es la fe.

Respuesta

Primero , debe notarse que Pablo no hace una aplicación contextual de este versículo a la fe salvadora que recibe el don de Dios; se refiere a los dones espirituales dados a los creyentes (cf. 1 Cor. 12: 4–11) que deben ejercerse con humildad. No hay idea de dar fe a los no creyentes para que puedan ser salvos.

En segundo lugar , incluso si la fe para los no creyentes *fue* imaginada aquí, no hay afirmación de que Dios se la da solo a algunos (es decir, los elegidos). En *cualquier* sentido en que se da la fe, se da a *todos*. Algunos optan por ejercerlo, y otros no.

Tercero , una vez más, la presentación uniforme de las Escrituras es que la fe es algo que los no creyentes deben ejercer para recibir la salvación (cf. Juan 3:16, 18, 36; Hechos 16:31), no algo que deben esperar que Dios les dé.

1 Corintios 7:25

"Doy mi juicio, como el que ha *obtenido la misericordia del Señor para ser fiel* " (KJV). Agustín, por ejemplo, usó este versículo para apoyar su creencia de que la fe es un regalo de Dios antes de la regeneración (*E* , 31).

Respuesta

De hecho, Pablo no está hablando de personas no salvadas que reciben fe para salvación, sino de creyentes que reciben misericordia de Dios que les permite ser fieles (confiables). El contexto (dado en el mismo versículo) involucra a las vírgenes creyentes que tienen la gracia de permanecer sexualmente fieles. El NIV capta el significado: "Ahora sobre las vírgenes: no tengo orden del Señor, pero doy un juicio como alguien que por la misericordia del Señor es confiable".

1 Corintios 12: 8–9

"A uno *se le da* a través del Espíritu el mensaje de sabiduría, a otro el mensaje de conocimiento por medio del mismo Espíritu, a otra *fe* por el mismo Espíritu".

Respuesta

Para estar seguros, "fe" aquí es un regalo de Dios. Sin embargo, nuevamente, Pablo no está hablando de la fe dada a los *incrédulos* por la cual pueden ser *salvos* ; más bien, está hablando del don de fe dado a algunos *creyentes* por el cual pueden *servir* (cf. vv. 5, 12).

Efesios 2: 8–9

"Es por gracia que han sido salvados, por fe, y *esto* no es de ustedes mismos, es un don de Dios, no por obras, para que nadie pueda presumir". Según los fuertes calvinistas, desde el Sínodo de Dort hasta RC Sproul (p. Ej., *CG* , 119), este versículo prueba que la fe salvadora es el regalo de Dios.

Respuesta

Curiosamente, los calvinistas extremos ignoran por completo lo que el propio John Calvin dijo acerca de este texto: "[Pablo] no significa que la fe sea el don de Dios, sino que Dios nos da la salvación, o que la obtenemos por el don de Dios "(*CC* , 11.145). El gran erudito lingüístico

²⁶
AT Robertson (1863–1934) señaló que en griego,

La "gracia" es la parte de Dios, la "fe" nuestra. *Y eso (kai touto)* [es] neutro [en género], no femenino (*tenso*) , y por lo tanto no se refiere a *pistis* [*pisteos*— "fe", femenino] o *charis* [*chariti* — "gracia", femenino también], pero al acto de ser salvados por gracia [*sesomenoi*] condicionados a la fe de nuestra parte. [27](#)

Si bien algunos han argumentado que un pronombre puede estar de acuerdo en *sentido* , aunque no en *forma* , con su antecedente, esta opinión ha sido refutada:

Si Paul quisiera que [*kai touto* , "y eso"] se refiriera a *pistis* ("fe"), podría haber escrito el *taute* femenino en lugar del *touto* neutro , y su significado habría sido claro. [28](#) [Además,] esta posición es apoyada por el paralelismo entre *ouk ex hymon* ("y esto no de ustedes mismos") en [2: 8](#) y *ouk ex ergon* ("no de obras") en [2: 9](#) . La última frase no sería significativa si se refiriera a *pisteos* ("fe"). En cambio, significa claramente que la salvación "no es de obras" [29](#).

Filipenses 1:29

" *Se le ha otorgado a usted* en nombre de Cristo, no solo *para creer* en él, sino también *para sufrir* por él". Algunos calvinistas fuertes consideran que la fe es un regalo de Dios para los no creyentes, es decir, aquellos que son de los elegidos.

Respuesta

Hay al menos tres indicaciones de que Pablo no tenía tal cosa en mente.

Primero , el punto es simplemente que Dios no solo nos ha brindado la oportunidad de confiar en Él, sino también de sufrir por Él. La palabra *concedida* (Gk: *echaristhe*) significa "gracia" o "favor". Es decir, ambas oportunidades, sufrir por Él y creer en Él, son favores con los que Dios nos ha honrado.

Segundo , Pablo no está hablando de la fe inicial que trae salvación, sino de la fe diaria y el sufrimiento diario de un cristiano.

Tercero , es digno de mención que tanto el sufrimiento como la creencia son nuestra responsabilidad. Pablo dice que se te concede hacer esto, no algo que Dios hace por nosotros.

Filipenses 3: 8–9

Pablo dijo, con respecto a sus "méritos"

Los considero basura, para que pueda ganar a Cristo y ser encontrado en él, no teniendo una justicia propia que viene de la ley, sino aquello que es por la fe en Cristo: *la justicia que viene de Dios y es por fe* .

Respuesta

No es la *fe* que viene de Dios sino la *justicia* , y la justicia viene "por fe", es decir, por el ejercicio de nuestra creencia.

1 Tesalonicenses 1: 4–6

Pablo aseguró a los creyentes en Tesalónica:

Sabemos, hermanos amados por Dios, que él los ha elegido, porque *nuestro evangelio vino a ustedes* no solo con palabras, sino también *con poder* , con el Espíritu Santo *y con una profunda convicción* ... Se convirtieron en imitadores de nosotros y del Señor; a pesar del sufrimiento severo, acogiste el mensaje con la alegría dada por el Espíritu Santo.

Respuesta

Debe ser claro para cualquiera que se tome el tiempo de leer este texto cuidadosamente que no dice nada acerca de que la fe es un regalo de Dios solo para los elegidos. No se menciona ni la "fe" ni el "don", y, además, el evangelio es "el poder de Dios ... *para todos los que creen* " (Rom. 1:16 NVI). O como señala el versículo 6, es el poder de Dios para aquellos que lo *acogen* . La fe precede a la salvación.

1 Pedro 1:21

" *A través de él crees* en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó, y así tu fe y esperanza están en Dios".

Respuesta

La frase "a través de Él crees" no significa que la fe es un regalo de Dios para morir elegido, sino que, aparte de Cristo, nadie hubiera creído jamás. AT Robertson lo *expresó* , "Quien por él es creyente en Dios" (*WPNT* , 6.91). O: "Es en ese mismo Dios que *te ha guiado a*

creer " ³⁰ No hay ninguna afirmación aquí ni en ningún otro lugar de la Biblia de que Dios da fe a la salvación solo a unos pocos elegidos.

2 Pedro 1: 1

"Simón Pedro, un siervo y apóstol de Jesucristo. *A aquellos que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han recibido una fe tan preciosa como la nuestra*".

Respuesta

La fe, en este caso, puede entenderse *objetivamente* como "la fe cristiana", que todos los creyentes han recibido como un regalo de Dios (cf. Judas 3). El plural *nuestro* encaja con este punto de vista, al igual que la referencia anterior de Pedro a "la fe" (1 Pedro 5:9). O, incluso si la "fe" se

³¹ *ve subjetivamente*, Pedro no dice *cómo* la recibimos ni *que* la recibimos aparte de nuestra voluntad. Tampoco dice que Dios desea que solo algunos lo tengan; Tanto Pablo como Pedro enseñan claramente el deseo salvífico de Dios para *todos* (véase 1 Tim. 2: 4; 2 Pedro 3: 9), así que si el calvinismo extremo *es* correcto en este asunto, entonces Dios da fe a todos los que lo aceptarán (que los calvinistas extremos rechazan).

1 Juan 5: 1

"Todos los que creen que Jesús es el Cristo nacen de Dios, y todos los que aman al padre también aman a su hijo". Dado que "nace" es un participio perfecto (acción pasada con resultados continuos), algunos Los calvinistas dicen que creer es el resultado de ser regenerado.

Respuesta

En primer lugar, este texto no dice nada acerca de cómo uno nace de Dios. Es simplemente notar que todos los que confiesan a Jesús como el Mesías se han convertido; es decir, nacido de Dios.

Segundo, Juan deja en claro en otra parte que uno tiene que creer para nacer de Dios. Le dijo a Nicodemo que había que "creer" (Juan 3: 15-18)

para poder "nacer de nuevo" (vv. 3: 5, 7). De hecho, el mismo tema de su evangelio declaró que la fe era anterior a la salvación. Él escribió: "Pero estos están escritos para que creas que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y *que al creer* puedes tener vida en su nombre" (20:31; cf. 5:24).

En cada instancia del Nuevo Testamento, la fe es anterior a la salvación: la fe es el medio y la salvación es el fin. En ninguna parte la Palabra de Dios enseña que debemos ser salvos para creer; por el contrario, en todas partes afirma que debemos creer para ser salvos. El calvinismo extremo tiene el carro soteriológico delante del caballo.

Dos puntos importantes

Incluso *si se pudiera* demostrar escrituralmente que la fe salvadora es un don de Dios, todavía hay varios errores cruciales en la visión calvinista extrema.

Por un lado, la salvación implica regalos que deben ser *recibidos o rechazados* . Contrariamente a la creencia popular, el propio Jacob Arminio era tan calvinista que mantuvo la gracia como absolutamente necesaria para otorgar la salvación; no obstante, reconoció correctamente que un acto de libertad humana es necesario para recibirlo:

“¿Qué hace entonces?”, Pregunta, “¿hace el libre albedrío?”, Le respondo brevemente, “ahorra”. Quite el libre albedrío, y no quedará nada para salvar: quite la gracia, y nada quedará como el fuente de salvación ... Nadie, excepto Dios, puede otorgar la salvación; y nada, excepto el libre albedrío, es capaz de recibirlo. (*WJA* , 2.196.11)

De nuevo, John escribió: “Llegó a lo que era suyo, pero lo suyo *no lo recibió* . Sin embargo, a todos los que lo *recibieron* , a los que creyeron en su nombre, *les dio* el derecho de convertirse en hijos de Dios ”(Juan 1: 11–

[32](#)
12).

Además, si la fe *es* un regalo de Dios, entonces se ofrece a todos, no solo a algunos (es decir, "los elegidos", cf. Juan 3:16; 1 Juan 2: 2). Como ya se estableció, numerosos pasajes afirman que la obra expiatoria de Jesucristo

[33](#)
es ilimitada en su extensión.

Dios no ejerce gracia irresistible sobre la falta de voluntad

Otra premisa bíblicamente inverosímil del calvinismo extremo es la creencia de que Dios ejerce una gracia irresistible sobre la falta de voluntad, lo que presuntamente hace en el acto de justificar a las personas aparte de su voluntad y contra su voluntad antes de que puedan creer. Una vez más, la Escritura universalmente requiere fe como la condición previa para ser justificado. Además, hay muchos pasajes que hablan de los no creyentes que tienen la capacidad de rechazar la gracia de Dios.

Mateo 23:37

"¡Oh Jerusalén, Jerusalén, tú que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces he deseado reunir a tus hijos, como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, pero *no estabas dispuesto!*"

Lucas 7:30

"Los fariseos y los expertos en la ley *rechazaron el propósito de Dios [voluntad] para sí mismos*, porque no habían sido bautizados por Juan".

JUAN 5:40

"*Te niegas a venir a mí para tener vida*"^{34.}

Hechos 7:51

Stephen acusó al Sanedrín: "¡Gente de cuello rígido, con corazones y oídos incircuncisos! Eres igual que tus padres: *¡siempre resistes al Espíritu Santo!*"³⁵

2 Pedro 3: 9

"El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos entienden la lentitud. Él es paciente contigo, *no queriendo que nadie perezca, sino [queriendo] que todos se arrepientan*"^{36.}

Hay muchos otros textos que indican que una persona puede desafiar la voluntad de Dios.³⁷ Por supuesto, la voluntad suprema de Dios siempre se establece (Isa. 55:11), pero soberanamente ha querido permitir que su invitación al evangelio sea resistida. Dios quiere algunas cosas

condicionalmente y otras incondicionalmente; la salvación cae en la última categoría. Como se señaló anteriormente, CS Lewis (1898–1963) escribió: “Al final solo hay dos tipos de personas: los que le dicen a Dios: 'Hágase tu voluntad' y aquellos a quienes Dios dice: ' *Hágase tu voluntad* '. ”(*GD* , 69). Nuevamente, Lewis en otra parte expuso la razón de esto:

Lo irresistible y lo indiscutible son las dos armas que la naturaleza misma del esquema [de Dios] le prohíbe usar. Simplemente anular una voluntad humana ... sería inútil para él. No puede violar. Solo puede cortejar. (*SL* , 128)

Cualquier persona puede ejercer la fe salvadora (y el arrepentimiento)

En ninguna parte la Biblia enseña que la fe salvadora es un regalo especial de Dios para unos pocos elegidos. Además, en todas partes la Palabra de Dios asume que cualquiera que quiera ser salvo puede ejercer una fe salvadora. Todo pasaje bíblico que llama a los no creyentes a creer o arrepentirse por la salvación implica esta verdad. Unos pocos pasajes familiares serán suficientes para hacer el punto.

Lucas 13: 3

"A menos que *te arrepientas* , todos ustedes también perecerán".

Juan 3:16

"Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que *todo el que cree* en él no perezca, sino que tenga vida eterna". [38](#)

JUAN 6:29

"Esta es la obra de Dios, que *creáis* en el que él ha enviado" (KJV).

JUAN 11:40

"¿No te dije que si *creyeras* , verías la gloria de Dios?"

JUAN 12:36

“Ponga *su confianza* en la luz mientras lo tienes, para que sean hijos de la luz”.

JUAN 20:31

"Estas [acciones de Jesús] están escritas para *que creas* que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, *y que al creer puedes tener vida en su nombre*".

Hechos 16:31

" *Cree* en el Señor Jesús, y serás salvo".

Hechos 17:30

"En el pasado, Dios pasó por alto tal ignorancia, pero ahora *ordena a todas las personas en todas partes que se arrepientan*".

Hechos 20:21

"He declarado a judíos y griegos que deben *recurrir a Dios en arrepentimiento y tener fe* en nuestro Señor Jesús".

Hebreos 11: 6

"Sin fe es imposible agradar a Dios, porque *cualquiera que se acerque a él debe creer* que existe y que recompensa a quienes lo buscan sinceramente".

Myriad otras referencias afirman la misma verdad; considere Romanos 3:22; 4:11, 24; 10: 9, 14; 1 Corintios 1:21; Gálatas 3:22; Efesios 1:16; 1 Tesalonicenses 1: 7; 4:14; y 1 Timoteo 1:16.

Ejercer la fe no es un trabajo meritorio

La disputa aquí no es si la salvación se basa en obras: todos los protestantes ortodoxos están de acuerdo en que no es así. La pregunta es si un acto de fe humana constituye una obra meritoria. La respuesta es no, respaldada tanto por las Escrituras como por una buena razón.

En primer lugar, la fe se contrasta claramente con las obras de la Biblia; que la fe se opone a las obras es evidente en los pasajes recién citados y muchos más (cf. Rom. 3: 26–27; Gá. 3:11). Romanos 4: 4 afirma que "cuando un hombre trabaja, su salario no se le acredita como un regalo, sino como una obligación".

La justificación es de fe o de obras, pero no ambas. Así, la fe ejercida para recibir el don de la salvación no es una obra; más bien, la creencia salvífica es la admisión de que no podemos trabajar por el regalo de Dios, sino que debemos aceptarlo por pura gracia.

Lo que es más, el acto de recibir un regalo por fe no es más meritorio que un mendigo que recibe un folleto; Es ilógico afirmar que un receptor recibe crédito por aceptar un regalo en lugar del donante que lo ofrece. El acto de fe al recibir la salvación incondicional de Dios no tiene ningún mérito para nosotros: *toda* alabanza y gloria van al Dador de "todo don bueno y perfecto" (Santiago 1:17).

Jl Packer y OR Johnston han dicho que "la teología reformada condenó que el arminianismo es en principio un regreso a Roma (porque en realidad convirtió la fe en una obra meritoria)". ³⁹ RC Sproul parece estar de acuerdo:

El arminiano reconoce que la fe es algo que hace una persona. Es una obra, aunque no meritoria. ¿Es un buen trabajo? Ciertamente no es un mal trabajo. Es bueno que una persona confíe en Cristo y solo en Cristo para su salvación ... [Así,] al Arminiano le resulta difícil escapar de la conclusión de que, en última instancia, su salvación descansa en algún acto justo de la voluntad que ha realizado. Él "en efecto" mereció el mérito de Cristo, que difiere solo ligeramente de la visión de Roma. (*CG* , 25–26)

Esta es una descripción inexacta del arminianismo. Como se mencionó anteriormente, Jacob Arminius respondió hace mucho tiempo a este cargo:

Un hombre rico otorga, a un mendigo pobre y hambriento, limosnas por las cuales puede mantenerse a sí mismo y a su familia. ¿Deja de ser un puro regalo, porque el mendigo extiende su mano para recibirlo? ¿Se puede decir con propiedad que "las limosnas dependen en parte de la liberalidad del Donante y en parte de la libertad del Receptor, aunque este último no habría poseído la limosna a menos que la hubiera recibido extendiendo su mano?" ... Si estas afirmaciones no pueden hacerse realmente sobre un mendigo que recibe limosnas, ¡cuánto menos pueden hacerse sobre el don de la fe, para lo cual se requieren muchos más actos de Divina Gracia! (*WJA* , 2.52.27)

Nadie puede recibir el regalo de la salvación sin la ayuda de la gracia

Finalmente, el calvinismo extremo a menudo asume erróneamente que el ejercicio de la fe como condición para recibir el don de la

salvación ⁴⁰ debe significar que pueden hacerlo sin ayuda de la gracia de Dios. Como se señaló anteriormente, ⁴¹ *nadie puede creer para salvación sin la ayuda de la gracia de Dios* . ⁴² Aunque no todos estos versículos se refieren a la gracia preveniente, ⁴³ el punto es el mismo: en el análisis final, nadie puede creer en la salvación sin la iniciativa de gracia de Dios. Sin embargo, mientras la salvación viene de Él, se actualiza en nuestras vidas por nuestra cooperación; nuevamente, su gracia no se ejerce sobre un objeto pasivo sino sobre un agente activo. Entonces, en el análisis final, los calvinistas extremos han negado una de las premisas centrales de la Reforma: la *fe sola* . Según ellos, no creemos para ser salvos; Somos salvos para creer.

LA IGLESIA DE CRISTO VISTA SOBRE LAS CONDICIONES PARA LA SALVACIÓN

Con respecto a la soteriología, muchos consideran que la denominación de la Iglesia de Cristo es parte del movimiento evangélico más amplio, mientras que otros creen que está al límite o incluso sobre la línea. En la mayoría de las doctrinas esenciales, la Iglesia de Cristo es claramente evangélica. El problema viene con su insistencia en que hay cuatro condiciones necesarias para ser salvado.

Las Iglesias de Cristo ⁴⁴ son congregaciones independientes que comparten una herencia común en el Movimiento de Restauración, organizadas por y herederos espirituales de Alexander Campbell (1788-1866). La mayoría de las Iglesias de Cristo creen que los cuatro actos necesarios de obediencia a Dios para la salvación son la *fe, el arrepentimiento, la confesión y el bautismo en agua por inmersión* . El profesor de la Iglesia de Cristo Jack Cottrell (n. 1938) ofrece un excelente resumen de la posición en su libro sobre la doctrina bíblica, *La fe de una vez por todas*: ⁴⁵ “Presentaremos [ahora] los siguientes actos como

condiciones para la salvación en el Nuevo Pacto (post-Pentecostés) edad: fe, arrepentimiento, confesión y bautismo”(349).

La fe como condición para la salvación

Cottrell sostiene que "la condición principal para recibir (y retener) la gracia salvadora de Dios siempre ha sido y sigue siendo la *fe* " (ibid.). Esta fe incluye la obediencia al mandamiento de creer en el evangelio (Juan 6: 28–29; Hechos 16:31; cf. Hechos 6: 7), y en este sentido la fe es lo opuesto a la desobediencia (cf. Juan 3:36) , mientras que la incredulidad es sinónimo de desobediencia (cf. Heb. 3: 18-19). Aun así, agrega,

Sin embargo, esto no significa que la fe incluya la obediencia; simplemente muestra que la *obediencia incluye la fe* ... Si bien no podemos decir que la fe *incluye la* obediencia, debemos decir que *produce o produce* obediencia. La fe que salva es una fe que obedece. (FOA , 352)

La fe es única entre las cuatro supuestas condiciones de salvación, porque "la fe como condición para la salvación es el medio por el cual se recibe la gracia" (ibid., 353). Por lo tanto, la fe es más que una calificación: es el medio por el cual se obtiene la salvación.

El arrepentimiento como condición para la salvación

Cottrell continúa: "La segunda condición para recibir (y retener) la salvación es el *arrepentimiento* " (ibid.). Numerosos versículos se enumeran en apoyo de esto, incluyendo Mateo 3: 2; Marcos 1: 4; Lucas 3: 3; 5:32; 24:47; Hechos 2:38; 3:19; 5:31; 8:22; 11:18; 17:30; 26:20; 2 Corintios 7:10; y 2 Pedro 3: 9.

Específicamente, [arrepentimiento] es un cambio de mentalidad o actitud hacia el pecado, el propio pecado en particular. Incluye remordimiento (pena, pena— 2 Cor. 7: 9–10). [También] incluye un sincero *deseo* de deshacerse de él (el tipo que David expresa en el *Salmo 51*), así como una determinación *de abandonar [el pecado]* y caminar delante de Dios (*Hechos 14:15*). (FOA , 354, énfasis final agregado)

Sin embargo,

Hablar del arrepentimiento como un alejamiento del pecado no significa que el arrepentimiento en sí mismo incluye el cambio real de estilo de vida o la reforma de la vida que fluye de la regeneración y constituye la santificación. La fe no incluye la obediencia, ni tampoco el arrepentimiento (ibid.)

Hay varias razones por las cuales se dice que el arrepentimiento es necesario para la salvación.

En primer lugar, la naturaleza misma de la salvación lo requiere. La salvación es la salvación del *pecado*, y no podemos ser salvados de nuestro pecado mientras todavía lo tenemos en nuestros corazones ... En segundo lugar, la naturaleza misma de la fe salvadora requiere que esté acompañado de arrepentimiento ... El punto es que no podemos aceptar sinceramente lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz sin odiar el pecado que lo puso allí (ibid., 355)

Sin embargo, si el arrepentimiento es necesario para la salvación, ¿por qué la Biblia menciona solo la fe? La respuesta de Cottrell es argumentar que la fe no incluye el arrepentimiento como un "lado negativo": ⁴⁶ "Este enfoque debe ser rechazado; debe preservarse la integridad de la fe y el arrepentimiento como estados mentales distintos, como en Marcos 1:15 y Hechos 20:21 "(ibid.). Él añade,

Es cierto que la fe a menudo se menciona por sí misma, pero esto se debe a que la fe es el único acto que es el *medio* específico (instrumento, vehículo, canal) a través del cual se recibe la gracia salvadora de Dios ... Por lo tanto, la fe se destaca como el único *medio*, pero no como la única *condición* para recibir la salvación. Todos los medios son condiciones, pero no todas las condiciones son medios. ⁴⁷ (ibid., 356)

La confesión como condición para la salvación

Según la enseñanza de la Iglesia de Cristo, "La tercera condición para la salvación es la *confesión*, específicamente, una confesión ante el mundo de la fe de uno en Jesús como Salvador y Señor" (ibid.). Muchos versículos se enumeran en apoyo, como Mateo 10: 32–33; Romanos 10: 9–10; 2 Corintios 9:13; Filipenses 2:11; 1 Timoteo 6: 12–13; Hebreos 3: 1; 1 Juan 2:23; 4: 2–3, 15; y 2 Juan 7.

Esta confesión debe ser que Jesús es el *Señor*, ⁴⁸ porque *Señor* significa "Deidad"; por lo tanto, "¿Qué estamos diciendo realmente cuando confesamos a Jesús como Señor? Le estamos atribuyendo dos cosas: *propiedad* y *deidad*" (ibid., 357).

Esta confesión debe ser pronunciada antes que otros:

Es importante notar que esta confesión de Jesús como el Salvador y Señor personal y divino de uno debe ser oral y pública. Pablo dice que esta confesión es con "tu boca" (Rom. 10: 9-10). Jesús dice que nuestra confesión debe ser "ante los hombres" (Mateo 10:32). La buena confesión de Timoteo fue "en presencia de muchos testigos" [1 Tim. 6:12] (ibid., 358).

Una discusión importante para la opinión de Cottrell proviene de Paul:

En Romanos 10: 9, los verbos "confesar" y "creer" son tiempos aoristo, lo que sugiere que Pablo tiene en mente un acto pasado específico asociado con la confesión de fe inicial y decisiva del pecador. En Romanos 10:13 confesar a Jesús como Señor se equipara con "invocar el nombre del Señor", que es la oración bautismal inicial del pecador por la salvación. Por lo tanto, es apropiado que un nuevo converso anuncie su fe al aceptar a Cristo y como preparación para el bautismo. Los dos verbos ⁴⁹ son idénticos en la forma ⁵⁰ y están relacionados con "si exactamente de la misma manera, es decir, como condiciones iguales para la salvación. Si la fe es una condición, entonces también lo debe ser la confesión. (ibid., 358-59)

Él continúa

Esto no quiere decir que estos dos actos [fe y confesión] estén relacionados con la salvación de la misma manera. Ambas son condiciones, pero no juegan el mismo papel para llevar al pecador a la salvación. La fe sigue siendo la condición principal porque es el único *medio* por el cual se recibe la salvación, pero esto no excluye la adición de otras condiciones que sirven para otros propósitos ... [El papel de la confesión es que] es una confesión de fe, una fe que se dirige específicamente hacia Jesucristo como Salvador y Señor (ibid., 359, énfasis agregado)

El bautismo como condición para la salvación

La cuarta y última condición para la salvación en la era del NT es el bautismo. La Biblia es muy clara sobre esto. En cada pasaje del NT que dice algo sobre el significado del bautismo, el único propósito con el que está conectado es la salvación de los pecadores ... Por eso también hablamos del bautismo (junto con la fe, el arrepentimiento y la confesión) como un *condición* de salvación "(ibid., 359-60).

Cottrell rechaza la opinión generalizada de que el bautismo es un signo externo simbólico de una realidad interna o algo que afecta principalmente el estado psicosomático de la persona salva, sellando la seguridad de su corazón:

Algunos han llegado al extremo de afirmar una conexión *causal* entre el bautismo y la salvación. Han atribuido al agua bautismal o al acto bautismal el poder de limpiar el alma del pecado, o al menos el poder de transmitir esa limpieza divina al alma (ibid., 361)

Él continúa diciendo:

No hay base para atribuir ningún poder salvador al agua bautismal o al acto del bautismo mismo. El poder de Dios y la acción de Dios solo pueden salvar; el pecador se salva cuando Dios aplica la sangre de Cristo a su corazón y le da el don del Espíritu Santo ... Lo más importante, afirmamos que la enseñanza clara y específica del NT es que el bautismo es el *tiempo durante el cual* Dios otorga con gracia sobre el pecador la doble cura de la salvación. Como tal, es una condición divinamente designada para la salvación durante esta era del Nuevo Pacto. (ibid., 361–62)

Luego se presentan varios versículos relacionados, incluidos Juan 3: 3–5; Hechos 2:38; 22:16; y Colosenses 2:12. En Hechos 2:38, Pedro dijo: “Arrepiéntete y bautízate, cada uno de ustedes, en el nombre de Jesucristo para el perdón de tus pecados. Y recibirás el don del Espíritu Santo ”.

En cuanto al modo de bautismo, “podemos afirmar inequívocamente que en su forma física, el bautismo es, por definición, la inmersión momentánea del cuerpo en una piscina de agua. Nada más cuenta realmente como el bautismo ”(FOA , 368).

En respuesta, la posición de la Iglesia de Cristo está decididamente fuera de la corriente evangélica en cuanto a cómo recibimos el don de la salvación. ⁵¹ Dado que existe un acuerdo soteriológico predominante sobre la necesidad de la fe, podemos pasar inmediatamente al arrepentimiento.

El arrepentimiento no es una condición separada para la salvación

Aunque la mayoría de los evangélicos *hacen* creer que el arrepentimiento es una parte necesaria de (o condición para) la salvación, ellos *no* lo ven como un paso distinto y segundo. El arrepentimiento es inseparable de la

verdadera fe salvadora. ⁵² Para apoyar el arrepentimiento como algo distinto y separado de la fe, la Iglesia de Cristo ha sacado las Escrituras de contexto. Cottrell señala específicamente a Marcos 1:15 y Hechos 20:21.

En el evangelio de Marcos, Jesús dijo: “El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntete y cree las buenas noticias! ”(1:15). Este (y otros pasajes) no pueden tomarse en apoyo de la visión de la Iglesia de Cristo por varias razones.

Primero , Jesús no dijo que creer y arrepentirse son pasos separados. El arrepentimiento, parte de la fe, puede haber sido incluido por separado para mayor claridad, de la misma manera que amar al Señor con toda nuestra "mente" se agrega al "corazón" (en Mateo 22:37). ⁵³ A menudo, la Biblia enumera varias cosas sin implicar que sucedan en diferentes momentos o que sean eventos diferentes. ⁵⁴

En segundo lugar , cuando Pablo dijo: "He declarado a judíos y griegos que deben volverse a Dios en arrepentimiento y tener fe en nuestro Señor Jesús" (Hechos 20:21), aquí nuevamente los griegos están a la vista: tenía que hacerse explícito a ellos que se arrepienten (Gk: *metanoian* , "cambian de opinión") acerca de Dios y aceptan el monoteísmo en oposición al politeísmo. Por lo tanto, era necesario señalar el tipo de fe que implicaba un cambio de opinión acerca de Dios según fuera necesario para la salvación. En ninguna parte el Nuevo Testamento enumera el arrepentimiento como un segundo paso separado después de la fe, necesario para la salvación.

Tercero , irónicamente, Cottrell acepta la afirmación de fe del Nuevo Testamento como el *medio* de recibir el don de la salvación: "La fe sigue siendo la condición principal porque es el *único medio* por el cual se recibe la salvación, pero esto no descarta la adición de otras condiciones que sirven para otros propósitos "(*FOA* , 359, énfasis agregado). Sin embargo, no parece ver la inconsistencia de agregar tres condiciones más para ser salvado. Si la fe es el único medio de salvación, ¿por qué es necesaria otra cosa?

Cuarto , y finalmente, el Nuevo Testamento enumera la fe y solo la fe como el medio para ser salvo. En consecuencia, cualquier otra condición (como la confesión y el bautismo) no pueden ser condiciones salvíficas; en el mejor de los casos, son *resultados* soteriológicos . De hecho, Cottrell reconoce esta misma relación cuando se trata de la relación entre fe y obediencia: "Si bien no podemos decir que la fe *incluye* la obediencia, debemos decir que *produce* o resulta en obediencia. La fe que salva es una fe que obedece "(*ibid.*, 352). ¿Por qué, entonces, no puede la fe ser el único medio de salvación, y la confesión y el bautismo pueden ser una

cuestión de obediencia en la vida cristiana después de que uno ejerza la fe sola para la salvación?

La confesión no es una condición separada para la salvación

La diferencia más significativa de la soteriología evangélica es lo que la Iglesia de Cristo mantiene como el tercer y cuarto pasos necesarios para la salvación: la confesión y el bautismo.

Primero , mientras la Biblia habla de la confesión a la salvación (cf. Rom. 10: 9), en ninguna parte enumera esto como un paso separado y necesario para ser salvo. De nuevo, Cottrell admite:

Ciertas referencias del NT hacen una clara distinción entre la fe y las obras obedientes (p . Ej., Rom. 3:28 ; 4: 4–8 ; Ef. 2: 8–10). Esto hace que sea imposible incluir la obediencia en la definición de la fe ... Si bien no podemos decir que la fe *incluye* la obediencia, sí debemos decir que *produce* o *produce* obediencia. La fe que salva es una fe que obedece. (FOA , 352)

Pero si este es el caso, ¿por qué la confesión debe verse como una condición más que como un resultado de la salvación? Alguien que tiene fe salvadora naturalmente querrá manifestarla en obediencia (como confesar a Cristo), pero eso no hace que ser obediente al confesar a Cristo sea una condición para ser salvo.

Segundo , Cottrell sostiene que la fe es el medio de salvación; en consecuencia, una persona ya está salvada por la fe antes de confesar su fe. La confesión es una manifestación de salvación, no una estipulación para recibirla.

Tercero , los versos usados por la Iglesia de Cristo para apoyar su creencia de que la confesión abierta de Cristo es una condición necesaria para la salvación se toman fuera de contexto. Estos textos se dividen en dos grandes categorías. La primera categoría habla de la confesión *en relación con* la fe salvadora, no como *una condición para la* salvación. En

Romanos 10: 9, ⁵⁵ , Pablo no dice que sin una confesión pública de Cristo uno no puede salvarse. ⁵⁶ La confesión es una concomitancia externa natural de la fe salvadora, pero como Pablo mismo dejó en claro, *solo la fe salvadora salva*(cf. Ef. 2: 8–9; Rom. 4: 4–5). Además, la Biblia habla de

creyentes secretos que no confesaron a Cristo abiertamente, mientras que según la enseñanza de la Iglesia de Cristo, uno debe confesar "abiertamente" y "oralmente" para ser salvo. Aquí nuevamente, aunque la confesión oral abierta es un *resultado* natural de la salvación, no se da en ninguna parte como una *condición* necesaria de la vida eterna.

El Comentario del conocimiento bíblico aclara el problema correctamente:

Confesar *con la boca* que *Jesús es el Señor* se menciona primero para cumplir con el orden de la cita de [Deuteronomio 30:14](#) en [Romanos 10: 8](#) . [Por lo tanto,] la confesión es un reconocimiento de que Dios se ha encarnado en Jesús (cf. [5: 6](#)), que Jesucristo es Dios ... El verdadero orden se da en el versículo [10](#) : *Porque con tu corazón crees y son justificados* . [Por lo tanto,] estos no son dos pasos separados para la salvación. Están cronológicamente juntos. [57](#)

De hecho, si la confesión fuera un paso separado, entonces la gran mayoría de las declaraciones del Nuevo Testamento sobre cómo nos salvamos (incluyendo todo el evangelio de Juan) sería incorrecta, ya que la confesión no está incluida en absoluto.

Cuarto , en cuanto a la segunda categoría de versículos usados, uno es

[58](#)
Mateo 10: 32–33, donde Jesús exhortó a Sus seguidores a confesarlo ante los hombres. Sin embargo, la confesión no se presenta como una condición para convertirse en un creyente: aquellos a quienes habló (Sus doce discípulos, vv. 1-5) ya estaban salvos (excepto Judas, cf. Juan 17:12). La confesión aquí es una condición para recibir una recompensa, la de ser honrado por Cristo ante los ángeles: no es una condición para ser

[59](#)
bienvenido al cielo sino para recibir recompensas una vez allí.

Esto es lo que Pablo declara en 2 Timoteo 2: 12-13: “Si aguantamos, también reinaremos con él. Si lo rechazamos, él también nos rechazará; si somos infieles, él permanecerá fiel, porque no puede negarse a sí mismo ”. Hay dos razones importantes para no tomar esto como una condición para la salvación. Por un lado, Pablo está hablando de nuestro reinado con Él, que nuevamente es una cuestión de recompensa, no de salvación. Por otro lado, incluso nuestra infidelidad no niega la fidelidad de Dios a su promesa de salvación: si esto no fuera cierto, entonces la salvación no sería un regalo gratuito, como dice la Biblia, sino que dependería de nuestras buenas obras. Pedro negó al Señor tres veces ante los hombres,

pero fue salvo. Como se mencionó, había creyentes secretos incluso en los días de Jesús (cf. Juan 19:38). No confesar que Cristo puede disminuir nuestra recompensa en el cielo,

Quinto , y finalmente, la confesión de Cristo es parte de nuestro trabajo para Él. A diferencia de la fe, no es simplemente una creencia de corazón (Rom. 10:10), sino una acción abierta que fluye de la fe como cualquier otra buena obra. Una vez más, la Palabra de Dios dice claramente que no somos salvos por ninguna "obra de justicia" (Tito 3: 5 NVI) sino por la fe aparte de las buenas obras (Ef. 2: 8–9).

El bautismo no es una condición para la salvación

La más controvertida de todas las condiciones establecidas por la Iglesia de Cristo es su insistencia en que el bautismo en agua es una condición necesaria para recibir la salvación. Antes de abordar los textos que usa para apoyar esta posición, veremos las claras enseñanzas bíblicas que afirman que el bautismo no es necesario para la salvación.

Primero , la fe y la fe sola se establece escrituralmente, repetidamente, como la única condición para la salvación. Tal como Lutero descubrió: "El justo por la fe vivirá" (Rom. 1:17 RVR1960 ; cf. 4: 4–5; Hechos 16:31; Tito 3: 5–7). Esto no puede ser exagerado:

Es por gracia que han sido salvados, por fe, y esto no de ustedes mismos, es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie pueda jactarse. ([Efesios 2: 8–9](#))

En segundo lugar , en el evangelio de Juan, solo la fe aparece como condición para recibir la vida eterna (cf. 3:16, 18, 36; 5:24; 20:31). Como se señaló anteriormente, si hubiera más condiciones, entonces toda su narración no solo es seriamente engañosa e inadecuada, sino que nunca presenta el plan real de salvación. Esto es absurdo; El mismo Juan dijo: " *Estas [obras de Jesús] están escritas [en mi evangelio] para que creas que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que al creer puedes tener vida en su nombre* " (20:31) . El hecho de que no se mencione el arrepentimiento no es una excepción, ya que la verdadera fe *incluye*

[60 60](#)
el arrepentimiento; por lo tanto, agregar arrepentimiento como un paso distinto y separado está mal, y tanto la confesión como el bautismo

son actos separados que en ninguna parte se mencionan de manera joánica como condiciones adicionales de salvación. *La fe* es el único requisito salvífico.

Tercero , Jesús llamó al bautismo una obra de justicia (Mateo 3:15), y las Escrituras rechazan enfáticamente cualquier obra de justicia como condición para la salvación (cf. Tito 3: 5; Ef. 2: 8–9). El bautismo en agua es claramente una obra que realizamos en obediencia a Dios; por lo tanto, el bautismo (como cualquier otra obra de justicia) no es un mandato *soteriológico* .

El intento de la Iglesia de Cristo de distinguir entre las *obras* y las *cosas que hacemos* (como el bautismo, ver Cottrell, *FOA* , 371) fracasa, ya que, nuevamente, el Nuevo Testamento incluye explícitamente el bautismo como una obra de justicia (cf. Mt. 3:15) . Además, el Nuevo Testamento no hace tal distinción entre *obras* y *actos externos que hacemos* para salvación. La fe como un acto interno en el corazón no es un acto o trabajo externo. Este último, naturalmente, se desprende del primero (véase el capítulo 10), pero no debe confundirse con él. Además, como Cottrell admite, la fe, como el *único* medio para recibir la salvación, no es un acto externo o *algo que hacemos* , sino simplemente el acto de *creer*“En tu corazón” (Rom. 10:10 NLT) lo que *Cristo ha hecho* por nosotros. Además,

Pablo separa el bautismo de lo que nos salva, el evangelio ⁶¹ , de modo que lo que nos salva no puede incluir el bautismo.

Tampoco, por varias razones, la posición de la Iglesia de Cristo evita el problema al afirmar que las obras (como el bautismo) deben distinguirse de las obras de la ley, que solo se oponen a la fe (ver *FOA* , 370).

Por un lado, Cottrell define las obras de la ley como "cualquier respuesta de un hombre como criatura a los mandamientos de la ley del Creador" (ibid., 372), pero reconoce que el Creador ordenó a todas Sus criaturas que creyeran en Cristo (cf. Hechos 16:31). Por lo tanto, en esta definición, incluso la fe salvadora sería una obra, que la Palabra de Dios dice que no puede salvarnos. De nuevo, esta distinción no contiene ninguna diferencia real.

Además, la única forma de evitar este dilema es hacer una mayor distinción sin una diferencia entre los mandamientos de la ley de Dios y los mandamientos no legales. La verdad es que *cualquier cosa* que el

Creador ordene a Sus criaturas que haga es una ley para nosotros, ya que es vinculante.

Cottrell implica otra distinción, diciendo: “El sentido primario en el que el bautismo es una obra es que es una *obra de Dios* . La única obra salvífica realizada en el bautismo la está haciendo Dios ”(*FOA* , 372). No obstante, además de ser para su argumento una especie de "muerte por mil calificaciones", esto cambia el enfoque del tema en cuestión, que es: Lo que debemos hacer para ser salvos. Por supuesto, es Dios quien es el que salva-la pregunta es, ¿qué tenemos *que* hacer para recibir la salvación que sólo Dios puede dar? Si el bautismo en agua (que es algo *que* hacemos, no Dios) es necesario para la salvación, entonces no es una obra de Dios, es una obra nuestra, y la Biblia es enfática en cuanto a la insuficiencia salvífica de tal esfuerzo.

Cuarto , el bautismo no es parte del evangelio. Paul mismo lo dijo. Aunque fue bautizado (Hechos 22:16) y bautizó a otros (cf. 1 Cor. 1:14, 16), separó el evangelio del bautismo en estas palabras: “Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio, no con palabras de sabiduría humana, para que la cruz de Cristo no sea vaciada de su poder ”(1 Cor. 1:17). Si el bautismo no es parte del Evangelio, y si el evangelio “es poder de Dios para salvación” (Rom. 01:16 RV), entonces el bautismo no es parte de lo que nos salva. El bautismo, entonces, como la confesión, no es una condición para la vida eterna sino una manifestación de ella. El bautismo es una obra que fluye de la fe que solo trae salvación a través del evangelio.

Quinto , Pablo fue salvo antes de ser bautizado. Pablo recibió la salvación en Hechos 9 en el camino a Damasco, cuando vio a Jesús y lo reconoció como su Señor (vv. 1-9). Señala esto en un testimonio posterior como su conversión (ver Hechos 22, 26), sin embargo, Ananías no lo bautizó hasta algún momento después (Hechos 22:16).

Sexto , Pedro afirmó que Cornelio fue salvo antes de ser bautizado: “¿Alguien puede evitar que estas personas sean bautizadas con agua? *Han recibido el Espíritu Santo* tal como nosotros lo *hemos recibido*”(Hechos 10:47, cf. 11: 16-18). El orden aquí es claro y distinto: primero "recibieron el Espíritu Santo" y luego fueron "bautizados con agua". Esto es exactamente lo contrario de lo que enseña la Iglesia de Cristo. En un pasaje posterior, comentando sobre este evento, Pedro declara que

recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron, no más tarde cuando fueron bautizados: "Si Dios les dio el mismo regalo que nos dio a nosotros, que creyeron en el Señor Jesucristo, ¿Quién era yo para pensar que podría oponerme a Dios?" (Hechos 11:17). Una vez más, *El bautismo no era una condición, sino un resultado de su salvación que vino solo por fe*.

Séptimo, y finalmente, el bautismo es una directiva para aquellos que son salvos, no una condición para que sean salvos (cf. Mt. 28: 18-20). Son los *creyentes* a quienes se les ordena ser bautizados: el *bautismo es un acto de obediencia del creyente al mandato de Cristo*. El orden es la creencia (fe, que implica arrepentimiento) que trae salvación, seguida de una confesión externa y obediencia en el bautismo (ver Hechos 8: 35–38; 10:47; 16: 31–33). La fe salvadora (que implica arrepentimiento) es la *única* condición para recibir el don de la vida eterna. La confesión externa y el bautismo son los actos posteriores de alguien que ya está salvado (es decir, un creyente) y está actuando en obediencia a Cristo. *El bautismo sigue a la salvación*.

Respuesta a los versículos usados para apoyar el bautismo para la salvación

Se emplean varios versículos fuera de contexto para apoyar la creencia de que el bautismo es una condición para la salvación. Los siguientes son los más importantes entre ellos.

Hechos 2:38

Pedro dijo: "Arrepiéntete y bautízate, cada uno de ustedes, en el nombre de Jesucristo para el perdón de tus pecados. Y recibirás el don del Espíritu Santo".

Respuesta

Primero, aunque la palabra *lejos* (Gk: *eis*) a menudo connota "a" o "hacia", también puede significar "por" o "de acuerdo con" ⁶² en cuyo caso, con respecto a Hechos 2:38, el perdón sería Ven antes del bautismo.

Segundo , si se le otorga un sentido más amplio, *eis* no requiere que el bautismo venga antes del perdón en Hechos 2:38, ya que el punto de vista puede ser hacia atrás (para ya ser salvo) en lugar de hacia adelante (para ser salvo mediante el bautismo).

Tercero , este puede ser un mandato especial para los judíos ("hombres de Israel" [cf. v. 22]) cuyo bautismo (purificación) fue necesario para la restauración nacional de Israel (cf. 1: 6; 3:21), algo Juan el Bautista les había dicho antes (véase Mateo 3: 1–8).

Cuarto , incluso si Hechos 2:38 se aplica a todos, el bautismo no fue antes de que los conversos fueran salvos sino después: "Aquellos que *aceptaron su mensaje* fueron bautizados, y alrededor de tres mil fueron agregados a su número ese día" (v. 41) Es la aceptación de la Palabra de Dios lo que trae salvación (cf. Rom. 10:17).

Quinto , el texto no dice que aquellos que no fueron bautizados no fueron salvos.

Sexto , dado que las Escrituras no pueden contradecirse a sí mismas, y dado que, por ejemplo, el bautismo claramente sigue a la salvación en Hechos 10:47, un pasaje poco claro (Hechos 2:38) debe interpretarse a la luz del claro en lugar del reverso.

Séptimo , y finalmente, hay al menos siete razones bíblicas obvias para rechazar la opinión de que el bautismo es una condición para la salvación. Hechos 2:38, entonces, debe entenderse en armonía con estos, no usarse para negarlos.

Hechos 22:16

Ananías le dijo a Paul: "¿Qué estás esperando? Levántate, bautízate y lava tus pecados, invocando su nombre. "

Respuesta

Estas palabras no prueban que el bautismo es una condición salvífica. Como se indicó anteriormente, Pablo ya estaba salvado (en Hechos 9); su bautismo fue un acto de un cristiano obediente, no un acto por el cual se *convirtió* en cristiano. *El lavado de los pecados es*

ceremonial, no real . Los pecados son quitados "por la fe" en la obra terminada de Cristo (cf. Ef. 2: 1, 8); Pablo mismo dijo:

Por eso, mis hermanos, quiero que sepan que a través de Jesús se les proclama el *perdón de los pecados* . A través de él, todo el que *cree* está justificado de todo lo que no puede justificarse por la ley de Moisés. ([Hechos 13: 38–39](#))

Como hemos visto, Pablo también declaró que el bautismo no es parte del evangelio (1 Cor. 1:17). Por lo tanto, su bautismo aquí debe ser separado del tiempo anterior cuando fue salvo. *El bautismo es un acto externo que simboliza la salvación que ya había tenido lugar* . El bautismo era la identificación pública de Pablo con el "nombre del Señor", al que una vez se había opuesto tan vehementemente.

1 Pedro 3:21

Peter escribió sobre el diluvio del tiempo de Noé: “ *Esta agua simboliza el bautismo que ahora te salva a ti también*, no a la eliminación de la suciedad del cuerpo, sino a la promesa de una buena conciencia hacia Dios. Te salva por la resurrección de Jesucristo ”.

Respuesta

Incluyendo que la frase "ahora te salva" está fuera de contexto, todo en este pasaje habla en contra del bautismo como una condición salvífica.

Por un lado, las personas que se bautizan no son más salvadas por el bautismo en agua que Noé fue a través del Diluvio. La salvación es por Dios a través de la fe: “ *Por la fe* , Noé, cuando se le advirtió sobre cosas que aún no se veían, con santo temor construyó un arca para salvar a su familia. *Con su fe* condenó al mundo y se convirtió en heredero de *la justicia que viene por la fe* ”(Heb. 11: 7). Sin duda, Noé actuó según su fe en la obediencia a Dios, pero su salvación ("justicia") vino a través de su fe, no como resultado de su obediencia en la construcción del arca.

Además, la salvación mencionada en 1 Pedro 3:21 no proviene de la pena del pecado (es decir, la justificación) sino de una conciencia sucia (es decir, la santificación). Dado que Cristo ha ordenado el bautismo para todos los creyentes, cualquiera que haya escuchado Su mandato y pueda ser y aún no haya sido bautizado está viviendo con una mala

conciencia. Ser obedientes a Dios en el bautismo los salvará del conocimiento del mal en su conciencia; Peter no está hablando aquí sobre salvar almas del tormento eterno.

Juan 3: 5

Jesús le dijo a Nicodemo: "Te digo la verdad, nadie puede entrar en el reino de Dios *a menos que haya nacido del agua* y el Espíritu". Se dice que esto prueba que el bautismo es una condición necesaria para la salvación.

Respuesta

Hay muchas razones para rechazar esta interpretación.

Primero , la palabra *bautismo* no está incluida, y la frase "nacido del agua" no se usa para bautizar en ningún otro lugar del Nuevo Testamento.

Segundo , esta posición es contraria al contexto inmediato y, de hecho, a todo el evangelio de Juan. Como hemos visto repetidamente, solo se menciona la fe en Juan como condición (cf. 3:16, 18, 36; 5:24; 20:31). Si el bautismo es parte de lo que es necesario para ser salvo, entonces el evangelio completo de Juan no presenta el plan de salvación de Dios.

Tercero , tomar Juan 3: 5 como referencia a la necesidad soteriológica del bautismo es contrario al resto del Nuevo Testamento, y la Palabra de Dios

[sesenta y cinco](#)

no se contradice a sí misma.

Cuarto , hay otras formas posibles de interpretar Juan 3: 5 que no involucran el bautismo como necesario para la vida eterna. (1) "Nacido del agua" puede referirse al *agua del útero* , es decir, el primer nacimiento. Esto encaja con el contexto; Jesús acaba de decir que el nacimiento físico es insuficiente, que uno también debe tener un nacimiento espiritual. (2) "Nacido del agua" puede referirse al *agua de la Palabra* (ver Ef. 5:25), lo que significa que uno solo puede ser salvado por el poder transformador de la Palabra de Dios (ver 1 Pedro 1:23).) O, (3) dado que Jesús está hablando con un líder judío, justo después de que el Bautista haya anunciado que su bautismo no es suficiente para entrar en el reino, sino que Cristo bautizaría con el Espíritu (Juan 1:33), "nacido del agua" puede referirse al *bautismo de Juan* mencionado anteriormente (1:26). Esto encaja con el mensaje de Juan de que los oyentes deben "arrepentirse, porque el reino de los cielos está cerca" (Mateo 3: 2) y que,

de lo contrario, Nicodemo no "vería" el reino visible que se avecina (cf. Mateo 19:28; 24: 30) En cualquier caso, no hay razón para tomar este pasaje ya que enseña que se requiere el bautismo por agua para ser salvo.

Tito 3: 5–7

Pablo escribió de Dios:

Nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia. *Nos salvó a través del lavado del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo*, a quien derramó generosamente sobre nosotros a través de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, pudiéramos convertirnos en herederos con la esperanza de la vida eterna.

Respuesta

Mirando todo el texto, es extraño que alguien intente usarlo para apoyar la necesidad del bautismo para la salvación; Pablo enseña exactamente lo contrario.

En primer lugar, Pablo declara que estamos *no* salvados por la “justicia ⁶⁶ que nosotros hubiéramos hecho”, es decir, obras de justicia.

Segundo, Pablo afirma que somos salvos por "renacimiento", a saber, por regeneración espiritual.

Tercero, Pablo también dice que estamos "justificados por su gracia", no por ninguna acción propia.

Cuarto, inmediatamente después (v. 8), Pablo se refiere a aquellos que "han creído en Dios" (NVI) como los destinatarios de esta salvación.

Hay, por supuesto, versos que se refieren a nuestra salvación por el bautismo, pero el bautismo del Espíritu Santo, no el bautismo en agua, está a la vista. Pablo aclara esto en el siguiente versículo.

1 Corintios 12:13

"Todos fuimos *bautizados por un Espíritu* en un solo cuerpo, ya sean judíos o griegos, esclavos o libres, y a todos nos dieron el único Espíritu para beber".

Respuesta

Este bautismo se produjo por primera vez en el día de Pentecostés (cf. Hechos 1: 5), cuando los creyentes iniciales fueron colocados en el cuerpo espiritual de Cristo (del cual Él es la cabeza; cf. Ef. 1: 22-23). Cada creyente subsiguiente es agregado por el mismo bautismo en el mismo cuerpo en el momento en que él o ella cree (cf. Rom. 8: 9).

Efesios 4: 4–5

“Hay un cuerpo y un Espíritu, tal como fuiste llamado a una esperanza cuando fuiste llamado, un Señor, una fe, *un bautismo*”

Respuesta

La expresión "un bautismo" parece entenderse mejor como el bautismo en agua: (1) El bautismo del Espíritu ya está implícito en la referencia al "único Espíritu" que nos coloca en "un cuerpo" (v. 4) sobre nuestra aceptación de Cristo (1 Cor. 12:13); (2) el "bautismo único" *sigue a* la "fe única" en el "Señor único", que es el orden de prioridad en todo el Nuevo Testamento (cf. Hechos 8, 10, 16).

Colosenses 2: 11–12

En él también fuiste circuncidado, en el despojo de la naturaleza pecaminosa, no con una circuncisión hecha por manos de hombres sino con la circuncisión hecha por Cristo, *habiendo sido enterrado con él en el bautismo* y resucitado con él a través de tu fe en el poder de Dios, quien lo levantó de la muerte.

Respuesta

La comparación del bautismo con la circuncisión del Antiguo Testamento deja en claro que el *bautismo no salva*. Como Pablo, el mismo escritor, argumenta en otra parte, Abraham fue salvado mucho antes de ser circuncidado; La circuncisión fue un signo *posterior* de su salvación *anterior* (cf. Rom. 4: 9-12). Este es precisamente el estado del bautismo en agua del Nuevo Testamento.

Además, para llevar a cabo la analogía, la circuncisión solo era necesaria para los hombres: si la circuncisión del Antiguo Testamento *era* igual al bautismo del Nuevo Testamento, entonces solo los hombres, en

consecuencia, deben ser bautizados para salvación. A la luz de la enseñanza de la Iglesia de Cristo sobre Colosenses 2: 11–12, o todas las mujeres no son salvas o el bautismo es innecesario para la salvación.

Romanos 6: 1–7

¿Qué diremos entonces? ¿Seguiremos pecando para que la gracia aumente? ¡De ninguna manera! Morimos al pecado; ¿Cómo podemos vivir más en él? ¿O no sabes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? *Por lo tanto, fuimos enterrados con él a través del bautismo en la muerte para que, así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, nosotros también podamos vivir una vida nueva. Si nos hemos unido a él así en su muerte, ciertamente también nos uniremos a él en su resurrección* . Porque sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con él para que el cuerpo del pecado pudiera ser eliminado, que ya no deberíamos ser esclavos del pecado, porque cualquiera que haya muerto ha sido liberado del pecado.

Respuesta

Aunque algunos toman esto como una referencia al bautismo del Espíritu (ya que se refiere a estar unidos con Cristo), puede referirse al bautismo en agua sin ser un soporte de su necesidad de salvación.

Primero , "bautizado en Cristo Jesús" no necesariamente significa salvación; la misma palabra *en* (Gk: *eis*) también puede significar "para"

o "con miras a" ⁶⁷ De hecho, se dijo que Israel (en 1 Cor. 10: 2) fue bautizado "en Moisés ⁶⁸ en la nube y en el mar ", pero en realidad no fueron puestos en (o " salvados por ") el pacto en ese momento. Más bien, se identificaron con él, quien también les había mostrado previamente que la salvación viene del Cordero de la Pascua (Ex. 12; cf. 1 Cor. 5: 7). Aquí nuevamente, la *redención viene antes del bautismo* , y el bautismo es una señal posterior de nuestra identificación con Cristo.

En segundo lugar , la palabra clave aquí es *como* . ⁶⁹ El bautismo del Espíritu en el cuerpo de Cristo es la realidad *real* ; el bautismo en agua es "como" el bautismo en espíritu en el sentido de ser una recreación *simbólica* de la ocurrencia de la salvación.

Tercero , "enterrado con", ⁷⁰ como en Colosenses 2:12, es indicativo del modo del bautismo en agua, que aquí simboliza el entierro y resurrección

de Cristo (v. 4). Obviamente, los "enterrados con" Cristo en realidad no son asesinados y luego resucitados de entre los muertos. El bautismo por inmersión es una simbolización de la persona salva que ha pasado de la muerte a la vida.

Cuando se examinan los textos relevantes, se destacan estos hechos:

(1) En ninguna parte la Palabra de Dios enseña que el bautismo en agua es salvíficamente necesario.

(2) Solo se requiere fe para la salvación; y

(3) El bautismo en agua es un símbolo de nuestra identificación con Cristo, un acto realizado en obediencia a Cristo *por los* [71](#)
creyentes después de la salvación.

LA VISIÓN DE SEÑORIZACIÓN Y SALVACIÓN SOBRE LAS CONDICIONES PARA LA SALVACIÓN

En el clima teológico contemporáneo de América del Norte, el tema de la (s) condición (es) para la salvación se centra en otra pregunta: ¿es suficiente aceptar a Cristo solo como Salvador, o también es necesario aceptarlo como Señor para ser cristiano? John MacArthur (n. 1939) ha defendido la última posición, llamada *salvación del señorío*.

Soteriológicamente, de acuerdo con el punto de vista del señorío, debemos aceptar a Cristo como Señor (es decir, Maestro) de nuestras vidas (así como Salvador) para ser salvos. [72](#) En las propias palabras de MacArthur,

La salvación del señorío ... es "la opinión de que para la salvación una persona debe confiar en Jesucristo como su Salvador del pecado y también debe comprometerse con Cristo como Señor de su vida, sometándose a su autoridad soberana". Es sorprendente que alguien caracterice esa verdad como no bíblico o herético. [73](#)

La fe no es simplemente un asentimiento cognitivo sin buenas obras posteriores (*GAJ* , 186), ni es un acto momentáneo sino más bien uno permanente (ibid., 189). La verdadera fe implica confianza y obediencia:

la fe y la fidelidad son lo mismo (ibid., 190–92). Por lo tanto, nadie puede recibir justificación sin santificación (ibid., 198).

Del mismo modo, la fe sin arrepentimiento no trae salvación. El verdadero arrepentimiento es más que un cambio de opinión (ibid., 178); implica apartarse del pecado y abandonarlo (ibid., 177), así como el cambio de carácter (ibid., 37). No hay distinción entre salvación y discipulado (ibid., 35–36).

Para MacArthur, reconocer que Jesucristo es el Señor significa más que creer en su deidad: "No se convierte en el Salvador de nadie hasta que esa persona lo recibe por lo que es: Señor de todos (Hechos 10:36)" (ibid., 35). El señorío implica que un creyente acepte la soberanía de Cristo sobre su vida (ibid., 229–36). Por lo tanto, para alguien que está verdaderamente salvo, las buenas obras son un resultado esencial e inevitable (ibid., 260, 277–78).

Aunque MacArthur enseña que aquellos que caen permanentemente o niegan a Cristo nunca fueron salvos en primer lugar (ibid., 252–53), él reconoce que un verdadero cristiano puede ser un creyente secreto (ibid., 224) que, como Pablo (en Rom. 7), puede luchar contra el pecado e incluso puede retroceder (ibid., 274, 281), por largos períodos de tiempo (ibid., 274). Sin embargo, nadie es verdaderamente salvo a menos que dé fruto (ibid., 211–12), y nadie tenga vida eterna que no acepte a Jesús como el Señor de su vida (ibid., 280): "Cualquier doctrina que rinda para Cristo, opcional es mala enseñanza" (ibid., 272).

Respuesta a la visión del señorío y la salvación

La respuesta más destacada a la postura de señorío proviene de la posición de gracia libre, dirigida por Zane Hodges (n. 1932). Las críticas a la salvación del señorío incluyen lo siguiente:

- (1) Confunde abiertamente la salvación y el discipulado.
- (2) Hace la promesa de hacer buenas obras (sometiéndose al señorío de Cristo) una condición para recibir el regalo gratuito de la vida eterna.
- (3) No distingue lo que está implícito en la fe (por ejemplo, la obediencia) de lo que es explícitamente necesario para salvarse (solo

la fe).

(4) Exagera la importante conexión entre la fe y las obras al afirmar que existe una "conexión inevitable" entre ellas.

(5) Estereotipa la visión de la gracia libre al etiquetarla como *una creencia fácil*.

(6) No puede ver que puede haber una distinción entre justificación y santificación sin que exista una dicotomía entre ellas.

(7) Hace de la fidelidad hasta el final (perseverancia) una condición para cierto conocimiento de la salvación individual.

(8) Con una aparente inconsistencia, admite que un verdadero cristiano puede ser un creyente secreto e incluso puede retroceder ampliamente.

LA VISTA DE GRACIA LIBRE SOBRE LAS CONDICIONES PARA LA SALVACIÓN

El punto de vista de la gracia libre, tal como lo expresa Zane Hodges en *Absolutely Free*, ⁷⁴ sostiene que la fe salvadora no se puede distinguir de la fe no salvadora por sus frutos (*AF*, 27). La fe sola es la condición para nuestra salvación. El arrepentimiento no es un acto separado ni una parte de la fe salvadora. ⁷⁵

La posición de la gracia libre sobre la fe

La falsa fe ⁷⁶ es un término vacío, a menos que signifique fe "pretendida" o "fuera de lugar" (ibid., 28). *La fe salvadora* es la fe ordinaria (ibid., 207): no existe una diferencia salvífica entre creer *eso* y creer *en*. Uno puede salvarse simplemente creyendo que Jesucristo murió por nuestros pecados y resucitó (ibid., 42–43). Tampoco existe una distinción legítima entre la fe intelectual y la fe volitiva (ibid., 30). La razón por la cual la fe de los demonios no es salvífica es porque es fe solo en la unidad de Dios; la fe humana no es *meramente* no salvífica por ser un asentimiento intelectual (ibid., 38-39). Un cristiano puede tener una fe verdadera que no

produce buenas obras (ibid., 73); él es salvo para siempre por un solo acto de fe (ibid., 57), no por un acto continuo de creer. Incluso podría perder por completo su fe, pero aún así será salvo (ibid., 105–06, 108–11).

Al mismo tiempo, sin embargo, Hodges acepta que la fe implica confianza (ibid., 32, 60) y que Cristo debe ser recibido en el corazón del creyente (ibid., 60). La verdadera fe implica una apropiación personal (ibid., 40), y una persona con verdadera fe debe manifestarla en buenas obras (ibid., 63, 73). Aun así, no es inevitable que haga esto, ⁷⁷ y puede ser verdaderamente salvo sin ninguna manifestación externa de su fe.

La posición de la gracia libre sobre el arrepentimiento

En cuanto al arrepentimiento, Hodges afirma que no es necesario para la salvación; solo la fe es (ibid., 145–46), y el arrepentimiento no es parte de la fe (ibid., 145). El arrepentimiento puede, pero no necesariamente, preceder a la fe que nos salva (ibid., 146); el arrepentimiento *resulta* de la salvación (ibid., 222). El arrepentimiento es para los cristianos en lugar de los no cristianos (ibid., 153); El arrepentimiento está diseñado para restaurar la comunión con Dios (ibid., 158, 160), no para obtener una relación salvadora con Él. El arrepentimiento no significa "cambiar de opinión"; en cambio, significa "arrepentirse" (ibid., 146).

La posición de la gracia libre sobre la obediencia y las obras

Según el punto de vista de la gracia libre de Hodges, la obediencia no se requiere soteriológicamente (ibid., 18); La obediencia es algo que los creyentes deben abrazar después de ser salvos, pero no es una condición para convertirse en cristiano (ibid., 132). Además, ni la obediencia ni las obras son un signo de la salvación (ibid., 176); De nuevo, no es inevitable que la fe produzca buenas obras (ibid., 216). La gracia de Dios nos enseña a hacer buenas obras, pero las obras no son el resultado de la fe (ibid., 215ff.); la fe debería, pero no necesariamente, producir buenas obras (ibid., 63). La obediencia es necesaria para hacerse amigo de Dios, pero no para ser su hijo (ibid., 176).

Como hemos visto, contrariamente a la interpretación tradicional de Santiago 2, Hodges cree que James está hablando de la salvación de la muerte, no del infierno (ibid., 124). La fe muerta (2:17, 26) significa fe cristiana sin vitalidad en lugar de fe no salvadora (ibid., 126). “¿Puede esa fe salvarlo?” (2:14) no significa que James esté hablando de una fe que no salva; más bien, la fe no puede salvar a un cristiano de una vida espiritual muerta (solo las buenas obras pueden [ibid., 125]).

[78](#)

Mientras que un cristiano debe buscar realizar buenas obras, se dan exhortaciones bíblicas para buenas obras para que podamos ser fructíferos, no para que podamos estar seguros de nuestra salvación (ibid., 120-21). La realización de obras ayuda al creyente a progresar en su vida espiritual (ibid., 122).

Resumen y contraste del señorío Salvación y gracia libre

Una vez más, la visión protestante tradicional (fuertemente apoyada por las Escrituras) es que solo hay una condición para la salvación: la fe. No obstante, ha habido una discusión significativa sobre exactamente qué se entiende por *fe*. Deben discutirse varios elementos antes de llegar a una conclusión final.

Señorío Salvación	Gracia libre
La fe y el arrepentimiento son necesarios.	Solo la fe es necesaria
Debe aceptar a Cristo como Señor y Salvador	Solo necesita aceptar a Cristo como Salvador
La fe misma implica obediencia	La fe misma no implica obediencia
La verdadera fe necesariamente trae cambios en la vida	La verdadera fe no necesariamente trae la vida
Las obras fluyen inevitablemente de la fe salvadora	Las obras no fluyen inevitablemente de la fe salvadora
Los verdaderos creyentes no pueden negar a Cristo	Los verdaderos creyentes pueden negar a Cristo

En crítica de la posición de la gracia libre, las objeciones han sido numerosas, incluidas las de la siguiente lista:

- (1) Niega la conexión vital y natural entre la fe y las buenas obras.
- (2) Niega la relación bíblica entre fe y obediencia.
- (3) Niega la verdad bíblica de que el arrepentimiento (como parte de la fe) es un requisito salvífico.
- (4) Niega que un creyente necesite alguna obra como evidencia de fe salvadora.
- (5) Hace la afirmación sin fundamento de que uno puede negar absolutamente a Cristo y aún ser salvo.
- (6) No reconoce la diferencia entre la fe *que* (que no salva) y la fe *en* (que salva).
- (7) Reduce la fe a una mera decisión cognitiva (en lugar de cambiar la vida).

Estas críticas ayudan a enfocar las diferencias entre los puntos de vista y requieren algunas aclaraciones.

La diferencia entre fe salvadora y no salvadora

La Biblia contiene muchos ejemplos de fe que no salvaron a quienes la ejercitaron. James dijo: “Crees que hay un solo Dios. ¡Bueno! Hasta los demonios creen eso, y se estremecen ”(2:19). Es obvio que el tipo de fe que los demonios tienen (en relación con Dios) no es la fe que nos salvaría si se nos coloca en Cristo (cf. Hechos 16:17). Jesús advierte contra aquellos que profesan su nombre y, sin embargo, nunca le han pertenecido: Muchos me dirán ese día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios y realizamos muchos milagros?" Entonces les diré claramente: "Nunca te conocí. ¡Lejos de mí, malhechores!" (Mateo 7: 22–23).

Santiago advierte contra la fe nominal que no produce buenas obras:

¿De qué sirve, hermanos míos, si un hombre dice tener fe pero no tiene hechos? ¿Puede ese tipo de fe salvarlo? ... Pero alguien dirá: "Tienes fe; Tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y te mostraré mi fe por lo que hago. (2:14 , 18)

Pedro describe a los apóstatas que poseían una especie de "conocimiento" del Señor que no condujo a su salvación:

Si han escapado de la corrupción del mundo al conocer a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y nuevamente están enredados y vencidos, están peor al final que al principio. ([2 Pedro 2:20](#))

Del mismo modo, Simón el hechicero "creyó" en algún sentido, pero se lo describe en términos que mejor ejemplifican a alguien que no es salvo:

Simón mismo creyó y fue bautizado. Y siguió a Philip a todas partes, asombrado por las grandes señales y milagros que vio ...

Cuando Simón vio que el Espíritu fue dado por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero y dijo: "Dadme también esta habilidad para que todos los que yo ponga mis manos puedan recibir el Espíritu Santo".

Peter respondió: "¡Que tu dinero perezca contigo, porque pensaste que podrías comprar el regalo de Dios con dinero! No tienes parte ni participación en este ministerio, porque tu corazón no está bien delante de Dios. Arrepiéntete de esta maldad y ruega al Señor. Quizás él te perdone por tener ese pensamiento en tu corazón. Porque veo que estás lleno de amargura y cautivo del pecado "([Hechos 8:13 , 18–23](#)).

Jesús dice que la persona que cree con un corazón de piedra nunca fue salvada:

El que recibió la semilla que cayó en lugares rocosos es el hombre que escucha la palabra y de inmediato la recibe con alegría. Pero como no tiene raíz, dura poco tiempo. Cuando surgen problemas o persecución debido a la palabra, él rápidamente se cae. ([Mateo 13: 20–21](#))

Por lo tanto, no *son* diferencias significativas entre el ahorro y la nonsaving fe. ⁷⁹ El siguiente cuadro ilustra:

Fe no salvadora	Fe salvadora
Acto de la mente solamente	Acto de mente y voluntad (Santiago 2:19)
La mente entiende; voluntad no acepta	Will acepta (Rom. 1:18)
La mente solo percibe	Will recibe (1 Cor. 2:14)
Ve solo su significado	Ve su significado (Santiago 2:14, 19–20)

Meramente mental	asentimiento	Compromiso del corazón (Rom.10: 9)
Solo aprehendido	objetivamente	Aplicado subjetivamente también (2 Pedro 2:20)
Fe que no está dispuesta a trabajar.		Fe que está dispuesta a trabajar (Juan 7:17)
No tiende a producir buenas obras.		Tiende a producir buenas obras (Santiago 2:17)
No conduce a la salvación		Conduce a la salvación (Santiago 2:14, 18)

Para resumir, salvar la fe no es simplemente un acto de la mente (comprensión) sino también de su voluntad (aceptación). La fe salvadora no solo percibe la verdad, sino que también la recibe. La fe salvadora ve no solo el significado sino también el significado de la verdad. La fe salvadora implica un compromiso de corazón, no simplemente un asentimiento intelectual. La fe salvadora ve más allá del significado al significado de la verdad. La fe salvadora no solo es aprehendida objetivamente sino también aplicada subjetivamente. La fe salvadora está dispuesta a trabajar, provoca acciones, tiende a producir buenas obras y da como resultado la salvación.

¿Cuánta fe salvadora se necesita para ser salvo?

Nuestro Señor dejó en claro que la verdadera fe no era una cuestión de cantidad sino de calidad. Dijo que la cantidad más pequeña es suficiente: “Te digo la verdad, si tienes una fe tan pequeña como una semilla de mostaza, puedes decirle a esta montaña: 'Muévete de aquí para allá' y se moverá. Nada será imposible para ti ”(Mateo 17:20). No es solo la *naturaleza* de la fe sino el *objeto* de la fe lo que la hace efectiva. Por ejemplo, si estamos caminando sobre un lago congelado, lo que importa es la fuerza de nuestra fe en el hielo, sino la fuerza del hielo sobre el que estamos parados.

¿Cómo puede un cristiano saber que tiene fe salvadora?

Hay dos esferas en las que un creyente puede ser consciente de que tiene fe salvadora: interna y externa.

Primero , en la esfera interna, uno debe preguntarse si su fe está en el objeto correcto. La fe salvadora debe estar en Dios, no en la fe misma. La verdadera fe es confiar en la fidelidad de Dios, no en la nuestra (2 Tim. 2:13; cf. 2 Cor. 13: 5).

En segundo lugar , uno debe preguntarse si tiene el motivo correcto, ya que incluso la mayor fe en el universo con la intención incorrecta no será eficaz. Pablo dijo: "Si tengo una fe que puede mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada" (1 Cor. 13: 2).

Tercero , la verdadera fe será confirmada por el Espíritu correcto (el Espíritu Santo) testificando en nuestros corazones que somos hijos de Dios (Rom. 8:16; cf. 1 Juan 4: 1).

También hay pruebas externas de la verdadera fe.

Primero , la verdadera fe manifiesta el fruto del Espíritu (Gálatas 5: 22–23).

Segundo , la verdadera fe naturalmente resulta en buenas obras (Santiago 2: 14-18; 1 Juan 3:17). Somos salvos solo por la fe, pero la fe que nos

salva no está sola. Naturalmente produce buenas obras. ⁸⁰ Somos salvos *por* fe pero *para* obras (Ef. 2: 8–10; Tito 3: 3–8).

Tercero , la verdadera fe dura (Mateo 13: 21–23; 1 Juan 3: 9; 2:19).

Cuarto , la verdadera fe aprende por disciplina (Heb. 12: 5, 11).

Quinto , la verdadera fe manifiesta amor (1 Juan 3: 18-20).

Sin embargo, la relación entre la verdadera fe y las obras no es automática, aunque es *natural* ; No es inevitable pero *normal* . La fe salvadora puede estar latente, incluso por largos períodos de tiempo. Sin embargo, es difícil ocultar la vida: si está allí, tenderá, naturalmente y normalmente, a manifestarse.

¿Cuál es la relación entre la fe salvadora y el arrepentimiento?

Existe un debate considerable sobre la relación entre la fe salvadora y el arrepentimiento. Mientras que algunos evangélicos niegan la necesidad del arrepentimiento en la salvación, otros argumentan que el arrepentimiento

es un paso necesario junto con la fe. Para llegar al meollo del asunto, es necesario analizar el uso bíblico de ambos términos.

Hay varias vistas que se pueden resumir en las siguientes categorías principales.

La opinión de que el arrepentimiento no es necesario para la salvación

En un extremo de este espectro está la visión extrema de la gracia libre de Zane Hodges, que sostiene que el arrepentimiento no es de ninguna manera necesario para salvarse. Solo se requiere fe (sin arrepentimiento), y el papel del arrepentimiento en la vida del creyente es después de que se salva del castigo de sus pecados. Las referencias escriturales al arrepentimiento están hablando del arrepentimiento de asuntos temporales y terrenales (que no tienen nada que ver con la salvación) o de lo que un creyente necesita hacer después de la justificación.

La opinión de que el arrepentimiento es una condición previa para salvar la fe

Sin embargo, algunos que sostienen que el arrepentimiento no es necesario para la salvación, admiten que "el arrepentimiento *puede* preceder a la salvación a modo de preparación" (Radmacher, *S*, 135). Argumentan que somos salvos solo por la fe, pero que la condición previa para salvar la fe es el arrepentimiento del pecado. Si bien tal arrepentimiento no entrega la salvación, sí prepara el escenario para ello. Uno debe dejar el pecado (en arrepentimiento) antes de poder unirse (por fe) a Cristo; nadie puede aceptar a Cristo a menos que esté dispuesto a renunciar al pecado, ya que aferrarse al pecado y aferrarse a la salvación del pecado son incompatibles. El arrepentimiento, entonces, no salva, pero despeja el camino salvífico. Dejar el pecado no salva automáticamente, pero es una condición necesaria para salvarse al aceptar al Salvador.

La opinión de que el arrepentimiento del pecado es necesario para la salvación

En el otro extremo de este espectro está la posición de señorío de John MacArthur, que insiste en que el arrepentimiento del pecado es una demanda salvífica. La mera fe sin arrepentimiento verdadero no es

suficiente para salvar a nadie; Esta es una forma de creencia fácil que es la esencia del cristianismo nominal (no genuino). Toda fe salvadora auténtica tiene el arrepentimiento como condición previa necesaria.

La opinión de que el arrepentimiento es una parte necesaria de la fe salvadora

Una última vista se puede colocar ampliamente entre la vista extrema de gracia libre y la posición de señorío-salvación. Charles Ryrie (n. 1925) tiene una visión moderada, afirmando que la fe y el arrepentimiento son dos facetas de un acto de salvación. El arrepentimiento es un cambio

de *opinión* , no un cambio en la *vida* . ⁸² Pero Radmacher señala: “Si cambiar de opinión no cambia la vida, ¿qué hace? ... Seguramente hay un principio inviolable de que nuestras acciones no son más que la flor de nuestros pensamientos más profundos "(S132) Por lo tanto, se sugiere que hay más en la fe salvadora que el arrepentimiento acerca de Cristo y la obediencia al evangelio. También tiene una voluntad implícita de obedecer los mandamientos de Cristo y una voluntad implícita de arrepentirse de nuestro pecado. Si bien no es necesaria *soteriológicamente* necesaria la obediencia y la voluntad manifiestas , sin embargo, la naturaleza misma de la fe salvadora y el arrepentimiento verdadero es tal que, *naturalmente*, tiende a llevar a las personas a ser dispuestas y

obedientes. ⁸³ Para resolver este problema, es necesario un estudio de los significados del Nuevo Testamento de los términos clave *fe* y *arrepentimiento* .

EL SIGNIFICADO DEL ARREPENTIMIENTO

El significado fundamental de *arrepentirse* (Gk: *metanoeo*) es "pensar de manera diferente" o "reconsiderar". ⁸⁴ Prácticamente todos los léxicos griegos coinciden en que *metanoeo* es "reconsiderar" o "cambiar de opinión". Joseph Thayer (1828 –1901) dijo que significa "cambiar de opinión, es decir, arrepentirse (sentir pena de haber hecho esto o aquello)" (*GELNT* , 405). William Arndt (1880–1957) y F. Wilbur Gingrich (1901–

1993) afirmaron que el sentido es “cambiar de opinión... entonces siente remordimiento, arrepiéntete, conviértete ”(ibid., 513). William E. Vine (1873–1949) enumeró su significado como “percibir después (*meta* , después, implicando cambio, *noeo* , percibir). [Por lo tanto, *metanoeoes*] cambiar de opinión o de propósito, siempre, en el NT, que implica un cambio para mejor, una enmienda, y siempre, excepto Lucas 17: 3–4, de arrepentimiento del pecado ”(*EDNTW* , 951–52).

Gerhard Kittel (1888–1948) señaló:

El popular Gk. el sentido es más probable en [[Lucas 17: 3ff .](#)], donde *metanoiein* denota arrepentimiento por una falta contra el hermano, y [[2 Cor. 7: 9ff .](#)], Donde con la combinación con *metamelomai* ... sugiere remordimiento ... En otros lugares, los únicos significados posibles son "cambiar de opinión", "cambiar de opinión" o "convertir", "conversión" (*TDNT* , V , 999).

En resumen, como se usa en el Nuevo Testamento de la conversión cristiana, el arrepentimiento implica no solo un cambio genuino de opinión acerca de si somos pecadores y necesitamos a Jesús como nuestro Salvador, sino también una disposición a que Cristo cambie nuestras vidas para dar fruto. para él. Esto es evidente en Hechos 26:20: "Deben arrepentirse y volverse a Dios y probar su arrepentimiento por sus obras". Juan el Bautista predicó lo mismo, exhortando a los no creyentes a "producir fruto acorde con el arrepentimiento" (Mateo 3: 8)

Louis Berkhof (1873–1957) observó que el arrepentimiento verdadero implica intelecto, emoción y voluntad (*ST* , 486). Esto no debería sorprender, ya que el arrepentimiento es lo que hace una *persona* , y la *personalidad* se define como la composición de alguien que tiene

⁸⁵ intelecto, emoción y voluntad. Geerhardus Vos (1862–1949) comentó:

De las tres palabras que se usan en los Evangelios griegos para describir el proceso [del arrepentimiento], una enfatiza el elemento emocional del arrepentimiento, la tristeza por el malvado pasado de la vida, *metamelomai* ([Mateo 21: 29-32](#)). [Entonces,] un segundo expresa la inversión de toda la actitud mental, *metanoeo* ([Mateo 12:41](#) ; [Lucas 11:32](#) ; [15: 7](#) , [19](#)). [Finalmente,] el tercero denota un cambio en la dirección de la vida, un objetivo siendo sustituido por otro, *epistrephomai* ([Mateo 13:15](#) [y paralelos]; [Lucas 17: 4](#) ; [22:32](#)) [Por lo tanto,] el arrepentimiento no se limita a una sola facultad de la mente: involucra a todo el hombre, intelecto, voluntad y afectos. (*KGC* , 92–93)

Uso bíblico del *arrepentimiento*

Como los defensores de la gracia libre a menudo observan correctamente, el arrepentimiento bíblico con frecuencia se relaciona con asuntos temporales y morales que no están relacionados con la recepción de la salvación eterna. Muchos versículos se refieren simplemente a los creyentes que se arrepienten de sus pecados posteriores a la salvación. El famoso texto de 2 Crónicas 7:14 encaja en esta categoría, ya que comienza con "Si mi pueblo ..."

No obstante, el arrepentimiento también se ordena a los no cristianos como condición para su salvación. ⁸⁶ El punto, sin embargo, es que si el *arrepentimiento* se usa de creyentes o no creyentes, implica un cambio de mente y corazón (que conduce naturalmente a un cambio de vida). *Ayudado por la gracia de Dios*, el arrepentimiento está al alcance de los seres humanos caídos.

2 Crónicas 7:14

"Si mi pueblo, que es llamado por mi nombre, se humillará a sí mismo y rezará y buscará mi rostro y se apartará de sus malos caminos, entonces escucharé del cielo y perdonaré su pecado y sanaré su tierra". Claramente, el arrepentimiento aquí involucra apartarse de la maldad, buscar a Dios y elegir la humildad. Sin embargo, la referencia a "mi pueblo" indica que los creyentes están a la vista.

Isaías 1: 16–17

“Lavaos y limpiaos. ¡Saca tus malas acciones de mi vista! ¡Deja de hacer lo malo, aprende a hacer lo correcto! Busquen la justicia y reprendan al opresor. Defiende la causa de los huérfanos, defiende el caso de la viuda ”. Esto es más que un cambio de opinión: implica un sincero deseo de cambiar la vida. Pero nuevamente parece referirse a los creyentes.

Isaías 55: 6–7

“Buscad al SEÑOR mientras puede ser hallado; llamarlo mientras está cerca. Que el impío abandone su camino y el malvado sus pensamientos. Permítele volverse al SEÑOR, y tendrá misericordia de él y de nuestro Dios, porque él perdonará libremente ”. Dejar los caminos

pecaminosos y buscar a Dios son parte del verdadero arrepentimiento. La referencia a "los malvados" parecería indicar que los no salvos también están a la vista, así como el hecho de que están fuera de la relación del pacto con Dios (v. 3) y se les ofrece el regalo gratuito de salvación (v. 1)

Ezequiel 33: 18–19

“Si un hombre justo se aparta de su justicia y hace el mal, morirá por ello. Y si un hombre malvado se aleja de su maldad y hace lo que es justo y correcto, vivirá al hacerlo ”. El verdadero arrepentimiento implica un cambio real en la vida, ya sea para un no creyente o un creyente.

Jonás 3:10

"Cuando Dios vio lo que [los ninivitas] hicieron y cómo se apartaron de sus malos caminos, tuvo compasión y no trajo sobre ellos la destrucción que había amenazado". El tipo de arrepentimiento que trajo la salvación a los paganos de Nínive fue claramente más que una alteración de sus mentes; resultó en un cambio radical en sus vidas.

Parece improbable que, como sostienen las personas de gracia libre, la conversión de Nínive se relacionó solo con cosas temporales y no con su salvación eterna, por muchas razones:

- (1) La salvación eterna era su mayor necesidad; enviar a Jonás allí por menos trivializa su misión.
- (2) "La salvación es del SEÑOR " (2: 9 RVR) parece tener un claro toque salvífico.
- (3) La confesión de Jonás acerca de la gracia de Dios (4: 2) va más allá de la misericordia en asuntos meramente temporales.
- (4) La declaración de Jesús sobre el pueblo de Nínive que se levantará en el Día del Juicio (Mateo 12:41) indica que Dios tenía su destino eterno a la vista en la misión de Jonás.
- (5) El uso de Jesús de Jonás como una señal principal de su muerte y resurrección, que son necesarias para la salvación (Rom. 10: 9), revela una conexión soteriológica.

San Marcos 1:15

"Ha llegado el momento", dijo [Jesús]. "El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntete y cree las buenas nuevas!" Tanto el arrepentimiento como la fe son inherentes a la aceptación del evangelio. Y los judíos incrédulos fueron claramente incluidos en el llamado al arrepentimiento.

Lucas 3: 3

"[Jesús] entró en todo el país alrededor del Jordán, predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados". El arrepentimiento salvífico está relacionado con el perdón salvífico. Y limitar esto solo a asuntos temporales y nacionales es trivializar la misión de Jesús.

Lucas 5:32

Cristo dijo: "No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento". Esto generalmente se toma como un contraste entre los salvados y los perdidos, lo que significa que el arrepentimiento es necesario para que los pecadores se salven.

Lucas 13: 3

Jesús advirtió: "A menos que se arrepientan, todos ustedes también perecerán". Aquí también es improbable que los incrédulos estén exentos, ya que el texto se refiere a "pecadores" (v. 2) y "todos" que moran en Jerusalén (v. 4)

Lucas 24:47

"El arrepentimiento y el perdón de los pecados se predicarán en nombre de [Cristo] a todas las naciones, comenzando en Jerusalén". Este es un pasaje importante porque conecta el arrepentimiento y la fe con la Gran Comisión en todo el mundo. Extiende la lógica para afirmar que estas palabras se refieren solo al discipulado de los creyentes.

Hechos 2:38

"Pedro respondió: 'Arrepiéntete y bautízate, cada uno de ustedes, en el nombre de Jesucristo para el perdón de tus pecados. Y recibirás el don del Espíritu Santo. Difícil de interpretar ya que este texto puede ser sobre la

relación entre el bautismo y la salvación, ⁸⁷ es claro que el arrepentimiento es necesario para recibir el don del Espíritu Santo.

Hechos 3:19

Pedro dijo a los judíos impenitentes, que no habían aceptado a Jesucristo como el Mesías: "Arrepiéntete, pues, y vuélvete a Dios, para que tus pecados sean borrados, para que vengan del Señor tiempos de refrigerio".

Hechos 5:31

"Dios exaltó [a Jesús] a su diestra como Príncipe y Salvador para que pudiera dar arrepentimiento y perdón de pecados a Israel". Aquí nuevamente, los no salvos y la salvación del pecado parecen estar a la vista con respecto al llamado al arrepentimiento.

Hechos 8:22

Pedro le dijo a Simón el hechicero: "Arrepiéntete de esta maldad y ruega al Señor. Tal vez te perdone por tener ese pensamiento en tu corazón ". Si bien es posible que Simón fuera un verdadero creyente (cf. 5:13), la descripción que Peter le da a él se parece mucho a la de una persona perdida (cf vv. 20–23).

Hechos 11:18

"Cuando [los líderes en Jerusalén] escucharon [la afirmación de Pedro de la salvación de los cristianos por cesárea], ellos ... alabaron a Dios, diciendo: 'Dios ha concedido incluso el arrepentimiento de los gentiles a la vida'. El contexto indica que Pedro se refiere a la conversión de "gentiles" a través del arrepentimiento. La sugerencia de Hodges es que esto no es una referencia a la vida eterna (AF, 153); otros argumentan que, dado que Pedro relata cómo estos creyentes habían recibido el Espíritu Santo, se refiere a la salvación.

Hechos 17:30

Pablo les dijo a los atenienses: "Si bien Dios [en el pasado] pasó por alto los tiempos de la ignorancia humana, ahora ordena a todas las personas en todas partes que se arrepientan" (NRSV). Es agonizante tratar de seguir

el razonamiento retorcido de que esto de alguna manera se refiere al arrepentimiento después de la salvación (ibid., 145-46, 160). Obviamente, Pablo está hablando con griegos incrédulos que se burlaron de su mensaje (v. 32) y claramente no eran creyentes; otros que fueron salvados como resultado de la evangelización de Pablo (v. 34) eran claramente incrédulos antes de su conversión. *La exhortación de Pablo sobre el arrepentimiento estaba dirigida a los incrédulos* ; Sus palabras son para "todas las personas en todas partes", y no todas las personas en todas partes eran (o son) creyentes.

Hechos 19: 4

“El bautismo de Juan fue un bautismo de arrepentimiento. Le dijo a la gente que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús ”. En lugar de arrepentirse preparando el camino para la fe, parecería que están unidos por paralelos intercambiables. Por lo tanto, así como Juan el Bautista predicó el arrepentimiento seguido del bautismo, así el mensaje cristiano prescribe lo mismo para los no creyentes hacia Jesús (cf. Hechos 2:38).

Hechos 20:21

“He declarado a judíos y griegos que deben volverse a Dios en arrepentimiento y tener fe en nuestro Señor Jesús”. Es difícil entender esto de otra manera que no sea como una exhortación para que todas las personas no salvadas se arrepientan y crean en orden Ser salvado. Tampoco puede limitarse a los judíos, ya que menciona explícitamente a los griegos. Mientras que algunos toman el arrepentimiento y la fe como dos pasos, el comentario de Ryrie es ir al grano; señala que ambas palabras "están unidas por un artículo, lo que indica que las dos son inseparables, aunque cada una se centra en una faceta del requisito único para la salvación" (*SGS* , 87-88).

Hechos 26: 19–20

Pablo testificó: “No fui desobediente a la visión del cielo. Primero a aquellos en Damasco, luego a aquellos en Jerusalén y en toda Judea, y también a los gentiles, les prediqué que se arrepintieran y se volvieran a Dios y probaran su arrepentimiento por sus obras ”. Una vez más, se

ordenó a los no creyentes judíos y gentiles. no solo para arrepentirse sino también para demostrar mediante buenas obras que se habían arrepentido y se habían salvado.

2 Corintios 7:10

"El dolor piadoso trae arrepentimiento que conduce a la salvación y no deja arrepentimiento, pero el dolor mundano trae la muerte". En contexto, esto parece ser un llamado a los creyentes que han caído en pecado para que se arrepientan, ya que Pablo está escribiendo a "la iglesia de Dios" en Corinto (cf. 1: 1).

2 Timoteo 2:25

"Aquellos que se oponen [al siervo del Señor] debe instruirlos gentilmente, con la esperanza de que Dios les conceda el arrepentimiento, llevándolos a un conocimiento de la verdad". quienes aún no han aceptado la verdad del evangelio.

Apocalipsis 2: 5

¡Jesús exhortó a los creyentes profesantes que habían caído en pecado a "recordar la altura desde la cual ustedes cayeron! Arrepientete y haz las cosas que hiciste al principio. Si no te arrepientes, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar". Esto también podría ser un llamado para que los creyentes se arrepientan del pecado en sus vidas o para profesar (aunque no poseer) cristianos para arrepentirse. Otras exhortaciones a arrepentirse caen en la misma categoría (véase 2:21; 3: 3).

En resumen, mientras que algunos de los textos anteriores se refieren a creyentes que se arrepienten de sus pecados después de ser salvos, otros pueden ser tomados como referidos a verdaderos creyentes o de otra manera, y *algunos parecen estar claramente dirigidos a los no creyentes* (por ejemplo, Lucas 24:47; Hechos 17:30; 20:21). El arrepentimiento, entonces, es una condición salvífica, que plantea dos preguntas restantes: ¿Qué significa la fe? ¿Y cuál es la relación entre el arrepentimiento y la fe?

El significado de la fe (creencia)

En cuanto al significado de la fe, *creer* (Gk: *pisteuo*) es un término común del Nuevo Testamento que significa "tener fe (en, sobre o con respecto a una persona o cosa) ... por implicación para confiar (especialmente el bienestar espiritual de uno). estar con Cristo) ... comprometerse (confiar), confiar en ”(Strong, *NSECB*). Con esto, todos los principales diccionarios griegos están de acuerdo.

Thayer dijo:

"Creer" significa pensar para ser verdad; ser persuadido de; para dar crédito, [para] depositar confianza. [Y en] una referencia moral y religiosa, *pisteuein* [de *pisteuo*] se usa en el NT de una convicción y confianza a la que un hombre es impulsado por una cierta prerrogativa y ley interna y superior de su alma (*GELNT* , 511)

Arndt y Gingrich afirmaron que *pisteuo* significa "creer (en) algo", estar convencido de algo ". Y en ciertas combinaciones 'depender de' o 'dar crédito a' ”(*GELNT* , 666). Kittel sostuvo que “ *pisteuein* significa 'confiar', 'confiar', 'creer'” (*TDNT* , 6.203): “El hecho de que 'creer' es 'obedecer', como en el AT ... se enfatiza particularmente en [Hebreos] 11 ”(ibid., 6.205). *La creencia* también implica obedecer, confiar y esperar (ibid., 6.205–07). En el uso específicamente cristiano, la creencia "es, por lo tanto, la fe salvadora que reconoce y se apropia de la obra salvadora de Dios en Cristo" (ibid., 6.208). En resumen, *fe*(creencia) implica confianza, compromiso, obediencia y esperanza (confianza) en su objeto. Según se aplica a la fe en Jesús, las implicaciones para salvar la fe son claras: es el tipo de creencia que tiene confianza en Cristo para la salvación y, por lo tanto, implica un compromiso de seguirlo y obedecerlo.

La relación entre fe (creencia) y arrepentimiento

[88](#)

En cuanto a la segunda pregunta, existe una estrecha conexión entre la fe y el arrepentimiento, como dos facetas de la misma acción. En lugar de ser dos actos separados, lo que viola el principio protestante (y bíblico) de "solo la fe", tanto la fe como el arrepentimiento son necesarios para la salvación, pero cada uno es parte de un acto de salvación por el cual una persona recibe el don de la vida eterna. . La fe implica el tipo de

compromiso y confianza en Cristo que naturalmente hará un cambio real en la vida de uno. Del mismo modo, el verdadero arrepentimiento (un cambio de opinión real sobre nuestro pecado y sobre quién es Cristo, es decir, nuestro Salvador) también altera la vida.

Como hemos visto, la fe y el arrepentimiento son inseparables de la misma manera que el mandato de *venir aquí* no puede cumplirse sin *salir*

[89 La](#) *de allí*. verdadera fe y el arrepentimiento con respecto a la salvación de uno implica abrazar lo correcto y rechazar lo incorrecto; uno no puede ejercerse sin el otro. El arrepentimiento genuino hacia Dios contiene fe, y la verdadera fe en Dios implica arrepentimiento. Por consiguiente, *solo hay una condición para recibir el regalo de salvación de Dios: la fe salvadora* (el tipo de fe que implica arrepentimiento).

Una vez más, la fe salvífica implica un verdadero cambio de opinión sobre el pecado y el Salvador, de modo que mediante la apropiación de la fe, se convierte en el propio Salvador. A diferencia de la fe no salvadora, la fe salvadora tiende naturalmente a redirigir la vida; En condiciones normales *dará como* resultado un cambio. La verdadera fe no es simplemente "creer eso" sino también "creer en". Mi creencia de *que* Jesús salva no me rescata (cf. Santiago 2:19); Es mi creencia *en* la obra terminada de Cristo lo que me libera (cf. Juan 3:16).

LA NATURALEZA DE SALVAR LA FE

En vista de la discusión anterior, se pueden desempaquetar varias características de la fe salvadora. Juntos, estos rasgos revelan por qué la fe salvadora es significativamente diferente de la fe nominal (ver el cuadro anterior).

La fe salvadora implica confianza

La verdadera fe implica confianza en Dios. Jesús ordenó: "Pon tu confianza [fe] en la luz mientras la tienes, para que puedas convertirte en hijos de la luz" (Juan 12:36). Del mismo modo, Pablo muestra en

Romanos 4: 5 que hay confianza en la verdadera fe, ⁹⁰ que, nuevamente, incluso el defensor de la gracia libre Zane Hodges admite (*AF* , 32, 60). En el Nuevo Testamento, el entretejido de la fe y la confianza se expresa no solo por el significado de la palabra *pisteuo* como "confianza" sino también por las instrucciones repetidas a menudo de "creer *en* " Cristo ⁹¹ y "creer *en* " Cristo. ⁹² Kittel, quien tomó frases que generalmente significan "creer" a Cristo o "creer" el mensaje de Cristo, reconoció:

Ciertos versículos muestran que una relación personal realmente puede expresarse mediante la frase inicialmente formal *pisteuein eis Christon Iesoun* [creer en Cristo Jesús]. Uno puede referirse primero a [Romanos] 10: 9 , lo que demuestra claramente que creer en Jesucristo es reconocerlo como Señor ... [De nuevo,] en [Romanos] 10:14 el *pisteuein eis auton* [creer en Él] conduce a *invocarlo* , de modo que *pisteuein* ... lleva a [uno] a una relación personal con Cristo [cf. Hechos 14:23 ; ROM. 6: 8 y Gal. 2:20 ; Phil 1:29 ; 1 Pedro 1: 8]. (*TDNT* , 6.212)

La fe salvadora implica compromiso

David escribió: “Encomienda tu camino al SEÑOR ; confía en él ”(Sal. 37: 5). La fe de Pablo lo llevó a decir: "No me da vergüenza, porque sé a quién he creído, y estoy convencido de que él es capaz de proteger lo que le he confiado [comprometido] para ese día" (2 Tim. 1:12) La fe no es simplemente reconocer que Cristo puede llevarnos al cielo; La fe es también la voluntad de poner nuestras propias vidas en Sus manos, de comprometernos plenamente con Él como medio para entregarnos a nuestro destino.

La fe salvadora implica obediencia

Un acto de fe verdadera implica obediencia a Dios; Pablo usa la *creencia* y la *obediencia al evangelio* en paralelo: “No todos los israelitas aceptaron las buenas nuevas. Porque Isaías dice: "Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?" "(Rom. 10:16). El apóstol también escribe sobre "lo que Cristo ha logrado a través de mí al guiar a los gentiles a *obedecer a Dios* por lo que he dicho y hecho" (Rom. 15:18). Él dice de los no creyentes que Dios "castigará a aquellos que no conocen a Dios y *no obedecen* el evangelio de nuestro Señor Jesús" (2 Tes. 1: 8). Hebreos declara que la obediencia se

deriva de la fe, porque "por fe Abraham, cuando fue llamado a ir a un lugar que luego recibiría como herencia, *obedeció* y se fue, aunque no sabía a dónde iba "(11: 8).

Ciertamente, entonces, la fe salvadora implica obediencia al evangelio. Además, la fe salvadora conduce a una vida obediente. Sin embargo, no hay evidencia de que uno deba expresar obediencia al señorío de Cristo como *condición para recibir la salvación* (justificación). Como

se muestra arriba, [93 la](#) obediencia que conduce a buenas obras es un resultado natural de la fe salvadora, pero no una calificación para ser salvo.

La fe salvadora implica amor

La verdadera fe implica el amor, que es el mandamiento más importante: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente" (Mateo 22:37). Los incrédulos "perecen porque se negaron a amar la verdad y así ser salvos" (2 Tes. 2:10). Pablo habla de "la fe trabajando a través del amor" (Gálatas 5: 6). Y Juan dijo:

Queridos hijos, no amemos con palabras o lengua sino con acciones y en verdad. Así es como sabemos que pertenecemos a la verdad, y cómo descansamos nuestros corazones en su presencia cada vez que nuestros corazones nos condenan. ([1 Juan 3: 18-20](#))

La fe salvadora implica humildad

Jesús dijo,

Te digo la verdad, a menos que cambies y te conviertas en un niño, nunca entrarás en el reino de los cielos. Por lo tanto, quien se humilla como este niño es el más grande en el reino de los cielos. ([Mateo 18: 3-4](#))

Como se mencionó anteriormente, incluso Hodges (mientras se mantiene en la posición extrema de la gracia libre) reconoce que la verdadera fe implica confianza infantil que conlleva humildad (*AF* , 32, 60). Salvar la fe en Cristo es una acción infantil en la que uno reconoce que él o ella es un pecador y necesita desesperadamente del Salvador.

RESUMEN DE LAS TRES VISTAS PRIMARIAS SOBRE FE, ARREPENTIMIENTO Y OBEDIENCIA CON RESPECTO A LA SALVACIÓN ⁹⁴

Señorío	Gracia libre moderada	Gracia libre extrema
John MacArthur	Charles Ryrie	Zane Hodges
La fe y el arrepentimiento del pecado son necesarios.	La fe y el arrepentimiento acerca del Salvador son necesarios.	Solo es necesaria la fe, no el arrepentimiento.
Debe estar dispuesto a obedecer todos los mandamientos de Cristo	Debe estar dispuesto a obedecer el mandato de Cristo de creer	La fe misma no implica obediencia
La verdadera fe trae cambios en la vida	La verdadera fe trae cambios en la vida	La verdadera fe no necesariamente trae cambios en la vida.
Las obras fluyen inevitablemente de la fe salvadora	Las obras fluyen naturalmente (no inevitablemente) de la fe salvadora	Las obras no fluyen inevitable o naturalmente de la fe salvadora

Desde el punto de vista del señorío y la salvación, uno debe arrepentirse de sus pecados para ser salvo; la posición moderada de gracia libre solo exige arrepentimiento acerca de si Cristo es el Salvador del pecado, no el ⁹⁵ arrepentimiento de todos los pecados de uno; no es necesario ningún arrepentimiento de ningún tipo para la visión extrema de la gracia libre. Los que siguen a John MacArthur afirman que uno debe estar dispuesto a obedecer todos los mandamientos de Cristo como condición para ser salvo. Charles Ryrie afirma que uno debe estar dispuesto solo a obedecer el mandato de Cristo de recibir la vida eterna. Zane Hodges no cree que la obediencia esté involucrada (de ninguna manera) con las

condiciones para la salvación, solo la fe. Mientras que los defensores del señorío sostienen que un cambio en la vida de uno y las buenas obras inevitablemente fluyen de la fe salvadora, y la visión moderada de la gracia libre afirma que las buenas obras naturalmente (aunque no inevitablemente) siguen a la fe salvadora, la posición extrema de la gracia libre niega que las buenas obras y un resultado de vida cambiado, ya sea inevitable o naturalmente.

CONCLUSIÓN

Contrariamente a la visión católica romana, la realización de obras no es una condición para la salvación. La visión reformada extrema, en el análisis final, *no* tiene condiciones para recibir el don de la salvación. Y, en oposición a la opinión de muchas Iglesias de Cristo, no hay cuatro condiciones de salvación (justificación). Soteriológicamente, la verdadera fe y el arrepentimiento son parte de un mismo acto; La confesión y el bautismo son resultados de (no condiciones para) la salvación. Aquellos que realmente creen tendrán el deseo natural de confesar abiertamente a Cristo y seguir Su mandato de ser bautizados.

Dado que la fe salvadora es un acto de confianza y obediencia a Jesucristo con respecto al evangelio, es evidente por su esencia que la fe salvadora (que implica arrepentimiento) tenderá naturalmente a producir buenas obras, un tipo nominal, no comprometido, puramente intelectual. la fe no lo hará. Por lo tanto, *mientras que somos salvos solo por la fe, la fe salvadora no está sola sino que está inclinada a producir buenas obras* .

[96](#)

FUENTES

Arminio, Jacob. *Los escritos de las famas Arminio* .

Arndt, William y F. Wilbur Gingrich. *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* .

Agustín. *Enchiridion* .

Berkhof, Louis. *Teología Sistemática* .

Bryson, George. *Los cinco puntos del calvinismo: pesar y encontrar deseos* .

Calvin, John. *Comentarios de Calvin* .

Canons of Dort, The.

Cottrell, Jack. *La fe de una vez por todas* .

Denzinger, Henry. *Fuentes del dogma católico* .

Ellicott, Charles John. *Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia* .

Forster, Roger T. y V. Paul Marston. *La estrategia de Dios en la historia humana* .

Friberg, Timothy, Barbara Friberg y Neva F. Miller. *Léxico analítico del Nuevo Testamento griego* .

Geisler, Norman L. *Elegido pero libre* .

Hodges, Zane. *Absolutamente gratis* .

Kittel, Gerhard. *El Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* .

Lewis, CS *El gran divorcio* .

———. *Las letras de Screwtape* .

Lightner, Robert. *La muerte de Cristo murió: un caso bíblico para la expiación ilimitada* .

Luther, Martin. *La esclavitud de la voluntad* .

MacArthur, John. *El evangelio según Jesús* .

Moulton, Harold K. *El léxico analítico griego revisado* .

Mounce, William D. *El léxico analítico del Nuevo Testamento griego* .

Neuner, SJ y J. Dupuis, eds. *La fe cristiana: declaraciones doctrinales de la Iglesia católica (5ª rev. Ed.)*.

Ott, Ludwig. *Fundamentos del dogma católico* .

Packer, JI y OR Johnson. "Introducción histórica y teológica" en Martin Luther, *La esclavitud de la voluntad* .

Palmer, Edwin H. *Los cinco puntos del calvinismo* .

Radmacher, Earl. *La salvación* .

Robertson, AT *Word Pictures en el Nuevo Testamento* .

Ryrie, Charles. *Tan gran salvación* .

Sapaugh, Gregory. "Is Faith a Gift?" En *Journal of the Grace Evangelical Society* .

Spencer, D. Edward. *Tulipán: los cinco puntos del calvinismo a la luz de las Escrituras* .

Sproul, RC *Elegido por Dios* .

———. *Dispuesto a creer* .

Steele, David N. y Curtis C. Thomas. *Los cinco puntos del calvinismo* .

Fuerte, James. *La concordancia exhaustiva de la Biblia del nuevo fuerte* .

Thayer, Joseph H. *Un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento* .

Vine, William E. *Un diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento* .

Vos, Geerhardus. *El Reino de Dios y la Iglesia* .

Walvoord, John, et al., Eds. *El comentario del conocimiento bíblico* .



CAPÍTULO DIECISIETE

EL CONTENIDO DE LA SALVACIÓN

La pregunta en este capítulo gira en torno al *contenido* de la creencia que es necesaria para la salvación en esta era. Esto está relacionado (pero no es idéntico con) el tema de la *condición* de salvación, que responde a la pregunta: ¿Qué se necesita hacer para recibir el don de la vida eterna? Esto ya lo hemos respondido: uno no necesita *hacer* nada, solo creer, porque *solo la fe* es suficiente. ¹ El enfoque ahora está en *cuánto* uno debe creer para recibir la salvación.

DISTINCIONES

Antes de que podamos resolver este asunto, necesitamos establecer varias distinciones importantes con el fin de aclarar los términos de la discusión.

Condiciones para dar versus condición para recibir

Como se explicó anteriormente, hay una gran diferencia entre las condiciones para *dar* algo y la condición para *recibirlo*. Si un padre lega una herencia (por ejemplo, un cheque de suma global) sin condiciones adjuntas, el heredero no debe cumplir con las condiciones para *calificar* para la herencia, pero si no acepta el cheque y lo cobra, no ha cumplido con el condiciones para *recibir* realmente lo que es, del donante, un regalo incondicional. ²

El objeto de la fe contra la base de la fe

También hay una diferencia entre el *objeto* de la fe de uno y la *base* de esa misma fe. Por ejemplo, *creer* que una silla me apoyará y *saber* con certeza que ciertas leyes de la física lo hacen posible no son lo mismo. Todas las condiciones físicas para la solidez de la silla pueden ser ciertas sin que yo crea explícitamente que la silla es suficiente para apoyarme.

El objeto de la fe contra el contenido de la fe

Otra distinción significativa es entre el *objeto* de mi fe y el *contenido* de mi fe. La silla es el objeto; Puedo creer que evitará que me caiga al suelo, pero podría no saber si está construido de acero o madera, si es viejo o nuevo, si es antiguo o contemporáneo, con qué frecuencia ha apoyado o no apoyar a otros, y así sucesivamente.³

Condiciones para obtener un regalo vs. Condiciones para perder un regalo

También es evidente que hay una diferencia entre las condiciones para *recibir* un regalo y las condiciones para *conservarlo*. Si recibo un obsequio de joyas sin condiciones, es posible que sea necesario invertir un esfuerzo posterior para evitar que el tesoro sea robado o perdido.

Condiciones absolutas versus condiciones normativas

Las condiciones *absolutas* no son sinónimo de condiciones *normativas*. Por ejemplo, es normativamente necesario usar cinturones de seguridad para salvar vidas, ya que esa es la ley en ciertos estados. Sin embargo, no es absolutamente necesario hacerlo, tanto porque algunos estados no tienen leyes que lo exijan como porque algunas personas sobreviven a un accidente sin haber usado sus cinturones de seguridad.

Condiciones normativas únicas frente a condiciones normativas de todos los tiempos

Algunas estipulaciones pueden ser normativas necesarias por *una vez*, pero no por *todo el tiempo*. Las leyes cambian, y cuando lo hacen, lo que es normativamente necesario también se altera. Durante la era de la Prohibición, la

venta de bebidas alcohólicas era ilegal en los Estados Unidos; ahora no lo es. El estándar fue cambiado entre ese momento y esta vez.

Condiciones necesarias explícitas versus condiciones necesarias implícitas

Lo que es *implícitamente* necesario no siempre es *explícitamente* necesario. Para que tenga lugar la interacción humana, es implícitamente necesario que haya al menos dos mentes y un medio común (por ejemplo, un lenguaje). Sin embargo, no es explícitamente necesario que las personas involucradas creen que esto es cierto, ya que podrían comunicarse sin pensar realmente en lo que hace posible su conexión.

Creencias consistentes versus creencias inconsistentes

Ciertas creencias son necesarias para que un paradigma (modelo) dado sea *consistente* ; sin embargo, una persona puede mantener algunas de las creencias necesarias dentro de un modelo sin aceptarlas a todas; aunque esto es *inconsistente* , la verdad o falsedad de las que reconoce no depende de si finalmente está dispuesto a aceptar el resto. Por ejemplo, mantener la creencia en un mandato moral absoluto (la ley) sin creer en Dios (el Legislador) es inconsistente; no puede haber una prescripción moral (ley) sin un Prescriptor Moral (Legislador). Aun así, es posible apegarse a una ley moral (como hacen muchos incrédulos) sin hacer esta conexión lógica.

Negar vs no creer

La negación de cierta realidad debe distinguirse de la no creencia de esa misma verdad. No todas las personas en la antigüedad negaron que el mundo es redondo, algunas de ellas simplemente no lo sabían. En consecuencia, *no creer* que el mundo es redondo no era lo mismo para ellos que *negar* su forma redonda.

APLICACIONES DE ESTAS DISTINCIONES A LA PREGUNTA DE SALVACIÓN

Aplicar estas distinciones a la salvación ayuda a aclarar la cuestión de lo que una persona necesariamente debe creer para obtener la vida eterna. ⁴ Cada diferenciación aporta un mayor enfoque en nuestros esfuerzos hacia una conclusión final.

La fe es la única condición para recibir la salvación

Como se discutió anteriormente, no hay condiciones para que Dios *dé* salvación (cf. Rom. 11:29; 2 Tim. 2:13) y solo una para que la *recibamos* ⁵. Somos salvos por la magnífica gracia de Dios, “y si por gracia, ya no es por obras; si lo fuera, la gracia ya no sería gracia” (Rom. 11: 6). Por consiguiente, nuestra atención aquí se centra no en el otorgamiento incondicional de la salvación por parte de Dios, sino en nuestra recepción por la fe solamente (Rom. 4: 5).

La diferencia entre el objeto de la fe y la base de la fe

Nuevamente, hay una diferencia entre el *objeto* y la *base* de la fe de uno. Por ejemplo, un hombre podría creer que Dios (el objeto de la fe salvadora) lo salvará, a pesar de que puede no tener conciencia y, por lo tanto, creer en todas las verdades teológicas (la base para salvar la fe) que debían ser sostenidas y cumplido para que su justificación sea posible. En otras palabras, podría tener a Dios como el objeto de su fe salvadora sin conocer la base por la cual se logró el potencial para su liberación. Este parece haber sido el caso en el Antiguo Testamento, donde no todos entendieron que la muerte y resurrección de Cristo eran necesarias para su salvación. ^{6 6}

La diferencia entre el objeto de la fe y el contenido de la fe

La diferenciación entre el objeto de la fe y el contenido de la fe es significativa. Por ejemplo, una persona podría tener fe en Dios (*objeto*) sin saber (o, por lo tanto, creer) todo lo que realmente era necesario (*contenido*) para creer para que Dios lo salvara, es decir, que Cristo murió por sus pecados y resucitó (1 Cor. 15: 1–6). Durante la era del Antiguo Testamento, así como para algunos incluso después del tiempo de Cristo, al menos durante todo el período de transición antes de que el mensaje del evangelio más completo hubiera sido oficial y ampliamente promulgado (cf. Hechos 19), no todos entendieron completamente el contenido de el Evangelio. ^{7 7}

La diferencia entre las condiciones para obtener y perder un regalo

Hemos establecido la diferencia entre las condiciones para recibir y retener un regalo. Relacionadamente, solo se requiere fe de nosotros para *recibir* el don de la

salvación; sin embargo, algunos cristianos (p. ej., católicos romanos y arminianos) creen que debemos hacer un esfuerzo para evitar *perderlo*. Sin embargo, el foco de esta investigación no es si la salvación puede perderse ⁸ sino el contenido necesario de la creencia para recibir la vida eterna.

La diferencia entre condiciones absolutas y normativas

Normalmente, pero no es absolutamente necesario usar madera seca para encender un fuego. De manera similar, Dios podría querer, como *normadamente necesario*, lo que no es *absolutamente necesario* para que alguien sea salvo. Por ejemplo, podría, como condición salvífica *normativa*, que todas las personas crean en la muerte sustitutiva de Cristo (expiación) en su nombre, incluso si esta creencia particular no fuera una necesidad *absoluta* para la salvación. ⁹ La presente cuestión no es si, *de hecho*, Cristo tenía que morir por nuestros pecados para que podamos ser salvados ¹⁰ pero si *la creencia* de que la realidad es una condición absolutamente necesaria para la salvación. ¹¹

La diferencia entre Onetime y las condiciones normativas de todos los tiempos

Del mismo modo, Dios puede determinar que una creencia particular es una condición salvífica normativamente necesaria por una vez y no por otra. Por ejemplo, Dios podría querer que la fe en la muerte de Cristo y la fe en la resurrección de Cristo sean condiciones normativas para la salvación en la era actual del Nuevo Testamento, mientras que no en los tiempos del Antiguo Testamento. De hecho, como discutiremos más adelante, ¹² esto parece ser exactamente lo que Dios hizo (véase Génesis 15: 5–6; Hechos 4:12; Rom. 10: 9).

La diferencia entre condiciones normativas explícitas e implícitas

Lo que es implícitamente necesario para la salvación no siempre es así explícitamente. Parecería que toda salvadora verdad esencial (ahorro) *sí* ¹³ es necesaria para la salvación en su sentido más amplio. ¹⁴ Sin embargo, incluso otorgar esto (como lo hacen la mayoría de los evangélicos) no significa que una persona deba *creer* explícitamente cada elemento para recibir el don de la vida eterna. Es posible, por ejemplo, que cierta persona verdaderamente salva nunca haya oído (y mucho menos haya creído) sobre el nacimiento o ascensión virgen de

Cristo en el momento en que creyó en el evangelio y se salvó (cf. Rom. 1:16; 1 Cor. 15: 1–6).

La diferencia entre negar y no creer

Otra pregunta es: ¿Alguien puede conocer estas verdades, negar alguna de ellas y aún así ser salvo? Una cosa parece evidente: la negación explícita de cualquier doctrina esencial de la fe cristiana es clásicamente no ortodoxa y / o herética. Existen diferencias de opinión entre los estudiosos conservadores sobre si una persona puede rechazar cualquiera de estas enseñanzas y aún así salvarse.

Algunos afirmarían que ninguna doctrina fundamental puede ser negada sin poner en peligro la salvación. Esto parece infundado, ya que algunas de las enseñanzas básicas del cristianismo no se enumeran explícitamente como condiciones *soteriológicas* absolutamente esenciales. Por ejemplo, el nacimiento virginal, la ascensión corporal y la segunda venida aparentemente no son parte del mensaje del evangelio que uno debe creer explícitamente para ser salvo. El evangelio enunciado de Pablo en 1 Corintios 15: 1–6 no incluye ninguno de estos, ni están enumerados en ninguna de las presentaciones del Nuevo Testamento de lo que necesariamente se debe creer para la salvación (por ejemplo, Juan 3:16, 18, 36 ; 5:24; Hechos 16:31). Como resultado, la negación de ellos,

[15](#)

aunque inconsistente y aberrante, no pone en peligro la salvación de uno.

Por ahora, parece evidente que *al menos* uno debe creer (y no puede negar) que Cristo murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos (como en 1 Cor. 15: 1-6). Además, la insistencia de Pablo en nuestra confesión de que Jesús es el *Señor* también haría de la creencia en la deidad de Cristo una condición salvífica necesaria (Rom. 10: 9; cf. Hch. 16:31).

La diferencia entre creencias consistentes e inconsistentes

Ciertas creencias son necesarias para que nuestro marco teológico sea *consistente*, pero esto en sí mismo no las convierte en creencias necesarias para nuestra *salvación*. La verdad de todas las principales enseñanzas soteriológicas ortodoxas es necesaria para que nuestra salvación sea posible; sin embargo, es concebible (aunque sea ideológicamente inconsistente) que una persona pueda rechazar uno o más y aún así recibir la vida eterna. Por ejemplo, que sea inconsistente negar el nacimiento virginal no significa que la persona que se niega

[dieciséis](#)

a creer que no pueda salvarse. La creencia ilógica no niega la realidad real, y aunque algunos cristianos argumentan que el rechazo de una doctrina tan

fundamental hace imposible la salvación, ni Jesús ni los autores del Nuevo Testamento afirman que esto sea cierto. En cualquier caso, si los objetores insisten en una dicotomía, es mejor ser salvados inconsistentemente ¹⁷ que constantemente perdidos. ^{18 años}

En vista de la discusión anterior, es *lógicamente posible* que las personas puedan salvarse sin abrazar explícitamente todas las principales doctrinas de salvación (excepto quizás las enseñanzas en cuanto a su propio pecado y la gracia necesaria de Dios - ver He. 11: 6). Depende de qué creencias son salvíficamente absolutas, cuáles son salvíficamente normativas y cuáles son esenciales para la fe cristiana pero no están directamente relacionadas con la salvación

¹⁹ (soteriología). Nuevamente, muchos creyentes del Antiguo Testamento no creían lo que ahora sabemos que son enseñanzas esenciales sobre la salvación, pero fueron salvos. Incluso si todas estas doctrinas deben ser ciertas para que la salvación sea posible, e incluso si es inconsistente negar alguna de ellas, la gente *podría* ser salvados sobre la base de que son verdaderos, incluso si no tienen un conocimiento explícito o una creencia explícita en su veracidad.

Sin embargo, aunque puede ser *lógicamente posible* que alguien no crea todas o ninguna de estas cosas y aún así se salve, sin embargo, puede que no sea *posible desde el punto de vista normativo*, si Dios ha dispuesto normativamente que así sea. Para los evangélicos, todo se reduce a lo que la Biblia enseña sobre la salvación. Como veremos, muchas de las distinciones anteriores son útiles para explicar e ilustrar lo que las Escrituras hacen y no exigen sobre este asunto.

ENSEÑANZAS BÍBLICAS SOBRE EL CONTENIDO NECESARIO DE CREENCIA PARA LA SALVACIÓN

Varias observaciones son cruciales para entender lo que la Biblia revela sobre qué creencias son necesarias para la salvación. Parece que hay condiciones absolutas para todos los tiempos y condiciones normativas para ciertos tiempos.

Condiciones absolutas

Parece que hay al menos cuatro creencias soteriológicas explícitas sine qua non ²⁰ (o "elementos de fe salvadora") para todos los tiempos: ²¹

- (1) Dios existe.

- (2) No podemos salvarnos de nuestro pecado.
- (3) La gracia de Dios es necesaria para nuestra salvación.
- (4) Debemos creer en Dios y en Su gracia para recibir la salvación.

Todo esto se encuentra en un texto crucial: "Sin fe es imposible agradar a Dios, porque cualquiera que acuda a él debe creer que existe y que recompensa a quienes lo buscan con sinceridad" (Heb. 11: 6). Los calificadores primero, tercero y cuarto se establecen: (1) Dios existe, y (3) Él rescata gentilmente a aquellos que (4) lo buscan por fe, y el segundo está implícito, es decir, (2) sentimos la necesidad de ven a Él con fe y pide su ayuda, reconociendo que no podemos vencer el pecado por nuestra cuenta. Sin estos aspectos de la fe (creencia), parece imposible que alguien, en cualquier momento, se salve.

Este es el "plan universal de salvación". Si bien el *contenido declarado* de salvación de Dios difería para Abraham y Pablo, el mismo mensaje básico fue predicado a ambos. Pablo dice que solo hay un evangelio (Gálatas 1: 8), pero rápidamente aclara que Abraham creyó este evangelio (Gálatas 3: 8). El contenido revelado a Abraham fue:

[Dios] lo llevó afuera y le dijo: "Mira a los cielos y cuenta las estrellas, si es que realmente puedes contarlas". Entonces él le dijo: "Así será tu descendencia". *Abram creyó al SEÑOR, y le dio crédito para él como justicia.* (Génesis 15: 5-6)

Este acto de fe se usa en el Nuevo Testamento como un ejemplo de cómo recibimos justificación ante Dios (cf. Rom. 4: 3). Cuando Pablo *explicó* el contenido de este mismo evangelio (véase Gálatas 1: 8), incluyó mucha más revelación; a saber, creencia explícita en la muerte y resurrección del Señor Jesucristo por nuestros pecados (cf. 1 Cor. 15: 1-6). El evangelio mismo no cambió; sin embargo, la creencia salvífica requerida con respecto al contenido de ese evangelio sí cambió.

Incluso si se pudiera argumentar en ciertos versículos (por ejemplo, Juan 8:56; Gálatas 3:16) que Abraham de alguna manera previó que el Mesías algún día

vendría como su Semilla, ²² todavía no se demostraría que todos los creyentes en la era del Antiguo Testamento tenía que conocer y creer el evangelio como más tarde (más completamente) revelado para ser salvo. No hay evidencia de que cada

persona salvada desde ese momento comprendiera y abrazara esto, ²³ ni ninguno de ellos sabía que Jesús de Nazaret era el Prometido anunciado.

El Nuevo Testamento hace que creer en el nombre de Jesús sea explícitamente necesario para la salvación (véase Hechos 4:12; Rom. 10: 9; Juan 3: 16-18, 36). Por lo tanto, si bien el contenido obligatorio de la creencia es diferente de una edad a otra, existe un contenido soteriológico mínimo y absolutamente necesario

de fe para todas las personas durante todas las edades en todos los lugares. Por ejemplo, el hijo de Adán, Seth, “también tuvo un hijo, y lo llamó Enosh. En ese momento los hombres comenzaron a invocar el nombre del SEÑOR ”(Génesis 4:26). Esto todavía se requiere en la era actual; Pablo declara que "todos los que invoquen el nombre del Señor serán salvos" (Rom. 10:13), que él describe como confesando: "Jesús es el Señor" (v. 9).

Condiciones normativas y dispensacionales

Como se señaló anteriormente, lo que es normativamente necesario a veces difiere de lo que es absolutamente necesario. Dios, si lo desea, puede exigir que las personas en tiempos posteriores creen más que otras en tiempos anteriores para recibir la vida eterna.

Normativo por una vez

Las razones más fuertes para esta posibilidad parecen estar basadas en la revelación progresiva y la responsabilidad correspondiente de los seres humanos de aceptar y creer las revelaciones más nuevas a medida que se dan.²⁴ Cualquiera que sea la base, es prerrogativa de Dios establecer las condiciones normativas para su plan de salvación: el Banco del Cielo establece las condiciones por las cuales los deudores pueden recurrir a sus fondos. Durante los tiempos del Antiguo Testamento, aparentemente no era normativo creer, para ser salvo, que Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios que murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos.

Normativa para otro momento

No obstante, las Escrituras afirman que el reconocimiento explícito de la Expiación y la Resurrección son ahora condiciones salvíficas necesarias. Por lo tanto, en el progreso de la revelación, Dios no solo reveló una verdad adicional, sino que también reveló nuevas calificaciones para una fe salvadora explícita. Ahora no hay que simplemente “invocar el nombre del Señor” (Génesis 4:26), sino también “confiesas con tu boca que Jesús es el Señor” (Rom. 10: 9 NVI) y “creer en el Señor Jesucristo ”(Hechos 16:31 RV), que murió y resucitó por nuestros pecados (1 Cor. 15: 1-6).

EL CONTENIDO DE LA CREENCIA TEOLÓGICA NECESARIA PARA LA SALVACIÓN

Suponiendo las conclusiones anteriores, hay al menos cuatro verdades que debemos tener en cuenta al responder la pregunta sobre el contenido mínimo de *creencias* teológicas necesarias para la salvación de hoy.

Primero , no estamos preguntando qué es absolutamente necesario, sino qué es normativamente necesario. Es decir, no estamos preguntando qué *debe* exigir Dios de nosotros para la salvación, sino qué ha elegido, por sus propias razones, exigir de nosotros para que podamos recibir la vida eterna.

En segundo lugar , no estamos preguntando cuál era el contenido normativo necesario de la fe salvadora en los tiempos del Antiguo Testamento (o cualquier otra época) sino cuál es el contenido normativo necesario de la fe salvadora en la actualidad.

Tercero , no solo estamos preguntando qué es *implícitamente* una necesidad normativa sino también qué es *explícitamente* una necesidad normativa. ²⁵

Cuarto , y finalmente, no estamos preguntando sobre lo que alguien puede *no* afirmar y aún ser salvo, sino lo que *debe* afirmar para ser salvo.

Con este enfoque, podemos mirar la lista de doctrinas cristianas cruciales y preguntar cuáles son *normativas, necesariamente* parte de la creencia salvífica en ²⁶

esta era actual. Por brevedad llamaremos a esto los *términos de salvación* . Es decir, ¿cuáles son las creencias requeridas hoy para que una persona reciba el don de la vida eterna?

La lista de enseñanzas soteriológicas fundamentales en sentido amplio ²⁷ incluye lo siguiente:

- (1) depravación humana; ²⁸
- (2) el nacimiento virginal de Cristo; ²⁹
- (3) la impecabilidad de Cristo; ³⁰
- (4) la deidad de Cristo; ³¹
- (5) la humanidad de Cristo; ³²
- (6) la unidad de Dios; ³³
- (7) la trinidad de Dios; ³⁴
- (8) la gracia necesaria de Dios; ³⁵
- (9) La necesidad de la fe; ³⁶

- (10) la muerte expiatoria de Cristo; ³⁷
- (11) la resurrección corporal de Cristo; ³⁸
- (12) la ascensión corporal de Cristo; ³⁹
- (13) la actual sesión sacerdotal de Cristo; ⁴⁰
- (14) La segunda venida de Cristo. ⁴¹

Doctrinas absolutamente necesarias para la salvación en sentido amplio

Como hemos visto, la salvación en sentido amplio, desde aquí hasta la gloria, incluye la justificación, la santificación y la glorificación: ⁴² Incluye la salvación del castigo pasado del pecado, el poder presente del pecado y la presencia futura del pecado: el todo paquete redentor ⁴³

Para que esta salvación integral sea posible, parece que todas estas doctrinas (1–14 en la lista anterior) deben ser verdaderas. Es decir, son *ontológicamente* (en realidad) necesarios, ⁴⁴ porque sin la realidad de ninguno de ellos, algún aspecto de la salvación no sería plausible. En resumen, o toda la teología soteriológica ortodoxa básica debe ser verdadera o la salvación completa no está disponible. Nuevamente, esto no significa que todos estos sean *epistemológicamente* obligatorios para nuestra recepción de la vida eterna. ⁴⁵ Que todos los principios deben *ser verdaderos* (ontológicamente) para que nuestra salvación sea posible no hace absolutamente necesario que una persona determinada *crea* todos ellos (epistemológicamente) para ser salvados.

Es de destacar que la inspiración bíblica y la inerrancia ⁴⁶ no son parte de este paquete fundamental de doctrina salvífica. *La inspiración bíblica no es una doctrina soteriológica sino una verdad epistemológica*. La Biblia es la base sobre la cual sabemos que las doctrinas soteriológicas esenciales son precisas; por lo tanto, si bien la inspiración y la inerrancia se enumeran apropiadamente como fundamentales en términos de ser elementales para el cristianismo, no son soteriológicamente fundamentales sino epistemológicamente fundamentales, la base sobre la cual descansa la confiabilidad de las otras enseñanzas fundamentales de la fe (no todas las cuales están directamente relacionadas salvación). ⁴⁷

Doctrinas absolutamente necesarias para ser verdad para la salvación en sentido estrecho

No todas las doctrinas necesarias para la salvación en sentido amplio (de justificación, santificación y glorificación) son necesarias para la salvación en sentido estricto (solo de justificación). Por ejemplo, no es necesario que Cristo esté ahora en el cielo intercediendo por nosotros (doctrina 13, arriba) o que Él regrese corporalmente a la tierra (doctrina 14, arriba) para que nuestra *justificación* sea posible. Sin embargo, las doctrinas 1–12 anteriores *deben ser* explícita o implícitamente verdaderas por necesidad (ontológicamente) para hacer posible nuestra justificación.

Además, no parece ser *absolutamente* necesario que todas las doctrinas 1–11 sean verdaderas para hacer posible nuestra justificación, ⁴⁸ sino más bien que sean *normativamente* necesarias, es decir, porque Dios lo ha querido de esta manera. Por ejemplo, Dios pudo haber logrado nuestra justificación sin que Jesús naciera de la virgen (doctrina 2, arriba); Su impecabilidad (doctrina 3, arriba), soteriológicamente, es absolutamente necesaria, pero el nacimiento virginal no es una *condición* absoluta para su impecabilidad (el nacimiento virginal es *evidencia* de ello). Dios, en cambio, podría haber nacido a Cristo a través de una concepción inmaculada, ⁴⁹ por ejemplo, pero esto no habría llamado la atención sobre su origen sobrenatural, ya que un nacimiento virginal es más empíricamente obvio que una concepción inmaculada. Todo lo que es absolutamente necesario a este respecto es que Cristo no haya heredado la naturaleza pecaminosa de Adán; un nacimiento virginal es una forma (pero no la única) de lograr esto. ⁵⁰ Por lo tanto, si bien el nacimiento virginal no es absolutamente necesario para la impecabilidad de Cristo, es necesario o algo por el estilo (según lo dispuesto por Dios) para asegurar su perfección sin pecado de no heredar el pecado de Adán. Sin embargo, aunque el nacimiento virginal (o similar) es realmente necesario para que la salvación sea posible, en ninguna parte de la Escritura se especifica como una creencia absoluta o normativa que sea explícitamente necesaria para que uno se salve. ⁵¹

Doctrinas normativas necesarias para creer en la salvación en todas las edades

Necesitamos distinguir entre (1) lo que debe ser *verdad* absoluta o normativamente (ontológicamente) para que seamos justificados y (2) lo que debemos *creer* absoluta o normativamente (epistemológicamente) para ser justificados. Dios quiere que comprendamos y abracemos toda la verdad ortodoxa,

pero no ha establecido la creencia en cada verdad ortodoxa como una condición para nuestra redención. ⁵² Por ejemplo, no hay evidencia convincente de que fuera normativamente necesario para todos durante la era del Antiguo Testamento creer en la triunidad de Dios o en el nacimiento virginal de Cristo, la impecabilidad, la deidad, la expiación sacrificial, la resurrección corporal, la ascensión corporal, la sesión actual y la segunda venida. ⁵³

Sin embargo, se *puede* argumentar que la mayoría, si no todas, estas verdades se encuentran al menos implícitamente en el Antiguo Testamento. De hecho, los escritores del Nuevo Testamento apelan a él en apoyo de muchas doctrinas, como el nacimiento virginal de Cristo (Mateo 1:23), la muerte y la pureza (1 Pedro 2: 22–24), la resurrección (Hechos 2: 30–32), y deidad (Marcos 12:36). Estamos *no* alegando que se había hecho ninguna de estas verdades conocido antes de Cristo vino; nos *estamos* observando que se carece de evidencia para la fe salvadora normativa explícita en estas verdades que son necesarios para la salvación en el caso de los creyentes del Antiguo Testamento.

Nada indica que se requiera que el israelita promedio (o judío) tenga fe en todas estas doctrinas como condición para su justificación. Incluso el contenido declarado del evangelio revelado a Abraham (véase Génesis 15: 4–6; Gálatas 3: 8) no incluye algunas de estas enseñanzas. Una vez más, ciertamente en los días en que la gente comenzó a "invocar el nombre del Señor" (Gn. 4:26) no había un requisito establecido de que expresaran una creencia explícita en la triunidad de Dios o en el nacimiento virginal de Cristo, sin pecado, deidad, expiación ,

⁵⁴ resurrección, ascensión, sesión presente y regreso. Por supuesto, uno podría argumentar desde el silencio que se les exigió que creyeran estas doctrinas; sin embargo, debido a que el texto no lo dice, este argumento del silencio es exactamente eso: un argumento sin ninguna evidencia.

Walter Kaiser (n. 1933) exagera claramente el caso al argumentar que "el objeto de la fe del creyente del AT no era diferente al nuestro, excepto por el hecho de que su nombre [del objeto] aún no se había anunciado como Jesús" ("SOT" en *JBT* , 11). Esta es la típica posición del pacto reformado. John Calvin dijo: "El pacto hecho con todos los patriarcas es tan parecido al nuestro en sustancia y realidad como los dos son básicamente uno y el mismo" (como se cita en Feinberg, *CD* , 169). Charles Hodge tampoco vio una diferencia básica entre el contenido del evangelio necesario para creer para la salvación en el Antiguo Testamento y en el Nuevo:

El Redentor es el mismo en todas las dispensaciones. El que fue predicho como la simiente de la mujer ... es nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios ... Él, por lo tanto, desde el principio ha sido sostenido como la esperanza del mundo, el HOMINO SALVADOR. (ibíd., 170)

Sin embargo, esta conclusión no está respaldada por la evidencia bíblica. Como señala Allen Ross, "Es muy improbable que todos los que creían en la salvación [en el Antiguo Testamento] creyeran conscientemente en la muerte sustitutiva de Jesucristo, el Hijo de Dios" (ibid.). John Feinberg (b. 1946) agrega: "La gente de la era del Antiguo Testamento no sabía que *Jesús* era el Mesías, que *Jesús* moriría y que su muerte sería la base de la salvación" (ibid., 171). Charles Ryrie resume acertadamente el problema:

La *base* de la salvación en cada época es la muerte de Cristo; El *requisito* de salvación en cada época es la fe; el *objeto* de la fe en cada época es Dios; El *contenido* de la fe cambia en las diversas dispensaciones. (DT, 23)

En resumen, parece que a lo sumo, los requisitos salvíficos normativos del Antiguo Testamento (en términos de creencia explícita) eran (1) fe en la unidad de Dios, (2) reconocimiento del pecado humano, (3) aceptación de la gracia necesaria de Dios, [55](#) y posiblemente (4) entendiendo que vendría un Mesías venidero. [56](#)

Doctrinas normativas necesarias (explícita o implícitamente) para la salvación en esta época

Debido a que la revelación es progresiva, y porque con más luz viene más responsabilidad, Dios ha requerido más creencia soteriológica (explícita o implícitamente) desde el Adviento que antes (cf. Heb. 1: 1; 2: 3–4). Después de un período de transición, [57](#) cuando se promulgó el nuevo mensaje de Jesucristo como el tan esperado Mesías y Cumplidor de la profecía, se aumentó el "contenido obligatorio de fe salvadora". Aparentemente, *las doctrinas que se deben creer explícita o implícitamente para la salvación (justificación) parecen incluir las enumeradas como 1–11, arriba: la unidad y la triunidad de Dios, la depravación humana, la necesidad de la gracia de Dios, la necesidad de la fe y la de Cristo nacimiento virginal, sin pecado, deidad, humanidad, muerte expiatoria y resurrección física* .

Si bien la fe salvadora explícita en la ascensión corporal, la sesión actual y la segunda venida de Jesús (doctrinas 12-14, arriba) no parece ser necesaria para nuestra *justificación inicial* , es esencial para nuestra *santificación continua* y *la glorificación final* . La creencia en estas tres doctrinas no está relacionada con nuestra liberación de la *pena* del pecado. Sin embargo, sin la ascensión de Cristo, su actual intercesión celestial para nuestra santificación y glorificación no sería posible, y no podríamos obtener la victoria sobre el *poder*.del pecado: "Debido a

que Jesús vive para siempre, él tiene un sacerdocio permanente. Por lo tanto, él es capaz de salvar completamente a aquellos que vienen a Dios a través de él, porque siempre vive para interceder por ellos "(Heb. 7: 24–25; cf. Gá. 5:22; Ef. 5:18; 1 Juan 2 : 1–2). Del mismo modo, su regreso (cf. Ap. 19) es esencial para nuestra salvación de la *presencia* del pecado: "Sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como es" (1 Juan 3: 2)

Esperamos ansiosamente un Salvador desde allí, el Señor Jesucristo, quien, por el poder que le permite poner todo bajo su control, transformará nuestros cuerpos humildes para que sean como su cuerpo glorioso. ([Filipenses 3: 20–21](#))

Un ejemplo en el que nuestra creencia explícita no es necesaria para la salvación es la humanidad de Cristo. Si bien la humanidad de Cristo es absolutamente necesaria para hacer *posible la salvación* , no parece ser una condición de fe explícitamente necesaria para *recibir* el don de la vida eterna.

Desde el principio, el Salvador venidero debía ser la Semilla de la mujer (Génesis 3:15 NVI). Él había de nacer de la virgen (Isa 07:17.) Y “nacido de mujer” (Gal. 4: 4 RV). La única forma en que podía reconciliar a Dios y al hombre era ser *ambos* (ver capítulo 9): “Hay un Dios y un mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús” (1 Tim. 2: 5). De hecho, negar la humanidad de Cristo es una herejía. John escribió:

Así es como puedes reconocer el Espíritu de Dios: cada espíritu que reconoce que Jesucristo *ha venido en la carne* es de Dios, pero todo espíritu que no reconoce a Jesús no es de Dios. Este es el espíritu del anticristo, que has escuchado que viene e incluso ahora ya está en el mundo. ([1 Juan 4: 2–3](#) ; cf. [2 Juan 7](#))

Sin embargo, una vez más, aunque la humanidad de Cristo es una base necesaria para nuestra salvación, *la creencia explícita* en ella no parece ser una condición para que recibamos la vida eterna. Existe una amplia evidencia en todo el Nuevo Testamento de que la creencia *implícita* en la humanidad de Cristo era una condición necesaria para ser salvo. Después de todo, era obvio para todos que Él era un ser humano: tuvo una madre, nació, creció como un niño, tuvo hermanos e hizo todas las cosas que los seres humanos hacen, excepto el pecado (Heb. 4:15) Dado que Su humanidad fue predicha, esperada y observada, no fue necesario presentarla como una condición explícita para ser salvo. *Porque* docetistas heréticos comenzaron a negarlo más tarde, la humanidad de Cristo fue explícitamente afirmada por la iglesia cristiana, basada en la Sagrada Escritura. Por lo tanto, todos los que realmente creen en Él para salvación deben tener fe explícita o implícita en la humanidad de Cristo; ninguno puede negarlo explícitamente y ser salvo.

Doctrinas que deben creerse explícita y normativamente para la salvación en la era actual

Además de la pecaminosidad humana, la unidad de Dios y la necesidad de la gracia de Dios,⁵⁸ parece que hay tres creencias explícitas necesarias y una creencia implícita necesaria para la salvación hoy. Las condiciones *explícitas* de la fe salvadora son la deidad de Cristo, la muerte expiatoria y la resurrección física.⁵⁹ La condición de fe *implícita*, la aceptación de la Trinidad,⁶⁰ está conectada con la creencia en la deidad de Cristo, ya que creer que Él es el Hijo de Dios implica que Él tiene un Padre que es Dios. El único elemento básico para la Trinidad⁶¹ no implicado aquí es el número exacto de personas involucradas.⁶² En sentido estricto (en términos de justificación), no es *absolutamente necesario* creer en la muerte expiatoria de Cristo (1 Cor. 15: 1–16) y en la resurrección corporal (Ro. 4:25), ya que no hay bases reales para la idea de que las personas antes de su primera venida debían tener fe salvadora en estas verdades.⁶³ Sin embargo, parece evidente que para la salvación de hoy, es *normativamente necesario* depositar una fe salvífica tanto en su muerte como en su resurrección. Como hemos visto, Pablo enumera cada uno como una parte inseparable del mensaje del evangelio (1 Cor. 15: 1–6; cf. Rom. 10: 9), que solo es "el poder de Dios para salvación" (Rom. 1 : 16 KJV) Los que desobedecen este único evangelio se pierden para siempre (2 Tes. 1: 7–9), y "si Cristo no ha resucitado, su fe es inútil; todavía estás en tus pecados"(1 Cor. 15:17).

¿ES NECESARIA LA FE EN LA DEIDAD DE CRISTO PARA LA SALVACIÓN?

Si bien existe un amplio acuerdo entre los evangélicos de que la creencia explícita en la *muerte y resurrección* de Cristo es un mandato soteriológico,⁶⁴ todavía hay un debate considerable sobre si la creencia en la *deidad* de Cristo es un requisito salvífico para hoy. Dos puntos son cruciales en la discusión: Primero, ¿es necesario creer que Jesús es el Señor para ser salvo? Segundo, ¿el uso del *Señor* en el Nuevo Testamento, con respecto a Jesús, significa deidad?

¿Es salvíficamente necesario creer que Jesucristo es el Señor?

La primera pregunta es la más fácil de responder, ya que, nuevamente, esto es precisamente lo que Pablo enseña en Romanos 10: 9: "Si confiesas con tu boca, 'Jesús es el *Señor* ' y crees en tu corazón que Dios lo levantó de la muerte, serás salvo ". Hechos 16:31 dice: " Cree en el *Señor* Jesús, y serás salvo ", y Hechos 2:21 declara que " el que invoque el nombre del SEÑOR será salvo "(NVI) En el mismo sermón (cf. v. 34), Pedro llama a Jesús *Señor* y agrega: "Por lo tanto, que todo Israel esté seguro de esto: Dios ha hecho a este Jesús, a quien crucificaste, *tanto Señor como Cristo* " (v. 36). Hechos 3: 14–16 dice:

Rechazaste al Santo y al Justo y pediste que se liberara a un asesino. Mataste *al autor de la vida* , pero Dios lo levantó de la muerte. Somos testigos de esto. *Por fe en el nombre de Jesús* , este hombre a quien ves y conoces se fortaleció.

Además, se les dice que "se arrepientan, por lo tanto, y se conviertan, para que sus pecados puedan ser borrados, de modo que puedan venir tiempos de refrigerio de la presencia del Señor" (v. 19 NVI). En un mensaje posterior, Peter agrega: "El Dios de nuestros padres levantó a *Jesús*, a quien asesinaste colgando de un árbol. *Dios le ha exaltado a su diestra para ser príncipe y salvador* , para dar arrepentimiento a Israel y perdón de pecados "(Hechos 5: 30–31 NVI). Una vez más, cuando habla a los gentiles, afirma: "Ustedes conocen el mensaje que Dios envió al pueblo de Israel, diciendo las buenas nuevas de paz por medio de Jesucristo, quien es el *Señor de todos* " (10:36); "El que cree en Él recibirá la remisión de los pecados" (v. 43 NVI).

Pablo afirma en Romanos 1: 1–4 que el "evangelio", que solo es "el poder de Dios para salvación" (v. 16 KJV) es "concerniente *al Hijo [de Dios] Jesucristo* ... quien fue ... declarado como *el Hijo de Dios* con poder según el Espíritu de santidad, por resurrección de entre los muertos "(NVI). Agrega en 1 Corintios 2: 8 que "los gobernantes de esta época" habían "crucificado al *Señor de la gloria* ". En 2 Corintios 4: 3–4 declara:

Incluso si nuestro evangelio está velado, está velado a aquellos que perecen. El dios de esta época ha cegado las mentes de los no creyentes, para que no puedan ver la luz del *evangelio* de la gloria de Cristo, quien es *la imagen de Dios* .

En el siguiente verso habla de "Jesucristo el Señor". También menciona la salvación de su pariente judío, "de los cuales son los padres y de quienes, según la carne, vino *Cristo* , quien es sobre todos, *los eternamente bendecidos Dios* "(Rom. 9: 5 RVR1960). Es este mismo "Señor sobre todos" a quien la gente debe "llamar" para ser salvo (10:12 NTV). Agrega en otra parte que "nadie puede decir que *Jesús es Señor* excepto por el Espíritu Santo" (1 Cor. 12: 3). En resumen, hay numerosos

pasajes que llaman a Jesús *Señor* y *Dios* en relación con nuestra salvación; por lo tanto, la fe en Jesucristo como Dios se requiere de manera salvífica.

¿El término *Señor* usado de Jesucristo significa "deidad"?

La pregunta restante es si *Señor* (Gk: *kurios*) en referencia a Cristo significa "deidad" ⁶⁵ La evidencia del Nuevo Testamento apunta a una respuesta afirmativa. Considera lo siguiente.

Primero , el Mesías judío en el que Israel creía era considerado Dios, incluso en el Antiguo Testamento. El Salmo 45: 6 se refiere a Él como "Dios", diciendo: "Tu trono, *oh Dios* , durará por los siglos de los siglos; un cetro de justicia será el cetro de tu reino ". La confirmación de que esto se entendió como una referencia a la deidad de Cristo es su cita en Hebreos 1: 8:" Sobre el Hijo [Dios el Padre] dice: "Tu trono, *Oh Dios* , durará por los siglos de los siglos, y la justicia será el cetro de tu reino ". Esto en el contexto del autor preguntando:

¿A cuál de los ángeles dijo Dios alguna vez: "Tú eres *mi Hijo* ; hoy me he convertido en tu padre " ¿O de nuevo, "Seré su Padre, y él será *mi Hijo* "? Y nuevamente, cuando Dios trae a su primogénito al mundo, dice: " *Que todos los ángeles de Dios lo adoren* " (vv. 5-6).

De esto queda claro que entendieron que el Mesías era el Creador en lugar de una criatura como Miguel el arcángel. ⁶⁶

Segundo , Jesús silenció a su oposición (los fariseos) citando el Salmo 110: 1, que afirmó que habló de su deidad:

Jesús les preguntó: "¿Qué opinas sobre el Cristo [Mesías]? ¿De quién es hijo? " "El hijo de David ", respondieron. Él les dijo: "¿Cómo es entonces que David, hablando por el Espíritu, llama [al Cristo] ' *Señor* '? Porque [David] dice: "El Señor [el Padre] le dijo a *mi Señor* [el Hijo]:" Siéntate a mi derecha hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies ". Si entonces David llama a [Cristo] ' *Señor* ', ¿cómo puede [Cristo] ser el hijo [de David]? "(Mateo 22: 41-45).

Isaías 9: 6 es otra afirmación clara de la deidad de Cristo:

Para nosotros nace un niño, para nosotros se da un hijo y el gobierno estará sobre sus hombros. Y será llamado Consejero maravilloso, *Dios poderoso*, *Padre eterno* [es decir, Padre de la eternidad], Príncipe de paz.

Del mismo modo, Isaías 7:14 confirma que Cristo es Dios: "Por lo tanto, el Señor mismo les dará una señal: la virgen estará embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel", que, según Mateo 1 : 23, significa " *Dios con nosotros*".

Proverbios 30: 4 habla del "hijo" de Dios:

¿Quién ha subido al cielo y ha bajado? ¿Quién ha recogido el viento en el hueco de sus manos? ¿Quién ha envuelto las aguas en su capa? ¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Cómo se llama y cómo se llama *su hijo* ?

El Salmo 2 también se refiere a Dios el Hijo:

“Tú eres *mi hijo* ; hoy me he convertido en tu padre. Pídemelo, y haré de las naciones tu herencia, y los confines de la tierra tu posesión. Los gobernarás con un cetro de hierro; los harás pedazos como cerámica. ”... Sirve al SEÑOR con miedo y regocíjate con temblor. Besa *al Hijo* , para que no se enfade y seas destruido en tu camino, porque su ira puede estallar en un momento. Bienaventurados todos los que se refugian en él. (vv. 7–9 , 11–12)

Tercero , los Evangelios afirman la deidad de Jesús. Pedro le confesó que era "el Cristo [Mesías], *el Hijo del Dios viviente* " (Mateo 16:16). Los fariseos reconocieron instantáneamente el reclamo divino de Jesús: “¿Por qué habla este tipo así? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios ? ”(Marcos 2: 7), y también el sumo sacerdote cuando le preguntó a Jesús si era el Mesías:

" *Yo soy* ", dijo Jesús. "Y verás al *Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poderoso y que vendrá sobre las nubes del cielo* ". [Ante esto] el sumo sacerdote rasgó su ropa. "¿Por qué necesitamos más testigos?", Preguntó. " *Has escuchado la blasfemia* . ¿Qué piensas? Todos lo condenaron como digno de muerte. (Marcos 14: 62–64)

El apóstol Juan, en su evangelio, designa a Jesucristo como Dios y Creador:

Al principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y *la Palabra era Dios* . Estaba con Dios en el principio. *A través de él todas las cosas fueron hechas; sin él no se hizo nada que se haya hecho* . (1: 1–3)

Jesús sorprendió a los judíos cuando afirmó ser el "yo SOY ", es decir, Yahweh (Heb: *YHWH*), quien se reveló a sí mismo a Moisés por ese nombre (en Ex. 3:14).

“¿Te digo la verdad!”, Respondió Jesús, “*¡ antes de que Abraham naciera, yo soy !*” Ante esto, recogieron piedras para apedrearlo, pero Jesús se escondió, escapándose de los terrenos del templo ... [Más tarde, Jesús dijo:] " *Yo y el Padre somos uno* ". Nuevamente los judíos levantaron piedras para apedrearlo, pero Jesús les dijo: "Les he mostrado muchos grandes milagros del Padre. ¿Por cuál de estos me apedrean?" "No los apedreemos por ninguno de estos", respondieron los judíos, "sino *por blasfemia, porque usted, un simple hombre, afirma ser Dios* " (Juan 8: 58–59 ; 10: 30–33).

Tomás confesó a Jesús: " *¡ Señor mío y Dios mío !* " (Juan 20:28). Incluso en el nacimiento de Jesús fue aclamado divinamente. Mateo lo llama "Emanuel, que se traduce, 'Dios con nosotros'" (Mateo 1:23 NVI). Los ángeles anunciaron: “Hoy en la ciudad de David te ha nacido un Salvador; Él es *Cristo el Señor* ”(Lucas

2:11). Los Magos lo trataron como Deidad, porque "al llegar a la casa, vieron al niño con su madre María, y se postraron y lo adoraron " (Mateo 2:11). *La adoración estaba reservada solo para Dios* (Mateo 4:10).

Cuarto , a lo largo del primer libro de Hechos, Jesús se llama *Señor* (Gk: *kurios*) ⁶⁷ , que denota a *Dios* , como lo indica el hecho de que es la traducción griega del término hebreo SEÑOR (*YHWH*). *YHWH* siempre significa "Deidad". En Hechos, Jesús no solo se llama *Señor*, sino que también se lo trata como Deidad. El uso de Pedro del Salmo 110: 1, que atribuye divinidad a Cristo por medio del término *Señor*(*kurios*), confirma que no solo se entendió que significaba "Deidad", sino que también era normativo que los primeros creyentes confesaran que Jesús es Dios :

Dios ha resucitado a este Jesús, y todos somos testigos del hecho. *Exaltado a la diestra de Dios* , ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que ahora ves y oyes. Porque David no ascendió al cielo y, sin embargo, dijo: "El Señor [el Padre] le dijo a *mi Señor* [el Hijo]: 'Siéntate a mi diestra hasta que haga de tus enemigos un estrado para tus pies'. Por lo tanto, que todo Israel esté seguro de esto: Dios ha hecho a este Jesús, a quien crucificaste, *tanto Señor como Cristo* . (*Hechos 2: 32–36*)

Por lo tanto, dado que el Nuevo Testamento afirma que Jesús es el *Señor* , y dado que en este contexto *Señor* significa "Deidad", solo queda preguntar si la creencia en el señorío o la deidad de Cristo es un requisito del Nuevo Testamento para la

justificación. ⁶⁸ Si "confiesa [ing] con tu boca, ' *Jesús es el Señor* '" (Rom. 10: 9) significa reconocer que Jesús es la Deidad, se deduce lógicamente que creer en Su deidad es normativamente necesario para la salvación del Nuevo Testamento. Incluso en Hechos es evidente que la creencia en la deidad de Cristo se presenta como una parte explícita del evangelio. Como se mencionó anteriormente, Esteban, el primer mártir cristiano, oró: " *Señor Jesús, recibe mi espíritu.*"(7:59), y otras referencias a su deidad son abundantes (por ejemplo, 2:32, 34, 36, 39; 7:60). Desde los primeros tiempos del Nuevo Testamento, entonces, los creyentes entendieron que llamar a Jesús *Señor* era atribuir deidad. En consecuencia, la directiva de Pablo de confesar que Jesús es el Señor (Rom. 10: 9) se refiere a su estado divino. Tales confesiones no fueron tributos casuales en el cristianismo judaico temprano, lo que se confirma por el uso cristológico casi exclusivo de *kurios* para la Deidad y en el contexto de la adoración. Nuevamente, al carcelero filipino se le dijo: "Cree en *el Señor* Jesús, y serás salvo, tú y tu familia" (Hechos 16:31).

Resumiendo

En este punto, intentaremos resumir el tema teológico bastante complejo de los términos de la salvación. La tabla a continuación *no* trata con lo que era necesario en el Antiguo Testamento para ser salvo, ni trata lo que debe ser *cierto* acerca de Cristo antes de que la salvación sea posible. Más bien, trata de lo que es necesario *creer* hoy para ser salvo (justificado), las condiciones necesarias de creencia establecidas en el Nuevo Testamento como normativas para la salvación (justificación) para la era actual.

Los catorce elementos en la columna de la izquierda deben ser *verdaderos* antes de que la salvación en el sentido amplio (de justificación, santificación y glorificación) sea posible, pero solo del 1 al 11 son necesarios para que la justificación misma sea posible. No todos estos deben ser *creídos* para que podamos ser salvos (justificados).

Sí o *no* en la columna marcada *Absolutamente se* refiere a lo que es o no una necesidad absoluta para que la creencia de hoy se salve; es decir, si Dios pudo o no

pudo salvar a alguien a menos que él o ella lo creyera. ⁶⁹

Sí o *no* en la columna marcada *Normativamente se* refiere a si algo es un mandato de Dios pero no es absolutamente necesario; es decir, si Dios requiere la creencia por sus propias razones, no porque la salvación no sería posible sin esa creencia

específica. ⁷⁰

Sí o *no* bajo se refiere *explícitamente* a si una persona debe creer abiertamente en una verdad específica para recibir la salvación. *Sí* o *no* bajo se refiere *implícitamente* a si una cierta verdad, aunque no es una parte explícita del contenido de la creencia necesaria para la salvación hoy, está implícita en *otra* verdad en la que la creencia *es* explícitamente necesaria para la salvación hoy.

Lo que se necesita para *creer* hoy para ser salvo

	Absolutamente	Normativamente	Explícitamente	Solo implícitamente
(1) Depravación humana	Sí	Sí	Sí	No
(2) Nacimiento de la Virgen de Cristo	No	No	No	Sí
(3) la impecabilidad de Cristo	No	No	No	Sí

(4) La humanidad de Cristo	No	Sí	No	Sí
(5) la deidad de Cristo	No	Sí	Sí	No
(6) La unidad de Dios	Sí	Sí	Sí	No
(7) La Trinidad	No	Sí	No	Sí
(8) La necesidad de la gracia	Sí	Sí	Sí	No
(9) La necesidad de la fe	Sí	Sí	Sí	No
(10) La muerte expiatoria de Cristo	No	Sí	Sí	No
(11) La resurrección corporal de Cristo	No	Sí	Sí	No
(12) Ascensión corporal de Cristo ⁷¹	No	No	No	No
(13) Sesión actual de Cristo ⁷¹	No	No	No	No
(14) La Segunda Venida Corporal de Cristo ⁷¹	No	No	No	No

En resumen, para la salvación de hoy, es necesario que una persona crea explícitamente las doctrinas 1, 5, 6, 8, 9, 10 y 11: estas son la depravación humana, la unidad de Dios; La deidad de Cristo, la muerte expiatoria y la resurrección corporal; la necesidad de la gracia de Dios; y la necesidad de nuestra fe. Doctrinas 1, 2, 3, 4 y 7: depravación humana; El nacimiento virginal de Cristo, la

impecabilidad y la humanidad; y la Trinidad: solo necesita creerse implícitamente ⁷² y no negarse explícitamente para que una persona reciba la salvación.

LA BASE HISTÓRICA PARA EL CONTENIDO DE LA SALVACIÓN

La cuestión del contenido de la salvación no era un problema importante para la mayoría de los principales padres de la iglesia. En general, se concentraron en cuestiones más apremiantes ⁷³ y en la negación total de la fe. ⁷⁴ Sin embargo, una comprensión básica de sus perspectivas se puede extraer de sus escritos.

Padres de la iglesia primitiva

Juan Crisóstomo (347–407)

Al mismo tiempo, el Apóstol [Pedro] les infunde miedo [en [Hechos 2](#)], recordándoles la oscuridad que había ocurrido últimamente y llevándolos a esperar que sucedan cosas. “Antes de que ese gran y notable día del Señor venga”. Porque no tengas confianza, quiere decir, porque en este momento pecas con impunidad ... Porque si estas cosas son el prelude de ese día, se deduce que el extremo del peligro es inminente Pero que sigue? Nuevamente les deja respirar y agrega: "Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo" [cf. [ROM. 10:13](#)]. Esto se dice acerca de Cristo. (*HA* , 5)

Padres medievales

Tomás de Aquino (1225–1274)

La salvación del hombre no podría lograrse de otra manera que a través de Cristo, de acuerdo con [Hechos 4:12](#) : "No hay otro nombre ... dado a los hombres, por el cual debemos ser salvos". En consecuencia, la ley que lleva la salvación a todos no podría ser dada. hasta después de la venida de Cristo. Pero antes de su venida era necesario dar a la gente, de la cual Cristo iba a nacer, una ley que contenía ciertos rudimentos de justicia para salvación, a fin de prepararlos para recibirlo. (*ST* , II.1.2.91)

Líderes de reforma

John Calvin (1509-1564)

Todo lo que hemos dicho hasta ahora de Cristo conduce a este resultado único: condenado, muerto y perdido en nosotros mismos, debemos en él buscar la justicia, la liberación, la vida y la salvación, como nos enseñan las palabras célebres de Pedro: "Ni ¿Hay salvación en otro? Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" ([Hechos 4:12](#)). El nombre de Jesús no se le dio al azar, ni fortuitamente, ni por voluntad del hombre, sino que fue traído del cielo por un ángel, como el heraldo del decreto supremo; la razón también se agrega, "porque él salvará a su pueblo de sus

pecados" ([Mateo 1:21](#)). En estas palabras, se debe prestar atención a lo que hemos observado en otras partes, que se le asignó el cargo de Redentor para que pudiera ser nuestro Salvador. (ICR , II.16.1)

Maestros de posreformación

Jacob Arminius (1560–1609)

La necesidad de la fe en la cruz no surge de la circunstancia de que la doctrina de la cruz sea predicada y propuesta a los hombres; pero, dado que la fe en Cristo es necesaria según el decreto de Dios, se predica la doctrina de la cruz, para que los que creen en ella puedan ser salvos. No solo por el decreto de Dios es necesaria la fe en Cristo, sino también por la promesa hecha a Cristo por el Padre, y de acuerdo con el Pacto que fue ratificado entre ambos. Esta es la palabra de esa promesa: "Pídemelo, y te daré a los paganos por tu herencia" ([Salmo 2: 8](#)). Pero la herencia de Cristo es la multitud de los fieles; "El pueblo que, en los días de su poder, vendrá voluntariamente a él, en las bellezas de la santidad" ([Salmo 110: 3](#)); "En ti serán benditas todas las naciones; entonces los que son de fe son bendecidos con el fiel Abraham" [[Gálatas 3: 8–9](#)] (*WJA* , I., Oración 2).

Jonathan Edwards (1703–1758)

Otro lugar notable en el que está claramente predicho, que el método similar de profesar la religión debe continuarse en los días del evangelio, es [Isaías 14: 22-25](#) :

Búscame, y sé salvo, todos los extremos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay nadie más: he jurado por mí mismo, la palabra salió de mi boca en justicia, y no volverá, que ante mí toda rodilla se doblará, CADA LENGUA JURARÁ: seguramente se dirá: En el Señor tengo justicia y fortaleza; hasta él vendrán los hombres; en el Señor se justificará toda la simiente de Israel, y se gloriará.

Lo que aquí se llama jurar, el apóstol, al citar este lugar, una y otra vez llama confesar; [Romanos 14:11](#) - "Toda lengua debe confesarse a Dios". [Filipenses 2:10](#) - "Que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor". Esta es la palabra comúnmente usada en el Nuevo Testamento, para significar hacer una profesión pública de religión. Entonces [Romanos 10: 9-10](#) ...

Donde evidentemente se habla de una profesión pública de religión con la boca como un gran deber de todo el pueblo de Cristo, además de creer en él; y ordinariamente requisito para la salvación, no es que sea necesario de la misma manera que la fe, sino de la misma manera que el bautismo. Aquí se habla de la fe y la profesión verbal como necesarias para la salvación, de la misma manera que la fe y el bautismo, en [Marcos 16:16](#) . (*RWG* en *WJE* , III.2.2)

En oposición a estos puntos de vista diferentes, la doctrina común de la Iglesia ha sido siempre, que el plan de salvación ha sido el mismo desde el principio. Existe la misma promesa de liberación de los males de la apostasía, el mismo Redentor, la misma condición requerida para participar en las bendiciones de la redención, y la misma salvación completa para todos los que abrazan las ofertas de la misericordia divina. (como se cita en Hodge, *ST* , 2.367)

Philip Schaff (1819-1893)

Es el Evangelio del AMOR. Su lema práctico es: "Dios es amor". En la encarnación de la Palabra eterna, en la misión histórica de su Hijo, Dios ha dado la mayor prueba posible de su amor a la humanidad. Solo en el cuarto Evangelio leemos esa preciosa oración que contiene la esencia misma del cristianismo: "Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna" [[Juan 3 : 16](#)] (*CHC* , I.1.12.2).

Catecismo Menor de Westminster

¿Cómo nos hacen partícipes de la redención comprada por Cristo? "Somos hechos partícipes de la redención comprada por Cristo, por la aplicación efectiva de la misma por su Espíritu Santo" (Pregunta 29). ¿Cómo nos aplica el Espíritu la redención comprada por Cristo? "El Espíritu nos aplica la redención comprada por Cristo, trabajando en la fe en nosotros y uniéndonos así a Cristo en nuestro llamado efectivo" (Pregunta 30).

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

La cuestión de los términos de la salvación es un tema complejo y difícil sobre el cual hay mucho desacuerdo evangélico. Parece que esto se debe en gran parte a la incapacidad de distinguir claramente varios problemas, pero aun así, persisten las diferencias residuales. Con respecto a lo que es explícitamente necesario y lo que solo es implícitamente necesario, el contenido implícito de *fidei implicitus* no se explica tan claramente en el Nuevo Testamento como a muchos les gustaría que fuera. *Los límites más amplios de la ortodoxia contienen a aquellos que confiesan el requisito normativo de la creencia (ya sea fe explícita o fe implícita) en todas las verdades necesarias para la salvación, que en nuestra opinión incluyen al menos las doctrinas 1–11 anteriores .*

Dos textos importantes

Hay más problemas fundamentales que requieren un examen más detallado que el que se ha cubierto en el espacio asignado aquí. Sin embargo, hay dos que debemos considerar brevemente.

JUAN 8:56

Jesús afirma que Abraham vio su día y se regocijó. ¿Vio Abraham el "día" de Cristo desde el cielo, como lo hicieron Moisés y Elías durante la Transfiguración (cf. Mat. 17: 1-3)? ¿O Abraham lo vio desde los tiempos del Antiguo Testamento, mirando hacia la Cruz? ¿Abraham lo vio explícita o implícitamente? Además, no importa de qué manera Abraham lo "vió", ¿todos los demás en la era del Antiguo Testamento también lo vieron? Y, ¿era lo que Abraham creía normativamente necesario para la salvación en el Antiguo Testamento? Parece que falta evidencia para una respuesta afirmativa a las dos últimas preguntas; en consecuencia, lo que era necesario desde el punto de vista normativo parece haber sido menos de lo que es necesario en la actualidad.

Gálatas 3

Pablo confirma que el evangelio fue predicado a Abraham (v. 8). ¿Era el contenido de este "evangelio" el mismo que el enunciado por Pablo en 1 Corintios 15: 1–

6? Un examen de lo que dice el texto que Abraham creía sugeriría que no era así. Mientras Gálatas 3:16 RVR1960 habla de un cumplimiento en la "Semilla" de Abraham, que es Cristo, no está claro que Abraham lo entendiera de esta manera, aunque esto puede estar implicado en el uso dual de la *semilla* en el texto, una vez de Cristo y una vez de Israel. El profesor Thomas Howe, mi colega, sugirió que hay dos usos diferentes de la *semilla* en los textos relacionados del Antiguo Testamento, uno que se refiere a la Semilla de Abraham (Cristo) y otro que se refiere a la multiplicación de la semilla de Abraham (Israel). La palabra *semilla* (Gk: *esperma*), tanto en el Antiguo Testamento griego, del cual probablemente citó Pablo, como en el Nuevo Testamento, es *singular* (aunque puede referirse a un individuo o a un grupo colectivo como uno). Esto explicaría el argumento de Pablo en Gálatas 3:16 de que "Semilla" se refiere a Cristo, y sin embargo también deja espacio para las referencias obvias a "semilla" como la multitud de descendientes que Abraham produciría (cf. Génesis 15: 5; 22 : 17-18). Incluso si este es el caso, parece ser uno de los misterios del Antiguo Testamento que alguna vez se ocultó y ahora se revela (cf. Ef. 3: 4-5). En cualquier caso, no hay evidencia de que la persona y la misión salvífica de Cristo fueran conocidas normativamente en los tiempos del Antiguo Testamento. Puede ser que así como Él fue el cumplimiento del cordero de la Pascua (1 Cor. 5: 7) sin que todos los que se sacrificaron conocieran el contenido completo del evangelio (cf. 1 Cor. 15: 1-6), así también Cristo cumplió la "simiente" promete a Abraham sin que todos los que les creyeron (incluido Abraham) tengan un entendimiento explícito y fe en su muerte, resurrección y deidad.

Si Abraham *hizo* tener el mismo contenido del evangelio que Pablo poseía, tenían todos los creyentes del Antiguo Testamento tienen la misma comprensión? Nuevamente, la falta de evidencia favorece la opinión de que no lo hicieron. Además, incluso si algunos (o la mayoría) de ellos entendieran el contenido completo del evangelio del Nuevo Testamento, incluida la muerte, sepultura, resurrección y apariciones del Señor Jesucristo, este tipo de conocimiento era normativo *para la salvación*; En ese tiempo? No hay evidencia para apoyar tal afirmación. En el mejor de los casos, tenían una fe implícita en esta comprensión del evangelio que, con una comprensión y oportunidad adecuadas, habría dado sus frutos en una fe explícita. Por lo tanto, parece correcto afirmar que aunque solo hay un evangelio (Gálatas 1: 8) y que este evangelio fue predicado a Abraham (Gálatas 3: 8), no obstante, hubo una comprensión progresiva del contenido de este. evangelio que no fue revelado en su totalidad hasta el Nuevo Testamento.

Una pregunta final

Dado que hemos concluido que hoy en día es normativamente necesario que una persona crea salvíficamente no solo en la muerte y resurrección de Cristo sino también en su deidad, queda por preguntar: ¿Puede una persona ser salva hoy si no cree en la deidad de Cristo? Aquí también debemos separar dos preguntas.

Primero, ¿se puede ser salvo hoy y *no creer en* la deidad de Cristo? Segundo, ¿se puede ser salvo hoy si *niega* la deidad de Cristo? En cuanto a la primera pregunta, a la vista de la discusión anterior, tenemos que responder que es *normativamente* no es posible, pero puede ser *en realidad* posible, si Dios quiere que lo haga. Dios lo

ha hecho en el pasado,⁷⁵ y puede hacerlo de nuevo, si así lo desea. Si alguna vez lo hace, debe dejarse a Él. Nuestro deber es proclamar lo que es normativamente necesario, que es creer en la deidad de Cristo como parte de la condición de fe para la salvación.

En cuanto a la segunda pregunta, es difícil ver cómo alguien que niega explícitamente la deidad de Cristo puede salvarse mientras permanece en esta negación, ya que, a diferencia de aquellos que pueden no saberlo y, por lo tanto,

todavía no lo creen, lo hace. saberlo pero decide no creerlo.⁷⁶ Por supuesto, siempre es posible que no lo crea porque, por ejemplo, un maestro poco ortodoxo le enseñó mal. ¿Entonces que? Una vez más, antes que nada, debemos recurrir a lo prescrito normativamente; cualquier excepción debe dejarse en manos del Prescriptor y no de nosotros que nos suscribimos. Podemos decir que no tenemos una enseñanza bíblica explícita sobre la cual pronunciar la salvación de esa persona. Siendo este el caso, es mejor dejarlo en manos de Dios, que conoce los secretos de cada corazón, en cuanto a quién finalmente estará en su presencia. Mientras tanto, debemos enseñar y practicar lo que sabemos que es verdad, incluso que nadie que niegue la deidad de Cristo califica para la salvación

según los estándares normativos del Nuevo Testamento.⁷⁷

En conclusión, es posible que Dios podría salvar a alguien sin fe explícita en la deidad de Cristo, con tal que si uno tenía una comprensión correcta, él o ella *podría* creer. Sin embargo, dada la naturaleza de Dios, el cielo, y la necesidad de creer para entrar, no parece posible que Dios pueda salvar a alguien hoy que, con la comprensión adecuada y la oportunidad posterior, *no* tenga (o *no* hubiera llegado a) fe explícita en la deidad de Cristo.

FUENTES

Arminio, Jacob. *Los escritos de James Arminius* .

Calvin, John. *Institutos de la Religión Cristiana* .

Chafer, Lewis Sperry. *Teología Sistemática* .

Edwards, Jonathan. *Reglas de la Palabra de Dios en Las obras de Jonathan Edwards* .

Feinberg, John S. *Continuidad y discontinuidad: Perspectivas sobre la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento* .

Feinberg, John S. y Paul D. Feinberg. *Tradiciones y Testamentos: Ensayos en honor de Charles Lee Feinberg* .

Geisler, Norman y Ralph MacKenzie. *Católicos Romanos y Evangélicos* .

Hodge, Charles. *Teología Sistemática* .

John Crisóstomo. *Homilías sobre Hechos* .

Kaiser, Walter. “Salvación en el Antiguo Testamento: con énfasis especial en el objeto y contenido de la creencia personal” en Jian Dao, *A Journal of Bible and Theology* .

Ryrie, Charles. *Dispensacionalismo hoy* .

Schaff, Philip. *Historia de la iglesia cristiana* .

Shedd, William GT *Teología dogmática* .

Fuerte, Augusto. *Teología Sistemática* .

Tomás de Aquino. *Summa Theologica* .

Toon, Peter. *Sobre Turn: el decisivo evento de conversión* .

Westminster Shorter Catechism, The .



APÉNDICE UNO

¿LA VIDA HUMANA EMPIEZA EN LA CONCEPCIÓN?

La evidencia de que hay un alma humana (vida) desde el momento de la concepción es bíblica y científicamente fuerte.

EVIDENCIA CIENTÍFICA DE QUE EL ALMA HUMANA COMIENZA EN LA CONCEPCIÓN

En las audiencias del Congreso de los Estados Unidos el 23 de abril de 1981, expertos científicos declararon sobre el origen de la vida humana. ¹ Los siguientes son ejemplos de lo que dijeron.

En biología y en medicina, es un hecho aceptado que la vida de cualquier organismo individual que se reproduce por reproducción sexual comienza en la concepción o la fertilización. (Dra. Micheline M. Matthew-Roth, Departamento de Medicina de la Facultad de Medicina de Harvard)

El testimonio de Matthew-Roth fue respaldado por más de veinte textos embriológicos y otros textos científicos. Nadie en la audiencia, incluso

aquellos que estaban a favor del aborto, proporcionaron evidencia de que la vida humana comienza en algún otro momento.

El Dr. Hymie Gordon (Presidente del Departamento de Genética de la Clínica Mayo en Rochester, Minnesota) agregó:

Ahora podemos decir, inequívocamente, que la cuestión de cuándo comienza la vida ya no es una cuestión de disputa teológica o filosófica. Es un hecho científico establecido. Los teólogos y filósofos pueden debatir el significado de la vida o el propósito de la vida, pero es un hecho establecido que toda la vida, incluida la vida humana, comienza en el momento de la concepción.

La fetología moderna ha sacado a la luz algunas ideas sorprendentes sobre el crecimiento de esta pequeña persona ² en el útero de su madre. El siguiente resumen es un testimonio vívido de la plena humanidad del niño prenatal.

PRIMER MES: ACTUALIZACIÓN

- Ella está concebida.
- Todas sus características humanas están presentes.
- Se implanta o "anida" en el útero de su madre (a la semana).
- Su músculo cardíaco late (a las tres semanas).
- Su cabeza, brazos y piernas comienzan a aparecer.

SEGUNDO MES: DESARROLLO

- Se pueden detectar sus ondas cerebrales (entre cuarenta y cuarenta y dos días).
- Aparecen la nariz, los ojos, las orejas y los dedos de los pies.
- Su corazón late y la sangre fluye (su propio tipo).
- Se desarrolla su esqueleto.
- Ella tiene sus propias huellas digitales únicas.
- Es sensible al tacto en sus labios y tiene reflejos.
- Todos sus sistemas corporales están presentes y funcionando.

TERCER MES: MOVIMIENTO

- Ella traga, entrecierra los ojos y nada.

- Agarra con las manos y mueve la lengua.
- Incluso puede chuparse el pulgar.
- Puede sentir dolor orgánico (de ocho a trece semanas).

CUARTO MES — CRECIMIENTO

- Su peso aumenta 600 por ciento (a 1/2 peso al nacer).
- Crece hasta ocho a diez pulgadas de largo.
- Ella puede escuchar la voz de su madre.

QUINTO MES: VIABILIDAD

- Su piel, cabello y uñas se desarrollan.
- Sueña (es decir, tiene movimientos oculares rápidos [REM]).
- Ella puede llorar (si hay aire presente).
- Ella puede vivir fuera del útero.
- Ella está a la mitad de su fecha de nacimiento programada.

Estas características hacen que la identidad humana del nonato sea inconfundible desde el momento de la concepción: es un alma humana (vida) desde su inicio.

EVIDENCIA BÍBLICA PARA LA HUMANIDAD COMPLETA (PERSONA)

Del feto

Como la mayoría de los datos de las Escrituras ya se han presentado, los argumentos pertinentes a esta posición simplemente se resumirán aquí.

(1) Los bebés no nacidos se llaman *niños*, la misma palabra (Gk: *brephos*) se usa para bebés y niños pequeños (p. Ej., Lucas 1:41, 44; 2:12, 16; cf. Ex. 21:22) y algunas veces incluso de adultos (por ejemplo, 1 Reyes 3:17).

(2) Los no nacidos son creados por Dios (Salmo 139: 13), así como Dios creó a Adán y Eva a su imagen (Génesis 1:27).

(3) La vida del no nacido está protegida por el mismo castigo por lesión o muerte (Ex. 21:22) que el de un adulto (Génesis 9: 6).³

(4) Cristo fue humano (el Dios-hombre) desde el momento en que fue concebido en el vientre de María (Mateo 1: 20–21; Lucas 1: 26–27).

(5) La imagen de Dios incluye "hombre y mujer" (Génesis 1:27), y es un hecho científico que la masculinidad o la feminidad (sexo / género) se determina en el momento de la concepción.

(6) Los niños no nacidos poseen atributos personales, distintivos de los humanos, como el pecado (Salmo 51: 5) y la alegría (Lucas 1:44).

(7) Los pronombres personales se usan para describir a los niños no nacidos (Jer. 1: 5 [LXX]; Mat. 1: 20–21) tal como son de cualquier otro ser humano.

(8) Se dice que los no nacidos son conocidos íntima y personalmente por Dios de la misma manera que Él conocería a cualquier otra persona (Salmo 139: 15-16; Jer. 1: 5).

(9) Incluso los no nacidos son llamados por Dios antes del nacimiento (Génesis 25: 22–23; Jueces 13: 2–7; Isaías 49: 1, 5; Gálatas 1:15).

Tomados en conjunto, estos textos no dejan dudas de que los niños no nacidos son tan humanos —personas a la imagen de Dios— como lo son los bebés o los adultos. Se crean a su semejanza desde el momento mismo de la concepción, y su vida prenatal es preciosa a los ojos de Dios, protegida por su prohibición contra el asesinato.

EVIDENCIA SOCIAL PARA LA HUMANIDAD COMPLETA (PERSONA) DE LOS NO NACIDOS

Además de la evidencia bíblica y científica, existen muchos argumentos sociales para proteger los derechos humanos de los niños no nacidos. Los siguientes son los más significativos.

Nadie discute que los embriones humanos tienen padres humanos. ¿Por qué, entonces, alguien debería insistir en que un embrión humano no es humano? Ningún biólogo tiene dificultades para identificar a un cerdo no nacido como cerdo o un caballo no nacido como caballo. ¿Qué es lo que obliga a cualquiera a decidir que un humano no nacido debe considerarse cualquier cosa menos humano?

La vida humana no se detiene y luego se reinicia: hay un flujo continuo e ininterrumpido de vida humana de generación en generación, de padres a hijos. La nueva vida humana individual aparece a través de la concepción; por lo tanto, la vida recién formada es tan humana como sus [44](#) padres.

El padre de la fetología moderna, el Dr. Albert W. Liley (1929–1983), señaló que “este es el mismo bebé que cuidamos antes y después del nacimiento, que antes del nacimiento puede estar enfermo y necesita diagnóstico y tratamiento como cualquier otro paciente” (“CAA” en *LS*, citado en Willke, *AQA*, 52). Si es el mismo bebé y el mismo paciente antes y después del nacimiento, entonces es tan humano antes del nacimiento como después (ver Geisler y Beckwith, *MLD*, 90).

La atención médica moderna ha hecho posible que los bebés prematuros vivan mucho antes fuera del útero; han sobrevivido algunos fetos de veinte semanas. Si son humanos cuando salen del útero a los cinco meses, entonces son humanos si permanecen en el útero. No hay motivos, en consecuencia, para matarlos hasta nueve meses, que es lo que permite la ley de los Estados Unidos. Esta contradicción se puede dramatizar en un hospital moderno, donde los miembros del personal en una habitación se apresuran a salvar a un bebé prematuro de cinco meses, mientras que en otra habitación asesinan a un bebé que es menor o mayor de cinco meses.

Todos los argumentos a favor del aborto se aplican igualmente al infanticidio y la eutanasia. Si los niños no nacidos pueden ser asesinados debido a la deformidad, la pobreza o la indeseabilidad, tanto los bebés como los ancianos pueden ser eliminados por las mismas razones. No existe una diferencia legítima entre el aborto, el infanticidio y la

eutanasia: todos involucran al mismo paciente, realizan el mismo procedimiento y terminan con el mismo resultado.

El aborto ha sido declarado incorrecto por muchas sociedades, cristianas y paganas, desde los albores de la civilización. El Código de Hammurabi (siglo XVIII a. C.) incluso contenía una pena por causar un aborto involuntario. La Ley Mosaica (siglo XV a. C.) exigió la misma pena por lesiones tanto al bebé como a la madre. El gobernante persa Tiglat-pileser (c. Siglo XII a. C.) castigó a las mujeres que se hicieron abortar. El médico griego Hipócrates (c. 460–377 a. C.) se opuso al aborto por juramento, jurando: “No le daré una droga mortal a nadie si me lo piden, ni haré una sugerencia al respecto. Del mismo modo, no le daré a una mujer un remedio abortivo ”(Krason, *APMC* , 132).

Séneca (c. Siglo II), cuyos compatriotas estoicos permitieron el aborto, elogió a su madre por no haberlo matado. Agustín (354–430), Tomás de Aquino (1225–1274) y Juan Calvino (1509–1564) consideraron el aborto inmoral. El derecho consuetudinario inglés impuso un castigo por quitarle la vida al aborto, como lo hizo el derecho estadounidense temprano; de hecho, antes de 1973, las leyes en casi los cincuenta estados de los Estados Unidos se oponían al aborto.

La discriminación contra la vida de cualquier persona basada en asuntos circunstanciales (como tamaño, edad, ubicación o capacidad funcional) es moralmente incorrecta. *Estos son los motivos reales por los cuales los abortistas consideran que el feto no es humano* . Sobre esta base, podríamos discriminar contra los pigmeos porque son demasiado pequeños, o contra las minorías étnicas por el lugar donde viven, o contra los discapacitados y los ancianos porque carecen de ciertas facultades. *Si podemos eliminar a los bebés de la comunidad humana porque no son deseados, no hay nada que detenga la eliminación de otros llamados indeseables sociales* .

ARGUMENTOS QUE INTENTAN DEMOSTRAR LAS ESCRITURAS QUE LA VIDA NO EMPIEZA EN LA CONCEPCIÓN

Se citan varios textos bíblicos para apoyar la posición de que un niño no nacido no es humano. Se pueden hacer breves comentarios y sacar conclusiones de los pasajes más significativos utilizados para este punto de vista.

Génesis 2: 7

Génesis declara que el hombre "se convirtió en un ser vivo" solo después de que Dios le dio la vida. Dado que la respiración no ocurre hasta el nacimiento, se argumenta que los no nacidos no son humanos hasta que abandonan el útero.

Job 34: 14–15

Elihu dijo que si Dios "retirara su espíritu y su aliento, toda la humanidad perecería". Aquí nuevamente, dado que la vida está conectada con el aliento, se razona que no hay vida humana antes de que un bebé comience a respirar.

Isaías 57:16

El texto se refiere al "aliento del hombre que yo [Dios] he creado". Esto también parece hacer que el comienzo de la respiración sea el punto de la creación de una persona.

Eclesiastés 6: 3–5

Salomón declara que "un niño muerto" viene al mundo "sin sentido, se va en la oscuridad ... Nunca vio el sol ni supo nada". Esto se toma para indicar que los no nacidos no son más que los muertos, que también saben nada más que mentir en la oscuridad de la tumba (cf. 9:10).

Mateo 26:24

Mateo registra la declaración de Jesús sobre Judas de que "sería mejor para él no haber nacido". La implicación que se deduce de esto es que la vida humana comienza al nacer; de lo contrario, supuestamente, Jesús debería haber dicho que hubiera sido mejor para Judas nunca haber sido *concebido* .

CONCLUSIÓN

Algunos han intentado argumentar que un conceptus es un ser humano pero no una persona.⁵ Como ya se estableció, esta diferenciación es arbitraria, una distinción sin diferencia. No hay diferencias reales y esenciales entre ser humano y ser una persona humana, solo hay diferencias funcionales. Todos los intentos de distinguir la personalidad de la humanidad conducirían, por los mismos motivos, a la negación de la personalidad de los discapacitados, los inconscientes y los seniles. Tanto la Escritura como la ciencia respaldan la opinión de que una vida humana individual comienza en la concepción, y tanto la revelación especial como la general declaran que es incorrecto asesinar una vida humana inocente. Además, los mismos argumentos utilizados para justificar el aborto se aplican también al infanticidio y la eutanasia; Estas razones violan la santidad de la vida humana.

LECTURAS SELECCIONADAS

- Beckwith, Francis J. *Muerte políticamente correcta* .
- Brennan, William. *El Holocausto del aborto: la solución final de hoy* . Burtchaell, James Tunstead. *Rachel llorando: el caso contra el aborto* .
- Cassuto, Umberto. *Un comentario sobre el libro del éxodo* . Traducido por Israel Abrahams.
- Gardner, RFR *Aborto: el dilema personal* .
- Geisler, Norman L. y Francis J. Beckwith. *Asuntos de vida y muerte* .
- Krason, Stephen M. *Aborto: política, moral y la Constitución* . Liley, Albert. "Un caso contra el aborto" en *los estudios liberales* , citado por Willke, *Abortion: Questions and Answers* .
- Nathanson, Bernard N. *Abortando América* .
- . *The Abortion Papers: Inside the Abortion Mentality* .
- Wennberg, Robert N. *La vida en la balanza: Explorando la controversia del aborto* .
- Willke, JC y Barbara Willke. *Aborto: preguntas y respuestas* .



APÉNDICE DOS

¿COMIENZA LA VIDA HUMANA EN LA IMPLANTACIÓN?

En su importante y estimulante *¿Cuándo comencé?*¹ Norman M. Ford argumenta que si bien la vida humana *genética* comienza en la concepción, la vida humana *individual* no comienza hasta unas dos semanas después de la concepción. Su tesis merece una atención cuidadosa, ya que están en juego muchos problemas científicos, éticos y teológicos importantes: la experimentación preembrionaria, la congelación embrionaria, la ingeniería genética y los abortivos² tienen relación con este período de preconcepción de dos semanas. Teológicamente, si es cierto, este punto de vista también respaldaría el punto de vista creacionista (en oposición al punto de vista traductor) del origen del alma humana, demostrando que el alma es creada por Dios en el punto de implantación.³

EXPOSICIÓN DE LA VISTA DE FORD

Según el profesor Ford, "es necesario distinguir entre el concepto de individualidad o identidad genética y ontológica" (*WDIB* , 117). La identidad genética se establece en la fertilización; sin embargo, Ford no cree que esto sea hablar "filosóficamente sobre el concepto de un individuo ontológico continuo" (ibid.).

[El] establecimiento del nuevo programa genético al finalizar la fertilización es una condición necesaria, pero no suficiente, para la actualización o creación del nuevo individuo humano en la etapa embrionaria de la existencia (ibid., 118)

En la etapa preembrionaria,⁴ "podríamos preguntar legítimamente si el cigoto mismo sería uno o dos individuos humanos" (ibid., 120). ¿Por qué? Ford ofrece varias razones.

Por un lado, como hemos visto, el hermanamiento puede ocurrir hasta la etapa embrionaria (catorce días después de la concepción). En consecuencia, a Ford le parece inverosímil hablar de un ser humano individual donde todavía existe la posibilidad de dos. En tal caso, tendríamos que suponer, por ejemplo, que el individuo original (cigoto) muere cuando se convierte en gemelos:

[La hipotética] Susan, como en el caso del cigoto, dejaría de existir al dar origen a su descendencia gemela idéntica, [la hipotética] Margaret y Sally. En este caso, estos serían los nietos de su desprevvenida madre y padre (ibid., 136)

Ford agrega: "No hay evidencia que sugiera que una persona individual deja de existir cuando se produce el hermanamiento" (ibid.).

Además, Ford sostiene que los experimentos con ovejas y ratones (que, como los humanos, tienen embarazos intrauterinos) muestran que no hay un ser individual antes de completar la implantación en el útero (catorce días después de la concepción humana): "Los primeros blastómeros de ovejas y los embriones de ratón podrían desglosarse fácilmente y combinarse de diversas maneras mediante técnicas de micromanipulación" (ibid., 139). Es decir, al tomar células de un embrión y combinarlas con las de otro, los científicos han podido producir seres individuales completamente nuevos. Por ejemplo, mediante este método se han producido animales "quiméricos" que son en parte ovejas y en parte cabras. Si diferentes embriones pueden ser "desarmados" y

"reensamblados" durante el período previo a la implantación, obviamente no hay *necesariamente* un ser humano individual continuo desde el punto de concepción.

Ford concluye:

Aunque estas manipulaciones experimentales no se han realizado en embriones humanos, también arrojan luz sobre el carácter del potencial de desarrollo y regulación del embrión humano. Esto se debe a la reconocida similitud existente en las primeras etapas del desarrollo embrionario de todos los mamíferos eutherianos. [Por ejemplo,] el embrión de ratón y oveja en particular se parecen mucho, pero no son idénticos a los embriones humanos ... tanto antes como después de la etapa de implantación (ibid., 144)

Ford, en vista de esta evidencia, cree:

Es muy difícil sostener que el embrión humano podría ser un individuo humano antes de la etapa de blastocisto cuando se diferencia en lo que se desarrollará en el embrión, el feto y el humano adulto ... [Esta] colección de células, aunque unidas libremente, apenas es una cosa, ni varias. Todavía no se determina que sea uno o varios ... [Solo] a partir del día catorce o quince, no hay duda de que es Tom o Dick o Harry los que se están desarrollando, o los tres, pero como tres individuos. , (ibid., 156, 178)

¿Cuál es, entonces, el concepto antes del final de la segunda semana si no es un ser humano individual? Según Ford, es una persona humana "potencial" (ibid., 122-23). Es genéticamente humano pero no real e individualmente humano; es decir, tiene todas las características humanas necesarias para la vida individual, pero aún no es una persona humana individual.

Tomando prestado de Aristóteles y Aquino, quienes distinguieron entre forma y materia y afirmaron que el alma es la forma del cuerpo, Ford cree que un alma humana individual podría habitar un cuerpo que aún no está formado. Dado que el cuerpo individual no aparece hasta la etapa de "racha primitiva" (aproximadamente dos semanas después de la concepción), es en este punto que Ford sostiene que el cigoto se convierte

en una persona humana real e individual. Citando a Anne McLaren ⁵ con aprobación, Ford dice:

Si no estamos hablando sobre el origen de la vida ... sino sobre el origen de una vida individual, se puede rastrear directamente desde el bebé recién nacido hasta el feto, y de regreso al origen del embrión individual en la etapa de vena primitiva en el placa embrionaria a los dieciséis o diecisiete días [después de la concepción]. Si uno intenta rastrear más allá de

eso, ya no hay una entidad coherente. En cambio, hay una colección más grande de células, algunas de las cuales tomarán parte en el desarrollo posterior del embrión y otras no. (ibid., 174–75)

Así, según Ford, es en esta etapa “línea primitiva” cuando un individuo, indivisibles ⁶ comienza la vida humana. Es aquí donde también coloca el origen del alma humana, que sirve como la forma de ese cuerpo hasta que la muerte separa a los dos. Aquí comienza el individuo *ontológico*, en oposición al individuo *genético* (ibid., 179). Después de este punto, no es posible el hermanamiento: hay un individuo en continuidad como embrión, feto, niño y adulto.

CRÍTICA DE LA VISTA DE FORD

Si bien Norman M. Ford es católico, afirma ser pro-vida e incluso confiesa que no puede ser dogmático sobre su posición, existen serios problemas con sus conclusiones. A pesar de las muchas características positivas, hay varias deficiencias serias que son dignas de mención.

Primero, en el mejor de los casos, las conclusiones de Ford muestran solo que la vida humana *individual* comienza dos semanas después de la concepción, no que la vida humana *real* comienza allí. De hecho, admite que existe una naturaleza humana viva desde el momento mismo de la concepción (ibid., 115). Siendo este el caso, sigue el siguiente punto.

En segundo lugar, si la vida humana comienza desde la concepción, es discutible debatir cuándo comienza un individuo (persona) continuo. La vida humana tiene santidad, ya sea o no individualizada. ⁷ Por lo tanto, incluso si Ford tuviera razón acerca de cuándo comienza una vida individual *continua*, la vida humana *protegible* ciertamente comienza en la concepción.

Tercero, Ford reconoce que su argumento es en última instancia filosófico, no puramente fáctico. Esto es precario cuando se trata de asuntos de vida o muerte, ya que las decisiones de terminar o mantener la vida no se pueden dejar a los filósofos. Algunos filósofos (y / o teólogos) argumentan que la vida comienza en la concepción, algunos en o después

de la implantación, algunos en la animación, algunos en el nacimiento y otros más tarde en la autoconciencia. En resumen, a menos que se use una base científica (objetiva) para determinar cuándo comienza la vida

⁸ humana, no hay una forma práctica de llegar a un acuerdo sobre el cual formular leyes que protejan la vida humana.

Cuarto, como Ford acepta, su opinión sobre este asunto no es la única posible:

Aunque creo que mis argumentos muestran que el individuo humano comienza con la aparición de la racha primitiva, y no antes, sería presuntuoso declarar que mi reclamo era definitivamente correcto y que las opiniones opuestas estaban definitivamente equivocadas. (ibíd., 182)

De hecho, a pesar de los argumentos de Ford, es posible, por ejemplo, que la vida humana individual comience en la concepción. Varios puntos son ⁹⁹ relevantes aquí.

(1) La división posterior en gemelos podría ser un tipo no sexual de "crianza" que es similar a la clonación. (Ford reconoce la posibilidad de esto).

(2) Cada cigoto antes del hermanamiento sigue siendo un individuo genéticamente único, distinto del progenitor. Es decir, cuando los gemelos idénticos resultan de una división del cigoto, lógicamente no se sigue que un cigoto antes del gemelo no sea completamente humano. Sacar esta conclusión es plantear la pregunta. En otras palabras, el hermanamiento no parece ser una condición necesaria ni suficiente para rechazar la plena humanidad del cigoto.

El profesor Robert Wennberg proporciona una parábola que es útil en este punto:

Imagine que vivimos en un mundo en el que un pequeño porcentaje de adolescentes se replicaron por algún medio natural misterioso, dividiéndose en dos al cumplir los dieciséis años. No estaríamos inclinados en lo más mínimo a concluir que ningún ser humano podría ser considerado una persona antes de cumplir los dieciséis años de edad; ni concluiríamos que la vida podría tomarse con mayor impunidad antes de la replicación que después ...

Sin embargo, en todo esto todavía no juzgaríamos que el reclamo del individuo a la vida sea socavado de ninguna manera. Podríamos pensar en cuestiones de identidad personal ... pero no permitiríamos que estas extrañas repeticiones y fusiones influyan en nuestro pensamiento sobre el derecho a la vida de un individuo. Por lo tanto, tampoco parece que tales consideraciones sean relevantes para determinar el punto en el que un individuo podría asumir el derecho a la vida en el útero. ¹⁰

(1) El argumento de Ford se basa en la suposición no comprobada de que la generación humana es la misma que la de los ratones y las ovejas. Admite que no hay pruebas experimentales de esta suposición.

(2) La teoría de Ford asume la premisa aristotélica de que los humanos pueden generar una descendencia genéticamente distinta pero no humana que solo más tarde se convierte en humana.

(3) Ford pasa por alto el hecho de que se produce un ser humano nuevo, único y genéticamente individual en el momento de la concepción (fertilización). Este no es un individuo humano potencial sino uno real. Ford incluso lo llama un individuo (*WDIB* , 102) y admite que está vivo y posee todas sus características genéticas para la vida en la fertilización: “En la fertilización comienza un nuevo *individuo* vivo genéticamente único , cuando el espermatozoides y el óvulo pierden su vida. individualidades separadas para formar una sola célula viva, un cigoto ”(ibid., énfasis agregado).

(4) En este sentido, Ford cae en la misma trampa que muchos proabortistas que argumentan que el cigoto (o, para muchos, incluso el embrión posterior) es como una bellota, solo una vida potencial (ibid., 124). Esto es incorrecto. Una bellota, similar a un cigoto humano, es un pequeño roble vivo en estado latente. Plantar la bellota no comienza la *vida* de un roble; la siembra comienza su *crecimiento* . Del mismo modo, un cigoto humano vivo que se implanta en el útero de su madre no comienza su vida única e individual, sino que simplemente facilita su crecimiento.

(5) Como parece implicar Ford, si la vida humana está protegida no desde la concepción sino solo desde la implantación, entonces se

derivan una serie de graves implicaciones morales y legales. Los anticonceptivos no anticonceptivos (p. Ej., DIU, RU-486) e incluso la experimentación con cigotos humanos no se descartan por completo. En resumen, la posición posterior a la implantación da como resultado que el derecho a la vida "inalienable" sea enajenado de una persona humana admitida individualmente durante las primeras dos semanas de su vida.

CONCLUSIÓN

Los filósofos y los teólogos continuarán discutiendo el punto preciso en el que el alma humana se une con el cuerpo humano. Mientras tanto, tanto la evidencia bíblica como la científica apuntan a una naturaleza humana única que comienza en el punto de la fertilización (concepción). Como dice el profesor Jerome LeJeune, "Una naturaleza humana ... es completamente constante desde la fecundación [fertilización] hasta la muerte normal" (según lo citado por Ford, *WDIB*, 127). La cita de Ford de un informe de la Real Comisión de Investigación de Nueva Zelanda sobre Anticoncepción, Esterilización y Aborto (1977) lo dice bien:

Desde un punto de vista biológico, no hay discusión sobre cuándo comienza la vida. Los científicos eminentes de todo el mundo nos dieron evidencia. Ninguno de ellos sugirió que la vida humana comienza en ningún momento que no sea en la concepción. (ibíd., 115)

Desde una perspectiva teológica, no existe evidencia científica que contradiga la visión traduciana, que sostiene que el alma humana es generada por un proceso ordenado por Dios a través de los padres. ¹¹ De hecho, el hecho de que la clonación animal sea posible apoyaría el traducianismo. La clonación humana también parece confirmar la posición traductora, ya que sería completamente ad hoc e inverosímil suponer que Dios intervendría directamente y crearía un alma cada vez que se produzca un clon, particularmente porque el proceso en sí tiene implicaciones éticas muy negativas.



APÉNDICE TRES

DOBLE PREDESTINO

*Todos los calvinistas deben creer en alguna forma de doble predestinación: la lógica de su posición lo exige. Agustín dijo de Dios: "Como el Bien Supremo, hizo un buen uso de las malas acciones, para la condenación de aquellos a quienes había predestinado justamente al castigo y para la salvación de aquellos a quienes había predestinado misericordiosamente a la gracia".*¹ RC Sproul confirma, "Si existe la predestinación, y si esa predestinación no incluye a todas las personas, entonces no debemos evitar la

inferencia necesaria de que hay dos lados de la predestinación".²

A pesar de este hecho, existe un debate intramural entre los calvinistas fuertes sobre si Dios predestina activamente tanto a los elegidos como a los no elegidos o si los no elegidos están predestinados solo pasivamente. Los calvinistas moderados llaman a la predestinación *activa* tanto de los elegidos como de los reprobados "doble predestinación". Aquellos que la mantienen

se llaman hipercalvinistas.³ En cuanto al sentido en que Dios quiere la predestinación, el hipercalvinismo se puede diferenciar de otras formas de calvinismo de la siguiente manera:⁴

Hipercalvinistas	Otros calvinistas fuertes

Los elegidos y los no elegidos están predestinados activamente	Solo los elegidos están predestinados activamente
Dios es activo en elegir ambos	Dios es pasivo al no elegir a los no elegidos
La incredulidad dada a los no elegidos	Fe dada a los elegidos
Relación simétrica	Relación asimétrica
La predestinación es positiva de ambos	La predestinación es positiva de los elegidos y negativa de los no elegidos.
Igualdad última	Desigualdad última ⁵

CREENCIAS COMUNES DE LOS CALVINISTAS FUERTES

Tanto los hipercalvinistas ⁶ como otros calvinistas fuertes se aferran a las doctrinas presentadas por el acrónimo TULIP. ⁷ Creen que la depravación total significa que todas las personas son tan pecaminosas que no pueden participar voluntariamente en la salvación. En cuanto a la elección incondicional, sostienen que Dios elige, sobre la base de la gracia incondicional solamente, que algunos se salvarán y otros no. Del mismo modo, sostienen que la Expiación es limitada (es decir, que Cristo murió solo por los elegidos), y que Dios trabajará con una gracia irresistible para garantizar que todos los elegidos crean. Finalmente, creen que lo hará con gracia eficaz para asegurar que todos los elegidos perseveren en su fe y entren al cielo.

Hipercalvinistas en Predestinación

Hay, sin embargo, una diferencia significativa entre los hipercalvinistas y otros calvinistas con respecto a la elección. Se puede resumir de la siguiente manera:

--	--

Hipercalvinistas	Otros calvinistas
Dios también elige a los incrédulos.	Dios elige solo a los creyentes
Dios también elige al infierno	Dios elige solo al cielo
La elección de Dios de los incrédulos al infierno está activa	La elección de Dios de los incrédulos al infierno es pasiva

El Segundo Concilio de Orange (529)

El primer consejo que habló en contra de la doble predestinación fue el Segundo Consejo anti-pelagiano de Orange:

No solo no creemos que algunos estén predestinados al mal por el poder divino, sino que si hay alguno que desee creer tal magnitud, los aborrecemos con gran aborrecimiento. [8](#)

La confesión belga de la fe (1561)

Dios entonces se manifestó tal como es: es decir, *misericordioso* y justo: misericordioso, ya que Él libera y preserva de esta perdición a todos los que Él en su consejo eterno e inmutable de mera bondad ha elegido en Cristo Jesús nuestro Señor, sin cualquier respeto a sus obras; *solo*, al dejar a otros en la caída y perdición en donde se han involucrado.

El sínodo de Dort (1618–1619)

“De la predestinación divina” El Artículo VI establece: “Él [Dios] gentilmente ablanda los corazones de los elegidos, por obstinados que sean, y los inclina a comportarse; mientras *deja a* los no elegidos en su justo juicio a su propia maldad y obstinación ”.

La confesión de fe de Westminster (1648)

Como Dios ha *designado a los elegidos para la Gloria*, también lo ha hecho, por el eterno y más libre propósito de su voluntad, preordenó todos los medios para ello ... *El resto de la humanidad* Dios se agradó, de acuerdo con el consejo inescrutable de su propia voluntad, mediante el cual Él extiende o retiene la misericordia, para *que pase* la gloria de su poder soberano sobre sus criaturas; y para ordenarlos a deshonorar e ira por su pecado, para alabanza de su gloriosa justicia. (III.6–7, énfasis agregado)

Hipercalvinistas sobre el amor redentor de Dios por solo algunos

Los hipercalvinistas también niegan que Dios tenga algún amor redentor por los no elegidos. Incluso el fuerte calvinista Charles Spurgeon se opuso a esto, diciendo:

Amado, el amor benevolente de Jesús es más extenso que las líneas de su amor elegido ... Ese [es decir, el amor revelado en [Mateo 23:37](#)] no es el amor que resplandece resplandecientemente sobre su elegido, sino que es verdadero amor para todos. .

Además, Dios tiene un amor especial por los elegidos que

no es amor para todos los hombres ... Hay un amor que elige, discrimina, distingue el amor, que se establece en un pueblo elegido ... y es este amor el verdadero lugar de descanso para el santo. [99](#)

El hipercalvinista cree solo en elegir el amor, no acepta ningún amor redentor general para los no elegidos. Los arminianos (wesleyanos), por otro lado, no creen en un amor electivo especial, sino solo en un amor redentor general para todos los pecadores.

Como hemos visto, Spurgeon parecía darse cuenta de la inconsistencia de su visión moderadora; En los comentarios sobre 1 Timoteo 2: 3–4, dijo: “Prefiero que cientos de veces parezca inconsistente conmigo mismo que inconsistente con la Palabra de Dios” [10](#) Después de todo, este pasaje dice: “Esto es bueno, y agrada a Dios nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad ”.

EL ARGUMENTO BÍBLICO CONTRA EL HIPER CALVINISMO

Todos los argumentos proporcionados en otra parte contra el calvinismo extremo también se aplican al hipercalvinismo. [11](#) Además, se pueden agregar algunos en particular.

Primero, el hipercalvinismo hace de Dios el autor directo del mal. Supuestamente, Dios no solo permite el mal, sino que lo causa. En respuesta, Dios es absolutamente bueno (Mateo 5:48), y no puede realizar, [12](#) promover ni producir maldad.

Segundo, el hipercalvinismo enseña explícitamente que Dios no solo *no es* todo amoroso sino que también odia a los no elegidos. John Owen (1616–

1683) confesó sin rodeos: "Dios, después de haber" hecho algunos para el día del mal "... " los odió antes de que nacieran "... " antes de que [los] los ordenara la condena ". " [13 El](#) teólogo puritano William Ames (1567–1624) afirmó: " Hay dos tipos de predestinación: elección y rechazo o reprobación ". [14](#) Añadió,

Dios los *odia* (los no elegidos; [Rom. 9:13](#)). Este odio es negativo o privativo, porque niega la elección. Pero *tiene un contenido positivo* , porque Dios ha querido que algunos no tengan vida eterna. [15](#)

¡Que nunca sea! ¡Dios nos libre! ¡Dios no lo quiera!

UNA APELACIÓN APASIONADA

Charles Spurgeon, él mismo un ardiente calvinista, vio los peligros de la doctrina mortal del hipercalvinismo. Él dijo,

No puedo imaginar un instrumento más listo en las manos de Satanás para la ruina de las almas que un ministro que les dice a los pecadores que no es su deber arrepentirse de sus pecados [y] que tiene la arrogancia de llamarse a sí mismo un ministro del Evangelio, mientras enseña que Dios odia a algunos hombres de manera infinita e inmutable sin razón alguna, sino simplemente porque él elige hacerlo. ¡Oh hermanos míos! que el Señor te salve del encanto y te mantenga sordo a la voz del error. [dieciséis](#)



APÉNDICE CUATRO

¿ERA JESÚS UN DESCENDENTE FÍSICO DE ADÁN?

Algunos teólogos han argumentado que Jesús no era un descendiente genético de su madre, María, sino que su naturaleza humana fue creada directamente por Dios en el vientre de María. Si bien este punto de vista tiene la ventaja decidida de explicar cómo Jesús evitó la herencia de la depravación, tiene un inconveniente grave, si no herético, en que parece ser una negación de su verdadera humanidad como parte de la raza de Adán. Si Jesús fue creado *ex nihilo* en el vientre de María, entonces *no* es un descendiente físico de Adán, lo que plantea la cuestión de si está calificado para ser el redentor de la raza humana.

En respuesta a este problema, primero examinaremos los argumentos para la vista de creación, luego expondremos las razones de la vista ortodoxa tradicional.

ARGUMENTOS PARA LA VISTA DE CREACIÓN

Como Henry Morris (n. 1924) ha escrito un folleto ampliamente difundido sobre el tema, su perspectiva se utilizará como representante contemporáneo de la vista. ¹ Su posición se puede resumir de la siguiente manera:

La concepción virgen de Cristo en el útero no fue una fecundación sobrenatural del óvulo de María; más bien, fue un acto directo de creación. El cuerpo de Jesús no estaba genéticamente conectado a Adán. En las propias palabras de Morris,

El cuerpo que crece en el útero de María debe haber sido creado especialmente en su perfección total, y colocado allí por el Espíritu Santo, para que esté libre del daño inherente al pecado ... Él es verdaderamente "la simiente de la mujer" (Génesis 3: 15), Su cuerpo [no estaba formado] ni de la semilla del hombre ni del huevo de la mujer, sino que creció de una Semilla única plantada en el cuerpo de la mujer por Dios mismo. ("CVB" en I, 5)

Por lo tanto, el cuerpo de Cristo fue preparado por el gran Creador, sin depender de materiales anteriores, y fue hecho en total perfección, listo para recibirlo como el ocupante ... Es decir, Dios formó directamente un cuerpo para el segundo Adán, solo como lo hizo para el primer Adán (Génesis 2: 7). Esto fue nada menos que un milagro de la creación, capaz de ser realizado solo por el Creador mismo (ibid., 9, 6).

En apoyo de su punto de vista, Morris ofrece varios argumentos. *Primero* , se dice que esta es la única forma de evitar el pecado heredado (ibid., 5). *Segundo* , el argumento por analogía con el Primer Adán, quien fue creado directamente por Dios (ibid., 6). *Tercero* , el argumento por analogía con nuestra creación de Dios en el útero (Sal. 139); Su preparación debe haber sido aún mayor para su propio Hijo (op. Cit., 7–8). *Cuarto* , Hebreos 10: 5 habla de Dios preparando (es decir, creando) un cuerpo de Cristo en el vientre de María (ibid., 8). *Quinto* , el argumento por analogía con el "cuerpo de Cristo" espiritual, la iglesia, que es una creación sobrenatural de Dios (1 Cor. 12:13; Juan 1:13).

UNA RESPUESTA A LOS ARGUMENTOS DE MORRIS

Antes de defender la visión ortodoxa clásica, se ofrecerá una respuesta punto por punto al razonamiento de Morris.

Primero , la creación directa no es la única forma de evitar el pecado heredado, hay otras posibilidades. Por ejemplo, quizás Jesús no heredó el pecado porque no tenía un padre humano, y ambos padres son necesarios para heredar la depravación. Además, la causa de su impecabilidad no tiene que ser un acto creativo directo de su naturaleza humana para que sea sobrenatural. El nacimiento de Isaac fue sobrenatural, pero Isaac estaba genéticamente conectado con sus padres. Y no es más difícil para Dios hacer lo mismo con uno de los padres que con dos. Del mismo modo, Dios podría simplemente haber intervenido sobrenaturalmente para evitar que Jesús heredara una naturaleza pecaminosa.

Segundo , el primer argumento de la analogía falla. Los argumentos por analogía a menudo son débiles, especialmente porque hay diferencias cruciales. Por ejemplo, Jesús era Dios y Adán no. Cristo no era un *nuevo* Adán (como dice Morris) sino el "*último* Adán" (como dice la Biblia: 1 Cor. 15:45). Por lo tanto, estaba en continuidad genética con Adán, no en la discontinuidad de una nueva creación.

Tercero , el segundo argumento por analogía también falla; no fuimos creados directamente por Dios en el útero. Heredamos nuestro cuerpo y [2 de lo](#) alma (y el pecado) a través de nuestros padres; contrario, Dios tendría que crear un alma pecaminosa cada vez que se conciba un nuevo bebé. Como no fuimos creados así, no se sigue que el origen humano de Cristo fue por un acto directo de creación.

Cuarto , tampoco tiene éxito el tercer argumento de Hebreos 10; *preparación* no significa creación *ex nihilo* . La Biblia dice que el cuerpo de Cristo fue "nacido de mujer" (Gal. 4: 4 RV); no fue hecho directamente por el acto creativo de Dios. "Hecho de" ciertamente implica que la composición física y genética de la hija de Mary estaba enraizada en ella, sin importar el gran milagro que requería lograr esto sin un padre humano.

Quinto , y finalmente, el último argumento de la analogía falla porque, como otros malos argumentos de la analogía, pasa por alto las diferencias cruciales. La Palabra de Dios nunca hace tal comparación. El cuerpo espiritual de Cristo (la iglesia), que no se originó como lo hizo su cuerpo físico, está compuesto por muchos seres humanos individuales que ya

existían. No fueron creados *ex nihilo* (de la nada) cuando el Espíritu Santo los colocó en el cuerpo de Cristo.

RAZONES BÍBLICAS PARA LA VISTA ORTODOXA TRADICIONAL

La visión ortodoxa tradicional, que Jesús está genéticamente conectado a Adán a través de María, se demuestra por varios hechos.

Primero , se dice que Jesús es el "hijo de ... Adán", que es el primer nombre en el árbol genealógico de Jesús (Lucas 3:23, 38). Esto indica, como para todos los demás en la lista, que Jesús era un descendiente genético de Adán.

Segundo , nuevamente, Jesús era la "simiente de la mujer" (cf. Gálatas 4: 4), una frase, bíblicamente, que siempre implica conexión genética, desde Génesis 3:15 en adelante. De hecho, cuando Eva tuvo su primer hijo (Seth) después de que Caín mató a Abel, su respuesta indica que ella esperaba que su propio hijo físico fuera el redentor: "Adam se acostó con su esposa nuevamente, y ella dio a luz a un hijo y lo llamó Seth , diciendo: 'Dios me ha dado otro hijo [semilla] en lugar de Abel, desde que Caín lo mató' "(Génesis 4:25).

En tercer lugar , como ya hemos visto, el cuerpo humano de Jesús fue "hecho de una mujer" (Gal. 4: 4 RV), no directamente creada por Dios. La palabra *hecha* (Gk. *Ginomai*) significa "generar" o "causar ser". Esto favorece fuertemente una conexión física con María, no una creación separada en su útero.

Cuarto , Jesús vino de los *lomos* de David (1 Reyes 8:19), un término cuyo significado es claramente genético. La palabra hebrea *lomos* (*chalats*) significa "arrancar", "despojar", "extraer" o "entregar". Todo esto encaja bien con la idea clásica de que existe una conexión física (genética) entre la madre (María) y el niño (Jesús).

Quinto , Jesús fue el *último* Adán (no un *nuevo* Adán), un término que indica continuidad. Lo mismo es cierto de la estrecha comparación entre lo que hizo Adán y lo que hizo Cristo para toda la raza en Romanos 5: 12–21. Como primeros y últimos, tanto Adán como Cristo son los jefes de la

misma raza humana, uno para la condena y el otro para la salvación. Esto también revela una continuidad física entre Cristo y Adán que no es posible si Jesús fuera una creación especial en el vientre de María, genéticamente no relacionada con ella.

Sexto , Jesús era judío y, como tal, tenía un componente claramente genético, siendo la "simiente" de Abraham (Rom. 4:13 RVR ; Heb. 2: 14-17). Aparentemente incluso parecía judío, porque la mujer de Samaria lo reconoció de inmediato como tal: “Eres judía y yo soy una mujer samaritana. ¿Cómo puedes pedirme una bebida?”(Juan 4: 9).

Séptimo , una vez más, Jesús no podría ser el mediador de la raza de Adán si no fuera un miembro genético de la misma. Sin embargo, la Biblia declara que "hay un Dios y un mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús" (1 Tim. 2: 5).

Octavo , Hebreos afirma que "dado que los niños tienen *carne y sangre* , él también *compartió su humanidad* para que con su muerte pudiera destruir al que tiene el poder de la muerte, es decir, el diablo" (2:14). Para decirlo en términos científicos modernos, una muestra de sangre de Jesús habría mostrado su conexión con María. En resumen, era su pariente de sangre. Hebreos agrega,

Por esta razón , *tenía que ser hecho como sus hermanos en todos los sentidos* , para poder convertirse en un sumo sacerdote misericordioso y fiel al servicio de Dios, y para hacer expiación por los pecados del pueblo. (2:17)

En pocas palabras, no podía salvarnos a menos que fuera realmente uno de nosotros.

Noveno , Jesús tenía "carne" humana (Juan 1:14), lo que demuestra que compartió nuestra naturaleza aparte del pecado (Hebreos 4:15). En su encarnación, tomó nuestra naturaleza humana, convirtiéndose en uno de nosotros (Fil. 2: 7).

Décimo , Jesús se llama *hombre* (1 Tim. 2: 5), la raza de la cual Adán fue el "primero" (1 Cor. 15:47). Esto implica su unidad con Adán y, por lo tanto, su capacidad para redimir a cualquiera de la raza de Adán. Este no podría ser el caso a menos que él fuera realmente un descendiente de Adán (Rom. 1: 3; Génesis 3:15).

En conclusión, es un grave error doctrinal negar la humanidad (1 Juan 4: 1ff.) O la deidad (Col. 2: 8–9) de Cristo. Negar Su conexión genética con

Adán es implícita y lógicamente negar Su humanidad. Por lo tanto, a pesar de su atractivo, la vista de la creación es un grave error. La naturaleza milagrosa de la concepción virgen de Jesús no es que fue una creación directa de un ser humano completamente nuevo *ex nihilo* . Más bien, es que Dios hizo algo similar a fertilizar sobrenaturalmente un óvulo en el útero de María, evitando la necesidad natural de un espermatozoides masculino. Cualquier negación de que los genes de María estaban en Jesús es una negación de su verdadera humanidad y, en consecuencia, nuestra capacidad de redimir.

Si, como postula la visión de la creación, María dio a luz a Jesús sin que Él fuera su descendiente genético, no demostraría más que Él es verdaderamente humano que un óvulo fertilizado de padres caucásicos trasplantados en el útero de una mujer afroamericana, después del nacimiento, lo haría. probar que su bebé es africano. Mary no era simplemente un conducto para algo que, genéticamente, era totalmente extraño para ella. El bebé de María fue "hecho" de ella (Gálatas 4: 4), fue "como" ella (Hebreos 2:17), y por lo tanto compartió su naturaleza humana, así como todos los descendientes físicos comparten la naturaleza de sus madres.



APÉNDICE CINCO

PERFECCIONISMO WESLEYANO

John Wesley (1703-1791) abordó explícitamente su doctrina del perfeccionismo cristiano en *A Plain Account of Christian Perfection*.¹ Primero expondremos la enseñanza de Wesley, en gran parte en sus propias palabras. Luego ofreceremos la respuesta clásica al perfeccionismo wesleyano de la tradición reformada de BB Warfield (1851-1921). Esto será seguido por una breve crítica de algunas de las enseñanzas de Warfield sobre la santificación y luego comentarios finales sobre el perfeccionismo wesleyano.

UNA DEFINICIÓN DE PERFECCIONISMO

De acuerdo con Wesley,

[Perfeccionismo] es esa disposición habitual del alma que, en los escritos sagrados, se denomina santidad; y que implica directamente ser limpiado del pecado, "de toda inmundicia, tanto de carne como de espíritu"; y, en consecuencia, estar dotado de esas virtudes que estaban en Cristo Jesús; ser tan "renovado en la imagen de nuestra mente", como para ser "perfecto como nuestro Padre en el cielo es perfecto" (*PACP*, 12).

Promover,

En esto hay perfección, gloria y felicidad: la ley real del cielo y de la tierra es esta: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza ". El único bien perfecto será su único fin último. (ibídem.)

También se dice que la perfección se describe en las palabras de Pablo:

“Estoy crucificado con Cristo: sin embargo vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mí ". Él es "santo como Dios que lo llamó "es" santo ", tanto de corazón como" en todo tipo de conversación ". Él" ama al Señor su Dios con todo su corazón, "Y le sirve" con todas sus fuerzas "(ibid., 37).

Wesley declaró el perfeccionismo de otra manera:

Este es ser un hombre perfecto, ser "santificado en todas partes"; incluso "tener un corazón tan ardiente con el amor de Dios" (para usar las palabras del Arzobispo Ussher), "como ofrecer continuamente cada pensamiento, palabra y trabajo, como un sacrificio espiritual, aceptable para Dios a través de Cristo" (ibídem.).

En resumen, la perfección es "liberación del pecado interno y externo" (ibid., 26).

La perfección es un estado de impecabilidad

¿Qué es ser santificado? Para ser renovado a imagen de Dios, "en justicia y santidad verdadera". ¿Qué implica ser un cristiano perfecto? El Dios amoroso con todo nuestro corazón, mente y alma (Deut. 6: 5). ¿Esto implica que todo el pecado interno es quitado? Indudablemente; o ¿cómo se puede decir que estamos "salvados de toda nuestra inmundicia"? [Ezek. 36:29] (ibíd., 41).

[Las personas perfectas] se liberan de la voluntad propia, ya que no desean nada más que la santa y perfecta voluntad de Dios ... continuamente llorando en su alma más íntima, "Padre, Hágase tu voluntad". Se liberan de los malos pensamientos, de modo que no pueden entrar en ellos, no, no por un momento. Antes, cuando entró un mal pensamiento, levantaron la vista y desapareció. Pero ahora no entra, ya que no hay espacio para esto, en un alma que está llena de Dios. (ibid., 29)

Wesley continuó:

En tiempos pasados, tenían pensamientos errantes que se precipitaban, que aún huían como humo; pero ahora ese humo no sube en absoluto. No tienen miedo ni duda sobre su estado en general o sobre cualquier acción en particular ... En cierto sentido, están libres de tentaciones; porque aunque innumerables tentaciones vuelan sobre ellos, no los molestan. En todo momento sus almas son uniformes y tranquilas, sus corazones son firmes e inamovibles. (ibíd., 30)

Además,

Ahora ven todas las abominaciones ocultas allí, las profundidades del orgullo, la voluntad propia y el infierno; sin embargo, tienen el testimonio en sí mismos ... lo que aumenta continuamente tanto el fuerte sentido que tienen de su incapacidad para ayudarse a sí mismos, como el hambre inexpressable que sienten después de una renovación completa a su imagen, en "justicia y verdadera santidad" ... Ahora, Salvador, ahora el poder otorga, y déjame dejar de pecar! (ibid., 32–33)

Wesley rechazó que el perfeccionismo pudiera ser refutado por el hecho de que incluso los grandes santos en el Antiguo Testamento pecaron: “¿Por qué si el más santo de los antiguos judíos a veces cometiera pecado? Por lo tanto, no podemos inferir que "todos los cristianos cometen y deben cometer pecado mientras vivan" (ibid., 23).

La perfección es posible en esta vida

"Cierto", dicen algunos, "pero no hasta la muerte, no en este mundo". No, San Juan dice: "Aquí nuestro amor se perfecciona, para que podamos tener valentía en el día del juicio; porque, como Él es, también lo estamos nosotros en este mundo "... [Es] no solo en o después de la muerte, sino" en este mundo ", ellos son" como su Maestro "(ibid., 26–27).

Y es igualmente evidente, que si queda algún pecado, no estamos limpios de todo pecado. Si queda alguna injusticia en el alma, no se limpia de todo pecado. Si queda alguna injusticia en el alma, no se limpia de toda injusticia. Ni que nadie diga que esto se relaciona solo con la justificación, o la limpieza de la culpa del pecado. (ibid., 27)

En resumen, "un cristiano es tan perfecto como para no cometer pecado" (ibid., 25).

Cualquier creyente puede alcanzar la perfección

Aunque la santificación comienza en la justificación, la perfección nunca se completa en ese momento; siempre viene después Wesley dijo:

No sabemos una sola instancia, en ningún lugar, de que una persona reciba, en un mismo momento, la remisión de los pecados, el testimonio permanente del Espíritu y un corazón nuevo y limpio ... [Sin embargo,] Juan afirma [perfección] expresamente; y no puede ser refutado por los ejemplos del Antiguo Testamento (ibid., 31, 23)

La perfección, dijo Wesley, debe ser predicada a aquellos que están creciendo en piedad (ibid., 42).

Cómo se alcanza la perfección

La perfección es "mencionada como recibida por mera fe, y solo obstaculizada por la incredulidad". Además, "esta fe, y en consecuencia la salvación que trae, se menciona como dada en un instante ... Se supone que ese instante puede ser ahora "(ibid., 34).

¡Oh, si yo ahora, desde el pecado liberado, tu palabra pudiera probar al máximo, entra en tu descanso prometido; ¡El Canaán de tu amor perfecto! ... a pecar completamente muerto. [Porque] Él camina en gloriosa libertad, para pecar completamente muerto: la Verdad, el Hijo lo hizo libre, y él es verdaderamente libre (ibid., 39-40)

Wesley preguntó:

¿Cuándo comienza la santificación interior? En el momento un hombre está justificado. (Sin embargo, el pecado permanece en él, sí, la semilla de todo pecado, hasta que sea santificado por completo). Desde ese momento, un creyente muere gradualmente para pecar, y crece en gracia.

[Pero puede ser antes.] ¿Por qué no? Porque, aunque concedemos, (1) que la generalidad de los creyentes, a quienes hemos conocido hasta ahora, no fue tan santificada hasta cerca de la muerte; (2) que pocos de aquellos a quienes San Pablo escribió sus Epístolas lo eran en ese momento; ni (3) Él mismo al momento de escribir sus antiguas Epístolas; sin embargo, todo esto no prueba que tal vez no lo seamos hoy. (ibid., 42)

Lo que la perfección no es

¿En qué sentido los cristianos *no* pueden ser perfectos?

No son perfectos en conocimiento. No están libres de ignorancia, no, ni de error. No debemos esperar que ningún hombre vivo sea infalible, sino ser omnisciente. No están libres de enfermedades, como debilidad o lentitud de comprensión, rapidez irregular o pesadez de imaginación ...

[Ni] tales en otro tipo son impropiedad del lenguaje, falta de gracia en la pronunciación; a lo que uno podría agregar mil defectos sin nombre, ya sea en conversación o comportamiento. De enfermedades como éstas, ninguno está perfectamente liberado hasta que sus espíritus regresen a Dios; tampoco podemos esperar hasta entonces estar completamente libres de la tentación; porque "el siervo no está por encima de su amo". [Pero] tampoco en este sentido hay una perfección absoluta en la tierra. No hay perfección de grados, ninguno que no admita un aumento continuo (ibid., 23)

Wesley aclaró:

Permitimos voluntariamente y declaramos continuamente que no existe tal perfección en esta vida, ya que implica una dispensación de hacer el bien y asistir a todas las ordenanzas de Dios, o una libertad de la ignorancia, el error, la tentación y mil enfermedades necesariamente relacionadas con la carne. y sangre (ibíd., 35)

En segundo lugar, creemos que no existe tal perfección en esta vida, ya que implica una liberación total, ya sea por ignorancia o error, en cosas que no son esenciales para la salvación, o por múltiples tentaciones, o por innumerables enfermedades, con las cuales el cuerpo corruptible es más o menos presiona el alma. (ibíd., 36)

¿Pero a quién te refieres con "uno que es perfecto"? ... La mente que estaba en Cristo ... Pero tampoco en este sentido hay una perfección absoluta en la tierra. [De nuevo,] no hay perfección de grados, ninguno que no admita un aumento continuo. (ibid., 36, 23)

Acuerdos y diferencias con los no perfeccionistas

Wesley estableció algunos acuerdos y diferencias entre perfeccionistas y no perfeccionistas. Reconoció que ambos están de acuerdo:

- (1) Todos obtienen la perfección al morir.
- (2) Hasta entonces nos acercamos a la perfección.
- (3) Debemos presionar continuamente y exhortar a otros a la perfección.

Wesley también concedió ciertas cosas a los no perfeccionistas, a saber:

- (1) La mayoría de los creyentes nunca lo obtienen antes de la muerte.
- (2) El término *santificado* se usa a menudo como justificación.
- (3) Por *santificado*, Pablo raramente, si alguna vez, significa "salvado de todo pecado".
- (4) Deberíamos usar *total* y *enteramente la* santificación al hablar de este estado de perfección (ibid., 42–43).

Sin embargo, Wesley insistió, en contra de los no perfeccionistas, que debemos esperar ser salvados de todo pecado antes de la muerte y que hay una clara promesa de esto en el Salmo 130: 8: "Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades" (ibíd., 43).

LAS ADMISIONES SIGNIFICATIVAS DE WESLEY SOBRE EL PERFECCIONISMO

Wesley hizo una serie de concesiones fascinantes sobre el perfeccionismo. Quizás el más revelador es el primero.

La perfección no elimina "mil defectos sin nombre"

Como observamos anteriormente, ² uno de los reconocimientos más reveladores de Wesley es que supuestamente uno puede ser absolutamente perfecto y sin pecado y, sin embargo, "no estar libre de *enfermedades*, como *debilidad* o lentitud de comprensión, rapidez irregular o pesadez de imaginación". lenguaje, falta de gracia de la pronunciación; a lo que se podrían agregar *mil defectos sin nombre*, ya sea en conversación o comportamiento (ibid., 23, énfasis agregado).

Incluso los apóstoles principales no habían alcanzado la perfección

Otra admisión notable es que incluso los apóstoles Pablo y Pedro pecaron y, por lo tanto, no fueron santificados por completo:

Los mismos apóstoles cometieron pecado; Peter disimulando, Paul por su aguda contienda con Bernabé. Supongamos que lo hicieron, ¿argumentará esto: "Si dos de los Apóstoles cometieron pecado una vez, entonces todos los demás cristianos de todas las edades, cometen y deben cometer pecado mientras vivan?". No, Dios no lo permita, así deberíamos hablar. No se les impuso ninguna necesidad de pecado; la gracia de Dios seguramente fue suficiente para ellos. Y es suficiente para nosotros en este día. (ibid., 24)

El perfeccionismo fue apenas predicado a aquellos que no presionaban

Wesley también profesó que apenas instó a la perfección a aquellos que no estaban creciendo rápidamente: "¿De qué manera debemos predicar la santificación? Escaso en absoluto para aquellos que no están presionados hacia adelante" (ibid., 42).

La santificación interna comienza con la justificación: la muerte al pecado es gradual

Además, como hemos visto, también dijo que la "santificación interna" comienza con la justificación:

¿Cuándo comienza la santificación interior? En el momento un hombre está justificado. (Sin embargo, el pecado permanece en él, sí, la semilla de todo pecado, hasta que sea santificado por completo). Desde ese momento un creyente muere gradualmente para pecar, y crece en gracia ... ¿Pero podemos esperarlo antes? Por qué no? Porque, aunque concedemos, (1) que la generalidad de los creyentes, a quienes hemos conocido hasta ahora, no fue tan santificada hasta cerca de la muerte; (2) que pocos de aquellos a quienes San Pablo escribió sus Epístolas lo eran en ese momento; ni (3) él mismo al momento de escribir sus antiguas Epístolas; sin embargo, todo esto no prueba que tal vez no lo seamos hoy (ibid., 42)

Los eruditos wesleyanos han debatido si la “santificación completa” o la perfección cristiana en esta vida, es una cuestión de erradicación o de empoderamiento, es decir, si el pecado se *destruye* o simplemente se *suprime* . ¿Se *eliminan* o simplemente se *redirigen* pasiones como la ira

y la envidia ? ³ Se pueden citar textos en ambos lados. Wesley creía, sin embargo, que todos los creyentes pueden alcanzar un estado de perfección sin pecado antes de la muerte y que todos deberían tratar de hacerlo.

Algunos eruditos wesleyanos culpan a la visión de la erradicación de la puerta de elementos más radicales en el movimiento de santidad estadounidense. Por ejemplo, J. Kenneth Grider (n. 1921) señala a JA Wood (*Amor perfecto* , 1861), HC Morrison (*Bautismo con el Espíritu Santo* , 1890) y SS White (*Erradicación* , 1954) como líderes. ⁴⁴

El estudioso wesleyano Vic Reasoner argumenta que Wesley no creía en la erradicación, citando su énfasis en la necesidad de que los creyentes continúen el proceso de romper el poder del pecado en sus vidas. Cita a

Wesleyan David Seamands ⁵ al afirmar que la santificación es tanto la crisis final como un proceso interminable.

LA RESPUESTA DE BB WARFIELD AL PERFECCIONISMO WESLEYANO

El famoso erudito de Princeton, BB Warfield (1851–1921) escribió la respuesta clásica al wesleyanismo, ⁶ aunque no se dirigió directamente a John Wesley tanto como a los discípulos de Wesley que fueron sus contemporáneos, como Charles Trumbull (1872–1941), AB Simpson (1844-1919), Robert Pearsall Smith (1827-1898) y Hannah Whitall Smith (1832-1911). Las siguientes críticas al perfeccionismo wesleyano han sido extraídas del tomo pesado del campo de guerra.

El perfeccionismo es una santificación de solución rápida

El perfeccionismo wesleyano sostiene que la santificación perfecta no solo se puede obtener en esta vida, sino que se puede recibir por un acto inmediato de Dios. Warfield reprendió este punto de vista por surgir de la inquietud espiritual, señalando que "los hombres se cansan de servir al Señor; no desean pelear para ganar el premio; prefieren que los lleven a los cielos en camas de flores con facilidad" (*P*, 244-45). Llamó a esto "victoria por libertad en lugar de victoria por lucha" (*ibid.*, 380). En lugar de luchar contra la tentación, mediante esta santificación de solución rápida, "simplemente dejan que Cristo se deshaga de ella, mientras nosotros permanecemos como espectadores" (*ibid.*). Además, "no estaban dispuestos a esperar los lentos métodos de Dios para desarrollar esta salvación más plena a través de los conflictos de la vida" (*ibid.*, 264). Una vez más, "los hombres no pueden entender por qué se debe consumir el tiempo en obras divinas ... Exigen resultados tangibles inmediatos" (*ibid.*, 349).

El perfeccionismo separa la justificación y la santificación

Hablando formalmente, aunque la justificación (salvación del castigo del pecado) y la santificación (salvación del poder del pecado) son diferentes, sin embargo, Warfield sostuvo que no existe una "separación aguda" entre ellos (como argumentan los perfeccionistas). Según los perfeccionistas, la justificación y la santificación "están definitivamente separadas como dos dones de gracia distintos" (*ibid.*, 356); "Separar estas dos cosas y hacerlas

[dones] regalos de gracia separables evidencia una confusión en la concepción de la salvación de Cristo que es nada menos que portentosa” (ibid., 357). De hecho, "Sr. Trumbull está acostumbrado a comenzar la exposición de su enseñanza al [afirmar] que la justificación y la santificación son dos dones separados de Dios, que se obtienen por separado, y por actos separados de fe ”(ibid., 355). En breve, Warfield cita a AA Hodge (1823-1886) diciendo:

Es una visión totalmente falsa, nunca aceptada por la Iglesia, que el cristiano sufre dos conversiones: que el primero acepta a Cristo para justificación, y *luego* , por un acto separado, lo acepta a Él para santificación ... No más, en ningún acto de verdad fe, ¿se puede separar el perdón de la purificación? (ibid., 358)

El perfeccionismo (por su propia admisión) es una nueva doctrina

Piggybacking sobre el punto de Hodge, incluso los perfeccionistas han admitido la falta de apoyo a su doctrina en las enseñanzas de los padres de la iglesia. John McClintock (1814–1870) dijo: "Somos la única iglesia en la historia, desde el tiempo del apóstol hasta ahora, que ha presentado como su pensamiento muy elemental ... la santidad del alma, el corazón, la mente y la voluntad humana" (ibid ., 350). Warfield agregó: "Nada menos que una nueva época en la historia de la Iglesia, por lo tanto, según los seguidores de Wesley, se ha introducido" (ibid.). Esto solo, Warfield implica, debería ser motivo de pausa.

El perfeccionismo es una forma de pasivismo espiritual

Al insistir en que uno rinde su voluntad a Dios en un acto de fe mediante el cual obtiene este supuesto estado de perfección, llega "un cese del esfuerzo moral de nuestra parte" (ibid., 397). Warfield insistió en que la voluntad humana está activa en el proceso de santificación:

Cristo mora dentro de nosotros no con el propósito de hundir nuestro ser en Su ser, ni de sustituirnos a nosotros mismos como el agente de nuestras actividades; *mucho menos de tomar nuestras voluntades y operarlas para nosotros en contradicción con nuestra propia mente inmanente* ; pero para operar directamente sobre nosotros, para hacernos buenos, para que nuestras obras, *realizadas libremente por nosotros* , bajo su continua dirección, sean buenas también (ibid., 390, énfasis agregado)

El perfeccionismo es una forma de quietismo

Warfield también atacó el quietismo que surgió del wesleyanismo en el que "la rendición es nuestra parte en la Victoria" (ibid., 361). Warfield afirmó que esto se puede reducir a "una actitud general de renuncia, de inactividad apática, que no tiene una referencia específica a Dios y solo le proporciona un campo sin resistencia en el que puede trabajar libremente". Esto, dijo, "es más místico que cristiano" (ibid.). Rechazó la opinión de que "la condición de la vida victoriosa es que no debemos hacer nada, absolutamente nada, excepto someternos a Cristo. Cualquier intento de hacer algo más no solo no ayuda en el trabajo de nuestro perfeccionamiento; lo obstaculiza absolutamente" (ibid., 377).

El punto de vista de Pablo era diferente, ya que continuamente nos exhorta a los esfuerzos para realizar nuestra santidad, como por ejemplo en [2 Corintios 8: 1](#), donde nos insta precisamente a purificarnos y así lograr que nuestra santidad se complete. (ibídem.)

El perfeccionismo lleva al misticismo y al panteísmo

Warfield también criticó una forma de perfeccionismo, propuesta por AB Simpson, que afirma una unión mística con Cristo, lo que implica que "Cristo cree así por nosotros, y no vivimos por fe en Él, sino por Su fe en nosotros" (ibid., 386–87). Warfield llamó a esto "misticismo ininteligible" (ibid., 384) y citó un pasaje de Wesley que, si se toma en serio, es panteísta:

Dios parecía hablarme tan dulcemente, diciendo: "No importa, hija mía, no tienes nada. Pero soy el Poder perfecto, soy tu vida ... Estoy dentro y fuera, y para siempre" (ibid., 386).

En resumen, el perfeccionismo "afirma que nuestra individualidad ha sido abolida y que Cristo ha tomado su lugar. Se nos dice que se ha "constituido" a sí mismo nuestro mismo ser ... Claramente "nosotros" ya no existimos" (ibid., 383).

El perfeccionismo abre la puerta al antinomianismo

Además, Warfield creía que el estado de pasivismo moral que resulta del perfeccionismo puede conducir a la anarquía: al cesar la actividad moral "que simplemente traiciona la poca consideración que tenemos por la justicia ... incluso puede ser sino abrir la puerta al antinomianismo" (ibid., 397). Igualmente,

El quietismo puede fácilmente convertirse en antinomianismo. [Porque] toda la historia nos enseña cuán terriblemente fácil es persuadirnos de que, si hemos recibido como un puro regalo de Cristo la libertad absoluta de pecar y no necesitamos preocuparnos más por eso, entonces, por supuesto, las cosas que hacemos (sean lo que sean) no pueden ser pecados (ibid., 379)

El perfeccionismo es una forma de pelagianismo

Warfield alegó que en el perfeccionismo wesleyano,

En todas partes y siempre la iniciativa pertenece al hombre; en todas partes y siempre, la acción de Dios se suspende a la voluntad del hombre. Queremos ocultar la angustia con la que nos afecta este modo de representación. (ibid., 398)

Como Lutero le dijo a Erasmo, Warfield creía que esto era "superar a Pelagio" (ibid.).

El perfeccionismo es una forma de magia religiosa

En una previsión casi profética de algunos de los extremos más salvajes que se llevarían un siglo después al movimiento contemporáneo de la Palabra de Fe,¹ Warfield afirmó que el perfeccionismo "es algo mucho peor que el pelagianismo, algo cuyas afinidades son con la magia en lugar de religión" (ibid., 397). Toda la tendencia es

para poner a Dios a disposición del hombre y alentarle a usarlo para obtener resultados que no puede lograr por sí mismo ... Esto, por supuesto, es poner las cosas en su cabeza y, al hacerlo, degradar a Dios en meramente el instrumento que el hombre emplea para asegurar sus objetos. [En efecto,] Dios permanece siempre indefenso hasta que el hombre lo llama a la acción abriendo un canal en el que sus energías pueden fluir, (ibid.)

El perfeccionismo es intrínsecamente falible

Además, Warfield sostuvo que el "perfeccionismo" es un nombre inapropiado clásico, ya que en realidad enseña "una perfección intrínsecamente falible, una perfección de la cual es posible que caigamos, de la cual, de hecho, podemos caer en cualquier momento "Si ni siquiera deberíamos decir cada minuto" (ibid., 395). Warfield preguntó cómo podemos confiar en Dios para evitar que caigamos nuevamente cuando, a pesar de su promesa (Judas 24), no lo hizo en ocasiones anteriores (ibid.).

El perfeccionismo es contradictorio

Warfield identificó lo que él creía que era una inconsistencia inherente al perfeccionismo:

¿Cómo puede el que está libre incluso del deseo de pecado resistir a Cristo? ¿No es resistir el pecado de Cristo? Y si resistir a Cristo es pecado, ¿cómo puede decirse que el que en cualquier momento puede resistir a Cristo está libre de toda necesidad de luchar contra el pecado? ... Obviamente, el Sr. Trumbull no puede mantener estos dos dogmas: el dogma de la sustitución de Cristo por nosotros como agente en todas nuestras actividades, y el dogma de la posesión por nuestra parte de un poder inerradicable para resistir a Cristo, (ibid., 389)

El perfeccionismo minimiza el pecado

Al afirmar que la perfección sin pecado es posible, el wesleyanismo baja el listón del mal y excusa muchos pecados. Una forma de hacerlo es limitando el supuesto estado de perfección a solo pecados "conocidos" (ibid., 392-93). Además, "Toda experiencia nos enseña que es terriblemente fácil no reconocer los pecados cuando los vemos; no 'conocer' los pecados a los que somos propensos a ser propensos, a ser pecados "(ibid., 379). De hecho, es uno de los "dispositivos de Satanás" "hacernos pensar que el pecado no es pecado" (ibid.).

La perfección es una esperanza futura, no una realidad presente

Warfield no solo señaló la naturaleza gradual de la santificación bíblica (ver arriba) sino también su naturaleza futura: "Es algo que aún no se posee sino que se solicita" (ibid., 462). El lo notó,

Es claro, por lo tanto, que Pablo, aunque promete esta perfección como la herencia cierta de cada hombre cristiano, la presenta como una cuestión de esperanza, aún no vista; no como una cuestión de experiencia, ya disfrutamos ... [En esta vida] estamos luchando la buena batalla; Estamos corriendo la carrera. El premio está allá, (ibid., 462–63)

Citando 1 Tesalonicenses 5:23, Warfield recordó a sus lectores que la santificación completa es algo que obtenemos "a la venida de nuestro Señor Jesucristo" (ibid., 463). De hecho, observó que la santificación perfecta se produce solo cuando el alma, el espíritu y el cuerpo están santificados:

Es el perfeccionamiento de todo el hombre por el que [Pablo] ora, y esto incluye expresamente el cuerpo y la resurrección, en el último día, que es el día de la segunda venida de Cristo. Hasta entonces, el cuerpo se está moldeando en la tumba. (ibidem.)

Cualquier santificación antes de este punto es gradual e incompleta. Y es un nombre incorrecto llamarlo *santificación completa*, *santificación completa* o algo así.

UNA BREVE CRÍTICA DE ALGUNAS DE LAS ENSEÑANZAS DE WARFIELD SOBRE LA SANTIFICACIÓN

A pesar de sus muchas críticas puntiagudas al perfeccionismo wesleyano tal como lo entendió, hay algunos defectos graves en la propia opinión de Warfield. Brevemente, varios son dignos de mención.

Warfield exageró el peligro del antinomianismo

Parecería que Warfield exageró el posible peligro del antinomianismo wesleyano. No solo no existe una conexión lógica firme entre ellos, sino que hay poca evidencia histórica de que esto realmente haya sucedido. En la medida en que haya ejemplos aislados disponibles, se podría argumentar que el fuerte calvinismo de Warfield puede y también ha llevado a extremos antinomios. Por lo tanto, su argumento parece ser una

espada de doble filo auto cancelable. Por la misma lógica, se podría decir que el predestinacionismo de Warfield condujo al fatalismo.

El cargo de pelagianismo de Warfield es exagerado

Si bien algún grupo disidente en el wesleyanismo puede ser más pelagiano, la acusación de pelagianismo se exagera según se aplica a Wesley o a muchos de sus fieles seguidores. En el peor de los casos, el punto de vista arminiano podría etiquetarse como semipelagiano, pero ningún consejo ecuménico de la iglesia cristiana ha condenado el semipelagianismo como una herejía. ⁸ Por lo tanto, es simplemente una exageración inexacta afirmar que el wesleyanismo, en general, está "superando las expectativas de Pelagio" (*P* , 398). Solo si uno presupone la fuerte visión calvinista del monergismo como norma, se puede presentar la acusación de pelagianismo contra los wesleyanos, y luego se aplica igualmente a muchos calvinistas no wesleyanos e incluso moderados. Todos ellos están de acuerdo en que la gracia de Dios trabaja cooperativamente, no solo operativamente, en la voluntad humana en la salvación. ⁹⁹

Warfield abrazó una forma de erradicación

Irónicamente, mientras Wesley es acusado de mantener una forma *inmediata* de erradicación, Warfield mismo tiene una forma de *proceso* de la misma enseñanza; insistió en que la salvación implica una "liberación del pecado mismo" (ibid., 367). Esto implica "nuestra liberación de lo central: la corrupción del corazón del hombre" (ibid.). Porque "Él [Dios] cura nuestro pecado precisamente curando nuestra naturaleza pecaminosa; Él hace que el árbol sea bueno para que el fruto sea bueno "(ibid., 368). De hecho, Warfield fue tan lejos como para decir que en Romanos 7 no hay una "guerra mortal entre las dos naturalezas". Más bien, " *ese capítulo nos describe el proceso de erradicación de la vieja naturaleza* ". "(Ibid., 371, énfasis agregado). Criticó a Griffith Thomas (1861–1924) por enseñar que nuestra

nueva naturaleza simplemente “contrarresta” la vieja naturaleza ahora, esperando su erradicación en el “más allá”. Por el contrario, dijo Warfield, “*la está extirpando progresivamente ahora*”, y eso es el hecho fundamental en la santificación sobrenatural ”(ibid., 372, énfasis agregado). Sin embargo, esto es contrario no solo a la lucha constante de Pablo con el pecado en su vida, sino al concepto adoptado por Warfield de que toda nuestra vida es una de pelear la buena batalla de la fe (ibid., 378).

Warfield fue inconsistente en el papel del libre albedrío

Warfield cayó presa de su propia crítica de no permitir que la humanidad desempeñe un papel activo en la salvación. Una y otra vez, criticó el perfeccionismo wesleyano por pasivar la voluntad humana en la santificación (ver arriba); Argumentó que hay una sinergia entre la voluntad humana y la gracia de Dios en el proceso de purificación. Sin embargo, cuando se trata del primer paso de salvación (justificación), Warfield dejó de ser rápidamente un sinergista y se convirtió en un monergista, lo que sugiere que solo Dios actúa aparte de nuestra libre elección. Dijo audazmente

No es cierto que "Dios no obliga a la salvación de ningún hombre". Sería más cierto decir que ningún hombre se salva a quien Dios no fuerza la salvación, aunque el lenguaje no sería exacto ... No es cierto que el " la vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor ", que es el " don gratuito de Dios ", simplemente se pone a nuestra opción y " nuestra voluntad es libre "para aceptarla o rechazarla. (ibid., 392, énfasis agregado)

Se burló de la opinión de que "el llamado de Cristo a Lázaro debe haber sido ineficaz hasta la muerte de Lázaro, por un acto voluntario y deliberado de su voluntad, decidió tomar lo que Dios le ofreció en ese llamado" (ibid., 391). Como se mostró anteriormente, este es un mal uso

de la frase "muerto en pecados", ¹⁰ que significa "sin vida espiritual" y "separado de Dios", y no "incapacidad total para responder a la gracia de Dios y al don de salvación".

Warfield aceptó la salvación del señorío

Si bien es inapropiado separar la conexión natural entre la justificación y la santificación,¹¹ Warfield parece haber visto una conexión casi automática entre ellos: "La justificación y la santificación están indisolublemente unidas" (ibid., 356). De hecho, criticó la opinión que separa aceptar a Cristo como Salvador de aceptar a Cristo como Señor (ibid., 375). Pero en ninguna parte el Nuevo Testamento exige que hacer de Cristo el Señor (Maestro) de la vida sea una condición para recibir el don gratuito de salvación. Esto equivale a exigir que una persona prometa trabajar para Cristo como un motivo para ser salvo (justificado), lo cual, como se mostró anteriormente,¹² es una negación no bíblica de la justificación solo por fe. Es justificar la carga frontal con la santificación y negar en efecto el principio clásico de Reforma de *sola fidei*.

COMENTARIOS CONCLUYENTES

A pesar de las exageraciones de Warfield, las premisas no bíblicas y la mala dirección de algunas críticas, la mayoría de sus puntos son penetrantes y bien tomados, particularmente al abordar el wesleyanismo de su época, si no siempre el propio John Wesley.

Lo que es más, las propias admisiones de Wesley sobre "santificación completa" o perfeccionismo son reveladoras. Considere nuevamente las siguientes admisiones de Wesley: "Santificación completa" *no* significa

- (1) que nunca volveremos a pecar;
- (2) no podemos perder nuestra salvación;
- (3) que no podemos tener / hacer "mil" diferentes "debilidades", "derrotas", "errores" y "enfermedades" (que cubren una multitud de pecados);
- (4) que los grandes apóstoles Pablo y Pedro lo tenían;
- (5) que más de unos pocos creyentes de todos los tiempos lo han logrado;
- (6) que la mayoría de los que lo obtienen no lo hacen mucho antes de la muerte; y

(7) que Pablo rara vez, si alguna vez, usa el término *santificado* en este sentido.

En resumen, la creencia wesleyana de que podemos alcanzar un punto de perfección sin pecado (ya sea por erradicación o no) en esta vida no es bíblica, poco realista, contraria a la experiencia, y minimiza el pecado. El perfeccionismo es un esquema de solución rápida, puede adormecer a una persona con un falso sentido de logro espiritual y socava el proceso gradual de santificación ordenado por Dios. No obstante, el espíritu de la búsqueda del wesleyanismo de la verdadera santidad es bíblico, encomiable y ha sido muy fructífero tanto en la formación espiritual como en la acción social durante los últimos tres siglos.



BIBLIOGRAFÍA

- Abelard, Peter. *Commentary on the Epistle to the Romans* in Millard Erickson, *Christian Theology*.
- Adler, Mortimer J. *Truth in Religion: The Plurality of Religions and the Unity of Truth*. New York: Macmillan, 1990.
- Althaus, Paul. *The Theology of Martin Luther*. Philadelphia: Fortress, 1984.
- Ambrose. *On the Death of His Brother Satyrus* in Jerome, *Fathers of the Church* as cited in Thomas C. Oden, ed., *Ancient Christian Commentary on Scripture*.
- Ambrosiaster. *Commentary on Paul's Epistles in Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.)
- Ames, William, *The Marrow of Theology*. Grand Rapids: Baker, 1983.
- Anderson, H. George. *Justification by Faith: Lutherans and Catholics in Dialogue*, vol. 7. Minneapolis: Augsburg Fortress, 1985.
- Anselm. *Anselm of Canterbury: The Major Works*. New York: Oxford University Press, 1998.
- . *Cur Deus Homo* as cited in *St. Anselm: Basic Writings*.
- . *Monologium* as cited in *St. Anselm: Basic Writings*.
- . *St. Anselm: Basic Writings*. 2nd ed. La Salle, Ill.: Open Court Publishing Company, 1962.
- . *Truth, Freedom, and Evil: Three Philosophical Dialogues*. Translated and edited by Jasper Hopkins and Herbert Richardson. New York: Harper & Row, 1967.
- Aristotle. *The Basic Works of Aristotle*. Edited by Richard McKeon. New York: Random House, 1941.
- . *Categories in The Basic Works of Aristotle*.
- . *De Anima* in *ibid*.
- Arminius, Jacob. "Perseverance of the Saints" in *The Writings of James Arminius*.
- . *Private Disputations in The Writings of James Arminius*, vol. 2.
- . *The Writings of James Arminius*. 3 vols. Translated (from Latin) by James Nichols and W. R. Bagnall. Grand Rapids: Baker, 1956.
- Arndt, William, and F. Wilbur Gingrich. *A Greek-English Lexicon of the New Testament*. Chicago: University of Chicago Press, 1957.

- Athenagoras. *Plea for the Christians* in Alexander Roberts and James Donaldson, eds., *The Ante-Nicene Fathers*.
- Atkinson, James. *Martin Luther: Prophet to the Church Catholic*. Grand Rapids: Eerdmans, 1983.
- Augustine. *Admonition and Grace* in Philip Schaff, ed., *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 2. 1st series.
- . *City of God* in *ibid.*
- . *Confessions* in *ibid.*, vol. 1.
- . *Enchiridion* in *ibid.*, vol. 3.
- . *The Gift of Perseverance* in *ibid.*, vol. 5.
- . *God* in *ibid.*, vol. 4.
- . *Letters* in *ibid.*, vol. 2.
- . *The Library of Christian Classics* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Commentary on Scripture*.
- . *Of True Religion*. Translated by J. H. Burleigh. Philadelphia: Westminster, 1953.
- . *On Christian Doctrine* in Philip Schaff, ed., *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 2. 1st series.
- . *On Forgiveness of Sins, and Baptism* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 5. 1st series.
- . *On the Gospel of John* in *ibid.*, vol. 7.
- . *On the Grace of Christ* in *ibid.*
- . *On Grace and Free Will* in *ibid.*, vol. 5.
- . *On the Nature of the Good* in *ibid.*, vol. 4.
- . *On the Proceedings of Pelagius* in *ibid.*, vol. 5.
- . *On Rebuke and Grace* in *ibid.*
- . *On the Soul and Its Origin in God* in *ibid.*
- . *On the Spirit and the Letter* in *ibid.*
- . *On the Trinity* in *ibid.*, vol. 3.
- . *Predestination of the Saints* in *ibid.*, vol. 5.
- . *Reply to Faustus the Manichaean* in *ibid.*, vol. 4.
- . *Retractions*. Washington, D.C.: Catholic University of America Press, 1999.
- . *Two Letters of Pelagius* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 5. 1st series.
- . *Two Souls, Against the Manichaens* in *ibid.*, vol. 4.
- Aulen, Gustaf. *Christus Victor: An Historical Study of the Three Main Types of the Idea of the Atonement*. New York: Macmillan, 1931.
- Baillie, John, John T. McNeill, and Henry P. Van Dusen, eds. *The Library of Christian Classics*. Philadelphia: Westminster, 1960.
- Bainton, Roland. *Here I Stand: A Life of Martin Luther*. Nashville: Abingdon, 1978.
- Baldwin, Lindley. *Samuel Morris: The March of Faith*. Minneapolis: Bethany House (Dimension), 1942.
- Ballou, Hosea. *Ancient History of Universalism*. Boston: Universalist Publishing House, 1885.
- Bardesanes. *Fragments—Memoirs of Edessa and Other Ancient Syriac Documents* in Alexander Roberts and James Donaldson, eds. *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 8.
- Barth, Karl. “The Doctrine of Creation” in *Church Dogmatics*, vol. 3. Edited by G. W. Bromley and T. F. Torrance. Edinburgh: T. & T. Clark, 1975.
- Bartmann, Bernhard. *Lehrbuch der Dogmatik* as cited in G. C. Berkouwer, *The Conflict With Rome*.

- Beckwith, Francis J. *Politically Correct Death*. Grand Rapids: Baker, 1993.
- Belgic Confession of Faith, The.
- Bercot, David, ed. *A Dictionary of Early Christian Beliefs*. Edinburgh: Hendrickson Publishers, 1998.
- Berkeley, George. *A Treatise Concerning the Principles of Human Knowledge*. Indianapolis: Hackett Publishing Co., 1987.
- Berkhof, Louis. *Systematic Theology*. 2nd ed. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- Berkouwer, G. C. *The Conflict With Rome*. Philadelphia: Presbyterian and Reformed, 1965.
- Bettis, Joseph Dabney. "A Critique of the Doctrine of Universal Salvation" in *Religious Studies* (6: Dec. 1970), 329–44.
- Boros, Ladislaus. *The Mystery of Death*. New York: Herder & Herder, 1965.
- Brennan, William. *The Abortion Holocaust: Today's Final Solution*. St. Louis: Landmark, 1983.
- Brooks, Thomas. *Heaven on Earth*. Carlisle, Pa.: The Banner of Truth Trust, 1961.
- Bryson, George. *The Five Points of Calvinism: Weighed and Found Wanting*. Costa Mesa, Calif.: The Word for Today, 1996.
- Bullinger, Ethelbert W. *The Witness of the Stars*. Grand Rapids: Kregel, 1893. Reprint 1967.
- Burtchaell, James Tunstead. *Rachel Weeping: The Case Against Abortion*. San Francisco: Harper & Row, 1984.
- Bushnell, Horace. *The Vicarious Sacrifice, Grounded in Principles of Universal Obligation*. New York: Scribner, 1886.
- Buswell, James O. *A Systematic Theology of the Christian Religion*, vol. 2. Grand Rapids: Zondervan, 1963.
- Caesarius of Arles. *Sermon*. In *Fathers of the Church: A New Translation* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- Calvin, John. *Calvin's Commentaries*. 22 vols. Edited by David W. Torrance and Thomas F. Torrance. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.
- . *Commentaries on the New Testament*. Translated by A. W. Morrison. Edited by David W. Torrance and Thomas F. Torrance. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.
- . *Comments on Isaiah*. Grand Rapids: Eerdmans, 1948.
- . *Eternal Predestination of God*. Translation and introduction by J. K. S. Reid. Greenwood, S.C.: The Attic Press, 1961.
- . *Institutes of the Christian Religion*. 2 vols. Translated by Ford Lewis Battles. Edited by John T. McNeill. In *The Library of Christian Classics*, vols. 20–21.
- . *The Mystery of Godliness*. Grand Rapids: Eerdmans, 1950.
- . *Theological Treatises*. Edited by J. K. S. Reid. Westminster: John Knox Press, 2000.
- Campbell, John McLeod. *The Nature of the Atonement*. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.
- Camus, Albert. *The Plague*. New York: Modern Library, 1948.
- Canons of Dort, The.
- Cassuto, Umberto. *A Commentary on the Book of Exodus*. Translated by Israel Abrahams. Jerusalem: Magnes, 1974.
- Chafer, Lewis Sperry. *Systematic Theology*. Edited by John F. Walvoord. Wheaton, Ill.: Victor, 1988.
- Clark, David, and Norman L. Geisler. *Apologetics in the New Age*. Grand Rapids: Baker, 1990.
- Clark, Mary T., ed. *An Aquinas Reader*. Garden City, N.J.: Image Books, 1972.
- Clarke, Andrew D., and Bruce Hunter, eds. *One God, One Lord: Christianity in a World of Religious Pluralism*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 1991.
- Clement of Alexandria. *Recognitions of Clement* in Alexander Roberts and James Donaldson, eds., *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 2.

- . *Stromata (Miscellanies)* in *ibid.*, vol. 8.
- Clement of Rome. In *The Faith of the Early Fathers* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*. 90+ vols. Vienna: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1866–.
- Cottrell, Jack. *The Faith Once for All*. Joplin, Mo.: College Press Publishing Company, 2002.
- Council of Trent. “Decree on Justification,” chap. 8.
- Craig, William Lane. *The Kalam Cosmological Argument*. London: Macmillan, 1979.
- Crockett, William V., and James G. Sigountos, eds. “Will God Save Everyone in the End?” in *Through No Fault of Their Own?* Grand Rapids: Baker, 1991.
- Cross, F. L., and E. A. Livingstone, eds. *The Oxford Dictionary of the Christian Church*. London: Oxford University Press, 1974.
- Cyprian. *Epistles of Cyprian* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 5. 2nd series.
- Cyril of Alexandria. *Commentary on Romans* in *Patrologia Graeca* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- Cyril of Jerusalem. *Catechetical Lectures* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 8. 2nd series.
- . In *The Faith of the Early Fathers* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- Danielou, Jean. *Origen*. New York: Sheed and Ward, 1983.
- De Bruyn, Theodore. *Pelagius’s Commentary on St. Paul’s Epistle to the Romans*. Oxford: Oxford University Press. Reprint 1998.
- Deferrari, R. J., trans. *The Fathers of the Church: A New Translation*. 100+ vols. to date. Washington, D.C.: Catholic University of America Press, 1947–.
- Denzinger, Henry. *The Sources of Catholic Dogma*. Trans. Roy J. Deferrari. Powers Lake, N.D.: Marian House, 1957.
- Dillow, Joseph C. *The Reign of the Servant King*. Hayesville, N.C.: Schoettle Publishing Co., 1992.
- Edwards, Jonathan. *Religious Affections* in Jonathan Edwards, *Selections*. New York: Hill and Wang, 1962.
- . *The Works of Jonathan Edwards*. 2 vols. Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1974.
- Ellicott, Charles John. *Ellicott’s Commentary on the Whole Bible*. Grand Rapids: Zondervan, 1954.
- Elwell, Walter. *Evangelical Dictionary of Theology*. Grand Rapids: Baker, 1984.
- Erickson, Millard J. *Christian Theology*. 4th ed. Grand Rapids: Baker, 1985.
- Feinberg, John S., ed. *Continuity and Discontinuity: Perspectives on the Relationship Between the Old and New Testaments*. Westchester, Ill.: Crossway, 1988.
- Feinberg, John S., and Paul D. Feinberg. *Traditions and Testaments: Essays in Honor of Charles Lee Feinberg*. Chicago: Moody Press, 1981.
- Feuerbach, Ludwig. *The Essence of Christianity*. Translated by George Eliot. New York: Harper Torchbooks, 1957.
- Fifth Ecumenical Council of Constantinople, The.
- Fleming, Kenneth C. *God’s Voice in the Stars*. Neptune, N.J.: Loizeaux Brothers, 1981.
- Ford, Norman M. *When Did I Begin?* Cambridge: Cambridge University Press, 1988.
- Forster, Roger T., and V. Paul Marston, et al. *God’s Strategy in Human History*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 1974.
- Francis, Michael, ed. *A Catholic Catechism for Adults*. Notre Dame, Ind.: Ave Maria Press, 1999.

- Freud, Sigmund. *The Future of an Illusion*. Translated by W. D. Robson-Scott. New York: Doubleday, 1957.
- Friberg, Timothy, Barbara Friberg, and Neva F. Miller. *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*. Grand Rapids: Baker, 2000.
- Fulgentius. *On the Incarnation in Corpus Christianorum Latina* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *On the Truth of Predestination* in *ibid.* Gardner, R. F. R. *Abortion: The Personal Dilemma*. Grand Rapids: Eerdmans, 1972.
- Geisler, Norman L. *The Baker Encyclopedia of Christian Apologetics (BECA)*. Grand Rapids: Baker, 1999.
- . *Chosen But Free*. Minneapolis: Bethany House, 1999.
- . *Christian Ethics: Options and Issues*. Grand Rapids: Baker, 1989.
- . *A Popular Survey of the Old Testament*. Grand Rapids: Baker, 1980.
- . *The Roots of Evil*. 2nd rev. ed. Dallas: Probe, 1989.
- . *To Understand the Bible, Look for Jesus*. Grand Rapids: Baker, 1979.
- Geisler, Norman, and J. Yutaka Amano. *The Reincarnation Sensation*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 1986.
- Geisler, Norman, and Frank Beckwith. *Matters of Life and Death*. Grand Rapids: Baker, 1991.
- Geisler, Norman, and Winfried Corduan. *Philosophy of Religion*. 2nd ed. Grand Rapids: Baker, 1988.
- Geisler, Norman, and Ralph MacKenzie. *Roman Catholics and Evangelicals: Agreements and Differences*. Grand Rapids: Baker, 1995.
- Geisler, Norman, and Abdul Saleeb. *Answering Islam: The Crescent in the Light of the Cross*. Grand Rapids: Baker, 1993.
- Geivett, Douglas. "Response to John Hick" in Dennis Okholm and Timothy R. Phillips, eds. *Four Views on Salvation in a Pluralistic World*.
- Gerstner, John H. "Heathen" in *Baker's Dictionary of Theology*. Edited by Everett F. Harrison. Grand Rapids: Baker, 1960.
- . *Jonathan Edwards on Heaven and Hell*. Grand Rapids: Baker, 1980.
- Gill, John. *The Cause of God and Truth*. Grand Rapids: Baker, 1980, reprint.
- . *Expositions on the Old and New Testaments*. Grand Rapids: Baker, 1982.
- Gnanakan, Ken. *The Pluralistic Predicament*. Bangalore, India: Theological Book Trust, 1992.
- González, Justo L. *The Story of Christianity*, vol. 1. San Francisco: Harper and Row, 1984.
- Gregory of Nyssa. *Catechism* in Philip Schaff, ed. *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 5. 2nd series.
- . *On Virginity* in *ibid.*
- Grider, J. Kenneth. *Entire Sanctification: The Distinctive Doctrine of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press, 1980.
- Gromacki, Robert. *Salvation Is Forever*. Schaumburg, Ill.: Regular Baptist Press, 1989.
- Grotius, Hugo. *Defensio Fidei Catholicae de Satisfactione Christi Adversus Faustum Socinum* as cited in Millard J. Erickson, *Christian Theology*.
- Hanegraaff, Hank. *Counterfeit Revival*. Nashville: Word, 2001.
- Harrison, Everett F., Geoffrey W. Bromiley, and Carl F. H. Henry, eds. *Baker's Dictionary of Theology*. Grand Rapids: Baker, 1960.
- Hatch, Edwin, and Henry A. Redpath. *A Concordance of the Septuagint*, vol. 1. Grand Rapids: Baker, 1987.
- Heaney, Stephen J. "Aquinas and the Humanity of the Conceptus" in *Human Life Review* (15:1, Winter 1989).

- Hick, John. *Evil and the God of Love*. New York: Harper & Row, 1966.
- . *An Interpretation of Religion: Human Responses to the Transcendent*. London: Macmillan, 1989.
- . *The Metaphor of God Incarnate: Christology in a Pluralistic Age*. Louisville: Westminster/John Knox, 1993.
- . “A Pluralists View” in Dennis L. Okholm and Timothy R. Phillips, eds., *Four Views on Salvation in a Pluralistic World*.
- Hobbes, Thomas. *Leviathan* in Robert M. Hutchins, ed., *Great Books of the Western World*, vol. 23. Chicago: Encyclopaedia Britannica, 1952.
- Hodge, A. A. *Outlines of Theology*. Grand Rapids: Eerdmans, 1949.
- Hodge, Charles. *Systematic Theology*. 3 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1940. Reprint.
- Hodges, Zane. *Absolutely Free*. Grand Rapids: Zondervan, 1989.
- . *The Epistle of James*. Irving, Tex.: Grace Evangelical Society, 1994.
- . *The Epistle of John*. Irving, Tex.: Grace Evangelical Society, 1999.
- Hoekema, Anthony A. *Saved by Grace*. Grand Rapids: Eerdmans, 1989.
- Hume, David. *An Enquiry Concerning Human Understanding*. Edited by C. W. Hendel. New York: Liberal Arts, 1955.
- . *A Treatise of Human Nature*. 1740 ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1938.
- Hussey, Joseph. *God's Operations of Grace*.
- Irenaeus. *Against Heresies* in Alexander Roberts and James Donaldson, eds., *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 1.
- James, William. *Varieties of Religious Experience*. New York: The New American Library of World Literature, 1958.
- Jerome. *Against the Pelagians* in *Fathers of the Church* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *Epistle to the Ephesians* in *Patrologia Latina* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *Epistle to the Galatians* in *ibid*.
- . *Letters of Saint Jerome* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 6. 2nd series.
- John Chrysostom. *Homilies on Acts* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 11. 1st series.
- . *Homilies on Ephesians* in F. Field, ed., *Interpretatio Omnium Epistolarum Paulinarum per Homilas Facta* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *Homilies on the Epistle to the Hebrews* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers*, vol. 14. 1st series.
- . *Homilies on the Epistles of Paul to the Corinthians* in Philip Schaff, *The Nicene and Post-Nicene Fathers* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *Homilies on Genesis* in *ibid*.
- . *Homilies on Romans* in *ibid*.
- . *Interpretatio Omnium Epistolarum Paulinarum per Homilas Facta*. Edited by F. Field. As cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- Jurgens, W. A., trans. *The Faith of the Early Fathers*. 3 vols. Collegeville, Minn.: Liturgical Press, 1970–79.

- Justin Martyr. *Dialogue* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 1.
- . *First Apology* in *ibid.*
- . *Fragments of the Lost Works of Justin* in *ibid.*
- Kittel, Gerhard, ed. *Theological Dictionary of the New Testament*. Translated and edited by Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids: Eerdmans, 1964–76.
- Krason, Stephen M. *Abortion: Politics, Morality and the Constitution*. Lanham, Md.: University Press of America, 1984.
- Küng, Hans, *Justification*. New York: Nelson, 1964.
- Lactantius. *Of True Worship* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 7.
- Ladd, George. “The Greek Versus the Hebrew View of Man” in *The Pattern of New Testament Truth*. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- . *A Theology of the New Testament*. Grand Rapids: Eerdmans, 1974.
- Lewis, C. S. *The Great Divorce*. New York: Macmillan, 1946.
- . *Mere Christianity*. New York: Macmillan, 1953.
- . *Miracles: A Preliminary Study*. New York: Macmillan, 1947.
- . *The Problem of Pain*. New York: Macmillan, 1940.
- . *The Screwtape Letters*. New York: Macmillan, 1961.
- Lightner, Robert. *The Death Christ Died: A Biblical Case for Unlimited Atonement*. Grand Rapids: Kregel, 1998.
- . *Heaven for Those Who Can't Believe*. Schaumburg, Ill.: Regular Baptist Press, 1977.
- . *Safe in the Arms of Jesus*. Grand Rapids: Kregel, 2000.
- Liley, Albert W. “A Case Against Abortion” in *Liberal Studies*. Whitcombe & Tombs, Inc., 1971, as cited in J. C. and Barbara Willke, *Abortion: Questions and Answers*.
- Luther, Martin. *The Babylonian Captivity of the Church: In Three Treatises*. Translated by A. T. Steinhauser. Revised by Frederick C. Ahrens and Abdel Ross Wewtz. Philadelphia: Fortress, 1960.
- . *Bondage of the Will*. Translated by Henry Cole. Grand Rapids: Baker, 1976.
- . *Luther's Works*. Edited and translated by Theodore G. Tappert. Philadelphia: Fortress, 1981.
- . *What Luther Says*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1986.
- Luther, Martin, and Desiderius Erasmus. *Free Will and Salvation*. Edited and translated by E. Gordon Rupp, et al. London: SCM, 1969.
- Marius Victorinus. *Epistle to the Ephesians* in *Bibliotheca Scriptorum* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- MacArthur, John. *The Gospel According to Jesus*. Grand Rapids: Zondervan, 1994.
- McGrath, Alister E. “The Challenge of Pluralism for the Contemporary Christian Church” in *The Journal of the Evangelical Theological Society* (September 1992).
- . *Iustitia Dei: A History of the Christian Doctrine of Justification*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.
- . “Response to John Hick” in Dennis Okholm and Timothy Phillips, eds., *Four Views on Salvation in a Pluralistic World*.
- McGregor, R. K. *No Place of Sovereignty*. Downer's Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1996.
- Melanchthon, Philip. *On Christian Doctrine, Loci Communes 1555*. Translated and edited by Clyde L. Manschreck. New York: Oxford University Press, 1965.
- Methodius. *The Banquet of the Ten Virgins* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 6.

- . *Concerning Free-Will* in *ibid.*
- Migne, J. P., ed. *Patrologia Graeca*. 166 vols. Paris: Migne, 1857–1886, as cited in T. C. Oden, *The Justification Reader*.
- . *Patrologia Latina*. 221 vols. Paris: Migne, 1844–1864, as cited in *ibid.*
- Miller, Russell E. *The Larger Hope*. Boston: Unitarian Universalist Association, 1991.
- Moore, David. *The Battle for Hell: A Survey and Evaluation of Evangelicals' Growing Attraction to the Doctrine of Annihilationism*. Lanham, Md.: University Press of America, 1995.
- Morris, Henry. "Creation and the Virgin Birth" in *Impact* (30: Dec. 1975).
- Morris, Thomas V., ed. *Philosophy and the Christian Faith*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1988.
- Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Grand Rapids: Zondervan, 1978.
- Mounce, William D. *The Analytical Lexicon to the Greek New Testament*. Grand Rapids: Zondervan, 1993.
- Murray, Iain. *Spurgeon v. Hyper-Calvinism*. Edinburgh: The Banner of Truth Trust, 1995.
- Nash, Ronald. *Is Jesus the Only Savior?* Grand Rapids: Zondervan, 1994.
- . *When a Baby Dies*. Grand Rapids: Zondervan, 1999.
- Nathanson, Bernard N. *Aborting America*. Garden City, N.J.: Doubleday, 1979.
- . *The Abortion Papers: Inside the Abortion Mentality*. Hollywood, Fla.: Fell, 1983.
- . *The Justification Reader*. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Netland, Harold. *Dissonant Voices: Religious Pluralism and the Question of Truth*. Grand Rapids: Eerdmans, 1991.
- Neuner, S. J., and J. Dupuis. *The Christian Faith: Doctrinal Documents of the Catholic Church*. 5th rev. ed. New York: Alba, 1990.
- Novatian. *Concerning the Trinity* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 5.
- Oden, Thomas, C, ed. *Ancient Christian Commentary on Scripture*. 11 vols. to date. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1998.
- . *The Justification Reader*. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Ogden, Schubert M. *On Theology*. San Francisco: Harper & Row, 1986.
- Okholm, Dennis L., and Timothy R. Phillips, eds. *Four Views on Salvation in a Pluralistic World*. (Formerly titled *More Than One Way?*) Grand Rapids: Zondervan, 1995.
- Orchard, Dom Bernard. *A Catholic Commentary on Holy Scripture*. Nashville: Nelson, 1953.
- Origen. *Against Celsus* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*.
- . *Commentary on the Epistle to the Romans*. Edited by T. Heither. As cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *Commentary on Matthew* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 10.
- . *De Principiis* in *ibid.*, vol. 4.
- Osburn, Evert D. "Those Who Have Never Heard: Have They No Hope?" in *Journal of the Evangelical Theological Society* (32:3, 1989).
- Ott, Ludwig. *Fundamentals of Catholic Dogma*. Translated by Patrick Lynch. Edited by James Canon Bastible. Rockford, Ill.: Tan, 1960.
- Owen, John. *The Death of Death in the Death of Christ*. Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1967.
- Packer, J. I., and O. R. Johnston, "Historical and Theological Introduction" in Martin Luther, *The Bondage of the Will*. Translated by Henry Cole. Grand Rapids: Baker, 1976.
- Palmer, Edwin H. *The Five Points of Calvinism*. Grand Rapids: Baker, 1972.
- Peterson, Robert A. *Hell on Trial: The Case for Eternal Punishment*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian & Reformed, 1995.

- Pfurner, Stephan. *Luther and Aquinas on Salvation*. New York: Sheed & Ward, 1965.
- Pieper, Franz. *Christian Dogmatics*. St. Louis: Concordia, 1957.
- . “Limbo” in *The New Catholic Encyclopedia*. Farmington Hills, Mich.: Gale Group, 2002.
- Pinnock, Clark. *Grace Unlimited*. Minneapolis: Bethany House, 1975.
- . “Response to John Hick” in *Four Views on Salvation in a Pluralistic World*. Edited by Dennis L. Okholm and Timothy R. Phillips. Grand Rapids: Zondervan, 1995.
- . *A Wideness in God’s Mercy*. Grand Rapids: Zondervan, 1992.
- Pinnock, Clark, et al. *The Openness of God: A Biblical Challenge to the Traditional Understanding of God*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1994.
- Pinson, J. Matthew, *Four Views on Eternal Security*. Grand Rapids: Zondervan, 2002.
- Plantinga, Alvin. *God, Freedom, and Evil*. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- Plato. *The Collected Dialogues of Plato*. Edited by Edith Hamilton and Huntington Cairns. New York: Pantheon, 1961.
- . *Phaedo* in *The Collected Dialogues of Plato*.
- Polycarp. *Epistle to the Philippians* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 1.
- Prosper of Aquitaine. *Call of All Nations in The Faith of the Early Fathers* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- Radmacher, Earl, *Salvation*. Nashville: Word, 2000.
- Ramsey, Ian. “History and the Gospels: Some Philosophical Reflections” in *Studia Evangelica*, vol. III/II. 1964.
- Rashdall, Hastings. *The Idea of Atonement in Christian Theology*. London: Macmillan, 1920.
- Roberts, Alexander, and James Donaldson, eds. *The Ante-Nicene Fathers*. 14 vols. 1st series (1886–94). Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Robertson, A. T. *Word Pictures in the New Testament*, vol. 1. Nashville: Broadman, 1930.
- Robinson, John A. T. *Redating the New Testament*. Philadelphia: Westminster, 1976.
- Russell, Bertrand. *Why I Am Not a Christian*. New York: Simon & Schuster, 1957.
- Ryrie, Charles. *So Great Salvation*. Chicago: Moody Press, 1997.
- Sagan, Carl. *Cosmos*. New York: Random, 1980.
- Sanders, J. Oswald. *How Lost Are the Heathen?* Chicago: Moody Press, 1988.
- Sanders, John. *No Other Name: An Investigation Into the Destiny of the Unevangelized*. Grand Rapids: Eerdmans, 1992.
- Sapaugh, Gregory. “Is Faith a Gift?” in *Journal of the Grace Evangelical Society* 7, no. 12 (Spring 1994).
- Sartre, Jean Paul. *No Exit and Three Other Plays*. New York: Vintage, 1955.
- Schaff, Philip. *The Creeds of Christendom*. 3 vols. 6th rev. ed. New York: Harper, 1919.
- . *History of the Christian Church*. Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- . *The Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church*. 14 vols. 1st and 2nd series (1886–94). Grand Rapids: Eerdmans, 1952.
- Schleiermacher, Friedrich. *On the Christian Faith*, vol. 2. Edited by H. R. Mackintosh and J. S. Stewart. New York: Harper & Row, 1969.
- Schreiner, Thomas, and Ardel B. Caneday. *The Race Set Before Us: A Biblical Theology of Perseverance*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2001.
- Seamands, David. *Putting Away Childish Things: Reaching for Emotional and Spiritual Maturity in Christ*. Indianapolis: Light & Life Communications, 1999.
- Second Council of Orange, The.
- Shank, Robert. *Life in the Son*. Minneapolis: Bethany House, 1989.

- Shedd, William G. T. *The Doctrine of Endless Punishment*. New York: Charles Scribner's Sons, 1886.
- . *Dogmatic Theology*, vol. 1. New York: Charles Scribner's Sons, 1894.
- . *The History of the Christian Church*. 2 vols. Minneapolis: Klock & Klock, 1978.
- Socinius, Faustus. *Christianae Religionis Brevissima Institutio* as cited in Millard J. Erickson, *Christian Theology*.
- Spencer, D. Edward. *Tulip: The Five Points of Calvinism in the Light of Scripture*. Grand Rapids: Baker, 1979.
- Spinoza, Benedict. *Ethics*. Translated by A. Boyle. New York: Dutton, 1910.
- Sproul, R. C. *Chosen by God*. Wheaton, Ill.: Tyndale, 1997.
- . "A Defense of Calvinism" in C. H. Spurgeon's *Autobiography: The Early Years, 1834–1859*. Carlisle, Pa.: Banner of Truth, 1981. rev. ed.
- . *Willing to Believe*. Grand Rapids: Baker Book House, 1997.
- Spurgeon, Charles. "A Critical Text—C. H. Spurgeon on 1 Timothy 2:3–4" as cited in Iain Murray, *Spurgeon v. Hyper-Calvinism: The Battle for Gospel Preaching*.
- Stanley, Charles. *Eternal Security: Can You Be Sure?* Nashville: Thomas Nelson, 1990.
- Steele, David N., and Curtis C. Thomas, *Five Points of Calvinism*. Phillipsburg, N.J.: Presbyterian and Reformed, 1963.
- Strong, Augustus H. *Systematic Theology*. 3 vols. Grand Rapids: Revell, 1907.
- Strong, James. *The New Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*. New York: Abingdon, 1952.
- Stump, Eleanor. "Atonement According to Aquinas" in Thomas V. Morris, ed., *Philosophy and the Christian Faith*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1988.
- Tanner, Gerald and Sandra. *The Changing World of Mormonism*. Chicago: Moody Press, 1981.
- Tatian. *Address to the Greeks* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*.
- Tertullian. *Five Books Against Marcion* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*, vol. 3.
- . *On Modesty* in *ibid.*
- . *On Repentance* in *ibid.*
- . *Treatise on the Soul* in *ibid.*
- Thayer, Joseph H. *A Greek-English Lexicon of the New Testament*. New York: American Book Company. Original copyright 1886, by Harper & Brothers.
- Theodoret of Cyrrihus. *Commentary on Epistles of Paul* in *The Faith of the Early Fathers* as cited in Thomas C. Oden, *Ancient Christian Commentary on Scripture*. (From Oden, *The Justification Reader*.)
- . *Interpretation of the Letter to the Romans* in *ibid.*
- Theophilus. *To Autolycus* in Alexander Roberts and James Donaldson, *The Ante-Nicene Fathers*.
- Thomas Aquinas. *Commentary on Ephesians*. Translation and introduction by Matthew L. Lamb. Albany, N.Y.: O.C.S.O. Magi Books, 1966.
- . *Commentary on the Sentences of Peter Lombard*. Edited by G. R. Evans. Boston: Brill Academic, 2002.
- . *Compendium of Theology*. Translated by Cyril Vollert. St. Louis: B. Herder, 1949.
- . *On Evil*. Edited by Jean Oesterle. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1995.
- . *On the Soul*. Edited by John Patrick Rowan. St. Louis: B. Herder, 1951.
- . *Summa Theologica*. 60 vols. Edited by O. P. Gilby. New York: McGraw Hill, 1966.
- Tillich, Paul. *Ultimate Concern*. London: SCM, 1965.

- Toon, Peter. *About Turn: The Decisive Event of Conversion*. London: Hodder and Stoughton, 1987.
- . *The Emergence of Hyper-Calvinism in English Non-Conformity, 1689–1765*. London: The Olive Tree, 1967.
- . *Foundations for Faith: Justification and Sanctification*. Westchester, Ill.: Crossway, 1983.
- Vine, W. E. *An Expository Dictionary of New Testament Words*. Minneapolis: Bethany House, 1984.
- Voltaire, François-Marie. *Candide, Zadig, and Selected Stories*. New York: New American Library, 1961.
- Vos, Geerhardus. *The Kingdom of God and the Church*. Grand Rapids: Eerdmans, 1951.
- Walls, Jerry L. *Hell: The Logic of Damnation*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 1992.
- Walvoord, John, et al, eds. *The Bible Knowledge Commentary*. Wheaton, Ill.: Victor, 1983.
- Warfield, B. B. *Perfectionism*. Oxford: Oxford University Press, 1931.
- . *Studies in Theology*. Edinburgh: Banner of Truth, 1988.
- Watson, Richard. *Theological Institutes: A View of the Evidences, Doctrines, and Institutions of Christianity*. 2 vols. New York: T. Mason and G. Lane, 1836.
- Webb, R. A. *The Theology of Infant Salvation*. Richmond, Va.: Presbyterian Committee on Publications, 1907.
- Wennberg, Robert N. *Life in the Balance: Exploring the Abortion Controversy*. Grand Rapids: Eerdmans, 1985.
- Wesley, John. *Journal* (Aug. 1743) in *The Works of John Wesley*, vol. 1.
- . “The Means of Grace” in *Sermons on Several Occasions*. New York: G. Lane & Co., 1845.
- . *A Plain Account of Christian Perfection*. London: Epworth, 1968. Reprint.
- . *The Works of John Wesley*. Grand Rapids: Baker, 1996.
- Westminster Shorter Catechism, The* in Philip Schaff, ed., *The Creeds of Christendom*.
- Wiley, H. Orton. *Christian Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press, 1967.
- Wilkin, Robert N. “Does Your Mind Need Changing? Repentance Reconsidered” in *Journal of the Grace Evangelical Society* (Spring 1998).
- Willke, J. C., and Barbara Willke. *Abortion: Questions and Answers*. Cincinnati: Hayes, 1985.
- Wolff, Richard. *The Final Destiny of the Heathen*. Ridge Field Park, N.J.: Interdenominational Foreign Mission Association, 1961.



ÍNDICE

A

- Abelard, Peter, 209
- Ability of God to forgive, as an objection to substitutionary Atonement, 247–48
- Absolute conditions
 - biblical teachings on what’s necessary for salvation, 530–32
 - doctrines necessary for salvation, 534–35
 - regarding belief necessary for salvation, vs. normative, 525, 528
- Absolutely perfect Being, unable to produce an imperfect creation, 22–23
- Actual victories over sin, as a result of God’s plan, 172–73
- Actuality, pure, 23, 373
- Actualization of the embryo, as scientific evidence that the human soul begins at conception, 553
- Adam and Eve affected by their sin, 122–24
 - eternal death, 124
 - physical death, 123–24
 - spiritual death, 122–23
- Adam’s descendants affected by sin
 - general effects of sin and common grace, 130–31
 - judicial (legal) effects, 124–25
 - relational effects of sin, 126–28
 - transmissional effects, 125–26
 - volitional effects of sin, 128–30
- Adam’s freedom
 - involving a choice regarding evil, 86
 - involving self-determination, 85–86
- Adoption, name used of God’s saving acts, 226
- All ages, doctrines normatively necessary to believe for salvation in, 535–37
- All creation dependent upon God’s necessity, objecting to the traducian view of the origin of the human soul, 36–37
- All-infants saved views, 443–54
 - evangelized-after-death-infant view, 452–53

God electing all infants and saving them by irresistible grace apart from faith, 443–47
God saving all infants because they cannot believe, 447–49
God saving only those infants he foreknew would have believed, 441–43
limbo-infant view (infants are neither saved nor lost), 451–52
universal infant salvation apart from belief, 443–51

All religions
redemptive equality of, as alleged by religious pluralism, 419–21
teaching similar truth, a claim of religious pluralism, 417–19

All-time normative conditions, regarding belief necessary for salvation, vs. one-time, 526

Alternative world, arguments for, 159–60

Alternatives for God
to have created a free world where no one ever chooses to sin, 154
to have created a free world where no one is allowed to sin, 154
to have created a free world where sin occurs but where all are eventually saved, 154–55
to have created a non-free world, 153
not to have created, 153

Ambrose, 436
on human sin and human free will, 131
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 290

Ambrosiaster
on human sin and human free will, 132
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 290–91

Amyraut, Moise, 185

Anabaptists, 437

Angels
origin of sin in heaven from, 82–83
results of salvation on, 433–34

Angels affected by sin, 137–42
answering objections about, 140–42
historical basis for, 139–40

Angels irredeemable
by choice, 137–38
by nature, 138–39

Animation, creation of the soul at, 30

Annihilationism, 390

Anselm, 206
on Adam’s free will, 97
on Christ’s substitutionary Atonement, 253–54
on the fall of angels, 140
on human sin and human free will, 132
on man’s original state of innocence and perfection, 24
on the relationship between faith and works, works as a manifestation of salvation, 296
on an unlimited Atonement, 381

Answering extreme Calvinism on human free will, 135–36
belief available to everyone, 135–36
belief unto salvation available to anyone with God’s special grace, 136
free will and God’s sovereignty, 136–37
relation between grace and free will, 136

Answering objections about the effects of sin on angels, 140–42
Answering objections regarding the origin of salvation, 194–200
broadly deterministic perspective, 198
God as having power that is not used, 196–97
God’s loving Jacob and hating Esau, 195–96
God’s unique love for the elect, 194–95
monergistic perspective, 197–98
neotheistic perspective, 199–200
that necessary love is contradictory, 194
that omnibenevolence must lead to universalism, 196
what sinners deserve, 197
Answering objections to God’s omnibenevolence, 370–73
God as having unused power, 372
God’s unique love for the elect, 371
that necessary love is contradictory, 370–71
that unlimited Atonement necessarily leads to universalism, 371–72
what sinners deserve, 372–73
Answering objections to human free will, 88–93
based on alleged logical impossibility, 92
based on causality, 88–91
based on the impossibility of self-causality, 92–93
based on the need for a cause, 91–92
Answering objections to substitutionary Atonement, 245–51
ability of God to forgive, 247–48
alleged double jeopardy, 247
alleged implication of universalism, 246–47
alleged inability to change in one’s lifetime, 251
alleged incompatibility between forgiveness and payment for sin, 249–50
alleged inequality of the payment for sins, 250
alleged internal conflict within God, 248
alleged nontransferability of righteousness, 248–49
alleged unfairness of punishing another for our sins, 245–46
Answering objections to the exclusive claims of Christ, 413–16
accusation that exclusivism is unfair to the unreached, 416
difference between fact and knowledge of the fact, 415–16
Old Testament saints not having explicit belief in Christ, 413–15
Anthropological dualism/dichotomy, 51, 62–63
arguments offered for, 62–63
evidence against, 63
Anthropological epiphenomenalism, 50
Anthropological hylomorphism (soul/body unity), 52, 66–69
an objection to, 67–68
biblical basis for, 66–67
philosophical/psychological basis for, 67
Anthropological idealism, 50, 56–58
biblical arguments against, 56
philosophical arguments offered for, 56–57
response to philosophical arguments offered for, 57–58

Anthropological interactionism, 51
 Anthropological materialism, 50, 53–56
 Biblical arguments against, 54
 philosophical arguments against, 54–56
 Anthropological monism (double-aspect view), 50, 58–62
 biblical arguments given for, 58–59
 other arguments against, 61–62
 philosophical arguments for and against, 60–61
 response to biblical arguments given for, 59
 Anthropological occasionalism (recollectionism), 51
 Anthropological trichotomy, 64–66
 arguments offered for, 64–66
 Anthropology, 17–79
 Antinomianism
 Warfield’s teachings on sanctification overstating the danger of, 585
 Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as opening the door to, 582–83
 Anyone able to exercise saving faith (and repentance), in the strong Reformed view of condition
 for salvation, 487–88
 Aquinas, Thomas, 19, 52, 142, 210–11, 436, 556, 560
 on Adam’s free will, 98
 against universalism, 406
 on the contents of belief necessary for salvation, 546
 on eternal security, 339–40
 on the fall of angels, 140
 on human sin and human free will, 133
 on man’s original state of innocence and perfection, 24–25
 on the nature of human beings, 72–73
 on the nature of human sinfulness, 118
 on the origin of the human soul, 41
 on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 293
 on an unlimited Atonement, 382
 Arguments against assurance of salvation (eternal security), 317–21
 the symmetrical nature of belief and unbelief, 320–21
 that belief is a continual process, 319–20
 that the promise of salvation is conditional, 317–19
 Arguments for religious pluralism (dubious), 425–27
 correctness of a relativistic view of truth, 427
 naturalistic explanations for all religious phenomena, 425
 pluralistic dialogue as the only way to truth, 426–27
 “religious ambiguity” of the world, 426
 religious neutrality of Hick’s view, 427
 universally agreed-upon trans-religious moral criteria, 425
 Aristotle, 61, 560
 on the origin of the human soul, 37
 Arminianism
 on the assurance of salvation, 302
 extent of sin (depravity) in, 143–44
 implicit denial of salvation by grace alone, 317

Arminius, Jacob, 476, 485, 489
on the contents of belief necessary for salvation, 546–47
on eternal security, 341–42
on man’s original state of innocence and perfection, 25–26
on the nature of human beings, 75
on the origin of the human soul, 42–43
against universalism, 406–7
Arndt, William, 512, 518
Assurance of salvation (eternal security), 300–346
answering arguments against, 317–21
assurance vs. security, 304
biblical basis for, 304–14
classical Arminian view on the assurance of salvation, 302
historical basis for, 336–44
moderate Calvinist view on the assurance of salvation, 302
present assurance, 314
“professing but not possessing believers,” 321–26
responses to allegations that we can lose eternal life, 321–36
strong Calvinist view on the assurance of salvation, 302
terminology for, 300–301
theological basis for, 314–17
true believers losing rewards but not salvation, 326–36
Wesleyan Arminian view on, 302
Assurance of the believer, 301
Astrology, 457
Athenagoras, on Adam’s free will, 94
Atonement, 202–15, 230–35
governmental theory of, 213–14
limited, 378–79
moral-example theory of, 205–6
moral-influence theory of, 209–10
mystical theory of, 214–15
name used of God’s saving acts, 230–35
necessary-satisfaction theory of, 206–9
optional-satisfaction theory of, 210–12
ransom theory of, 203–5
recapitulation theory of, 202–3
sacrificial (substitutionary), 232–35
substitution theory of, 212–13
unlimited, 347–69
Augustine, 51, 67n, [93n](#), [204](#), [436](#), [564](#)
on Adam’s free will, 97
against universalism, 405–6
on Christ’s substitutionary Atonement, 252–53
on eternal security, 339
on the fall of angels, 139–40
on human sin and human free will, 132
on man’s original state of innocence and perfection, 24

on the nature of human beings, 71
on the nature of human sinfulness, 117
on the origin of the human soul, 41
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 291–92
on an unlimited Atonement, 379–81
Aulen, Gustaf, 204

B

Banks, Charles Waters, 564n
Baptism (Church of Christ view)
as a condition for salvation, 492–93
not a separate condition for salvation, 496–504
response to verses used to support baptism as a condition for salvation, 499–504
Baptized-infant view of salvation (God saves only baptized infants), 436–37
Bardesanes, on Adam's free will, 94–95
Barth, Karl, 389
on the nature of human beings, 75
on the origin of the human soul, 43–44
Beatific Vision, 242
Belgic Confession of Faith, on double-predestination, 566
Belief, 518–52
available to everyone, answering extreme Calvinism on human free will, 135–36
as a continual process, an argument against eternal security, 319–20
involving commitment, 520
involving humility, 521
involving love, 520–21
involving obedience, 520
involving trust, 519–20
relationship to repentance, 518–19
symmetrical nature of, 320–21
Belief content, required for salvation, 532
Belief unto salvation, available to anyone with God's special grace, answering extreme Calvinism, 136
Berkeley, George, 50, 56–58
Berkhof, Louis, 513
Beza, Theodore, 145, 476
Bible Knowledge Commentary, 495
Biblical arguments, for divine essentialism, 374–75
Biblical basis
for anthropological hylomorphism (soul/body unity), 66–67
against anthropological idealism, 56
against anthropological materialism, 54
for assurance of salvation, 304–14
attempting to demonstrate scripturally that life doesn't begin at conception, 556–57
for the full humanity (personhood) of the fetus, 554
given for anthropological monism, 58–59
for God's omnibenevolence, 369

for human life as beginning at conception, 554–57
for original state of innocence and perfection, 17–21
for traducian view of the origin of the human soul, 33–34
for unlimited Atonement, 347–59
for view that the soul is created directly by God, 28
Biblical basis for the effects of sin, 146–50
effects of sin on human nature, 149–50
effects of sin on the image of God in humans, 146–47
noetic effects of human sin, 147
volitional effects of human sin, 147–49
Biblical basis for the exclusivity of salvation, 412–13
exclusive soteriological claims of Christ, 412
exclusive soteriological claims of scripture, 413
soteriological necessity of believing in Christ, 413
Biblical basis for the nature of human sinfulness, 100–106
degrees of sin, 105
metaphysical nature of sin, 105–6
names for sin, 101–3
nature of sin in relation to God, 104–5
seven detestable sins, 101
two basic kinds of sins, 101
Biblical basis for the origin of salvation, 181–88
nature of God’s decrees, 182–84
order of God’s decrees, 184–85
origin of God’s decrees, 181–82
results of God’s decrees, 186–88
sequence of God’s decrees, 185–86
Biblical basis for the relationship between faith and works, 277–85
good works giving evidence of personal salvation, 285
true believers able to fall into sin, 281
true believers disciplined when they do sin, 281–83
true believers manifesting their faith in good works, 278–81
true believers never losing their faith, 283–84
true believers not always faithful, 284–85
Biblical basis for substitutionary Atonement, 220–35
names used of God’s saving acts, 222–29
pre-salvation acts of God, 220–22
Biblical inspiration, 534
Biblical objections to unlimited Atonement, answering alleged, 359–69
Biblical teachings on, 530–32
Biblical teachings on belief necessary for salvation, 548–49
absolute conditions, 530–32
normative and dispensational conditions, 532
Biblical teachings on hell, universalism contrary to, 403
Biblical terms used to describe human beings, 46–49
the immaterial dimension, 46–48
the material dimension, 48–49
Biblical usage, of repentance, 513–18

Birth, creation of the soul at, 30–31
Bodily ascension into heaven, of Christ, 167–69
Born again, name used of God's saving acts, 225
Brooks, Thomas, 303
Bullinger, E. W., 444–46

C

Cabanis, Pierre-Jean Georges, 50
Caesarius of Arles, on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 292
Calvin, John, 96n, [212–13](#), [236](#), [347](#), [352](#), [359](#), [381n](#), [437](#), [439](#), [482](#), [556](#)
against universalism, 406
on Christ's substitutionary Atonement, 254
on the contents of belief necessary for salvation, 546
on eternal security, 340–41
on human sin and human free will, 134–35
on man's original state of innocence and perfection, 25
on the nature of human beings, 73
on the nature of human sinfulness, 118
on the origin of the human soul, 42
on the relationship between faith and works
on an unlimited Atonement, 382–85
works as a manifestation of salvation, 296
works not a condition of salvation, 293–94
Calvinist views on the assurance of salvation
moderate, 302
strong, 302
Calvinist views on the extent of sin (depravity), 144
See also Extreme Calvinism on the effects of sin; Moderate Calvinist views; Strong Calvinist views
Campbell, Alexander, 490
Catechism of the Catholic Church, [273n](#)
Catholic/Protestant debate, on the relationship between faith and works, historical context of, 258–64
Catholic response to Luther, in the Catholic/Protestant debate on faith vs. works, 261–63
Catholic view of meritorious justification
appeals to history (tradition), 264
appeals to the Bible, 263–64
arguing for sacramental salvation, 274–75
confusing reward and merit, 265
confusing the reward of salvation with rewards for service, 271
confusing working for salvation with working from salvation, 267–68
decreasing motivation to perform good works, 274
holding that the Roman Catholic Church is the institution of salvation, 275–76
loading works into its concept of faith, 271–72
making a false distinction between works and works of the law, 268–70
making works a condition of eternal life, 265–66

making works necessary for re-justification, 272–73
making works of sanctification a condition of salvation, 266–67
mitigating grace by making works a condition of progressive justification, 273–74
seeing the Eucharist as a sacrifice vitiating salvation by grace, 276–77
similar to error of Galatianism, 270–71
Causality, answering objections to human free will based on, 88–91
Cause, answering objections to human free will based on need for, 91–92
Chafer, Lewis Sperry, on Christ's substitutionary Atonement, 255–56
Change impossible in one's lifetime, alleged in objection to substitutionary Atonement, 251
Chief apostles, not attained even by (Wesley's admissions about perfectionism), 579
Children's salvation, 433, 435–43
all-infant views, 443–54
baptized-infant view (God saves only baptized infants), 436–37
elect-infant view (God saves only elect infants), 437–41
foreknown-infant view (God saves only those infants he foreknew would have believed), 441–43
Choice
and human personhood, 76
regarding evil, Adam's freedom involving, 86
Christ
answering objections to the exclusive claims of, 413–16
physical resurrection of, 167
salvation completed by, 315–16
salvation for the heathen apart from accepting, 463
Christ as King, 170–71
Christ as not unique, an allegation of religious pluralism, 421–23
Christian theism, 105, 154
Christian view, vs. Platonic view, 68–69
Christ's bodily ascension into heaven, 167–69
Christ's present session (the Church), 169–70
Christ's substitutionary death, 166–67
Chrysostom, John
on Adam's free will, 96
on the contents of belief necessary for salvation, 545
on human sin and human free will, 131–32
on the relationship between faith and works
works as a manifestation of salvation, 295–96
works not a condition of salvation, 289–90
Church fathers. *See* Early Church fathers; Medieval Church fathers; individual Church fathers
Church of Christ (COC) view of condition(s) for salvation, 489–504
baptism as a condition for salvation, 492–93
baptism not a separate condition for salvation, 496–504
confession as a condition for salvation, 491–92
confession not a separate condition for salvation, 494–96
faith as a condition for salvation, 490
repentance as a condition for salvation, 490–91
repentance not a separate condition for salvation, 493–94
Claims of religious pluralism examined, 416–25
allegation all religions teach similar truth, 417–19

allegation that Christ is not unique, 421–23
alleged redemptive equality of all religions, 419–21
exclusivism's alleged narrow-mindedness, 423–24
exclusivism's supposed intellectual imperialism, 424–25
exclusivism's supposed intolerance, 423–24
Clement of Alexandria
on Adam's free will, 95
on eternal security, 337
on the nature of human beings, 71
on the nature of human sinfulness, 115–16
Clement of Rome, on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 289
COC. *See* Church of Christ
Commitment, saving faith involving, 520
Common grace, general effects of sin and, 130–31
Conception as the beginning of human life, 552–57
along with creation of the soul, 28
attempting to refute from Scripture, 556–57
biblical evidence for, 554–57
scientific evidence for, 552–54
social evidence for, 555–56
Condemnation of those who have never heard the gospel, 463–64
missions/evangelism, 464
visions, dreams, or specific special revelation, 464
Conditionality, of the promise of salvation, 317–19
Conditions for giving, vs. conditions for receiving, 524–25
Condition(s) for salvation, 470–523
Church of Christ view, 489–504
different views on, 471–512
distinctions regarding, 470–71
free-grace view, 506–12
lordship-salvation view, 504–6
repentance in, 512–19
Roman Catholic view, 471–75
saving faith (belief) in, 518–52
strong Reformed view, 475–89
Confession (Church of Christ view)
as a condition for salvation, 491–92
not a separate condition for salvation, 494–96
Conflict within God, alleged in objection to substitutionary Atonement, 248
Conscience (moral capacity), and human personhood, 76–78
Conscience (moral sense), dispensation of, 162
Content of faith, regarding belief necessary for salvation, vs. object of faith, 525, 527
Contents of belief necessary for salvation, 524–51
biblical teachings on, 530–32, 548–49
distinctions regarding, 524–26
historical basis for, 545–48
theological basis for, 532–45

Continual process, belief as, 319–20
 Contradictions, within idea of “necessary love,” 370–71
 Cottrell, Jack, 490, 492, 494–95, 497
 Council of Orange. *See* Second Council of Orange
 Council of Trent, 237, 259, 261, 265–66, 272–73, 471–72
 Council of Vatican II, 274
 Created preexistence, 27
 Creation
 of the devil, 174–75
 of free creatures, 165
 results of salvation on, 434–35
 Creation view, of the soul as being created directly by God, 27–31
 at animation, 30
 biblical evidence for, 28
 at birth, 30–31
 at conception, 28
 after implantation, 29–30
 at implantation, 29
 scientific evidence for, 28–31
 Cyprian, against universalism, 405
 Cyril of Alexandria, on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 292
 Cyril of Jerusalem
 on Adam’s free will, 96
 on human sin and human free will, 131
 on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 289

D

De Bruyn, Theodore, 205
 Death
 eternal, 124
 physical, 123–24
 second chance after, 466–67
 spiritual, 122–23
 Defeat of sin, 152–78
 God’s plan in permitting evil, 155–58
 God’s plan to defeat evil, 152–55, 159–74
 God’s plan to defeat Satan, 174–78
 Defeat of the devil and his demons, 176–78
 Denial, regarding belief necessary for salvation, vs. not believing, 526, 529
 Depravity, 143–45
 in Arminianism, 143–44
 in moderate Calvinism, 144
 in Pelagianism, 143
 in strong Calvinism, 144–45
 total, 126, 147
 Descartes, René, 51

Determinism, 84
Detestable sins, seven, 101
Development of the embryo, as scientific evidence that the human soul begins at conception, 553
Disciples of Christ, 489n
Discipline, of true believers when they do sin, 281–83
Dispensational conditions necessary for salvation, biblical teachings on, 532
Dispensations, 160–64
of conscience (moral sense), 162
of grace, 163
of human government, 162
of the kingdom, 163–64
of law, 162–63
nature and purpose of, 161
number of, 161
of probation (innocence), 162
of promise, 162
role of, 160–61
Distinction between fact and knowledge of the fact, 415–16
Distinction between saving and nonsaving faith, in the free-grace view of condition(s) for salvation, 508–10
Distinctions regarding condition(s) for salvation, 470–71
between conditions for giving and conditions for receiving, 470–71
between freedom to choose salvation and the need for divine aid, 471
between loss of salvation and eternal security, 471
Distinctions regarding the belief necessary for salvation, 524–26
applying distinctions to question of salvation, 526–30
between absolute and normative conditions, 525, 528
between conditions for giving and conditions for receiving, 524–25
between conditions for obtaining and losing a gift, 525, 528
between consistent and inconsistent beliefs, 526, 529–30
between denying and not believing, 526, 529
between explicit and implicit necessary conditions, 526, 528–29
between the object of faith and the basis of faith, 525, 527
between the object of faith and the content of faith, 525, 527
between one-time and all-time normative conditions, 526
faith as the only condition for receiving salvation, 527
Divine aid, the need for, vs. freedom to choose salvation, 471
Divine essentialism objections to, 375–76
philosophical arguments for, 373–74
practical arguments for, 375
DNA, 34
Doctrines absolutely necessary for salvation, 534–35
in the broad sense, 534
in the narrow sense, 534–35
Doctrines necessary to believe explicitly, for salvation in this age, 538–39
Doctrines normatively necessary to believe, 535–38
for salvation in all ages, 535–37
for salvation in this age, 537–39

Dominion, in the original state of innocence and perfection, 20
Donatist controversy, 193
Dort. *See* Synod of Dort
Double jeopardy, alleged in objection to substitutionary Atonement, 247
Double-aspect view (anthropological monism), 50, 58–62
Double-predestination, 185n, [564–68](#)
beliefs of hyper-Calvinists, 564–67
biblical argument against, 567
dangers of hyper-Calvinism, 567–68
Dreams, and the justice of condemning those who have never heard the gospel, 464
Dualism/dichotomy, anthropological, 51, 62–63

E

Early Church fathers
on Christ's substitutionary Atonement, 252
on the contents of belief necessary for salvation, 545
on eternal security, 337–38
on human sin and human free will, 131–32
on man's original state of innocence and perfection, 23–24
on the nature of human beings, 69–71
on the nature of human sinfulness, 115–16
on the origin of the human soul, 38–41
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 288–91
on an unlimited Atonement, 379
against universalism, 404–5
See also individual Church fathers
Earthly evil, 85–86
Adam's choice for evil not inevitable, 86
Adam's freedom involving a choice regarding evil, 86
Adam's freedom involving self-determination, 85–86
Edwards, Jonathan, 18, 89, 145, 199, 417
on Christ's substitutionary Atonement, 254–55
on the contents of belief necessary for salvation, 547
Effects of sin, 122–51
on Adam and Eve, 122–24
on angels, 137–42
biblical basis for, 146–50
and common grace, 130–31
extent of sin (depravity), 143–45
in extreme Calvinism, 135–36
historical basis for, 131–35
Effectual grace, name used of God's saving acts, 222–23
Elect, God's unique love for, 371
Elect-infant view of salvation (God saves only elect infants), 437–41
Election, having been from eternity, 315
Ellicott, Charles John, 431n
Emotion (feeling), and human personhood, 76

Epiphenomenalism, anthropological, 50
Eradicationalism (a form of), embraced in Warfield's teachings on sanctification, 585–86
Erickson, Millard
 against universalism, 408
 on an unlimited Atonement, 386–87
 on Christ's substitutionary Atonement, 256
 on the nature of human sinfulness, 119–20
 on the relationship between faith and works
 works as a manifestation of salvation, 297
 works not a condition of salvation, 295
Essentialism vs. voluntarism, 373–77
 biblical arguments for divine essentialism, 374–75
 irresistible grace plus omnibenevolence equaling universalism, 376–77
 limited atonement and irresistible grace denying free will, 377
 objections to divine essentialism, 375–76
 philosophical arguments for divine essentialism, 373–74
 practical arguments for divine essentialism, 375
Eternal death, an effect of sin on Adam and Eve, 124
Eternal life, passages that allegedly show we can lose, 321–36
Eternal security, vs. loss of salvation, 471
Eternity, election having been from, 315
Evaluation, of the theories of the Atonement, 215–17
Evangelical critique of the Catholic doctrine of meritorious justification, 264–77
 arguing for sacramental salvation, 274–75
 confusing reward and merit, 265
 confusing the reward of salvation with rewards for service, 271
 confusing working for salvation with working from salvation, 267–68
 decreasing motivation to perform good works, 274
 holding that the Roman Catholic Church is the institution of salvation, 275–76
 loading works into its concept of faith, 271–72
 making a false distinction between works and works of the law, 268–70
 making works a condition of eternal life, 265–66
 making works necessary for re-justification, 272–73
 making works of sanctification a condition of salvation, 266–67
 mitigating grace by making works a condition of progressive justification, 273–74
 similar to error of Galatianism, 270–71
 view of the Eucharist as sacrifice vitiating salvation by grace, 276–77
Evangelism, and the justice of condemning those who have never heard the gospel, 464
Evangelized-after-death-infant view, 452–53
Eve. *See* Adam and Eve affected by their sin
Eventual (ultimate) defeat of sin, as a result of God's plan, 173–74
Evidence of salvation, 258–99
 meritorious justification, 263–77
 relationship between faith and works, 258–64
Evil
 Adam's choice for not inevitable, 86
 God's desire and ability to defeat, 160
 God's divine plan to defeat, 152–55, 159–74

God's plan in permitting, 155–58
 Exclusive soteriological claims of Christ, 412
 of Scripture, 413
 Exclusivism
 allegedly unfair to the unreached, 416
 religious pluralism's allegations about, 423–25
 Exclusivity of salvation (pluralism), 411–29
 answering objections to the exclusive claims of Christ, 413–16
 biblical basis for, 412–13
 religious pluralism, 416–27
 Execution of God's plan, 164–72
 Christ's present session (the Church), 169–70
 Christ's substitutionary death, 166–67
 the creation of free creatures, 165
 the fall of humankind, 165
 the incarnation of the Savior, 166–69
 the new heaven and new earth, 171–72
 the preparation for the Savior, 165–66
 return and reign of the Savior, 170–71
 Exercising faith not a meritorious work, in the strong Reformed view of condition(s) for salvation, 488–89
 Explicit belief in Christ, Old Testament saints not having, 413–15
 Explicit necessary conditions, regarding belief necessary for salvation, vs. implicit, 526, 528–29
 Extent of salvation (universalism), 389–410
 biblical arguments offered for universalism, 390–99
 evaluation of universalism, 403–4
 historic foundation against universalism, 404–9
 theological arguments offered for universalism, 399–403
 universalism defined, 389–90
 Extent of sin (depravity), 143–45
 in Arminianism, 143–44
 in moderate Calvinism, 144
 in Pelagianism, 143
 in strong Calvinism, 144–45
 Extreme Calvinism on the effects of sin, 135–36
 answering, 135–36
 free will and God's sovereignty, 136–37
 relation of grace and free will, 136

F

Facism, 424
 Fact, vs. knowledge of the fact, 415–16
 Faith
 as a condition for salvation (Church of Christ view), 490
 in the free-grace view of condition(s) for salvation, 506
 nature of, 286
 as the only condition for receiving salvation, 527

regarding belief necessary for salvation, vs. object of faith, 525, 527
 relationship to repentance, 518–19
 relationship to works, 258–64
 true believers never losing, 283–84
 Faith in Christ's deity as necessary for salvation, 539–45, 549–50
 belief that Jesus Christ is Lord as salvifically necessary, 539–40
 the term Lord used of Jesus Christ as meaning "deity," 540–44
 Faithfulness, true believers not always capable of, 284–85
 Fall of humankind, 165
 Fall of the demons, 175–76
 Fall of the devil, 175
 Fallen state, 114
 Fallibility intrinsic to Wesleyan perfectionism, Warfield's view, 583
 False disjunction, 66
 Feeling, and human personhood, 76
 Fellowship, loss of, 127–28
 Fetus, biblical evidence for the full humanity (personhood) of, 554
 Feuerbach, Ludwig, 420
 Final judgment, 171
 Ford, Norman M., 558–63
 Foreknowledge, God having infallible, 315
 Foreknown-infant view (God saves only those infants he foreknew would have believed), of
 salvation, 441–43
 Forgiveness
 incompatible with payment for sin, 249–50
 name used of God's saving acts, 227
 Free-grace view of condition(s) for salvation, 506–12
 amount of saving faith it takes to be saved, 510
 contrasted with lordship-salvation view, 507–8
 difference between saving and nonsaving faith, 508–10
 on faith, 506
 how a Christian can know he has saving faith, 510–11
 on obedience and works, 507
 relationship between saving faith and repentance, 511–12
 on repentance, 506–7
 Free will
 and God's sovereignty, answering extreme Calvinism on, 136–37
 Warfield's teachings on sanctification inconsistent on the role of, 586
 Free world
 where no one ever chooses to sin, as an alternative to God's plan, 154
 where no one is allowed to sin, as an alternative to God's plan, 154
 where sin occurs but where all are eventually saved, as an alternative to God's plan, 154–55
 Freedom to choose salvation, vs. the need for divine aid, 471
 Freedom to do only good, not the loss of true freedom, 87–88
 Freud, Sigmund, 420
 Freudian illusion, universalism based on a kind of, 404
 Fulgentius, on the relationship between faith and works, works are not a condition of salvation,

Future hope, not a present reality, Warfield's view of Wesleyan perfectionism as, 584

G

Gandhi, Mahatma, 418

Geisler, Norman L., 313n, [426n](#)

General-revelation view, that the heathen can be saved through God's creation, 454–57

Gill, John, 348, 564n

Giving, conditions for, vs. conditions for receiving, 470–71

Glorification, 173, 241–43, 256

Gnosticism, 19

God

able to permit sin, 81–82

as an absolutely perfect Being, 21–22

having infallible foreknowledge, 315

having unused power, 372

internal conflict within alleged in objection to substitutionary Atonement, 248

pre-salvation acts of, 220–22

unable to deny himself, 315

unable to promote sin, 81

unique love for the elect, 371

See also Omnibenevolence; Omnipotence; Omniscience

God as Father of spirits, objecting to the traducian view of the origin of the human soul, 35

God as having power that is not used, an objection to the origin of salvation, 196–97

God as making souls, objecting to the traducian view of the origin of the human soul, 35–36

God creating people since Adam, objecting to the traducian view of the origin of the human soul, 36

God electing all infants and saving them by irresistible grace apart from faith, 443–47

God not exercising irresistible grace on the unwilling, in the strong Reformed view of condition(s) for salvation, 485–86

God saving all infants, because they cannot believe, 447–49

God saving only those infants he foreknew would have believed, 441–43

God's ability to forgive, offered in objection to substitutionary Atonement, 247–48

God's creation, view that the heathen can be saved through, 454–57

God's decrees

nature of, 182–84

order of, 184–85

origin of, 181–82

 results of, 186–88

sequence of, 185–86

God's desire and ability to defeat evil, 160

God's free will, 86–88

freedom to do only good, not the loss of true freedom, 87–88

nature of human freedom in heaven, 87

God's freedom, nature of, 188–89

God's grace, nature of, 285–86

God's justice, universalism contrary to, 403

God's love, universalism contrary to, 403

God's loving Jacob and hating Esau, an objection to the origin of salvation, 195–96
God's necessity, all creation dependent upon, 36–37
God's permission of sin, 80–82
 able to permit sin, 81–82
 producing a greater good by allowing sin, 82
 unable to produce sin, 81
 unable to promote sin, 81
God's plan, 152–78
 execution of, 164–72
 prerequisites of, 152–53
 purpose of, 153–55
 result of, 172–74
God's plan in permitting evil, 155–58
 response to alternative not to have created, 153
 response to alternative to have created a free world where no one ever chooses to sin, 154
 response to alternative to have created a free world where no one is allowed to sin, 154
 response to alternative to have created a free world where sin occurs but where all are eventually saved, 154–55
 response to alternative to have created a non-free world, 153
God's plan to defeat evil, 152–55, 159–74
 arguments for an alternative world, 159–60
 execution of God's plan, 164–72
 God's desire and ability to defeat evil, 160
 prerequisites of God's plan, 152–53
 process of defeating evil, by dispensations, 160–64
 purpose of God's plan, 153–55
 result of God's plan, 172–74
God's plan to defeat Satan, 174–78
 the creation of the devil, 174–75
 the defeat of the devil and his demons, 176–78
 the fall of the demons, 175–76
 the fall of the devil, 175
 the plan of the devil and his demons, 176
God's redemptive love, for only some, 566–67
God's saving acts, names used of, 222–29
God's sovereignty, free will and, 136–37
God's unique love for the elect, an objection to the origin of salvation, 194–95
God's wisdom, a theological argument offered for universalism, 402–403
Good works
 in the free-grace view of condition(s) for salvation, 507
 giving evidence of personal salvation, 285
 salvation not gained or lost by, 316–17
 true believers manifesting their faith in, 278–81
Gordon, Hymie, 552
Gospel of Jesus Christ
 justice of condemning those who have never heard, 463–64
 salvation coming only through, 458–62
Governmental theory of the Atonement, 213–14

Grace
dispensation of, 163
general effects of sin and, 130–31
name used of God’s saving acts, 222–23
See also Free-grace view of condition(s) for salvation; irresistible grace
Greater good, produced by allowing sin, 82
Greek philosophers
on the origin of the human soul, 37–38
See also individual philosophers
Gregory of Nyssa, 204, 452
on Adam’s free will, 96
Gregory the Great, 276
Grider J. Kenneth, 580
Grotius, Hugo, 213–14
Growth of the embryo, as scientific evidence that the human soul begins at conception, 553
Guilt, 127

H

Hamartiology, 80–178
Hammurabi, Code of, 555
Heathen, 433, 454–62
general-revelation view (that the heathen can be saved through God’s creation), 454–57
lostness of, 462
results of salvation on, 433, 454–62
salvation for, apart from the work of Christ, 462–63
special-revelation view (that salvation comes only through the gospel of Jesus Christ), 458–62
vindication of the justice and love of God, 462–67
Heaven
Christ’s bodily ascension into, 167–69
nature of human freedom in, 87
people from every nation in, 464–66
Hell, universalism contrary to biblical teaching on, 403
Hick, John, 389, 417–18, 420–23, 426
religious neutrality of the views of, 427
Hill, Elvira, 315
Hincmar of Rheims, 436
Hippocrates, 556
Historical basis for assurance of salvation, 336–44
for contents of belief necessary for salvation, 545–48
for the effects of sin, 131–35
for the effects of sin on angels, 139–40
for human free will, 93–98, 131–35
for the nature of human beings, 69–75
for the origin of the human soul, 37–44
for original state of innocence and perfection, 23–26
for the relationship between faith and works, 288–97

for unlimited Atonement, 379–87
Historical basis for the origin of salvation, 188–94
implications of God’s omnibenevolence, 190–91
monergism vs. synergism, 191–94
nature of God’s freedom, 188–89
nature of God’s omnibenevolence, 189–90
Historical context of the Catholic/Protestant debate, 258–64
Catholic response to Luther, 261–63
Luther’s position, 259–61
Hodge, A. A., 304, 581
Hodge, Charles, 237
on Christ’s substitutionary Atonement, 255
on eternal security, 343–44
on man’s original state of innocence and perfection, 26
on the nature of human sinfulness, 119
on the relationship between faith and works, works as a manifestation of salvation, 296–97
against universalism, 407
Hodges, Zane, 280, [283](#), [323](#), [505–7](#), [511](#), [521–22](#)
Hoekema, Anthony, 236
Holiness of God, 106–8
Homosexual behavior, 269
Human beings, 431–33
biblical terms used to describe, 46–49
nature of, 46–79
origin of, 17–45
origin of sin on earth by, 83–84
results of salvation on the lost, 431–33
results of salvation on the saved, 430–31
Human depravity, nature of, 286
Human free will, 84–86, 88–98, 141
answering extreme Calvinism on, 135–36
answering objections to, 88–93
nature of human free will, 84
origin of earthly evil through, 85–86
Human freedom in heaven, nature of, 87
Human government, dispensation of, 162
Human life
as beginning at conception, 552–57
as beginning at implantation (Ford’s view), 558–63
implantation as the beginning of, 558–63
Human nature, effects of sin on, 149–50
Human personhood, 76–78
conscience (moral capacity), 76–78
elements of, 76–78
emotion (feeling), 76
intellect (mind), 76
will (choice), 76
Human sinfulness, 100–121

alleged impossibility of avoiding sin, 113–15
 biblical basis for, 100–106
 historical basis for, 115–20
 noetic effects of, 147
 theological basis for, 106–13
 volitional effects of, 147–49
 Human soul, origin of, 26–44
 Humanity, 17–79
 of the fetus (personhood), biblical evidence for, 554
 Humility, saving faith involving, 521
 Hussey, Joseph, 564n
 Hylomorphism (soul/body unity), anthropological, 52, 66–69
 Hyper-Calvinism
 beliefs of, 564–67
 biblical argument against, 567
 dangers of, 567–68
 on God’s redemptive love for only some, 566–67
 on predestination, 565–66

I

Idealism, anthropological, 50, 56–58
 Ignatius of Antioch, 264
 “Illuminationism,” 51
 Image of God, universalism contrary to, 403
 Image of God in humans, effects of sin on, 146–47
 Immaterial dimension of human beings, 46–48
 Implantation
 as the beginning of human life, 558–63
 creation of the soul after, 29–30
 creation of the soul at, 29
 Implicit necessary conditions, regarding belief necessary for salvation, vs. explicit, 526, 528–29
 Impossibility of avoiding sin, alleged, 113–15
 Impossibility of self-causality, answering objections to human free will based on, 92–93
 Inability to change in one’s lifetime, alleged in objection to substitutionary Atonement, 251
 Incarnation of the Savior, 166–69
 Christ’s bodily ascension into heaven, 167–69
 Christ’s physical resurrection, 167
 Incompatibility between forgiveness and payment for sin, alleged in objection to substitutionary Atonement, 249–50
 Inconsistent beliefs, regarding belief necessary for salvation, vs. consistent, 526, 529–30
 Independent Christian Churches, 489n
 Indeterminism, 84
 Inequality of payment for sins, alleged in objection to substitutionary Atonement, 250
 Inevitability, of Adam’s choice for evil, 86
 Infallible foreknowledge, God having, 315
 Infants’ and children’s salvation, 433, 435–43
 all-infant views, 443–54

baptized-infant view (God saves only baptized infants), 436–37
 elect-infant view (God saves only elect infants), 437–41
 foreknown-infant view (God saves only those infants he foreknew would have believed), 441–43
 Infralapsarianism, 184
 Initial justification, 473
 Innocence, original state of, 17–26
 Intellect (mind), and human personhood, 76
 Intellectual imperialism, religious pluralism’s allegation about exclusivism, 424–25
 Interactionism, anthropological, 51
 Internal conflict within God, alleged in objection to substitutionary Atonement, 248
 Intolerance, religious pluralism’s allegation about exclusivism, 423–24
 Inward sanctification, beginning at justification as a gradual death to sin (Wesley’s admissions about perfectionism), 579–80
 Irenaeus, 202–3
 against universalism, 404–5
 on Adam’s free will, 94
 on Christ’s substitutionary Atonement, 252
 on eternal security, 337
 on human sin and human free will, 131
 on man’s original state of innocence and perfection, 23
 on the nature of human beings, 70
 on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 289
 on an unlimited Atonement, 379
 Irredeemability. *See* Angels irredeemable
 Irresistible grace
 apart from faith, God electing all infants and saving them by, 443–47
 plus omnibenevolence equaling universalism, 376–77
See also God not exercising irresistible grace on the unwilling
 Irrevocable gift, of salvation, 316

J

James, William, 417
 Jealousy of God, 110–11
 Jehovah’s Witnesses, 58
 Jerome
 on Adam’s free will, 96
 on human sin and human freewill, 132
 on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 291
 Jesus as a physical descendant of Adam, 569–73
 arguments for the creation view, 569–71
 biblical reasons for traditional orthodox view, 571–73
 response to Morris’s argument, 570–71
 Jewish Messiah, 540
 Johnston, O. R., 488
 Judicial (legal) effects of sin, on Adam’s descendants, 124–25
 Justice, reformatory view of offered as a theological argument for universalism, 401–2
 Justice and love of God vindicated, 462–67

justice of condemning those who have never heard the gospel, 463–64
lostness of the heathen, 462
people in heaven from every nation, 464–66
salvation for the heathen apart from accepting Christ, 463
salvation for the heathen apart from the work of Christ, 462–63
second chance after death, 466–67
Justification, 173, 235–37
initial, 473
name used of God’s saving acts, 227–29
Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as separating sanctification from, 581
Justification not prior to faith, in the strong Reformed view of condition(s) for salvation, 477–78
Justin Martyr
against universalism, 404
on Adam’s free will, 94
on the origin of the human soul, 40
on an unlimited Atonement, 379

K

Kaiser, Walter, 536
Kingdom, dispensation of, 163–64
Kittel, Gerhard, 512, 518
Knowledge of the fact, vs. the fact itself, 415–16

L

Lactantius, against universalism, 405
Ladd, George Eldon, 68
Law, dispensation of, 162–63
Leibnitz, Gottfried Willhelm, 51
LeJeune, Jerome, 563
Lewis, C. S., 54, 138, 164, 173, 191, 399, 403, 409, 486
Liley, Albert W., 555
Limbo doctrine, 436
Limbo-infant view (infants are neither saved nor lost), 451–52
Limited Atonement, 378–79
and irresistible grace denying free will, 377
theological queries posed by Sproul, 378–79
theological queries posed by Spurgeon, 378
Logical impossibility, answering objections to human free will based on, 92
Lord, the, salvation as coming from, 314–15
Lordship-salvation view of condition(s) for salvation, 504–6
accepted in Warfield’s teachings on sanctification, 586–87
contrasted with free-grace view, 507–8
response to, 505–6
Loss of a gift, regarding belief necessary for salvation, vs. obtaining a gift, 525, 528
Loss of fellowship, 127–28
Loss of salvation, vs. eternal security, 471

Lost human beings
lostness of the heathen, 462
results of salvation on, 431–33
Love, saving faith involving, 520–21
Love of God, 111–12
See also Justice and love of God vindicated
Luther, Martin, 26, [93n](#), [193](#), [337n](#), [583](#)
on eternal security, 340
on human sin and human free will, 133–34
on man's original state of innocence and perfection, 25
on the nature of human sinfulness, 118
position in the Catholic/ Protestant debate on faith vs. works, 259–61
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 293

M

MacArthur John, 504–5, 521–22
Marcion, 131
Marius Victorinus, Caius, on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 290
Marriage, 243
monogamous, 88
Marx, Karl, 56
Material dimension of human beings, 48–49
Materialism, anthropological, 50, 53–56
Matthew-Roth, Micheline M., 552
McClintock, John, 581
McGrath, Alister, 262, 411
McLaren, Anne, 560
Mediation, name used of God's saving acts, 224–25
Medieval Church fathers
against universalism, 405–6
on Christ's substitutionary Atonement, 252–54
on the contents of belief necessary for salvation, 546
on eternal security, 339
on the fall of angels, 139–40
on human sin and human free will, 132–33
on man's original state of innocence and perfection, 24–25
on the nature of human beings, 71–73
on the nature of human sinfulness, 116–18
on the origin of the human soul, 41
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 291–93
on an unlimited Atonement, 379–82
See also individual Church fathers
Melancthon, Philip, [93n](#), 193
on the nature of human beings, 73–74
on the nature of human sinfulness, 118–19

Meritorious justification, 263–77
Catholic appeals to history (tradition) for, 264
Catholic appeals to the Bible for, 263–64
evangelical critique of the doctrine of, 264–77
as evidence of salvation, 263–77
Metaphysical nature of sin, 105–6
Methodius, on Adam’s free will, 95
Miller, Julius, 43
Milton, John, 401
Mind, and human personhood, 76
Missionaries, 416n
and the justice of condemning those who have never heard the gospel, 464
Moderate Calvinist views
on the assurance of salvation, 302
on the extent of sin (depravity), 144
Monergism
objection to the origin of salvation, 197–98
vs. synergism, 191–94
Monism (double-aspect view), anthropological, 50, 58–62
Moral capacity, and human personhood, 76–78
Moral criteria, universally agreed-upon trans-religious, 425
Moral-example theory of the Atonement, 205–6
Moral-influence theory of the Atonement, 209–10
Moral Lawgiver, God as, 78, 425
Moral responsibility, in the original state of innocence and perfection, 20
Morris, Henry, 569
Morrison, H. C., 580
Mosaic Law, 269, 555
Movement of the fetus, as scientific evidence that the human soul begins at conception, 553
Mystical theory of the Atonement, 214–15
Mysticism, Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as leading to, 582

N

Names for sin, 101–3
Names used of God’s saving
acts, 222–29
adoption, 226
Atonement, 230–35
born again, 225
effectual grace, 222–23
forgiveness, 227
justification, 227–29
mediation, 224–25
propitiation, 229–30
reconciliation, 226–27
redemption, 224
regeneration, 225

salvation, 223–24
sealing, 223
See also Terminology for eternal security
Narrow-mindedness, religious pluralism's allegation about exclusivism, 423–24
Nash, Ronald, 444–46
Naturalistic explanations for all religious phenomena, a dubious argument for religious pluralism, 425
Nature of God
as completely holy, salvation following from, 243
as wholly loving, salvation following from, 244–45
Nature of God's decrees, 182–84
Nature of human beings, 46–79
biblical terms used to describe human beings, 46–49
elements of human personhood, 76–78
historical testimony on, 69–75
relationship between soul and body, 49–69
Nature of human free will, 84
determinism, 84
indeterminism, 84
self-determinism, 84, 91
Nature of human sinfulness, 100–121
alleged impossibility of avoiding sin, 113–15
biblical basis for, 100–106
historical basis for, 115–20
theological basis for, 106–13
Nature of humankind, as totally imperfect, salvation following from, 243–44
Nature of salvation, 195, 220–57
answering objections to, 245–51
biblical basis for, 220–35
historical basis for, 251–56
theological basis for, 243–45
three stages of salvation, 235–43
Nature of sin in relation to God, 104–5
as pride, 104–5
as rebellion, 104
as transgression, 104
as unbelief, 104
Necessary doctrines, to be believed explicitly, 538–39
See also Soteriological necessity
Necessary love as contradictory, 370–71
an objection to the origin of salvation, 194
Necessary-satisfaction theory of the Atonement, 206–9
Neotheistic perspective, objection to the origin of salvation, 199–200
New heaven and new earth, 171–72
No one able to receive the gift of salvation without the aid of grace, in the strong Reformed view of condition(s) for salvation, 489
Noetic effects of human sin, 147
Non-free world, as an alternative to God's plan, 153

Nonattainment even by chief apostles, Wesley's admissions about perfectionism, 579
 Nonbelief, regarding belief necessary for salvation, vs. denying, 526, 529
 Noncreation, as an alternative to God's plan, 153
 Nonsaving faith, vs. saving, 508–10
 Nontransferability of righteousness, alleged in objection to substitutionary Atonement, 248–49
 Normative conditions necessary for salvation biblical teachings on, 532
 vs. absolute, 525, 528
 Normative doctrines, necessary to believe, 535–38
 Novatian, on Adam's free will, 95
 Number of dispensations, 161

O

Obedience
 in the free-grace view of condition(s) for salvation, 507
 saving faith involving, 520
 Object of faith (regarding belief necessary for salvation)
 vs. basis of faith, 525, 527
 vs. content of faith, 525, 527
 Objections to human free will, answering, 88–93
 Objections to traducian view of the origin of the human soul, 35–37
 all creation dependent upon God's necessity, 36–37
 God as Father of spirits, 35
 God as making souls, 35–36
 God creating people since Adam, 36
 Obtaining a gift, regarding belief necessary for salvation, vs. losing a gift, 525, 528
 Occasionalism (recollectionism), anthropological, 51
 Ockham, William of, 375
 Official victories over sin, as a result of God's plan, 172–73
 Ogden, Schubert, on man's original state of innocence and perfection, 26
 Old Testament saints, not having explicit belief in Christ, 413–15
 Omnibenevolence, 369–73
 answering objections to, 370–73
 biblical basis for, 369
 implications of, 190–91
 nature of, 189–90
 a theological argument offered for universalism, 399–400
 theological basis for, 370
 Omnibenevolence of God, 369–73
 leading to universalism, an objection to the origin of salvation, 196
 Omnipotence, a theological argument offered for universalism, 400–401
 Omnipotence of God, 134, 154
 Omniscience of God, 153
 Once saved, always saved, 301
 One-time normative conditions, regarding belief necessary for salvation, vs. all-time, 526
 Optional-satisfaction theory of the Atonement, 210–12
 Orange. *See* Second Council of Orange
 Order of God's decrees, 184–85

Origen, 43, 203, 389, 402
 on Adam's free will, 95
 on eternal security, 338
 on human sin and human free will, 131
 on the origin of the human soul, 40–41
 on the relationship between faith and works, works not
 a condition of salvation, 289
 on an unlimited Atonement, 379
 Origin of earthly evil through human free will, 85–86
 Adam's choice for evil not inevitable, 86
 Adam's freedom involving a choice regarding evil, 86
 Adam's freedom involving self-determination, 85–86
 Origin of God's decrees, 181–82
 Origin of human beings, 17–45
 Origin of salvation, 181–201
 answering objections to, 194–200
 biblical basis for, 181–88
 theological and historical basis for, 188–94
 Origin of sin, 80–99
 God's free will, 86–88
 God's permission of sin, 80–82
 historical basis for human free will, 93–98, 131–35
 human free will, 84–86, 88–98, 141
 Origin of sin by creatures, 82–84
 on earth by humans, 83–84
 in heaven by angels, 82–83
 Origin of the human soul, 26–44
 creation view, of the soul being created directly by God, 27–31
 historical testimony on, 37–44
 preexistence view, 27
 traducian view, of the soul being created indirectly through parents, 31–37
 Original state of innocence and perfection, 17–26
 an absolutely perfect Being unable to produce an imperfect creation, 22–23
 biblical basis for, 17–21
 God as an absolutely perfect Being, 21–22
 historical basis for, 23–26
 a perfect environment, 19–20
 presence of the tempter, 20–21
 a state of dominion, 20
 a state of moral responsibility, 20
 a state of virtue and uprightness, 18–19
 theological basis for, 21–23
 Ott, Ludwig, 263
 Owen, John, 4, 348, 357–58

P

Packer, J. I., 488

Pantheism, Warfield's view of Wesleyan perfectionism as leading to, 582
 Passover Lamb, 252
 Payment for sin, incompatible with forgiveness, 249–50
 Pelagianism
 extent of sin (depravity) in, 143
 Warfield's teachings on sanctification exaggerating the charge of, 585
 Warfield's view of Wesleyan perfectionism as a form of, 583
 Pelagius, 205, 436
 Penalty of sin, salvation from, 235–37
 Perfect environment, in the original state of innocence and perfection, 19–20
 Perfection, original state of, 17–26
 Perfection of God, 109–10
 Permission of sin, by God, 80–82
 Perseverance, 300
 Personal salvation, good works giving evidence of, 285
 Personhood
 elements of human, 76–78
 of the fetus, biblical evidence for, 554
 Philosophical arguments
 for anthropological hylomorphism (soul/body unity), 67
 for anthropological idealism, 56–57
 against anthropological materialism, 54–56
 for and against anthropological monism, 60–61
 for anthropological trichotomy, 64–66
 for divine essentialism, 373–74
 Physical death, an effect of sin on Adam and Eve, 123–24
 Physical resurrection, of Christ, 167
 Pinnock, Clark, 390
 Plan of the devil and his demons, 176
See also God's plan
 Plato, 27, 39, 43, 51, 61
 on the origin of the human soul, 37–38
 Platonic view, vs. Christian view, 68–69
 Pluralism, religious, 416–27
 Pluralistic dialogue as the only way to truth, a dubious argument for religious pluralism, 426–27
 Polycarp, on Christ's substitutionary Atonement, 252
 Post-Reformation teachers against universalism, 406–9
 on Christ's substitutionary Atonement, 255–56
 on the contents of belief necessary for salvation, 546–48
 on eternal security, 343–44
 on man's original state of innocence and perfection, 25–26
 on the nature of human beings, 75
 on the nature of human sinfulness, 119–20
 on the origin of the human soul, 42–44
 on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 294–95
 on an unlimited Atonement, 386–87
See also individual teachers

Power, God as having unused, 372
 Power of sin, salvation from, 237–40
 Practical arguments, for divine essentialism, 375
 Preaching to those not pressing on, Wesley's admissions about perfectionism, 579
 Predestination, 565–66
 Preexistence view of the origin of the human soul, 27
 created-preexistence, 27
 uncreated-preexistence, 27
 Preparation for the Savior, 165–66
 Prerequisites of God's plan, 152–53
 Presence of sin, salvation from, 241–43
 Present age, doctrines normatively necessary to believe for salvation in, 537–39
 Present assurance, evidence of salvation, 314
 Pride, sin in relation to God as, 104–5
 Probation (innocence), dispensation of, 162
 Production of a greater good, by allowing sin, 82
 Production of sin, God's inability to, 81
 Professing but not possessing believers, 321–26
 Promise
 dispensation of, 162
 of salvation as conditional, argument against eternal security, 317–19
 Promotion of sin, God's inability to, 81
 Propitiation, name used of God's saving acts, 229–30
 Prosper of Aquitaine, on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 292
 Protestant response, to Roman Catholic view of condition(s) for salvation, 473–75
 Psychological basis for anthropological hylomorphism (soul/body unity), 67
 Punishment of another for our sins, unfairness of alleged in objection to substitutionary Atonement, 245–46
 Purpose of dispensations, 161
 Purpose of God's plan, 153–55
 alternative not to have created, 153
 alternative to have created a free world where no one ever chooses to sin, 154
 alternative to have created a free world where no one is allowed to sin, 154
 alternative to have created a free world where sin occurs but where all are eventually saved, 154–55
 alternative to have created a non-free world, 153

Q

Quick-fix sanctification, Warfield's view of Wesleyan perfectionism as, 580
 Quietism, Warfield's view of Wesleyan perfectionism as a form of, 582

R

Radmacher, Earl
 against universalism, 408–9
 on eternal security, 344

on the relationship between faith and works
on an unlimited Atonement, 386
works as a manifestation of salvation, 297
works not a condition of salvation, 295
Ransom theory of the Atonement, 203–5
Rashdall, Hastings, 209
Rational soul, 30
Reasoner, Vic, 580
Rebellion, sin in relation to God as, 104
Recapitulation theory of the Atonement, 202–3
Receiving, conditions for, vs. conditions for giving, 470–71
Recollectionism, anthropological, 51
Reconciliation, name used of God's saving acts, 226–27
Redemption, name used of God's saving acts, 224
Redemptive equality of all religions, alleged by religious pluralism, 419–21
Reformation leaders
against universalism, 406
on Christ's substitutionary Atonement, 254–55
on the contents of belief necessary for salvation, 546
on eternal security, 340–43
on human sin and human free will, 133–35
on man's original state of innocence and perfection, 25
on the nature of human beings, 73–74
on the nature of human sinfulness, 118–19
on the origin of the human soul, 42
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 293–94
on an unlimited Atonement, 382–85
See also individual leaders
Reformatory view of justice, a theological argument offered for universalism, 401–2
Regarding belief necessary for salvation
between conditions for giving and conditions for receiving, 524–25
between conditions for obtaining and losing a gift, 525, 528
Regeneration, name used of God's saving acts, 225
Reign of the Savior, 170–71
Relational effects of sin, 126–28
on Adam's descendants, 126–28
guilt and shame, 127
loss of fellowship, 127–28
spiritual separation, 126
Relationship between faith and works, 258–64
biblical basis for, 277–85
as evidence of salvation, 258–64
historical basis for, 288–97
historical context of the Catholic/Protestant debate on, 258–64
theological basis for, 285–88
Relationship between grace and free will, 136
answering extreme Calvinism on, 136
Relationship between soul and body, 49–69

anthropological dualism/dichotomy, 51, 62–63
anthropological epiphenomenalism, 50
anthropological hylomorphism (soul/body unity), 52, 66–69
anthropological idealism, 50, 56–58
anthropological interactionism, 51
anthropological materialism, 50, 53–56
anthropological monism (double-aspect view), 50, 58–62
anthropological occasionalism (recollectionism), 51
anthropological trichotomy, 64–66
Platonic view vs. Christian view, 68–69
Relativistic view of truth as correct, a dubious argument for religious pluralism, 427
Religions all teaching similar truth, a claim of religious pluralism, 417–19
“Religious ambiguity” of the world, a dubious argument for religious pluralism, 426
Religious magic, Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as a form of, 583
Religious neutrality of Hick’s view, a dubious argument for religious pluralism, 427
Religious phenomena, naturalistic explanations for, 425
Religious pluralism, 416–27
dubious arguments for, 425–27
examination of the claims of, 416–25
Repentance, 512–19
biblical usage of, 513–18
and condition(s) for salvation, 512–19
in the free-grace view of condition(s) for salvation, 506–7, 511–12
relationship of saving faith to, 518–19
relationship to faith (belief), 518–19
Repentance in the Church of Christ view
as a condition for salvation, 490–91
not a separate condition for salvation, 493–94
Result of God’s plan, 172–74
eventual (ultimate) defeat of sin, 173–74
official and actual victories over sin, 172–73
Results of faith, nature of, 286
Results of God’s decrees, 186–88
Results of salvation (infants and heathen), 430–69
on angelic beings, 433–34
on creation, 434–35
on the heathen, 433, 454–62
on human beings, 431–33
on infants and children, 433, 435–43
Return and reign of the Savior, 170–71
Christ as King, 170–71
the final judgment, 171
Righteousness of God, 108–9
nontransferability of alleged in objection to substitutionary Atonement, 248–49
Robertson, A. T., 234, 422, 441, 482–83
Robinson, John A. T., 482
Roman Catholic view of condition(s) for salvation, 471–75
Protestant response to, 473–75

Ross, Allen, 536
Ryrie, Charles, 283–84, 512, 521–22

S

Sacrificial (substitutionary) Atonement, 232–35
Salvation, 179–587
assurance of salvation (eternal security), 300–346
completed by Christ, 315–16
condition(s) for salvation, 470–523
contents of belief necessary for salvation, 524–51
evidence of salvation, 258–99
exclusivity of salvation (pluralism), 411–29
extent of salvation (limited or unlimited Atonement), 347–88
extent of salvation (universalism), 389–410
freedom to choose, vs. the need for divine aid, 471
an irrevocable gift, 316
as of the Lord, 314–15
loss of, vs. eternal security, 471
name used of God’s saving acts, 223–24
nature of, 286–87
not gained or lost by our good works, 316–17
origin of salvation, 181–201
results of salvation (infants and heathen), 430–69
theories of salvation, 202–19
an unconditional promise, 316
Salvation by grace alone, Arminianism’s implicit denial of, 317
Sanctification, 173, 237–40, 256, 473
Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as separating justification from, 581
Satan, God’s divine plan to defeat, 174–78
Saved human beings, results of salvation on, 430–31
Saving faith (belief), 518–52
in the free-grace view of condition(s) for salvation, 511–12
how a Christian can know he has, 510–11
involving commitment, 520
involving humility, 521
involving love, 520–21
involving obedience, 520
involving trust, 519–20
relationship to repentance, 518–19
vs. nonsaving, 508–10
Schaff, Philip
on the contents of belief necessary for salvation, 547
on an unlimited Atonement, 386
Schleiermacher, Friedrich, 214–15
on the nature of human beings, 75
Scientific evidence that the human soul begins at conception, 552–54
actualization, 553

development, 553
growth, 553
movement, 553
viability, 553–54
Scientific evidence
that the soul is created directly by God, 28–31
for traducian view of the origin of the human soul, 34–35
Scriptural foundation, universalism without, 404
Sealing, name used of God’s saving acts, 223
Seamands, David, 580
Second chance, after death, 466–67
Second Council of Orange, 267
on double-predestination, 565–66
Self-causality, answering objections to human free will based on impossibility of, 92–93
Self-contradiction, Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as, 583–84
Self-determination, Adam’s freedom involving, 85–86
Self-determinism, 84, 91
Seneca, 556
Separation, spiritual, 126
Separation between justification and sanctification, Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as,
581
Sequence of God’s decrees, 185–86
Shame, 119, 127
Shank, Robert, 317
Shedd, William G. T., 19
against universalism, 407–8
on Christ’s substitutionary Atonement, 255
on the nature of human beings, 75
on the nature of human sinfulness, 119
on the origin of the human soul, 43
Simpson, A. B., 580, 582
Sin (depravity), 80–178, 143–45
in Arminianism, 143–44
defeat of sin, God’s plan for, 152–78
effects of sin, 122–51
in moderate Calvinism, 144
nature of human sinfulness, 100–121
origin of sin, 80–99
in Pelagianism, 143
in strong Calvinism, 144–45
true believers able to fall into, 281
true believers disciplined when they do fall into, 281–83
Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as minimizing, 584
Sinners’ just desserts, 372–73
an objection to the origin of salvation, 197
Smith, Hannah Whitall, 580
Smith, Joseph, 419
Smith, Robert Pearsall, 580

Social evidence, for the full humanity (personhood) of the unborn, 555–56
Socinius, Faustus, 206
Socrates, 38
“Sons of God,” 137–38n
Soteriological necessity, of believing in Christ, 412–13
Soteriology, 179–587
Soul
 animal, 30
 created directly by God, 27–31
 created indirectly through parents, 31–37
 rational, 30
 transmission of, 37
Soul/body unity, 52, 66–69
Special pleading, 65
Special-revelation view, that salvation comes only through the gospel of Jesus Christ, 458–62
Specific, special revelation, and the justice of condemning those who have never heard the
 gospel, 464
Spinoza, Benedict, 50, 58
Spiritual death, an effect of sin on Adam and Eve, 122–23
Spiritual passivism, Warfield’s view of Wesleyan perfectionism as a form of, 581–82
Spiritual separation, 126
Sproul, R. C., 476, 481, 485n
 posing theological queries regarding a limited Atonement, 378–79
Spurgeon, Charles, 354, 564n, 566–67
 posing theological queries regarding a limited Atonement, 378
 on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 294
Stages of salvation, 235–43
 from the penalty of sin (justification), 235–37
 from the power of sin (sanctification), 237–40
 from the presence of sin (glorification), 241–43
Stanley, Charles, 283
Staupitz, Johann von, 259
Stott, John, 390
Strong Calvinist views
 on the assurance of salvation, 302
 on the extent of sin (depravity), 144–45
 verses used by, 478–85
Strong Reformed view of condition(s) for salvation, 475–89
 anyone able to exercise saving faith (and repentance), 487–88
 exercising faith not a meritorious work, 488–89
 God not exercising irresistible grace on the unwilling, 485–86
 justification not prior to faith, 477–78
 no one able to receive the gift of salvation without the aid of grace, 489
Sublapsarianism, 184
Substitutionary Atonement, 195, 220–57, 232–35
 answering objections to, 245–51
 biblical basis for, 220–35
 historical basis for, 251–56

theological basis for, 243–45
theory of, 212–13
three stages of salvation, 235–43
Super Monad, God as, 52
Supralapsarianism, 184
Symmetrical nature of belief and unbelief, argument against eternal security, 320–21
Synergism, vs. monergism, 191–94
Synod of Dort, 192, 438, 481
on double-predestination, 566
on eternal security, 342–43

T

T-U-L-I-P acronym, 300, 476
Tatian, on Adam's free will, 94
Tempter, present in the original state of innocence and perfection, 20–21
Teresa, Mother, 418
Terminology for eternal security, 300–301
the assurance of the believer, 301
once saved, always saved, 301
perseverance, 300
Tertullian, 43, 264
on Adam's free will, 95
on eternal security, 337–38
on the nature of human beings, 70–71
on the nature of human sinfulness, 116
on the origin of the human soul, 38–40
Thayer, Joseph, 512
Theodore of Cyrrihus
on human sin and human free will, 132
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 290
Theological arguments offered for universalism, 399–403
God's omnibenevolence, 399–400
God's omnipotence, 400–401
God's wisdom, 402–3
reformatory view of justice, 401–2
Theological basis
for God's omnibenevolence, 370
for in the original state of innocence and perfection, 21–23
for unlimited Atonement, 369–70
Theological basis for assurance of salvation (eternal security), 314–17
Arminianism's implicit denial of salvation by grace alone, 317
election having been from eternity, 315
God having infallible foreknowledge, 315
God unable to deny himself, 315
salvation an irrevocable gift, 316
salvation an unconditional promise, 316
salvation as of the Lord, 314–15

salvation completed by Christ, 315–16
salvation not gained or lost by our good works, 316–17
Theological basis for the contents of belief necessary for salvation, 532–45
doctrines absolutely necessary for salvation, 534–35
doctrines necessary to believe explicitly, 538–39
doctrines normatively necessary to believe, 535–38
Theological basis for the nature of human sinfulness, 106–13
holiness of God, 106–8
jealousy of God, 110–11
love of God, 111–12
perfection of God, 109–10
righteousness of God, 108–9
truthfulness of God, 112–13
Theological basis for substitutionary Atonement, 243–45
salvation following from the nature of God as completely holy, 243
salvation following from the nature of God as wholly loving, 244–45
salvation following from the nature of humankind as totally imperfect, 243–44
Theological basis for the origin of salvation, 188–94
implications of God’s omnibenevolence, 190–91
monergism vs. synergism, 191–94
nature of God’s freedom, 188–89
nature of God’s omnibenevolence, 189–90
Theological basis for the relationship between faith and works, 285–88
nature of faith, 286
nature of God’s grace, 285–86
nature of human depravity, 286
nature of salvation, 286–87
nature of the results of faith, 286
Theological evidence, for traducian view of the origin of the human soul, 34
Theological queries regarding a limited Atonement
posed by Sproul, 378–79
posed by Spurgeon, 378
Theophilus
on Adam’s free will, 94
on man’s original state of innocence and perfection, 23–24
on the nature of human beings, 69–70
Theories of the Atonement, 202–15
evaluation of, 215–17
governmental theory of the Atonement, 213–14
moral-example theory of the Atonement, 205–6
moral-influence theory of the Atonement, 209–10
mystical theory of the Atonement, 214–15
necessary-satisfaction theory of the Atonement, 206–9
optional-satisfaction theory of the Atonement, 210–12
ransom theory of the Atonement, 203–5
recapitulation theory of the Atonement, 202–3
substitution theory of the Atonement, 212–13
Theories of salvation, 202–19

Thomas, Griffith, 586
 Tiglath-pileser, 555
 Tillich, Paul, 419
 Tradition. *See* Catholic view of meritorious justification Traducian view of the soul as created
 indirectly through parents, 31–37, 563
 biblical evidence for, 33–34
 objections to, 35–37
 scientific evidence for, 34–35
 theological evidence for, 34
 Transgression, sin in relation to God as, 104
 Transmission, of the soul, 37
 Transmissional effects of sin, on Adam’s descendants, 125–26
 Trans-religious moral criteria, universally agreed-upon, 425
 Trent. *See* Council of Trent
 Trichotomy, anthropological, 64–66
 True believers
 able to fall into sin, 281
 disciplined when they do sin, 281–83
 losing rewards, but not salvation, 326–36
 manifesting their faith in good works, 278–81
 never losing their faith, 283–84
 not always faithful, 284–85
 Trumbull, Charles, 580, 584
 Trust, saving faith involving, 519–20
 Truth
 allegation that all religions teach similar, 417–19
 pluralistic dialogue as the only way to, 426–27
 relativistic view of, 427
 Truthfulness of God, 112–13

U

Ultimate defeat of sin, as a result of God’s plan, 173–74
 Unbelief
 sin in relation to God as, 104
 symmetrical nature of, 320–21
 Unconditional promise of salvation, 316
 Uncreated preexistence, 27
 Unfairness of punishing another for our sins, alleged in objection to substitutionary Atonement,
 245–46
 Universal infant salvation, apart from belief, 443–51
 Universalism
 biblical arguments offered for, 390–99
 defined, 389–90
 historic foundation against, 404–9
 implication of alleged in objection to substitutionary Atonement, 246–47
 theological arguments offered for, 399–403

Universalism evaluated, 403–4
based on a kind of Freudian illusion, 404
contrary to biblical teaching on hell, 403
contrary to God’s justice, 403
contrary to God’s love, 403
contrary to the image of God, 403
without scriptural foundation, 404
Universally agreed-upon trans-religious moral criteria, a dubious argument for religious pluralism, 425
Unlimited Atonement, 347–69
answering alleged biblical objections to, 359–69
biblical basis for, 347–59
historical basis for, 379–87
necessarily leading to universalism, 371–72
theological basis for, 369–70
Uprightness, in the original state of innocence and perfection, 18–19

V

Vatican II. *See* Council of Vatican II
Viability of the embryo, as scientific evidence that the human soul begins at conception, 553–54
Victorinus. *See* Marius Victorinus, Caius
Victory over sin, as a result of God’s plan, 172–73
Vindication of the justice and love of God, 462–67
justice of condemning those who have never heard the gospel, 463–64
lostness of the heathen, 462
people in heaven from every nation, 464–66
salvation for the heathen apart from accepting Christ, 463
salvation for the heathen apart from the work of Christ, 462–63
second chance after death, 466–67
Vine, William E., 512
Virtue, in the original state of innocence and perfection, 18–19
Visions, and the justice of condemning those who have never heard the gospel, 464
Volitional effects of human sin, 147–49
on Adam’s descendants, 128–30
Voluntarism, 358, 366n, [374–76](#)
vs. essentialism, 373–77
Vos, Geerhardus, 513

W

Warfield, B. B., 466, 574, 580–87
Warfield’s response to Wesleyan perfectionism, 580–84
a form of Pelagianism, 583
a form of quietism, 582
a form of religious magic, 583
a form of spiritual passivism, 581–82
a future hope, not a present reality, 584

as intrinsically fallible, 583
leading to mysticism and pantheism, 582
as minimizing sin, 584
a new doctrine, 581
opening the door to antinomianism, 582–83
as a quick-fix sanctification, 580
as self-contradictory, 583–84
separating justification and sanctification, 581
Warfield’s teachings on sanctification
accepting lordship salvation, 586–87
embracing a form of eradicationism, 585–86
exaggerating the charge of Pelagianism, 585
inconsistent on the role of free will, 586
overstating the danger of antinomianism, 585
Wesleyan critique of, 585–87
Watson, Richard, 144
Wells, James, 564u
Wenham, John, 390
Wennberg, Robert, 561
Wesley, John, 238, 574–87
on the relationship between faith and works, works not a condition of salvation, 294
Wesleyan Arminian view, on the assurance of salvation, 302
Wesleyan perfectionism, 574–87
agreements and differences with non-perfectionists, 578
attainable by any believer, 576
critique of Warfield’s teachings on sanctification, 585–87
defined, 574–78
exceptions to complete perfection, 577–78
mode of attainment, 576–77
possible in this life, 576
a state of sinlessness, 575–76
Warfield’s response to, 580–84
Wesley’s admissions about perfectionism, 578–80
inward sanctification as the beginning of justification, gradual death to sin, 579–80
not attained even by chief apostles, 579
not eliminating “a thousand nameless defects,” 578–79
scarcely preached to those not pressing on, 579
Westminster Confession of Faith, 301, 438
on double-predestination, 566
Westminster Shorter Catechism, on the contents of belief necessary for salvation, 548
White, S. S., 580
Wiley, H. Orton, 144, 305
Will (choice), and human personhood, 76
Wisdom. *See* God’s wisdom
Wood, J. A., 580
Works, relationship to faith, 258–64
World, “religious ambiguity” of, 426

[1](#)

Ver Volumen 2, capítulo 14.

[2](#)

cf. Santiago 1:17; véase también el Volumen 2, capítulo 19, bajo "La naturaleza de la humanidad".

[3](#)

Nuevamente, la palabra *antropología*, que significa "el estudio de los seres humanos", proviene en parte de la palabra griega *anthropos*, que con frecuencia aparece (bíblicamente) en forma original o derivada. Si bien algunas traducciones presentan unilateralmente variaciones de *anthropos* como "hombre" u "hombres" (p. Ej., Rom. 5:18, arriba), hay casos bíblicos en los que *anthropos* se refiere a "una persona humana" (de cualquier género) o "personas" (de ambos sexos). Lexigráficamente, esto está ampliamente confirmado; por ejemplo, Harold K. Moulton define el *anthropos* como "un ser humano", "un individuo" [metafóricamente], "el hombre interior" (*Léxico analítico griego revisado*[Grand Rapids: Zondervan, 1978], 30). Cuando está en plural, entonces, los derivados de *anthropos* también pueden significar "seres humanos" o "individuos". Cf. William D. Mounce, *El léxico analítico del Nuevo Testamento griego* (Grand Rapids: Zondervan, 1993), 77-78. Con respecto a los usos soteriológicos (salvíficos) de *anthropos*, aquellos que argumentan que esta palabra, en todas sus formas, *solo* y *siempre* se refiere a "hombres" se ven obligados a mantener que Dios desea salvar solo a los hombres.

[4](#)

Todo énfasis bíblico agregado.

[5](#)

Es contradictorio proponer que Dios le dio a Adán justicia sobrenatural en la Creación al mismo tiempo que sugiere que hubo una "enfermedad o languidez de la naturaleza humana".

[6](#)

Sin embargo, la justicia de Adán era *original*; Job, aunque recto y puro, vivió *después de* la caída. El hecho de que Job "rechazó el mal" demuestra su conciencia del mal, que Adán, según Génesis, no tenía inicialmente.

[7](#)

Ver el capítulo 3, más abajo.

[8](#)

ibid.

[9](#)

Ver Volumen 2, capítulo 14.

[10](#)

Ver Volumen 2, capítulos 3-5.

[11](#)

Ver Volumen 1, capítulos 7-9 para más detalles.

[12](#)

Ver Volumen 2, capítulo 2.

[13](#)

Un ser que se *convierte en* algo diferente de lo que *es* es un ejemplo de cambio sustancial; un ser que *obtiene* algo diferente de lo que *tiene* es un ejemplo de cambio accidental. Vea también el Volumen 2, capítulo 4, bajo los argumentos de Tomás de Aquino para la inmutabilidad de Dios.

[14](#)

Ver Volumen 2, capítulo 2.

[15](#)

Las otras son la vista de *creación* y la vista *traduciana*, explicadas a continuación.

[16](#)

Ver Volumen 2, capítulos 18-19.

[17](#)

Ver apéndice 1.

[18](#)

ibid.

[19](#)

Nuevamente, catorce días después de la concepción en humanos.

[20](#)

Ver el apéndice 2 para más explicaciones.

21

Un producto de la concepción, en cualquier punto entre la fertilización y el nacimiento.

[22](#)

Es decir, donde comienza una nueva vida individual sin ningún acto sexual por parte de los padres.

[23](#)

Rechazamos esta diferenciación.

[24](#)

Para más información sobre la herencia del pecado original, vea los capítulos 3 y 5.

25 El

gnosticismo sostenía la creencia errónea de que toda la materia es inherentemente malvada.

[26](#)

Algunas de las opiniones posteriores de Agustín contradecían las anteriores. Esto se explica más adelante en capítulos posteriores.

27

Cuando se crea el alma racional.

28

Ver Volumen 1, capítulos 6 y 10 para un tratamiento de las causas.

[29](#)

Algunos traducianistas son inconsistentes y no los ven como implicaciones lógicas de su punto de vista.

30

ibid.

31

ibid.

32

La mayoría de estos argumentos también se encuentran en la *Teología dogmática de William GT Shedd* (Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1894), 2.19ff.

[33](#)

Abraham fue el antepasado de Leví.

[34](#)

Ver capítulo 2.

[35](#)

Ver apéndice 4.

[36](#)

Véanse los capítulos 3 y 5.

37

Consulte el capítulo 3 para obtener una definición detallada, explicación y análisis.

[38](#)

Ver apéndice 1.

[39](#)

Vea el capítulo 2, bajo "La analogía con los animales". Recuerde que (arriba) negamos la supuesta diferencia entre "alma animal" y "alma racional".

[40](#)

Ver capítulo 3.

[41](#)

Vea el capítulo 2 para un tratamiento más amplio del *alma* y el *espíritu* .

[42](#)

Nuevamente, vea el Volumen 1, capítulos 6 y 10 para la definición y explicación de las causas.

[43](#)

op. cit.

[44](#)

A diferencia de ciertos actos creativos que son indirectos e intermedios.

[45](#)

Ver Volumen 2, capítulo 3.

[46](#)

Alma y cuerpo en oposición.

[47](#)

Alma y cuerpo en unidad. Ver capítulo 2.

[48](#) "Acuerdo previo" que se refiere a la conclusión previa del diálogo, inmediatamente anterior.

[49](#) Conocimientos previos al nacimiento.

[1](#)
Ver Volumen 2.

[2](#)
Los términos *alma* y *espíritu* se comparan y contrastan a continuación.

[3](#)
Ver capítulo 16.

[4](#)
Los escritores del Antiguo Testamento usaron la misma palabra para *cuerpo* y *carne* (Heb: *basar*), mientras que los escritores del Nuevo Testamento usaron *soma* (*cuerpo*) y *sarx* (*carne*). Los autores de los textos griegos usaron dos palabras porque estaban disponibles lingüísticamente y proporcionaron aclaraciones adicionales.

[5](#)
El término *carne* y *sangre* se usa como modismo para los seres humanos mortales (cf. Mat. 16:17; 1 Cor. 15:50).

[6](#)
Recordemos que la *antropología* es "el estudio de los seres humanos".

[7](#)
O "monista metafísico" - ver Volumen 1, capítulo 2.

[8](#)
Este punto de vista también se conoce como "paralelismo antropológico".

[9](#)
Ver más abajo; también llamado *recoleccionismo* .

[10](#)
Los siguientes tres puntos de vista — interaccionismo, ocasionalismo y armonía preestablecida — son formas variables de dualismo.

[11](#)
Una mónada es una entidad metafísica singular que se percibe como el elemento básico y primario de la realidad. Sobre el monismo, véase el Volumen 1, capítulo 2.

[12](#)
Hulo (o *hulas*) - *materia* y *morfos* - *forma* .

[13](#) La tricotomía, no tratada anteriormente (definida y explicada a continuación), acepta un dualismo entre el alma y el cuerpo, a pesar de que también ve un dualismo dentro del alma.

14 El epifenomenalismo antropológico se trata aquí como una forma modificada de materialismo.

[15](#)
Apocalipsis 6: 9; Santiago 2:26; Phil 1:23; 2 cor. 5: 8; Heb. 12:23. Ver también vol. 4, cap. 8)

[16](#)
Ver *Milagros* (Nueva York: Macmillan, 1947), capítulo 3.

17
O, "operando por *encima de* la existencia material".

18
O, "operando *dentro de* la existencia material".

[19](#) [Los](#)
idealistas intentan lo contrario, ver abajo.

[20](#)
En el Volumen 1, capítulo 2.

[21](#)
Ver Volumen 1, capítulo 2; y Volumen 2, capítulos 18-19, 21, apéndices 3, 6.

[22](#)
op. cit.

[23](#)
ibid.

[24](#)
Véase CS Lewis, *Mere Christianity* (Nueva York: Macmillan, 1953), 17-19.

[25](#)
Incluidos los seres extramentales.

26
La pregunta (Lat: *petito principii*) es la falacia lógica cometida cuando uno asume, como premisa, la misma conclusión que el argumento pretende demostrar.

[27](#)
Ver Volumen 1, capítulo 10.

[28](#)
Ver Volumen 2, capítulos 7 y 14.

[29](#)
Tenga en cuenta que el "mon" en el *monismo* significa la creencia de que el ser humano tiene una parte. El "di" en *dicotomía* (o "dual" en *dualismo*) postula dos partes, mientras que "tri" en *tricotomía* indica tres.

[30](#)
Nuevamente, aunque el idealismo (ver arriba) fue promulgado por un teísta cristiano (George Berkeley), no encaja en el marco teísta cristiano.

[31](#)
En contraste con una persona fallecida que pasa al siguiente mundo como solo un alma.

[32](#)

Ver más abajo, en "Un examen del hilomorfismo antropológico".

33

"Así será con la resurrección de los muertos. El cuerpo que se siembra es perecedero, se levanta imperecedero; se siembra en deshonra, se levanta en gloria; se siembra en debilidad, se levanta en poder; se siembra un cuerpo natural, se levanta un cuerpo espiritual".

[34](#)

Esta respuesta se cubre más completamente en el Volumen 4, capítulo 8.

35

"Les declaro, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni los perecederos heredan lo imperecedero. Escucha, te digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la última trompeta. Para que suene la trompeta, los muertos serán resucitados imperecederos, y nosotros seremos transformados. Porque lo perecedero debe vestirse de lo imperecedero y lo mortal de la inmortalidad. Cuando lo perecedero ha sido vestido con lo imperecedero, y lo mortal con inmortalidad, entonces el dicho escrito se hará realidad: "La muerte ha sido tragada por la victoria". "

36

Por encima o más allá de lo físico.

37

Volumen 1, capítulo 2.

[38](#)

Esto, sin embargo, ya ha sido refutado (ver Volumen 1, capítulo 9).

[39](#)

Esta es una lista parcial, que contiene los principales problemas con el monismo antropológico.

[40](#)

Véanse las secciones anteriores en "Varios términos bíblicos utilizados para describir a los seres humanos".

[41](#)

Refiriéndose tanto a Jesús como a los creyentes, por ejemplo, Eccl. 12: 6-7; Lucas 23:43; Phil 1:23; 2 cor. 5: 8; Apocalipsis 6: 9.

42

La eventual eliminación del ser.

[43](#)

Ver Volumen 4.

[44](#)

Ver arriba, en "Respuesta a los argumentos bíblicos dados para el monismo antropológico".

[45](#)

Nuevamente, el paralelismo, la armonía preestablecida, el interaccionismo y el ocasionalismo se incluyen como formas de dualismo antropológico (dicotomía).

[46](#)

De hecho, esta es la inversión de la falacia de falsa disyunción dentro del monismo, contra el dualismo.

[47](#)

La tricotomía antropológica se trata a continuación.

[48](#)

cf. 1 Corintios 5: 3; 6:20; 7:34; Mateo 10:28; Hechos 2:31; 2 Pedro 2:11.

[49](#)

cf. Marcos 8:12; Juan 11:33; 12:27; Mateo 26:38.

[50](#)

Ver más abajo, en "Un examen del hilomorfismo antropológico".

[51](#)

Estas enseñanzas también se exponen a continuación, en "Un examen del hilomorfismo antropológico".

[52](#)

Para una comparación sucinta de los puntos de vista bíblicos y platónicos sobre el alma / cuerpo, vea la tabla a continuación: "Dos puntos de vista contrastantes de la naturaleza humana".

[53](#)

Ver más arriba, en "Otra evidencia contra el dualismo antropológico (dicotomía)", 2do y más abajo, en "Un examen de hilomorfismo antropológico".

[54](#)

El alegato especial es la falacia lógica en la que alguien (o un punto de vista particular) aplica estándares o principios a otros (o un punto de vista diferente) mientras se considera exento de esos mismos estándares o principios (sin explicar de manera adecuada y aceptable la exención), creando un doble estándar.

[55](#)

El hecho de que el *alma* no se use en un contexto similar no significa que no pueda serlo; simplemente significa que no lo es.

[56](#)

Ver arriba, en "Términos utilizados de la dimensión inmaterial de los seres humanos".

[57](#)

Nuevamente, del griego *hulo* (o *hulas*), que significa "materia", y *morphos*, que significa "forma".

[58](#)

Recuerde que el ocasionalismo de Agustín (recoleccionismo o iluminacionismo) implica que la conexión entre la materia y la forma es unidireccional; el inferior (cuerpo) no puede afectar directamente al superior (alma). Dios supuestamente ilumina la mente (o el alma) en cuanto a la experiencia del cuerpo.

[59](#)

Ver Volumen 1, capítulo 9.

[60](#)

Ver Volumen 2, capítulo 20.

[61](#)

George Eldon Ladd, "El griego versus la visión hebrea del hombre" en *El patrón de la verdad del Nuevo Testamento* .

[62](#)

Por *cristiano* se entiende una visión de unidad como se expresa en la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento hebreo.

[63](#)

Platón, *República* , Libro I.

[64](#)

Arriba, notamos que el dualismo diferencia entre el alma y el cuerpo, mientras que la tricotomía también plantea un dualismo dentro del alma misma.

[65](#)

1 Tes. 5:23.

[66](#)

Salmo 104: 26.

[67](#)

Peter Lombard (1100-1160) y los escolares.

[68](#)

Al referirse a la "naturaleza creada" de Dios, Melanchthon simplemente está comunicando que los estoicos creían que Él tenía uno.

[69](#)

Ver Volumen 1, capítulo 5 sobre pensamiento lógico.

[70](#)

Ver capítulo 1.

[71](#)

Ver capítulo 5.

[72](#)

Ver Volumen 1, capítulo 2.

[73](#)

Ver Volumen 1, capítulo 4 sobre revelación general y especial.

[74](#)

Ver Volumen 4.

[1](#)

Para obtener más información sobre las diversas cosmovisiones, consulte el Volumen 1, capítulo 2.

[2](#)

ibid., Capítulo 3.

[3](#)

Ver Volumen 2, capítulo 7.

[4](#)
ibid., Capítulo 14.

[5](#)
Cuando Isaías citó a Dios diciendo: "Yo hago la paz y creo la adversidad" (Is. 45: 7 RV), que no implicaba que Dios hace algo que es *moralmente* malo. Más bien, está hablando del mal *físico* o la calamidad. El NIV REPRESENTA más correctamente el verso, "Traigo prosperidad y creo un desastre". Para una excelente definición y explicación, vea la cita de Tertuliano en el capítulo 4.

[6](#)
Ver Volumen 2, capítulo 13.

[7](#)
Asimismo, cuando Dios permitió que los espíritus mentirosos fueran a engañar al Rey Acab (en 1 Reyes 22), no estaba pecando ni alentando el pecado. Simplemente permitió que los espíritus malignos hicieran lo que sabía que ellos, como seguidores del padre de la mentira, harían cuando se les diera la libertad de llevarlo a cabo. Dios cumplió Sus propósitos soberanos a través de estas mentiras, como también lo hizo a través del pecado de los hermanos de José (véase Génesis 50:20).

[8](#)
A continuación, y en el capítulo 5, discutimos cómo la concesión de Dios para el pecado *no solo* logra su mayor bien, *sino que también* preserva el amor demostrado al dar libertad a sus criaturas.

[9](#)
"Libre albedrío" y "libre elección" se usan aquí como sinónimos.

[10](#)
Véase también el Volumen 1, capítulo 10, para un tratamiento detallado.

[11](#)
Los escolásticos eran eruditos medievales que enseñaban en las escuelas y, por lo tanto, se los llamaba escolares.

[12](#)
Véase también el capítulo 5.

[13](#)
Esta consulta, así como otras, se abordarán en el capítulo 5.

[14](#)
Véase el capítulo 1, en "La base bíblica para el estado original de inocencia y perfección", especialmente "Un estado de responsabilidad moral" y "La presencia del tentador".

[15](#)
Nuevamente, una causa eficiente es la causa *por la cual* algo (en este caso, pecado) llega a ser. Ver el Volumen 1, capítulos 6 y 10, para una ilustración más detallada del principio de causalidad.

[16 Es decir](#)
, Dios es la causa eficiente de sus propias elecciones.

[17](#)
Es decir, según el punto de vista del autodeterminismo, Dios es diferente de los humanos en la categoría de "acto contrario" (ver la tabla "Libre albedrío humano: tres puntos de vista" más arriba).

[18](#)

Para una explicación detallada de la bondad de Dios (omnibenevolencia) y sus implicaciones, vea el Volumen 2, capítulo 15.

[19](#)

Ver Volumen 4, capítulo 9.

[20](#)

Las ideas de que Dios o el demonio son responsables de causar el pecado humano son *deterministas* .

21

Es digno de mención que John usa la palabra *incitado* , no *forzado* , con respecto a la decisión de Judas. Que el acto de Judas fue libre y sin coacción es evidente por el uso de la palabra *traición* (Mateo 26:16, 21, 23), que significa un acto deliberado (cf. Lucas 6:16). Y, aunque Satanás había puesto la idea en el corazón de Judas (Juan 13: 2), Judas realizó el acto libremente, admitió más tarde que había "pecado" (Mateo 27: 4). Jesús le dirige: "¿Qué te . Está a punto de hacer, hazlo pronto" Marcos llega a decir que lo que hizo Judas, el que lo hizo "convenientemente" (Marcos 14: 10-11 RV).

[22](#)

Elegido por Dios , 31.

[23](#)

La naturaleza completamente malvada ("totalmente depravada") del delincuente, *como* postulan los calvinistas extremos, no podría haber causado sus acciones, porque si lo hubiera hecho, no habría sido libre, en cuyo caso no debería ser considerado responsable por Dios por sus elecciones (que, por supuesto, él es). Las comprensiones calvinistas extremas y moderadas calvinistas de la depravación total se describen en el capítulo 5.

[24](#)

La idea de que la falta de integridad o integridad en los humanos originales es responsable de causar el pecado humano es *indeterminista* .

[25](#)

Ver capítulo 2.

[26](#)

El concepto de pecado humano resultante del libre albedrío humano es *autodeterminante* .

[27](#)

Ver Volumen 2, capítulo 9, bajo "Objeciones a la sabiduría de Dios".

[28](#)

No debería ser difícil incluso para un ateo creer que algo puede ser sin causa, ya que muchos sostienen que el universo no tiene causa. Si el universo no puede ser causado porque siempre estuvo allí, como alegan los ateos, entonces Dios también puede estar sin causa porque siempre estuvo allí. Por supuesto, el principal problema con esta afirmación atea es que hay evidencia abrumadora de que el universo tuvo un comienzo, ya que se está agotando y, por lo tanto, tuvo una causa original. Ver Volumen 2, capítulo 18, y William Lane Craig, *The Kalam Cosmological Argument* (Londres: Macmillan, 1979).

[29](#)

Por supuesto, puede haber una cooperación de la voluntad de alguien con otra persona (por ejemplo, Dios), por lo cual la persona es una causa libre pero cooperadora. En este sentido, Dios puede ser la causa principal y una criatura la causa secundaria. Sin embargo, esta causa secundaria (un agente libre) no es un mero instrumento a través del cual opera la causa primaria; más bien, una causa secundaria es una causa eficiente cuyos poderes causales fueron dados por la Causa primaria (Dios), y que libremente ejerce su poder de elección.

[30](#)

La única desviación significativa de esto, hasta la Reforma, vino del agustino posterior (354-430), cuyos puntos de vista sobre la elección humana (formulada en respuesta a la controversia donatista) eran contrarios al estándar de la historia de la iglesia, tanto antes como después. Después de él, hasta la época de Martín Lutero (1483-1546). El teólogo sistemático de Lutero, Philip Melancthon (1497-1560), revirtió su punto de vista, al igual que los luteranos desde entonces. Esto deja a la escuela calvinista extrema, siguiendo a Jonathan Edwards, aislado de la ortodoxia convencional sobre la naturaleza del libre albedrío en los seres humanos caídos (véase el capítulo 5).

[31](#)

John Calvin (1509-1564) conscientemente se enfrentó a Crisóstomo y al resto de los Padres al decir:

“ Debemos, por lo tanto, repudiar el sentimiento repetido con frecuencia de Crisóstomo: 'A quien dibuja, dibuja de buena gana'; insinuando que el Señor solo extiende su mano y espera a ver si estaremos encantados de recibir su ayuda . Concedemos que, como el hombre estaba originalmente constituido, podría inclinarse a ambos lados , pero como nos ha enseñado con su ejemplo lo miserable que es el libre albedrío si Dios no trabaja en nosotros para querer y hacer, de qué nos sirve. ¿se impartió la gracia en tan poca medida? ”(ICR , 1.2.3.10, 260-61, énfasis agregado).

[32](#)

Estos textos están tomados de los escritos anteriores de Agustín, aquellos que escribió antes de que su posición cambiara luego de la controversia con los cismáticos donatistas; Agustín llegó a creer que podrían ser obligados a aceptar la doctrina de la Iglesia Católica.

[33](#)

puntos de vista específicos adicionales de Lutero, Calvino y otros serán examinados en capítulos posteriores.

[1](#)

Ver capítulo 2.

[2](#)

Ver capítulo 3.

[3](#)

Desde el momento de la caída hasta que se recibió la ley.

[4](#)

Aunque el pecado de David afectó significativamente a muchas otras personas, además de él, reconoció que la transgresión contra la ley de Dios es pecado contra Dios mismo.

[5](#)

Es decir, los antojos corporales ilícitos ("lujuria de la carne"), los deseos codiciosos ("lujuria de los ojos") y la jactancia de lo que uno tiene y hace ("orgullo de vida") no son de Dios.

[6](#)

Para la definición, explicación y análisis, vea el capítulo 11, especialmente en "Mateo 12: 31-32".

[7](#)

Ver Volumen 2, capítulo 4.

[8](#)

Ver Volumen 2, capítulos 18-21

[9](#)

Se demostró que esto es insostenible en el Volumen 1, capítulo 2, y el Volumen 2, capítulo 18. Véase también el Volumen 2, capítulo 9, en "Objeciones a la Sabiduría de Dios".

[10](#)

Ver Agustín, *Dos almas, contra los maniqueos* .

[11](#)

Ver Volumen 2, capítulos 1-12 y capítulos 13-17, respectivamente. Vea especialmente el Volumen 2, capítulo 1 para una lista de los atributos y características de Dios.

[12](#)

Por ejemplo, Ps. 71:22; 78:41; Es un. 5:19; 29:23; 43: 3; Jer. 51: 5; Hos. 11: 9, 12; 1:12; 3: 3; Marcos 1:24; Lucas 1:35; 4:34; JUAN 6:69

[13](#)

Hechos 2:33; 4:31; 5:32; 7:55; 10:38; 15: 8; 20:28; ROM. 14:17; 15:13, 16; 1 Cor. 6:19; 12: 3; 2 cor. 13:14; Eph. 4:30; 1 Tes. 4: 8; Heb. 2: 4; 2 Pedro 1:21

[14](#)

1 Crón. 16:35; 2 crónicas. 29:16; PD. 106: 47

[15](#)

Deut. 32: 2; Job 15:15; Hechos 10:22.

[16](#)

2 Crón. 30:27; PD. 46: 4; 68: 5; Apocalipsis 21: 2, 10, 19

[17](#)

Ver parte 2, "Salvación".

[18](#)

Incluso lo que Dios ha confiado al cuidado de otra persona, en última instancia, sigue siendo suyo.

[19](#)

Ver Volumen 1, capítulo 7.

[20](#)

El pecado de la mentira se puede cometer de manera omisiva y comisaria.

[21](#)

Ver capítulo 3.

[22](#)

Consulte el capítulo 1, en "Las condiciones originales creadas".

[23](#)

Ver arriba, bajo "La naturaleza metafísica del pecado", así como el Volumen 2, capítulo 19.

[24](#)

Ver parte 2, sobre justificación, santificación y glorificación.

[25](#)

Para una explicación de por qué esta libertad es superior, vea el capítulo 3, bajo "La naturaleza de la libertad humana en el cielo" y "La libertad de hacer solo el bien no es la pérdida de la verdadera libertad".

[26](#)

Ver capítulo 3.

[27](#)

Véanse los capítulos 5 y 16.

[1](#)

Adán finalmente murió físicamente a la edad de 930 (Génesis 5: 5)

[2](#)

Parece que sí lo aceptaron, ya que Dios los cubrió con las pieles de los animales (Génesis 3:21), que sin duda habían sido sacrificados por sus pecados. Además, en un acto de fe, Adán llamó a Eva "la madre de todos los vivos" (Génesis 3:20). Finalmente, Eva expresó su fe en la promesa mesiánica de la simiente de la mujer (Génesis 3:15) cuando ella dijo al nacer Seth que él era una "simiente" del Señor (Génesis 4:25 KJV).

[3](#)

En Apocalipsis 20:14, esto se llama "la segunda muerte".

[4](#)

De hecho, algunos han sugerido que si se toma un "día" como mil años (ver, por ejemplo, Sal. 90: 4; 2 Pedro 3: 8), Adán literalmente murió dentro de ese período de tiempo (930 años).

[5](#)

La muerte física de Cristo no fue el resultado de haber nacido naturalmente, sino el resultado de su ofrecimiento de sí mismo como nuestro reemplazo.

[6](#)

Llamado "la segunda muerte" porque es la segunda muerte que involucra un cuerpo.

[7](#)

Debido a que todos los seres humanos son *ya* espiritualmente muertos cuando nació físicamente, sólo *en realidad* se someten a la muerte física y eterna *en términos de experiencia* (lo que implica, entonces, que la muerte espiritual de todo el mundo se produjo *en el pecado de Adán* .

[8](#)

Es decir, en forma de semilla (cf. Hebreos 7: 9-10).

[9](#)

O "jefe federal"; ver capítulo 9.

10

Para *imputar* significa "atributo" o "dar", lo que significa que la responsabilidad debe tomarse como lo ha sido imputada.

[11](#)

Vea el capítulo 9 sobre la naturaleza de la salvación, y el capítulo 12 sobre el alcance de la salvación.

[12](#)

Que *muchos*(Gk: *hoi polloi*) significa "todos" en Romanos 5: 18-19 queda claro por los hechos que, primero, *muchos* se usan en contraste con *el uno*(Gk: *enos* , de *heis*), en lugar de en en contraste con *los pocos*, y eso, en segundo lugar, *los muchos y todos* se usan indistintamente (ver el capítulo 12 para una discusión ampliada).

[13](#)

Ver parte 2.

[14](#)

Ver capítulo 1.

[15](#)

Ver el capítulo 3 para un examen del traducianismo.

[16](#)

Además, la *muerte* espiritual(aquí, como en otros lugares; por ejemplo, Apocalipsis 20:14), no significa "aniquilación" (o "inexistencia", ver el capítulo 13 a continuación) sino más bien "separación de Dios" y "falta de vida espiritual". . "

[17](#)

Tito 2:14; Heb. 1: 3; 9:14; 10:22.

[18](#)

Isa. 53: 5; Marcos 2:17; 1 Pedro 2:24.

[19](#)

Juan 8:12; 12:36, 46; 2 cor. 4: 4-6

[20](#)

Ver capítulo 16.

[21](#) La

culpa proviene de la realidad de su fracaso y la *vergüenza* proviene de su reconocimiento del fracaso.

[22](#)

Nuevamente, la *muerte* espiritual en la Biblia no significa "aniquilación" sino "separación": "Tus iniquidades te han *separado* de tu Dios" (Isa. 59: 2). Del mismo modo, la "segunda muerte" (Apocalipsis 20:14; cf. 19:20; 20:10) no es una inexistencia permanente sino una separación eterna e consciente de Dios.

[23](#)

Ver capítulo 4.

[24](#)

Tenga en cuenta que Génesis 9 es *posterior a la caída*; ver también Santiago 3: 9.

[25](#) Es decir, deliberadamente "lo mantienen presionado".

[26](#) Ver Luther, *Bondage of the Will* , especialmente 75-76; 126-28; 198; 216; 316-18 y Calvin, *Institutos de la Religión Cristiana* , especialmente 1.1.15; 1.1.18; 1.2.4.

[27](#) Véanse los capítulos 12 y 16.

[28](#) En cuanto a cómo se puede salvar.

[29](#) Ver capítulo 16

[30](#) Eficaz significa "producir (o capaz o producir) el efecto que se desea".

[31](#) Como se ha establecido, el estándar supremo de la verdad es la propia naturaleza de Dios, ante la cual Él es totalmente responsable, y, por lo tanto, según la cual debe actuar. Ver el capítulo 12 sobre voluntarismo y esencialismo.

[32](#) El hecho de que salvar la fe en sí misma sea un regalo de Dios es un debate intramural entre quienes se oponen al calvinismo extremo. Ciertamente, la Biblia carece de versos claros que demuestren que es así (véase el capítulo 16). Sin embargo, incluso si salvar la fe para creer es un regalo, entonces se lo ofrece a *todos* y puede ser aceptado o rechazado libremente (ver capítulos 7 y 10). Jacob Arminius (1560-1609) también habló de "el don de la fe", pero agregó que debe ser "recibido" por libre albedrío (*WJA*, 2.52.27). Cuando Pablo se refiere al "don de la fe" (cf. 1 Cor. 12: 9), no está hablando de un don para los incrédulos que les permite ser salvos (ejerciendo una fe salvífica), sino más bien un don espiritual para algunos creyentes. que les permite confiar en Dios para el bien común del cuerpo (cf. vv. 7, 12). Con esto, la gran mayoría de los Padres de la Iglesia han estado de acuerdo.

[33](#) De Isaías 53: 1

[34](#) De Isaías 6:10

35
Incluida la resurrección de Lázaro — ver Juan 11

36
Es decir, ten fe *salvadora* .

[37](#) Ver Volumen 2, capítulo 22.

[38](#) Véase también el capítulo 3.

[39](#) Ver Volumen 2, capítulo 8.

[40](#)

En el Volumen 2, capítulo 20.

[41](#)

Existe, por supuesto, el curioso caso de los "hijos de Dios" (Heb: *nephilim* , en Génesis 6: 1-4), quienes muchos creen que involucraban ángeles pecando con humanos (cf. Job 1: 6; Job 2 : 1; 38: 7; 2 Pedro 2: 4; Judas 6). Aun así, además del hecho de que muchos otros estudiosos creen que los "hijos de Dios" no eran ángeles, no hay una indicación bíblica clara de ningún efecto directo que los humanos tuvieran al atraerlos al pecado.

[42](#)

op. cit.

[43](#)

ibid.

[44](#)

Ver Volumen 2, capítulo 6.

[45](#)

Algunos han argumentado que los ángeles pueden casarse, según Génesis 6: 1-2, donde los "hijos de Dios" (ángeles en Job 1: 6, 2: 1 y 38: 7) se casaron con las "hijas de los hombres". El Antiguo Testamento griego (Septuaginta) traduce esto (Génesis 6: 2) como "ángeles", y el Nuevo Testamento también parece referirse a estos seres como ángeles (2 Pedro 2: 4; Judas 1: 6-7). Sin embargo, hay otras posibles interpretaciones de los pasajes de Génesis 6 (como "hijos de Dios" que son creyentes o grandes hombres en la tierra). Además, incluso si esto es una referencia a los ángeles, pueden haber sido ángeles caídos que poseían seres humanos, que luego se casaron. En cualquier caso, parece mejor, en vista de las afirmaciones inequívocas de Jesús de que los ángeles no se casan (Mateo 22:30; Lucas 20: 35-36), rechazar la opinión de que los ángeles como tales participan en el matrimonio físico con los humanos. .

[46](#)

Características que no son esenciales para ellos.

[47](#)

La "aniquilación" de los ángeles se postula *potencialmente* , no en realidad.

[48](#)

Ver Volumen 2, capítulo 20, bajo "Objeciones".

[49](#)

Es decir, estas acciones son evitables.

[50](#)

Para obtener más información sobre el arminianismo clásico y wesleyano, consulte el capítulo 11 y el apéndice 5.

[51](#)

"Calvinismo fuerte", como título, se utiliza para reconocer alguna distinción entre el calvinismo extremo (o "hipercalvinismo"), los que creen en la doble predestinación y los que no (ver capítulo 7)

[52](#)

Para una explicación de cómo tanto el calvinismo moderado como el calvinismo fuerte usan el término *depravación total* pero tienen diferentes significados, ver más abajo, en "La imagen de Dios

en los humanos se borra pero no se borra" y "La depravación total es extensa, no intensiva".

53

Algunos calvinistas fuertes hablan de una "semejanza natural" con Dios que permanece en los humanos caídos, mientras que la imagen espiritual supuestamente se ha ido (borrado), pero tal división no se hace en las Escrituras. La única imagen de Dios permanece claramente en los seres humanos caídos (por ejemplo, Génesis 9: 6; Santiago 3: 9).

*

Muchas Calvaciones fuertes niegan esto en principio, pero en la práctica su punto de vista equivale a esto, ya que niegan que las personas no salvas tengan incluso la capacidad de comprender y / o aceptar el evangelio.

[54](#)

Ver capítulo 2

55

Del griego *nous* , "mente".

[56](#)

O, "para nuestro crédito".

1 Este capítulo se desvía del formato normal (de esta serie) para tratar las evidencias bíblicas, teológicas e históricas por separado, ya que es un resumen y una expansión de la base establecida en otros capítulos. Como tal, entonces, lo bíblico y lo histórico se entrelazan, mientras que lo histórico se puede encontrar en las otras áreas (referenciadas a continuación).

[2](#)

Ver Volumen 2, capítulos 19-20

[3](#)

Ver Volumen 2, capítulo 4

[4](#)

Ver Volumen 2, capítulo 8

[5](#)

Ver Volumen 2, capítulo 15

[6](#)

Ver Volumen 2, capítulo 7

[7](#)

Ver capítulo 3

[8](#)

Ver Volumen 2, capítulo 9

[9](#)

Este problema es agitado para un evangélico, ya que la doctrina ortodoxa del castigo eterno (ver Volumen 4) postula que muchas personas nunca serán salvas pero sufrirán un tormento consciente e interminable. (Ver Volumen 4, capítulo 10)

[10](#)

Dado que Dios lo sabe todo (ver Volumen 2, capítulo 8), sabía lo que sucedería si creara este mundo.

[11](#)

Es decir, tiene la *posibilidad* de pecar.

[12](#)

Es decir, tiene la *inevitabilidad* de pecar.

[13](#)

Si Dios *puede* hacer menos de lo mejor, entonces el crítico pierde la base de su objeción de que Dios debería haberlo hecho mejor. *¿Por qué debería haber "hecho mejor", si no tiene que hacer lo mejor?*

[14](#)

Un *error de categoría* es una falacia que ocurre cuando una persona atribuye a un objeto (o idea) características o propiedades que no posee (o no puede), como preguntar cómo sabe el azul.

[15](#)

Amoral como no moral ni inmoral sino más bien no moral.

[16](#)

También es importante señalar que, por el contrario, ninguno es *algo* (es decir, *ser*) mejor que *nada* (es decir, no *ser*). *El no ser* no existe y, por lo tanto, no hay una base para compararlo con el *ser* .

[17](#)

Ver capítulo 3.

[18](#)

Ver Volumen 2, capítulo 7.

[19](#)

Esta es la esencia de la moralidad; ver el capítulo 2.

[20](#)

Véase también el capítulo 13.

[21](#)

cielo; ver Volumen 4, parte 2.

[22](#)

Incluso si así fuera, no sería un mundo en el que se logre el mayor bien posible, lo que parecería depender del mayor Ser posible para lograr.

[23](#)

O, de nuevo, si es así, entonces el oponente pierde la base de su argumento de que el mejor mundo posible no se ha realizado.

[24](#)

Ver capítulo 13.

[25](#)

Una vez más, si es así, entonces la objeción (que podría haber habido un mundo mejor si Dios hubiera elegido de manera diferente) falla.

[26](#)

Ver Volumen 4, parte 2.

[27](#)

El final de un período (dispensación) con el juicio de Dios no significa que la condición (estándar) de esa época haya pasado, sino que simplemente se ha aplicado la prueba especial que Dios estableció para ellos y que fallaron. Por ejemplo, los humanos *todavía* están en libertad condicional, a pesar de que ese período especial (de libertad condicional) terminó. Además, todavía tenemos conciencia después de que termina la era de la conciencia, así como el gobierno humano después de ese período es reemplazado por el siguiente, y así sucesivamente. El *tiempo* especial de cada período termina, pero las *condiciones* bajo las cuales las personas son evaluadas continúan hasta el final de la historia.

[28](#)

Ver Volumen 4, capítulo 1.

[29](#)

Asimismo, esta promesa dada durante la administración patriarcal continúa después de que finaliza el período (ver Volumen 4, capítulo 15).

[30](#)

Ver Volumen 4, capítulo 17.

[31](#)

Ver Volumen 4, capítulo 13.

[32](#)

Ver Volumen 2, capítulo 8.

[33](#)

Ver Volumen 4, capítulos 9-10

[34](#)

Ver capítulos 1-2.

[35](#)

Para más detalles sobre este enfoque centrado en Cristo del Antiguo Testamento, vea Norman L. Geisler, *Para comprender la Biblia, Busque a Jesús y Una encuesta popular del Antiguo Testamento* .

[36](#)

Ver Volumen 1, capítulo 10.

[37](#)

Ver capítulo 9.

[38](#)

Isa. 53: 4-7; 2 cor. 5:21; 1 Pedro 2:24; 3:18 Ver capítulo 9.

[39](#)

Lucas 9:51, en el que Jesús espera ansioso a Jerusalén, donde será crucificado, y a la ascensión final al cielo después de su resurrección.

[40](#) Citando el Salmo 68:18 en Efesios.

[41](#) En cuanto a la cuestión de dónde está el cuerpo físico de Cristo en la actualidad, véase el Volumen 2, apéndice 1.

[42](#)

o "Últimas cosas"; ver Volumen 4.

[43](#)

Ver parte 2, "Salvación", para una discusión más detallada.

[44](#)

Ver Volumen 4, capítulo 16

[45](#)

ibid., Capítulos 9 y 16.

[46](#)

ibid., Capítulo 11

[47](#)

Ver Volumen 2, capítulo 20.

[1](#)

Ver parte 1.

[2](#)

Decretos que significan decisiones eternas .

[3](#)

Ver capítulo 3.

[4](#)

Ver abajo, bajo "La naturaleza de la libertad de Dios".

[5](#)

Ver parte 1.

[6](#)

Véanse también los capítulos 16-17.

[7](#)

Ver capítulo 16

[8](#)

La cuestión de si *lafe misma* es un don de Dios se discute en otra parte (véase el capítulo 12). Es suficiente señalar aquí que incluso si la fe salvadora es un regalo, entonces, dado que es un regalo recibido por una criatura libre, debe recibirse libremente.

[9 El](#)

Amyraldianism (o *calvinismo de Amyraldian*) viene del nombre de Moise Amyraut (1596-1664), un teólogo francés. Su diferencia más crítica del Calvinismo extremo se relaciona con la Expiación; el

supralapsarianismo requiere una expiación limitada, mientras que el sublapsarianismo mantiene una expiación ilimitada (ver capítulo 12).

[10](#)

Predestinación significa que Dios ha elegido a algunos para ser salvos. *La doble predestinación* significa que Dios ha elegido algunos para ser salvos y otros para ser condenados (ver apéndice 3).

[11](#)

Ver capítulo 11.

[12](#)

Ver Volumen 2, parte 1.

[13](#)

Ver Volumen 2, capítulos 2 y 8.

[14](#)

Ver Volumen 2, capítulo 2.

[15](#)

Ver capítulo 12.

[16](#)

ibid.

[17](#)

Ver capítulo 13.

18

Ver Volumen 2, capítulo 13.

19

Ver Volumen 2, capítulo 7.

[20](#)

Véanse los capítulos 3 y 5.

[21](#)

Ver capítulo 2.

[22](#)

Ver capítulo 5.

[23](#)

Véase el capítulo 3 para una explicación del determinismo, el indeterminismo, y la auto-determinismo, y el Volumen 2, capítulo 3, para una distinción entre *la auto-provocada ser* y *acción de auto-causado*.

[24](#)

Ver Volumen 1, capítulos 2 y 10.

[25](#)

Ver Volumen 1, capítulo 5.

[26](#)

Del mismo modo, por supuesto, Dios no puede amar el mal (Hab. 1:13; Santiago 1:13): ama a los pecadores, pero odia el pecado. Amar el mal sería contrario a su naturaleza como el bien absoluto.

[27](#)

Ver Volumen 2, capítulo 15

[28](#)

ibid., Capítulo 5.

[29](#)

ibid., Capítulo 2.

[30](#)

ibid., Capítulo 3.

[31](#)

Ver capítulo 5.

[32](#)

Véase también el capítulo 13, más abajo.

[33](#)

Ver capítulo 2.

[34](#)

1618-1619; ver capítulo 16.

[35](#)

Los cánones de Dort, artículos 11-12.

[36](#)

Ver capítulo 6.

[37](#)

Ver capítulo 16.

[38](#)

Ver capítulo 12.

[39](#)

Para otras objeciones y respuestas, vea el Volumen 2, capítulo 15, así como el capítulo 3, arriba.

[40](#)

Ver Volumen 2, capítulo 3.

[41](#)

John Calvin reconoció esto en *Institutos de la Religión Cristiana* , 1.2.2.5.

[42](#)

Para una respuesta más completa a la doctrina de la expiación limitada, vea el capítulo 12.

[43](#)

cf. ROM. 5: 6; 2 cor. 5:14, 19; 1 tim. 2: 6; Heb. 2: 9; 1 Juan 2: 2.

[44](#)

cf. Lucas 14:26, donde Jesús dice: "Si alguien viene a mí y no *odia a* su padre y madre, su esposa e hijos, sus hermanos y hermanas, sí, incluso su propia vida, no puede ser mi discípulo".

[45](#)

Véase el Volumen 2, capítulo 23.

[46](#)

Ver nota sobre *error de categoría* en el capítulo 6.

[47](#)

Ver Volumen 2, capítulo 1, para la definición y explicación de los atributos y características morales y no morales de Dios.

[48](#)

A diferencia del *poder* y el amor, la *justicia* y el amor son atributos morales.

[49](#)

Ver Volumen 2, capítulo 3.

[50](#)

Ver el capítulo 3, bajo "La naturaleza del libre albedrío de Dios", para una explicación de la libertad libertaria versus la libertad autodeterminada.

[51](#)

Ver Volumen 2, capítulo 8

[52](#)

Ver Volumen 2, capítulo 4

[1 La](#)

recapitulación , según el *diccionario íntegro de Merriam-Webster* , es "el proceso por el cual según Ireneo el Logos [Jesús, la Palabra] pasó por todas las fases de la experiencia humana, revirtiendo así el mal causado por el pecado y ganando la salvación completa para el hombre".

[2](#)

Ver abajo, bajo "La Teoría de Satisfacción Necesaria de la Expiación".

[3](#)

Para *cometido* es el de "perdón", "cancelar" o "dejar de lado".

[4](#)

Bushnell, *El sacrificio vicario, basado en los principios de la obligación universal* (Nueva York: Scribner, 1886) y Rashdall, *La idea de expiación en la teología cristiana* (Londres: Macmillan, 1920).

[5](#)

Por lo tanto, su respuesta a la visión del ejemplo moral (sociniano).

[6](#)

Ireneo.

[7](#)

Orígenes, Gregorio de Nisa, Agustín.

8
Pelagio, Socinio.

9
Anselmo.

10
Abelardo.

11
Calvin.

[12](#)
Ver capítulo 12.

13
Aquino.

14
Grocio.

15
Schleiermacher.

[16](#)
Ver también la vista de satisfacción necesaria.

[17](#)
Ver el capítulo 9, más abajo, y "escatología" en el Volumen 4.

[1](#)
Ver abajo, bajo "Las tres etapas de la salvación".

[2](#)
mate. 22:14, 22, 24, 31; cf. Marcos 13:20, 22, 27; 2 Tim. 2:10; Tito 1: 1; 1 Pedro 1: 2; 2 Pedro 1:10

[3](#)
Por ejemplo, Rom. 8:33; 11: 5; Eph. 1:11; Col. 3:12; 1 Tes. 1: 4; James. 2: 5; 1 Pedro 1: 2; 2: 9; 5:13; 2 Juan 1: 1, 13; Apocalipsis 17:14.

[4](#)
Por ejemplo, Matt. 22:14; ROM. 9:24; 1 Cor. 1: 2, 9, 24, 26; Galón. 1: 6; Eph. 1:18, etc.

[5](#)
cf. ROM. 5:17, 21; 1 Cor. 15:10; 2 cor. 9:14; 12: 9; Eph. 1: 5-6; 2: 9-10; Phil 1: 6; 2:13; Tito 2:12; 1 Pedro 5:10.

[6](#)
Véase el capítulo 9, en "Las tres etapas de la salvación", y el capítulo 17.

[7](#)
Lucas 21: 28 — último; ROM. 3:24; 8:23 — corporalmente; 1 Cor. 1:30; Eph. 1: 7, 14; 4:30 - último; Col. 1:14; Heb. 9: 15 — general.

[8](#)
Ver capítulo 8.

[9](#)

Ver abajo, bajo "Expiación sacrificial (sustitutoria)".

[10](#)

Como Ezequiel. 37: 1-10; Mate. 17:11; Juan 1:13; 3: 6-7; Hechos 3:21; ROM. 8:21; 1 Cor. 15:27; 1 Pedro 1: 3, 23; 1 Juan 2:29; 3: 9; 4: 7; 5: 1, 4, 18; Apocalipsis 21: 1.

[11](#)

Huiiothesia : Rom. 8:15, 23 — de resurrección; 9: 4 — de Israel; Galón. 4: 5; Eph. 1: 5.

[12](#)

Lejos de ser una denigración de la mujer, Gálatas es una declaración revolucionaria de su igualdad y libertad (cf. 3: 26-29).

[13](#)

Rom. 5:10 [dos veces]; 1 Cor. 7: 11 — con respecto al matrimonio; 2 cor. 5: 18-20.

[14](#)

Rom. 5:11; 11:15 de los gentiles; 2 cor. 5: 18-19.

[15](#)

Matt. 3:15; 5: 6, 10; 6: 13-20; Phil 1:11.

[16](#)

Rom. 1:17; 4: 3-13, 22; 5:17; 1 Cor. 1:30; 2 cor. 5:21; Galón. 2:21; 3: 6, 21; 5: 5; Phil 3: 9; Heb. 11: 7; Santiago 2:23.

[17](#)

Hechos 13:39; ROM. 2:13; 3: 4, 20-30; 4: 2-5; 5: 1, 9; 8:30, 33; Galón. 2:16; 3: 8, 11, 24; Santiago 2: 21-25.

[18](#)

Ver capítulo 13.

[19](#)

ibid.

[20](#)

Véanse también los capítulos 11 y 16.

[21](#)

Ver también *Regeneración* , arriba.

[22](#)

NVI , Obedeciendo nuevo a la imagen del Antiguo Testamento de Dios al pecador reunión en el asiento de la misericordia y la sangre están haciendo expiación por sus pecados.

[23](#)

Ver Volumen 2, capítulo 4.

[24](#)

Ver capítulo 5, arriba.

[25](#)

Ver Edwin Hatch y Henry A. Redpath, *Una concordancia de la Septuaginta* , 1.890-91.

[26](#)

Por ejemplo, Rom. 5: 8; Galón. 3:13; 1 tim. 2: 6; Tito 2:14; Heb. 2: 9; 1 Pedro 2:21; 3:18; 4: 1.

[27](#)

El uso de *anti* en el sentido de sustitución también se encuentra en otros pasajes, por ejemplo, Rom. 12:17; Heb. 12: 2; 1 Pedro 3: 9.

[28](#)

cf. ROM. 1:18; 2: 5, 8; 5: 9; 9:22; 12:19; 13: 4-5; Eph. 2: 3; 5: 6; Colosenses 3: 6; 1 Tes. 1:10; 2:16; 5: 9.

[29](#)

Ver capítulo 5.

[30](#)

Véanse los capítulos 10-11.

[31](#)

Ver el apéndice 5 para más detalles.

32

En el tiempo aoristo griego.

[33](#)

op. cit.

[34](#)

Véase el apéndice 5 para una discusión más detallada.

[35](#)

Ver capítulo 3.

[36](#)

ibid., Bajo "La libertad de hacer solo el bien no es la pérdida de la verdadera libertad".

[37](#)

Ver Volumen 4, capítulo 3.

[38](#)

Ver capítulo 6.

[39](#)

Ver Volumen 2, capítulos 13-15.

[40](#)

ibid., Capítulos 4-5.

[41](#)

Ver capítulo 4.

[42](#)

Ver Volumen 2, capítulos 4 y 15.

[43](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12, y Volumen 1, capítulos 16 y 26.

[44](#)

Ver capítulo 13.

[45](#)

Ver capítulo 12.

[46](#)

Ver capítulo 16.

[47](#)

Ver capítulo 13.

[48](#)

op. cit.

[49](#)

Es decir, para que se aplique.

[50](#)

Todos morimos — Romanos 5:12.

[51](#)

Ver capítulo 16.

[52](#)

Al preferir el infierno, que es la separación absoluta de Dios.

[53](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12, y Volumen 1, capítulos 16 y 26.

[54](#)

Ver arriba, bajo *Expiación* .

[55](#)

Recuerde también que es incorrecto hacer de la *salvación* sinónimo de *justificación* . La salvación también incluye la santificación y la glorificación, y la santificación (purificación) es de hecho lo que "redirige el comportamiento humano" y "altera nuestra propensión al pecado".

56

Tener fe nominal es tener fe en el nombre solo en lugar de fe verdadera o real.

[57](#)

Ver capítulo 16.

[58](#)

Véanse también las citas del capítulo 8 y de anteriores en este capítulo.

[59](#)

Ver capítulo 8.

[1](#)

La primera parte de este capítulo se basa en la discusión en Norman L. Geisler y Ralph E. MacKenzie, *Católicos y evangélicos romanos: acuerdos y diferencias* (Grand Rapids: Baker, 1995).

[2](#)

Vea los capítulos 16–17 para un examen extenso de estas y otras creencias sobre las condiciones salvíficas.

[3](#)

Es decir, si bien Dios no nos salva *como recompensa* por nuestras obras, sí nos salva para las buenas obras; véase, por ejemplo, Efesios 2:10.

[4](#)

Lleva el nombre de la ciudad en la que se celebró: Trento, a unas setenta millas al noroeste de Venecia. Trento (1545-1563, en sesiones discontinuas) confirmó y reestableció las doctrinas católicas que sus asistentes consideraron amenazadas y / o negadas por la Reforma protestante. Su liturgia establecida, para ser utilizada exclusivamente por la Iglesia, se llamó la *Misa Tridentina* .

[5](#)

Lutero era un devoto monje católico cuya intención original era reformar la Iglesia Católica Romana, no comenzar un nuevo movimiento fuera de ella. La Iglesia dio ese paso al excomulgarlo.

[6](#)

Sin embargo, la justificación extrínseca no estuvo totalmente ausente, particularmente en los escritos de los primeros padres de la iglesia. Thomas Oden ha presentado material patrístico que revela que la enseñanza de Pablo sobre "la salvación solo por gracia mediante la fe sola" no era de ninguna manera extraña o desconocida (ver su *Justification Reader* [Grand Rapids: Eerdmans, 2002]).

[7](#)

John Calvin fue uno de estos "otros".

[8 Lo](#)

que significa que la justificación no es completa o final de inmediato, sino que se lleva al proceso de santificación (purificación).

[9](#)

Significa, entonces, que la justificación no está completa sin la santificación.

[10](#)

adherentes a la doctrina integral de Tomás de Aquino.

[11](#)

Esto es cierto, pero es necesario afirmar aún más que lo hace sin eliminar la libertad humana.

[12](#)

Justificación a través de la obra de Dios, y luego justificación a través de nuestra propia obra, respectivamente.

[13](#)

O al menos la "calidad" de la misma: "la recompensa es proporcional".

[14](#)

Si bien los protestantes a veces se refieren a la "recompensa" de la vida eterna en el sentido de que es un regalo que Dios nos ha dado con gracia, no creen que la *salvación* se base en nuestras obras: la vida eterna se basa en la gracia de Dios, recibida a través de nuestra fe.

15 Los

católicos creen que la justificación ocurre en el bautismo infantil. Ver Trent, "Decreto sobre la justificación", capítulo 8.

16

Que la justificación progresiva (es decir, la santificación) se obtiene mediante buenas obras.

[17](#)

Ver capítulo 16.

[18](#)

Recuerde que la palabra inglesa *salvación* se refiere a tres etapas: justificación, santificación y glorificación.

[19](#)

El Segundo Concilio de Orange (529 D. C.) declaró: "También creemos y profesamos para nuestra salvación que en toda buena obra no somos nosotros los que comenzamos y luego somos ayudados por la misericordia de Dios, sino Él mismo quien, sin ningún mérito previo en nuestra parte, primero nos inculca fe en Él y amor por Él para que ... con su ayuda podamos lograr lo que le agrada. Por lo tanto, debemos creer claramente que la maravillosa fe del ladrón a quien el Señor llamó a su hogar en el paraíso [Lucas 23:43] ... no vino de la naturaleza sino que fue un regalo de la generosidad de la gracia divina ". (Ver Neuner y Dupuis , eds. *La fe cristiana: documentos doctrinales de la Iglesia católica* .

[20](#)

Una creencia que no compartimos; vea el capítulo 11.

21

por ejemplo, John Wesley, William Carey, George Whitefield, Jonathan Edwards, Hudson Taylor, William y Catherine Booth, Charles Finney, Billy Sunday, Dwight Moody, Billy Graham, Bill Bright, Luis Palau.

[22](#)

Ver Volumen 1, capítulo 5, para una explicación detallada de los principios del pensamiento racional.

[23 La](#)

Escritura también condena la actividad homosexual entre paganos que no tenían la ley de Moisés (cf. Lev. 18; 20). Esa ley moral (por ejemplo, la ley natural) existe fuera de la Ley Mosaica demuestra el punto protestante de que "obras" en Romanos 3 no se limita a las obras de la Ley Mosaica; Las condenas del pecado son más ampliamente aplicables que el contexto inmediato en el que surgieron.

[24](#)

Eisegesis es la interpretación de un texto utilizando ideas preconcebidas, leer *en* un texto en lugar de leer *en* un texto (que es *exégesis*). En este caso, la eisegesis es leer en el texto una distinción que no existe. (Del griego *eis* , *en* o *en* , y *ek* desde o fuera de).

25

Es decir, declarado forense o legalmente justo.

[26](#)

Si nos equivocamos, es decir, si Pablo *quiso* decir que los gálatas podrían perder su justificación (como sostienen los arminianos), no ayudaría, sino que simplemente intensificaría el problema para la visión católica. En tal caso, para los cristianos, la falta de hacer buenas obras conduce a la pérdida de la santificación (justicia progresiva) y *la* justificación (justicia inicial), lo que significa que la falta de buenas obras es una pérdida de la vida eterna.

[27](#)

En este caso, no solo leer en el texto lo que no está allí, sino leer exactamente lo *contrario* de lo que está allí.

[28](#)

El Catecismo de la Iglesia Católica, en su enseñanza sobre el pecado (mortal y venial), dice: "El *pecado mortal* destruye la caridad en el corazón del hombre por una grave violación de la ley de Dios; aleja al hombre de Dios, quien es su fin último y su bienaventuranza, al preferir un bien inferior a él. El *pecado venial* permite que la caridad subsista, a pesar de que la ofende y la hiere".

[29](#) Para más información sobre el papel del arrepentimiento en la justificación, véanse los capítulos 16-17.

[30](#)

Nuevamente, algunos incluso admiten la declaración forense de Dios de la justicia del creyente.

[31](#)

"Después de todo lo que ha hecho por mí", palabras y música de Betsy Daasvand y Wendell P. Loveless.

[32](#) El

Vaticano II fue el concilio católico más destacado después de Trento.

[33](#)

Los siete sacramentos administrados por la Iglesia Católica Romana son el *bautismo*, la *confirmación*, la *comunión* (Eucaristía), el *matrimonio* (matrimonio), el *sacerdocio* (órdenes sagradas), la *penitencia* (confesión, reconciliación) y la *extremaunción*.

[34](#) La

fe *fiducial* es la fe que implica confianza o confianza.

[35](#)

Sin embargo, no de la misma manera que a través de la Eucaristía católica.

[36](#)

Para una explicación de los diversos puntos de vista sobre este sacramento, vea el Volumen 4.

[37](#)

La necesidad de la consagración sacerdotal de los elementos.

[38](#)

Ver Volumen 1, capítulos 6 y 10 sobre causas.

[39](#)

Una vez más, el protestantismo contiene diferencias intramurales sobre esto: se cree de manera variable que las obras posteriores son *naturales*, *automáticas*, *inevitables* o *necesarias*. Ver más abajo, en "Verdaderos creyentes manifiestan su fe en las buenas obras".

40

Como se dijo anteriormente, según los católicos romanos, las obras son normativas pero no absolutamente necesarias, ya que un converso puede morir inmediatamente después de la regeneración en el bautismo.

41 En esta sección, las dimensiones bíblicas, teológicas e históricas se examinan juntas.

[42](#)

A través del proceso, se hará evidente el debate intramural entre los evangélicos.

[43](#)

Los calvinistas fuertes insisten en que afirman que los actos sinérgicos (por los cuales somos santificados) son actos *libres*; en respuesta, notamos que el calvinismo fuerte no significa que estos actos son libres en el sentido de que una persona podría haber elegido lo contrario (es decir, libertad libertaria); Para el calvinismo fuerte, tales decisiones fluyen de un deseo dado por Dios que no puede ser resistido o rechazado. Por lo tanto, no tiene sentido que los calvinistas fuertes llamen a estas opciones "libres" mientras sostienen que finalmente resultaron de una "gracia irresistible en la falta de voluntad". Ver Norman L. Geisler, *Elegido pero libre*, capítulos 2, 6; apéndices 1, 4-5, 9.

[44](#)

La vida nueva puede atrofiarse si no se cultiva (cf. Heb. 5: 12-6: 1); así, la Biblia nos insta a alimentar este deseo natural de crecimiento (1 Pedro 2: 2).

[45](#)

cf. Eph. 2: 8-10; Phil 2: 12-13; Tito 2: 11-13; 3: 5-8; Santiago 1: 26-27; 2: 12-13; 2 Pedro 1: 5-8; 1 Juan 3: 16-18.

[46](#)

Ver capítulo 17.

[47](#)

Por ejemplo, Zane Hodges escribe: "La fe que recibe una salvación tan grande tiene la absoluta franqueza de la *confianza* infantil" (AF, 60, énfasis agregado). Además, del acto de salvación de fe de Abraham, "este acto de *confianza* fue atribuido a su cuenta como justicia" (ibid., 32, énfasis agregado).

[48](#)

En cuanto a la fe y el arrepentimiento, Ryrie hace un punto sólido al enseñar que el arrepentimiento sin fe no salva, ya que el *arrepentimiento*, por sí solo, simplemente significa "cambiar de opinión" (sobre cualquier cosa). Por lo tanto, "el único tipo de arrepentimiento que salva es un cambio de opinión acerca de *Jesucristo*" (SGS, 88, énfasis agregado).

[49](#)

El intento de Hodges de hacer que el "arrepentimiento" se refiera solo al creyente *después de la conversión* (AF, capítulo 12) no tiene fundamento. Para detalles, vea el capítulo 17, más abajo. Para una visión más equilibrada, ver Ryrie, *So Great Salvation*, 82-90.

[50](#)

Hechos 5:32; 2 Tes. 1: 8; cf. ROM. 15:18; Heb. 5: 9; 1 Pedro 4: 7.

[51](#)

Un símbolo para los creyentes, en oposición a las "taras", que son no creyentes; cf. Matthew 13:25 KJV .

[52](#)

Dado que no hay un artículo griego indefinido (*a* o *an*), la oración podría traducirse mejor: "Hay pecado que conduce a la muerte".

[53](#)

Santiago se dirige a ellos como "hermanos" (v. 19); El contexto es acerca de los creyentes que pecan (v. 16) y "vagan de la verdad" (v. 19).

[54](#)

Ver capítulo 11.

[55](#)

Ver su *Absolutely Free* 105–12.

[56](#)

La opinión de Hodges sobre James 2 (véase su Epístola de James, 62–63) es que James no se refiere a la fe no salvadora de un incrédulo sino a la fe estéril de un creyente real. Si bien esta es una interpretación textualmente posible, está en contra de la interpretación histórica dominante de la carta de James (véase el capítulo 17, más abajo). En cualquier caso, este no es un vínculo crítico en el argumento general de que las obras fluyen naturalmente de la verdadera fe.

[57](#)

Hodges toma esto como una referencia a la semilla de una nueva vida plantada por Dios en creyentes que es incapaz de pecar. En otras palabras, un creyente controlado por la nueva naturaleza no puede pecar; Si continúa en pecado, es evidencia de que su nueva naturaleza no lo controla. Como la interpretación de esta sección de 1 Juan es difícil y acaloradamente debatida, no se puede ser dogmático al respecto.

[58](#)

Ver Volumen 2, parte 1.

[59](#)

Ver Volumen 2, parte 2.

[60](#)

Véanse los capítulos 4–6.

[61](#)

Ver capítulo 16.

62

Algunos wesleyanos se muestran reacios a decirlo de esta manera, pero admiten que ciertas malas obras pueden provocar la pérdida de la salvación.

63

"Grave" significa un pecado deliberado pero no una apostasía.

64

Arminianos *clásicos* (los seguidores de Arminio) no están de acuerdo.

[1](#)

Los otros son *T* para *depravación total* , *U* para *elección incondicional* , *L* para *expiación limitada* e *I* para *gracia irresistible* .

2

Para una discusión más elaborada de las posiciones abordadas aquí, ver J. Matthew Pinson, ed. *Cuatro puntos de vista sobre la seguridad eterna*.

[3](#)

Thomas Brooks ofreció estos como signos de "seguridad sólida": (1) Sea activo en el ejercicio de la gracia; (2) Obtener seguridad por obediencia; (3) Seguir diligentemente las instrucciones del Espíritu Santo; (4) Sea diligente en la asistencia a las ordenanzas [de Cristo]; (5) Presta especial atención al alcance de las promesas de misericordia de Dios; (6) Sobresalir en esas cosas particulares que pueden distinguirlo clara y completamente no solo de los profanos, sino también de los hipócritas más brillantes y más brillantes del mundo; (7) Buscar crecer y aumentar en gracia cada vez más (*Heaven on Earth* , 150–71).

[4](#)

Sin duda, muchos calvinistas fuertes hablan tanto de la realidad de la seguridad actual como de las evidencias de la misma (por ejemplo, ver William Ames, *The Marrow of Theology* , 172, y RC Sproul, *Chosen by God* , 167–68). Sin embargo, luego proceden a recordarse que tal seguridad podría ser falsa y que los cristianos deben perseverar fielmente hasta el final para estar seguros.

[5](#)

Algunos consideran que estos versículos se refieren a la confirmación de la elección de un creyente *a personas de afuera* (por ejemplo, ver Hodges, *AF* , 174ff., 200). Sea como fuere, esto solo haría que la confirmación sea indirecta (a través de extraños). Además, dadas las muchas advertencias sobre los falsos creyentes (p. Ej., Ver Mateo 7:22), se aconseja a todo creyente que confiesa saber qué es la verdadera fe salvadora y si la ha ejercido.

[6](#)

Ver Volumen 1, capítulo 5, sobre lógica práctica.

[7](#)

Él lo es; vea el Volumen 1, capítulos 15–16, 26 y el Volumen 2, capítulo 12, apéndice 1.

[8](#)

Ver también Génesis 15: 6; ROM. 4:11, 22-24; 5: 13-21; 2 cor. 5:21; Phil 3: 9.

[9](#)

Contrariamente a las afirmaciones del fuerte calvinismo, Romanos 8: 29-30 no prueba que la Expiación sea limitada en su *extensión* ; lo que demuestra es que la Expiación es limitada en su *aplicación* . El "llamado" aquí se refiere al llamado *efectivo* de los elegidos, no al llamado *general* , la oferta o el mandato para que todos se salven (ver Hechos 17:30; 2 Pedro 3: 9; ver también el capítulo 12).

[10](#)

Dios todavía ama incluso a las personas que están en el infierno, pero están *separadas* de su amor, ya que lo rechazaron en favor del aislamiento. Ver, por ejemplo, CS Lewis, *The Great Divorce* .

[11](#)

Ver capítulo 16.

[12](#)

Santificado (Gk: *egapemenois*) está en tiempo perfecto, lo que indica aquí una acción pasada con resultados continuos en el presente.

[13](#) [Los](#)

calvinistas de diversas variedades interpretan los "pasajes de advertencia" de manera diferente. Algunos, siguiendo a John Calvin, los toman como hipotéticos en lugar de reales (lo que significa que *laciaída* no puede suceder realmente, a pesar de que el concepto se plantea teóricamente). Otros, como este autor, los consideran reales (literalmente posibles) pero con respecto a la pérdida de nuestras *recompensas* (cf. 1 Cor. 3:15), no la pérdida de nuestra *salvación* . Ver Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant King* , para un tratamiento de "pérdida de recompensas".

[14](#)

Recuerde también la distinción que se ha hecho entre *fe* y *fidelidad* .

15

Robert Gromacki tiene una lista similar en *Salvation Is Forever* , 177-83.

[16](#)

Esta imposibilidad es precisamente lo que Pablo, en Romanos 8: 29-30, implica que no es precisa.

[17](#)

Las razones por las cuales la salvación no puede ser *devuelta* o *abandonada* están contenidas en las respuestas a continuación.

[18](#)

Ver Norman L. Geisler y Ralph E. MacKenzie, *Católicos y evangélicos romanos: acuerdos y diferencias* , capítulo 12.

[19](#) [La](#)

vida en el hijo , 334-37.

[20](#)

Es decir, este pasaje no se refiere a la posibilidad de que un creyente pierda la salvación eterna, sino a la posibilidad de que un creyente pierda recompensas eternas.

[21](#)

Ver más abajo; ver también el capítulo 16.

[22](#)

Aunque, una vez más, la verdadera fe puede estar latente a veces.

[23](#)

En cuyo caso, se argumenta, si la Escritura quisiera designar una acción pasada, contendría el tiempo aoristo.

[24](#)

Sobre este asunto, vea Charles Stanley, *Seguridad eterna: ¿puede estar seguro?* Capítulo 9.

25

Un ejemplo de un participio presente es *darse cuenta* , que puede referirse a una acción en curso, pero no necesariamente.

[26](#)

Ver Zane Hodges, 210-11.

[27](#)

El aoristo indica un tipo decisivo de acción, no la duración de la acción.

[28](#)

No solo se ha demostrado que esto es incorrecto, sino que también hemos demostrado que esto sería lo opuesto a la verdad; véanse los capítulos 3 y 5.

[29](#)

Véase Augustus Hopkins Strong, *Systematic Theology* , 882-86, para obtener una lista completa de dichos versículos. Además, consulte a Charles Stanley, *Seguridad Eterna* , para una discusión sobre el más importante de estos pasajes.

[30](#)

O el *infierno* (Juan 17:12); Esta frase también se usa del anticristo en 2 Tesalonicenses 2: 3.

[31](#)

Metanoeo significa "arrepentimiento".

[32](#)

Como se mencionó anteriormente, el defensor de la gracia gratuita Zane Hodges reconoce que la verdadera fe implica "confianza" (AF , 32, 60). Pero en lo que realmente confiamos, actuamos de manera natural: la verdadera fe implica arrepentimiento y obediencia (cf. Hch. 20:21; Rom. 16:26). Hodges también reconoce que la verdadera fe "se apropia" de Cristo (AF , 40), lo que implica que hay un tipo de fe que no lo hace. Admisión de Hodges que hay una diferencia entre una fe muerta y una fe operativa equivale a la aceptación tácita de la 'creencia *de que* / creencia *en la* ' distinción (que rechaza), es decir, los primeros no traer la salvación mientras que el segundo lo hace.

[33](#)

El punto fundamental de Gálatas es que la santificación progresiva, como la justificación inicial, es por fe y no por obras. Las palabras enfatizadas y entre corchetes ayudan a resaltar el significado contextual correcto: *¿Recibió el Espíritu [justificación inicial] al observar la ley o al creer lo que escuchó? ¿Eres tan tonto? Después de comenzar con el Espíritu [por fe], ¿está tratando de alcanzar su meta [de santificación progresiva] mediante el esfuerzo humano? ... ¿Dios te da su Espíritu y hace milagros entre ti porque observas la ley o porque crees lo que escuchaste? ... Todos los que confían en observar la ley están bajo una maldición ... " Los justos vivirán [la vida de santificación así como el acto de justificación] por la fe . (3: 2-3, 5, 10-11)*

[34](#)

Ver capítulo 10.

[35](#)

Las referencias a estos "libros" son posiblemente figuras retóricas que describen la omnisciencia de Dios sobre todas las cosas.

[36](#)

Ver arriba, bajo "Dios no puede negarse a sí mismo".

[37](#)

Apollutai , en 1 Corintios 8:11, se deriva de *apollumi* .

[38](#)

Pablo dice en 1 Cor. 8:13 que "si lo que como hace que mi hermano caiga en pecado, nunca volveré a comer carne, así no lo haré caer". La palabra traducida *caída* es el griego *skandaliso* , del cual el inglés *escándalo* *escándalo* y *escandalizar* derivado neto. Pablo, al enseñar que no debemos escandalizar a un hermano más débil, no implica que podamos ser la causa de supérdida *salvífica* ; a *skandaliso* es "causar tropezar, ofender, a los golpes, al dolor."

[39](#)

Pablo los llamó "hermanos" (6: 1) *después de* decirles que se habían "apartado de la gracia" (5: 4).

[40](#)

Ver abajo en 6: 4-6 y 10: 26-29.

[41](#)

Que es una "redención eterna", 9:12.

[42](#)

Del griego *metanoia* .

[43](#)

Observe que la iglesia es invitada por Cristo a "cenar" (es decir, "comulgar") con Él en el versículo 3:20 KJV.

[44](#)

Una encuesta de los Evangelios muestra que cuando el tema del infierno *era* relevante, Jesús se dirigió a él.

[45](#)

La traducción "libro de la vida" no sigue la mejor tradición manuscrita; "Árbol de la vida" está mejor atestiguado. De cualquier manera, no posee ningún problema insuperable para la seguridad eterna; Podría ser otra forma de designar a los no creyentes al notar que no tienen lugar en el reino.

[46](#)

Es decir, no todos los que se guardan inicialmente (se regeneran) finalmente se salvarán.

[47](#)

Martín Lutero no aceptó la seguridad eterna, ya que sostenía, como Agustín, que algunos de los regenerados no eran elegidos (véase Agustín, CG , XX.8).

[48](#)

O "creyentes falsos".

[49](#)

H. Orton Wiley señala, sin embargo, que "la seguridad es el fruto y no la esencia de la fe" (CT , 375-76).

[1](#)

Ver "Respuesta a la objeción tres" (a continuación) para obtener una explicación de la *voluntad última* de Dios y su *voluntad inmediata* .

[2](#)

John Gill, *La causa de Dios y la verdad* (Grand Rapids: Baker, 1980, nueva edición), 1.87-88; cf. 2.77.

[3](#)

Del griego *kosmos* ; por ejemplo, cf. 3: 16-19; 6:33; 6:51; 8:12; 8: 23-26; 12: 46-47; 14:31; 16: 8; etc.

[4](#)

Asimismo, no fue Jesús sino sus hermanos incrédulos quienes usaron el *mundo* en un sentido exagerado cuando dijeron: "Nadie que quiera convertirse en una figura pública actúa en secreto. Como estás haciendo estas cosas, muéstrate al mundo "(Juan 7: 4). Aquí, "muéstrate al mundo" se usa como una forma de hablar que significa actuar en público y no en secreto, para usar las mismas palabras del texto.

[5](#)

Pablo usó el *mundo* en Romanos 1: 8 en un sentido genérico (ilimitado) y en Colosenses 1: 5-6 (cf. v. 23) en un sentido específico (limitado). Aun así, los calvinistas fuertes no sugieren que Pablo no use el *mundo* genéricamente para *condenar a* toda la raza humana en Romanos 3:19; ¿por qué, entonces, deberían negar que el *mundo* se usa de manera genérica cuando se trata de *proporcionar salvación* para el mundo en Romanos 5: 18-19? (vea abajo).

[6](#)

La palabra *elegir* es una parte regular del vocabulario del Nuevo Testamento (véase Mateo 24:24, 31; Lucas 18: 7; 1 Pedro 1: 2, 6), incluida la de Pablo (véase Romanos 8:33; Col. 3:12; 1 Tim. 5:21; Tito 1: 1). Lo mismo es cierto de las palabras *algunas* y *pocas* , que Pablo no usó en este caso.

[7](#)

Solo los universalistas dicen que sí; ver capítulo 13.

[8](#)

Véanse los capítulos 16-17.

[9](#)

Del griego *dikaioma* , *dikaiosis* .

[10](#)

Ver capítulo 13.

[11](#)

Ver capítulo 9, bajo "Justificación".

[12](#)

op. cit.

[13](#)

De esto no se deduce, como algunos arminianos deducen, que todo en la columna opuesta (bajo "Adán") *también* es solo potencial para todas las personas hasta que lo actualicen por sus propios pecados: (1) Nuevamente, la frase "no me gusta "(vv. 15-16) diferencia los dos lados de la comparación; (2) Pablo dice que algunas de las consecuencias de los pecados de Adán (como la muerte física) son automáticas, sin ninguna opción de nuestra parte (vv. 12-14); y (3) no se usan tales términos calificativos como *recibir* (v. 17) de las consecuencias del pecado de Adán (como lo son de apropiarse del *don* de salvación que Cristo proveyó para todos).

[14](#)

De "Un texto crítico: CH Spurgeon en 1 Timoteo 2: 3-4" como se cita en Iain Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo: La batalla por la predicación del Evangelio* , 150, 154.

15

"Incluso el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos". Las dudas se refieren a la cuestión de si *muchos* significa "todos" o "pocos".

[16](#)

Ver arriba, bajo "Juan 1:29" y "Juan 12:47".

17

Antropón griego , de *anthropos* , que significa "ser humano, individuo, persona".

[18](#)

Véanse los capítulos 16-17, a continuación.

19

Ver capítulo 11.

[20](#)

Se les llama "falsos profetas", "falsos maestros", los "que niegan al Señor" (v. 1 KJV), los que traen sobre sí mismos "destrucción" (v. 1) y "juicio" (v. 4), los comparados con los ángeles caídos y no redimibles arrojados al "infierno" (v. 4), los "malvados" (v. 7 NKJV), los "injustos" (v. 9 NKJV), "bestias brutas naturales" (v. 12 KJV), "Perro [s]" (v. 22) y "esclavos de la corrupción" (v. 19 NKJV).

[21](#)

La palabra griega *kurios* (*Señor*) también se usa a veces para humanos.

[22](#)

Por ejemplo, Lucas 2:29; Hechos 4:24; 2 Timoteo 2:21; Judas 4; Apocalipsis 6:10.

[23](#)

Judas también establece un contexto soteriológico al escribir "salvación" y la "gracia" de Dios (vv. 3-4).

[24](#)

"Vigíennse a sí mismos y a todo el rebaño del cual el Espíritu Santo los ha hecho supervisores. Sed pastores de *la iglesia de Dios, que compró con su propia sangre* .

[25](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12 y apéndice 1; y Volumen 1, capítulos 15-16, 26.

[26](#)

Ver Volumen 1, capítulo 9, sobre la precondition lingüística para la teología sistemática.

[27](#)

Ver RC Sproul, *Elegido por Dios* , 197. RK McGregor ofrece el mismo razonamiento en *No Place of Sovereignty* , 169.

[28](#)

Hemos notado que los calvinistas extremos intentan sin éxito evitar esta conclusión señalando las instancias geográficas de palabras como *mundo* , como *todas* en Romanos 1: 8 o *todas las naciones* en Hechos 2: 5. Esto, nuevamente, es una desviación del problema. Demostrar que el uso

geográfico es limitado no tiene relación con la universalidad delusogenérico y *salvífico* (p. Ej., Rom. 3:19, 23; 5:12).

[29](#)

Dejando a los seguidores de la doctrina en la situación mencionada donde (a) Cristo no murió por todos o (b) el universalismo es válido.

[30](#)

Véase también el capítulo 9, bajo "Objeción dos".

[31](#)

Pablo tenía este amor apasionado por ellos *aunque* sabía que solo un remanente sería rescatado (Rom. 11: 1-5).

[32](#)

"Para todos" en lugar de "solo para los elegidos".

[33](#)

Complementando Efesios 5, otros versículos también revelan un amor único de Cristo por su iglesia, que es la creencia de todos los calvinistas (a diferencia de los arminianos). Lo que separa a los calvinistas moderados de los calvinistas extremos es que los primeros afirman y los segundos niegan que Cristo también murió por los no elegidos y desea que ellos también experimenten este amor incomparable (del cual el matrimonio es una ilustración).

[34](#)

Nuevamente, es la *aplicación* de la Expiación lo que es limitado, y eso por la voluntad de la humanidad rebelde.

[35](#)

Hemos observado que muchos otros pasajes del Nuevo Testamento también enseñan la expiación sustitutiva (por ejemplo, 1 Cor. 15: 3; 2 Cor. 5:20; 1 Pedro 2:22; 3:18).

[36](#)

cf. Mate. 25: 40-41; 2 Tes. 1: 7-9; Apocalipsis 20: 10-15.

[37](#)

Ver capítulos 16-17.

[38](#)

Véase el capítulo 7, bajo "Objeción tres".

[39](#)

Por ejemplo, véase RC Sproul, *Elegido por Dios* , 148-50. En predestinación doble, vea el apéndice 3, a continuación.

[40](#)

Como se mencionó en el capítulo 7, el *odio* (Gk: *emisesa* , de *miseo*), más exactamente significa "amar menos" o "mirar con menos afecto", en lugar de "no amar en absoluto" o "no querer lo bueno de la persona."

[41](#)

"El primero [*amado*] implica un fuerte apego positivo y el segundo [*odiado*], no un odio positivo, sino simplemente menos amor" (Roger T. Forster y V. Paul Marston, *Estrategia de Dios en la historia humana* , 60).

[42](#)

Inversamente dijo: "Si alguien me ama menos o me mira con menos afecto que su padre y su madre, no puede ser mi discípulo".

[43](#)

Véanse los capítulos 3 y 13.

[44](#)

Ya hemos establecido que este es el patrón cuando *todo* se usa genéricamente o en el contexto de la salvación en el Nuevo Testamento.

[45](#)

De hecho, todo el *capítulo* trata sobre la resurrección física.

[46](#)

John McLeod Campbell, sin embargo, rechazó la expiación limitada.

[47](#)

Ver nota en "Romanos 8:16" en el capítulo 2.

[48](#)

Para un excelente tratamiento de todo este asunto, ver Robert Lightner, *The Death Christ Died: A Biblical Case for Unlimited Exonement* .

49

Ver apéndice 3.

[50](#)

Ver Volumen 2, capítulo 15.

51

Nuevamente, los fundamentos esenciales para la omnibenevolencia de Dios se establecieron en el Volumen 2, capítulo 15, pero varios están relacionados con esta discusión.

[52](#)

ibid., Capítulo 5.

[53](#)

ibid., Capítulo 2.

54

ibid., Capítulo 3.

55

Las objeciones básicas a la omnibenevolencia de Dios también fueron respondidas en el Volumen 2, capítulo 15, pero son lo suficientemente significativas como para requerir una nueva declaración.

[56](#)

ibid., Capítulo 7.

[57](#)

ibid., Capítulo 22.

[58](#)

Ver capítulo 16.

[59](#)

Ver capítulo 13.

[60](#)

Ver nota en "Respuesta a la Alternativa Uno" en el capítulo 6.

[61](#)

Ver parte 1.

[62](#)

Ver Volumen 2, capítulo 4.

[63](#)

ibid., Capítulo 2.

[64](#)

ibid., Capítulo 14.

[65](#)

ibid., Capítulo 2.

[66](#)

El contraste, una vez más, es entre el voluntarismo, que sostiene que algo está bien porque Dios (voluntariamente) lo quiere, y el esencialismo, que sostiene que Dios quiere algo porque está (esencialmente) bien.

[67](#)

Esto plantea un enigma interesante entre el calvinismo extremo y el teísmo abierto. Si los atributos de Dios *no* son esenciales, entonces Él podría cambiarlos; por ejemplo, podría decidir voluntariamente no conocer futuros actos libres. Pero los calvinistas fuertes, argumentando en contra del teísmo abierto, insisten en que Dios *no puede* hacer esto. ¿Pueden tenerlo en ambos sentidos? Parecería que si Dios puede limitar voluntariamente uno de sus atributos (p. Ej., Amor), entonces también podría elegir limitar otros atributos (p. Ej., Conocimiento). Si es así, los calvinistas fuertes deben abandonar su argumento contra el teísmo abierto o abandonar su creencia en la expiación limitada.

[68](#)

Los cuales son completamente inaceptables. Consulte el Volumen 2, capítulo 15 y el capítulo 13, a continuación.

[69](#)

Ver capítulo 3.

[70](#)

Sin embargo, tenga en cuenta que esta opción no está disponible para el calvinista extremo, ya que si bien afirmar la omnibenevolencia de Dios, invalidaría su visión de la omnipotencia de Dios.

[71](#)

op. cit.

[72](#)

Ver abajo, bajo "Más tarde Agustín".

[73](#)

La mejor refutación de Agustín es Agustín. Anteriormente escribió: "El *pecado es tanto un mal voluntario que no es pecado a menos que sea voluntario*" (OTR , 14, énfasis agregado). "El pecado no está en ninguna parte, pero en la voluntad, ya que esta consideración también me habría ayudado, que la justicia declara culpable a los que pecan solo por la voluntad del mal, aunque pueden haber sido incapaces de lograr lo que *quisieron*" (TSAM , 10.12). "O bien, la *voluntad es en sí misma la primera causa del pecado*, o la primera causa es sin pecado" (OFW , 3.49, énfasis agregado). "El *libre albedrío*, naturalmente asignado por el Creador a nuestra alma racional, es un poder tan neutral, como puede inclinarse hacia la fe o volverse hacia la incredulidad" (OSL , 58, énfasis agregado). " *Quien haya hecho algo malo por medio de un inconsciente o incapaz de resistir, este último no puede ser condenado de manera justa*" (TSAM , 10.12, énfasis agregado).

74

John Calvin, al notar la diferencia entre los puntos de vista iniciales y posteriores de Agustín, observó que antes Agustín explicó que Dios "endurecía" los corazones de los no creyentes como Él preveía su acto de voluntad, mientras que más tarde Agustín sostuvo que Dios estaba endureciendo activamente sus corazones (ICR , II.IV. 3): "Incluso Agustín no siempre estuvo libre de esta superstición, como cuando dice, que el *cegamiento y el endurecimiento no respetan la operación de Dios*, sino la presciencia (*Lib. De Predestina. Et Gratia*). Pero esta sutileza es repudiada por muchos pasajes de la Escritura, que muestran claramente que la *interferencia divina equivale a algo más que presciencia*"(énfasis agregado).

Calvino continuó: "El propio Agustín, en su libro contra Julián, sostiene que los pecados son manifestaciones no solo del permiso o la paciencia divinos, sino también del poder divino, para que así los pecados anteriores puedan ser castigados. Del mismo modo, lo que se dice del permiso es demasiado débil para resistir. Muy a menudo se dice que Dios ciega y endurece a los reprobados, que vuelven sus corazones, los inclinan e impulsan, como he explicado completamente en otra parte"(ICR , II.IV.3).

[75](#) Énfasis agregado en las siguientes citas.

[76](#)

Calvino continuó diciendo: "El propósito de Juan era hacer que esta bendición sea común a toda la Iglesia. Por lo tanto, bajo la palabra, *todo* lo que él no incluye es el reprobado, sino que se refiere a todos los que creerían y a los que estaban dispersos por varias regiones de la tierra"(CC , en 1 Juan 2: 2).

Con esto, Calvino niega claramente el universalismo y afirma la suficiencia de la muerte de Cristo para todo el mundo, a pesar de que es "común" (es decir, compartida por) "toda la Iglesia", ya que solo ellos realmente han recibido el don de la salvación.

[77](#)

Calvin parece haber exagerado verbalmente su punto aquí en el fragor de la batalla contra la afirmación herética hecha por Tilemann Heshusius (1527-1588) de que incluso los malvados pueden recibir el beneficio de la comunión "por la boca corporalmente sin fe". La intención es clara, a saber, decir que solo aquellos que creen realmente entran en los beneficios de la muerte de Cristo.

[1](#)

Primo cercano al universalismo: véase el Volumen 4, capítulo 13.

[2](#)

Fuera de existencia.

[3](#)

Las enseñanzas de Orígenes fueron el objeto de esta condena. Algunos creen que el "undécimo anatema", que condenó a Orígenes, fue una interpolación posterior (ver FL Cross y EA Livingstone, eds., *The Oxford Dictionary of the Christian Church* , 2ª ed., 340).

[4](#)

Y Cristo repitió — ver Mateo 22:44.

[5](#)

Ver Volumen 4, capítulo 15.

[6](#)

Véanse también los comentarios sobre Efesios 1:10.

[7](#)

Véanse también los comentarios sobre Rom. 11:26.

[8](#)

Ver Volumen 4, capítulos 14 y 16.

[9](#)

Ver capítulo 16.

[10](#)

Ver capítulo 9.

[11](#)

Es posible que esto sea lo que hace que los niños que mueren antes de la edad de la rendición de cuentas sean salvables, ya que Cristo murió por la culpa judicial que se les imputa por el pecado de Adán, y aún no han actualizado su propia rebelión pecaminosa contra Dios (véase el capítulo 15)

[12](#)

Ver Volumen 4, capítulo 11.

[13](#)

Ver Volumen 1, capítulo 27.

[14](#)

De hecho, *no puede* , ya que violaría su propia naturaleza. Vea el Volumen 2, capítulos 7, 15 y 23, así como los capítulos 3 y 12, arriba.

[15](#)

Véase también "Argumentos teológicos ofrecidos para el universalismo", a continuación.

[16](#)

Ver Volumen 4, capítulo 11.

[17](#)

Ver capítulo 16.

[18](#)

ibid.

[19](#)

Del griego *euaggelizo* , "evangelizar, predicar el Evangelio a".

20

Del griego *kerusso* , "anunciar", "proclamar".

[21](#)

Comosostienela NIV .

[22](#)

Ver "Argumentos teológicos ofrecidos para el universalismo" y "Una evaluación del universalismo", a continuación.

[23](#)

Ver Volumen 4, capítulo 10.

[24](#)

Ver CS Lewis, *El gran divorcio* .

[25](#)

Ver Volumen 2, capítulo 8.

26

Ver Volumen 4, capítulo 10.

27

Ver Volumen 2, parte 1.

[28](#)

Ver capítulo 9.

29

Ver Volumen 2, capítulo 9.

[30](#)

cf. Génesis 1:27; ver Volumen 2, capítulo 19.

[31](#)

Ver Volumen 2, capítulo 15.

[32](#)

ibid., Capítulo 13.

[33](#)

ibid., Capítulo 16.

[34](#)

cf. Mate. 5, 10, 25; ver también Volumen 4, capítulo 10.

35

Lo cual también ha rechazado otras enseñanzas fundamentales.

[1](#) [E](#)

pluralismo, el relativismo, el inclusivismo y el exclusivismo se definen aquí como aplicados a *la discusión de la verdad religiosa*.

[2](#)

Significado: verdad que existe independientemente (e independientemente de) nuestra comprensión o aceptación de la misma.

[3](#)

Es decir, mientras que una visión del mundo presenta la verdad de manera clara e inequívoca, otras poseen la misma verdad, a pesar de que no está desarrollada, es subyacente y tal vez incluso no expresada.

[4](#)

Véase el Volumen 1, capítulo 8, para obtener más información sobre el exclusivismo como condición previa de oposición para la teología sistemática.

[5](#)

Véanse los capítulos 16–17.

[6](#)

Citando a Joel 2:32.

[7](#)

Tanto el texto en Jonás como las palabras de Jesús implican que su salvación fue más que un mero juicio temporal, que fue la liberación de la condenación eterna (véase Jonás 3:10; 4: 2; Mateo 12:41).

[8](#)

Para una discusión más detallada sobre el requerimiento salvífico, vea el tratamiento más extenso de la condición (capítulo 16) y el contenido (capítulo 17) a continuación.

[9](#)

Como se hace referencia en los versículos anteriores.

[10](#)

Ver Volumen 1, capítulo 4, sobre revelación general y especial.

[11](#)

Como se explica en 1 Cor. 15: 1–6.

[12](#)

Ver capítulo 15.

[13](#)

Entre la miríada de medios a su disposición para lograr esto se encuentran misioneros, literatura, ángeles, visiones y sueños. Ver capítulo 15.

14

El siguiente material está extraído del Volumen 1, capítulo 8.

[15](#)

La supuesta igualdad moral y espiritual de todas las religiones.

[16](#)

Como lo hizo Pablo en su enseñanza sobre el fruto sobrenatural del Espíritu (Gálatas 5: 22-23), y lo mismo hizo Juan con respecto al amor de Dios (1 Juan 4: 7).

[17](#)

Ver Volumen 1, capítulos 4 y 9.

[18](#)

Véase también Clark Pinnock, *Una amplitud en la misericordia de Dios* , 61.

[19](#)

Como vimos en el Volumen 2 (y en el capítulo 2, arriba), plantear la pregunta (Lat: *petito principii*) es la falacia lógica cometida cuando uno asume, como premisa, la misma conclusión que pretende probar con su argumento.

[20](#)

Puede mostrar que hay algo bueno en la vida de los mormones, pero no dice nada acerca de las afirmaciones de verdad de su fe.

[21](#)

Ver Gerald y Sandra Tanner, *The Changing World of Mormonism* , capítulo 14.

[22](#)

Ver el Volumen 1, capítulo 7 sobre la verdad como la precondition epistemológica para la teología sistemática.

[23](#)

O, incluso, vidas "mejores" que los adherentes de otras religiones.

[24](#)

cf. Juan 8:46; 2 cor. 5:21; Heb. 4:15; 1 Juan 3: 3.

[25](#)

Ver Volumen 1, capítulo 3, y Volumen 2, apéndice 1.

[26](#)

El American Heritage Dictionary of the English Language (Houghton-Mifflin Electronic Publishing, 2000, 4a ed.) Denota la *tautología* como "una declaración vacía o vacía compuesta de declaraciones más simples de una manera que lo hace lógicamente verdadero si las declaraciones más simples son factualmente verdaderas o falso; por ejemplo, la afirmación "O lloverá mañana o no lloverá mañana". "

[27](#)

Ver Volumen 1, capítulo 3, sobre la supuesta incredulidad de los milagros.

[28](#)

Ver *ibid.*, Capítulo 2, y Volumen 2, capítulos 18 y 24.

[29](#)

Ver Volumen 1, capítulos 5 y 10.

[30](#)

ibid., Capítulo 2.

[31](#)

ibid., Capítulo 26.

[32](#)

ibid.

33

Ver su *Redating the New Testament* (Filadelfia: Westminster, 1976).

[34](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12.

[35](#)

"No pudo hacer ningún milagro [en Nazaret], excepto poner sus manos sobre unos pocos enfermos y sanarlos".

[36](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12, bajo "Herejías respecto a Dios y Cristo".

[37](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12 y apéndice 1.

[38](#)

Sin embargo, el hecho de que la verdad sea exclusiva no otorga a nadie la licencia para aplicarla sin amor (por ejemplo, Lucas 11:42; 1 Cor. 13: 3): la verdad es verdadera por mérito *propio* , y mientras alguien que posee la verdad *descubrió* él no lo *creó* .

[39](#)

Ver Volumen 1, capítulo 5.

[40](#)

Ver Volumen 1, capítulo 7.

[41](#)

Por ejemplo, ciertos godistas finitos, ibid., Capítulo 2.

[42](#)

ibid., Capítulos 1 y 3.

43

Ver Volumen 2, capítulo 18.

[44](#)

Ver Volumen 1, capítulos 3 y 26, y Volumen 2, capítulo 12.

[45](#)

Estos temas se abordan más a fondo en el Volumen 1. Ver el capítulo 6 sobre semántica (y sobre realismo en oposición al esencialismo o convencionalismo) y el capítulo 7 sobre verdad y epistemología.

[46](#)

Ver Norman L. Geisler, "Agnosticism" y "Truth, Nature of" en *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics* (Grand Rapids: Baker, 1999).

47

La idea de que no hay nada en lo Real (o "lo Último") que se correlacione con nuestras ideas o conceptualizaciones de la misma.

48
Vacío o vacío , a menudo aplicado al yo.

49
Ver Volumen 1, capítulos 5 y 10.

[50](#)
Ver Volumen 1, capítulo 7.

[51](#)
Ver Volumen 1, capítulos 5 y 8.

[52](#)
Ver Norman Geisler y Abdul Saleeb, *Answering Islam: The Crescent in the Light of the Cross* , part 3 (Grand Rapids: Baker, 1993).

[53](#)
Ver Volumen 1, capítulo 2, y Volumen 2, capítulos 18 y 24.

[54](#)
Ver Volumen 1, capítulo 26.

[1](#)
Véanse los capítulos 8–9.

[2](#)
Ver capítulo 10.

[3](#)
Ver Volumen 4.

[4](#)
Ver capítulo 13.

[5](#)
Comentando sobre "cosas que los ángeles desean mirar" —la curiosa frase en 1 Pedro 1:12 (RV) - Charles John Ellicott (1819–1905) escribió: "Aquí, entonces, la intención es mostrar que estamos en un mejor posición para comprender los misterios de la redención ... que los ángeles; y anhelan [moverse] desde su propio punto de vista al nuestro. Y por que? No por el misterio inherente ... sino porque son incapaces de comprender completamente la naturaleza humana, carne y sangre, con sus tentaciones y dolores, su necesidad de un Salvador. En el gran cuadro de [Francesco] Francia, los dos ángeles se arrodillan llorando a María y a Cristo muerto sin dejar rastro de dolor en sus rostros "(*Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia* , Vol. 7, 393–94).

[6](#)
Véase el Volumen 1, capítulo 4, sobre revelación general y especial, y más abajo, en "Los resultados de la salvación en los paganos".

[7](#)
Ver Volumen 4, capítulo 11.

8
Ver capítulo 16.

[9](#)

Ver el Volumen 2, capítulos 15-16, y el capítulo 12, arriba, en "La base teológica para una expiación ilimitada".

[10](#)

Ver Volumen 2, capítulo 20, y capítulo 6, arriba.

[11](#)

Ver Volumen 4, capítulo 9.

[12](#) El

limbo proviene del latín *limbus*, que literalmente significa "borde" o "borde". La doctrina del limbo se analiza a continuación.

[13](#)

Es decir, estaba seguro de que no estaban en el infierno, pero no estaba seguro de que estuvieran en el cielo.

14

Los anabautistas, históricamente, rechazaron el bautismo infantil y los creyentes adultos "rebautizados" (Gk: *ana* y *baptizo*). (Los anabautistas también rechazaron ciertas otras doctrinas católicas y luteranas). Contemporáneamente, el término se aplica ampliamente a las denominaciones cristianas que bautizan a los creyentes *después de* su decisión de seguir a Cristo.

[15](#)

Ver, por ejemplo, Juan 3:16, 36; 5:24; 6:35, 40; 11: 25-26; Hechos 16:31; ROM. 1:17; 4: 5.

[16](#)

Ver capítulo 16.

[17](#)

Ver Volumen 2, capítulos 15-16.

[18](#)

Ver abajo, en "Las vistas de todos los bebés".

[19](#)

En términos generales, los protestantes son aquellos que mantienen las enseñanzas básicas de salvación de la Reforma Protestante del siglo XVI. Los católicos, por ejemplo, creen también en el purgatorio, una doctrina derivada en parte del libro apócrifo de 2 Macabeos (cf. 12: 43-46).

[20](#)

Es decir, a través de una revelación especial.

21

Este versículo muestra a Jesús tomando a los niños pequeños en Sus brazos y bendiciéndolos.

22

Las declaraciones doctrinales del Sínodo de Dort (o "Dordrecht", 1618-1619), tituladas oficialmente "La decisión del Sínodo de Dort sobre los cinco puntos principales de doctrina en disputa en los Países Bajos". Los decretos fueron emitidos en respuesta a la creciente prominencia del arminianismo.

[23](#)

Por ejemplo, ver Ronald Nash, *When a Baby Dies* (Grand Rapids: Zondervan, 1999).

[24](#)

Ver capítulo 12.

[25](#)

Ver el capítulo 5, bajo "Los efectos judiciales (legales) del pecado de Adán", y el capítulo 12 sobre el alcance de la salvación.

[26](#)

Ver abajo, bajo "Los resultados de la salvación en los paganos".

[27](#)

Ver capítulo 5.

[28](#)

cf. ROM. 2: 6; 1 Cor. 6: 9-19; 2 cor. 5:10; Apocalipsis 20: 11-12.

[29](#)

La fe implícita, necesariamente, tarde o temprano (en el cielo) tendría que volverse explícita y consciente, de lo contrario un bebé estaría en el limbo eterno.

[30](#)

Eso, en la frase "eso no de ti mismo", esde forma *neutra* (género), pero la *fe* (Gk: *pisteos*) esde forma *femenina*. *La fe*, entonces, no puede ser el regalo de Dios. Para una explicación más detallada, vea la cita de AT Robertson (y la nota posterior) debajo de los comentarios sobre Eph. 2: 8-9 en el capítulo 16.

[31](#)

Ver capítulo 16.

[32](#)

Al no tratar de salvar todo lo que posiblemente pueda.

[33](#)

op. cit.

[34](#)

El argumento de que los únicos bebés salvados son aquellos que creen cuando se les da la oportunidad de hacerlo después de la muerte (ver más abajo).

[35](#)

Ver abajo, en "La Biblia habla de niños demasiado jóvenes para conocer el bien o el mal".

[36](#)

Como una forma modificada de la vista infantil conocida; ver *Cuarto* bajo "Crítica de la visión infantil conocida".

[37](#)

Suponiendo, como lo hacemos nosotros, que terceras alternativas como la aniquilación (ver Volumen 4, capítulo 12) y el limbo (ver abajo) son inaceptables.

[38](#)

"Antes de formarte en el útero te conocía, antes de que nacieras, te distinguí".

39

"Será lleno del Espíritu Santo incluso desde su nacimiento".

[40](#)

Véanse los capítulos 16–17.

[41](#)

Es decir, he alcanzado la edad de la rendición de cuentas: ver más abajo, en "La Biblia habla de niños demasiado jóvenes para conocer el bien o el mal".

[42](#)

Por ejemplo, mantener la fe como necesaria para la salvación excluye la posibilidad de creer después de la muerte.

[43](#)

Ver capítulo 16.

[44](#)

Ver capítulo 3.

[45](#)

Véase el capítulo 12, bajo "Objeciones al esencialismo divino".

[46](#)

Su conclusión, citada anteriormente, es que solo un calvinista puede mantener consistentemente la salvación de todos los que mueren antes de la edad de la responsabilidad.

[47](#)

op. cit.

[48](#)

Ver su *Safe in the Arms of Jesus* (Grand Rapids: Kregel, 2000).

49

De Gk: *paidion* , en Marcos 10:14 y Lucas 18: 16–17.

[50](#)

De Gk: *brefos* en 18:15.

[51](#)

Es decir, no se han desarrollado hasta el punto de tener conciencia moral (conciencia).

[52](#)

Lógicamente, esto incluye bebés.

[53](#)

Véanse los capítulos 5 y 12.

[54](#)

Ver capítulo 13.

[55](#)

Ver el capítulo 9 para más discusión.

56

Independientemente de si fue revocado o no por el sacrificio de Cristo.

57

De hecho, los universalistas proponen esta misma frase ("hecho justo", en Rom. 5) para apoyar su posición.

[58](#)

Ver capítulo 16.

[59](#)

Ver capítulo 16.

[60](#)

Esto es paralelo a la vista modificada del infante conocido.

[61](#)

En términos bíblicos, somos moralmente responsables cuando somos conscientes de la ley escrita en nuestros corazones (Rom. 2:15); es decir, cuando sabemos que lo que hacemos está en consonancia con o en contra del estándar de Dios (véase Isaías 7:15).

[62](#)

Nuevamente, en este punto, la posición se fusiona tanto con la vista infantil conocida (ver arriba) como con la vista infantil evangelizada después de la muerte (ver abajo).

63 Lo

que significa que para los católicos romanos, específicamente, los infantes fallecidos que terminan en el limbo son colocados allí *porque* no fueron bautizados y, por lo tanto, no se les pudo conceder la salvación (celestial).

[64](#)

Sí no es total o oficialmente *neutral* , entonces, como mínimo, *sin dolor* .

[65](#)

Ver abajo, bajo "Los resultados de la salvación en los paganos".

[66](#)

Ver Volumen 4, capítulo 13.

[67](#)

Por ejemplo, véase Ladislaus Boros, *El misterio de la muerte* , 109-11.

[68](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12.

[69](#)

Como aquellos con deficiencia mental severa.

[70](#)

Ver capítulo 17.

[71](#)

Ver capítulo 12.

[72](#)

Ver capítulo 14.

[73](#)

Ver Volumen 1, capítulo 4.

[74](#)

Ver capítulo 17.

[75](#)

El testigo de las estrellas .

[76](#)

Ver Kenneth C. Fleming, *La voz de Dios en las estrellas* .

[77](#)

Confirmación de Psa. 62:12 y prov. 24:12.

[78](#)

Ver capítulo 17.

[79](#)

Ver capítulo 16.

[80](#)

Ver capítulo 16.

[81](#)

ibid.

[82](#)

Ver capítulo 14.

[83](#)

Véase BB Warfield, *Studies in Theology* (Edimburgo: Banner of Truth Trust, reimpresión 1988).

84

Para la opinión de que los bebés que mueren antes de la edad de rendición de cuentas tienen la oportunidad de creer después de morir, vea la discusión anterior.

[85](#)

Por ejemplo, Prov. 29: 1; Heb. 3: 7-8; Juan 8:24; 2 Pedro 3: 9.

[1](#)

Véase también el capítulo 10.

[2](#)

Es decir, evangélico en temas no directamente relacionados con la soteriología.

[3](#)

O "perseverancia de los santos".

[4](#)

Ver capítulo 11.

[5](#)

Ver capítulo 5.

[6](#)

op. cit.

[7](#)

Es decir, el catolicismo no enseña que hay algo *inherentemente* meritorio en las buenas obras.

[8](#)

Es decir, mientras que supuestamente "ganamos" *la justificación progresiva* (santificación) a través de nuestros esfuerzos, obtenemos *la justificación inicial* únicamente por la gracia de Dios.

[9](#)

Excepto las disputas sobre la regeneración bautismal sin fe y la necesidad de que un adulto haga penitencia (es decir, obras) antes del bautismo.

[10](#)

Justificación progresiva , para los católicos.

[11](#)

Ver capítulo 10.

[12](#)

Nuevamente, esto se debe a que la fe salvadora produce naturalmente buenas obras.

[13](#)

Con respecto a la justificación y la santificación.

[14](#)

El dogma católico establece que "a excepción del Bautismo y el Matrimonio, un poder sacerdotal o episcopal especial, conferido por las Ordenes Sagradas, es necesario para la ministración válida de los Sacramentos" (Ott, *FCD* , 341).

[15](#)

Ya sea justificación, santificación o glorificación.

[16](#)

Ver capítulo 5.

[17](#)

Ver capítulo 7.

[18](#)

Ver capítulo 12.

[19](#)

Ver capítulo 10.

[20](#)

Ver capítulo 11.

[21](#)

Ninguno [de los](#) dos puede ser *realmente* anterior al otro, o alguien podría tener fe salvadora pero no ser salvo o salvarse sin tener fe salvadora.

[22](#)

Se han escrito numerosos volúmenes en apoyo del calvinismo extremo, incluyendo *Los cinco puntos del calvinismo* de Edwin H. Palmer, otro del mismo título de David N. Steele y Curtis C. Thomas, así como *Tulip: Los cinco puntos del calvinismo. a la luz de las Escrituras* por D. Edward Spencer. Algunos libros actuales que critican el calvinismo de cinco puntos incluyen *The Five Points of Calvinism: Weighed and Found Wanting* de George Bryson; *The Death Christ Died* de Robert Lightner : *un caso bíblico para la expiación ilimitada* ; *La estrategia de Dios en la historia humana* de Roger T. Forster y V. Paul Marston; y *Elegido pero libre* de Norman L. Geisler.

[23](#)

Wheaton, Ill .: Tyndale, 1994.

[24](#)

Claramente, su renuencia a creer fue la razón por la que no recibieron la salvación.

[25](#)

Ver capítulo 12.

[26](#)

El conservador AT (Archibald Thomas) Robertson no debe confundirse con el liberal John AT (Arthur Thomas) Robinson (1919–1981).

[27 Es decir](#)

, la frase de Pablo "y eso" (*kai touto*) no concuerda en género con "fe" (*pisteos* , que es nuestro) o "gracia" (*chariti* , que es de Dios), sino que está vinculada al acto de ser salvo (*este sesosmenoi* , encendido. "todos ustedes han sido salvados"). Ver *Word Pictures en el Nuevo Testamento*, vol. 1 (Nashville: Broadman, 1930), 4: 525.

[28](#)

Pablo no lo hizo.

[29](#)

Ver Gregory Sapaugh, "¿Es la fe un regalo?". Un estudio de Efesios 2: 8, *Diario de la Sociedad Evangélica de Gracia*, no. 12 (primavera de 1994): 39–40.

[30](#)

Véase Charles John Ellicott, *Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia* , 8.397.

[31](#)

Es decir, en referencia a nuestra fe personal en Cristo.

[32](#)

Por el contrario, RC Sproul describe sucintamente el calvinismo extremo: "Para recibir el don de la fe, según el calvinismo, el pecador también debe extender su mano. Pero lo hace solo porque Dios ha cambiado tanto la disposición de su corazón que seguramente extenderá su mano. Por la obra irresistible de la gracia, no hará nada más que extender su mano "(*Dispuesto a creer* , 133–34).

Como hemos visto, *irresistible* significa que esta condición se impone al pecador, y no hay una explicación plausible para la idea de la libertad forzada.

[33](#)

Ver capítulo 12.

[34](#)

Literalmente, " *No estás dispuesto a venir a Mí para tener vida*" (NVI).

[35](#)

Incluso John Calvin, al comentar sobre este texto, dijo: "Lucas está hablando de su" inflexibilidad desesperada "cuando" se dice que se resisten al Espíritu ". Ver *los comentarios de Calvin* , David W. Torrance y Thomas F. Torrance, eds. 6.213.

[36](#)

Algunos han sugerido, sobre la base de la frase "hacia nosotros" (v. 9 RVR), que Pedro está hablando aquí no sobre incrédulos sino sobre creyentes que se arrepienten de sus pecados (en vista de la venida de Cristo). Esto es poco probable porque (1) en el versículo 3, el mismo contexto, él está hablando de burladores incrédulos; (2) el versículo 7 habla de aquellos que no se han arrepentido como "hombres impíos"; (3) se dice que su destino es "perdición", no una descripción apropiada del destino de los salvados; (4) el uso de *cualquiera* (en el deseo declarado de Dios de que nadie perezca) indica un grupo más amplio que los creyentes; y (5) el texto griego crítico dice "para ti", que separa la clase de los no creyentes (que necesitan arrepentirse) del autor y otros creyentes (que no lo hacen).

[37](#)

Por ejemplo, Mateo 7:21; 12:50; Juan 7:17; 1 Tesalonicenses 4: 3; 1 Juan 2:17.

[38](#)

Sorprendentemente, un calvinista extremo dice de este pasaje: "El texto no dice nada sobre quién creerá o quién puede creer" (ver Sproul, *WB* , 99). A pesar del hecho de que la siguiente oración de Sproul modifica esta declaración al reconocer que aunque "puede implicar que *algunos* pueden creer o creerán" (énfasis agregado), esto todavía es contrario a la afirmación inspirada, las mismas palabras de Jesús mismo, que *quien sea* (es decir, *cualquiera*) puede y debe creer (cf. Juan 3:18; 5:40).

[39](#)

"Introducción histórica y teológica" en Martin Luther, *The Bondage of the Will* , trans. Packer y Johnston, 59.

40

Según lo postulado por los arminianos clásicos y los calvinistas moderados.

[41](#)

Ver capítulo 5.

[42](#)

cf. Juan 15: 5; 1 Cor. 15:10; 2 cor. 3: 5; 1 cron. 28:14.

[43](#)

Es decir, la gracia divina que influye en nuestra voluntad antes de buscar a Dios.

44

Las Iglesias de Cristo están conectadas con los Discípulos de Cristo (también conocidos como la Iglesia Cristiana) y las Iglesias Cristianas Independientes. El COC surgió a través de un "movimiento de restauración" que buscó restaurar a la iglesia en Estados Unidos a su interpretación de lo que creían que era el evangelio del Nuevo Testamento.

[45](#)

Ver Bibliografía.

[46](#)

Significado, como dos elementos de la misma acción.

[47](#)

Como se mencionó anteriormente, mientras la Iglesia de Cristo sostiene que la fe, el arrepentimiento, la confesión y el bautismo son todas condiciones para la salvación, la fe va más allá del estado de estipulación para convertirse en el método o conducto de la vida eterna.

[48](#)

cf. Juan 20:28; Hechos 2:36; 10:36; ROM. 10: 9; 1 Cor. 12: 3; 2 cor. 4: 5; Phil 2:11.

[49](#)

Confesar (Gk: *homólogos*) y *creer* (Gk: *pisteuses*).

[50](#)

Aoristo en tiempo, activo en forma, subjuntivo en humor y segundo singular (usted) en persona.

[51](#)

Aun reconociendo que algunos en la tradición reformada creen en la regeneración bautismal (que es inconsistente con la "fe sola"), todavía es significativamente diferente de la Iglesia de Cristo, que también exige tanto la confesión como el bautismo por inmersión como condición de un adulto. siendo justificado

[52](#)

Ver abajo, bajo "La relación entre fe (creencia) y arrepentimiento".

[53](#)

Para que aquellos en una cultura griega entiendan que en la cultura hebrea (Antiguo Testamento), la "mente" está incluida en el "corazón" (cf. Deut. 6: 5).

[54](#)

Por ejemplo, nuevamente, Jesús dijo que deberías amar a Dios con "todo tu [1] corazón, con toda tu [2] alma y con toda tu [3] mente" (Mateo 22:37) sin implicar que estos son Tres pasos separados.

[55](#)

"Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo".

[56](#)

Tampoco dice esto en otra parte.

[57](#)

John Walvoord, et al., Eds., *The Bible Knowledge Commentary*, 2.481.

[58](#)

Citado arriba, bajo "La visión católica romana sobre las condiciones para la salvación" y "La visión de la Iglesia de Cristo sobre las condiciones para la salvación".

[59](#)

Como en 1 Cor. 3: 11-15, donde Pablo dice: "Nadie puede poner ningún fundamento que no sea el que ya está puesto, que es Jesucristo. Si algún hombre construye sobre esta base usando oro, plata, piedras costosas, madera, heno o paja, su trabajo se mostrará tal como es, porque el Día lo sacará a la luz. Será revelado con fuego, y el fuego pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada

hombre. Si lo que ha construido sobrevive, recibirá *su recompensa* . Si se quema, sufrirá pérdida; *él mismo se salvará* , pero solo como uno que escapa a través de las llamas " .

[60](#)

Ver más abajo, en "El significado del *arrepentimiento* " .

61

Ver abajo, bajo " *Cuarto* " .

[62](#)

Véanse, por ejemplo, Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva F. Miller, *Léxico analítico del Nuevo Testamento griego* .

[63](#)

Es decir, incluso si *eís* , en este caso, se traduce correctamente "con vistas a" o "en orden para" .

64

Estos se enumeran anteriormente en "El bautismo no es una condición para la salvación" .

[65](#)

Ver Volumen 1, capítulo 27.

[66](#)

Uno de los cuales, nuevamente, es el bautismo (cf. Mat. 3:15).

[67](#)

Por ejemplo, ver Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva F. Miller, *Léxico analítico del Nuevo Testamento griego*; William D. Mounce, *El léxico analítico del Nuevo Testamento griego*; Harold K. Moulton, *El léxico analítico griego revisado* .

68

Es decir, "a Moisés", lo que significa una relación con Moisés como su líder espiritual.

[69](#)

"Si nos hubiéramos unido a él *así* " —Gk: *homoiomati* , de *homoioma* , "semejanza" o "similitud".

[70](#)

"Por lo tanto, fuimos *enterrados con él* a través del bautismo en la muerte" (Gk: *sunetaphemen*).

[71](#)

Véase también el Volumen 4, capítulo 4.

[72](#)

Por el contrario, el punto de vista de la gracia libre (ver más abajo, en "El punto de vista de la gracia libre sobre la condición [s] para la salvación") afirma que la salvación (justificación) no requiere el reconocimiento de Jesucristo como Señor, sino simplemente la aceptación de El como Salvador. Por supuesto, para que se te dé vida eterna debes "confesar con tu boca, 'Jesús es el Señor'" (Rom. 10: 9) en el sentido de proclamar que Jesús es la Deidad (es decir, que Él es Dios; ver el Volumen 2, capítulo 12 y apéndice 1, así como el capítulo 17 a continuación), pero este es un asunto diferente. La pregunta aquí es si uno debe entronizar a Cristo como Maestro de (es decir, *sobre*) su vida para ser salvo.

[73](#)

Véase *El Evangelio según Jesús*, 33-34. La cita es de Livingston Blauvelt Jr., "¿Enseña la Biblia la salvación del señorío?" En *Bibliotheca Sacra* (enero-marzo de 1986), 37.

[74](#)

Ver Bibliografía.

[75](#)

Más adelante en este capítulo (ver más abajo, en “¿Cuál es la relación entre la fe salvadora y el arrepentimiento?”), Se observan dos formas del modelo de gracia libre: extremo (defendido por Hodges) y moderado (defendido por Charles Ryrie).

[76](#)

Refiriéndose a la llamada fe de aquellos que supuestamente nunca han creído realmente.

[77](#)

Ver abajo, bajo "La Posición de la Gracia Libre en Obediencia y Obras".

[78](#)

Es decir, el problema no es la justificación sino la santificación; James, supuestamente, habla de la falta de crecimiento en la vida de alguien que ya es creyente, no del oscuro destino de alguien que tiene algún tipo de "falsa fe".

[79](#)

Estas diferencias fluyen de la naturaleza y el objeto de la fe en cuestión.

[80](#)

Ver capítulo 10.

[81](#)

Algunos de ellos creen que el arrepentimiento es parte de la fe, mientras que otros creen que el arrepentimiento es un paso adicional.

[82](#)

Ver *So Great Salvation* (Chicago: Moody, 1997).

[83](#)

Ver capítulo 10.

[84](#)

Metanoeo proviene de *meta* ("después") y *noeo* ("pensar", "considerar", "percibir", "comprender", "comprender" [ver Strong, *NSECB*]).

[85](#)

Así como la conciencia. Consulte el capítulo 2, bajo "Varios elementos de la personalidad humana", y también el Volumen 2, capítulo 12, bajo "Objeción cuatro: basada en la definición tradicional de la personalidad".

[86](#)

Este es el significado evidente de algunos de los siguientes pasajes.

[87](#)

Ver arriba, en "El bautismo no es una condición para la salvación".

[88](#)

"¿Cuál es la relación entre el arrepentimiento y la fe?"

[89](#)

Esto está algo simplificado, pero sin embargo contiene una verdad significativa.

[90](#)

"Para el hombre que no trabaja pero *confía* [tiene fe en] Dios que justifica a los impíos, *su fe* se acredita como justicia".

[91](#)

O, "cree *con vistas a* " Cristo (Gk: *eis*); cf. Juan 3:16; Hechos 10:43.

[92](#)

O, "cree *en* " Cristo (Gk: *eipi*); cf. Hechos 16:31; 1 tim. 1:16.

[93](#)

Véase también el capítulo 10.

94

Los primeros tres puntos de vista presentados en este capítulo: católico romano, calvinista extremo e Iglesia de Cristo, se demostraron anteriormente como insostenibles.

[95](#)

Aunque él o ella deben reconocer la pecaminosidad.

[96](#)

Ver capítulo 10.

[1](#)

Ver capítulo 16.

[2](#)

En este caso, se está haciendo una diferenciación intrínseca entre (1) que el heredero haya tenido la *oportunidad de recibir* el dinero (no se le entregó simplemente el efectivo; se le dio la opción de ignorar el cupón o beneficiarse de él)) y (2) el heredero *haya recibido* el dinero cobrando el cheque. Análogamente, se nos ha otorgado la oportunidad incondicional de recibir la salvación, pero en realidad recibimos la vida eterna a través de la apropiación de nuestra fe en la gracia de Dios.

[3](#)

Estos detalles específicos sobre mi fe en la silla (que es el *objeto* de mi fe) serían el *contenido* de mi fe; De nuevo, la *base* de mi fe serían las leyes de la física.

[4](#)

O, dicho de otra manera, la creencia mínima absoluta (fe) necesaria para la salvación.

[5](#)

Véanse los capítulos 12 y 16.

[6](#)

Al igual que con, por ejemplo, el pueblo de Nínive (cf. Jonás 3), Rahab la ramera (cf. Hebreos 11:31), o Rut la moabita (cf. Rut 1).

[7](#)

Esto, por supuesto, está separado de la cuestión de cuáles son los fundamentos normativos de Dios para la creencia salvífica en *esta* época (desde la época de los apóstoles). Como se indicó anteriormente (vea el capítulo 14), la respuesta es la creencia (fe) en el contenido del evangelio como se explica en 1 Corintios 15: 1-6, que incluye la muerte, resurrección y deidad de Cristo (para más detalles, ver abajo, en "El contenido de la creencia teológica necesaria para la salvación").

8

Una conclusión que rechazamos por motivos bíblicos; ver capítulo 11.

[9](#)

Es decir, el hecho de la obra de Cristo se mantendría incluso si alguien no supiera (y, por lo tanto, no tuviera fe o creencia) que lo había hecho.

10

Respondemos sí; véanse los capítulos 9, 14-15.

[11](#)

Respondemos que no, ver más abajo, en "Doctrinas Normativamente necesarias (explícita o implícitamente) para la salvación en esta era".

[12](#)

Ver "Enseñanzas bíblicas sobre el contenido necesario de la creencia para la salvación".

13

Incluyendo, por ejemplo, la existencia de Dios, la gracia necesaria de Dios, la necesidad de la fe, el pecado humano, el nacimiento virginal de Cristo, la deidad de Cristo, la humanidad de Cristo, la impecabilidad de Cristo, la muerte expiatoria de Cristo, la resurrección física de Cristo, la ascensión corporal de Cristo e incluso el físico de Cristo. regreso.

[14](#)

Significado *completo* justificación, santificación y glorificación. Vea el capítulo 15 y "Doctrinas absolutamente necesarias para la salvación en sentido amplio" a continuación.

[15](#)

Véase también el capítulo 11 sobre seguridad eterna (o *perseverancia de los santos*). A continuación, en "Doctrinas que deben creerse explícita y normativamente para la salvación", discutimos qué creencias son necesarias.

[16](#)

Ver abajo, en "Doctrinas absolutamente necesarias para la salvación en sentido amplio".

17

Por ejemplo, al tener fe en la muerte y resurrección de Cristo, mientras se niega el nacimiento virginal.

[18](#)

Por ejemplo, al sostener que todas las enseñanzas ortodoxas sobre la salvación son verdaderas, pero que nunca ejercen una fe salvífica en Cristo.

[19](#)

Abordamos esto a continuación en varias secciones bajo "El contenido de la creencia teológica necesaria para la salvación".

20

(Lat.) Literalmente, "sin el cual no".

[21](#)

Ver capítulo 6, sobre dispensaciones.

[22](#)

Ver abajo, bajo "Dos textos importantes".

[23](#)

Ver arriba, bajo "La diferencia entre el objeto de la fe y la base de la fe".

[24](#)

Ver Volumen 1, capítulo 4, y capítulo 15, arriba.

[25](#)

Abordamos esto a continuación, en "Doctrinas normativas necesarias (explícita o implícitamente) para la salvación en esta era".

[26](#)

Popularmente conocido como el *plan de salvación* .

[27](#)

Es decir, en relación con la justificación, la santificación y la glorificación.

[28](#)

Ver parte 1 (especialmente el capítulo 5).

[29](#)

Ver Volumen 1, capítulo 29, y Volumen 2, apéndice 1.

[30](#)

Ver Volumen 2, capítulo 14 y apéndice 1, así como los capítulos 9 y 12, arriba.

[31](#)

Véase el Volumen 2, capítulo 12 y el apéndice 1.

[32](#)

Ver Volumen 1, capítulo 16, y Volumen 2, apéndice 1.

[33](#)

Ver Volumen 1, capítulo 25, y Volumen 2, capítulo 12.

[34](#)

Ver Volumen 2, capítulo 12.

[35](#)

Ver Volumen 2, capítulos 15–16, y también capítulos 6–7, arriba.

[36](#)

Véanse los capítulos 12 y 16.

[37](#)

Ver capítulo 12.

[38](#)

Véase el Volumen 1, capítulos 3, 26 y 29, así como el Volumen 2, apéndice 1.

[39](#)

Ver Volumen 2, apéndice 1, y capítulos 6 y 11, arriba.

[40](#)

ibid.

[41](#)

Consulte el capítulo 6 y el Volumen 4, capítulos 16-17.

[42](#)

Ver capítulo 6.

[43](#)

Ver capítulo 9.

[44 La](#)

ontología es el estudio del ser o la existencia.

[45 La](#)

epistemología es la teoría o método del conocimiento.

[46](#)

Ver Volumen 1, capítulo 27; cf. Volumen 1, capítulos 13-14, 22 y 29.

[47](#)

Es decir, aunque sería inconsistente para una persona creer en la salvación y luego rechazar otras enseñanzas esenciales, lo que estamos tratando aquí es cómo una persona se salva, no cómo construye una teología consistente.

[48](#)

Para que sean absolutamente necesarios, Dios no debería haber tenido ninguna otra opción (s) para iniciar nuestra redención.

[49](#)

El dogma católico romano sostiene que *María* fue concebida inmaculadamente. Si bien no hay evidencia de que esto sea realmente cierto para ella, no obstante, es lógicamente posible que Dios haya hecho esto.

[50](#)

Existe un debate sustancial sobre cómo el nacimiento virginal en sí ayudó a Cristo a evadir la herencia de la naturaleza pecaminosa de Adán, ya que Él estaba genéticamente conectado a su madre (véase el apéndice 4), y ella (al contrario de la enseñanza católica) era pecadora, y necesitaba un Salvador (cf. Lucas 1:46; Rom. 3:23). Algunos han sugerido que Dios pudo haber creado a Cristo nuevamente en el vientre de María, evitando así su conexión genética con ella y, por lo tanto, con Adán, pero esto parece implicar una negación de la verdadera naturaleza humana de Cristo como miembro de la raza de Adán y, por lo tanto, descalificarlo como el Redentor de esa misma raza (ver apéndice 4).

[51](#)

Por supuesto, está implícito en la creencia en la impecabilidad de Cristo.

[52](#)

En otras palabras, nuestro deseo de coherencia teológica no nos da autorización para imponer normas de salvación que Dios no ha establecido.

[53](#) Doctrinas 7, 2-4 y 10-14, arriba. En cualquier caso, parecería que no creían en esto explícitamente.

[54](#) *ibid.*

[55](#) Doctrinas 6, 1 y 9, arriba.

[56](#) Aunque estos no estuvieron explícitamente presentes en todos los casos, ver arriba, en "La diferencia entre el objeto de la fe y la base de la fe".

[57](#) Registrado en el libro de los Hechos (cf. 19: 1ff.).

[58](#) Doctrinas 1, 6 y 9, arriba.

[59](#) Doctrinas 4, 10 y 11, arriba.

[60](#) Doctrina 7, arriba.

61 Una multiplicidad de personas dentro de una unidad de esencia (ver Volumen 2, capítulo 12).

[62](#) De nuevo, todo esto sugiere que las doctrinas 2, 3, 12, 13 y 14 –el nacimiento virginal de Cristo, la impecabilidad, la ascensión corporal, la sesión presente y la segunda *venida*– no son *soteriológicamente necesarias*, pero aún son *ontológicamente necesarias* para la salvación en general. sentido.

[63](#) Como ya se dijo, es, por supuesto, absolutamente necesario *ontológicamente* que Cristo haya muerto y resucitado para hacer posible la salvación.

[64](#) Algunos niegan que la creencia explícita en la muerte y resurrección de Cristo sea necesaria para la salvación hoy. Aun así, admiten que es necesario que esto sea cierto para que nuestra salvación sea posible. Nuestras razones para rechazar este punto de vista en el debate intramural entre evangélicos se exponen en el capítulo 15.

[65](#) Véase también el capítulo 12, debajo de los comentarios sobre 2 Pedro 2: 1.

[66](#) Como sostienen algunos cultos.

[67](#) Ocasionalmente, el Nuevo Testamento, en otros contextos, usa *kurios* de criaturas, que en tales casos significa "maestro" o "señor". Por ejemplo, 1 Pedro 3: 6 registra que Sara llamó a

Abraham *kurios* , pero el contexto revela la diferencia, no tener ninguna de las otras atribuciones a Dios , *adoración* u *oración* , como es el caso de Jesús (cf. Mat. 3: 3; Juan 19:37).

[68](#)

Esto no es lo mismo que el debate del señorío-salvación (ver capítulo 16), donde la pregunta es si uno debe entronizar a Cristo como el Maestro de su vida para recibir la salvación.

[69](#)

Un *sí* también significa que es absolutamente necesario que todas las personas crean hoy para ser salvos.

[70](#)

Un *sí* también significa que esta creencia es normativamente necesaria para la salvación de las personas en el presente, no en el pasado.

71

Nuevamente, las doctrinas 12-14 (la ascensión corporal de Cristo, la sesión presente y la segunda venida) deben ser necesariamente verdaderas para que seamos santificados / glorificados, pero no para que seamos justificados. Además, son creencias necesarias para que seamos *ortodoxos* , pero no para que seamos *salvos* .

[72](#)

Estas doctrinas son parte de *fidei impllicitus* (fe implícita).

73

Herejías internas.

[74](#)

Rechazos externos del cristianismo.

[75](#)

Por ejemplo, ver arriba, en "La diferencia entre el objeto de la fe y la base de la fe".

[76](#)

Como hemos visto repetidamente, Jesús dijo: "Si no crees que yo soy el que digo ser, morirás en tus pecados" (Juan 8:24; cf. 5:28).

[77](#)

Sin embargo, en ausencia de una enseñanza clara de lo contrario, podemos *especular* si alguien que niega la deidad de Cristo debido a una enseñanza inadecuada puede salvarse. Nada impide que uno suponga que un Dios amable que ve un corazón y observa allí una fe implícita (es decir, una fe que se concretaría en una afirmación de la deidad de Cristo, si se le instruyera de manera más excelente en el camino de Señor) es libre de salvar a esa persona si así lo desea. Pero, por supuesto, esto es mera especulación.

[1](#)

Subcomité de Separación de Poderes, informe al Comité Judicial del Senado S-158, Noventa y Séptimo Congreso, primera sesión.

2

A quienes los fetólogos llaman su segundo "paciente".

[3](#)

Ver Umberto Cassuto, *Un Comentario sobre el Libro del Éxodo* , trans. Israel Abrahams, 275.

[4](#)

De lo contrario, la vida humana tendría una discontinuidad entre la concepción y el nacimiento (o cada vez que comenzaría de nuevo).

[5](#)

Vea el capítulo 1, en "La visión de la creación: el alma es creada directamente por Dios".

[1](#)

Cambridge: Cambridge University Press, 1988.

[2](#)

Un abortivo es una droga u otra sustancia que facilita (induce) el aborto.

[3](#)

Ver capítulo 1.

[4](#)

Los primeros catorce días, o dos semanas, después de la concepción.

[5](#)

Nacida en 1927, una académica de Oxford ampliamente aclamada por su trabajo en biología y genética. Recientemente ha sido miembro de la Autoridad de Fertilización y Embriología Humana del Reino Unido y presidenta del Grupo Asesor Científico y Técnico del Programa de Reproducción Humana de la Organización Mundial de la Salud.

[6](#)

Excepto por la muerte.

[7](#)

Ver capítulo 1.

[8](#)

Sobre el cual no existe un debate legítimo; ver el apéndice 1.

[9](#)

Véase también el capítulo 1.

[10](#)

Ver *La vida en la balanza: Explorando la controversia del aborto* , 71.

[11](#)

Ver capítulo 1.

[1](#)

Enchiridion en Philip Schaff, ed. *Los padres Nicene y Post-Nicene* , vol. 3, primera serie, 100.

[2](#)

Elegido por Dios , 141.

[3](#)

El hipercalvinismo es un término que abarca mucho más que esto. En su manifestación inglesa a fines del siglo XVIII y principios del XIX, el hipercalvinismo involucró a personas como James Wells (1803-1872) y Charles Waters Banks (1806-1886); anteriormente se reveló en las obras de Joseph Hussey (1659-1726) (ver *Operaciones de gracia de Dios*) y John Gill (1697-1771) (ver *La causa de Dios y la verdad*). Charles Spurgeon (1834-1892) identificó y se opuso a cuatro características del

movimiento hipercalvinista (véase Iain H. Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo: una batalla por la predicación del Evangelio*. (1) Una negación de que la oferta de salvación de Dios es universal; (2) Una negación de que la orden para que los humanos crean de manera salvífica radica en el mandato y la promesa de la Escritura; (3) Una negación de que los pecadores son responsables de confiar en Cristo; y (4) Una negación de que Dios desea la salvación de los no elegidos. Ver Peter Toon, *The Emergence of Hyper-Calvinism in English Non-Conformity, 1689-1765* .

[4](#)

Este cuadro es similar a uno de RC Sproul en *Elegido por Dios* , 143.

[5](#)

Es decir, son decisiones iguales o desiguales de Dios.

[6](#)

O calvinistas "extremos".

[7](#)

Véanse los capítulos 4-5, 12.

[8](#)

Como se cita en SJ Neuner y J. Dupuis, *The Christian Faith: Doctrinal Documents of the Catholic Church*, sec. 1992

[9](#)

Citado por Iain Murray, *Spurgeon v. Hyper-Calvinism*, 98.

[10](#)

En Murray, *ibid.*, 150.

[11](#)

Véase también el capítulo 12.

[12](#)

cf. Habacuc 1:13; Santiago 1:13. Ver también el capítulo 6.

[13](#)

La muerte de la muerte en la muerte de Cristo , 115.

[14](#)

La médula de la teología , 154.

[15](#)

ibid., 156, énfasis final agregado.

[16](#)

En Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo*, 155-56.

[1](#)

Véase Henry Morris, "Creación y nacimiento virginal" en *Impact* (30: diciembre de 1975).

[2](#)

Ver capítulo 2.

[1](#)

1968 reimpresión.

[2](#)

Ver capítulo 11.

[3](#)

Aunque Wesley nunca usó la palabra *erradicación*, sí utilizó términos que se han tomado como equivalentes, como *destruido* (de Rom. 6: 6).

[4](#)

Ver *La santificación completa* de Grider : *La doctrina distintiva del wesleyanismo* .

[5](#)

Dejar las cosas infantiles: alcanzar la madurez espiritual y emocional en Cristo , 10, 13, 17, 49.

[6](#)

Perfeccionismo .

[7](#)

Ver Hanegraaff, *falsificación de avivamiento* .

[8](#)

El Segundo Concilio de Orange (529), que condenó el semipelagianismo, era un concilio local (no universal). El posterior Concilio Católico de Trento permitió la visión semipelagiana.

[9](#)

Ver capítulo 5.

[10](#)

ibid.

[11](#)

Véanse los capítulos 10 y 16.

[12](#)

Ver capítulos 16-17

n Recuerde que el ocasionalismo de Agustín (recoleccionismo o iluminacionismo) implica que la conexión entre la materia y la forma es unidireccional; el inferior (cuerpo) no puede afectar directamente al superior (alma). Dios supuestamente ilumina la mente (o el alma) en cuanto a la experiencia del cuerpo.

n La única desviación significativa de esto, hasta la Reforma, vino del agustino posterior (354-430), cuyos puntos de vista sobre la elección humana (formulada en respuesta a la controversia donatista) eran contrarios al estándar de la historia de la iglesia, tanto antes como después. después de él, hasta la época de Martín Lutero (1483-1546). El teólogo sistemático de Lutero, Philip Melancthon (1497-1560), revirtió su punto de vista, al igual que los luteranos desde entonces. Esto deja a la escuela calvinista extrema, siguiendo a Jonathan Edwards, aislado de la ortodoxia convencional sobre la naturaleza del libre albedrío en los seres humanos caídos (véase el capítulo 5).

n *El hipercalvinismo* es un término que abarca mucho más que esto. En su manifestación inglesa a fines del siglo XVIII y principios del XIX, el hipercalvinismo involucró a personas como James Wells (1803-1872) y Charles Waters Banks (1806-1886); anteriormente se reveló en las obras de Joseph Hussey (1659-1726) (ver *Operaciones de gracia de Dios*) y John Gill (1697-1771) (ver *La causa de Dios y la verdad*). Charles Spurgeon (1834-1892) identificó y se opuso a cuatro características del movimiento hipercalvinista (véase Iain H. Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo: una batalla por la predicación del Evangelio*). (1) Una negación de que la oferta de salvación de Dios es universal; (2) Una negación de que la orden para que los humanos crean de manera salvífica radica en el mandato

y la promesa de la Escritura; (3) Una negación de que los pecadores son responsables de confiar en Cristo; y (4) Una negación de que Dios desea la salvación de los no elegidos. Ver Peter Toon, *The Emergence of Hyper-Calvinism in English Non-Conformity, 1689-1765* .

norte

John Calvin (1509-1564) conscientemente se enfrentó a Crisóstomo y al resto de los Padres al decir:

“ Debemos, por lo tanto, repudiar el sentimiento repetido con frecuencia de Crisóstomo: 'A quien dibuja, dibuja de buena gana'; insinuando que el Señor solo extiende su mano y espera a ver si estaremos encantados de recibir su ayuda . Concedemos que, como el hombre estaba originalmente constituido, podría inclinarse a ambos lados , pero como nos ha enseñado con su ejemplo lo miserable que es el libre albedrío si Dios no trabaja en nosotros para querer y hacer, de qué nos sirve. ¿se impartió la gracia en tan poca medida? ”(ICR , 1.2.3.10, 260–61, énfasis agregado).

norte

John Calvin, al notar la diferencia entre los puntos de vista iniciales y posteriores de Agustín, observó que antes Agustín explicó que Dios "endurecía" los corazones de los no creyentes como Él preveía su acto de voluntad, mientras que más tarde Agustín sostuvo que Dios estaba endureciendo activamente sus corazones (ICR , II.IV. 3): “Incluso Agustín no siempre estuvo libre de esta superstición, como cuando dice, que el *cegamiento y el endurecimiento no respetan la operación de Dios , sino la presciencia (Lib. De Predestina. Et Gratia)*. Pero esta sutileza es repudiada por muchos pasajes de la Escritura, que muestran claramente que la interferencia divina equivale a algo más que presciencia ”(énfasis agregado).

Calvino continuó: “El propio Agustín, en su libro contra Julián, sostiene que los pecados son manifestaciones no solo del permiso o la paciencia divinos, sino también del poder divino, para que así los pecados anteriores puedan ser castigados. Del mismo modo, lo que se dice del permiso es demasiado débil para resistir. Muy a menudo se dice que Dios ciega y endurece a los reprobados, que vuelven sus corazones, los inclinan e impulsan, como he explicado completamente en otra parte ”(ICR , II.IV.3).

n El Catecismo de la Iglesia Católica, en su enseñanza sobre el pecado (mortal y venial), dice: “El *pecado mortal* destruye la caridad en el corazón del hombre por una grave violación de la ley de Dios; aleja al hombre de Dios, quien es su fin último y su bienaventuranza, al preferir un bien inferior a él. *El pecado venial* permite que la caridad subsista, a pesar de que la ofende y la hiere ”.

n Las Iglesias de Cristo están conectadas con los Discípulos de Cristo (también conocidos como la Iglesia Cristiana) y las Iglesias Cristianas Independientes. El COC surgió a través de un "movimiento de restauración" que buscó restaurar a la iglesia en Estados Unidos a su interpretación de lo que creían que era el evangelio del Nuevo Testamento.

n *Predestinación* significa que Dios ha elegido a algunos para ser salvos. *La doble predestinación* significa que Dios ha elegido algunos para ser salvos y otros para ser condenados (ver apéndice 3).

n Comentando sobre "cosas que los ángeles desean mirar" —la curiosa frase en 1 Pedro 1:12 (RV) - Charles John Ellicott (1819–1905) escribió: "Aquí, entonces, la intención es mostrar que estamos en un mejor posición para comprender los misterios de la redención ... que los ángeles; y anhelan

[moverse] desde su propio punto de vista al nuestro. Y por que? No por el misterio inherente ... sino porque son incapaces de comprender completamente la naturaleza humana, carne y sangre, con sus tentaciones y dolores, su necesidad de un Salvador. En el gran cuadro de [Francesco] Francia, los dos ángeles se arrodillan llorando a María y a Cristo muerto sin dejar rastro de dolor en sus rostros "(*Comentario de Ellicott sobre toda la Biblia* , Vol. 7, 393-94).

n Los calvinistas de diversas variedades interpretan los "pasajes de advertencia" de manera diferente. Algunos, siguiendo a John Calvin, los toman como hipotéticos en lugar de reales (lo que significa que la *caída* no puede suceder realmente, a pesar de que el concepto se plantea teóricamente). Otros, como este autor, los consideran reales (literalmente posibles) pero con respecto a la pérdida de nuestras *recompensas* (cf. 1 Cor. 3:15), no la pérdida de nuestra *salvación* . Ver Joseph C. Dillow, *The Reign of the Servant King* , para un tratamiento de "pérdida de recompensas".

n Véase Norman L. Geisler, "Agnosticism" y "Truth, Nature of" en *Baker Encyclopedia of Christian Apologetics* (Grand Rapids: Baker, 1999).

n Por ejemplo, Zane Hodges escribe: "La fe que recibe una salvación tan grande tiene la absoluta franqueza de la *confianza* infantil " (*AF* , 60, énfasis agregado). Además, del acto de salvación de fe de Abraham, "este acto de *confianza* fue atribuido a su cuenta como justicia" (ibid., 32, énfasis agregado).

n *El hipercalvinismo* es un término que abarca mucho más que esto. En su manifestación inglesa a fines del siglo XVIII y principios del XIX, el hipercalvinismo involucró a personas como James Wells (1803-1872) y Charles Waters Banks (1806-1886); anteriormente se reveló en las obras de Joseph Hussey (1659-1726) (ver *Operaciones de gracia de Dios*) y John Gill (1697-1771) (ver *La causa de Dios y la verdad*). Charles Spurgeon (1834-1892) identificó y se opuso a cuatro características del movimiento hipercalvinista (véase Iain H. Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo: una batalla por la predicación del Evangelio*. (1) Una negación de que la oferta de salvación de Dios es universal; (2) Una negación de que la orden para que los humanos crean de manera salvífica radica en el mandato y la promesa de la Escritura; (3) Una negación de que los pecadores son responsables de confiar en Cristo; y (4) Una negación de que Dios desea la salvación de los no elegidos. Ver Peter Toon, *The Emergence of Hyper-Calvinism in English Non-Conformity, 1689-1765* .

n Las Iglesias de Cristo están conectadas con los Discípulos de Cristo (también conocidos como la Iglesia Cristiana) y las Iglesias Cristianas Independientes. El COC surgió a través de un "movimiento de restauración" que buscó restaurar a la iglesia en Estados Unidos a su interpretación de lo que creían que era el evangelio del Nuevo Testamento.

n La única desviación significativa de esto, hasta la Reforma, vino del agustino posterior (354-430), cuyos puntos de vista sobre la elección humana (formulada en respuesta a la controversia donatista) eran contrarios al estándar de la historia de la iglesia, tanto antes como después. después de él, hasta la época de Martín Lutero (1483-1546). El teólogo sistemático de Lutero, Philip Melancthon (1497-1560), revirtió su punto de vista, al igual que los luteranos desde entonces. Esto deja a la escuela calvinista extrema, siguiendo a Jonathan Edwards, aislado de la ortodoxia convencional sobre la naturaleza del libre albedrío en los seres humanos caídos (véase el capítulo 5).

n Martín Lutero no aceptó la seguridad eterna, ya que sostenía, como Agustín, que algunos de los regenerados no eran elegidos (véase Agustín, *CG* , XX.8).

n Entre la miríada de medios a su disposición para lograr esto se encuentran misioneros, literatura, ángeles, visiones y sueños. Ver capítulo 15.

n Algunos han argumentado que los ángeles pueden casarse, según Génesis 6: 1-2, donde los "hijos de Dios" (ángeles en Job 1: 6, 2: 1 y 38: 7) se casaron con las "hijas de los hombres". El Antiguo Testamento griego (Septuaginta) traduce esto (Génesis 6: 2) como "ángeles", y el Nuevo Testamento también parece referirse a estos seres como ángeles (2 Pedro 2: 4; Judas 1: 6-7). Sin embargo, hay otras posibles interpretaciones de los pasajes de Génesis 6 (como "hijos de Dios" que son creyentes o grandes hombres en la tierra). Además, incluso si esto es una referencia a los ángeles, pueden haber sido ángeles caídos que poseían seres humanos, que luego se casaron. En cualquier caso, parece mejor, en vista de las afirmaciones inequívocas de Jesús de que los ángeles no se casan (Mateo 22:30; Lucas 20: 35-36), rechazar la opinión de que los ángeles como tales participan en el matrimonio físico con los humanos. .

norte

Por el contrario, RC Sproul describe sucintamente el calvinismo extremo: "Para recibir el don de la fe, según el calvinismo, el pecador también debe extender su mano. Pero lo hace solo porque Dios ha cambiado tanto la disposición de su corazón que seguramente extenderá su mano. Por la obra irresistible de la gracia, no hará nada más que extender su mano "(*Dispuesto a creer* , 133-34).

Como hemos visto, *irresistible* significa que esta condición se impone al pecador, y no hay una explicación plausible para la idea de la libertad forzada.

n Por ejemplo, vea RC Sproul, *Elegido por Dios* , 148-50. En predestinación doble, vea el apéndice 3, a continuación.

n *El hipercalvinismo* es un término que abarca mucho más que esto. En su manifestación inglesa a fines del siglo XVIII y principios del XIX, el hipercalvinismo involucró a personas como James Wells (1803-1872) y Charles Waters Banks (1806-1886); anteriormente se reveló en las obras de Joseph Hussey (1659-1726) (ver *Operaciones de gracia de Dios*) y John Gill (1697-1771) (ver *La causa de Dios y la verdad*). Charles Spurgeon (1834-1892) identificó y se opuso a cuatro características del movimiento hipercalvinista (véase Iain H. Murray, *Spurgeon v. Hipercalvinismo: una batalla por la predicación del Evangelio*. (1) Una negación de que la oferta de salvación de Dios es universal; (2) Una negación de que la orden para que los humanos crean de manera salvífica radica en el mandato y la promesa de la Escritura; (3) Una negación de que los pecadores son responsables de confiar en Cristo; y (4) Una negación de que Dios desea la salvación de los no elegidos. Ver Peter Toon, *The Emergence of Hyper-Calvinism in English Non-Conformity, 1689-1765* .